CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE AMERICA LATINA

POR UN MUNDO MEJOR

DIARIO DE UNA ORGANIZACION OBRERA DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

TOMO IV

MEXICO

POR UN MUNDO MEJOR

CENTRO DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS, POLÍTICOS
Y SOCIALES VICENTE LOMBARDO TOLEDANO

DIRECCIÓN GENERAL
Marcela Lombardo Otero
SECRETARÍA ACADÉMICA
Raúl Gutiérrez Lombardo
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN
Aura Ponce de León
COORDINACIÓN DE SERVICIOS BIBLIOTECARIOS
Javier Arias Velázquez
COORDINACIÓN DE PUBLICACIONES Y DIFUSIÓN
Fernando Zambrana

Primera edición 1948
Segunda edición (facsimilar) 2007
© CENTRO DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS, POLÍTICOS
Y SOCIALES VICENTE LOMBARDO TOLEDANO

Calle V. Lombardo Toledano num. 51
Exhda. de Guadalupe Chimalistac
México, D.F. c.p., 01050
tel: 5661 46 79, fax: 5661 17 87
e-mail: lombardo@servidor.unam.mx
www.centrolombardo.edu.mx

ISBN (obra en cuatro tomos) 978-968-5721-47-9
ISBN 978-968-5721-51-6

SERIE OBRA TEMÁTICA

La edición y el cuidado de este libro estuvieron a cargo
de la dirección general y de las coordinaciones
de investigación y de publicaciones del CEFPSVLT

CONFEDERACION DE TRABAJADORES
DE AMERICA LATINA

POR UN MUNDO MEJOR

DIARIO DE UNA ORGANIZACION OBRERA
DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

TOMO IV

MEXICO
1948

PRESENTACIÓN

MARCELA LOMBARDO

La presente edición de *Por un mundo mejor* es, como su título completo lo expresa, el diario del trabajo, las aportaciones y los éxitos alcanzados por una organización sindical internacional, la Confederación de Trabajadores de América Latina, que impulsó la unidad de la clase obrera en la mayoría de los países latinoamericanos, para crear centrales nacionales que tuvieran mayor fuerza en la lucha por sus reivindicaciones y en la defensa de la independencia de sus naciones, durante los años difíciles, dolorosos y peligrosos para todos los pueblos del mundo —la Segunda Guerra Mundial— en este caso, para los trabajadores y los pueblos de América Latina.

Es una edición facsimilar, que originalmente fue editada por el gran dirigente de la clase obrera, incansable luchador antifascista y por la coexistencia pacífica entre las naciones, fundador y presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina de 1938 a 1964, y vicepresidente de la Federación Sindical Mundial, Vicente Lombardo Toledano, y por Vittorio Vidali, incansable luchador contra el fascismo y el franquismo, organizador de las brigadas internacionales en España —el Comandante Carlos— quien, como tantos otros destacados dirigentes revolucionarios, llegó a México, gracias a la política de asilo de nuestro país, que recibió a numerosos dirigentes sindicales, políticos, intelectuales y artistas perseguidos por el nazifascismo y el franquismo. Vittorio Vidali, desde su arribo a nuestra patria, colaboró al lado de Vicente Lombardo Toledano, con quien tuvo una gran amistad y coincidencia ideológica.

Hemos dividido en cuatro volúmenes esta edición —originalmente fue en uno solo— para el fácil manejo y estudio de este extraordinario testimonio, para que los dirigentes sindicales de nuestro tiempo, así como los investigadores, tengan la información de la documentación original, publicada en el momento en que se producía el trabajo realizado, y para aquellos que por falta de información han distorsionado el papel desempeñado por Vicente Lombardo Toledano como dirigente del movimiento obrero nacional e internacional, en las organizaciones sindicales que organizó y dirigió, tanto en nuestro país México, como en América Latina y el mundo.

Nuestro interés es difundir este testimonio del trabajo realizado por quien fuera el más importante dirigente, revolucionario, teórico y práctico,

que ha tenido el movimiento obrero organizado en México y en América Latina, como en su momento lo expresaron dirigentes sindicales al afirmar que "el movimiento obrero organizado en la CTAL fue la época de oro para los trabajadores de América Latina." Asimismo, las palabras de tres grandes intelectuales revolucionarios de nuestra América Latina, uno del Caribe, otro de Centroamérica y uno más de Sudamérica.

Juan Marinello, de Cuba: "Los que hemos vivido en el México dramático y anunciador sabemos hasta qué punto los enemigos del pueblo lo son de Lombardo Toledano. Jamás hombre alguno ha concitado sobre su frente odios tan tercos; nunca líder de multitudes ha contado con persecución tan fiel de reaccionarios y traidores. Para mí es esa la marca mejor de su grandeza." [1] "Raro caso, el más relevante de América, de un recio valor intelectual, de un esclarecedor original y sabio, dado por entero a la tarea de guiar hombres y pueblos". [2]

Alfonso Guillén Zelaya, de Honduras: "Lombardo es hoy el líder de más fuerte arraigo en el alma popular de nuestra América Latina." "Lombardo vivirá siempre en el corazón de México y de América". [3]

Pablo Neruda, de Chile: "Lombardo, maestro americano de libertad, que con su inquebrantable e insobornable defensa de los derechos del hombre es como una torre fortificada y alta que se divisa desde cualquier punto de nuestra extensa América." [4]

Por último, hemos incluido el mensaje de Vicente Lombardo Toledano, *La CTAL ha concluido su misión histórica,* que consideramos un documento que resume magistralmente la vida y la obra de esa central obrera.

NOTAS

1 Revista *Futuro* num. 82, México, D. F., diciembre de 1942. Ver *Homenaje y gratitud a México*, p. 15. CEFPSVLT. México, 2000.

2 Periódico *Hoy*, La Habana, 23 de julio de 1944, Pueblos Hispanos, Nueva York, 19 de agosto de 1944 y *Homenaje y gratitud a México*, p. 23. CEFPSVLT. México, 2000.

3 *VLT visto por Alfonso Guillén Zelaya.* Editorial Renacimiento. San Pedro Sula, Cortés Honduras, C.A., 2007.

4 Revista *Futuro* num. 82, México, D. F., diciembre de 1942.

LA CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE AMÉRICA LATINA HA CONCLUIDO SU MISIÓN HISTÓRICA

ADVERTENCIA

El siguiente documento no necesita explicación. Es la declaración de Vicente Lombardo Toledano, fundador y presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina desde el 8 de septiembre de 1938 hasta el 31 de diciembre de 1963, de que esa gloriosa organización obrera ha concluido su misión histórica.

Al final se señalan algunas fuentes bibliográficas para quienes tengan interés en estudiar los problemas del continente americano y los acontecimientos mundiales de mayor importancia en el último cuarto de siglo, a través del criterio de la dirección que tuvo el movimiento obrero organizado de la América Latina.

México, D. F., 1 de enero de 1964.

Los editores.

LA CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE AMÉRICA LATINA HA CONCLUIDO SU MISIÓN HISTÓRICA

Vicente Lombardo Toledano

EL DRAMA DE LA AMÉRICA LATINA

En las primeras décadas del siglo XIX, las colonias de España y Portugal en América, transformadas en naciones en el curso de trescientos años de dominación y explotación de sus pueblos, conquistaron su independencia política. Cuba fue la última en lograrla. Para las naciones hispanoamericanas se planteó, a partir de ese momento, un doble y trascendental problema: por una parte, el de revisar la estructura económica, social y política del largo periodo colonial para crear las bases sobre las cuales se asentaría su nueva vida y, por otra parte, el problema de las relaciones entre los Estados que surgían a la vida internacional.

La gran corriente política del liberalismo, promotora de la independencia, dio a las nuevas naciones la estructura política de repúblicas democráticas y representativas; pero no destruyó el régimen económico basado en la concentración de la tierra en manos de una minoría y en una serie de estancos, monopolios y privilegios para las castas dominantes. Las fuerzas productivas, sin embargo, empezaron a desarrollarse en todos los países y en algunos, especialmente en los del sur, de extenso territorio y poco poblados, la colonización de los emigrantes europeos contribuyó a establecer las premisas para el paso hacia las formas capitalistas de producción económica.

En la última mitad del siglo pasado, cuando se realizaba ese proceso, las inversiones extranjeras provenientes de Europa y de los Estados Unidos de Norteamérica intervinieron en la vida doméstica de las naciones iberoamericanas, yuxtaponiéndose en la mayoría de ellas a las formas antiguas de la producción con supervivencias semifeudales y deformando su natural desarrollo histórico. De esta suerte, pasaron los pueblos latinoamericanos, en un lapso breve, de su condición de colonias de España y Portugal a semicolonias del imperialismo internacional.

Las contradicciones entre las masas rurales y los terratenientes; entre la burguesía que empezaba a surgir y el monopolio de la tierra, que reducía el poder de compra de la mayoría de la población y hacía difícil la formación

de un mercado interior, y entre los intereses nacionales y el imperialismo, provocaron una serie de conflictos que alcanzaron su primera expresión violenta en la Revolución Mexicana iniciada en 1910.

Fue el primer movimiento popular armado contra el régimen latifundista, que había creado relaciones de producción próximas a la esclavitud. El primer gran levantamiento colectivo por la reforma agraria, por la nacionalización de los recursos naturales del país, por el respeto a los principios democráticos y por el objetivo de hacer pasar a México de su condición de país agrario y exportador de minerales, a la etapa de país agrícola e industrial. Fue la primera revolución democrático-burguesa victoriosa en un país semicolonial. Desde entonces se abrió para los pueblos iberoamericanos el periodo de la lucha por su cabal independencia.

La gran crisis económica internacional de la década de 1930 a 1940 afectó de una manera grave los intereses vitales de las naciones latinoamericanas, tanto por el escaso desarrollo de sus fuerzas productivas como por su estrecha vinculación a los Estados Unidos y a otros de los grandes países capitalistas. A sus condiciones tradicionales de subdesarrollo material, de escasos ingresos para las mayorías, de insalubridad, de alta mortalidad infantil, de bajo promedio de la vida humana, de analfabetismo y de falta de verdaderas libertades democráticas, se agregaron la paralización de muchas de las actividades industriales que apenas comenzaban, el desempleo, la restricción de la producción agropecuaria y la baja vertical de las exportaciones. Fue entonces cuando surgió del movimiento obrero organizado sindicalmente la decisión de agrupar a los trabajadores a lo largo de la América Latina.

LA LUCHA POR LA UNIDAD

Cuando el movimiento revolucionario triunfa en México, en 1917, después de una lucha sangrienta de cinco años, en la que pierde la vida más de medio millón de hombres y mujeres, y se empiezan a discutir las nuevas normas de la vida pública, reivindicando para la nación el dominio de las tierras, bosques, aguas y riquezas del subsuelo; estableciendo prohibiciones para la actividad económica de los extranjeros en el país; proclamando que la propiedad privada no es un derecho natural inherente a las personas físicas, sino una concesión del Estado a los particulares; estableciendo la reforma agraria y reconociendo los derechos de la clase obrera; prohibiendo la participación de los sacerdotes en la vida política; privando a la Iglesia de personalidad jurídica y declarando que la educación es atribución directa del Estado; los Estados Unidos invaden militarmente al país para impedir que el nuevo orden jurídico recoja esas reivindicaciones del pueblo y de la nación, y las transforme en principios de la Constitución que ha de

regir su nueva etapa histórica. Entonces la American Federation of Labor (AFL) trata de influir en la organización sindical de los trabajadores mexicanos para frenar la protesta del pueblo y del gobierno por la violación a la soberanía nacional, sirviendo a la política imperialista del gobierno norteamericano. Del mes de marzo al de julio de 1916 se llevan a cabo conferencias entre tres de las organizaciones representativas del movimiento sindical mexicano, todavía no unificado nacionalmente, y la American Federation of Labor. Poco después de haber surgido la primera central nacional —la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), creada el 22 de marzo de 1918— la AFL propone la formación de una central sindical del continente americano, que queda constituida en el mes de noviembre del mismo año con el nombre de Confederación Obrera Panamericana (COPA). Excepto las centrales sindicales de los Estados Unidos y de México, la COPA sólo cuenta con los representantes de algunas agrupaciones de Colombia, Costa Rica, El Salvador y Guatemala.

La organización sindical era incipiente en el área del Caribe, y como las principales agrupaciones obreras de la América del Sur no participaron en la formación de la COPA, a pesar de que ésta realizó su segundo congreso en Nueva York, en junio de 1919; el tercero en México, en 1921; el cuarto en El Paso, Texas, en 1924, y el quinto en Washington, en julio de 1927, no logró influir a lo largo del hemisferio, habiendo quedado prácticamente disuelta al provocarse la crisis económica de los treinta.

Ante cada conflicto entre los países latinoamericanos y el imperialismo yanqui, la idea de la unidad de la clase obrera como fuerza de vanguardia de los pueblos hermanos del Hemisferio Occidental se fue perfilando cada vez con mayor precisión. En 1927, ante una violenta controversia entre el gobierno de México y el de los Estados Unidos por la expedición de una ley sobre el petróleo, en nombre de la CROM propuse la revisión completa del estatuto de la Confederación Obrera Panamericana y la creación de un organismo sindical verdaderamente representativo de los intereses de los pueblos de América para enfrentarse al imperialismo norteamericano, luchar por la independencia económica y política de las naciones semicoloniales del continente y contra la conducta y los propósitos de la Unión Panamericana, resultado orgánico de la Doctrina Monroe, que andando los años se transformaría en la OEA, la Organización de los Estados Americanos.

En 1932 la CROM se divide por razones de principios y de línea estratégica y táctica. La mayoría de sus organizaciones aprueban un nuevo programa de lucha que tuve el honor de redactar, en un congreso extraordinario celebrado en el mes de marzo de 1933, que entre otros objetivos señalaba el de crear la Confederación Obrera Iberoamericana para combatir al imperialismo yanqui, principal enemigo del desarrollo independiente de los pueblos latinoamericanos. Poco después, al crearse la

segunda central sindical, la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), en octubre del mismo año, como resultado de la crisis sufrida por la CROM, su asamblea constituyente tomó la resolución de ayudar a la unidad de los trabajadores de la América Latina. Más tarde, el 26 de febrero de 1936, al quedar formada la tercera gran central sindical, la Confederación de Trabajadores de México (CTM), su asamblea constituyente acuerda convocar a un congreso a todos los trabajadores de la América Latina para formar con ellos un amplio frente sindical internacional que lucharía por la unidad de los obreros en cada centro de trabajo, en cada rama de la producción y de los servicios, en cada país y a lo largo del continente, desde México hasta el sur, y por reformas a la estructura económica y social de las naciones iberoamericanas, por la vigencia de su régimen democrático, por la liquidación del latifundismo y por la reforma agraria, por el desarrollo industrial con independencia del extranjero y por otros objetivos de trascendencia.

En septiembre de 1938 nació la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), en la Ciudad de México, por decisión unánime de los representantes de las cuatro centrales sindicales nacionales que existían —las de México, Colombia, Chile y Argentina— y de los delegados de las agrupaciones sindicales de Bolivia, Colombia, Paraguay, Venezuela, Nicaragua, Costa Rica, Perú, Ecuador, Uruguay y Cuba.

ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE LA C.T.A.L.

La Confederación de Trabajadores de América Latina fue concebida como una organización de frente único, integrada por las organizaciones sindicales de todas las tendencias, para luchar en común por las reivindicaciones inmediatas de la clase trabajadora y por los objetivos de los pueblos latinoamericanos, sin preconizar una doctrina filosófica determinada, adoptando al mismo tiempo dos principios que habrían de ser su inspiración invariable: la lucha de clases y el internacionalismo proletario.

Unir a los sindicatos en cada país para crear centrales nacionales; unir a todas las centrales nacionales en el seno de la Confederación de Trabajadores de América Latina, y encomendar a ésta la labor de cooperar para la unidad de las organizaciones sindicales en el ámbito mundial fueron sus preocupaciones principales. Una a una nacieron, por la intervención directa de la CTAL o por su influencia, las centrales sindicales en donde no se habían constituido todavía. Antes de que la Segunda Guerra Mundial terminara habían quedado organizadas las centrales sindicales en la absoluta mayoría de los países latinoamericanos. En cuanto a la unidad sindical internacional más amplia, la CTAL sugirió que las centrales nacionales se adhirieran a la Federación Sindical Internacional (FSI) para

convertirla en una organización de los trabajadores de todos los continentes, pero este propósito fue interrumpido por haber estallado la Segunda Guerra Mundial. En el curso de este gran conflicto se creó el Comité Sindical Anglo-Soviético, para ayudar a la lucha contra los países encabezados por la Alemania nazi. La CTAL se dirigió a él pidiéndole que tomara las medidas necesarias para convocar a una conferencia internacional de los sindicatos, a fin de que al concluir la guerra se creara una verdadera organización mundial que impidiera el renacimiento del fascismo, ayudara a la ampliación de la vida democrática, a elevar el nivel de vida de los trabajadores, a luchar contra la explotación capitalista, y a hacer avanzar a todos los pueblos por la vía que cada uno de ellos eligiera hacia formas superiores y más justas de la vida social.

Como resultado de cada una de sus reuniones, la CTAL fue convirtiéndose en la fuerza de opinión más importante del continente americano, no sólo por su lucha tenaz para lograr mayores derechos y mejores condiciones de vida de las masas trabajadoras, sino también por su diario combate contra las pretensiones del imperialismo en América Latina, y por su ayuda a la causa de la liberación de los pueblos que trataban de conquistar su independencia nacional o su plena independencia económica. El Primer Congreso General Ordinario de la CTAL se realizó en México, del 21 al 26 de noviembre de 1941. El Segundo Congreso en Cali, Colombia, del 10 al 16 de diciembre de 1944. El Tercer Congreso en México, del 22 al 27 de marzo de 1948. El Cuarto Congreso en Santiago de Chile, del 22 al 29 de marzo de 1953. Llevó a cabo un Congreso General Extraordinario en la ciudad de París, Francia, durante los días del 10 al 12 de octubre de 1946, y celebró reuniones de su Comité Central en México, del 10 al 15 de junio de 1940; en La Habana, Cuba, del 26 al 31 de julio de 1943; en Montevideo, Uruguay, del 28 de febrero al 3 de marzo de 1944; en San José de Costa Rica, del 8 al 13 de diciembre de 1946; en Milán, Italia, en el mes de julio de 1949, y en México, en junio de 1954. Tuvo a su cargo, además, la preparación y realización del Congreso de Trabajadores Petroleros de la América Latina, realizado en el Puerto de Tampico, en 1948; la Conferencia de los Trabajadores Agrícolas y Forestales de la América Latina, celebrada en México en abril de 1951; la Conferencia Latinoamericana de los Trabajadores Marítimos, Portuarios y de Transportes Terrestres y Aéreos, que se llevó a cabo en Guatemala, en mayo de 1951; las conferencias de la seguridad social, y los seguros sociales, de los trabajadores mineros y metalúrgicos y otras reuniones de gran importancia.

No fue el Comité Sindical Anglo-Soviético, sino el Trade Union Congress, de la Gran Bretaña, el que convocó, el 2 de noviembre de 1943, por resolución de su Consejo General y de acuerdo con el Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos, a una conferencia sindical mundial que tuvo por

objeto ayudar a ganar la guerra contra los países fascistas y precisar el papel del movimiento obrero respecto de las condiciones de la paz, y en las reuniones de ayuda, rehabilitación y reconstrucción de la posguerra. La CTAL, invitada por el TUC para asistir a la asamblea, le envía la lista de sus centrales afiliadas y le informa que estarán representadas en la conferencia. Después de vencer muchas dificultades, el día 6 de febrero de 1945 se instala en Londres la asamblea. Además de los delegados directos de México, Cuba, Colombia y Uruguay, el presidente de la CTAL representa a las organizaciones sindicales de México, Costa Rica, la República Dominicana, Ecuador, Panamá, Perú y Uruguay.

Había dos corrientes de opinión en el seno de la conferencia: la del TUC, en el sentido de que no debía llegarse a ningún compromiso concreto para crear un organismo sindical mundial, y la de la CTAL y la mayoría de las centrales sindicales de diversos continentes, en favor de una resolución que permitiera convocar a una conferencia posterior para forjar la unidad obrera internacional. Nuestra opinión triunfó. Para continuar los trabajos de la conferencia de Londres se integró el Comité de la Conferencia Obrera Mundial, que tendría su sede en París, y estaría integrada por representantes de las principales agrupaciones de Europa, América, Asia y África. Para facilitar las labores se integró el Comité Administrativo de la Conferencia Obrera Mundial, con representantes de los países más importantes. Este comité, a su vez, resolvió designar un subcomité de siete personas, para que pudiesen actuar en su nombre sin demora. Ellas fueron sir Walter Citrine, M. P. Tarasov, Sidney Hillman, Louis Saillant, Vicente Lombardo Toledano, Walter Schevenels y H. T. Liú.

Así apareció la CTAL en el escenario mundial. A iniciativa mía, el Comité de la Conferencia Obrera Mundial redactó un manifiesto a todos los trabajadores y pueblos del mundo dando a conocer sus resoluciones, y contribuimos a que se tomaran los acuerdos de mayor trascendencia. La prensa de la Gran Bretaña reconoció unánimemente ese hecho. Harold J. Laski, líder del Partido Laborista, haciendo un balance de la asamblea a través de la Overseas News Agency, dijo: "El Congreso Obrero Mundial ha terminado y sus resultados son mucho mejores que lo que imaginamos al principio. Esto se debe principalmente a tres causas. En primer lugar, y ante todo, a la brillante y certera dirección dada por los delegados americanos, entre los cuales se debe señalar la personalidad de Vicente Lombardo Toledano, de México"... El periódico The Times, del 19 de febrero de 1945 expresó: "La Confederación de Trabajadores de América Latina ha llegado a representar un poderoso factor antifascista en el lado de los Aliados". El New Stateman, del 17 del mismo mes comentó: "Los latinoamericanos también han 'madurado' en lo que concierne a la organización obrera internacional. Lombardo Toledano, que es presidente de la Confederación

de Trabajadores de América Latina, causó una gran impresión. Le conocí poco antes de que hiciera su inobjetable ataque sobre el fascismo argentino. Es una persona de gran vigor, que tiene absoluta seguridad sobre sus juicios y que ha tenido una carrera extraordinaria".

Los miembros del Comité Administrativo de la Conferencia Obrera Mundial nos reunimos en Washington para iniciar nuestro trabajo y después en Oakland, California. Redactamos los documentos para convocar a la asamblea constituyente de la organización sindical mundial y pedimos a los representantes de los gobiernos que discutían la Carta de las Naciones Unidas, en la ciudad de San Francisco, que incluyeran en ella los principios y las instituciones que deberían en el futuro escuchar permanentemente las demandas de la clase trabajadora. El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas fue resultado de esas peticiones, lo mismo que el mantenimiento de la Organización Internacional del Trabajo.

Expedida la convocatoria, se realizó, en la ciudad de París, el congreso que dio vida a la Federación Sindical Mundial (FSM), durante los días del 25 de septiembre al 8 de octubre de 1945.

LA OBRA DE LA C.T.A.L.

La lectura de los acuerdos tomados en las reuniones de su congreso general y de su comité central es útil para conocer la obra de la CTAL como organismo sindical, pero también para juzgar el desarrollo de la América Latina en el último cuarto de siglo; sus principales problemas, sus crisis políticas, las batallas de sus fuerzas progresistas, la acción del imperialismo en el hemisferio americano, así como los grandes problemas mundiales desde el punto de vista de la clase obrera.

La CTAL, fuerza unificadora de los trabajadores manuales e intelectuales de la América Latina; factor valioso en la unidad del proletariado mundial; voz crítica de los problemas americanos y mundiales fue, asimismo, el exponente más capaz de los objetivos constructivos que los pueblos latinoamericanos deben alcanzar en este periodo de su evolución histórica. Fue la vanguardia verdadera de las masas populares del hemisferio occidental y por eso logró el respeto de los trabajadores de todo el mundo, al mismo tiempo que el ataque sistemático e implacable de las fuerzas de la reacción, del imperialismo y de los enemigos del progreso.

Quien desee enterarse del origen de los programas actuales para el desarrollo independiente de las naciones latinoamericanas, que estudie el plan para la posguerra aprobado por el Segundo Congreso General de la CTAL, reunido en Cali. En él están contenidas las demandas y las metas que hoy constituyen los objetivos de los partidos políticos, de las organizaciones sociales y culturales, y de los gobiernos progresistas del hemisferio

americano. Quien quiera conocer las causas de la "guerra fría" y de los conflictos internacionales contemporáneos, que lea la obra titulada: Por un Mundo Mejor. Diario de una Organización Obrera durante la Segunda Guerra Mundial, publicada por la dirección de la CTAL. Quien tenga interés en seguir desde un principio el movimiento por la paz, que examine la convocatoria y las resoluciones del Congreso Internacional contra la Guerra, realizado en México, en el mes de septiembre de 1938, el primero de su género en el mundo, con la participación de los constituyentes de la Confederación de Trabajadores de América Latina. Quien se proponga averiguar cómo surgió en el continente americano la lucha contemporánea por la libre autodeterminación de los pueblos y por la coexistencia pacífica de los diversos regímenes sociales por la paz, por el respeto a la soberanía de las naciones y por la liberación de los pueblos explotados, que medite en el estudio y en las proposiciones de la CTAL presentadas al Primer Congreso Continental Americano por la Paz, realizado en México, en el mes de septiembre de 1949. Quien busque los antecedentes de la brutal agresión del Departamento de Estado del gobierno de los Estados Unidos al gobierno constitucional de Guatemala, en 1954, que lea el documento titulado "La Confederación de Trabajadores de América Latina ante la Conferencia Panamericana de Caracas", del mes de febrero de 1954. En ese mismo estudio se encontrarán las razones fundamentales que provocarían la Revolución en Cuba y los propósitos del imperialismo yanqui ante ese movimiento que inaugura la segunda gran revolución colectiva de los pueblos de América Latina por su plena independencia.

Como todo organismo de carácter internacional, la Confederación de Trabajadores de América Latina fue una agrupación destinada a trazar caminos, a coordinar esfuerzos y a examinar críticamente los hechos de importancia en cada uno de los países del continente americano y en el escenario mundial. Respetó invariablemente la autonomía de cada una de sus centrales afiliadas y cuando intervino en sus asuntos internos o en las cuestiones domésticas de sus países, fue a petición de su clase obrera para ayudarla en la solución de sus problemas. Así pudo conservar hasta el último momento de su actuación su carácter de frente único, democrático, revolucionario e independiente de la clase trabajadora de una de las regiones más importantes del mundo, sin abandonar jamás los principios de la lucha de clases y del internacionalismo proletario que le dieron origen.

LA DIVISIÓN DEL MOVIMIENTO SINDICAL

A la muerte del presidente Franklin Delano Roosevelt, las fuerzas más agresivas del imperialismo norteamericano provocaron un cambio en la

política internacional del gobierno de los Estados Unidos y abrieron una etapa de persecución de todos los elementos democráticos y progresistas de su país, que tomó la fisonomía de una situación prefascista, para iniciar una vertiginosa producción de armamentos, la violación de los convenios de los aliados hechos durante la guerra y de la Carta de las Naciones Unidas, y de una política de aventuras imperialistas en diversas regiones del planeta, con el fin de preparar la tercera guerra mundial, dirigida contra los países socialistas.

Ese cambio de la política exterior del gobierno de Washington se reflejó inmediatamente en el seno del movimiento sindical internacional. Los dirigentes de las organizaciones obreras de los Estados Unidos plantearon a sus colegas de la Gran Bretaña y de otros países europeos la conveniencia de subordinar la Federación Sindical Mundial a la política de los Estados Unidos y de sus aliados contra el mundo socialista, proponiéndoles su acción conjunta en el seno de la FSM para que ésta hiciera suyo el Plan Marshall, que tenía por objeto la formación de un bloque que habría de concretarse en el pacto de la Organización del Atlántico Norte (OTAN), y en el caso de que la proposición no fuera aceptada, exigir la disolución de la Federación Sindical Mundial. Reunido el buró ejecutivo de la FSM, rechazó indignado la proposición y entonces sus autores la dividieron, formando poco tiempo después la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL). Ésta, a su vez, bajo la dirección de la AFL y del CIO de los Estados Unidos, unificados formalmente por la presión del gobierno norteamericano, tomó las medidas necesarias para destruir a la Confederación de Trabajadores de América Latina y sustituirla por una nueva agrupación que obedeciera sus consignas.

Del 8 al 13 de enero de 1951 se reunió en la Ciudad de México el llamado Congreso Obrero Interamericano de Sindicatos Libres, con el propósito de crear el aparato sindical del imperialismo yanqui para la América Latina, con el aplauso de la clase patronal de derecha y bajo la dirección de los representantes de la AFL y del CIO. El delegado de estas agrupaciones declaró, sin ambages, que había costado hasta ese momento 175 millones de dólares al CIO y a la AFL tratar de cambiar la mente de los obreros latinoamericanos sin ningún éxito y que, por esta razón, el propósito de formar la organización sindical continental americana era el de alinear a los trabajadores del hemisferio dentro de la política de Washington, habiendo hecho un elogio de la intervención yanqui en Corea, de la ocupación de Formosa, del apoyo al Plan Marshall, agregando que los Estados Unidos estaban dispuestos a exportar a México la "técnica de organización obrera", de la misma manera que exportaban "ingenieros, doctores y agricultores".

Así quedó constituida la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), con sede en La Habana. La CTM se retiró del congreso,

porque reclamaba la presidencia del nuevo organismo y su sede en la Ciudad de México; pero para fundar su actitud sus dirigentes expresaron que la mayor parte de los delegados que habían asistido a la reunión eran apócrifos. La rivalidad se resolvería después al cambiar la sede de la ORIT de Cuba a México. Su orientación había sido dada un año antes, el 29 de enero de 1950, por James Carey, secretario tesorero del CIO, quien expresó en una reunión de la Legión Americana, la organización más reaccionaria de los Estados Unidos, lo siguiente: "En la pasada guerra nos unimos a los comunistas para combatir a los fascistas; en la nueva guerra nos uniremos a los fascistas para aplastar a los comunistas".

La ORIT inició su trabajo apoyada francamente por los gobiernos de la América Latina que, enterados por el presidente Harry S. Truman, de que la tercera guerra mundial estaba en puerta, realizaron un viraje en favor de la Guerra Fría, sustituidos previamente algunos de ellos mediante golpes de Estado. Desde México hasta el sur del continente las autoridades intervinieron en el seno del movimiento obrero para sujetarlo al plan dictado por el gobierno de los Estados Unidos. En algunos países los comités representativos de las organizaciones sindicales fueron depuestos por la fuerza, en otros la policía empezó a presidir las asambleas de los trabajadores, se llenaron las cárceles de dirigentes sindicales y democráticos y se dictaron leyes de excepción con nombres verdaderamente sarcásticos, como la "Ley de defensa de la democracia", en Chile, y la que dio forma al "Delito de disolución social", en México, y otras semejantes que tenían por objeto anular las garantías individuales y sociales, y facilitar el control del movimiento obrero por el poder público.

En la mayor parte de los casos las autoridades no consiguieron la dirección política del movimiento sindical, pero provocaron su división. De esta suerte dejaron de funcionar como organizaciones unitarias, democráticas y revolucionarias de la clase obrera, las centrales afiliadas a la Confederación de Trabajadores de América Latina y a la Federación Sindical Mundial, como las de México, Cuba, Guatemala, Colombia, Chile, Uruguay y Brasil. La ORIT logró la adhesión de las directivas de algunas de ellas; dio dinero a todas, ofreció numerosas becas para sus cuadros sindicales con el fin de que visitaran los Estados Unidos y recibieran educación de acuerdo con la concepción norteamericana de la lucha de clases. Publicó innumerables folletos y revistas, y abrió una furiosa campaña anticomunista, en consonancia con la que en los Estados Unidos realizaban el neofascista Joseph MaCarthy y los elementos más reaccionarios de los círculos militares y financieros del país. Permanecieron públicamente afiliadas a la CTAL y a la FSM, la Unión General de Obreros y Campesinos de México y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación de México, que forma parte de la Federación Internacional

Sindical de la Enseñanza; la Confederación de Trabajadores de Costa Rica, la Federación Sindical Independiente de Panamá, la Confederación de Trabajadores del Ecuador y la Unión General de Trabajadores del Uruguay. Pero, paso a paso, la clase obrera logró rehacer su unidad perdida, creando nuevas federaciones y centrales nacionales.

EL MOVIMIENTO SINDICAL AUTÓNOMO

En Chile se formó, por los elementos de la antigua Confederación de Trabajadores de Chile, una nueva central: la Central Única de Trabajadores de Chile, independiente de la CTAL y de la FSM, habiendo resuelto su congreso constituyente, sin embargo, que las federaciones que la integraban quedaban en libertad para afiliarse a los organismos internacionales de su elección. El ejemplo de Chile alentó a los trabajadores de América Latina, y en la mayoría de los países que la forman se inició también la reunificación sindical independiente, sin prohibir las relaciones con los organismos sindicales internacionales.

En este proceso la ORIT fue perdiendo terreno, porque ante cada conflicto obrero-patronal o problema nacional creado por la intervención del imperialismo norteamericano, o se abstuvo de apoyar las demandas de la clase obrera o se pronunció abiertamente en contra de los intereses de las naciones latinoamericanas, siguiendo la política del Departamento de Estado del gobierno de los Estados Unidos.

LA F.S.M. ACUDE EN AYUDA DE LA C.T.A.L.

El secretariado del comité central de la CTAL, desde el año de 1938 hasta 1948, se sostuvo, principalmente, con la aportación económica de las organizaciones pertenecientes a la Confederación de Trabajadores de México. Esos mismos recursos sirvieron para sufragar los gastos de las reuniones del congreso general y del comité central de la CTAL, y para hacer sus estudios y publicaciones. Al dividirse la CTM, la CTAL perdió su cooperación financiera y entonces, a petición de su comité central, la FSM acordó un subsidio económico para mantener las funciones del secretariado de la confederación, y comenzó a ayudar pecuniariamente al movimiento sindical latinoamericano.

México dejó de ser, entonces, el centro de gravedad de las organizaciones sindicales de la América Latina, que pasó a la sede de la Federación Sindical Mundial. Entre tanto, se desarrollaron en los países de la América del Sur grandes luchas, fuertes movimientos de huelga, por el aumento de salarios, prestaciones diversas y por el respeto a la autonomía de los sindicatos. Y como en el sur se halla la mayor población de la América

Latina, surgió entre algunos dirigentes la idea de formar una nueva organización sindical latinoamericana, teniendo como base las centrales autónomas y las federaciones surgidas en los últimos tiempos. Para examinar esta cuestión, el comité central de la CTAL y el secretariado de la FSM llevaron a cabo reuniones conjuntas: en Bucarest, en diciembre de 1950; en Viena, en noviembre de 1951 y en 1953; en Praga, en 1957 y en 1958. En la reunión conjunta del buró ejecutivo de la FSM y del comité central de la CTAL, realizada en la ciudad de Bucarest en el mes de diciembre de 1959, se discutió exhaustivamente el problema de la CTAL y de la unidad del movimiento obrero en América Latina. El examen colectivo concluyó con la aprobación de las proposiciones siguientes que hice en mi carácter de presidente de la CTAL, tomando en cuenta la opinión de la mayoría de los miembros de su comité central ahí presentes. "Primera: proponer a las centrales de Chile, Venezuela y Cuba, y a otras centrales que puedan darle carácter unitario a la iniciativa, que convoquen a una conferencia para discutir la unidad de acción entre las organizaciones sindicales de América Latina. Segunda: a esa conferencia debe invitarse a todas las centrales nacionales y a las federaciones y sindicatos nacionales de las diversas actividades, que sean autónomos. Tercera: debe invitarse también a la CTAL y a la ORIT, para que la clase obrera juzgue su actitud ante los problemas de los trabajadores y los pueblos de la América Latina. Cuarta: la CTAL, comenzando por los miembros de un comité central que se hallan en esta reunión del buró ejecutivo de la FSM, debe apoyar fuertemente la convocatoria para esa conferencia. Quinta: llegado el momento, el comité central de la CTAL declarará disuelta la CTAL, ante el congreso constituyente de la nueva organización. Sexta: el secretariado de la FSM debe dedicar la ayuda económica que otorga actualmente a la CTAL, para impulsar la conferencia sindical latinoamericana por la unidad de acción. Séptima: la sede de la CTAL debe permanecer en México, simbólicamente nada más, hasta la creación de la nueva internacional latinoamericana. Octava: el breve grupo del personal —sólo los empleados— del secretariado de la CTAL, debe ser liquidado de acuerdo con las leyes sociales de México. Novena: los miembros del comité central de la CTAL que han asistido a esta reunión del buró ejecutivo de la FSM, deben luchar empeñosamente por hacer posible y por llevarla al éxito, la conferencia sindical por la unidad de acción de la América Latina, y por lograr la desafiliación de la ORIT de las agrupaciones a ella adheridas".

Desde entonces quedó resuelta la desaparición de la CTAL y acordada la creación de un nuevo organismo sindical latinoamericano, con la mira de unir a todas las agrupaciones obreras, a las viejas y a las nuevas. Varias reuniones de dirigentes obreros se llevaron a cabo en los años recientes para ver cristalizado ese propósito. La más importante fue la Conferencia

Sindical de los Trabajadores de América Latina, celebrada en Santiago de Chile, en el mes de septiembre de 1962. En ella dije, entre otras cosas, lo que sigue:

"Yo declaro con sinceridad, con entusiasmo y con alegría, que así como a lo largo de los años la Confederación de Trabajadores de América Latina se empeñó en ayudar a toda acción unitaria de la clase obrera en el seno de cada país, en el campo de cada región y en el ámbito internacional más amplio... hoy que se realiza en Santiago de Chile una nueva asamblea representativa de los trabajadores de América Latina está aquí, por mi intermedio, para apoyar sin condiciones, resueltamente, las conclusiones de esta asamblea, a fin de que nos asociemos todos, desde el sur hasta el norte, en la pelea común contra el enemigo común, hoy más agresivo que nunca, porque nos encontramos en la segunda gran revolución histórica de nuestros pueblos... Si después de esta reunión de Santiago de Chile, aplicado con éxito el programa de acción común que de aquí surgirá, la práctica lograda y las condiciones objetivas nos lo indican, habrá otra gran asamblea para crear una nueva organización sindical de los trabajadores manuales e intelectuales de la América Latina... Ese día, que yo deseo sea pronto, me presentaré ante la conferencia para declarar que la Confederación de Trabajadores de América Latina ha muerto, porque ha dado vida a un nuevo y poderoso organismo del proletariado y de los campesinos de nuestro hemisferio".

La conferencia creó un comité coordinador de Trabajadores de América Latina, con sede en Santiago, el cual, después de diversas reuniones y de contactos con las organizaciones sindicales del continente, expidió, en Montevideo, con fecha 23 de julio de 1963, la convocatoria para un "Gran Congreso de la Unidad Sindical de los Trabajadores de América Latina", que se llevará a cabo en la ciudad de Río de Janeiro, del 24 al 28 de enero de 1964. El temario del congreso comprende tres cuestiones: "1. Análisis y perspectivas de la situación de los trabajadores latinoamericanos en el desarrollo de las luchas reivindicativas; por la elevación de las condiciones de vida y de trabajo; por la ampliación de la seguridad social y de las libertades sindicales. 2. Los trabajadores y la lucha por la emancipación económica y social; derechos democráticos, soberanía e independencia nacional; la paz y la defensa de la Revolución Cubana. 3. Unidad orgánica de los trabajadores de América Latina en una central sindical unitaria". En consecuencia, en pocos días se dará un paso más en favor de la unidad de la clase obrera del continente, al crearse el nuevo organismo sindical de la América Latina.

EL SALDO DE MI EXPERIENCIA

Ingresé en el movimiento obrero de mi país al organizar, en 1920, la Liga de Profesores del Distrito Federal, de la que fui su primer secretario general. Al año siguiente participé en la III Convención de la CROM, realizada en Orizaba, del estado de Veracruz. En 1922 formé el Grupo Solidario del Movimiento Obrero, que unió a los más destacados intelectuales y artistas de México, y a los dirigentes de la organización sindical, para llevar a cabo acciones conjuntas en favor del proletariado y de las masas rurales. En 1923 fui electo por la convención de la CROM, miembro de su comité central, puesto que desempeñé hasta 1932. Fui el primer secretario general de la Federación Nacional de Maestros, a partir de enero de 1927. Secretario general de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, en 1932. Organicé y dirigí la Confederación General de Obreros y Campesinos de México, en octubre de 1933. Intervine en la formación del Comité Nacional de Defensa Proletaria, el 12 de junio de 1935. Organicé la Confederación de Trabajadores de México, de la cual fui su secretario general desde 1936 hasta 1940. Organicé, en 1936, la Universidad Obrera de México, para impartir los elementos básicos de la cultura y del marxismo-leninismo a los trabajadores de mi país, institución que sigo dirigiendo. Organicé y presidí la Confederación de Trabajadores de América Latina, desde septiembre de 1938 hasta diciembre de 1963. Fui miembro del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo varios años a partir de 1944. Miembro del comité administrativo de la Conferencia Sindical Mundial de Londres y vicepresidente de la Federación Sindical Mundial, desde septiembre de 1945 hasta hoy.

Durante esos 43 años de lucha diaria en favor de los derechos y de los intereses del proletariado, de las masas rurales, de los maestros de escuela, de los trabajadores intelectuales y de los profesionales y técnicos que viven del fruto de su esfuerzo personal, y de una batalla ideológica y política sistemática en favor de la paz y del socialismo, he llegado a las siguientes conclusiones con relación al movimiento sindical de América Latina. La organización sindical, que para lograr sus objetivos debe ser un frente único de masas integrado por trabajadores de todas las tendencias filosóficas y creencias religiosas, no debe depender de ningún partido político ni de ningún grupo de líderes ni afiliarse como organización a los partidos. Tratar de convertir a las organizaciones sindicales en apéndices de uno o varios partidos es unir su suerte a las alianzas, controversias, conflictos y divisiones que puedan ocurrir entre los partidos políticos. Los partidos pueden influir —y los partidos de la clase obrera deben hacerlo— en las organizaciones de masas, a través de sus cuadros y militantes que pertenezcan a ellas. Las agrupaciones sindicales, sin embargo, no son ni pueden ser apolíticas, en el sentido de no sustentar ninguna teoría respecto de la

sociedad capitalista en que viven, concretándose a las luchas económicas de sus miembros. Deben ser organismos de lucha para conquistar mejores condiciones de vida para los trabajadores en general, sindicalizados o no, y al mismo tiempo escuelas para preparar ideológica y culturalmente a sus afiliados de acuerdo con los principios de la lucha de clases y del internacionalismo proletario, para que desempeñen su papel de fuerza social que debe contribuir a liquidar el régimen del salariado y a edificar una sociedad sin explotados y sin explotadores.

La clase obrera no puede llegar al poder por medio de sus organizaciones sindicales, sino por conducto de su partido político, el partido del proletariado. La organización sindical, que en la mayoría de los países latinoamericanos representa a la minoría de la población económicamente activa, debe ponerse al frente de las luchas de los obreros agrícolas y de las comunidades rurales, para hacer posible la reforma agraria, la liquidación del latifundismo, y preparar ideológicamente a los campesinos hasta transformarlos en combatientes por una nueva sociedad y lograr que superen sus complejos y preocupaciones pequeño-burguesas. La organización sindical debe ser independiente del Estado y de la clase patronal. No puede subordinar sus intereses a los de la burguesía, pero debe plantear a los elementos y sectores democráticos de la burguesía, lo mismo a los que se hallan en el poder, que a los independientes del gobierno, programas por el logro de objetivos que beneficien al pueblo, hagan posible el desarrollo económico, principalmente el desarrollo industrial con independencia del extranjero, establezcan el dominio de la nación sobre las riquezas de su territorio, nacionalicen todas las ramas de la industria básica y de los servicios públicos, fortalezcan las empresas del Estado, fijen condiciones precisas para las inversiones extranjeras, diversifiquen el comercio internacional llevándolo a todos los mercados sin discriminaciones políticas, amplíen el régimen democrático y formulen y apliquen una política internacional sin ninguna influencia del imperialismo. El movimiento sindical no debe ser ilegal ni actuar ilegalmente, sino en casos de grave crisis política y de un modo transitorio, procurando que se establezcan o se restauren las normas legales para que las agrupaciones de trabajadores puedan actuar sin obstáculos. La huelga es el instrumento más eficaz con que cuenta la clase obrera para lograr sus objetivos, pero en todos los casos debe prepararse cuidadosamente para alcanzar las metas propuestas. El fin de las huelgas, como el de todas las luchas y movimientos del proletariado, es el de avanzar y no el de retroceder, el de conquistar mejores salarios y prestaciones sociales sin poner en peligro las que ya existen. La huelga general es siempre un movimiento de tipo político que debe tener límites en cuanto a su duración y propósitos precisos. La huelga general en un país, por tiempo indefinido, tiene el alcance de una insurrección

contra el poder público, que obliga a una preparación adecuada, previo estudio de la correlación de las fuerzas sociales y políticas, y de acuerdo con una línea estratégica y táctica formulada especialmente para ese fin. La organización sindical debe apartarse del dogmatismo, que en lugar de tomar la realidad como es la sustituye por una concepción subjetiva de lo que existe. Debe proscribir el sectarismo, que le hace perder aliados y la aisla de las fuerzas democráticas y la conduce a peligrosas desviaciones de izquierda o de derecha, que la anulan como factor revolucionario y la llevan al oportunismo.

El movimiento sindical debe estudiar constantemente la historia de su pueblo y sus luchas en las diversas etapas de su evolución, sus éxitos y sus fracasos, para crear su propio camino, sin tratar de aplicar mecánicamente las experiencias del proletariado de otros países, pero aprovechando las enseñanzas que esas experiencias encierran. El movimiento sindical de la América Latina es parte del movimiento sindical internacional y debe estar vinculado a él orgánicamente, porque sólo la lucha que se funda en la unidad de acción y en objetivos comunes bajo una dirección única, puede conseguir los objetivos de mayor trascendencia. La autonomía de las organizaciones sindicales es un medio útil para lograr o mantener la unidad, pero debe ser transitoria, porque sin la afiliación de las centrales y federaciones sindicales nacionales a una agrupación internacional, las luchas carecen de dirección eficaz, de métodos certeros y de metas que deben jerarquizarse por su importancia; se robustece la unidad sindical nacional, pero se debilita el frente internacional de la clase obrera ante la férrea unidad del imperialismo y de la reacción. El esfuerzo por reagrupar a las organizaciones sindicales de la América Latina en una nueva confederación debe coronarse por el ingreso de todas ellas a la Federación Sindical Mundial, que es la única organización unitaria y la única también que sustenta los principios de la clase obrera y lucha por sus objetivos inmediatos y futuros.

MENSAJE

Al concluir mis actividades como militante del movimiento sindical, al que he dedicado gran parte de mi vida, envío mi saludo lleno de emoción a los constituyentes de la nueva organización de los trabajadores latinoamericanos, que continuará la lucha que iniciamos juntos hace veinticinco años en el vasto y hermoso territorio de América.

El porvenir es claro. El siglo XX, que ha visto nacer un mundo nuevo, el mundo socialista, verá también la desintegración del imperialismo y la derrota de las fuerzas enemigas de la paz y del progreso. Hemos de librar muchas batallas todavía para alcanzar la plena independencia de nuestras

naciones, única garantía de un ascenso ininterrumpido para beneficio de sus pueblos. En esta guerra dramática entre el pasado y el porvenir, entre lo viejo y lo nuevo, entre un sistema de la vida social que declina inevitablemente y un nuevo régimen más justo que todos los del pasado, sufriremos derrotas y tendremos victorias parciales, pero el futuro pertenece por entero a la clase obrera.

Nuestros pueblos han entrado ya colectivamente en una nueva revolución, que la Revolución Cubana ilumina, y que tiene como finalidad destruir lo que debe desaparecer y edificar una América nueva, que deje de ser la asociación de una metrópoli y veinte colonias y se convierta en una alianza de repúblicas soberanas e independientes, habitadas por pueblos que tengan acceso verdadero y fácil a los beneficios de la civilización y la cultura.

La misión histórica de la Confederación de Trabajadores de América Latina ha concluido.

México, D. F., 1 de enero de 1964.

BIBLIOGRAFÍA

El documento que antecede comprende una serie de hechos relativos a la unidad sindical en el campo internacional, a los orígenes de la Confederación de Trabajadores de América Latina y a los aspectos principales de su desarrollo, hasta los acuerdos de la reunión del secretariado de la Federación Sindical Mundial y del comité central de la CTAL, en Bucarest, en 1959. Señalar en una nota bibliográfica todas las fuentes relativas a esas diversas cuestiones sería imposible. Por esta razón, en seguida se anotan sólo los documentos más importantes que pueden dar una idea clara del proceso. Como obras de carácter general pueden consultarse las siguientes:

Moisés Poblete Troncoso. *El Movimiento Obrero Latinoamericano.* Fondo de Cultura Económica. México, 1946.

Francisco Pérez Leirós. *El Movimiento Sindical de América Latina.* Imprenta La Vanguardia. Buenos Aires, 1941.

Esteban Rito. *El movimiento obrero de América y Europa.* Prólogo de Lázaro Peña. Ediciones Lluita. La Habana, 1946. (Es un bosquejo de las tres internacionales y de sus proyecciones en el campo sindical. Se refiere también a la creación de la CTAL en 1938.)

Vicente Lombardo Toledano. *Teoría y Práctica del Movimiento Sindical.* Editorial Magisterio, Venezuela 38. México, D. F., 1961.

Amaro del Rosal. *Los Congresos Obreros Internacionales en el siglo XX. De 1900 a 1950.* Editorial Grijalbo. México, D. F., 1963.

Vicente Lombardo Toledano. *La Doctrina Monroe y el Movimiento Obrero.* Talleres Linotipográficos La Lucha. México, D. F., 1927.

Confederación Regional Obrera Mexicana. "Programa de Acción de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal". Revista *CROM.* 1933.

Vicente Lombardo Toledano. "El camino está a la izquierda". Revista *Futuro.* Número extraordinario. Mayo de 1934.

CROM. *Programa Mínimo de Acción de la Confederación Regional Obrera Mexicana,* aprobado en la convención extraordinaria reunida en el teatro Díaz de León de la Ciudad de México, del 10 al 13 de marzo de 1933. Revista *Futuro.* Número extraordinario. Mayo de 1934.

Confederación General de Obreros y Campesinos de México. Congreso Constituyente. Revista *Futuro.* Número extraordinario. Mayo de 1934.

Vicente Lombardo Toledano. *Mensaje al Proletariado de la América Latina.* Ediciones de la Universidad Obrera de México. 1936.

C.T.M. Resoluciones del Congreso Constituyente de la Confederación de Trabajadores de México. *CTM, 1936- 1941.* México, 1942.

C.T.A.L. Acta Constitutiva de la Confederación de Trabajadores de América Latina. *C.T.A.L. 1938-1948. Resoluciones de sus asambleas.* México, 1948.

C.T.A.L. *Estatutos de la Confederación de Trabajadores de América Latina.* México, 1938. (Reformados varias veces por el congreso general de la propia confederación.) Véase la obra *C.T.A.L. Resoluciones de sus asambleas. 1938- 1948.* México, 1948.

C.T.A.L. "Primer Congreso Indigenista Interamericano". México, D. F., abril de 1940.

C.T.A.L "Primer Congreso General Ordinario de la C.T.A.L.". México, D. F., del 21 al 26 de noviembre de 1941.

C.T.A.L. "Situación de los países americanos en 1941". México, D. F., 1941.

C.T.A.L. "Los salarios en América". México, D. F., 1941.

C.T.A.L. "La C.T.A.L. y la defensa de la producción continental". México, D. F., 1941.

Vicente Lombardo Toledano. "La América Latina frente a la política del 'Buen Vecino'." En *Nuestra lucha por la libertad.* México, D. F., agosto de 1941. Ediciones de la Universidad Obrera de México.

V.L.T. *La posición de México ante la Segunda Guerra Mundial.* México, D. F., junio de 1941.

V.L.T. *En defensa de América y del Mundo.* Congreso de la Confederación de Trabajadores de América Latina. México, noviembre 1941. Conferencia de Cancilleres, Río de Janeiro, enero de 1942. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

V.L.T. *Una intriga nazi contra la defensa del continente americano.* 13 de mayo de 1942.

V.L.T. *La guerra y los deberes de la juventud.* 17 de junio de 1942. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

V.L.T. *Cuatro soluciones falsas. Una solución justa para la posguerra.* México, 22 de junio de 1942. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

V.L.T. *La alianza histórica entre los pueblos de México y de los Estados Unidos.* México, D. F., 4 de julio de 1942. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

C.T.A.L.-C.N.O.M. *Los principales problemas de la agricultura y de la economía del continente americano.* 6 de julio de 1942.

C.T.A.L. *Prolegómenos para una nueva América.* Informe de Vicente Lombardo Toledano, presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina, en el Palacio de las Bellas Artes de México, D. F., el día 19 de diciembre de 1942, acerca de su gira por los países del continente americano para ayudar a la lucha contra las potencias fascistas. Ediciones de la C.T.A.L.

V.L.T. *Falsedad de la interpretación racial de la historia de América.* El Paso, Texas, 4 de julio de 1943. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

C.T.A.L. *Segundo Congreso General de la C.T.A.L.* Cali, Colombia, diciembre de 1944. Ediciones de la C.T.A.L.

C.T.A.L. *Presente y futuro de la América Latina.* Cali, Colombia, diciembre de 1944. Ediciones de la C.T.A.L.

C.T.A.L. *Posición de la C.T.A.L. frente a las iglesias, a la Iglesia Católica y al sacerdocio.* Diciembre de 1944. (En el libro: *Congreso de Cali.* C.T.A.L. Diciembre de 1944.) Ediciones de la Confederación de Trabajadores de América Latina. México, 1944.

Compte Rendu de la Conférence Syndicale Mondiale. County Hall. Londres, 6 au 17 Février 1945. Proces verbal de John McIntosh et de S. Ireland, Rapporteurs officiels du Congres

des Syndicates Britanniques. Imprimerie Céntrale de la Presse. 66, rue J.J. Rousseau. París.

V.L.T. *Informe de Vicente Lombardo Toledano, presidente de la C.T.A.L. sobre la Conferencia Obrera Mundial.* México, D. F., marzo de 1945. Ediciones de la Universidad Obrera de México.

C.T.A.L. *Balance de la Conferencia Interamericana de Chapultepec.* México, marzo de 1945. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

V.L.T. *La C.T.A.L. ante la guerra y ante la posguerra.* México, septiembre 1945. Publicaciones de la Universidad Obrera de México.

Federation Syndicale Mondiale. *Resolutions de la Conférence Congres du 25 Septembre au 8 Octobre 1945.* Palais de Chaillot a Paris. Ediciones de la F.S.M.

C.T.A.L. *El peligro de los monopolios y manera de combatirlos.* París, octubre de 1945. Ediciones de la C.T.A.L.

C.T.A.L. *Amistad y alianza eternas entre México y Guatemala.* Ediciones de la Confederación de Trabajadores de América Latina. México, 1946.

C.T.A.L. *Por un mundo mejor. Diario de una organización obrera durante la Segunda Guerra Mundial.* Del 15 de febrero de 1942 al 3 de mayo de 1946. Vittorio Vidali y Vicente Lombardo Toledano. (Un documento único en su género. La lucha contra el nazifascismo en todos los campos. Las contradicciones interimperialistas. El punto de vista del movimiento obrero sobre cada acontecimiento, y la línea estratégica y táctica de la C.T.A.L. ante los problemas de la guerra y de la posguerra.) Un volumen de 1194 páginas. Ediciones de la Confederación de Trabajadores de América Latina. México, D. F., 1948.

C.T.A.L. *Tercer Congreso General de la C.T.A.L.* Marzo de 1948. México. Ediciones de la C.T.A.L.

C.T.A.L. *Guía Política de América Latina.* México, D. F., marzo de 1948. Ediciones de la C.T.A.L.

Federation Syndicale Mondiale. *Compte-Rendu des Travaux du IIeme Congres Syndicale Mondiale.* 29 juin-9 juillet 1949. Palais des Arts. Milan. (Supplement a la revue *Temps Nouveaux,* num. 29,1949.)

V.L.T. *Origen del proletariado, lucha de clases, unidad de acción y reivindicaciones de la clase obrera mexicana.* 30 de abril de 1951. Ediciones de la C.T.A.L. México, D. F., 1951.

C.T.A.L. *Conferencia interamericana de los trabajadores mineros, metalúrgicos y mecánicos.* México, D. F., 27 de febrero-1 de marzo de 1953. Ediciones de la C.T.A.L.

C.T.A.L. *Resoluciones del IV Congreso General Ordinario.* Santiago de Chile, marzo de 1953. México. Ediciones de la C.T.A.L.

C.T.A.L. *Conferencia Regional de Agricultura de la América Latina.* México, 2-6 mayo 1951. En el *Informe de Actividad de la Federación Sindical Mundial* —mayo 1949-agosto 1953— presentado al III Congreso Sindical Mundial. Viena. 10-21 de octubre de 1953.

C.T.A.L. *Conferencia Regional de Trabajadores del Transporte Terrestre y Aéreo de la América Latina.* Guatemala, 10-13 mayo 1951. Ibidem.

Federación Sindical Mundial. *Informe de Actividad de la F.SM. Mayo 1949- agosto 1953.* Viena, 10-21 octubre 1953. Presentado al III Congreso Sindical Mundial. Varsovia.

F.S.M. III Congreso Sindical Mundial. *Rapport d'activité de la F.SM. et les taches ultérieures des syndicats pour le renforcement de l' unité d'action des travailleurs dans la lutte pour l'amélioration du niveau de vie, pour la défense de la paix.* Viena, 1953. Ediciones de la F.S.M.
C.T.A.L. *La Confederación de Trabajadores de América Latina ante la Conferencia Panamericana de Caracas.* Febrero de 1954. Ediciones de la C.T.A.L.
Federation Syndicale Mondiale. *IV Congres Syndical Mondial. Compte-Rendu des Travaux.* Leipzig, le 4-15 Octobre 1957. Ediciones de la F.S.M.
F.S.M. *V Congres Syndical Mondial. Compte-Rendu des Travaux.* Moscou, 4-15 Décembre 1961. Ediciones de la F.S.M.

EXPLICACIÓN

Durante la Segunda Guerra Mundial, la Confederación de Trabajadores de América Latina consideró necesario proporcionar a los trabajadores y los pueblos latinoamericanos un examen sistemático de la marcha de la guerra.

Lo que se debatía en los campos de batalla era el destino de la humanidad; era la cuestión de si habría de prevalecer en el mundo la tiranía más sangrienta de la historia, representada por los regímenes del Eje nazifascista, o habrían de preservarse las libertades democráticas y el derecho de los pueblos a luchar por ellas.

Ningún pueblo de la Tierra podía permanecer indiferente ante el dilema; ninguno, por remota que fuera su ubicación en el planeta, se hallaba a salvo de la amenaza de las huestes del hitlerismo y del militarismo japonés; ninguno podía sentirse ajeno a la tremenda lucha entablada.

Los trabajadores de todos los países percibieron, con más agudeza que ninguna otra clase, la trascendencia de la contienda. La Confederación de Trabajadores de América Latina, desde el primer momento, tomó su puesto entre las fuerzas que luchaban por la derrota del Eje y por un porvenir mejor para la humanidad.

Sin embargo, era indispensable llevar al corazón y a la mente de los trabajadores, de todas las capas de la población latinoamericana, la convicción de la justicia que amparaba a la causa de la democracia; era necesario proporcionarles información sobre los ideales perseguidos por los pueblos y sobre las fuerzas que, incluso dentro de las Naciones Aliadas, se oponían al logro de la victoria y trabajaban en favor del nazifascismo; sólo así podría lograrse una eficaz movilización de las masas populares latinoamericanas y su aportación a la causa del mundo progresista.

Con ese fin, la Confederación de Trabajadores de América Latina creó un servicio de información y comentario semanal, en el cual, con sentido crítico, realista y militante, se exponía la marcha de los acontecimientos mundiales.

El presente volumen recoge los comentarios y opiniones que, semana a semana, externó la CTAL. Los ofrece tal como fueron publicados; abarcan acontecimientos producidos desde febrero de 1942 hasta mayo de 1946. En estos comentarios, publicados en México en el diario *El Popular* y reprodu-

cidos en otras publicaciones del continente, no sólo se analizaban los hechos del momento, sino que se preveían las proyecciones que tendrían hacia el porvenir.

Por eso, este volumen además de ser una valiosa contribución a la historia de la Segunda Guerra Mundial, constituye una obra de consulta sobre el origen y naturaleza de muchos problemas de orden político, social, económico e ideológico que se debaten y se seguirán debatiendo por mucho tiempo en el mundo actual.

Como análisis de la marcha de la guerra y exposición de los puntos de vista del movimiento obrero ante la misma, es ésta una obra sin paralelo en el mundo, y la CTAL se enorgullece de poder presentarla al público. Pero su utilidad mayor reside, indudablemente, en el valioso material de consulta que proporciona respecto de los problemas, situaciones y fuerzas que actuaron durante la guerra y cuyas repercusiones se hacen sentir intensamente en la vida internacional de nuestros días.

Este libro reúne con fidelidad los comentarios que se hicieron al calor de la lucha; en ellos se sacrificó, al rigor crítico y a la exactitud en el análisis, toda consideración de orden literario; en su redacción, urgida por el apremio de seguir la marcha tumultuosa de los acontecimientos, se advierten, además, las características apresuradas de todo trabajo periodístico, muchas veces condicionado por informaciones cablegráficas poco exactas. Si ello llegó a reflejarse en la formulación de algunos juicios, podemos afirmar que jamás llegó a afectar la severidad de un criterio estrictamente científico, cuya integridad ha sido siempre norma ideológica de la Confederación de Trabajadores de América Latina.

CAPITULO VIII

DESDE LA CONSTITUCION DE LA ONU HASTA LA CONFERENCIA DE POTSDAM

Del 16 al 22 de junio de 1945

LA CONFERENCIA DE SAN FRANCISCO

El próximo martes, el presidente Truman clausurará con un discurso las sesiones de la Asamblea convocada para estructurar el organismo internacional de seguridad. La Carta de las Naciones Unidas, documento fundamental de la nueva organización, probablemente será aprobada sin ulteriores modificaciones.

Mientras tanto la guerra continúa con más intensidad en el Extremo Oriente. "Después de 82 días de combate —dice un lacónico parte del almirante Chester W. Nimitz— ha sido ganada la batalla de Okinawa. La resistencia organizada cesó el 11 de junio." Esta victoria significa un golpe mortal para el imperialismo japonés si se toma en cuenta que, por primera vez en la guerra contra el Japón, unidades militares enteras, con sus jefes a la cabeza, en lugar de resistir hasta la muerte o de suicidarse, se rinden al enemigo. El 6 de junio Kantaro Suzuki, primer ministro, declaró abiertamente que la batalla de Okinawa decidiría la suerte de la guerra. Los militaristas japoneses, desesperados ante la inevitable invasión del territorio metropolitano, han implantado la dictadura total, ordenando el entrenamiento de las mujeres para enviarlas a las primeras líneas e incitan el pueblo a prepararse para una resistencia incondicional.

Enemigos de la seguridad internacional. Sería un error creer que la creación de un organismo de seguridad internacional signifique la paz. Representa un gran paso hacia este fin y al mismo tiempo una gran victoria sobre aquellas fuerzas que dentro y fuera de la conferencia de San Francisco pelearon enconadamente para hacer fracasar este esfuerzo de la coalición de las naciones victoriosas.

Pero no hay que olvidar que toda la estrategia política y también militar del Eje tuvo siempre como objetivo principal el de dividir a los Aliados, antes y durante la guerra. Esta misma estrategia está siendo aplicada hoy para impedir que la victoria militar se complete con el aniquilamiento moral y político del nazifascismo, con el castigo rápido de los criminales de guerra, con la democratización del mundo y la estructuración y funcionamiento normal de un organismo internacional de seguridad.

Internacionalmente y en el interior de cada país los grupos más reaccionarios, los círculos imperialistas más ávidos y agresivos, alrededor de los cuales se reúnen los restos del nazifascismo derrotado, trabajan intensamente y con un plan para lograr este fin.

Estos círculos dictan todavía la política aliada que se sigue con Italia donde, después de 53 días de crisis gubernamental han logrado obstruccionar la constitución de un gobierno que exprese totalmente las aspiraciones del pueblo italiano, y, en lugar de cumplir con las promesas hechas y con los acuerdos de Yalta, imponen su voluntad para mantener en puestos importantes de la vida política y económica del país a hombres desprestigiados. El actual gobierno italiano aunque sea mejor que el anterior, todavía no es lo que el pueblo necesita. También los anglonorteamericanos se oponen a la extirpación radical del fascismo. El último caso escandaloso es la condena a sólo 20 años de cárcel del fascista Carlos Basile, culpable de haber enviado como esclavos a Alemania a 8,000 trabajadores italianos y de haber ordenado la ejecución de 700 patriotas. La "manifestación de protesta" de los abogados de Roma —en un 99% ex miembros del Partido Fascista— contra el nombramiento de Togliatti como ministro de Justicia "por no haber éste estudiado jurisprudencia", es una burda maniobra para obstaculizar la depuración. *Si lo que preocupa a los aliados occidentales* —escribe el conservador Walter Lippman— *es la propagación del comunismo en la Europa Occidental, mientras más pronto declaren su deseo de restaurar el estado italiano, y de hacer la paz con Italia, mejor. Una nueva política norteamericana respecto a Italia es muy necesaria y la política constructiva es poner en movimiento la maquinaria para una conferencia de paz que ponga fin a la guerra con Italia.*

Estos círculos dictan la ley en Grecia. Después de la matanza de guerrilleros por las fuerzas británicas, el nuevo gobierno griego dependiente de Londres, en lugar de cumplir con las condiciones de paz establecidas, concentra sus esfuerzos principalmente en "liquidar" a las fuerzas de *ELAS*. Las agencias periodísticas nos dan la noticia de que: *la guardia nacional* (los famosos batallones de seguridad organizados por los alemanes) *ha dado muerte a un jefe de ELAS, a su ayudante y a dos acompañantes. Las cabezas de los "bandidos" fueron exhibidas en Trikkala durante tres días.* Naturalmente los que se horrorizaron por la ejecución de Mussolini no comentan la macabra exhibición de las cabezas de cuatro bravos patriotas griegos.

En Bélgica existe, otra vez, una situación grave. Londres y Wáshington quieren que regrese a Bruselas el rey capitulador, traidor y profascista Leopoldo III. El gobierno, encabezado por el viejo socialista Van Acker, ha dimitido. Los sindicatos amenazan con un paro general de protesta. Sin embargo, hasta este momento el rey, seguro del apoyo de los magnates aglonorteamericanos, no ha querido abdicar y está decidido a regresar a pesar de que ésto significa precipitar a su país en una guerra civil.

Estos son algunos ejemplos que demuestran que las fuerzas del mal no han desaparecido. La lucha contra estas fuerzas, intransigente y despiadada, debe ser la tarea fundamental del frente democrático y, particularmente, de la clase obrera, y debe ser una lucha amplia en cada país y coordinada en todo el mundo.

El llamamiento de Eisenhower. El general Dwight Eisenhower, recibido merecidamente como un héroe en su país, hablando ante el Senado y el Congreso reunidos en Wáshington para rendirle honores, expresó una inquietud y una aspiración que todos sentimos, cuando dijo, refiriéndose al sacrificio y a los sufrimientos de los soldados que lucharon y luchan contra el nazifascismo: *El precio que pagan es posiblemente el más grande que se puede pagar por la obtención de la victoria. ¡Su angustia puede ser atenuada sólo con la fe en que todo esto no volverá a pasar!... el soldado sabe cuán sombrío y confuso era el panorama para los Aliados en* 1941 *y* 1942. *Ha comprendido cabalmente la magnífica forma en que las Naciones Unidas respondieron a aquella amenaza. Para él, los problemas de la paz no pueden ser más difíciles que el que vosotros resolvistéis hace más de tres años y que, en una zona de batalla. ha sido llevado a su feliz conclusión. Sabe que en la guerra, la amenaza de un aniquilamiento separado propende a mantener unidos a los Aliados y confía en que podamos hallar una paz, un incentivo más noble para producir la misma unidad. Cree apasionadamente que, con la misma determinación, la misma resolución optimista y la misma consideración mutua que existieron entre los Aliados reunidos en Europa, capaces de destruir lo que era la máquina bélica más grande de que se tiene memoria, los problemas de la paz pueden y deben resolverse. Ve que las Naciones Unidas son poderosas, pero consideradas; que hay en el mundo jefes humanos y comprensivos para conservar la paz que ese soldado está conquistando.* Eisenhower habló no solamente en nombre de *ese soldado* anónimo y valiente, sino del *hombre común.* Pero esta confianza en la paz duradera y justa no se inculca con la política seguida en Italia, en Grecia y en Bélgica; con las intrigas británicas y la represión sangrienta francesa en Siria y Líbano; con la reaparición de Herbert Hoover en la Casa Blanca o con la actitud tolerante hacia los criminales de guerra y el apoyo a los restos del nazifascismo derrotado.

Una conferencia en Lisboa. Muy justamente, Jarry Voorchis, representante de California, recordaba recientemente, ante el Congreso de los Estados Unidos, en relación con la Asamblea de San Francisco, otra reunión celebrada en mayo o junio de 1944 en vísperas de la invasión de Normandía. Allá se destacó cierto Daniel Heineman, ciudadano norteamericano, jefe de la representación, en los Estados Unidos, de la *SOFINA* (*Societé Financiére de Transports et Enterprises Industrielles*), un poderoso *cartel* financiero, fundado en Bruselas en 1928, legalizado actualmente en la República de Panamá, que tiene sus registros en Cu-

ba, sus oficinas administrativas en Nueva York y sus técnicos en Lisboa. La mayor parte de las empresas de la *SOFINA* en Europa, en la América y en otras partes del mundo están constituídas sobre la base de fuertes capitales alemanes. En la reunión de Lisboa estaban presentes delegados de las mayores industrias inglesas, francesas, americanas, italianas y suizas. El objeto de la reunión fué el de reorganizar la *SOFINA* y de proteger los intereses alemanes en los países neutrales y en vísperas de ser liberados por los Aliados. "Ni las fronteras políticas —dijo el representante Voorhis terminando su relato— ni los frentes de batalla, ni los tratados de paz o la política de los gobiernos nacionales, influyeron nunca en el pasado ni influyen hoy en esta lucha mundial por el poder económico."

Sueños imperialistas. En los Estados Unidos el capital monopolista tiene sus planes de expansión imperialista bien planeados. Estos planes son expuestos en los discursos y escritos de Hoover, Taft, Dewey, Vandenberg, etc.; en la prensa de Hearts, Patterson, McCormick. *Los Estados Unidos* —piensan los imperialistas norteamericanos— *no han sido devastados por la guerra. Tienen un poderoso ejército de tierra, mar y aire. Un aparato industrial enorme y eficiente. Una flota mercante que es la más grande del mundo. Su reserva de oro constituye los* 7|8 *de la reserva mundial. Los Estados Unidos tienen todo lo necesario pára aplastar cualquier competidor y establecer un control sin límites en un mundo económicamente en bancarrota.*

Tampoco el capitalismo monopolista, imperialista de Inglaterra está inactivo. Su mejor expresión política es el partido de los *tories,* del cual es jefe Winston Churchill, que en la presente campaña electoral explota su prestigio como forjador de la victoria y aplica el terrorismo ideológico para lograr una mayoría en el Parlamento que permita a los conservadores mantenerse en el poder y oponerse a todo progreso en Inglaterra, en el imperio y en el mundo. La concesión hecha por el actual gobierno chamberlainiano a la India (liberación de algunos centenares de presos políticos; constitución de un Consejo Ejecutivo Virreinal con una mayoría de nativos pero en el cual el virrey preside el Consejo y retiene *el derecho de veto en asuntos que afectan a la seguridad nacional;* promesa de darle la categoría de dominio una vez terminada la guerra) no resuelve el problema fundamental —la liberación e independencia de la India— desde el momento que el sistema colonial podrido de Inglaterra queda intacto como instrumento de explotación y competencia mundial. *No creo* —dijo Jawaharlal Nehru, el líder veterano del Partido del Congreso, puesto en libertad después de tres años de encarcelamiento— *que la independencia de la India pueda funcionar por sí sola en un mundo donde sigue existiendo la dominación de una nación por otra. Y tampoco creo que se podrá elaborar un orden estable mundial mientras no sean realmente libres esos* 400 *millones de hindúes.*

España en San Francisco. Todo lo que hemos dicho no significa que el imperialismo pueda hacer lo que quiera. En el interior de cada país existen fuerzas progresistas potentes con las cuales trabajan también algunos sectores —no los decisivos— del capitalismo. Estas son las fuerzas que en los Estados Unidos dieron la victoria al presidente Roosevelt y que en Inglaterra luchan contra los *tories*. Estas fuerzas, en Europa, a pesar de todo y en una lucha enconada, están imponiéndose. En las colonias y países dependientes se desarrollan tumultuosamente obligando a los imperialistas, como en el caso de la India, a hacer algunas concesiones. Ellas, con el tiempo y con la lucha, se impondrán. Tenemos un ejemplo en San Francisco. En los comienzos de la conferencia la tendencia apaciguadora logró una victoria. La maniobra organizada en Chapultepec tuvo completo éxito. La Argentina de Farrel y Perón fué admitida y los autores de la maniobra se opusieron hasta a la petición de la delegación soviética de posponer para su estudio, por unos días, el problema de la invitación a Argentina. Un mes después el mismo Stettinius tuvo que reconocer que en Argentina todo marchaba mal y en estos días el embajador norteamericano en Buenos Aires, Spruille Braden, confesó que algunas industrias argentinas "como las que siguen en manos traidoras constituyen una fuente de constante peligro". En San Francisco se trabajó también para preparar el terreno favorable para Franco. Padilla, justificando el ingreso de Argentina había dado la fórmula. Fernando Ortiz Echagüe revela que hubo "maniobras de una camarilla reaccionaria del Departamento de Estado" con este fin. Franco se había vuelto insolente y arrogante. Contaba con el apoyo de aquellos que habían favorecido al gobierno de Buenos Aires. Una radio franquista llegó a decir que España había hecho oír su voz en la Conferencia de San Francisco por medio de los representantes latinoamericanos. La arrogancia franquista obligó a la embajada norteamericana en Madrid a publicar un editorial en su *Semanario Gráfico* denunciando el trabajo de grupos e individuos orientados a provocar una guerra entre Rusia, Inglaterra y los Estados Unidos. Franco, respaldado por el Vaticano, apoyado por ciertos círculos de Wáshington y Londres, después del ingreso de Argentina en San Francisco, esperó el momento para infiltrarse en el organismo de seguridad internacional.

Pero el "atraco" en el caso argentino no dejó indiferente al mundo democrático. Aunque con cierto retraso —y de las causas profundas hablaremos otra vez— la indignación y la protesta se hicieron sentir en el vecino país, en nuestro continente y en todo el mundo. Vicente Lombardo Toledano fué de los primeros que en el momento oportuno dieron la alarma.

El representante de esta protesta, de esta indignación y de esta alarma, fué el señor Luis Quintanilla, representante de México en San Francisco. Su discurso confirmó la política exterior de México, obscurecida por la actuación del señor Ezequiel Padilla. Su proposición de *que ningún gobierno establecido con la ayuda del Eje pudiera ingresar*

en el organismo de seguridad internacional, fué recibida en medio de aplausos y aprobada por los delegados de cincuenta naciones. Nadie tuvo el valor de oponerse: *aunque* —como escribe el mismo Echagüe— *había algunos peones preparados para echar un capote a Franco, no hubo modo de hacerlo.*

La aceptación por la conferencia de la propuesta de Quintanilla constituye una victoria del frente democrático y antifascista. Realza una vez más el papel progresista de la política exterior de México y establece un punto de partida para una gran campaña dirigida a pedir que todas las Naciones Unidas rompan sus relaciones diplomáticas y comerciales con el régimen franquista y reconozcan un gobierno republicano español integrado por todos los partidos democráticos y que tenga la confianza del pueblo.

Hoy más que nunca —escribe en un magnífico artículo la gran patriota española Dolores Ibarruri— *el problema de España es una cuestión que afecta a todos los pueblos, porque España es el refugio del bandidaje internacional, porque en la España franquista se preparan toda clase de provocaciones, porque la España franquista es un centro de agentes fascistas de todos los países que esperan el momento oportuno para lanzarse de nuevo a la lucha y a ningún pueblo que quiera consolidar su libertad y seguridad futuras puede serle indiferente la supervivencia del fascismo en España.*

LA NUEVA POLONIA EN MARCHA

Clara Boothe Luce, la misma que en la última convención del Partido Republicano tuvo la desfachatez de afirmar que Roosevelt era el responsable de la guerra y de la muerte de millares de soldados norteamericanos, se está especializando en forjar y difundir calumnias contra la Unión Soviética. Pero en su afán calumnioso dice algunas verdades. Por ejemplo, hablando el 28 de mayo por radio, dijo —¡tremenda acusación!— que la Unión Soviética, nada menos, hacía una política de fraternización con los pueblos liberados por el Ejército Rojo. La política de no oponerse a la liquidación radical de los fascistas abiertos y enmascarados, a la reforma agraria que destruye aquellas relaciones de producción semifeudal sobre la base de las cuales prosperan la reacción y el fascismo, a una verdadera democracia política basada en una verdadera democracia económica, constituye para la señora Luce un crimen.

El senador Hawkes, aislacionista norteamericano, hablando en un club de la Cruz Roja en Italia es más explícito. Según un despacho de Roma, redactado por el corresponsal Milton Bracker, el senador dijo a los soldados: *¿Cómo os sentís, soldados que habéis luchado en esta guerra? ¿No creéis que sería bueno llevar a cumplimiento feliz esta empresa luchando contra los rusos?*

Algunos funcionarios del Departamento de Estado en Wáshington no esconden y expresan públicamente su odio hacia nuestra gran aliada.

En Inglaterra todos han comprendido que la afirmación de Winston Churchill de que *todos los gobiernos socialistas son repugnantes a causa de su carácter totalitario y policíaco* era una alusión al gobierno soviético y una incitación para la campaña antisoviética.

En nuestro continente, periódicos y revistas conducen esta campaña recogiendo todas las inmundicias que llegan del exterior y fabricando otras. En México, un periódico ha llegado al punto de pedir que, *con la violencia,* se suprima toda manifestación de simpatía hacia la Unión Soviética.

Gran parte de esta campaña ha sido alimentada por el "caso" de los 16 saboteadores polacos, cuyo proceso acaba de terminar en Moscú. Las cancillerías de Wáshington y Londres se prestaron a la maniobra del gobierno polaco exiliado en Londres. Según el gobierno polaco de Londres y estas cancillerías, los 16 polacos eran personas decentes, funcionarios del gobierno, héroes.

Todos se pusieron furiosos o callaron cuando se reunió en Moscú el Tribunal Militar de la Suprema Corte Soviética y abrió el proceso público, en presencia de la prensa nacional y extranjera, de los representantes diplomáticos y de los delegados polacos llegados a la capital soviética para discutir y poner en práctica las decisiones de la Conferencia de Yalta referentes a la reorganización del "gobierno" polaco. Los acusados reconocieron el cargo de haber organizado actos de terror y sabotaje y de mantener estaciones radiodifusoras en territorio de Polonia, en la retaguardia de las tropas soviéticas, etc. Confesaron haber recibido instrucciones del "gobierno" polaco de Londres para luchar contra el Ejército Rojo. Usaron el tribunal para abogar, arrepentidos, por la amistad ruso-polaca y reconocieron que durante su estancia en Polonia y en Rusia se habían convencido de la justeza de las decisiones de la Conferencia de Yalta.

Cualquier tribunal, civil o militar, habría condenado a los culpables a la pena de muerte. *Sus crímenes, de acuerdo con las leyes, ameritan su muerte por fusilamiento* —dijo el fiscal Afanasie—. *Pero, a pesar de todo, considero factible que la pena máxima sea cambiada por el encarcelamiento en vista de que estamos viviendo los días de la victoria sobre la Alemania hitlerista.*

La clausura de este proceso, que constituyó la mejor respuesta a toda la campaña antisoviética y desenmascaró una vez más el carácter y los fines del gobierno polaco de Londres y de quienes lo sostienen, concidió con la reunión de la delegación del gobierno provisional de Lublín y de otros políticos demócratas de Polonia y del extrajero. Estos delegados se reunieron con el ministro de Relaciones soviético Molótov, con el embajador norteamericano Averrel Harriman y con el embajador inglés Archibald Clark Kerr. En esta conferencia se reorganizó el gobierno polaco que continuará la política de amistad con la Unión So-

viética, de reconstrucción progresista, económica, política y social de Polonia que caracterizó al gobierno de Lublín. En cuanto a los polacos reaccionarios de Londres y a sus diplomáticos provocadores no les queda más que el exilio perpetuo, el odio del pueblo al que traicionaron y el desprecio de los demócratas de todo el mundo.

Del 23 al 29 de junio de 1945

LAS BASES PARA LA PAZ

Los acontecimientos. La Conferencia de San Francisco ha terminado sus trabajos y aprobado la Carta Constitutiva de la Organización Internacional de las Naciones Unidas.

Las nueve semanas durante las cuales se desarrollaron las sesiones de la histórica Asamblea fueron sumamente ricas en acontecimientos militares, políticos y diplomáticos. Berlín fué capturado por las tropas soviéticas. Se estableció el enlace entre las tropas rusas y anglonorteamericanas. Alemania se rindió incondicionalmente. Los Aliados llegaron a un acuerdo sobre el establecimiento de un control coordinado militar, político y económico de la Alemania derrotada. En Italia la insurrección popular, apoyada por la ofensiva aliada libró a todo el país del invasor y después de casi dos meses de crisis interior se constituyó un gobierno más amplio, más antifascista y más representativo. Se resolvió temporalmente y de mala manera el "caso" de Trieste cediendo el mariscal Tito, por amor a la unidad, a las injustificadas pretensiones anglonorteamericanas. Las autoridades aliadas ocuparon las zonas de Trieste, Goricia y Pola; disolvieron los partidos democráticos y los Comités de Liberación; suprimieron las autoridades populares elegidas democráticamente y la Milicia ciudadana; restablecieron las leyes de la Italia fascista. El pueblo, indignado, contestó a estas medidas, el 25 de junio, proclamando la huelga general. En Polonia se creó un gobierno provisional de unión nacional sobre la base de las decisiones de Yalta y eliminó así el argumento principal esgrimido por todos los elementos contrarios a la unidad de las Naciones Unidas y antisoviéticos. El proceso de Moscú contra los saboteadores polacos y la formación del nuevo gobierno fueron el golpe de muerte para la pandilla de provocadores polacos de Londres. Winston Churchill formó un nuevo gobierno, completamente conservador, declaró abierta la contienda electoral y disolvió el Parlamento. El cinco de julio se celebrarán las elecciones en Inglaterra. Estalló el conflicto franco-sirio-libanés, agravado por intrigas británicas y por la represión sangrienta del imperialismo francés. En Bélgica, el gobierno renunció ante la decisión del rey Leopoldo de no abdicar y su propósito de regresar. Los gobiernos en exilio de Holanda, Noruega y Checoslovaquia regresaron a sus respectivos países y se reorganizaron con elementos de los movimientos de resistencia y de los frentes de liberación. En Austria se constituyó un gobierno democrático

de unión nacional, antifascista. En Brasil fué libertado Luis Carlos Prestes y todos los presos políticos antifascistas, y en el Perú ganaron las elecciones los partidos coligados de la democracia. En Oriente se intensificó la guerra contra el Japón y el gobierno inglés hizo algunas pequeñas concesiones al pueblo de la India.

San Francisco es una victoria. Estos son los sucesos más importantes que acontecieron durante la conferencia, a lo largo de nueve semanas que fueron las más decisivas y dramáticas de la guerra. Como decíamos la semana pasada, la Asamblea de San Francisco se desenvolvió en un ambiente de luchas y de intrigas que en algunos momentos hizo temer por los resultados de la misma. En primer lugar una campaña antisoviética concentrada o, por lo menos "una paz armada" contra el país del socialismo. La actitud serena y firme de la delegación soviética, el proceso de Moscú contra los saboteadores polacos, la reorganización del gobierno polaco y la grandiosa manifestación militar y civil del 24 de junio en la Plaza Roja fueron la mejor respuesta a esta campaña. Todo se intentó en y durante la conferencia para dividir a los grandes aliados. El mismo presidente Truman, en su discurso de clausura, creyó necesario recordar este intento. *Aun en los momentos en que la máquina militar del Eje estaba siendo destruída en Europa* —dijo—, *aun en su agonía misma, todavía trataron de dividirnos. Fracasaron. Pero lo intentarán otra vez. Lo están intentando aun ahora. Su plan era y sigue siendo: divide y vencerás. Todavía pugnan porque un aliado sospeche del otro, odie al otro y abandone al otro.*

La admisión de la Argentina de Farrell y Perón en la conferencia no fué solamente un grave error, sino un fracaso completo también para los autores de la proposición. Las declaraciones ulteriores del presidente Truman, del mismo secretario de Estado Stettinius, del embajador norteamericano en Buenos Aires y por fin, recientemente, de William L. Clayton, en nombre del Departamento de Estado confesando que el régimen de Argentina no ha eliminado un solo caso de penetración alemana, demostró una vez más la razón que asistía a aquellos que se opusieron a la admisión de Argentina en la conferencia.

Otro desacierto de la conferencia fue el de rechazar a la representación obrera, los delegados del Congreso Mundial de Londres y de una clase cuyo peso y papel han aumentaado enormemente durante esta guerra y que en cada país e internacionalmente constituye un factor decisivo en la solución de todos los problemas.

Sin embargo, la conferencia cumplió, en lo fundamental, con su cometido. Cuando aprobó, entre aplausos, la proposición del licenciado Luis Quintanilla, delegado por México, dirigida principalmente contra el régimen franquista, renació el optimismo. La desilusión por el fracaso argentino, los acontecimientos internacionales que demuestran, a pesar de la ofensiva del frente internacional reaccionario, que los pueblos marchan hacia adelante, la protesta y la indignación contra las maniobras

antisoviéticas y dirigidas a dividir las Naciones Unidas, favorecieron la buena terminación de los trabajos de la Conferencia de San Francisco.

Las conclusiones de la conferencia representan un paso serio hacia una organización de la paz, una victoria contra aquellos que pensaban en una nueva edición de la Liga de las Naciones.

La carta constitutiva. Esta carta, según expresión del presidente Harry S. Truman *constituye una firme estructura sobre la cual podemos construir un mundo mejor.* Es el resultado de largas discusiones, de un trabajo colectivo, de luchas y compromisos. Los delegados de 50 países, diferentes en idioma, raza, religión y cultura, trabajaron en ella, la subscribieron, preocupados —recordando las experiencias y los horrores de la guerra— por crear una maquinaria capaz de impedir nuevas agresiones y nuevas catástrofes. Alrededor de esta carta, de su aplicación e interpretación, de su mejoramiento, se desarrollará la batalla entre el progreso y la reacción. *Sobre todos nosotros* —dijo el presidente Truman refiriéndose al documento—, *en todos nuestros países, descansa ahora el deber de convertir en actos estas palabras que vosotros habéis escrito. Sobre nuestra acción decisiva descansa la justicia para aquellos que cayeron; de los que viven; de los nonatos: la esperanza en un mundo de países libres —con normas decentes de vida— que trabajarán y cooperarán en una comunidad amistosa y civilizada de naciones.*

La Liga de las Naciones Unidas ha nacido y podemos afirmar que los conceptos fundamentales delineados en Dumbarton Oaks y completados en la Conferencia de Crimea constituyen la esencia y el espíritu de la nueva carta; comentaremos más ampliamente el documento aprobado, aunque creemos útil publicar íntegramente el preámbulo del mismo que dice así:

"Nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas, resueltos a salvar a las generaciones que nos sucedan del azote de la guerra, que por dos veces en el curso de nuestra vida ha determinado incontables penas a la humanidad, y para reafirmar la fe en los derechos fundamentales humanos, en la dignidad y en el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos del hombre y de la mujer así como de las naciones grandes y pequeñas, y

Para establecer condiciones bajo las cuales se puedan mantener la justicia y el respeto para las obligaciones originadas en tratados y en otras fuentes del Derecho Internacional, y

Para fomentar el progreso social y mejores normas de vida en medio de mayor libertad y para estos fines,

Practicar la tolerancia y vivir juntos en paz entre nosotros como buenos vecinos, y

Para unir nuestra fuerza a fin de mantener la paz internacional y la seguridad, y

Mediante el desarrollo de un engranaje internacional para fomentar el adelanto social y económico de todos los pueblos, hemos llegado al resultado de combinar nuestros esfuerzos para realizar estas miras.

Por lo mismo, nuestros respectivos gobiernos, por medio de representantes congregados en la ciudad de San Francisco, que han exhibido sus plenos poderes y se ha encontrado que están en forma buena y lebida, han convenido adoptar la presente Carta de las Naciones Unidas y por medio de la presente establecen una organización internacional que será conocida como de las Naciones Unidas."

EL PROBLEMA DE LA INDIA

En San Francisco. La asamblea de San Francisco discutió sólo incidentalmente el problema colonial. Este fué un error. Rechazó también una propuesta de las delegaciones soviética y china de tomar una actitud positiva hacia la independencia de los países oprimidos por el imperialismo. Sin embargo, en la discusión en relación con la admisión del gobierno polaco de Lublín a la Conferencia, V. M. Molótov puso el dedo en la llaga, diciendo: *Tenemos en esta conferencia una delegación de la India, pero la India no es un estado independiente. Todos sabemos que llegará el tiempo en que se oiga también la voz de una India independiente.*

...Tenemos en esta Conferencia una delegación de las Filipinas. Pero las Filipinas no son un país independiente. Sabemos perfectamente que llegará el tiempo en que podamos oír también la voz de los filipinos independientes. La señora Vijava Lakshmi Pandit, delegado por la India, sometió al secretario general de la conferencia un memorándum pidiendo que el problema colonial fuera discutido y resuelto. *El fascismo organizado y el nazismo han sido liquidados* —dice en su memorándum la señora Vijava Lakshmi Pandit. *Queda sólo el imperialismo atrincherado en un sistema que significa coerción, dominación y explotación de un país por otro.*

Mi parecer es que este sistema debe ser denunciado en principio y abandonado en la práctica, substituyéndose por un inequívoco reconocimiento y declaración de libertad para la India.

Hablo aquí por mi país, porque su voz ha sido acallada por la coacción británica. Y hablo también por aquellos países que, como la India, están bajo la férula de aliados militaristas y no pueden hablar por sí mismos. Hablo en particular por Burma, por Malaca, por Indo-China, por las Indias Orientales holandesas, todos ellos unidos a mi país por los más estrechos lazos históricos y culturales, que acarician nuestras mismas aspiraciones de libertad nacional. La liberación del Japón de todos esos países debería significar, según mi parecer, una liberación de todo el imperialismo extranjero, por lo que a esta conferencia toca.

Durante la Conferencia de San Francisco, el gobierno inglés anunció su intención de libertar a cierto número de presos, de ampliar el Consejo Ejecutivo del Virrey y de conceder, una vez terminada la guerra, el *status* de Dominio a la India.

La conferencia de Simla. El 25 de junio, en Simla, lord Wavell, virrey de la India, invitó a 21 jefes políticos, entre ellos Maulana Abul Kalamazad, presidente del Partido del Congreso, y Mahomed Alí Jinah, presidente de la Liga Musulmana, a discutir con él la integración del Consejo Ejecutivo virreinal con una mayoría de hindúes. Todavía no tenemos datos precisos del desarrollo de las reuniones. Queremos recordar que cuando Gandhi, en octubre de 1944, rectificando algunas de sus posiciones erróneas, propuso al gobierno inglés iniciar negociaciones para una participación total de la India en la guerra contra el Eje, se rechazó su propuesta. Gandhi pedía la liberación de los presos antifascistas, un gobierno nacional provisional para la guerra y abogaba por un pacto de unión entre el Partido del Congreso y la Liga Musulmana. Entonces, Mahatma Gandhi en una entrevista con Mohan Kumaramangalan, dijo lo siguiente: *Todo el mundo conviene en que la India jamás estuvo tan sujeta a la dominación extranjera como lo está hoy. Si se aceptaran sus demandas de independencia y se estableciera un gobierno nacional enteramente responsable, cambiaría de inmediato el carácter de la causa aliada. En esta forma se establecería una diferencia clara entre la causa de los Aliados y la causa del Eje, si es que puede llamarse "causa" la que este último defiende. Supongamos que Inglaterra estuviera hoy bajo el dominio de una potencia extranjera, como lo está la India, y que esa potencia entrara en guerra con otra u otras naciones, arrastrando a Inglaterra al conflicto, con su voluntad o sin ella. Supongamos además que la potencia dominante declarara la independencia de Inglaterra, sin que ésta tuviera que luchar por su libertad. ¿No cree usted que Inglaterra daría su más entusiasta apoyo al amo extranjero, convertido ya en una potencia amiga? Por lo mismo, usted puede comprender lo que sucedería en la India si Inglaterra, teniendo ya la victoria a la vista, decretara la independencia de este país.*

Importancia de la India. El problema no interesa solamente a Inglaterra sino a todo el mundo. Es el nudo gordiano de toda la cuestión colonial. Al mismo tiempo su solución permitiría liquidar rápidamente el imperialismo fascista y militarista japonés que como dijo ayer el primer ministro nipón Suzuki, se encuentra en "el cruce de los caminos de la vida y de la muerte". El sistema colonial, particularmente el británico, es el terreno más fértil para crear los gérmenes del fascismo oriental. También después de la inevitable derrota del Japón, si ésta no lleva consigo la liberación de los pueblos coloniales, existirá siempre el peligro inminente de guerra y agresiones, de luchas sangrientas y largas.

La conferencia de Simla plantea otra vez, ante todos, el problema de un país de 370 millones de habitantes, de un aliado de las Naciones Unidas, que pide su libertad y su independencia, el derecho a elegir su gobierno y a crear sus instituciones.

Si examinamos las áreas y poblaciones de los principales imperios modernos —nos dice el escritor R. Palm Dutt en su notable libro *India To-Day*— *la significación de la India se destaca con enorme fuerza...*

El área de la India es de 1.808,679 millas cuadradas o sea, quince veces mayor que la superficie de las Islas Británicas y veinte veces mayor que el área de la Gran Bretaña...; los 370 millones de habitantes de la India constituyen las tres cuartas partes de la población ultramarina del Imperio Británico y casi las nueve décimas partes de la población colonial sometida al imperio mencionado. La población hindú sometida a la dominación británica constituye más de la mitad de la población colonial del mundo, y es una vez y media mayor que las poblaciones combinadas de los imperios francés, japonés, holandés, estadounidense, belga, italiano y portugués, es decir, de los restantes imperios coloniales. La India no es sólo la más grande de las posesiones directas que excede en números de una manera aplastante a todas las restantes juntas; es también la más vieja, la dominada por más tiempo y explotada por espacio de muchas generaciones y, por lo tanto, la más completa demostración del resultado del sistema colonial... La India es el pivote del Imperio Británico.

Experiencias pasadas. No hay duda que una India libre y democrática, unida a una China progresista constituiría la mejor garantía de paz duradera en todo el Oriente y representaría una seguridad indiscutible contra cualquier resurgimiento del militarismo japonés.

Pero no lo comprenden así los imperialistas ingleses. Y este es el motivo principal por el cual el pueblo hindú ha recibido con frialdad y con pesimismo las recientes decisiones del gobierno de Londres, que todavía no comprende, para usar las palabras de lord Witer, que *...ya pasó el tiempo en que se podía hablar a la India con el tono empleado para tratar a un subalterno de caballería.*

Para comprender esta frialdad y pesimismo es menester recordar algunos datos.

En la primera guerra mundial, la India dió a la victoria de Inglaterra 1.500.000 soldados. En 1917, Montagu, entonces secretario de Estado para la India, declaró que estaba de acuerdo con *la realización progresiva de un gobierno responsable de la India.* La promesa no se cumplió y en 1919 hubo la matanza de Amritzar donde murieron y fueron heridos centenares de hindúes.

En 1928 Ramsay MacDonald, entonces primer ministro de Inglaterra, dijo: *Yo espero que dentro de un período, seguramente de meses y no de años, habrá un nuevo dominio... me refiero a la India.*

Nada de esto se ha realizado. Desde 1930 las promesas fueron abandonadas y las características de la política imperialista fueron las amenazas, la intolerancia, la persecución y el terror.

En abril de 1942 llegó a la India la Misión Cripps que presentó un antiguo plan de independencia para después de terminada la guerra. La misión adoptó una actitud de absoluta intransigencia: tomar o dejar. Los nacionalistas se mantuvieron en el terreno de la conciliación y del compromiso. Ofrecieron el mando de la defensa al virrey. Estuvieron

de acuerdo en que el jefe militar fuera un inglés. Insistían en la creación de un gobierno nacional y en el otorgamiento de la independencia, condiciones indispensables para movilizar a millones de hombres en la defensa de "su" país, amenazado entonces de invasión inminente y minado por un vasto trabajo quintacolumnista de largos años. La Misión Cripps rechazó toda conciliación. Su actitud empujó a la mayoría del Partido del Congreso a pasarse al lado de Gandhi que proponía la acostumbrada desobediencia civil por medio de la resistencia pasiva, actitud sumamente perjudicial a la causa aliada en la guerra contra el Japón. El 8 de agosto de 1942, el gobernador general marqués de Linlithgow se aprovechó de la situación creada por la intransigencia de la Misión Cripps y por la errónea política de Gandhi, y detuvo a los dirigentes del Partido del Congreso por alta traición, disolvió todas las organizaciones e inició una era de terror. Desde agosto a diciembre del mismo año fueron muertos 840 nacionalistas, heridos 1,630 y 60,229 detenidos además de 26,000 condenados. Estas cifras son oficiales. Las verdaderas se obtendrían doblándolas. Así se impidió que el pueblo de la India participara con todas sus fuerzas en la guerra contra el Japón. Su participación habría probablemente hecho terminar la guerra en el Pacífico antes que en Europa.

La India debe ser independiente. Lo que promete en este momento el gobierno de Londres a la India es demasiado poco. Mucho menos de lo que ofreció la Misión Cripps en abril de 1942 y de lo que prometió en 1928 Ramsay MacDonald. Por esto dudamos que la Conferencia de Simla dé resultados. Al mismo tiempo el pueblo hindú se ha desarrollado mucho política y socialmente. Posee partidos y sindicatos poderosos, cuadros de líderes abnegados con perspectivas claras y firmes. El mismo Gandhi, bajo la presión de las masas y de nuevas ideas, ha debido rectificar muchos de sus viejos errores. La división entre hindúes y musulmanes con la cual contó siempre el imperialismo británico es cada día menos profunda. Refiriéndose a un posible acuerdo entre nacionalistas y musulmanes en la India, lord Munster, en la Cámara de los Lores, ha dicho: "No olvidar también que si se logra un acuerdo entre el Partido del Congreso y la Liga Musulmana, hay todavía cierto número de minorías cuya situación debe ser solucionada. Me refiero a los 562 principados cuya soberanía está garantizada por el gobierno británico". Pero el momento en que la India se ponga en marcha será difícil que el gobierno británico garantice las coronas a los 562 príncipes peleles, si éstos asumen una actitud hostil hacia la lucha por la independencia y soberanía del país.

Decida lo que decida la conferencia de Simla no hay más que dos caminos: o Inglaterra otorga la libertad y la independencia a la India, y en este caso tendrá un pueblo amigo, un país también económicamente aliado, o la lucha tarde o temprano será inevitable y se extenderá al imperio colonial amenazándolo en toda su amplitud y profundidad.

Del 30 de junio al 6 de julio de 1945

LAS ELECCIONES EN INGLATERRA

Todo el mundo espera ansioso el resultado de las elecciones en la Gran Bretaña que se celebran el 5 de julio. Es natural que así sea porque estos resultados afectarán, en una u otra forma, los destinos de los pueblos, las relaciones y la aplicación de los principios por los cuales se luchó y se lucha en esta guerra.

Winston Churchill terminó su campaña electoral como la había iniciado: con un ataque virulento al "comunismo". *En el caso de que ocurriera un derrumbamiento de los votantes hacia la izquierda,* —dijo— *muchos países en el continente europeo se dejarían resbalar, no a un socialismo decente, sino a la violencia misma del comunismo. Si caemos* —avisó el exponente máximo del imperialismo inglés—, *todos los personajes prominentes de Europa caerán con nosotros.*

Los *tories* británicos han hecho la campaña electoral con un programa en el centro del cual está "la lucha contra el comunismo" —la desgastada consigna hitlerista— y la preservación, el fortalecimiento del mundo prebélico. Las alusiones anteriores y actuales de Winston Churchill contra los gobiernos "policíacos y totalitarios" refiriéndose a los gobiernos progresistas y democráticos que existen y están surgiendo en Europa, contra el "caos comunista" y a la misión de Inglaterra de salvar a "personajes prominentes" (reyes, dictadorzuelos, industriales y latifundistas nazifascistas, colaboracionistas, criminales de guerra, etc.), no definen una nueva política sino que confirman la política que constituye la esencia del antiguo programa del partido conservador inglés, del cual Winston Churchill es el jefe indiscutible. Esta política labró el camino del fascismo y del nazismo hacia el poder, lo mantuvo y lo fortaleció; favoreció sus ambiciones y sus agresiones; le permitió preparar y provocar la presente guerra.

La política británica. ¿Quiénes favorecen la existencia de un gobierno policíaco, terrorista y totalitario como el de Francisco Franco? Este gobierno otorga descaradamente el derecho de asilo a los criminales nazis y a los traidores franceses, italianos y belgas. En España se ha refugiado una gran parte del capital alemán. La pandilla de Madrid puede ser arrogante con todo el mundo y mofarse de la democracia porque sabe que puede contar con la simpatía y el apoyo de los conservadores ingleses.

Es natural que una victoria de las izquierdas en Inglaterra significaría la caída de "personajes prominentes" como Francisco Franco y todos los verdugos del pueblo español. Lo mismo sucedería en Argentina donde el gobierno policíaco, terrorista, totalitario de Farrell y Perón debe su fortuna política y material especialmente a la complacencia de los grupos reaccionarios ingleses.

Un ensayo de la política "liberal" y "democrática" de Churchill lo tenemos en Grecia. Allí existe un gobierno que mantiene a todo el país

bajo un régimen de terror nunca conocido. Hasta ahora ni un colaboracionista ha sido ejecutado mientras decenas de millares de bravos patriotas se pudren en las cárceles, millares son cazados en las montañas como perros de presa, centenares son ejecutados. Todas las industrias están paralizadas y el 90 por ciento de los trabajadores industriales se encuentran sin trabajo. Los sindicatos revolucionarios han sido disueltos y substituidos por sindicatos adictos al gobierno. Las elecciones se han pospuesto indefinidamente. Los elementos monárquicos trabajan intensa y libremente por el regreso del rey banquero. Según los conservadores ingleses, Grecia no sólo es una base estratégica para la defensa de sus intereses en el Egeo sino también una cabeza de puente para futuras operaciones en contra de los pueblos libres de los Balcanes.

En Bélgica el rey Leopoldo ha decidido esperar el resultado de las elecciones inglesas para decidir si abdica o no. La victoria de los *tories*, según él, significa la salvación de su corona.

Después de haber leído el desarrollo del proceso de Moscú contra los saboteadores polacos no es necesario ser muy inteligente para comprender quiénes estaban detrás de ellos, alentándolos y ayudándolos en su ruin tarea dirigida contra la Unión Soviética y la nueva Polonia.

¿Y en Italia? El gobierno de Winston Churchill acaba de declarar que las condiciones durísimas y secretas del armisticio no serán modificadas y que cualquier gobierno deberá respetar la tregua institucional hasta que se puedan celebrar elecciones. La política inglesa apoyada por el gobierno de Wáshington, ha llevado al pueblo italiano al borde de la desesperación. "Los ministerios que han funcionado desde septiembre de 1943 —escribe el corresponsal McCormick en el *New York Times*— no eran gobiernos sino aparatos administrativos del control aliado. Ahora todo el país está libre, pero casi la mitad se encuentra bajo el gobierno militar y la otra parte está gobernada por los italianos sólo nominalmente. El régimen está sometido a las cláusulas secretas del armisticio que limitan toda autoridad política y no otorgan casi ningún poder económico. Se han agotado de tal manera las reservas alimenticias que también este limitado poder económico ha perdido todo su contenido. Italia no tiene barcos, ni materiales de reconstrucción, ni puede gozar de los beneficios de la Ley de Préstamos y Arrendamientos, ni recibir la ayuda de la *UNRRA*, excepto para un reducido número de niños y refugiados. La situación es desesperada. Y en cuanto a las potencias ocupantes, Inglaterra y Estados Unidos, no han decidido todavía que hacer con Italia..." ¿Puede alguien, entonces, sorprenderse si este desgraciado país, al cual se hicieron tantas promesas, se agita hoy en convulsiones, sacudido por huelgas generales y por una oleada de indignación contra "personajes prominentes" como los miembros de la casa de Saboya, los generales fascistas y todos aquellos que, bajo la protección de las autoridades aliadas, preparan un golpe de estado reaccionario? La política inglesa en Italia, apoyada por los norteamericanos, no se orienta a realizar los principios de la Carta del Atlántico sino a transformar a Italia en un campo armado para luchar e intrigar contra los

pueblos libres de los Balcanes y de la Europa Central, contra la Francia progresista y la futura España republicana.

La conciencia de los pueblos. La guerra ha terminado en Europa y los conservadores ingleses quieren que Inglaterra substituya a Alemania en su misión de gendarme. No solamente creen que ha llegado el momento de regresar a la política chamberlainiana sino también que pueden restablecer, con perspectivas de éxito, su tradicional política del equilibrio de poder, fomentando dictaduras de las castas reaccionarias, fortaleciendo las monarquías, revalorizando a "personajes prominentes", candidatos a la justicia popular, y formando un bloque con todos los detritos del nazifascismo y del colaboracionismo para enfrentarse a la ascendente marea progresista democrática.

Obrando así el conservadurismo inglés no hace más que acelerar el inevitable fin del imperialismo que un día dominó el mundo y dictó sus leyes. La guerra no ha sido un "incidente" en la vida de los pueblos. Ha representado un proceso trágico, sangriento, durante el cual enormes masas han despertado políticamente. Estas masas han ingresado en la escena internacional y nacional con convicciones e intenciones firmes de participar en la solución de todos los problemas del mundo y de sus respectivos países. Las relaciones entre gobiernos y pueblos son hoy muy distintas de lo que eran antes de que estallara este conflicto. Son masas que piensan, meditan, discuten; que se agrupan alrededor de poderosos partidos políticos y que saben empuñar las armas. El ejemplo más claro lo tenemos en Francia donde las izquierdas ganaron las últimas elecciones y hoy plantean un ultimátum al mismo general De Gaulle en relación con la Constituyente y la Cámara Unica. En Europa sopla un aire que es irrespirable para los pulmones disecados del conservadurismo inglés. "La guerra subterránea ha acelerado la caída del enemigo —confiesa el *New York Times*—; en los países ocupados los movimientos de resistencia obstruccionaron al enemigo con millares de actos de sabotaje. Hubo millones de hombres, mujeres y hasta niños que, obrando como "ejércitos fantasmas" aceleraron la derrota definitiva del enemigo por medio de asaltos incesantes contra el corazón mismo de la fortaleza nazi. Estos millones comparten plenamente con los Aliados la victoria sobre los alemanes." Hoy es difícil engañar a estos millones, es más difícil todavía imponerles gobiernos que no quieren, es imposible detener su marcha hacia las aspiraciones que forjaron en la lucha a muerte contra el invasor. Muy pronto, en este mismo año, en la mayor parte de estos países se celebrarán las elecciones generales y entonces se verán los cambios profundos, radicales, provocados por la guerra en toda Europa. En la misma Alemania aparecen los primeros síntomas de una vida que resurge a pesar de que el nazismo había aplastado todo intento de vida autónoma del pensamiento, y asesinó y encerró a casi todos aquellos que se habían opuesto al nazismo; ello demuestra que también el pueblo alemán podrá salir del abismo en el cual lo arrojó el nazismo y reanudar su vida libre entre las democracias.

Esto depende sobre todo de la organización que se dé a Alemania, de la mayor o menor libertad que se deje al pueblo alemán, por lo menos en lo que se refiere a la posibilidad de expresar su propia voluntad soberana. Esta esperanza la tenemos por la reanudación de las actividades democráticas, pero al mismo tiempo nadie debe callar la preocupación que despierta el trato que se dispensa a elementos como el doctor Schacht, Thyssen y otros exponentes de la finanza y de la industria alemana que son los principales responsables del nazismo.

La nueva Europa. Y si hay una doctrina, un programa, una concepción de la vida que haya salido victoriosa de esta guerra, es el marxismo. Los partidos comunistas y socialistas, los sindicatos obreros han sido los núcleos fundamentales de la Resistencia, de los frentes de liberación y de los ejércitos guerrilleros. Sin ellos no se pueden formar gobiernos populares ni resolver problemas. Alrededor de ellos, de la clase que representan se reúnen todos los partidos demócratas y progresistas, la mayoría del pueblo. Tienen conciencia de su fuerza y de sus derechos. "Con los comunistas hemos colaborado a satisfacción en el extranjero —dijo recientemente el presidente del Consejo de Ministros checoslovaco Zdenek Fierlinger—; el Partido Comunista demostró su verdadero sentido patriótico, y por lo tanto evitaremos querellas inútiles. El Partido Social Demócrata tiene que demostrar su capacidad de resolver los asuntos del estado y defender los intereses del pueblo trabajador. Los obreros no serás más las cenicientas de la nación." El diario conservador *Herald Tribune* de Nueva York, escribía el 13 de mayo: "Según una proclama publicada ayer por el viceprimer ministro Klement Gottwald, en nombre del nuevo gobierno de Praga, Checoslovaquia se propone someter todo el sistema monetario y bancario, los recursos naturales, la industria eléctrica y los recursos hidráulicos del país a la dirección del Estado. Todas las tierras pertenecientes a la nobleza extranjera, a los alemanes y colaboracionistas serán confiscadas y distribuídas a los pequeños agricultores. Se ha recomendado a los patriotas que no permitan, a ningún precio, que los traidores y colaboradores se infiltren en los comités nacionales y que reduzcan a la impotencia a todos los nazistas confiscando sus propiedades en beneficio de la nación, depurando las instituciones públicas y privadas de toda influencia nazista." Seguramente que para Winston Churchill el gobierno checoslovaco es un gobierno "comunista".

La Europa nueva, democrática, además de tener grandes aliados en los movimientos liberales de los Estados Unidos e Inglaterra, en los pujantes frentes de liberación nacional de los países coloniales y dependientes, tiene un aliado decisivo que es la Unión Soviética que en esta guerra ha perdido más de 20 millones de habitantes. Muchos se olvidan hoy de su sacrificio y que su aportación decidió la guerra en favor de las Naciones Unidas. El país del socialismo, a pesar de las pérdidas y de las destrucciones, ha salido de esta guerra más poderoso y más admirado que nunca. Como en el terreno militar, también en el terreno políti-

co y diplomático ha ganado siempre todas las batallas porque ha tenido siempre razón, y ha puesto toda su fuerza al servicio de la razón. Este es el motivo por el cual los círculos más agresivos del imperialismo internacional todavía hablan de una posible y suicida guerra contra la Unión Soviética y en el interior de cada país individuos provocadores fomentan actos de violencia contra toda manifestación de simpatía hacia la URSS.

Wall Street. Nos parece incompleto el cuadro sin decir algunas palabras sobre el vecino país. También en los Estados Unidos el capital monopolista está levantando la cabeza y quiere dictar la política interna y exterior del país, apartarlo de las mejores tradiciones rooseveltianas. Está en contra de toda amistad con la Unión Soviética, en contra de una política democrática hacia los países liberados. Trabaja para limitar el poder adquisitivo del mercado exterior e interior, para provocar la inflación, aumentar el número de los sin trabajo y sobre la base de una crisis económica desastrosa atacar al movimiento obrero organizado, a las organizaciones campesinas, robar al pueblo sus ahorros, decidir a quiénes dar préstamos con el objeto de apoyar a un gobierno reaccionario o de estrangular a uno progresista. En los Estados Unidos los republicanos de Hoover, Taft y Vandenberg discuten ya cómo ganar las próximas elecciones presidenciales, cómo vitalizar su partido y conquistar posiciones estratégicas en el actual gobierno. Hace poco, Drew Pearson, desde la Conferencia de San Francisco, escribió un artículo sobre las intrigas de la finanza internacional muy activa en la conferencia misma, especialmente de la *J. P. Morgan Company* que dió dinero a Hitler y a Mussolini y cuyos agentes son nombrados ahora superintendentes de los establecimientos industriales alemanes. Stettinius es el hijo de un ex socio de J. P. Morgan. Según documentos encontrados en París por las autoridades aliadas en la casa del doctor H. L. Caesar, funcionario nazista que ejercía el control sobre todos los bancos en Francia, todas las filiales en París de la *Chase Bank* así como de la casa Morgan, habían gozado de la protección hitlerista. En el archivo del doctor Caesar se encontró un memorándum de Mr. Lecestre, alto empleado de la casa bancaria Morgan en el cual se dice: "En el documento adjunto están expuestas informaciones relacionadas con los antepasados del señor J. P. Morgan, jefe de la *J. P. Morgan & Co. Inc.* de Nueva York. De acuerdo con la tradición del padre, Mr. Morgan no ha admitido nunca a los israelitas como colaboradores. La casa Morgan, con mucha frecuencia fué en sus negocios, una opositora de las grandes casas bancarias israelitas de los Estados Unidos como la *Kunn*, la *Loet & Co.* Por lo que se refiere a la *Morgan & Co.* de París, desde la fundación del banco en 1863, nunca empleó un israelita." Este memorándum fué escrito el 15 de enero de 1943, o sea más de un año después de la declaración de guerra de Alemania contra los Estados Unidos.

La política exterior. Desde hace algún tiempo, y especialmente después de la muerte de Franklyn Delano Roosevelt, la política exterior de los

Estados Unidos se ha desviado por un derrotero que inquieta a todos los demócratas del mundo. La Conferencia de Chapultepec donde se preparó la entrada del régimen fascista argentino en la Liga de las Naciones Unidas, donde se intentó y se logró hasta cierto punto una indigna campaña contra la Unión Soviética y el sabotaje a las deliberaciones de Dumbarton Oaks y de Yalta, caracterizó esta desviación. Los autores principales de estas intrigas fueron el Departamento de Estado y su jefe, Edward Stettinius, representante de los intereses del *trust* del acero en los Estados Unidos. El fracaso de esta política ha sido evidente y Stettinius ha debido renunciar. Su puesto fué tomado por James F. Byrnes, algodonero de Texas, cuya política podrá ser juzgada solamente por los hechos. Todavía no sabemos si los Estados Unidos se proponen ir a la zaga de una política exterior inglesa dominada por el conservadurismo o si se decidirán a aplicar una política propia en interés del pueblo norteamericano y de un mundo al cual aspiran todos los hombres libres. Una política que reafirme la coalición aliada, particularmente la amistad con la Unión Soviética, y que tenga su reflejo en la situación interior con un gran programa de mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo y de lucha contra las fuerzas del capital monopolista y de los círculos más agresivos del imperialismo.

La postguerra. La Conferencia de San Francisco ha terminado sus trabajos aprobando la Carta de las Naciones Unidas. La reacción hace todo lo posible, en cada país, para disminuir el valor del histórico documento y postergar su ratificación. El presidente de los Estados Unidos, al presentarla al Senado dijo: *Esta carta señala el único camino hacia la paz duradera. No vacilemos en unirnos a los pueblos amantes de la paz en el mundo, ni en iniciar el recorrido de ese camino con la firme resolución de que podremos llegar y llegaremos a nuestra meta.* La aplicación de los principios contenidos en esta carta significa lograr un mundo completamente distinto del que quiere el imperialismo y su realización en la arena internacional y en cada país depende de la voluntad de los pueblos, particularmente de las actividades militantes y unitarias de los movimientos democráticos. Muy justamente, James F. Byrnes, nuevo Secretario de Estado en Wáshington, al tomar posesión de su nuevo cargo y refiriéndose al problema de la paz, declaró: *El establecimiento de una paz duradera dependerá de algo más que de una hábil diplomacia: de algo más que de tratados por escrito y de algo más que lo que puedan formular los estadistas más capacitados. Tan importante como es la diplomacia, tan importante como son nuestros arreglos de paz y la carta básica de la paz mundial, estos no bastarán a menos que sean apoyados por la voluntad de los pueblos de las diferentes tierras, no sólo para disfrutar de paz, sino para vivir como buenos vecinos.*

Es necesario, pues, que los frentes democráticos, amplios, de verdadera unidad nacional, en los cuales la clase obrera con sus partidos y sindicatos juega un papel decisivo y de fuerza motriz y orientadora, se armen y fortalezcan para enfrentarse serena y audazmente al período

de crisis y luchas en el cual los principios de la Carta de las Naciones Unidas deberán salir triunfantes. Y si en Inglaterra ganan los *tories* habrá más razón todavía para que la presión de los pueblos sea más poderosa y la unión más amplia y firme porque el peligro de perder la paz será mayor.

Del 7 al 13 de julio de 1945

TEHERAN, CRIMEA, POTSDAM

En los próximos días se reunirán, por tercera vez, los jefes de estado de los Estados Unidos, Inglaterra y de la Unión Soviética. Seguramente esta reunión superará en importancia a las dos anteriores. La Alemania hitlerista ya no existe y sus territorios están ocupados por las tropas anglonorteamericanas, soviéticas y francesas. Toda Europa, libre de invasores, ha comenzado su proceso de reconstrucción material y moral. Los pueblos amantes de la paz, reunidos en San Francisco, han aprobado una carta que es el programa de la nueva Liga de las Naciones Unidas, el organismo de la seguridad internacional encargado de mantener la paz e impedir nuevas agresiones. Se combate en el Extremo Oriente. La guerra en este inmenso sector cuesta muchas vidas, sangre y dinero. Todavía no hay síntomas que indiquen la posibilidad de una rendición incondicional del último socio del Eje. Los soldados nipones resisten. El gobierno de Kantaro Suzuki llama el pueblo a luchar y resistir hasta la muerte. El Alto Mando militar, sacrificando sus guarniciones en Asia suroriental, en Birmania, en las Indias Orientales Holandesas, en Indochina y en Thailandia, concentra apresuradamente sus esfuerzos para transformar las islas metropolitanas, la Manchuria, Corea, la China septentrional y central en una fortaleza. En el interior, el gobierno consolida el régimen de terror contra la población descontenta por los reveses militares y la grave situación alimenticia. Esta es, a grandes rasgos, la situación en la cual se reúnen los Tres Grandes. Y a nosotros nos interesa, por el momento, más que pronosticar las discusiones y los resultados de la inminente conferencia, hacer un balance de las reuniones anteriores y particularmente de la de Crimea.

Teherán. La primera reunión tuvo lugar en Teherán desde el día 28 de noviembre al 1o. de diciembre de 1943. En aquel momento, no obstante la eliminación de la Italia fascista. Alemania dominaba a Europa. Sus ejércitos ocupaban un frente que se extendía desde Leningrado al Dnieper. En Italia los anglonorteamericanos estaban todavía un poco más al norte de Nápoles. No existía el segundo frente. El Japón era dueño absoluto de su inmenso imperio y preparaba una ofensiva sobre la India. El Mikado se creía completamente a salvo de los bombardeos y de cualquier otro peligro. El bloque dirigente de las Naciones Unidas no tenía un plan general, coordinado, para las operaciones militares, ni había elaborado acuerdos concretos, una política clara, en relación con los problemas que iban a surgir con la liberación de Europa.

La Conferencia de Teherán, precedida por la fructuosa Conferencia de Cancilleres de Moscú, representó un paso sumamente importante en la coordinación de las operaciones militares, consolidó la unidad aliada y despertó enorme entusiasmo entre los pueblos. El documento aprobado en aquella conferencia fué saludado justamente como una prueba decisiva de la voluntad inquebrantable de las Naciones Unidas de acelerar la derrota del nazifascismo por medio de una mejor organización de la guerra y del deseo de marchar unidas para impedir, una vez lograda la victoria completa, nuevas guerras y nuevas agresiones.

Crimea. La segunda conferencia se celebró en Yalta en los primeros días de febrero. Los territorios de la Unión Soviética se encontraban libres de invasores y el Ejército Rojo golpeaba las defensas de Breslau, Budapest, Bratislava y Viena. En sólo dos semanas los alemanes perdieron 500,000 hombres. Los Aliados habían creado el segundo frente y sus tropas se hallaban a las puertas del Rhin, de la Renania, del Sarre y del Palatinado. En este frente, desde el día del desembarco los alemanes habían sufrido más de un millón de bajas. "El cuadro estratégico en el frente occidental —escribía entonces el comentarista militar Max Werner— ha sido cambiado completamente por la ofensiva del Ejército Rojo en el Este. La ruptura de las defensas alemanas en el Este significa la crisis aguda de las defensas alemanas en todos los demás lugares de Europa, incluyendo el Frente Occidental. La derrota alemana en el Este, que es lo peor que ha llegado a sufrir el ejército alemán, ofrece a las fuerzas norteamericanas y británicas una nueva oportunidad para el ataque y esta oportunidad necesita ser explotada rápidamente". En Italia, los Aliados apoyados fuertemente por los guerrilleros y la población, habían logrado ya la liberación de dos terceras partes del territorio, inclusive la capital y estaban en la línea del Po. Su dominio en el mar y en el aire era absoluto. Desde Teherán, en el período de 14 meses, se habían rendido incondicionalmente y habían declarado la guerra a Alemania: Finlandia, Rumania, Bulgaria y Hungría. Habían sido libertados: Francia, Bélgica, Luxemburgo, parte de Holanda, Noruega y Checoslovaquia; Polonia, Grecia y gran parte de Yugoslavia. La rendición incondicional de los unos y la liberación de los otros privaron a Alemania de las indispensables fuentes de materias primas y alimenticias. En el Extremo Oriente, con la conquista de Manila y la completa liberación de Birmania y la apertura de la ruta entre la India y China, se abría una nueva fase de la guerra y el Japón sentía ya, en sus islas metropolitanas, los efectos destructores de las superfortalezas B 29. La reunión se celebró, pues, bajo los signos de la victoria. Con anterioridad se celebraron dos grandes conferencias internacionales: la económica de Bretton Woods y la de Dumbarton Oaks, precursora de la asamblea de San Francisco. Al mismo tiempo, en Londres, tenía lugar la primera reunión del Congreso Obrero Mundial con asistencia de 250 delegados, representantes de 56 naciones y más de 50 millones de trabajadores organizados. En la fase final de la guerra, con la victoria a la vista, los representantes de las clases más explotadas de todo el mundo

y que más habían contribuído a la derrota del nazifascismo, sea en el frente o en la retaguardia, se reunían en la capital inglesa para hacer oír su voz autorizada y echar las bases de una organización mundial capaz de defender los derechos de los trabajadores y hacer jugar a la clase obrera, en cada país e internacionalmente, el papel que le corresponde.

La carta de Yalta. En la Conferencia de Crimea fué elaborado el plan "en sus más pequeños detalles" para completar la derrota militar de Alemania y se aprobó un documento que pasó a la historia como la Carta de Yalta, documento que según *Izvestia*, el gran diario de Moscú, era: "el máximo acontecimiento de los tiempos presentes, acontecimiento que pasará a la historia como ejemplo de soluciones coordinadas, a problemas coordinados, en pro de la paz y de la democracia". En la carta los Tres Grandes manifiestan el propósito inflexible de destruir el militarismo y nazismo alemán, y delínean una programa de acción común para que una vez derrotada Alemania "nunca más vuelva a perturbar la paz del mundo". "No es nuestro propósito —afirma la declaración— destruir al pueblo alemán, pero solamente cuando el nazismo y el militarismo hayan quedado extirpados, habrá esperanza de una nueva vida decente para los alemanes y de un lugar para ellos entre la familia de las Naciones."

La Conferencia de Yalta resolvió también, como lo señala la Carta, crear, sobre las bases establecidas en Dumbarton Oaks, un organismo internacional encargado de mantener la paz y la seguridad y de convocar con tal fin una asamblea de las Naciones Unidas en San Francisco.

La Carta incluye una Declaración sobre la Europa liberada que constituye una afirmación de principios y contiene las directivas para ayudar material y políticamente "a los pueblos liberados de la dominación nazi, y a los pueblos de las antiguas naciones satélites del Eje en Europa, a resolver por medios democráticos sus más apremiantes problemas políticos y económicos". En ella se proclama que la reconstrucción de Europa puede realizarse solamente por medio de procedimientos capaces de desarraigar el nazisfascismo y creando instituciones democráticas elegidas libremente por los pueblos. "Este es —dice el documento— un principio de la Carta del Atlántico —el derecho que tienen todos los pueblos para escoger la forma de gobierno bajo la cual quieren vivir— la restauración de los derechos soberanos y de autonomía de gobierno para aquellos pueblos que se han visto privados por la fuerza del goce de esos derechos, por las naciones agresoras." La Carta contiene la solución del problema polaco aconsejando la formación, sobre la base del gobierno de Lublín y con la inclusión de demócratas polacos que residen en el extranjero, un gobierno provisional de unidad nacional encargado de convocar a elecciones al pueblo de aquel país; y para Yugoslavia la ampliación del gobierno bajo la jefatura del mariscal Tito.

"Sólo con la continua y creciente cooperación y comprensión entre nuestros tres países y entre todas las naciones amantes de la paz —ter-

mina el histórico documento— podrá realizarse la máxima aspiración de la humanidad. Paz cierta y duradera que, en las palabras de la Carta del Atlántico "ofrecerá la seguridad de que todos los hombres, en todos los países, podrán vivir libres de temor y necesidad".

Un balance. Es importante examinar someramente en qué medida se cumplieron las resoluciones contenidas en la Carta de Yalta.

El problema alemán. La Alemania nazi fué derrotada militarmente y obligada a la rendición incondicional. Hoy está totalmente ocupada por fuerzas de las Naciones Unidas, dividida en zonas y controlada por una Comisión que integran Inglaterra, los Estados Unidos, la URSS y Francia. Sin embargo, se observan dos métodos, dos políticas distintas en el trato a Alemania vencida. Para cada demócrata es claro que el camino para destruir al militarismo y nazismo en Alemania es el de apoyar a los elementos antifascistas que si bien constituyen hoy una minoría, representan el porvenir de una Alemania libre, decente y democrática. Desde los primeros días de la derrota cundió la inquietud entre los elementos democráticos de todos los países cuando se vió la tolerancia aliada hacia el Estado Mayor de Doenitz, los criminales de guerra y los industriales que afluían hacia el frente ocupado por los anglonorteamericanos. En las zonas por ellos ocupadas —al igual que en otros países— las autoridades inglesas y americanas olvidaron el elemento antifascista, prohibieron la existencia legal de los partidos demócrtas y buscaron sus colaboradores políticos, económicos y policíacos entre elementos nazis o que nunca se habían opuesto al nazismo. Esta política fué alabada por la prensa reaccionaria mundial y por el Vaticano que se aprovecharon de la situación para pedir un trato más humano para los criminales de guerra y las castas privilegiadas de Alemania. *Los más peligrosos* —dice la escritora y periodista Kirkpatrikc, después de un viaje por estas zonas y refiriéndose al trato otorgado a los nazis por los Aliados— *son los grandes industriales que mantenían relaciones con los Estados Unidos e Inglaterra ya antes de la guerra. En las ciudades industriales encontramos un director de empresa o un técnico importante, que ha permanecido en su lugar para establecer contacto con los norteamericanos y, naturalmente, para discutir con ellos la suerte futura de su industria. Los hemos encontrado en Frankfort, en Ludwigshafen, en Mannheim, Kassel y Mainz, donde quedaron con el objeto de salvar de la destrucción a la industria pesada y de colaborar con las autoridades de ocupación. Todos ellos hablan muy bien el inglés y conocen a muchas personas de gran influencia en Inglaterra y en los Estados Unidos.* El corresponsal del *New York Times* en Frankfort informa que el doctor Rudhard Duisberg administrador de una gran empresa comercial e industrial nazista de la primera hora, es uno de los colaboradores más destacados de los Aliados. Hablando con el corresponsal este señor dijo lo siguiente: *Vuestros ejércitos han destruído la maquina militar y los sueños imperialistas del nazismo. Pero nosotros somos*

los industriales de la Alemania inmortal a los cuales vosotros no podéis negar su genio de organizadores. Vosotros no podéis destruir este genio que está dispuesto a serviros. Otro es el método aplicado en las zonas ocupadas por los soviéticos. Aquí los partidos democráticos pueden desarrollarse libremente y constituyen los gobiernos locales. Se persigue al criminal de guerra, al cómplice del nazismo, a todo aquel que se aprovechó de la situación durante el régimen hitlerista. Los colaboradores de las autoridades soviéticas son todos los hombres que sufrieron las persecuciones del régimen y que nunca se plegaron ante su terror. Este es el método que se debe aplicar para ayudar a los alemanes a lograr una vida decente y para que Alemania tenga la esperanza de ser, un día, un miembro de la familia de las naciones.

Organismo de seguridad internacional. La Conferencia se celebró en San Francisco y sus resultados representan un paso importante hacia una organización de la paz. Pero también, durante esta asamblea, vimos como fuerzas poderosas, alentadas por la tolerancia de las cancillerías de grandes potencias, quisieron establecer el monopolio sobre las decisiones de la misma, desencadenaron una campaña brutal con el objeto de aislar a la Unión Soviética y trabajaron intensamente para hacer fracasar las decisiones de Dumbarton Oaks, aprobadas en Yalta. Contraria al espíritu de Yalta fué la admisión de Argentina, la negativa de escuchar la voz de los delegados del Congreso Obrero Mundial, el silencio alrededor del futuro de los pueblos coloniales y dependientes. Hoy todavía estas fuerzas luchan para que la Carta de las Naciones Unidas no sea ratificada por los gobiernos.

En la Europa liberada. Cuando se celebró la conferencia de Crimea había una situación especial en algunos países de Europa como Grecia, Italia, Bélgica. ¿Se ha aplicado la resolución de Yalta a estos países? Bien poco. En Grecia gobierna una pandilla todavía peor que la de Plastiras. Domina el terror blanco. Mientras se persigue todo movimiento democrático, político, sindical, social, los grupos monárquicos gozan de libertad, protección y autoridad. La única prensa libre es la que aboga por una guerra contra la Unión Soviética y la libre Yugoslavia. El gobierno de Petros Voulgaris se ha rehusado a reconocer el nuevo gobierno de Varsovia. Nadie cree que la política interior y exterior del gobierno griego sea una política independiente. Esta política está dictada por los círculos reaccionarios de Londres.

En Bélgica, el gobierno ha dimitido ante la protesta general del pueblo en contra de un posible regreso del rey Leopoldo. Hasta ahora no se ha resuelto la crisis y el país vive en zozobra. Fué durante la conferencia de Crimea, o poco antes, cuando el gobierno de Pierlot, apoyado por las bayonetas anglonorteamericanas, tuvo que dimitir y dejar el puesto a un gobierno de unión nacional. Tanto en aquella crisis como en ésta se descubre la mano de los círculos reaccionarios imperialistas que se oponen a una Bélgica libre e independiente.

En Italia rige todavía el armisticio secreto. Las autoridades aliadas no permitieron la formación de un gobierno completamente antifascista y democrático. Obstaculizan la preparación de las libres elecciones para la Constituyente que decidirá el régimen futuro de Italia. Todavía apoyan a los grupos más reaccionarios del país que hoy se agrupan alrededor de la monarquía podrida e insisten para que el problema institucional no sea objeto de discusión.

Francisco Franco pudo y puede prolongar aún su estancia en Madrid principalmente por la tolerancia de la mayor parte de las Naciones Unidas.

Si al mismo tiempo analizamos la situación interior de cada país liberado por el Ejército Rojo —en honor a la verdad— deberemos reconocer que se está aplicando en su espíritu y al pie de la letra la Declaración de Yalta sobre la Europa Liberada. En estos países se forman gobiernos populares. Se castiga a los criminales de guerra. Se preparan democráticamente las elecciones. Se realiza la reforma agraria y se reorganiza el aparato industrial destruyendo las causas del nazifascismo.

Polonia y Yugoslavia. El problema de Polonia ha sido resuelto. Hoy existe un gobierno amplio, de unidad nacional, que corresponde a las decisiones de Yalta. Si se ha creado tarde es porque durante largo tiempo no se aceptaron o se tergiversaron aquellas decisiones. Pero la reacción polaca y sus protectores no se han dado por vencidos. El "gobierno de Londres" continúa su campaña de calumnias. Jefes del ejército polaco en el extranjero proclaman su fidelidad al gobierno exiliado y abogan por una guerra contra el actual gobierno de Varsovia. Hasta qué punto estos elementos gozan de la protección de fuerzas muy poderosas en las Naciones Unidas, lo demuestra la revelación hecha por el jefe de los fascistas polacos en los Estados Unidos, el representante O'Konski. "Okulicki —dijo O'Konski en el Parlamento norteamericano, refiriéndose al jefe de los acusados por sabotaje en el reciente proceso de Moscú— que fué acusado de engañar a los Aliados y a la Unión Soviética, trabajó como jefe del movimiento subterráneo polaco bajo las órdenes y con planes elaborados por el Estado Mayor Unido aquí en Wáshington... antes de que el general Okulicki fuera enviado a Polonia recibió un entrenamiento especial por el Comando Supremo Aliado."

En Yugoslavia se aplicaron las decisiones de Yalta.

No hay duda de que desde la conferencia de Crimea la unidad aliada ha sido puesta a dura prueba. El cumplimiento de cada decisión fué una lucha. Especialmente después de la derrota de Alemania la campaña antisoviética aumentó en intensidad y también se desarrollaron acciones dirigidas a romper la unidad anglonorteamericana.

El gran capital monopolista, los grandes *trusts*, ya durante la fase final de la guerra preparaban la ofensiva que debía coincidir con la victoria sobre el nazifascismo. Han levantado la bandera, sea en nombre de la "intangibilidad del imperio" sea en el de la "libre empresa" y lu-

chan por la dominación mundial, la derrota de sus rivales, la esclavización de las naciones, el fortalecimiento de su sistema de explotación y en contra del progreso y de la democracia. El mundo que se forja no es el suyo. Por este motivo apoyan a la reacción en cada país a sabiendas de que es incapaz de estabilizar la situación a no ser dentro de los viejos moldes.

El capital monopolista, el imperialismo, durante esta guerra no se ha vuelto ni "sabio" ni "inteligente".Ha agudizado todas sus características reaccionarias, parasitarias, de avidez y agresividad, y una vez lograda la victoria sobre el imperialismo nazista alemán cree que ha llegado la hora de realizar sus sueños de lucro y dominación.

Nosotros estamos seguros de que en la próxima reunión de los Tres Grandes se solucionarán muchos problemas que preocupan a la humanidad. Pero como el cumplimiento de muchas de las soluciones dadas por la reunión de Yalta fue resultado de una lucha enconada entre las fuerzas del progreso y de la reacción, lo mismo sucederá con las decisiones de la inminente reunión. Y esta vez la lucha será todavía más dura, más organizada y complicada. Porque se desarrollará en campos más amplios todavía que los frentes de batalla y entre fuerzas más poderosas y más numerosas que los ejércitos combatientes.

Del 14 al 20 de julio de 1945

LA REUNION DE LOS TRES GRANDES

El domingo pasado, en estas columnas, hemos analizado y sintetizado a grandes rasgos las Conferencias de Teherán y Crimea y el momento político y militar en el cual se llevaron a cabo, y la situación actual en la cual se celebra en Potsdam la reunión de los Tres Grandes.

Todo el mundo espera que esta conferencia, respaldada por una amistad y colaboración que se forjó y consolidó a través de las experiencias de la conflagración más sangrienta de la historia, reafirme aquellos principios de libertad, democracia, bienestar y cooperación internacional que animaron a los pueblos a sacrificar vidas y riquezas en la lucha contra el nazifascismo.

La Conferencia de San Francisco, no obstante sus debilidades y errores, en la cual los delegados de 50 naciones aprobaron la Carta Constitutiva del nuevo organismo de seguridad mundial para impedir nuevas agresiones y someter a los agresores a castigo colectivo, además de representar un paso importante hacia la estructuración de la paz, ha creado un ambiente favorable a la solución de la mayor parte de los problemas que hoy constituyen objeto de fricción entre las Naciones Unidas.

La decisión del Senado norteamericano de aprobar, a pesar de la oposición del grupo encabezado por el senador republicano de Ohio Robert Taft, el plan de Bretton Woods, es un síntoma positivo para la colaboración internacional. El Plan de Bretton Woods, elaborado y acep-

tado en la conferencia del mismo nombre, es esencial para la cooperación económica de la postguerra. Este plan prevé la creación de un Fondo Internacional de 8,800 millones de dólares para la estabilización monetaria y de un banco con un capital le 9,100 millones de dólares que hará empréstitos o los garantizará con el objeto de rehabilitar y fomentar la economía especialmente de los países devastados por la guerra.

La próxima reunión internacional, como corolario de la celebrada en San Francisco, no puede ser otra que la Conferencia de la Paz en la cual los pueblos que lucharon contra el nazifascismo estarán representados. En casi toda Europa estos pueblos se preparan para celebrar las elecciones administrativas y legislativas, que tendrán como resultado la reorganización de los gobiernos y que reflejarán por su composición y programas los cambios profundos provocados por la guerra. Pero, para que las elecciones sean verdaderamente libres es urgente e indispensable que se retiren de los países de Europa, con excepción de Alemania, las tropas de ocupación.

En algunos países, como por ejemplo en Italia y Grecia, los grupos reaccionarios piden que estas tropas y las autoridades aliadas se queden, esperando para así poder reorganizarse y detener el incontenible avance de los pueblos. *Ojalá* —dijo a un corresponsal norteamericano el siniestro dictador griego Voulgaris— *que las tropas británicas se quedasen aquí para siempre.*

Estos grupos agitan descaradamente la bandera de la lucha contra el "comunismo" incluyendo en la denominación todo movimiento democrático. En los Estados Unidos, la más influyente y grande organización germano-americana ha reanudado sus actividades suspendidas después de la agresión de Pearl Harbor, y encabeza una campaña que proclama la inocencia de Alemania en la actual guerra, niega las atrocidades cometidas por los nazis y pide para la plutocracia y el militarismo alemán un trato blando y generoso.

El mundo necesita una paz estable. Nosotros no dudamos de que este es el tema principal de la reunión de Potsdam y que de ella saldrá la decisión para convocar rápidamente la Conferencia de la Paz, en la cual se ratificará la Carta aprobada en San Francisco y se constituirá el organismo de seguridad internacional.

HACIA LA RECONQUISTA DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

Otra vez la atención mundial está concentrada sobre el problema español. La semana pasada, en conmemoración del 18 de julio, la República española ha recibido el más grande homenaje popular desde la iniciación de la guerra. La presentación ante las falsas Cortes del "Fuero de los Españoles", el larguísimo discurso de Francisco Franco y los cambios en su gobierno, no han engañado a nadie. El mismo *Times* de Londres, diario conservador, se vió obligado a reconocer que *solamente el establecimiento pacífico (?) de una constitución liberal puede sal-*

var a España del aislamiento en que languidece, y restituirle el lugar que en justicia le corresponde entre las naciones. Naturalmente el *Times* aboga por una imposible restauración monárquica no falangista.

Es absurdo hablar de la estabilización de la situación en Europa sin tomar en cuenta que en España existe un régimen fascista. Además, todos los pueblos de la tierra tienen una deuda de gratitud con el pueblo español. Durante más de tres años este pueblo peleó solo en contra de las fuerzas coligadas del nazifascismo, desangrándose para defender su libertad y la libertad de todos los pueblos. Su lucha heroica fué un ejemplo luminoso y una experiencia concreta para los movimientos de resistencia y los frentes de liberación que se crearon en Europa durante la época de la dominación nazifascista. Sus soldados pelearon en Narwik y Africa, fueron los primeros en llegar a Roma y París.

La misma obligación que tuvimos hacia los otros pueblos esclavizados por el nazifascismo en ayudarles a luchar y a libertarse, la tenemos hacia el pueblo español. Y la solidaridad debe ser moral, material y colectiva.

En una Europa libre no puede vivir el franquismo. El gobierno de Madrid sabe que la derrota del Eje fué su derrota, y la desaparición de las dictaduras en Italia y Alemania no puede tener otra consecuencia que su propia liquidación. La misma capacidad de maniobra del régimen falangista es limitada. Proclama su fe católica esperando su salvación por la intervención del Vaticano. Se adhiere a la institución monárquica (como disfraz del falangismo) contando con el apoyo de los *tories* ingleses y de las fuerzas monárquicas de Europa. Levanta la bandera de la lucha contra "el comunismo" para obtener un apoyo más sólido del capitalismo monopolista internacional y reunir en su defensa a todos los movimientos reaccionarios del mundo. Usa la demagogia más engañosa, recopilando las promesas hechas por el nazifascismo antes de subir al poder, para aplacar el descontento y el odio del pueblo.

Franco no puede desmentir los hechos. Subió al poder con un golpe militar falangista y con el apoyo militar, material y político de Hitler y Mussolini: Su gobierno es una dictadura fascista. El sistema de persecución (encarcelamientos, métodos de tortura, ejecuciones, campos de concentración) no tiene nada que envidiar al hitlerista. Fué y es un instrumento del nazifascismo. Intervino en la capitulación de Francia. Ocupó Tánger en el momento de mayor peligro para Inglaterra. Sus costas, sus aeródromos, su comercio, su producción de guerra, su mano de obra estuvieron al servicio de Alemania. *El caudillo Franco* —escribía en su diario el yerno de Mussolini con fecha 23 de agosto— *habla de la próxima entrada de España a la guerra; indica que se ha dirigido ya a los alemanes en demanda de lo que necesita.* Fué entonces cuando organizó la *División Azul* para luchar contra los aliados soviéticos. Las embajadas, consulados y misiones comerciales españolas fueron nidos de espionaje, centros de sabotaje y subvencionadoras de los movimientos antialiados en las Naciones Unidas. Hoy la España de

Franco es el refugio de los capitales nazis, de los criminales de guerra y de traidores como Laval y Degrelle. Es la base de operaciones para intrigar contra la paz y para reorganizar los restos del nazifascismo derrotado.

Franco sabe que su aislamiento no es puramente internacional. El gobierno franquista está aislado en la misma España. El pueblo entero lo odia y lo demuestra todos los días agrupándose alrededor del poderoso movimiento subterráneo unitario, apoyando material y moralmente al creciente desarrollo del ejército guerrillero, manifestando su descontento y su indignación.

El derrocamiento de la dictadura falangista en España está a la orden del día no solamente para el pueblo español sino para todos los pueblos del mundo. Es una de las tareas más apremiantes del momento actual.

Al mismo tiempo que debemos concentrar nuestros esfuerzos para hacer de la solidaridad con el pueblo español nuestro afán principal, debemos concretar esta solidaridad exigiendo de todos los gobiernos de las Naciones Unidas la ruptura inmediata de las relaciones diplomáticas y comerciales con el gobierno de Madrid; reunir fondos para los centenares de millares de huérfanos, de viudas y de perseguidos y para los guerrilleros; apoyar calurosamente todo intento de unificar a la emigración política española alrededor de un gobierno republicano amplio y pedir para éste el reconocimiento de las Naciones Unidas como gobierno provisional legítimo de España.

Confiamos sinceramente que los trabajos del doctor Juan Negrín, exponente magnífico de las virtudes, del heroísmo y de las aspiraciones del pueblo español, darán los resultados que él y todos nosotros deseamos, o sea unificar a los españoles en el extranjero y crear un organismo amplio, unitario y operativo que sea fuente de inspiración para el pueblo español y capaz de organizar y dirigir la lucha por la reconquista de la República Española.

CAMPAÑA DE CALUMNIAS

Probablemente nunca hubo una acción tan concentrada y planeada, como la actual, en contra del gran dirigente obrero Vicente Lombardo Toledano. Desde hace algunas semanas, tanto en México como en los Estados Unidos, cierta prensa, detrás de la cual están los grupos imperialistas más agresivos y las fuerzas más antinacionales, ha concentrado su atención y su rabia con el objeto de desacreditar a Vicente Lombardo Toledano. Se aplica en esta campaña la técnica más escandalosa, cínica y sin escrúpulos, para presentar al presidente de la CTAL como a un enemigo de la sociedad, como a un elemento malvado y peligroso. *Excélsior,* encabeza la campaña con la publicación de 10 artículos firmados por Morones. El mismo diario ha reproducido un artículo de E. Sokolski, a sueldo de Randolph Hearst, sobre el *agente*

de Moscú Vicente Lombardo Toledano y su vasta red comunista, que tiene sucursales en el norte y en el sur de América y su centro en la ciudad de México. El mismo Sokolski en este momento participa en una campaña de prensa en los Estados Unidos en contra del movimiento sindical del *CIO* acusándolo de "comunista". *Excélsior,* en sus comentarios a los artículos de Morones y Sokolski ha "descubierto" que en México existe un plan "comunista", elaborado por Lombardo Toledano, cuyo objetivo es provocar paros y fricciones. *Novedades,* ha dedicado sus editoriales a la resolución de la Conferencia Patronal de la R. M. y a denunciar el Pacto Obrero-Industrial como *"una maniobra para dividir a la clase patronal". Ultimas Noticias,* utilizando un pequeño incidente provocado durante un mitin de maestros en la Arena México afirma tranquilamente que el presidente de la CTAL es un hombre fracasado. *El Universal,* aporta su granito de arena a la campaña publicando un artículo en el cual se acusa a Lombardo de... trotskismo. Como se ve, hay de todo y no se descuida nada de lo más bajo y lo más indigno, para enlodar a uno de los mejores dirigentes de la clase obrera y un gran exponente de los ideales democráticos.

Sería tonto e ingenuo pensar que esta campaña está dirigida solamente contra un hombre. Su objetivo es destruir lo que representa, crear reservas y desconfianza entre los movimientos cuyos intereses y aspiraciones encarna, impedir que se forje una unidad nacional e internacional más amplia y más duradera.

La obra de Vicente Lombardo Toledano. Vicente Lombardo Toledano ha creado la CTAL, una poderosa organización sindical que cuenta con centrales nacionales en 18 países. Por medio de este instrumento y con su infatigable actividad personal el presidente de la CTAL ha logrado contribuir decisivamente a dar, por primera vez en la historia, a la clase obrera del continente, una gran confederación, a inculcarle la conciencia de su fuerza y de sus derechos, a transformarla en un factor decisivo en la vida política y económica de América Latina y a transformarla también en un sólido baluarte de la libertad e independencia de estos países. Hoy, terminada la guerra, los grupos imperialistas más agresivos y la reacción nativa sueñan con la destrucción de esta organización, con su substitución por sindicatos peleles controlados por una nueva edición de la COPA. Su destrucción significaría el desarme de la clase obrera, el resurgimiento de ex dirigentes obreros traidores y agentes del imperialismo, privar a los frentes nacionales de su núcleo más consecuente y combativo y facilitaría la realización de los planes del imperialismo y de la reacción en todos los países.

La CTAL ha participado en el Congreso Obrero Mundial de Londres. Aquel congreso fué la cristalización de un ideal por el cual la CTAL luchó desde el día de su fundación. En la asamblea de Londres, Vicente Lombardo Toledano jugó un papel decisivo. Fué uno de los defensores más apasionados de la unidad del movimiento obrero. La CTAL es hoy un sector importante de la nueva organización mundial. Vicente Lombardo Toledano contribuyó enormemente al buen éxito del Congreso

Mundial a la elaboración de los estatutos que regirán la nueva organización que se creará en París y será uno de los dirigentes destacados de la misma. Na hay duda que esta actividad en favor de la unidad obrera mundial ha despertado nuevos odios y rabia contra el presidente de la CTAL porque la existencia de una organización internacional obrera es un obstáculo serio a todos los planes del imperialismo y de la reacción en la postguerra, en todos los países y, naturalmente, también en América Latina.

Vicente Lombardo Toledano es un miembro de la Oficina Internacional del Trabajo. Nadie ha olvidado su valiente actitud en la conferencia de Philadelphia, especialmente en relación con la necesidad de democratizar a este organismo, en defensa de la Unión Soviética, en contra de los regímenes fascistas como el de Argentina. En Quebec el presidente de la CTAL hizo proposiciones concretas para reestructurar la OIT, que serán discutidas en la próxima conferencia de París que coincidirá con el Congreso Obrero Mundial y la Sesión Extraordinaria de la CTAL. Vicente Lombardo Toledano lucha por que la OIT sea verdaderamente un instrumento de progreso de la legislación social, un organismo que abarque a todos los países, un aparato operativo y no burocrático. Es lógico que esta actitud de Vicente Lombardo Toledano contraríe los intereses de los sectores reaccionarios del capitalismo, porque su actividad tiende a transformar la OIT en un factor de progreso y de mejoramiento de las masas trabajadoras.

Vicente Lombardo Toledano ha luchado y lucha enconadamente en contra de los regímenes fascistas de Argentina y España. La organización que preside encabeza esta lucha en contra del apaciguamiento internacional. Fué el presidente de la CTAL quien elevó su voz autorizada en contra de la actitud de la Conferencia de Chapultepec que preparó el ingreso de Argentina en la Conferencia de San Francisco. Y hoy todos saben que el capital monopolista imperialista y las fuerzas reaccionarias semifeudales de América Latina ponen muchas de sus esperanzas, en el resurgimiento de movimientos neofascistas, en las cabezas de puente como Argentina, España y Portugal, y en los restos derrotados del nazifascimo en otros países de Europa.

Vicente Lombardo Toledano fué siempre un infatigable abogado de la unidad democrática continental, de la unidad nacional en cada país, de la unidad de los pueblos amantes de la paz en todo el mundo, unidad en contra de la cual ha luchado y luchan los grupos reaccionarios e imperialistas.

El Pacto Obrero Industrial. En México, en su propio país, Vicente Lombardo Toledano ha querido dar un ejemplo del contenido de la unidad nacional en América Latina. Fué suya la iniciativa de lograr el Pacto Obrero Industrial contra el cual se lanzan los ataques más furibundos por parte de la reacción, del imperialismo y de sus agentes directos o indirectos.

Industrializar a México, aumentar el volumen de la renta pública significa, multiplicar en forma gigantesca los recursos de la

nación, los servicios colectivos y el estándar de vida personal en todas las actividades y profesiones y al mismo tiempo el estándar de vida de todo el pueblo mexicano. Con estas palabras pronunciadas en su discurso a los maestros, V. Lombardo Toledano, ha sintetizado la esencia del pacto. *La mejor prueba* —agregó— *de que la industrialización de México, es la única forma de defender la independencia de México es que quienes atacan la industrialización, o son los reaccionarios, o son los representantes del imperialismo extranjero.*

La firma del pacto no significa la renuncia de ninguna de las dos partes a sus puntos de vista y a la defensa de sus intereses legales. *El Pacto Obrero Industrial,* —dijo el mismo presidente de la CTAL— *no es un pacto que evite la lucha; no implica la entrega de los derechos de los trabajadores a los empresarios. Es un compromiso histórico que tiene por objeto dar gran vigor al país, elevar el nivel de vida de la nación y labrar su completa independencia.*

El pacto, firmado el 7 de abril de este año, entre la CTM y los representantes de la Confederación de Cámaras Industriales y de la Cámara de Industrias de Transformación, fué recibido con agrado por las masas trabajadoras y por aquellos sectores industriales, comerciales y bancarios interesados en defender y consolidar la independencia y soberanía de la nación. El Presidente de la República, al recibir el 5 de junio a una comisión de delegados obreros e industriales, encabezada por Vicente Lombardo Toledano, elogió al pacto como una alianza patriótica orientada a superar el atraso económico, social y cultural del país, y expresó el deseo y la esperanza de que a él se adhirieran la totalidad del movimiento obrero y la totalidad de los industriales. Así que no es difícil comprender los motivos de la actual ofensiva coordinada en contra del presidente de la CTAL. Está dirigida contra el movimiento obrero del continente y de México, contra los movimientos democráticos y progresistas, contra la unión nacional de cada país que tiene como objetivo la industrialización, la defensa de la independencia y de la soberanía.

Pero los enemigos deben saber que detrás de Vicente Lombardo Toledano están los millones de hombres libres, los trabajadores, los pueblos de cuyas aspiraciones e intereses fué y es un defensor valiente. Y por esta razón todas las calumnias e intrigas se reducen a histerismo y baba.

Del 21 al 27 de julio de 1945

LA VICTORIA LABORISTA

El 26 de julio se conocieron los resultados de las elecciones celebradas en toda la Gran Bretaña el 5 del mismo mes. Nadie se atrevía a hacer pronósticos y por lo tanto la emoción y la impaciencia de la espera, en Inglaterra y en todo el mundo, eran más grandes y angustiosas que en vísperas de conocerse la reelección de Roosevelt en los Estados Unidos,

en noviembre del año pasado. Los cálculos más optimistas eran de probable mayoría de los laboristas y liberales, como sucedió después de la primera guerra mundial.

Los conservadores ingleses pusieron en estas elecciones todas sus energías e intrigas. Churchill, rechazando la proposición laborista de convocar a elecciones para el próximo otoño, fijó la fecha para julio, disolvió el Parlamento, organizó un gobierno completamente conservador y se puso a la cabeza de la campaña electoral de su partido. Como jefe de los *tories* explotó el prestigio ganado como jefe de la nación.

La bandera de los conservadores. En 1924, los *tories* ganaron las elecciones sobre la base de un documento falsificado: la famosa Carta de Zinoviev. En 1931, con una treta sobre los ahorros postales, y en 1935 prometiendo apoyo a la Liga de las Naciones a la que siempre sabotearon. Esta vez su bandera fué la desgastada consigna hitlerista: la lucha contra "el comunismo". Detrás de ella estaba el programa: limitación de las libertades en el interior, fortalecimiento del gran capital, apoyo a la reacción en todos los países, mantenimiento del sistema colonial.

El 15 de marzo, hablando ante la Asamblea Nacional del Partido Conservador, Winston Churchill declaró que la perspectiva de un mundo nuevo y mejor era una triquiñuela de algunos intelectualoides demagogos, y que el soldado al regresar de los frentes, estaría satisfecho y feliz de encontrar la situación de antes de la guerra. Aludiendo a los gobiernos populares constituídos en algunos países de la Europa Oriental y en Checoslovaquia, y a los movimientos democráticos progresistas de Europa, advirtió que los conservadores se habrían opuesto a estos gobiernos y movimientos, según él, de "carácter totalitario y policíaco". Al terminar su campaña electoral, en su último discurso, insistió en el tema, afirmando que: *En el caso de que ocurriera un derrumbamiento de los votantes hacia la izquierda, muchos países en el continente europeo se dejarían resbalar no a un socialismo decente, sino a la violencia misma del comunismo. Si caemos* —advirtió— *todos los personajes prominentes de Europa caerán con nosotros.*

El programa laborista. El Partido Laborista, apoyado por todas las fuerzas democráticas del país, presentó su programa: amplias reformas; nacionalización de algunas de las industrias más importantes como las minas de carbón y los transportes interiores; control estatal de la agricultura, de las viviendas y de los empleos; garantía para una política internacional de colaboración cordial con todas las naciones de la tierra, especialmente con la Unión Soviética y los Estados Unidos; lucha por la destrucción política del nazifascismo y apoyo a los movimientos populares en todos los países de Europa; concesión inmediata de la categoría de Dominio a la India.

La amplitud de la victoria laborista sorprendió a los mismos dirigentes laboristas. Y probablemente nosotros no nos damos cuenta todavía de toda la importancia y del profundo contenido de la misma.

La madurez del pueblo inglés. Esta guerra ha creado cambios radicales en el mundo, en su estructura económica, en la mentalidad de los hombres, en la vida de los pueblos. Y el pueblo inglés, que ha sufrido en esta guerra, ya sea en los frentes o en sus ciudades, no podía ser refractario, como lo esperaban los *tories*, a los grandes acontecimientos que han sacudido y sacuden el mundo.

El pueblo inglés recordó la actuación del conservadurismo, su política, sus hombres: la intervención armada contra la Unión Soviética después de la Revolución de Octubre; el apoyo activo, diplomático, político y militar, para aplastar los movimientos revolucionarios en Hungría y Bulgaria; la ayuda moral y material al fascismo en Italia y al nazismo en Alemania, antes y después de la toma del poder; el sabotaje a la vieja Liga de las Naciones; la tolerancia y la complicidad en las agresiones contra Etiopía, Austria, Checoslovaquia, Albania y España; política que culminó con el Pacto de Munich y que desarmó a la democracia, a Inglaterra misma, exponiéndola a una invasión nazi.

El pueblo inglés vió que progresivamente, a medida que se iba liberando a Europa del yugo nazifascista, el conservadurismo aplicaba su vieja política: matanza de patriotas en Grecia; apoyo a las monarquías en Italia, Bélgica, Grecia, etc.; hostilidad contra los movimientos de resistencia y los frentes de liberación; oposición a la depuración de los nazifascistas; aliento a la pandilla polaca de Londres; política para transformar la Alemania nazi derrotada en un bastión reaccionario contra los pueblos libres de Europa y contra la Unión Soviética.

Esto era el pasado, el mismo pasado que representa el decrépito mariscal Petain, procesado en este momento por haber traicionado a su país.

Así es que el pueblo inglés, cuya memoria, cuyo sentido común, cuya responsabilidad política han progresado más en estos cuatro años de guerra —y lo mismo ha pasado en todos los países— que durante un cuarto de siglo de paz, ha votado contra los conservadores, eligiendo para el Parlamento a 417 laboristas, apoyando a otras agrupaciones de izquierda, y derrotando a los conservadores y dejando en mala situación a los mismos liberales.

En la misma Londres, donde hasta ahora laboristas y conservadores habían tenido igual número de diputados, en estas elecciones resultaron electos 48 laboristas y 11 conservadores.

La unidad aliada. Con la victoria laborista en Inglaterra la reacción mundial ha recibido un fuerte golpe. El pueblo inglés —de la misma manera que el pueblo norteamericano hace nueve meses— ha demostrado que quiere estar en la vanguardia de la grandiosa marcha hacia un porvenir de paz y bienestar. De los sentimientos y la madurez del pueblo de Francia tenemos pruebas suficientes por su heroica resistencia, por su votación en las recientes elecciones generales. El pueblo chino ha demostrado su amor a la libertad y al progreso en una lucha dura y sangrienta y en contra de los invasores japoneses. En cuanto al pueblo

de la Unión Soviética, en la guerra como en la paz, siempre ha estado a la cabeza de la lucha por una humanidad progresista.

Inglaterra, los Estados Unidos, Francia, China y la Unión Soviética son grandes naciones que ocupan puestos permanentes en el Consejo de Seguridad de la nueva Organización de las Naciones Unidas, creada en San Francisco para impedir nuevas agresiones y castigar a los agresores. La presencia en el Consejo de los representantes de una Inglaterra laborista refuerza nuestra confianza en el futuro y en la eficacia del organismo encargado de la seguridad internacional.

La reacción internacional. La victoria popular en Inglaterra, lejos de apaciguar a la reacción, la volverá más furiosa. Los círculos imperialistas más reaccionarios intensificarán sus esfuerzos para obstaculizar la realización del programa laborista tanto en el interior como internacionalmente. Se unirán más estrechamente a las pandillas reaccionarias de Europa para impedir el desarrollo pacífico, económico y político de la Europa liberada y progresista.

Y hoy miran con más esperanza —a pesar de los profundos conflictos de intereses— a los círculos imperialistas reaccionarios de los Estados Unidos. Charles A. Lindbergh, de regreso de un viaje por Europa, en una entrevista con el *Chicago Tribune* les da esta seguridad cuando dice que los Estados Unidos deben intervenir en Europa para salvarla de la revolución. *No podemos retirarnos ahora a Europa en manos de las fuerzas de la destrucción que se encuentran desencadenadas. El honor, el respeto propio y nuestros intereses nacionales nos vedan hacer tal cosa.*

Sin embargo, los pueblos que ganaron la guerra, están ganando también la paz.

La guerra contra el Japón. Nos olvidamos de que la guerra continúa en el Lejano Oriente, a pesar de que para nuestro continente, bañado por el Pacífico, la contienda con el Japón tiene tanta importancia como la tuvo la guerra en Europa.

En la lucha contra la pandilla de Tokio el Escuadrón 201 de México lleva la bandera de los pueblos latinoamericanos con el mismo espíritu de sacrificio y con el mismo entusiasmo con que combatieron los soldados brasileños en el frente europeo.

La guerra contra el Japón ha entrado en su fase más dramática y aguda.

Condiciones de paz. En contestación a las insinuaciones de los militaristas japoneses de que el gobierno del Mikado estaría dispuesto a discutir la rendición sobre la base de condiciones más suaves, y en vísperas de lanzar el gran ataque coordinado que deberá terminar con la derrota completa del Imperio del Sol Naciente, el presidente Harry S. Truman, Winston Churchill, y el generalísimo Chiang Kai Shek han lanzado al pueblo japonés una proclama que incluye los siguientes puntos: 1. Ren-

dición incondicional de todas las fuerzas armadas. Se permitirá que los soldados busquen medios pacíficos de vida. 2. El Japón será privado de todas sus industrias de armamentos. Se le facilitarán materias primas para su economía esencial y para que pueda pagar las reparaciones exigidas. 3. La soberanía de los nipones quedará restringida a las cuatro islas principales: Honshu, Kokkaido, Kyushu y Shikoku, y a las islas secundarias que serán mencionadas después. El Japón deberá desocupar todos los territorios adquiridos por conquista o por otros medios reprobables, desde el año 1895 (China, Manchuria, Corea, las Bonin, las Kuriles, Pescadores, Formosa, las islas bajo mandato, las Indias Orientales Holandesas, la Malaca, la Indochina francesa y Thailandia). 4. Se ocuparán también ciertos puntos del mismo territorio metropolitano hasta que el poderío bélico del Japón haya sido destruído definitivamente y cuando el Japón pierda su actitud y gobierno belicosos. 5. Derrocamiento de la camarilla militarista que lo gobierna y eliminación de las clases japonesas que provocaron la guerra y de sus dirigentes. Restablecimiento de la libertad de palabra, de credo, de pensamiento y de los derechos fundamentales del pueblo. 6. El castigo para todos los criminales de guerra, especialmente aquellos que cometieron actos de crueldad contra los prisioneros.

Esas son nuestras condiciones —dice la proclama expedida en Potsdam— *No nos apartaremos de ellas. No hay alternativa. No estamos dispuestos a aceptar demoras.*

La respuesta de la pandilla militarista de Tokio hasta ahora ha sido la de rechazar las condiciones. Es lógico: la aceptación significa su propia destrucción. Es el pueblo japonés el que deberá contestar positivamente a la proclama si quiere evitar la catástrofe al borde de la cual lo ha llevado el militarismo fascista oriental.

La contienda militar. El comandante en jefe de las fuerzas navales norteamericanas, Chester W. Nimitz, declaró el 16 de julio que el tremendo ataque aeronaval llevado a cabo contra las ciudades niponas, constituye la etapa preliminar de la invasión.

En esta etapa de preinvasión —dijo entonces Nimitz— *contamos con dos medidas estratégicas que nos conducirán a lograr nuestro fin. 1. El bloqueo, cada vez más estrecho, de las islas metropolitanas, y 2. La destrucción de todas las industrias y recursos que sostienen al Japón en la guerra, por medio de los bombardeos aeronavales de las fuerzas aliadas.*

Hemos paralizado —agregó— *la acción de la marina enemiga que ya no presenta combate. Desde esta etapa debemos tomar serias y notables medidas para destrozar toda la maquinaria de guerra que no podrá resistir al acoso de nuestra fuerza.*

Ya con anterioridad, cuando los nipones declaraban imposible una invasión metropolitana "dádas las favorables condiciones de la defensa", y contando con la dispersión de las fuerzas aliadas en tierra firme asiática, Nimitz afirmó que los japoneses estaban destinados a sufrir una

amarga desilusión desde el momento que la estrategia aliada no se iba a limitar a un bloqueo o a una guerra de desgaste, sino que tenía como objetivo una ofensiva rápida y poderosa por medio de la invasión.

El apaciguamiento. Círculos imperialistas muy poderosos están interesados en una "paz blanda" con el Japón. Se oponen a que la guerra en este teatro de operaciones tenga el mismo carácter popular, democrático y de liberación que en Europa. Desean un Japón derrotado, eliminado o débil en la competencia mundial para los mercados, pero al mismo tiempo quieren que exista con su pandilla reaccionaria como una amenaza y una base de operaciones en contra de los movimientos nacional-revolucionarios en China, India y otros territorios de aquel hemisferio.

Sin embargo, la situación actual no es muy favorable a los planes del apaciguamiento. *La capitulación del Japón* —escribe el conocido comentarista político y militar Max Werner— *no puede ser lograda por medio de maniobras diplomáticas sino por la estrategia militar: En otras palabras, la capitulación japonesa no pertenece al campo de actividades del subsecretario de Estado Crew sino que es competencia del general MacArthur y del almirante Nimitz. Si el Japón se rinde, no se rendirá a causa de nuestra propaganda de salvar la persona del emperador y la institución de la monarquía nipona, sino porque será incapaz de continuar la guerra. Solamente este tipo de estrategia militar puede forzar al Japón a la rendición.*

Del 28 de julio al 3 de agosto de 1945

LA CONFERENCIA TRIPARTITA DE POTSDAM

La conferencia comenzó el 17 de julio y terminó el 2 de agosto. Se celebró en Potsdam, donde Hitler fraguó sus agresiones y soñó con dominar al mundo. Si las reuniones de Teherán y Crimea decidieron fundamentalmente la derrota de Alemania y del Eje en Europa, la Conferencia de Potsdam delineó la política de la coalición aliada para el período postbélico inmediato y se destaca por sus decisiones como una conferencia preliminar de la paz.

La entrevista por sí sola representaba un triunfo del espíritu de colaboración y de unidad de las grandes potencias, y por este motivo la reacción internacional, desde el comienzo, hizo todo lo posible para sembrar reservas y desconfianzas entre los Tres Grandes reunidos.

Ya el 19 de julio, refiriéndose a los inspiradores de la campaña de calumnias, el periódico soviético *Izvestia,* decía: *Se puede asegurar que éstos quedarán gravemente desilusionados. Las Naciones Unidas disponen de todos los medios necesarios para poner fin a las maquinaciones de los enemigos de la paz. La Conferencia de los tres jefes de Estado en Berlín, simboliza la voluntad de colaboración entre las grandes potencias democráticas en interés de toda la humanidad.*

Potsdam es una etapa más en el sendero del fortalecimiento del bloque de las Naciones Unidas. La Conferencia de Cancilleres de Moscú, las reuniones de Bretton Woods y Dumbarton Oaks, las Conferencias de Teherán y Crimea y la histórica Asamblea de San Francisco son las etapas de una coalición forjada en el drama de la guerra, que logró destruir al Eje, libertar a Europa, poner de rodillas a Alemania y llevar al borde de la catástrofe al imperio nipón.

Precursoras del buen éxito de esta conferencia fueron las decisiones tomadas por cincuenta naciones en San Francisco y la solución del "caso" polaco sobre la base de las resoluciones de Crimea.

Tres fueron los hechos más importantes que acontecieron durante sus sesiones: en París se abrió el proceso contra el mariscal Petain, que llamó la atención de los Aliados sobre el urgente problema de castigar rápidamente a los criminales de guerra y a los traidores; en Inglaterra los laboristas triunfaron en las elecciones infligiendo una tremenda derrota a los conservadores; en Francia la Asamblea Consultiva rechazó la proposición del general De Gaulle de celebrar un plebiscito para el restablecimiento de la Constitución de 1875, y manifestó así, a pesar del prestigio y de la personalidad de De Gaulle, la firme voluntad del pueblo francés de democratizar sus instituciones.

Fortalecimiento de la unidad aliada. En Potsdam los estadistas pudieron darse cuenta de los cambios profundos provocados por la guerra en Europa, y de la marcha ascendente de los pueblos liberados que, a pesar de las tremendas heridas, el hambre y las ruinas resurgen con vitalidad increíble para fortalecer las libertades conquistadas y piden garantías en contra de nuevas agresiones y para el establecimiento de una paz justa y duradera.

En esta atmósfera se celebró la reunión, y leyendo el informe se tiene la profunda convicción de que los estadistas allí reunidos trabajaron intensamente para resolver aquellos problemas que son causa de inquietud en todo el mundo.

La reacción insinúa que en Potsdam no se resolvió nada o que Inglaterra y los Estados Unidos se dejaron "engañar por la astucia de Stalin".

Por esta vez, nos limitamos a resumir y comentar brevemente el texto de la declaración aprobada por la Conferencia Tripartita de Berlín, en la cual *se llegó a importantes decisiones y convenios y en la cual el presidente Truman, el generalísimo Stalin y el primer ministro Attlee, han salido... con renovada confianza en que sus gobiernos y sus pueblos, juntamente con las demás Naciones Unidas, asegurarán la creación de una paz justa y duradera.*

Un nuevo Consejo aliado. La conferencia ha resuelto crear un Consejo integrado por los ministros de Relaciones de la Gran Bretaña, la Unión Soviética, los Estados Unidos, China y Francia, que tendrá su sede y su

secretaría en Londres. El Consejo tendrá su primera reunión el próximo 1º de septiembre y está autorizado a preparar, con el objeto de presentarlos a las Naciones Unidas, tratados de paz con Italia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia. Además estudiará las cuestiones territoriales y propondrá arreglos para las mismas. El Consejo será utilizado también para la preparación de un acuerdo de paz con Alemania, *que habrá de ser aceptado por el gobierno de Alemania cuando se haya establecido un gobierno adecuado para el mencionado fin.*

La creación de este Consejo no afecta al convenio de Crimea según el cual los ministros de Relaciones de los Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Soviética deben celebrar consultas periódicas, pero se disuelve la Comisión Consultiva de Europa cuyas funciones son ejercidas ya por el Consejo Aliado de Control de Berlín y por la Comisión Aliada de Viena.

Tratado de paz con Italia. La primera misión importante que el Consejo debe realizar es la preparación de un tratado de paz con Italia que *fué la primera de las potencias del Eje, que rompió con Alemania, para cuya derrota hizo una aportación importante, y ahora se ha unido a los Aliados en la lucha contra el Japón. Italia* —agrega el informe— *se ha librado del régimen fascista y está haciendo buenos adelantos hacia el restablecimento de un gobierno y de instituciones de carácter democrático. La conclusión de tal tratado de paz con un gobierno italiano reconocido y democrático* —declaran los Tres Grandes— *hará posible para los tres gobiernos satisfacer su deseo de apoyar una solicitud formulada por Italia, para que se la admita como miembro de las Naciones Unidas.*

Por lo que se refiere a los territorios italianos bajo fideicomiso, este problema será considerado antes de septiembre y será resuelto en conexión con el tratado de paz.

Con Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia. El Consejo de Ministros de Relaciones preparará también, para terminar con una situación "anómala" los tratados de paz con los otros países ya mencionados, y después los tres gobiernos apoyarán la petición de ingreso de estos países en la Organización de las Naciones Unidas, y establecerá con ellos, probablemente antes de que se celebren los tratados, relaciones diplomáticas.

La realización de estas decisiones será un paso importante hacia el establecimento de la paz y de la normalidad en Europa.

Alemania debe pagar. Como en la Carta de Yalta, el problema alemán es tratado extensamente por la Declaración de Potsdam. *Los ejércitos aliados* —dice el documento— *están ocupando todo el territorio de Alemania, y el pueblo alemán ha comenzado a expiar los terribles crímenes cometidos bajo la dirección de aquellos a quienes en la hora de su triunfo abiertamente aprobaron y ciegamente obedecieron.*

Una de las tareas de los Aliados, dice más adelante la declaración, es la de *convencer al pueblo alemán de que ha sufrido una derrota militar total y de que no puede eludir la responsabilidad de lo que él mismo acarreó, dado que su propia manera implacable de hacer la guerra y la fanática resistencia nazi destruyeron la economía alemana e hicieron inevitables el caos y los sufrimientos.*

Con el objeto de lograr el cumplimiento de las cláusulas contenidas en la Carta de Yalta, los Tres Grandes llegaron a un acuerdo *sobre los principios políticos y económicos de una política aliada coordinada hacia la Alemania derrotada, durante el período del control aliado.*

Por una Alemania democrática. La resolución, al mismo tiempo que reafirma la decisión de extirpar el nazismo y el militarismo alemán y de tomar todas las medidas necesarias para impedir que Alemania vuelva a ser otra vez un peligro para la paz del mundo, reitera los conceptos expresados en la Conferencia de Crimea en relación con el futuro del pueblo alemán. *No es la intención de los aliados* —dice— *destruir o esclavizar al pueblo alemán,* sino darle la oportunidad de reconstruir su vida democrática y *si sus propios esfuerzos se dirigen hacia este fin, le será posible a su debido tiempo ocupar su puesto entre los pueblos libres del mundo.*

Según el acuerdo de Potsdam, la autoridad suprema en Alemania, en cada una de las zonas ocupadas, son los comandantes en jefe de las tropas de ocupación, quienes formarán parte del Consejo Aliado de Control que resolverá los problemas que afectan a Alemania en su conjunto.

Destrucción del militarismo. El Consejo Aliado de Control tiene como objetivos: el desarme completo y la desmilitarización de Alemania; la supresión de todas las instituciones guerreras del nazismo y del militarismo, y de las instituciones que sirven para mantener viva *la tradición militar de Alemania.* Alemania será privada de todo su armamento y se le impedirá la producción de cualquier instrumento bélico.

Extirpación del nazismo. Destrucción de todas las organizaciones nazis; anulación de las leyes antidemocráticas y racistas; depuración a fondo del aparato político, cultural, económico y administrativo de los elementos nazis y pronazis; control absoluto de la educación alemana *para evitar el resurgimiento de las teorías y de los procedimientos del nazismo;* castigo para los criminales de guerra, los autores de atrocidades, los cómplices de los nazis. En relación con este punto, pero abarcando a los criminales de guerra de todos los países del Eje, la conferencia establece que los criminales de guerra *sean sometidos a una justicia rápida y segura,* y expresa el deseo de que los representantes de la Gran Bretaña, Unión Soviética, Francia y los Estados Unidos, reunidos con este objeto en Londres, lleguen a un pronto acuerdo, considerando como cuestión de gran importancia que el juicio de los criminales principales

se celebre en fecha próxima y la primera lista de los mismos se publique antes del 1º de septiembre.

Restablecimiento de las libertades populares. Reorganización democrática del sistema judicial; restauración paulatina, sobre la base de principios democráticos y de elección popular, de gobiernos autónomos; restablecimiento de las libertades de reunión, de expresión, de prensa y de religión; permiso para la creación de los partidos democráticos y de los sindicatos libres.

La aplicación de estos principios deberá acabar con la intolerable situación en las zonas ocupadas por los anglonorteamericanos en las cuales mientras los elementos antifascistas son ignorados y los partidos democráticos prohibidos, las autoridades buscan sus colaboradores en las filas del nazismo, entre los militares e industriales que más se distinguieron en la persecución contra los elementos obreros y democráticos. Tememos que estas mismas autoridades abusarán de la cláusula *con sujeción a la necesidad del mantenimiento de la seguridad militar*, para continuar con una política que, en su espíritu y práctica es todo lo contrario de la política preconizada por las resoluciones de Crimea y Potsdam.

Por ahora —se revela en la declaración— *no se establecerá ningún gobierno central para Alemania;* sin embargo, se podrán crear departamentos centrales, de carácter administrativo, especialmente para los ramos de finanzas, transportes, comunicaciones, comercio exterior e industrias, encabezados por Secretarios de Estado, que funcionarán bajo la dirección del Consejo de Control.

Reparaciones. En cuanto a las reparaciones que Alemania debe pagar para compensar las pérdidas y sufrimientos causados a los pueblos, los Aliados han adoptado medidas enérgicas. Cada potencia que ocupa una zona de Alemania se incautará de las partidas activas alemanas en el exterior y tomará posesión del equipo industrial y de otras existencias de la zona a ella encomendada. La Unión Soviética se compromete a cubrir las reclamaciones por parte de Polonia de su propia participación en las reparaciones. La Unión Soviética recibirá también el 25% del equipo usable y completo, innecesario para la economía de paz de Alemania, del cual el 15% lo compensará con víveres, petróleo y otros productos.

Además el presidente de los Estados Unidos y el primer ministro de la Gran Bretaña, se han comprometido a apoyar en un próximo arreglo de paz la petición del gobierno soviético para que la ciudad de Koenigsberg y el territorio adyacente a la misma (*desde un punto en la costa oriental de la bahía de Dantzig hacia el este, al norte de Braunsberg-Goldap, hasta el punto donde se unen las fronteras de Lituania, de la república de Polonia y de la Prusia Oriental*) pasen a formar parte de la Unión Soviética.

Polonia, Austria y los neutrales. Los Tres Grandes recibieron al gobierno polaco provisional de unidad nacional creado recientemente sobre la base de los arreglos establecidos en la Conferencia de Crimea y reiteraron su reconocimiento y su apoyo, negando toda autoridad a la pandilla de reaccionarios polacos, exiliados en Londres. Pospusieron para la Conferencia de la Paz el problema fronterizo y por el momento reconocieron al gobierno de Varsovia el derecho de establecer su administración en la frontera occidental desde el mar Báltico, al oeste de Swinemünde, a lo largo del Oder hasta la confluencia del río Naisse occidental, a lo largo de este río hasta la frontera checoslovaca, incluyendo parte de la zona de la Prusia Oriental ocupada por los soviéticos, y la ciudad de Dantzig.

El reconocimiento del gobierno austríaco será tratado después que entren en Viena las tropas inglesas y americanas.

Los tres gobiernos se comprometen a apoyar, en el Consejo de Seguridad y ante la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, la solicitud que presenten las naciones que durante esta guerra permanecieron neutrales a condición que demuestren haber sido naciones amantes de la paz, que acepten las obligaciones establecidas por la Carta Constitutiva de la Organización aprobada en la Asamblea de San Francisco y sean capaces de cumplirlas.

El régimen de Franco, fuera de la ley. Una de las decisiones más importantes de la conferencia fué sin duda alguna, la tomada en relación con el gobierno de Madrid.

Sin embargo —dice la declaración en relación con la admisión de los países neutrales, que así lo deseen, en la Organización de las Naciones Unidas— *los tres gobiernos sienten la necesidad de poner en claro que por su parte no favorecen ninguna solicitud de admisión que presente el actual gobierno español, el cual, habiendo sido fundado con el apoyo de las potencias del Eje, y en vista de su origen, de su carácter, de sus antecedentes y de su íntima asociación con los estados agresores, no llena los requisitos necesarios para justificar tal admisión.*

Así, la Conferencia de Potsdam ha ratificado la decisión unánime de la Asamblea de San Francisco donde el delegado mexicano propuso rechazar cualquier solicitud de ingreso de la España franquista en la Organización de las Naciones Unidas.

Franco está en capilla. Ya en Francia, la Comisión de Relaciones Exteriores de la Asamblea Consultiva ha reiterado su decisión para que Francia rompa sus relaciones con el gobierno falangista. A las puertas de Madrid, en la Sierra, los guerrilleros con sus actividades coordinadas con las de decenas de millares de guerrilleros de toda España, recuerdan a Franco que su último momento ha llegado.

Esta es, en resumen, la Declaración de Potsdam. Nos hemos limitado a lo esencial. Hay también indicaciones para un mejoramiento del trabajo de las comisiones de Control en Rumania, Bulgaria y Hungría; se expresa el deseo de que los corresponsales aliados puedan entrar en

estos países y en Finlandia con el objeto de informar al mundo de los acontecimientos, y se aconseja a los gobiernos de Hungría, Checoslovaquia y Polonia que el traslado de la población alemana, decidido por estos gobiernos, sea estudiado y hecho en forma *ordenada y humana.*

En cuanto al párrafo que dice que: *durante la conferencia hubo reuniones entre los jefes de Estado Mayor de los tres gobiernos sobre cuestiones militares de interés común* preferimos comentarlo próximamente y con la debida amplitud.

Como conclusión podemos decir que la *conferencia, que ha reforzado los lazos entre los tres gobiernos y que ha extendido el área de su colaboración y de su entendimiento,* ha sido un nuevo y gran triunfo en contra de todas aquellas fuerzas que se han coligado con los restos del nazifascismo derrotado para impedir la organización de una paz duradera y justa.

CAPITULO IX

DESDE LA RENDICION DEL JAPON HASTA LA CONSTITUCION DE LA FEDERACION SINDICAL MUNDIAL

Del 4 al 10 de agosto de 1945

LA ULTIMA MANIOBRA DEL JAPON

El gobierno de Tokio ha declarado estar dispuesto a aceptar las condiciones de paz contenidas en el ultimátum expedido el 26 de julio, en Potsdam, por los Estados Unidos, China y la Gran Bretaña.

El gobierno nipón había rechazado las proposiciones de paz y declarado que la guerra era una guerra a muerte. Quería prolongar la guerra confiando en el factor tiempo y contando con la actividad intensa de las fuerzas apaciguadoras que presionaban a los gobiernos aliados para que se ofreciera al Japón una "paz blanda y generosa", señalando la oportunidad de tener en el Extremo Oriente un gobierno subordinado a los intereses de los grandes monopolios internacionales que serviría como gendarme contra el movimiento nacional revolucionario, antiimperialista, de los pueblos oprimidos y al mismo tiempo como una base de operaciones en contra de la Unión Soviética. La misma maniobra que se proponían realizar con la Alemania hitlerista.

La URSS declara la guerra al Japón. El 8 de agosto, el gobierno de la Unión Soviética, basándose en los acuerdos tomados en Crimea y confirmados en la Conferencia Tripartita de Berlín, declaró la guerra al Japón. Los motivos se encuentran indicados en una nota que el mismo día el ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, Molótov, entregó al embajador japonés Saito. El Japón, dice la nota, es la única potencia del Eje que continúa la guerra y que se niega a rendirse incondicionalmente. Por lo tanto el gobierno soviético ha decidido aceptar la propuesta de los Aliados de entrar en la guerra *con la mira de acortar la contienda, reducir el número de víctimas y facilitar el rápido restablecimiento de la paz universal. El gobierno soviético* —agrega la declaración de Molótov— *juzga que esta política constituye el único medio para alcanzar más pronto la paz, para librar a los pueblos de nuevos sacrificios y sufrimientos y para dar al pueblo japonés la oportunidad de librarse de los peligros y de la destrucción causada a Alemania, después que este país se negó a rendirse incondicionalmente.*

La declaración de guerra de la Unión Soviética significaba para el Japón un golpe de muerte. Completaba el cerco de hierro y fuego alrededor de su territorio metropolitano. Con bases aeronavales cercanas

al Japón, la Unión Soviética podía someterlo a tremendo castigo, día y noche. Además, la Manchuria, defendida por la mejor tropa selecta japonesa, clave geográfica, militar, política y económica del imperio, podía darse ya por perdida desde el momento que se transformaba en campo de batalla. Tokio sabía lo que significaba la entrada en la guerra de la máquina militar soviética que había destruído el poderío bélico más poderoso de la historia: el alemán.

Además, dos días antes de este acontecimiento decisivo, cayó en Hiroshima la primera bomba atómica y después en Nagasaki la segunda como corolario de la tremenda ofensiva aliada desde aire y mar en contra de Tokio y de los centros industriales y militares más importantes del Japón. La entrada de Rusia en la guerra —del país que había sufrido ya veinte millones de muertos en la lucha contra el Eje en Europa— fué recibida con emoción y entusiasmo por todos los pueblos del mundo.

El Japón quiere rendirse. El 10 de agosto, la *Domei,* en una radiodifusión anunció que el gobierno japonés estaba dispuesto a rendirse, aceptando los puntos contenidos en el ultimátum aliado del 26 de julio, con la condición de que se respetara la monarquía y su jefe, el criminal de guerra Hirohito. *El gobierno japonés* —decía la radiodifusora con el objeto de engañar una vez más al mundo sobre "el entrañable amor a la paz" del gobierno fascista— *pidió hace varias semanas al gobierno soviético, con el que entonces se sostenían relaciones neutrales, que interpusiese sus buenos oficios para restablecer la paz con las potencias enemigas.* Citamos esta frase del comunicado para demostrar que la pandilla militarista fascista nipona, sabía desde hace tiempo que la guerra estaba perdida y que el dilema era la rendición o el suicidio.

Además era claro para los japoneses como fué claro para todo el mundo, lo que significaba el párrafo contenido en la Declaración de Potsdam del 2 de agosto que decía: ...*durante la conferencia hubo reuniones entre los jefes del Estado Mayor de los tres gobiernos sobre cuestiones militares de interés común.*

A fines de julio nosotros hicimos un detallado análisis de la situación militar e interior del Japón. Se preparaba rápidamente la invasión de las islas metropolitanas. En el mar y en el aire dominaban los Aliados. En Birmania, China, Borneo, los nipones estaban en plena retirada. Le metrópoli estaba casi separada de su imperio y centenares de millares de soldados japoneses se encontraban incomunicados y sufriendo por la falta de víveres. Los Aliados bombardeaban diariamente, casi sin encontrar resistencia, la zona de la capital, llevando a cabo un plan sistemático de destrucción de los centros más importantes del Japón. En el interior, donde la pandilla militar había establecido una dictadura total, cundía el pánico, la insubordinación y la protesta contra el gobierno que callaba los reveses militares y no presentaba ningún plan para remediar la desesperada situación alimenticia. En los frentes, como en Okinawa, los soldados se rendían por millares y no se "suicidaban".

Además, los Aliados organizaron muy bien la "guerra psicológica" e inundaron el Japón con folletos, proclamas, y principalmente con millones de ejemplares del ultimátum de Potsdam.

Esta situación, tanto militar como económica, se transformó, con la entrada de la Unión Soviética en la guerra en un verdadero callejón sin salida. Todo el Japón se pareció al Berlín sitiado de los últimos días, antes de que comenzara el ataque final.

Nuevas intrigas para dividir a los Aliados. El ultimátum de Potsdam y la entrada de Rusia en la guerra contra el Japón fué un golpe para el apaciguamiento. La rendición incondicional quedaba en pie. Y al Japón no le quedaba otro camino que seguir el ejemplo de Alemania antes de sufrir la suerte de la misma. Así se iniciaba el fin de un imperio que desde el año 1847 había vivido de robos y agresiones contra pueblos débiles.

Pero el apaciguamiento, derrotado una vez más, no se dió por vencido y ahora insinúa que la Unión Soviética llegó en el "último momento" para "posesionarse" de parte del "botín".

Walter Lippmann, el conocido comentarista conservador, ya en abril de este año, escribió un artículo en el cual demostró que toda la guerra, incluso la guerra contra el Japón, formaba parte de una estrategia global, y que la actitud de la Unión Soviética era la única que podía ser útil a la guerra aliada en el Extremo Oriente. Probando con hechos sus afirmaciones, Lippmann decía entonces: *Todo esto puede decirse ahora porque Stalin no hubiera denunciado el pacto de neutralidad de no sentirse razonablemente seguro de que tiene fuerza suficiente; y que las fuerzas en Iwo Jima y Okinawa están bastante cerca para actuar, en tanto que los japoneses están demasiado débiles para emprender una guerra preventiva contra los rusos. La dirección que a todo este asunto dieron Churchill, Stalin y Roosevelt* —agrega Lippmann— *es un magnífico ejemplo de estrategia militar diplomática en una guerra global.*

La rendición del Japón significa la paz. La guerra termina antes de lo que los más optimistas esperaban. .. la coalición de las Naciones Unidas, después de San Francisco y de Potsdam, está suficientemente preparada para enfrentarse con los complicados problemas de la paz.

Las tres grandes potencias —dijo Truman en su reciente discurso— *están ahora más estrechamente unidas que nunca en su decisión de lograr la paz.*

Desde Teherán hasta Crimea, de San Francisco hasta Berlín, seguiremos marchando unidos hasta lograr la creación de una paz duradera y de un mundo feliz.

LA RECONQUISTA DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

Sin embargo —decía la Declaración de la Conferencia Tripartita de Berlín— *los tres gobiernos se sienten en la necesidad de poner en claro que por su parte no favorecen ninguna solicitud de admisión que pre-*

sente el actual gobierno español, el cual, habiendo sido fundado con el apoyo de las potencias del Eje, y en vista de su origen, de su carácter, de sus antecedentes y de su íntima asociación con los estados agresores, no llena los requisitos necesarios para justificar tal admisión.

La Conferencia de San Francisco había expresado la misma opinión cuando todos los delegados se pusieron en pie para tributar una ovación al delegado mexicano que con su proposición reafirmaba la política exterior de México, enturbiada por las maniobras de su canciller.

El 6 de julio los ciudadanos de la Gran Bretaña acudían a las urnas y votaban por el triunfo del Partido Laborista en cuyo programa se marcaba un cambio completo de la política exterior inglesa hacia la España franquista.

Estos fueron los hechos más notables de la política de las Naciones Unidas respecto al gobierno de Madrid, que indicaban que había llegado el momento de obrar en contra de un régimen que representaba todavía al Eje en Europa y que, de la misma manera que Petain y Laval, intentaba engañar al mundo afirmando que sus actitudes y sus actos habían sido dictados por motivos favorables a la causa aliada.

El poyo de Franco a Hitler. Nadie ha olvidado la invasión de Tánger cuando Inglaterra se encontraba ante el mayor peligro de toda su existencia; la intervención activa de Francisco Franco para lograr la rendición incondicional de Francia; su amenaza de enviar dos millones de soldados en contra de los Aliados en el caso de que éstos desembarcaran en Europa; la *División Azul* en el Frente Oriental colaborando en el saqueo y en los crímenes nazis; la entrega de sus plantas industriales, de sus minas, de sus puertos y aeródromos a los alemanes; la inclusión de éstos como técnicos y jefes en el ejército, en la policía, en todos los departamentos administrativos del Estado. Durante los años de la guerra, todos los aspectos de la vida económica de la España franquista, incluso su comercio interior y exterior, estuvieron subordinados a las necesidades de la guerra nazi contra los Aliados. Los obreros españoles fueron obligados a marcharse a las fábricas alemanas; las embajadas y consulados españoles en el exterior fueron nidos de sabotaje, bases para organizar golpes de estado y para fomentar movimientos subversivos como el de Argentina. En el Extremo Oriente, Falange Española fué un apoyo para el Japón. En Manila jugó un papel decisivo.

En la Europa liberada, la España actual es el estado hitlerista más completo, regido por una dictadura terrorista, sembrado de campos de concentración y cárceles.

Nuestro aliado: el pueblo español. Terminada la guerra, es lógico que la democracia mundial se fije en este monstruo creado por el fascismo y el nazismo y que está incrustado en el joven cuerpo de Europa como un cáncer. Es ya hora de que las Naciones Unidas se decidan a reconocer quiénes son sus aliados españoles. Son aquellos que lucharon durante tres años, casi completamente solos, en contra de todo el poderío del nazifas-

cismo y del apaciguamiento, escribiendo con su sangre una de las más bellas páginas de la historia de la humanidad. Su sacrificio fué pagado con ingratitud. Y a pesar de esto, se enrolaron en los ejércitos de las Naciones Unidas, lucharon en Francia como soldados y como *maquis*, participaron en las acciones más peligrosas de los comandos ingleses, pelearon en Africa del Norte y en Italia, estuvieron entre los primeros que entraron en París y formaron en la vanguardia de las tropas que penetraron en Alemania.

En España misma la lucha nunca cesó a pesar del sistema de terror, que no tiene nada que envidiar al sadismo de la *Gestapo*. Y fué esta lucha heroica, guerrillera y subterránea, el hecho que impidió que el régimen franquista representara un peligro todavía más grave para los Aliados en sus momentos más aciagos.

En todo el mundo se exige que las Naciones Unidas tomen medidas enérgicas para acelerar la desaparición del régimen franquista. No es posible celebrar una conferencia de la paz sin que los delegados de la reconquistada república española tomen su asiento de honor. Porque España fué un ejemplo de cómo un pueblo debe resistir la invasión. Y todos nosotros nos sentimos responsables de la derrota del pueblo español, porque hicimos muy poco en comparación con los sacrificios que la España republicana hizo no solamente para salvar sus instituciones democráticas, sino también para defender la causa de la libertad de todos los pueblos.

Dentro de pocos días la democracia española tendrá su gobierno. Es el resultado de las gestiones de Juan Negrín, el hombre que dirigió la resistencia del pueblo español. Cumplir con el espíritu de la Resolución de Potsdam significa romper inmediatamente con el gobierno de Franco y reconocer a este nuevo gobierno, darle toda la autoridad que necesita, apoyarlo con todos los medios para que encabece la lucha final del pueblo español.

No hay tiempo que perder —dijo recientemente el primer ministro de la República Española, refiriéndose a la necesidad de terminar con la división entre la emigración política española—; *se necesita la colaboración de todos. Es tarde; cada minuto que pasa está siendo demasiado tarde. El pueblo está esperando.*

Estas palabras valen también para todos los gobiernos de las Naciones Unidas, para todos los pueblos. Porque la batalla del pueblo español es el complemento de la batalla que ha librado la humanidad durante estos años tremendos de destrucción y muerte.

Del 11 al 17 de agosto de 1945

EL PROBLEMA: ORGANIZAR LA PAZ

Ha terminado la guerra y comienza la paz. Hagamos de esta paz una paz larga y duradera que contribuya principalmente a orientar mejor la conciencia de las nuevas generaciones en todas las partes del

mundo, única garantía del progreso y del advenimiento futuro de una paz orgánica e indestructible. Con estas certeras palabras comentó Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL, la paz que viene hoy, después de la conflagración mundial, a todos los pueblos de tierra.

Las fuerzas capaces de defenderla. No cabe la menor duda de que la tarea de organizar, estructurar y conservar la paz es una empresa difícil. En su discurso del Teatro Iris, Vicente Lombardo Toledano analizó los cambios provocados por la guerra en el mundo, en la relación de fuerzas, en la conciencia y en la mente de los hombres. El capitalismo no surge de esta guerra como un capitalismo progresista, humanitario, inteligente y sabio, capaz de planificar sus actividades, fuerte y vigoroso; ni dispuesto a distribuirse cordialmente los mercados mundiales, a desarrollar con espíritu filantrópico los países atrasados, coloniales y semicoloniales, y a reconstruir las zonas devastadas por la guerra; ni decidido sabiamente a evitar las guerras y las crisis, y a vivir en armonía con las clases trabajadoras concediéndoles voluntariamente altos salarios y otras ventajas, y en un cierto momento a abandonar tranquilamente la escena de la historia para dejar el paso a la instauración pacífica del socialismo. *Si fuera así el capitalismo no sería ya capitalismo y en este caso el problema de la paz sería un problema en gran parte resuelto.*

El capitalismo de la época actual, el capital monopolista, nos dice Lombardo, sale de esta guerra debilitado y por lo tanto más agresivo, más ávido y más furioso que nunca. Las contradicciones entre imperialistas, entre las metrópolis y las colonias y semicolonias, entre capital y trabajo, se han agudizado. La Unión Soviética surge más fuerte y admirada. Son las fuerzas del progreso y de la democracia las que salen de la guerra más poderosas y en las manos de ellas está la defensa de la paz y la estructuración de un mundo mejor. En ellas, y especialmente en la clase obrera, debemos confiar. Sobreestimar el imperialismo, subestimar la clase obrera hasta el punto de obligarla a substituir su lucha por sus reivindicaciones a una política de concesiones al capital monopolista ("porque la lucha es más cara que las concesiones"), difundir la "teoría" de que el mundo bajo la dirección del capitalismo "actual" puede transformarse en mundo pacífico, armonioso, planificado, bendecido por la abundancia y la tranquilidad, significa desarmar las fuerzas progresistas, y particularmente a la clase obrera; condenar la lucha creciente de los pueblos coloniales y semicoloniales por su independencia política y económica; comprometer la paz dejando su defensa en las manos que sólo saben destruirla.

La ofensiva reaccionaria. Antes de que terminara la guerra, inmediatamente después de la rendición de Alemania, Winston Churchill, encabezando la campaña electoral conservadora, levantó abiertamente la bandera de la lucha contra el progreso y la democracia y reanudó el combate, no solamente en nombre del capital monopolista inglés sino inter-

nacional. La reacción mundial confió en una victoria del conservadurismo inglés para centuplicar sus actividades, pretensiones y agresividad. En la Gran Bretaña perdió, en forma asombrosa, su primera batalla para adueñarse de la paz. A pesar de la derrota, Winston Churchill, no se ha dado por vencido. En la primera sesión de la Cámara de los Comunes ha reiterado los puntos de su programa, repetido las frases que hemos oído en sus labios antes de la guerra y durante la campaña electoral. La reacción imperialista inglesa perdida la batalla por el poder se declara "oposición" y se transforma en centro coordinador de la oposición reaccionaria de todos los países regidos por gobiernos democráticos. Los restos del nazifascismo, los gobiernos antidemocráticos y dictatoriales forman su brigada de choque. La defensa, esta vez solapada, de Winston Churchill, del gobierno de Francisco Franco es altamente significativa.

El gobierno que quiere Churchill. ¿Qué tipo de gobierno quieren en Europa Winston Churchill y las fuerzas internacionales de las cuales es el portavoz más destacado? Un gobierno como en Grecia. En estos días se formó en aquel país un nuevo gobierno, aun peor que el anterior. Petro Voulgaris es primer ministro y se ha encargado de la cartera de Gobernación. Grecia está dominada por el terror blanco en sus formas más refinadas. Hasta ahora han sido detenidos 30,000 patriotas y 15,000 se pudren en las cárceles. La organización guerrillera de *ELAS*, que libertó a Grecia de los invasores nazifascistas, ha sido desarmada. Sus jefes fueron encarcelados, ejecutados o declarados fuera de la ley y perseguidos como perros. Aris Veonhoitis, el más grande héroe de las guerrillas griegas, ha sido asesinado y su cabeza expuesta al público. Los sindicatos libres son declarados ilegales y substituídos por sindicatos controlados por el gobierno. *EAM*, el Comité de Liberación griego, vive en la semiilegalidad. Se prepara un plebiscito para el regreso del rey en quien los banqueros de Londres ven una garantía para cobrar los 100 millones de libras esterlinas que Grecia les debe. Las organizaciones monárquicas y fascistas trabajan libremente, financiadas y protegidas por el gobierno. El ejército está dirigido por tres generales: Dragos, separado del ejército por derrotismo; Planopoulous, que sirvió durante todo el tiempo de la ocupación alemana a las órdenes del pelele Rallis; Dramargo, gobernador militar de Atenas, que conserva este cargo que le dieron los nazis. El gobernador de Macedonia, donde el terror blanco es más brutal, es un ex jefe de los Batallones de Seguridad creados por los alemanes y encargados de perseguir a los guerrilleros. Comandante de la Guardia Nacional es el mismo general Spiliotopoulos que nombraron los nazis. Voulgaris encargó de la depuración de "colaboraciónistas" en la policía, al jefe de la policía municipal griega, uno que sirvió fielmente a los alemanes. Grecia es una base de intrigas y provocaciones armadas contra los pueblos libres de Yugoslovaia, Albania y Bulgaria.

Esta es la "reconciliación nacional" que quiere la reacción internacional en Europa. Este es el tipo de gobierno "libre y democrático" que Winston Churchill desea para cada país liberado.

El "espectro" del comunismo. "En Europa existe el peligro del comunismo porque el viejo continente está en ruinas y tiene hambre. En Asia el peligro es todavía más grave porque los pueblos coloniales, a pesar de alegrarse de la derrota nipona no están dispuestos a regresar al viejo sistema colonial." Toda la prensa capitalista está saturada de artículos y comentarios que desarrollan argumentos como los anteriores. Weigand, el amigo de Hitler, una especie de Baroni, cree también que el Partido Laborista tiene intención de instaurar el bolchevismo en la Gran Bretaña. Y Henry Taylor, corresponsal de la agencia *ANA* nos dice que confía en una repetición del fenómeno que aconteció después de la primera Guerra Mundial o sea que "del caos actual en Europa" surja un poderoso movimiento que establezca "el orden y la paz", el fascismo.

La lucha de los pueblos. Es muy difícil que se cumplan las "ilusiones" de Taylor. Todos han probado lo que significa el nazifascismo y lo que significaría una nueva guerra. En Francia, no obstante la tremenda campaña internacional para salvar al mariscal Petain, el jurado integrado por hombres de la Resistencia, lo condenó a muerte, y la decisión del general De Gaulle de conmutar esa pena por la de prisión perpetua no ha sido recibida con simpatía por el pueblo francés. En México la emigración política española se ha unificado. Las Cortes republicanas han designado como Presidente de la República a don Diego Martínez Barrio. En los próximos días España tendrá su único gobierno legal que deberá ser reconocido por todas las Naciones Unidas y que será un factor decisivo para la intensificación de la lucha interior y exterior contra el régimen hitlerista de Madrid. En Yugoslavia el pueblo ha recibido con desprecio la última "rebelión" de su rey juerguista. En Argentina el anuncio de la victoria aliada ha sido recibido con regocijo y con un espíritu de lucha más decidido. En los Estados Unidos los elementos progresistas fortalecen su unidad para luchar contra la nueva oleada "nacionalista", antiobrera, racista e imperialista, y la clase obrera, ante la amenaza de un horroroso desempleo que los capitalistas profetizan a causa del "repentino fin de la guerra", se prepara para defender sus conquistas económicas y sindicales. En América Latina, frente a los peligros que se ciernen sobre sus libertades y sus débiles economías, la clase obrera reunida en el seno de la CTAL, al mismo tiempo que continúa su lucha para mejorar sus condiciones económicas, aboga por el fortalecimiento de los frentes nacionales con el objeto de lograr la emancipación económica de la nación y de promover la democratización interior de cada país.

La unidad democrática. Sí, la guerra ha terminado. El nazifascismo ha sido derrotado militarmente y debilitado económica y políticamente. Pero también la organización de la paz es una lucha, una lucha múltiple que se desarrolla en la arena internacional y en el seno de cada país, en formas agudas o pacíficas.

Las fuerzas del progreso tienen en sus manos todas las cartas para lograr la victoria, en esta grandiosa batalla, y que la logren depende principalmente de su unidad, de su vigilancia y de su firmeza.

La rendición del Japón. Desde hace una semana el Japón se ha rendido aceptando las condiciones contenidas en el últimátum expedido en Potsdam y, sin embargo, se lucha todavía, esporádicamente, en tierra, mar y aire. En medio del júbilo de todo el mundo por el fin de la guerra, en relación con el Japón, existen inquietudes justificadas. Las proclamas del emperador Hirohito, la prensa nipona, las transmisiones de Radio Tokio, hablan un lenguaje que no es el de los vencidos. El gobierno actual, encargado de firmar la paz, no se distingue de los anteriores. Es un gabinete de generales, de capitalistas, de latifundistas y de fascistas. El emperador habla al pueblo como si la victoria aliada no afectara al sistema político, social y religioso del imperio. Y no hay que olvidar que Hirohito y sus parientes son los más grandes latifundistas y los más grandes accionistas de los diez o doce *trusts* (*zaibatzu*) que controlan la industria, el comercio y el sistema bancario del Japón. Ellos son los dirigentes de aquellas castas y pandillas que según el ultimátum de Potsdam deberían desaparecer, ser castigados como criminales de guerra, para permitir el restablecimiento en el Japón de las libertades democráticas y la constitución de un gobierno progresista y popular..

En los Estados Unidos y en Inglaterra existen círculos imperialistas poderosos, interesados en que el Japón no sea grandemente debilitado y sirva como avanzada antisoviética y gendarme contra posibles revoluciones nacionales en los países coloniales. Estos círculos han trabajado, especialmente después de la rendición incondicional de Alemania, para lograr una paz condicional y blanda con la monarquía nipona. Hasta cierto punto lograron una victoria cuando los Aliados accedieron a la condición puesta por el gobierno de Suzuki de que las condiciones de paz no afectarían las prerrogativas del emperador, que son las de un tirano.

El cumplimiento estricto de las condiciones contenidas en el últimátum de Potsdam debería significar para el Japón el fin del militarismo, del fascismo, del feudalismo, del imperialismo; la reforma agraria total; un gobierno democrático; partidos progresistas y sindicatos libres, es decir una verdadera revolución popular de la cual no podría salvarse una casta como la de Hirohito que es la principal responsable de la guerra y de los crímenes cometidos en contra de los pueblos esclavizados y de los prisioneros de guerra.

El problema colonial. Otro problema que exige una solución rápida es el colonial. India, Indochina, Malaca, las Indias Orientales Holandesas, y todas las otras colonias y mandatos del Pacífico y del Extremo Oriente, salen de esta guerra sin una promesa concreta. La Conferencia de San Francisco evitó dar una respuesta a este problema. Cuando las Indias Holandesas fueron invadidas, el gobierno holandés prometió, una

vez terminada la guerra, la creación de una comunidad en la cual las colonias tendrían más libertades. En diciembre de 1943, el general De Gaulle previó para la Indochina el estado de Dominio. Los laboristas ingleses ganaron la batalla electoral con el programa de "Dominio inmediato" para la India.

Particularmente es necesario trabajar —declaró Lombardo Toledano en ocasión de la rendición del Japón— *con empeño y con valor para mejorar la situación de los países poco desarrollados, que encierran a la mayor parte de los habitantes de la tierra; sin este progreso para todos, y para los que más lo necesitan, la guerra no será ni podrá ser una victoria para la humanidad.*

En el mundo en proceso de estructuración después de esta guerra es injusto y absurdo que continúen existiendo enormes territorios habitados por centenares de millones de esclavos. Su independencia política y económica es una de las condiciones fundamentales para que la paz sea estable y duradera. De la misma manera que la guerra fué un asunto que interesaba a todas las naciones, así lo es la paz. De la misma manera que la liberación de Europa, su rehabilitación y reconstrucción constituyen un problema que se resuelve colectivamente, así también debe ser tratado el problema colonial.

La próxima Conferencia de la Paz no podrá repetir el error de la Asamblea de San Francisco. Los pueblos coloniales piden su puesto en la Organización de las Naciones Unidas y se resisten a continuar siendo los parias de la humanidad.

Del 18 al 24 de agosto de 1945

LA CTAL ANTE LA GUERRA Y ANTE LA POSTGUERRA

Un discurso de Vicente Lombardo Toledano. Ha sido publicada, en forma de folleto, la conferencia que Lombardo Toledano pronunció el día 5 de agosto de este año, en el Teatro Iris de la ciudad de México. Hablando a los cuadros y militantes de la CTM, Vicente Lombardo Toledano hizo entonces un análisis de la actual época imperialista, de las causas de la guerra, de las crisis y del fascismo. Contestando a los revisionistas del marxismo destacó las características de la Segunda Guerra Mundial, sus consecuencias en el mundo y las perspectivas del período postbélico.

En su conferencia, Lombardo hizo un balance de la política seguida por la CTAL desde su fundación, en su lucha contra el fascismo, el apaciguamiento y el imperialismo, durante la primera fase de esta guerra y cuando se transformó en una guerra de pueblos y justa. Reivindicando la justeza de la línea de la CTAL, en contra de las críticas de la derecha reaccionaria y de los elementos pseudoizquierdistas, defiende los pactos obreroindustriales como uno de los instrumentos para promover la industrialización de los países dependientes de América Latina, proclama la necesidad de la unidad nacional antiimperialista, y delínea el

programa postbélico para América Latina deteniéndose particularmente sobre la situación mexicana, y señala las tareas de la clase obrera en esta etapa de la historia.

La conferencia es no solamente objeto de estudio, sino también de discusiones en los círculos obreros y progresistas, y en los sectores reaccionarios. Particularmente la prensa conservadora le ha dedicado comentarios indignados y, siguiendo la línea de la prensa reaccionaria de los Estados Unidos, se ha dedicado a comentar aquella parte del discurso de Lombardo que se refiere al revisionismo del marxismo. Y es natural que sea así porque la falsificación del marxismo, la infiltración de "teorías" y "tesis" que sirven solamente a los enemigos de la clase obrera, desvía a la organización política y económica de la clase obrera; desarma, inmoviliza y debilita a esta última en su lucha por las reivindicaciones inmediatas y para los objetivos finales.

Cumpliendo con un deber ineludible. Nosotros queremos limitarnos a este aspecto del discurso de Vicente Lombardo Toledano, porque nos parece uno de los más interesantes, reservándonos el comentar los otros próximamente. El revisionismo del marxismo durante esta guerra al cual se refiere Lombardo, tuvo su centro y sus ideólogos principalmente en los Estados Unidos. El campo de operaciones más importante del revisionismo, después de los Estados Unidos, fué América Latina. Los libros, folletos, artículos saturados de las "teorías" revisionistas fueron traducidos al español, difundidos por millares y decenas de millares de ejemplares. Estas "teorías" fueron presentadas como "genialidades" y verdades bíblicas. Los falsos conceptos fueron desarrollados agregándoles nuevas maravillas, y los planes geopolíticos, utópicos del revisionismo norteamericano fueron presentados como la única línea justa, aplicable a una situación "sin precedentes" también para América Latina. Es suficiente ojear superficiálmente los periódicos y las publicaciones aludidas, especialmente de estos últimos veinte meses, para llegar a esta conclusión y reconocer que la unanimidad con la cual se aceptaron las "nuevas" teorías fué casi completa.

"Yo deseo, a este respecto —declara Lombardo en su conferencia, refiriéndose a la revisión del marxismo— señalar y comentar brevemente un hecho que nos importa de un modo especial a los trabajadores organizados de cualquier parte del mundo que sea. Este hecho es el conjunto de intentos de revisionismo del marxismo durante la guerra."

Vicente Lombardo Toledano, con esta frase quiso decir, justamente, que la lucha contra el revisionismo del marxismo debe ser una lucha de todos los marxistas y que ante los intentos de destruir un patrimonio revolucionario, científico, el deber de cada marxista no es el de callarse, ser "imparcial", aduciendo que se trata de un asunto que interesa a un determinado movimiento de un país, sino tomar la palabra de la misma manera que lo hizo el movimiento obrero revolucionario internacional en contra de anteriores revisionistas y falsificadores del marxismo como Bernstein, Lasalle, Hilferding, Kautsky, Bujarin, Trotsky y otros.

Vicente Lombardo Toledano, denunciando el revisionismo del marxismo en su conferencia, cumplió con su deber de marxista internacionalista y rindió un servicio valioso al proletariado latinoamericano.

"Teorías" y "tesis" del revisionismo. En su discurso Vicente Lombardo Toledano enumera y caracteriza de la manera siguiente las "nuevas" ideas de los revisionistas de derecha del marxismo:

1. "Una fué la tesis, la teoría de que el capitalismo como un sistema con una contradicción congénita o ingenita, había desaparecido".
2. "...que el imperialismo había muerto".
3. "Otra de las tesis más socorridas por este intento de revisión del marxismo, ha sido la teoría de la colaboración orgánica entre el capitalismo y el socialismo".
4. "...otra de las tesis tendientes a revisar el marxismo fué la teoría de la colaboración entre países imperialistas".
5. "otra tesis ha consistido en la teoría de la colaboración entre los países imperialistas y los países coloniales y semicoloniales".
6. "Otra tesis más de revisión del marxismo ha sido la teoría de la colaboración entre la burguesía y el proletariado de los países imperialistas, con la intención de impedir las crisis económicas de postguerra".
7. "Otra tesis más es la doctrina de lo que se llama la revitalización del capitalismo".
8. "...otra teoría más es la teoría de que esta guerra sepultó el fascismo para siempre".
9. "...otra tesis más es la teoría que supone que han desaparecido ya las crisis".

Y refiriéndose a los revisionistas pseudoizquierdistas del marxismo, Vicente Lombardo Toledano indica sus tres principales "tesis" como sigue:

1. "...es la lucha contra el capitalismo por encima de la lucha contra el fascismo, durante la guerra".
2. "...la teoría de la lucha contra el imperialismo por encima de la lucha contra el fascismo, durante la guerra también".
3. "...que en el seno de cualquier país, en plena guerra, lo importante era que la clase trabajadora luchara contra la burguesía por encima de la lucha contra el fascismo".

Es suficiente dirigir una rápida mirada al panorama internacional en este momento, en que los ejércitos aliados se preparan para hacer su entrada triunfal en Tokio, para convencerse de la futilidad y de la falsedad de las "nuevas teorías" de aquellos que substituyeron la comprensión y actividad marxista, el análisis serio y científico de las relaciones básicas de fuerzas y clases, el método de investigación dialéctico, materialista histórico, por la utopía, la improvisación, la "originalidad", el aventurerismo y la especulación anticientífica. Los arquitectos del revisionismo marxista construyeron su edificio con materiales ya fabricados por otros revisionistas en contra de los cuales Marx, Engels, Le-

nin, Stalin y el movimiento marxista revolucionario internacional lucharon enconadamente, durante decenas y decenas de años. Alucinados por las apariencias, vieron en el capitalismo un sistema no anárquico, progresista, dirigido por hombres inteligentes y sabios, capaces de planificar la economía con miras progresistas y con el objeto de elevar el estándar de vida de los trabajadores y de industrializar los países dependientes atrasados y las regiones devastadas por la guerra. Según los revisionistas "los sectores decisivos del capitalismo", o sea el capitalismo monopolista, el imperialismo, estaban ya convencidos de que por su propio interés era necesario extender el mercado interior aumentando voluntariamente los salarios de los trabajadores y extender el mercado exterior incrementado el aparato de producción, emancipando política y económicamente las colonias y semicolonias, procurando el bienestar de los pueblos dependientes para así aumentar su poder adquisitivo.

Así el capitalismo, liberado de sus rasgos reaccionarios, se había transformado en un factor de progreso, capaz de resolver sus contradicciones y de liquidar sus rivalidades pacíficamente, dispuesto a evitar futuras crisis y agresiones y a dejar, en un cierto momento, el paso libre a una sociedad socialista. El "viejo" imperialismo, ávido, agresivo, explotador y esclavizador había desaparecido y en su lugar se encontraba un imperialismo "nuevo", filantrópico, progresista.

Apoyándose en estas tesis, los revisionistas señalaron a la clase obrera el papel de subordinada del capitalismo, recomendándole la colaboración de clases para el período postbélico y sosteniendo que la única política de la clase obrera era la de las concesiones que costaban menos sacrificios que la resistencia y la lucha. Y fueron más allá, comprometiéndose a sacrificar ideologías y principios, a suspender o limitar la propaganda y educación socialista con el objeto de no "estorbar" la idílica atmósfera que, según ellos, debía existir entre opresores y oprimidos.

Es natural que la difusión de estas "teorías" no perjudicó solamente la lucha de la clase obrera en Norteamérica y sus organizaciones políticas y sindicales de vanguardia, sino también a los pueblos, a la clase obrera y a sus organizaciones en aquellos países donde llegaron estas "teorías", que fueron aceptadas sin críticas y expuestas públicamente como orientadoras de un nuevo curso para una nueva y larga etapa histórica.

Las nuevas relaciones de fuerzas. Lombardo, en su análisis de las consecuencias de la guerra señala los cambios que ésta ha producido y los que no ha producido.

1. *La guerra no suprimió*: el sistema capitalista; el sistema socialista; el imperialismo; las contradicciones entre los propios países imperialistas; las contradicciones entre los países imperialistas y los países dependientes; las contradicciones entre la burguesía y el proletariado en los países capitalistas. La guerra no suprimió la base económica del fascismo ***porque la base económica del fascismo es el capital financiero que***

subsiste dentro del régimen social que prevalece en la mayor parte de los países del mundo.

La guerra —agregó Lombardo— *tampoco suprimió la crisis general del capitalismo, por una razón: no cambió las características de esta época histórica dentro de la cual la propia guerra se ha desenvuelto, porque subsiste el imperialismo, y el imperialismo es el capitalismo agonizante y parasitario. Y si el imperialismo es el capitalismo parasitario y agonizante, es natural que entonces la guerra no suprimió la crisis general del régimen capitalista.*

2. La guerra ha debilitado al capitalismo en su conjunto, como régimen social; ha fortalecido al país del socialismo, la Unión Soviética; ha fortalecido los países dependientes con el crecimiento de la conciencia política de los pueblos coloniales y semicoloniales; fortaleció al proletariado de los países capitalistas.

En consecuencia —añade Vicente Lombardo Toledano—, *si la guerra ha producido el debilitamiento del capitalismo en su conjunto, si ha producido el fortalecimiento del socialismo, si ha fortalecido la conciencia de los pueblos coloniales y semicoloniales, si ha fortalecido la conciencia del proletariado en los países capitalistas, la Segunda Guerra Mundial ha producido el fortalecimiento del frente revolucionario común contra el imperialismo.*

Perspectivas generales. Vicente Lombardo Toledano señala en efecto, que ha habido cambios profundos en la relación de fuerzas en el mundo, mucho más radicales que durante la Primera Guerra Mundial. Analiza estos cambios y presenta un programa que debe ser realizado por la unión más amplia de todas las fuerzas democráticas y progresistas. Insiste, en su conferencia, en que sólo la lucha y la vigilancia de los pueblos pueden consolidar la unidad entre los países amantes de la paz y asegurar una cooperación más estable del mundo capitalista y el socialista para liquidar los efectos de la devastación provocada por la guerra, para mantener la paz, destruir los remanentes del nazifascismo y facilitar el camino de los pueblos hacia un mundo donde impere mayor justicia.

Agregando que la reacción internacional, presidida por la Iglesia Católica, luchará contra todas las formas nuevas, progresistas, de carácter económico y político, en Europa y en el mundo, Lombardo insiste especialmente sobre los planes de los círculos conservadores de los Estados Unidos que lucharán con el objeto *de hacer del imperialismo yanqui la fuerza hegemónica no sólo en la América Latina sino del mundo entero.*

Según Lombardo, el imperialismo yanqui empleará todos los recursos y medios para combatir a las fuerzas avanzadas de Europa y de cualquier país del mundo, estimulará la campaña antisoviética, se opondrá a la organización de las fuerzas populares en escala internacional, continental y en cada país, *y tratará de destruir las fuerzas organizadas ya, de carácter popular, en América Latina, como es la fuerza enorme, prestigiosa, de la Confederación de Trabajadores de América*

Latina, valiéndose de sus esbirros y alcahuetes en cada país de América Latina.

Hay el peligro enorme —agrega Lombardo— *de que el imperialismo yanquí se prepare para actuar en el momento histórico oportuno, y transformarse en un régimen fascista, porque la base económica del fascismo, que es el monopolio del capital financiero, vive allá con gran vigor, y mientras exista el monopolio del capital financiero, habrá el tremendo peligro de que el capitalismo financiero adopte la fórmula política del fascismo, que es la dictadura descarada y brutal.*

Este es el panorama, estas son las perspectivas. Malas y buenas, buenas y malas. Serán más malas si así lo queremos; serán mejores si así lo deseamos.

Algunos datos. Todos miran con asombro el desmantelamiento vertiginoso de la armadura de guerra en los Estados Unidos, motivado por el repentino fin de la guerra. Las mismas agencias periodísticas reaccionarias se ven obligadas a reconocer que *la liquidación de esta guerra no va a ser tan sencilla como parecía* y que *es evidente que el mundo no va repentinamente a ser todo dulzura y luz* (*United States News*). Otra agencia reaccionaria, la *Klippinger,* declara: *Ahora llega la depresión, lo que siempre ocurre después de la guerra... Y la cuestión es: ¿cuánto tiempo, cuán honda y cuán perniciosa? En cualquier forma, será bastante dura. Ya comenzó la depresión. Las órdenes bélicas están siendo canceladas rápidamente; muchas fábricas cerrarán antes de una semana; millones de hombres estarán sin trabajo dentro de un mes. El período de la depresión durará probablemente de 6 a 9 meses. La mayoría espera ocho millones de personas sin trabajo; sin embargo, los dirigentes obreros creen que la cifra se elevará a 15 millones.*

Al mismo tiempo la prensa estadounidense reproduce una lista de las ganancias obtenidas por los grandes consorcios, monopolios y *trusts* durante la guerra, publicada en el reciente informe del Departamento del Comercio de Wáshington.

No obstante la congelación de los salarios obreros a un nivel del 15% superior a los salarios prebélicos, los jefes de los consorcios percibieron sueldos fabulosos y los consorcios ganaron billones de dólares.

Según el Departamento del Comercio, las ganancias de los monopolios, calculadas sobre la base de los impuestos, fueron iguales durante los años 1943 y 1944, o sea de 10,000 millones de dólares. Esto significa el doble que en 1939, y 3,000 millones más que en el año de gran prosperidad de 1929. Las cifras que damos representan ganancias calculadas sobre base de impuestos (o sea menores que en la realidad) pagados por las grandes corporaciones.

1939. $4,200.000,000: 1940. $5,800.000.00: 1941. $8,500.000,000; 1942. $8,700.000,000; 1943. $9,800.000,000; 1944. $9,900.000,000.

La próxima semana, comentaremos algún otro aspecto de la conferencia de Vicente Lombardo Toledano, relacionándola con los actuales acontecimientos mundiales.

LOS BALCANES

La decisión de Potsdam. En la Conferencia Tripartita de Berlín, los Tres Grandes decidieron encargar al Consejo de los ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, Inglaterra, Unión Soviética, Francia y China la preparación de Tratados de paz con Rumania, Bulgaria y Hungría, y se comprometieron a restablecer relaciones diplomáticas y a reconocer lo más pronto posible a los gobiernos de dichos países.

Con anterioridad, durante su campaña electoral, Winston Churchill se había referido a esas naciones, agregando, sin mencionarlas, otras como Yugoslavia y Checoslovaquia, como a países administrados por gobiernos de tipo "totalitario y policíaco". Naturalmente, para el señor Churchill y sus amigos conservadores el tipo de gobierno "democrático" era el de Plastiras o Voulgaris en Grecia, de Pierlot en Bélgica y de Badoglio en Italia.

Hostilidad e intrigas. Después de la Conferencia de Berlín se inició por parte de las Cancillerías de Londres y Wáshington, y por la prensa reaccionaria en todo el mundo, una campaña hostil a los actuales gobiernos de Bulgaria, Rumania, Hungría y también de Yugoslavia.

El ministro de Relaciones de Inglaterra, Ernest Bevin, repitió palabra por palabra las acusaciones e insinuaciones de Winston Churchill. El secretario de Estado en Wáshington, James Byrnes, se solidarizó de hecho con las afirmaciones de Bevin.

Ambos declararon, en efecto, que el gobierno búlgaro debía aplazar las elecciones que iban a celebrarse sobre la base de una de las leyes más democráticas. Se "ofrecieron" al rey Miguel de Rumania para reorganizar su gobierno. Afirmaron que el actual gobierno de Hungría no es un gobierno democrático, representante de todo el pueblo. Proponiendo al gobierno soviético enviar "observadores" para controlar las elecciones en Grecia (preparadas bajo un régimen de terror blanco) querían crear un precedente con el objeto de establecer un control propio sobre las elecciones en todos los Balcanes, en Hungría y probablemente en otros países de Europa, especialmente en aquellos donde los elementos liberales y progresistas dominan la situación.

La oposición reaccionaria. Esta actitud envalentonó a los grupos reaccionarios de los países mencionados. El rey Pedro de Yugoslavia se "sublevó" y desconoció a los regentes nombrados por él mismo, asumiendo una actitud abiertamente hostil hacia el actual régimen de Belgrado. En Rumania, al mismo tiempo que el rey Miguel, mal aconsejado, pedía la intervención de las tres grandes potencias democráticas para reorganizar el gobierno actual que goza de la confianza del pueblo, se descubrió un complot terrorista de los colaboradores del ex primer ministro Radescu y del doctor Julius Maniu, cuyo plan era asesinar a todos los miembros del gobierno de Petru Groza e instaurar una dictadura mili-

tar. En Bulgaria algunos ministros renunciaron y el gobierno, dando una alta prueba de su deseo de mantener la amistad con los Aliados aplazó las elecciones. El gobierno del Frente de la Patria Búlgara es probablemente uno de los gobiernos más amplios y populares que existen en Europa.

Los Balcanes se libran del fascismo. Cuando se analizan los acontecimientos no hay que olvidar lo siguiente: 1. Estos países fueron liberados por las tropas soviéticas. 2. La reforma agraria ha sido llevada a cabo con inteligencia y energía, representando este hecho un golpe mortal para el latifundismo semifeudal que fué la base del fascismo. 3. El pueblo confiscó en estos países todas las propiedades de los elementos que colaboraron con los invasores. 4. La depuración se realizó sin cortapisas, en todas las ramas de la vida de la nación. 5. El gobierno, lo mismo que las autoridades regionales y locales han sido elegidos por el pueblo y están respaldados por todas las organizaciones políticas, sindicales, culturales, cooperativas, etc.

En estos países se han cumplido, en gran parte, los principios contenidos en la Declaración sobre la Europa Liberada, aprobada en la Conferencia de Crimea y la promesa en ella contenida de "ayudar a las naciones liberadas a destruir todos los restos y gérmenes del fascismo, no solamente en interés de dichas naciones, sino en interés de la paz general, sobre la cual el fascismo hace pesar la más grave amenaza".

Aunque nunca en la historia ha habido tanta tranquilidad, tanta unidad, tanto afán de construir y tanta esperanza en el porvenir como ahora en Rumania, Bulgaria, Hungría y Yugoslavia, la prensa reaccionaria habla del "polvorín balcánico", de la "guerra civil en los Balcanes".

Con excepción de Grecia, donde el gobierno es verdaderamente un gobierno de guerra civil y de terror blanco, en el resto de los Balcanes los pueblos han comenzado una nueva vida que ya nadie logrará destruir.

Los pueblos, dueños de sus destinos. Las cancillerías de Londres y Wáshington deben comprender que su actitud crea inquietudes entre todos los pueblos y son un aliento para los grupos más reaccionarios que no han abandonado la idea de adueñarse del poder otra vez, y que se ofrecen para transformar estos países en reductos de un nuevo cordón sanitario contra la U.R.S.S. Al mismo tiempo alimenta la campaña antisoviética y la "lucha contra el comunismo", el caballo de batalla del hitlerísmo, en la cual están incluídos los atentados terroristas de las bandas reaccionarias como el recientemente descubierto en Checoslovaquia contra el viceprimer ministro Klement Gottwald y el intento de asesinato de uno de los jefes más queridos del *EAM* en Grecia.

Según los principios contenidos en la Carta del Atlántico y el espíritu de las decisiones de Teherán, Crimea y Potsdam, la política a seguir con los países europeos liberados del nazifascismo es la de dejarlos en libertad de decidir sus destinos, elegir sus gobiernos, depurarse de los restos del fascismo y ayudarles a construir una vida nueva, según sus deseos y sus aspiraciones.

ESPAÑA

Los motivos señalados en la Resolución de la Conferencia Tripartita de Berlín por los cuales no se admitirá a la España franquista en la nueva Organización de las Naciones Unidas, caracterizan al actual régimen de Madrid como un régimen impuesto por el Eje, íntimamente ligado con las potencias agresoras y que, por su origen y actitud durante la guerra, pertenece a la categoría de los regímenes peleles nazifascistas.

Estos motivos son suficientes para romper las relaciones diplomáticas y comerciales con Francisco Franco, y si esto no se llevara a cabo la decisión de Potsdam tendría poco valor.

La liberación de España será obra de los españoles. Ernest Bevin, ministro de Relaciones de la Gran Bretaña, hablando en la Cámara de los Comunes sobre el caso español, dijo que "el problema del régimen en España debe ser resuelto por el pueblo español... que debemos asumir una actitud favorable para que el pueblo español pueda cambiar su régimen. Pero el gobierno de Su Majestad no está dispuesto a dar ningún paso que provoque o fomente la guerra civil en aquel país".

El presidente Truman, refiriéndose al mismo asunto, declaró que "a ninguno de nosotros le agrada Franco ni su gobierno."

El pueblo español, por medio de sus partidos y hombres representativos, ha afirmado siempre que no quiere que su libertad sea obra ajena. Pero al mismo tiempo ha declarado, y muy justamente, que uno de los apoyos más decisivos para el régimen de Madrid es su reconocimiento por parte de la gran mayoría de las Naciones Unidas, sus relaciones diplomáticas y económicas con las mismas y, especialmente, la ayuda comercial que recibe de Inglaterra y de los Estados Unidos.

La "guerra civil" de Franco. En España existe una situación de "guerra civil" desde que terminó la guerra en aquel país. La supresión de todas las libertades democráticas, los campos de concentración, la cárcel, la tortura, los batallones de trabajo, las ejecuciones, los salarios de hambre, el dominio descarado y brutal de *Falange*, ésta es la "guerra civil" desencadenada por Franco en contra del pueblo español. No romper con Franco, no aislarlo completamente del mundo civilizado significa fomentar esta "guerra civil", prolongarla y consolidar una

cabeza de puente del nazifascismo, desde la cual los especialistas en "guerras civiles", que son los hitleristas, pueden organizar sus actividades subversivas en toda Europa y en América.

El gobierno republicano español y su programa. Gracias especialmente a los esfuerzos de Juan Negrín la República Española tiene otra vez un presidente y un gobierno. No hay duda que este acontecimiento ha representado un golpe serio para el franquismo y exige que todos los gobiernos de las Naciones Unidas tomen una actitud que no puede ser otra que la de romper con el gobierno de Madrid y reconocer al gobierno republicano en exilio, el único gobierno legítimo de España, que esperamos se modificará en el sentido de ser un organismo que abarque a todos los partidos y organizaciones, o sea un verdadero gobierno de unión nacional antifranquista.

En su primera declaración ministerial, el doctor José Giral dió a conocer las líneas generales del programa de su gobierno todavía en formación: 1. El gobierno es provisional y abierto a la participación de todos los partidos y organizaciones antifranquistas. 2. Se propone establecer su sede en Francia, cerca de la frontera española. 3. Uno de sus objetivos es ponerse en contacto con el movimiento de resistencia "para hacerlo todo lo efectivo que sea posible". 4. Obtener el reconocimiento de todos los gobiernos de las Naciones Unidas. 5. "Será una de las más grandes preocupaciones del gobierno de la República" ayudar a los españoles necesitados en Francia, especialmente aquellos que regresaron del infierno nazi.

En este gobierno no participan las representaciones del Partido Socialista Obrero Español, el Partido Comunista, la Unión General de Trabajadores de España, el Partido Republicano Federal, el Partido Socialista Unificado de Cataluña, la Federación de Agrupaciones Regionales Socialistas, Acción Nacionalista Vasca y la Alianza Obrera Asturiana; todas, organizaciones que además representan enormes sectores del pueblo español, y particularmente de la clase obrera, y constituyen sin duda el núcleo dirigente y la masa de la resistencia interior en España.

No es posible realizar la política señalada en la declaración ministerial del señor José Giral sin la participación activa y directa de estas organizaciones en un gobierno republicano, y el deseo de todos los sinceros demócratas del mundo es que se llegue rápidamente a la completa unificación de todas las fuerzas antifranquistas, condición esencial para llevar a cabo con éxito la última batalla internacional y en el interior de España, con el objeto de borrar de la faz de la nueva Europa la vergüenza falangista.

El deber de los pueblos. Pero aparte de este problema que debe ser resuelto por los mismos españoles, los cuales, poniendo por encima de intereses de grupos y de personas el objetivo supremo que es la reconquista de la República y el derrocamiento de Franco, encontrarán una

rápida solución, ya que en este momento, cada día que pasa es un día ganado por los verdugos de España y por sus amigos en el mundo, el deber de los gobiernos de las Naciones Unidas es romper con el gobierno de Madrid y reconocer al gobierno republicano, suspender sus relaciones con España y dar al gobierno republicano todas las facilidades morales, políticas y económicas que se otorgan a un gobierno aliado y amigo.

Al mismo tiempo, en toda América Latina, los pueblos, particularmente la clase obrera, deben intensificar sus actividades para lograr la ruptura de sus gobiernos con el régimen de Madrid y contribuir generosamente a la ayuda material a los republicanos españoles que residen en Francia y a los que luchan heroicamente en España.

ARGENTINA

Este país está pasando por una crisis profunda cuya solución no puede ser otra que el regreso a la normalidad constitucional y la liquidación de la actual dictadura instaurada por el cuartelazo militar-fascista del 4 de junio de 1945.

Movimiento popular. La mayor parte de los exiliados argentinos que se encontraban en Montevideo, sede de *Patria Libre*, el gran frente de liberación nacional argentino, han regresado a su país y se han puesto a la cabeza de un movimiento popular, de masas, que abarca a todas las clases sociales.

Con la adhesión del Partido Radical al Frente Unido Demócrata, la batalla contra la dictadura asume proporciones enormes y se extiende a todas las provincias. Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Fe y Tucumán son los centros propulsores y más importantes de este movimiento, que pide que la Corte Suprema declare fuera de la ley al gobierno Farrell-Perón y se encargue del Poder Ejecutivo de la Nación, conforme a la Constitución.

Maniobras de la dictadura. El régimen de los coroneles se tambalea y recurre a todos los medios para prolongar su administración: al terror, ahogando en sangre las manifestaciones populares de júbilo por la victoria de las Naciones Unidas, lanzando a los esbirros de la Montada contra el gran mitin nacional del Partido Radical, llenando las cárceles de demócratas y haciendo todavía más severo el régimen en los campos de concentración; a la provocación, intentando dividir a los partidos, especialmente al Partido Radical, ofreciendo a sus miembros puestos en el gobierno, como en los casos de Hortensio Quijano, ministro del Interior, Armando Antille, de Hacienda y Juan I. Cooke, de Relaciones Exteriores; a la corrupción en los sindicatos obreros, utilizando a elementos traidores como Berlenghi y Girola, para combatir a la CGT, genuinamente argentina que abarca al 75 por ciento de la clase obrera; a la demagogia de la "justicia social" y del na-

cionalismo con el objeto de lograr la candidatura de Juan Domingo Perón en las próximas elecciones.

Las concesiones a medias que hasta ahora hizo la dictadura de Buenos Aires, no fueron ni son motivadas por el deseo de cumplir con los compromisos de Chapultepec y San Francisco. Ellas se deben principalmente a la presión popular interior y a la nueva actitud tomada especialmente por el gobierno de los Estados Unidos.

Denuncia del régimen. Spruille Braden, el embajador norteamericano en Buenos Aires, nombrado recientemente secretario Auxiliar del Departamento de Estado en Wáshington, en substitución de Nelson Rockefeller, desde su llegada a Buenos Aires ha tomado la posición que resumió en su discurso pronunciado recientemente en el banquete que le ofreció el Instituto Cultural Argentino Americano.

"No seríamos leales a nuestro país y a los principios que profesamos —dijo Braden—, si habiendo descubierto ciertas actividades, no las denunciáramos en público y no diéramos los pasos necesarios para desarraigarlas."

Estas "ciertas actividades" son la ayuda dada por la dictadura al nazifascismo, sus intentos de organizar movimientos subversivos fascistas en todo el continente, la protección otorgada a las empresas, a los periódicos, a las organizaciones nazifascistas en Argentina. El mismo Nelson Rockefeller, ex coordinador de Asuntos Interamericanos, en su discurso de arrepentimiento pronunciado el 20 de agosto ante la Sociedad Panamericana de Massachusetts y Nueva Inglaterra del Norte, reconoció que la dictadura, lejos de cumplir con los compromisos, se aprovechó del reconocimiento otorgado por las conferencias de Chapultepec y San Francisco para consolidarse y continuar su política de engaño. Reconociendo que el pueblo argentino, "sus partidos políticos, la prensa, las asociaciones comerciales, industriales y agropecuarias, asociaciones profesionales, profesores, estudiantes y trabajadores", han luchado siempre contra el gobierno fascista, Rockefeller confiesa que el pueblo argentino "por sus propias palabras ha demostrado que comparte los mismos ideales sustentados por los pueblos de otras repúblicas americanas".

Ante la actual situación, en la cual el pueblo argentino manifiesta abiertamente, a pesar del terror, su aspiración de vivir libremente, de estar gobernado por la democracia y de derrocar al régimen ignominioso que lo explota y engaña, es necesario que se repudie todo lo que hizo el apaciguamiento en Chapultepec y en San Francisco.

"La guerra que acaba de terminar se ha sostenido para perseguir no solamente a los más grandes criminales —proclamó Braden en su discurso— sino también a sus satélites, cómplices y ocultadores." "Hasta un grupo tan arrogante como el que encabeza Perón, no puede sostenerse indefinidamente contra la opinión pública unánime y resuelta —dice un editorial del *New York Times*— Las guerras en Europa y en el Pacífico contra el fascismo han terminado. En la Argentina la guerra

por la democracia sigue desarrollándose. Ojalá que también, y muy pronto, llegue a su fin."

También el diario conservador de Londres, *Times*, que durante largo tiempo sostuvo la política apaciguadora con el gobierno de Buenos Aires, se ve obligado a reconocer que para la paz y la tranquilidad es necesario que en Argentina se restablezca un gobierno democrático. Ante esta situación, la única posición digna que pueden tomar los gobiernos de las Naciones Unidas, es la de desconocer al actual régimen de Buenos Aires y ayudar al pueblo argentino en su lucha para que en la próxima Conferencia Interamericana de Cancilleres, que se celebrará el 20 de octubre en Río de Janeiro, para dar forma de Convenio al Acta de Chapultepec, los delegados argentinos sean verdaderos representativos de un gobierno democrático, capaz de cumplir con los compromisos contraídos en las asambleas de México y San Francisco.

Del 1 al 7 de septiembre de 1945

LA REUNION DE LONDRES

El próximo 11 de septiembre se celebrará en Londres la primera reunión del Consejo de los Ministros de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña, Unión Soviética, Estados Unidos, Francia y China.

El Consejo fué organizado como institución permanente en la Conferencia Tripartita de Berlín y tiene como primera tarea la de elaborar los tratados de paz con Italia, Finlandia, Rumania, Bulgaria y Hungría.

Contra los regímenes populares. En la *Semana en el Mundo* anterior expusimos brevemente la situación en los Balcanes, los motivos y fines de cierta campaña "psicológica" desatada en contra de los movimientos populares antifascistas y de los gobiernos de Bulgaria, Rumania, Hungría y Yugoslavia, que la reacción internacional está utilizando astutamente en sus maniobras e intrigas en contra de la Unión Soviética y para dividir a las grandes potencias democráticas.

Al acercarse la fecha de la Reunión de Londres las intrigas y las amenazas se han intensificado, especialmente después de las declaraciones del secretario de Estado en Wáshington, James Byrnes, y el desgraciado discurso pronunciado recientemente en la Cámara de los Comunes por el ministro de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña, discurso que recibió el aplauso de los conservadores.

En esta "ofensiva" se afirma que los gobiernos de Bulgaria, Rumania, Hungría y Yugoslavia son "totalitarios" y se advierte que con los tres primeros no se pueden concertar tratados de paz, ni reconocerlos diplomáticamente, ni confiar en los resultados de elecciones realizadas bajo su autoridad.

En el fondo se trata de la misma política de intervención realizada por Winston Churchill en Bélgica, Grecia e Italia y aconsejada en sus discursos electorales. Una política que los electores ingleses rechazaron derrotando a los *tories* y entregando el poder a los laboristas.

Intervención y no intervención. La campaña desencadenada inmediatamente después de la Conferencia de Potsdam y en vísperas de la reunión de Londres tiene todas las características de una coacción y de un regateo en favor de los grupos reaccionarios de los Balcanes. Es extraño que mientras se lanzan los ataques más furibundos contra los gobiernos de Budapest, Sofía, Bucarest y Belgrado, se acepte el presente régimen de terror blanco de Grecia como un régimen normal y se prometa una neutralidad benévola hacia el gobierno de Madrid. Política de fomentar guerras civiles, decíamos nosotros la semana pasada, es la seguida por Winston Churchill en Grecia, en Bélgica, en Italia. Esta política además favorece únicamente a los grupos más reaccionarios de los países mencionados. Es la política que tolera regímenes fascistas como los de España, Portugal y Argentina, con los cuales se mantienen todavía relaciones diplomáticas y comerciales; y a grupos de conspiradores y de provocadores como los de los polacos exiliados en Londres, del ex rey yugoslavo y de otros personajes siniestros de la pasada política europea.

La intervención en los países balcánicos en contra de los gobiernos populares y en favor de la "oposición" reaccionaria y la política de no intervención en países de tipo fascista constituyen una misma línea que es hostil al espíritu de la Carta del Atlántico y a las decisiones aprobadas en las conferencias internacionales. Esta política no debilita ni destruye los remanentes del nazifascismo sino que los fortalece, los anima y les ofrece la posibilidad de reorganizarse.

Conceptos sobre la democracia. La campaña desatada en contra de los actuales gobiernos de Bulgaria, Rumania, Hungría y Yugoslavia, se quiera o no, tiende a provocar el desorden y el caos en países que por primera vez en su historia han comenzado, entre enormes dificultades, a crear una vida nueva y tranquila y se proponen coligarse en una federación de pueblos libres e independientes que será un factor de estabilidad y progreso en la Europa pacificada.

El primer ministro Clemente Attlee, en su reciente discurso en ocasión del sexto aniversario de la entrada en guerra de la Gran Bretaña, dijo que "la libertad política y social por la que han luchado la Gran Bretaña y Dinamarca, y que ambas naciones representan, constituye el ideal que tendrá que ser puesto ante los pueblos de Europa", y agregó que "nuestro único empeño es hacer que la voluntad del pueblo prevalezca y ayudar al establecimiento en todas partes, de gobiernos que descansen en la voluntad popular".

Pero hay pueblos que tienen un concepto distinto de la democracia británica y dinamarquesa; que se niegan a aceptar la actual "democracia" griega o la que el ex rey Pedro quiere regalar al pueblo yugoslavo y la que el ex rey de Italia quisiera ver instaurada en su país.

Los pueblos de Bulgaria, Hungría, Rumania, Yugoslavia, Grecia, Italia, Bélgica, Francia, España, Portugal, de toda Europa, aspiran

a una democracia avanzada, más amplia y más segura que la que existe en Inglaterra y Dinamarca; una democracia basada en una nueva estructura económica y social, limpia de gérmenes fascistas, garantizada por gobiernos populares y progresistas, capaces de aplicar una política exterior independiente y al mismo tiempo orientada a estrechar los lazos pacíficos y de amistad con todos los pueblos.

La democracia balcánica. La reforma agraria, la nacionalización de los grandes monopolios, el castigo implacable aplicado a los criminales de guerra y a los "colaboracionistas", el restablecimiento y la ampliación de las libertades democráticas en Bulgaria, Hungría, Rumania, Yugoslavia, han hecho de estos países, otrora bastiones de la reacción europea y campo de operaciones de las intrigas internacionales, uno de los más adelantados políticamente en Europa.

En estos países era indispensable y urgente emprender el desmantelamiento de toda la estructura política, social y económica o condenarlos a continuar su existencia miserable, raquítica y dependiente. Lo que se hizo y se hace es el único camino para abrirles un porvenir decente y elevar el nivel de vida de las masas populares.

De una estadística prebélica sobre la situación de los Balcanes queremos utilizar solamente los datos siguientes: antes de la guerra, en Dinamarca, una persona consumía como término medio, cada año, 124 libras de carne, 250 de papas y 117 de azúcar. En Grecia, 24 libras de carne, 34 de papas y 22 de azúcar. En Yugoslavia 44 de carne, 130 de papas y 12 de azúcar. En Hungría, Rumania y Bulgaria las condiciones de la población no eran mejores.

A causa de la desnutrición, antes de la guerra, en estos países la mortalidad infantil era doble que en Inglaterra. Los niños recién nacidos morían en Grecia en un 11 por ciento, en Yugoslavia en un 14 por ciento, y en Rumania en un 18 por ciento.

Nadie puede criticar a los pueblos balcánicos ni impedirles su revolución popular para lograr, por lo menos, aquel nivel de vida del cual gozan los pueblos de Inglaterra y Dinamarca.

Los demócratas de todo el mundo seguirán con sumo interés los trabajos de la reunión de los cancilleres en Londres. Los tratados de paz con Italia, Finlandia, Bulgaria, Hungría y Rumania son necesarios como primer paso importante hacia la organización de la paz en Europa.

En Potsdam, los Tres Grandes prometieron reconocer a los gobiernos de Finlandia, Hungría, Bulgaria y Rumania, antes de la próxima reunión de Londres. En aquella reunión se tomó el acuerdo tácito de poner al régimen franquista en cuarentena. Así comprendieron todos la resolución de impedir que la España franquista ingresara en la nueva Liga de las Naciones Unidas.

El Consejo que se reúne en Londres, además de elaborar los tratados de paz, ha recibido de Potsdam el encargo de controlar la aplicación de las decisiones aprobadas en las conferencias internacionales.

EL FASCISMO NIPON

Hablando de la rendición del Japón decíamos hace un mes (*La Semana en el Mundo,* 11-17 de agosto), lo siguiente:

"En medio del júbilo de todo el mundo por el fin de la guerra, en relación con el Japón existen inquietudes justificadas. Las proclamas del emperador Hirohito, la prensa nipona, las transmisiones de Radio Tokio, hablan un lenguaje que no es el de los vencidos. El gobierno actual encargado de firmar la paz no se distingue de los anteriores. Es un gabinete de generales, capitalistas, latifundistas y fascistas. El emperador habla al pueblo como si la victoria aliada no afectara el sistema político, social y religioso del imperio. Y no hay que olvidar que Hirohito y sus parientes son los más grandes latifundistas y los más importantes accionistas de los diez o doce *trust* (*zaibatsu*) que controlan la industria, el comercio y el sistema bancario."

Ellos son los dirigentes de aquellas castas y pandillas que, según el ultimátum de Potsdam, deberían desaparecer, ser castigados como criminales de guerra para permitir en el Japón el restablecimiento de las libertades democráticas y la constitución de un gobierno popular y progresista.

Una actitud extraña. Todos están asombrados. La rendición del Japón no solamente no fué incondicional sino que parece que las condiciones las impuso a los Aliados el gobierno de Tokio.

Hasta hoy, después de casi un mes del ofrecimiento de rendición, todavía no se puede decir que todas las fuerzas japonesas hayan depuesto sus armas.

El Japón fué el que prendió fuego a la mecha de la Segunda Guerra Mundial con la invasión de Manchuria en 1931. Su política de provocación fué igual a la de la Alemania hitlerista. Los relatos de los prisioneros de guerra demuestran que los fascistas nipones son dignos aliados de los hitleristas en los métodos de terror y de persecución.

Sin embargo, nuestra actitud hacia el Japón es más benévola que con la misma Italia "cobeligerante" y el lenguaje de los militaristas japoneses es de una arrogancia que no se observó ni en el más cínico de los criminales de guerra nazistas que esperan en Nurenberg el proceso.

Hace poco el Departamento de Información de Australia caracterizó el discurso de Hirohito al pueblo nipón como "una primera amenaza contra la paz" y como un discurso "de un hombre que desafía, de un arrogante jefe de una nación arrogante, consciente de su poder, y que quiere mantener intacto el aparato, junto con los militares".

El espíritu de revancha. Según los jefes japoneses la guerra ha terminado "por benevolencia del emperador" y "el instrumento de rendición no se firmó sino hasta que ya era imposible continuar la lucha" (discurso del primer ministro Higashi Kuni ante la Dieta).

Mientras Hirohito declaraba que aceptaba la rendición "por amor a la paz", sus colaboradores, por radio, anunciaban que el Japón "se rendía sólo temporalmente hasta que la ciencia le permitiera descubrir armas más poderosas que la bomba atómica".

El representante Minora Tojo, en la misma Dieta, después que las tropas aliadas habían desembarcado en territorio metropolitano japonés, declaró que los japoneses estaban dispuestos a hacer en paz lo que les corresponde "pero si hay algún acto ilegal de parte de los Aliados, o si se tuercen en alguna forma los términos de la declaración, deberemos resistir audazmente por la justicia mundial y por el honor de la raza japonesa".

Hirohito en su edicto a la Dieta, al mismo tiempo que reconoce la derrota, pide al pueblo que "manifieste la gloria innata de la política nacional del Japón", política de agresiones y rapiña.

Un peligro para la paz. El gobierno actual del Japón es un gobierno de agresores, de provocadores y de fascistas. La Dieta que sesiona libremente en Tokio está integrada por los representantes de los latifundistas, de los monopolistas y de los militaristas.

Hirohito es el jefe de la Iglesia, el más grande latifundista y monopolista del Japón, el jefe del Estado y el comandante en jefe de todas las fuerzas armadas.

Sin la destrucción de este sistema autoritario que domina al Japón desde 1868 habrá siempre el peligro de agresiones en el Extremo Oriente. Tolerar este sistema es cometer el mismo error que se cometió después de la primera guerra mundial, cuando en Alemania se dejó casi intacto el poderío de los *junkers,* de los monopolistas y de la *Reichswehr.*

Por un Japón democrático. El general MacArthur, después de la rendición, dijo que una vez arrebatado a los japoneses el poder de destruir y matar y de haber reducido a la impotencia sus ejércitos y lo que queda de su marina de guerra "la santa misión había terminado".

El presidente Truman, proclamando el Día de la Victoria, aseguró que los militaristas nipones no olvidarían nunca el acorazado *Missouri,* donde se firmaron las condiciones de rendición, y que la humanidad podía emprender tranquilamente la tarea de "construir un mundo de paz, fincado en la justicia, la equidad y la tolerancia".

No creemos posible la realización de la hermosa tarea que plantea el Presidente de los Estados Unidos sin antes llevar a cabo otras de las decisiones de la Proclama de Postdam. "En aquel documento, se establecían como condiciones de la rendición el derrocamiento de la camarilla militarista y la eliminación de las castas que provocaron la guerra y de sus dirigentes; el restablecimiento de la libertad de palabra, de credo, de pensamiento y de los derechos fundamentales del pueblo; el castigo para todos los criminales de guerra, especialmente aquellos que cometieron actos de crueldad contra los prisioneros de guerra.

Para comenzar la aplicación de estas decisiones es necesario, en primer lugar, destruir la burda patraña de que todo el pueblo japo-

nés sigue ciegamente a su emperador y acepta alegremente la dominación de los militaristas y de los grandes latifundistas y capitalistas, y disolver la Dieta integrada por estos últimos.

En el Japón existen fuerzas democráticas. Dos días después de la agresión de Pearl Harbor, la *Gestapo* nipona detuvo a más de 3,000 dirigentes revolucionarios y demócratas japoneses. Durante la guerra ni por un solo momento cesó la propaganda ilegal, la difusión de literatura, la lucha contra el gobierno. La misma prensa se vió obligada numerosas veces a reconocer que este trabajo estaba cundiendo en las fuerzas armadas sembrando la insubordinación y el descontento.

Restableciendo las libertades populares, permitiendo la vida legal de los partidos democráticos, disolviendo todas las instituciones militaristas y semimilitaristas, abriendo las cárceles donde sufren millares y millares de antifascistas, los Aliados crearán las condiciones para la instauración en el Japón de un gobierno democrático capaz de romper con la ayuda de los Aliados, la espina dorsal del sistema autoritario, feudal, militarista y fascista que hoy domina en el Japón.

La democratización del Japón no puede llevarse a cabo sin ayudar al pueblo para que tome medidas de carácter económico y social. La nacionalización de los grandes monopolios, la destrucción del sistema feudal en el campo, la liquidación de la influencia militarista y la elaboración de una nueva Constitución que substituya a la autoritaria de 1889 y acabe para siempre con el "sistema Emperador", son condiciones indispensables para la existencia de un Japón democrático y pacífico y para una paz estable en el Oriente.

Del 8 al 14 de septiembre de 1945

UNA CONFERENCIA IMPORTANTE

Ya comenzaron las sesiones del Consejo de los cinco cancilleres en Londres. Durante las dos semanas anteriores hemos tratado ampliamente los problemas planteados en relación con la elaboración de tratados de paz con Bulgaria, Rumania y Hungría. Decíamos, en efecto, que la campaña sensacional en contra de los gobiernos de esos países tenía como objetivo obligarles a dimitir y a someter las futuras elecciones a un control extranjero, a crear por lo tanto un peligroso precedente para todos los países libres de Europa.

La campaña, apoyada por la reacción internacional, influyó en las Cancillerías de Londres y Wáshington hasta el punto de que éstas pidieron como precio previo para la elaboración de los tratados de paz y el reconocimiento de un gobierno de estos países, la renuncia de los gobiernos actuales y su substitución por otros "más democráticos" en los cuales los grupos reaccionarios, desprestigiados y rechazados por los pueblos, constituyeran el núcleo dirigente.

Los gobiernos, integrados por los representantes de todos los partidos democráticos, no lo admitieron y la maniobra reaccionaria, hasta

este momento, fracasó. Esto no impide que en la actual conferencia de Londres el problema se plantee otra vez, con daño para el proceso de unificación aliada y la conferencia misma.

El "caso" de Grecia. Es interesante notar que mientras se asume una actitud hostil, intervencionista hacia los gobiernos populares mencionados, cuyos actos se inspiran en los principios por los cuales la humanidad luchó en contra del nazifascismo, el gobierno inglés tiene una actitud paternal, benévola, y protectora con el gobierno fascista de Grecia, creado por Winston Churchill.

"Hemos examinado la situación —dijo recientemente el ministro de Relaciones de la Gran Bretaña, Ernest Bevin— y, en primer lugar, no vemos la utilidad de prestar nuestra asistencia a la creación de un nuevo gobierno antes de la celebración de las elecciones. Consideramos, por lo tanto, que el gobierno de Voulgaris debe continuar hasta que el pueblo griego exprese su opinión. Grecia no se recuperará si sus dirigentes siguen tratando de cambiar un gobierno cada semana. Haría mejor en seguir nuestro ejemplo. Hasta que se celebren las elecciones, nadie puede saber si un gobierno descansa sobre la sólida base de la opinión pública."

Dos pesas y dos medidas. Todos saben que el "gobierno" griego fué el resultado de una intervención armada británica en apoyo de los grupos más reaccionarios, "colaboracionistas" y monárquicos, de Grecia, en contra del pueblo griego representado por *ELAS* y *EAM*, o sea en contra del ejército guerrillero que había libertado a Grecia y del Frente Nacional de Liberación que había organizado y dirigido la lucha contra los invasores y fascistas nativos durante la ocupación nazifascista.

Ernest Bevin pide que este "gobierno" continúe y controle las elecciones. En Grecia se desarrolla en este momento una huelga general contra el gobierno, lo que confirma, una vez más, que no descansa sobre la sólida base de la opinión pública.

En Hungría, Bulgaria, Rumania y Yugoslavia, todos saben que los gobiernos están formados por representantes de todos los partidos democráticos; que cuentan con la confianza del pueblo, y preparan las elecciones sobre la base de nuevas leyes democráticas amplias. Según Bevin estos son los gobiernos que deben renunciar a pesar de que descansan sobre la sólida base de la opinión pública. En estos países, además, no hay huelgas generales en contra de los gobiernos sino afán de reconstrucción social, política y económica.

Damaskinos, regente de Grecia, se encuentra en Londres invitado por el gobierno de la Gran Bretaña y, Ernest Bevin, al darle la bienvenida dijo que los propósitos del arzobispo para solucionar los problemas internos y exteriores de Grecia están basados en "votos y no balas". (¡Hasta ahora en Grecia hubo solamente "balas" en contra de los patriotas griegos!).

Todos esperan que la Conferencia de los Cinco resuelva el problema balcánico dentro del espíritu de las decisiones de Potsdam, es decir, elaborando los tratados de paz con Hungría, Bulgaria y Rumania; recomendando el reconocimiento inmediato de los gobiernos actuales y dejando que los pueblos de estos países elijan libremente a sus órganos legislativos y ejecutivos sobre la base de su propio concepto de la democracia antifascista y progresista.

La lucha contra "el comunismo". Además, es necesario que la conferencia se desarrolle en una atmósfera distinta de la que la reacción viene creando desde hace mucho tiempo con su agitación contra "el comunismo" y la Unión Soviética. Bajo estos lemas, que fueron el caballo de batalla del nazifascismo, se intenta hoy rehacer el famoso cordón sanitario en contra de nuestra gran aliada y reagrupar a todas las fuerzas reaccionarias, desde los restos fascistas hasta los elementos conservadores que colaboraron con el nazifascismo en esta guerra, para formar un bloque contra el movimiento democrático y progresista, y especialmente contra la clase obrera que surge de esta guerra como un factor poderoso y decisivo en la solución de todos los problemas.

Recientemente se descubrió en los archivos nazis un interesante documento firmado por *El Verdugo* Reinhardt Heydrich, jefe de la *Gestapo* alemana, y dirigido al criminal de guerra ex mariscal Goering. Este documento revela que una de las preocupaciones principales del hitlerismo, para facilitar su plan de guerra y de dominio mundial, fué la coordinación política y policíaca de todos los países más o menos abiertamente ligados al Eje, cuyo objetivo era destruir el movimiento democrático y facilitar las agresiones contra los países democráticos, y particularmente contra la Unión Soviética.

Seguramente que hoy otras fuerzas substituyen a los nazifascistas en esta tarea.

Por ejemplo, George Meany, digno portavoz de la dirección reaccionaria y antiunitaria de la Federación Americana del Trabajo, hablando en la reciente Convención del *British Trade Union Congress* en Blackpool, resumió en su intervención toda la política actual del organismo que representa, o sea: fomentar la creación de un bloque antisoviético, encabezado por los Estados Unidos e Inglaterra; intensificación de la lucha contra el *CIO* en los Estados Unidos y contra el Congreso Obrero Mundial que se celebrará el 25 de septiembre en París; y ataque concentrado en contra de los sindicatos soviéticos.

La paz con Italia. En la agenda de la Conferencia de Londres, como primer tema, está la preparación del tratado de paz con Italia. La Conferencia Tripartita de Berlín, en su documento del 2 de agosto, al encargar al Consejo de Ministros de Relaciones elaborar un tratado de paz con Italia y al prometer su apoyo a la petición de este país para ingresar en la Organización de las Naciones Unidas, reconoció que Italia había sido la primera en romper con el Eje, que su contribución en la derrota

de Alemania había sido importante, que se había liberado del régimen fascista y que estaba haciendo buenos adelantos hacia la democracia.

El armisticio. Sin embargo, no creemos que la elaboración del tratado de paz sea cosa fácil, porque, como dice el *Times* de Londres, *...las principales condiciones ya han sido fijadas en los convenios de armisticio.* El secretario de Estado de los Estados Unidos, James Byrnes, es más exacto cuando declara *...que los términos del armisticio han sido superados.* Porque para nadie es ya un secreto, no obstante que el armisticio con Italia sea siempre un "secreto", que las condiciones impuestas a Italia fueron mucho más duras que las aprobadas para otros países ex satélites que se rindieron mucho tiempo después.

"El control exterior". El *Times* de Londres, insinúa también "que es necesaria la ayuda exterior para conseguir un grado de estabilidad sin el cual los dirigentes italianos no podrán controlar a las fuerzas políticas en conflicto".

Desde que el ejército aliado puso pie en la península, el pueblo italiano tuvo que sufrir la presencia, las arbitrariedades y las consecuencias del *AMGOT.* En Italia esta institución representó una nueva dictadura, dió a la liberación el carácter de ocupación, impidió la democratización del país, se opuso a la aplicación de la Declaración Italiana de Moscú y a la realización de las promesas hechas por los jefes de las Naciones Unidas, y apoyó abiertamente a los grupos reaccionarios en contra de la democracia italiana fomentando así el surgimiento de un nuevo fascismo.

Todavía hoy en la Italia Septentrional el *AMGOT* impone a los alcaldes y prefectos el juramento de fidelidad al rey, provocando renuncias y descontentos.

Maniobras reaccionarias. En este momento los grupos reaccionarios italianos y los círculos interesados en una Italia conservadora y dependiente, desarrollan una campaña para justificar la prolongación de la ocupación militar de Italia. Probablemente este fué también el problema principal que discutieron, en su reciente entrevista, el ex primer ministro Winston Churchill, que se encuentra en Italia en viaje de "descanso", y el príncipe heredero Humberto.

No solamente no se debe prolongar la estancia de tropas de ocupación en Italia, sino que se debe retirarlas inmediatamente, junto con todo el aparato del *AMGOT,* para que las elecciones futuras se desarrollen sin ninguna coacción ajena.

La democracia italiana es mayor de edad. En su lucha contra el fascismo y los invasores el pueblo italiano ha reconocido las responsabilidades que le ha dejado como triste herencia el régimen mussoliniano; ha luchado con heroísmo y perseguido a los responsables de la catástrofe nacional, como lo demuestra la ejecución colectiva del gobierno de Mussolini;

ha demostrado ser apto para una democracia avanzada. Con su actitud hacia los Aliados y su espíritu de cooperación mereció la estimación de todos. Con su unidad, y particularmente con su magnífica insurrección en el norte de Italia, caracterizada no solamente por el heroísmo y la disciplina sino también por un profundo sentido de responsabilidad, tanto en la lucha militar como en la administración ciudadana, el pueblo y sus dirigentes políticos demostraron que pueden gobernar a Italia, reconstruirla, transformarla en una nación democrática sin ningún control por parte del exterior.

El tratado de paz debe reconocer estos hechos y asegurar a Italia las posibilidades para ser una nación digna de pertenecer a la nueva Organización de las Naciones Unidas.

Del 15 al 21 de septiembre de 1945

EL CONGRESO OBRERO MUNDIAL

El próximo lunes, 25 de septiembre, se inaugurará en París el Congreso Obrero Mundial del cual surgirá una nueva y poderosa Federación Sindical Internacional, cuya constitución —dijo recientemente Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL—, "merece cualquier sacrificio".

En el congreso participarán delegados de 56 naciones, provenientes de los cinco continentes y representantes de más de 70 millones de trabajadores organizados. El número de delegados será mayor de 300. "La CTAL estará representada por una fuerte delegación, encabezada por Vicente Lombardo Toledano, miembro del Comité Administrativo del Congreso y propuesto para la vicepresidencia de la nueva organización obrera mundial."

Terminados los trabajos del congreso, el 9 de octubre se abrirá en la capital de Francia la Convención Extraordinaria de la CTAL y comenzará sus sesiones la Conferencia Mundial de la Oficina Internacional del Trabajo.

Los estatutos de la nueva organización. Una de las tareas más importantes de la asamblea de París es la de aprobar la Constitución del nuevo organismo que debe abarcar a los trabajadores de todos los países, razas, nacionalidades, religiones y tendencias democráticas. El proyecto elaborado por el Comité de Organización integrado por 46 miembros, representantes de 32 países, nombrado en el Congreso de Londres (6-17 de febrero de 1945), ha sido ya aprobado en principio por todas las centrales sindicales que estarán representadas en el Congreso de París. Según el proyecto, cuya aprobación en los congresos o consejos nacionales obreros es un buen augurio para el desarrollo del congreso, la nueva organización se basará en los principios de la democracia interior, respetará la autonomía de los movimientos sindicales en cada país sin que esto signifique el debilitamiento de la disciplina y del sentido de responsabilidad, sin los cuales sería imposible defender los intereses de la cla-

se obrera y ser la organización de combate capaz de representar las aspiraciones de los trabajadores de todo el mundo en las reuniones políticas, diplomáticas y económicas internacionales donde se discuten los destinos de los pueblos y el porvenir de la humanidad.

Los objetivos principales. La nueva organización se propone: *a*) Organizar y unificar a los obreros de todo el mundo, sin distinción de raza, nacionalidad, religión u opiniones políticas; *b*) Ayudar, cuando sea preciso, a los trabajadores de los países social o industrialmente poco desarrollados, a crear sus propias organizaciones; *c*) Luchar contra el nazifascismo hasta su derrota definitiva, bajo cualquier forma que se presente; *d*) Luchar contra la guerra y sus causas, y trabajar por una paz justa y duradera, según los principios establecidos en la Conferencia de Seguridad Mundial de San Francisco; *e*) Representar a la clase obrera mundial en las asambleas internacionales cuya tarea será la de resolver los problemas de la paz y seguridad del mundo y en otras reuniones en las cuales la nueva Internacional Sindical crea preciso participar; *f*) Estudiar y organizar la educación de los miembros de los sindicatos en el espíritu de la unidad y del internacionalismo y capacitarlos sobre la misión y los fines del movimiento obrero organizado.

Principios de organización. 1. Completa democracia interior en los sindicatos de todos los países y estrecha colaboración entre ellos. 2. Contacto permanente de las centrales nacionales con la Internacional Sindical. 3. Intercambio sistemático de informaciones y experiencias sobre el trabajo sindical, con el fin de reforzar la solidaridad del movimiento obrero internacional. 4. Apoyo y asistencia fraternales y acción coordinada entre las organizaciones sindicales para la realización de sus fines y decisiones. 5. Protección de intereses obreros en asuntos de migración e inmigración. 6. Empleo de todos los métodos y medios para popularizar los motivos por los cuales la nueva Internacional Sindical ha sido organizada, los objetivos por los cuales lucha, su programa, sus métodos de lucha y sus decisiones sobre problemas específicos.

La conferencia de Londres. La asamblea de Londres, la primera desde que se inició la guerra mundial, se celebró mientras en Yalta estaban reunidos los jefes de las grandes potencias democráticas con el objeto de elaborar "en sus mínimos detalles" la derrota militar, política y económica del Eje. El Congreso Obrero saludó la Carta de Yalta como un documento histórico que, además de decidir el fin del nazifascismo, delineaba con espíritu democrático y progresista el futuro de los pueblos y resolvía satisfactoriamente la creación del organismo de seguridad capaz de estructurar una paz estable y duradera. En aquel momento la guerra entraba en su etapa final y el Congreso Obrero, como primera tarea, decidió la intensificación de la contribución obrera al esfuerzo militar, al mismo tiempo que encargaba al Comité de Organización de preparar la convocatoria de una nueva asamblea para constituir la nueva Federación Sindical Mundial.

En aquel congreso 250 delegados de 40 países, representantes de 60 millones de trabajadores organizados, se comprometieron a reunirse en París para echar las bases de su unificación orgánica y mundial.

Los obstáculos. Las fuerzas contrarias a la unificación obrera internacional trabajaron activamente antes, durante y después del Congreso de Londres. A pesar de que la vieja Federación Sindical Internacional (de Amsterdam) había fracasado miserablemente en sus tareas o sea: movilización de los trabajadores en la lucha contra el nazifascismo, por la unificación de la clase obrera, por la seguridad colectiva y en contra de las provocaciones guerreras, algunos elementos pidieron que esa organización fuera revitalizada. Otros, más descarados, se opusieron a la admisión de los sindicatos soviéticos, presentando el desgastado argumento reaccionario de que las organizaciones obreras del país del socialismo "no eran sindicatos libres".

En estas actividades se destacó y se destaca principalmente la Federación Americana del Trabajo cuyo representante George Meany, utilizó recientemente la tribuna del Congreso de las *Trade Unions* de la Gran Bretaña, en Blackpool, en un intento de sabotear la participación del movimiento obrero inglés en el Congreso de París. En su último Consejo Nacional celebrado en Chicago, la dirección reaccionaria de la FADT amenazó a la FSI con retirarse de su seno si no contestaba afirmativamente a la proposición de convocar en los Estados Unidos un congreso mundial en oposición al de París. Por fortuna la opinión de los dirigentes Green, Meany, Matthew Woll, Hutchison, Dubinsky y Antonini no es la misma que la de los 8.000,000 de miembros inscritos en la FADT. Hace poco, en Cleveland, 40 destacados dirigentes de grandes sindicatos afiliados a la FADT, manifestaron su inconformidad con las decisiones de la dirección reaccionaria y decidieron trabajar por la participación en el congreso de París. En el congreso mundial la clase obrera americana estará representada no solamente por los delegados del poderoso *CIO* y las Hermandades Ferroviarias, sino también por decenas de "observadores" enviados por los más grandes sindicatos de la Federación Americana del Trabajo, y no está excluído que en el futuro, constatado el fracaso de todas las intrigas y la inutilidad de nuevas maniobras y, sobre todo, debido a la creciente indignación de las masas obreras, la misma dirección se vea obligada a participar en la nueva internacional sindical.

La fuerza de la clase obrera. La guerra ha terminado. En toda Europa se han reconstituído los sindicatos multiplicando el número de miembros que tenían antes de la guerra. La clase obrera, que fué el núcleo fundamental de los frentes de liberación y de la resistencia, la masa productora en la retaguardida y de combate en los frentes, surge de la contienda como un factor decisivo, poderoso, unificado alrededor de los sindicatos y de los partidos políticos. Participa con sus representantes en los gobiernos. Es el factor decisivo de la reconstrucción y el elemen-

to más consciente y más interesado en el mantenimiento de la paz. Su actuación deja huellas profundas en la presente reorganización de Europa. La derrota del Japón abre enormes posibilidades a los países coloniales del Oriente para su lucha de liberación colonial y la rápida organización de las clases trabajadoras. En América Latina existe la CTAL, con 18 filiales, y con 5 millones de trabajadores organizados.

Una vez constituída la nueva federación nadie podrá impedir que sus delegados participen en las reuniones internacionales ni podrá repetirse la escandalosa negativa de la Asamblea de San Francisco, cuando impidió que la delegación obrera del Congreso de Londres interviniera en la discusión.

"La asistencia del obrerismo organizado —dijo recientemente el presidente del *CIO*, Philip Murray, en un telegrama enviado al Departamento de Estado en Wáshington pidiendo la participación del movimiento obrero de las Américas en el Consejo Económico y Social Interamericano en formación— es esencial para el perfeccionamiento de la cooperación económica de índole mundial."

Repercusiones inmediatas. No cabe la menor duda de que el Congreso de París tendrá sus repercusiones en la reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores que se está celebrando en estos momentos en Londres y en las de la Comisión Preparatoria de las Naciones Unidas, nombrada por la Conferencia de San Francisco, que sesiona también en la capital inglesa.

La conferencia de los cancilleres se está celebrando en una atmósfera viciada por una campaña de intrigas y maniobras reaccionarias. El rey Miguel de Rumania, instigado por sus consejeros anglonorteamericanos intriga para derribar el gobierno popular y substituirlo por uno reaccionario que prepararía las futuras elecciones adoptando "métodos griegos". En Bulgaria, se fomenta una oposición reaccionaria y se exige la dimisión del actual gobierno constituido por representantes de todos los partidos demócratas. En Hungría pasa lo mismo. Después de la "sublevación" del ex rey de Yugoslavia, Pedro, en contra de sus regentes, y de sus amenazas de regresar al país para encabezar una guerra civil en contra del pueblo, el presidente Truman le ha enviado al rey juerguista una carta que se parece más a un acto de amistad y de aliento que a una simple contestación oficial. Damaskinos, el regente colaboracionista de Grecia, está en Londres para recibir las últimas instrucciones sobre lo que el gobierno fascista de Voulgaris debe hacer en Grecia para "ganar" el plebiscito y las próximas elecciones con el objeto de facilitar el regreso del ex rey banquero Jorge y asegurar la continuación del actual régimen de terror blanco. También en Italia, envalentonados por estas actitudes, los monárquicos están preparando un golpe de estado antes de las elecciones y del retiro de las tropas aliadas de aquel desgraciado país. Además, la decisión de los gobiernos de los Estados Unidos e Inglaterra de "controlar", con la deplorable participación del general De Gaulle, las elecciones en Grecia representa un peligroso ante-

cedente para todos los pueblos libres de Europa. Hay que agregar a todo esto la decisión por mayoría de la Comisión Preparatoria de las Naciones Unidas en relación con la admisión en la Organización de las Naciones Unidas de países que no pueden demostrar ser amantes de la paz. La proposición fué hecha por Edward R. Stettinius, el mismo que organizó el ingreso de la dictadura argentina en la Conferencia de San Francisco y que preparaba la admisión de la España franquista.

El Congreso de París no podrá eludir estos problemas y las maniobras de los grandes monopolios y *trusts* para impedir la revolución democrática en Europa y prolongar la vida a los regímenes nazifascistas y reaccionarios.

El movimiento obrero de América Latina. La CTAL se presenta en el Congreso de París como una organización que desde su fundación luchó incansablemente por la unificación del movimiento obrero mundial en una sola organización de combate. Las delegaciones de México, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Bolivia, Ecuador, Chile, Colombia, Argentina, el Uruguay y el Brasil, y, probablemente las de Venezuela y el Perú, constituirán un bloque sólido reunido alrededor de un programa elaborado en Cali y precisado para la nueva etapa en las numerosas entrevistas y discursos del presidente de la CTAL. Faltarán las delegaciones del Paraguay, El Salvador y Honduras, pero no hay duda que la delegación latinoamericana en París representa la voluntad y el sentir de la clase obrera de estos países también.

1. Explotación racional y progresiva de los recursos económicos de los países coloniales y semicoloniales y apoyo al movimiento de liberación nacional de los pueblos oprimidos para el logro de su emancipación política y económica. 2. Alianza estrecha entre los trabajadores de las metrópolis y los pueblos de los países dependientes en contra de los grandes monopolios. 3 Boicot económico a la España franquista, ruptura de toda clase de relaciones con el actual "gobierno" de Madrid, reconocimiento del gobierno republicano en exilio, "que esperamos sea pronto un verdadero gobierno de unión nacional antifranquista, incluyendo los partidos y las organizaciones que representan a la mayoría del pueblo español y de la emigración política y que son las fuerzas fundamentales y de masa en la lucha contra el régimen franquista". 4. Apoyo efectivo al grandioso movimiento democrático argentino que con su "Marcha de la Constitución y de la Libertad" del 19 de septiembre, en la cual participaron más de un millón de argentinos, se prepara a derribar la dictadura militar fascista del 4 de junio de 1943.

Estas son las proposiciones que lleva la CTAL al Congreso de París, comprometiéndose al mismo tiempo, en su congreso extraordinario, a formular definitivamente, sobre la base de las resoluciones internacionales, su futuro programa de acción para el proletariado de la América Latina, que con justo y merecido orgullo considera al Congreso de

París como a una obra a cuya realización ha contribuído considerablemente con pasión y entusiasmo.

¡Salvad a Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain! Se trata de dos dirigentes obreros, héroes del pueblo español, que durante la guerra en contra de los traidores y de los invasores de su patria cumplieron con su sagrado deber de patriotas.

La nueva ola de terror desatada por el gobierno de Falange en toda España, que ha llevado nuevo luto y dolor a millares de familias republicanas, tiene como objeto dominar una situación que es cada día más grave.

Las resoluciones de San Francisco y Potsdam en relación con la España franquista significaron el comienzo del aislamiento internacional del régimen de verdugos hitleristas de Madrid, el último en la Europa, liberada, un nuevo empuje para el creciente movimiento de resistencia en el interior del país y, al mismo tiempo, un elemento importante que favorece el proceso de desintegración rápida de un régimen cuyo fin es inevitable.

El grandioso movimiento mundial de solidaridad iniciado hace pocos días, que ha conmovido a los pueblos de todos los países, para salvar la vida de los dos patriotas Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain es la mejor manifestación del odio profundo que anima a todos los hombres y mujeres libres en contra de los sátrapas de Madrid.

"Hoy más que nunca —decía muy justamente hace poco una gran antifascista española— el problema de España es una cuestión que afecta a todos los pueblos, porque en la España franquista se preparan toda clase de provocaciones, porque la España franquista es un centro de agentes fascistas de todos los países que esperan el momento oportuno para lanzarse de nuevo a la lucha, y a ningún pueblo que quiera consolidar su libertad y seguridad futuras, puede serle indiferente la supervivencia del fascismo en España."

La lucha para salvar a Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain es la lucha, para salvar a millares y millares de patriotas que en las cárceles españolas esperan la muerte. Solamente en Madrid hay 16,000 presos políticos y en toda España más de medio millón. Desde que se inició la presente ola de terror fueron ya fusilados centenares y centenares de patriotas en la capital, en Málaga, en Barcelona, en Huesca, etc.

"La España de Franco —afirma en su editorial el último número del *Noticiero de la CTAL,* pidiendo a las filiales de la Confederación de Trabajadores de América Latina una movilización intensa y permanente en contra del terror en España— es el último reducto nazi en Europa. En ella dominan la *Gestapo,* los campos de la muerte, la tortura, el pelotón de ejecución. Es el único país en Europa donde se fusila todos los días, por centenares, a los amigos de las Naciones Unidas, se detiene a diario a decenas de millares de demócratas y más de medio millón de presos políticos antifascistas se pudre en las cárceles."

"Impedir la ejecución de Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain significa luchar para acelerar el fin del monstruoso reinado del terror franquista."

El gobierno de Madrid y sus embajadas en el extranjero aseguran que en España existe "legalidad" y que los dos patriotas tendrán un proceso con todas las garantías de las leyes. No hay que fiarse. "Franco espera que pase este momento de indignación general y que se debilite la agitación en favor de los dos presos para fusilarlos como lo hizo con decenas de millares de otros republicanos." Mientras Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain estén en manos de Falange, su vida correrá siempre peligro. "Es suficiente recordar que recientemente los terroristas de Franco entraron en el penal de Ocaña y masacraron a 300 dirigentes y militantes antifascistas condenados a cadena perpetua."

Es necesario que el movimiento contra el terror en España asuma formas más amplias y permanentes. En las calles, en las plazas, en los sindicatos, en los parlamentos, en los senados, en las asambleas de gobierno, debe plantearse con fuerza la intervención en contra del gobierno de Madrid para salvar a los dos patriotaas amenazados y a sus compañeros, para exigir el cese del terror y la liberación inmediata de todos los presos políticos en España.

Del 22 al 28 de septiembre de 1945

NOTAS DEL CONGRESO OBRERO MUNDIAL

El martes, 25 de septiembre, se inauguró en el Palacio Chaillot de París, la gran asamblea internacional sindical cuyo objeto principal es la constitución de una nueva organización obrera mundial. En ella participan delegados de 65 naciones, representantes de 75 millones de trabajadores organizados. Antes de abrirse el Congreso, el Comité Administrativo admitió a 33 nuevas organizaciones que no participaron en la reunión internacional anterior de Londres, que se celebró en febrero de este año.

Sir Walter Citrine, jefe del Congreso Británico de Gremios Obreros, a pesar de haber aprobado como miembro del Comité Administrativo el proyecto de estatutos de la nueva organización, fué desde el primer momento el que impugnó la validez y la justeza de los conceptos en él contenidos.

Las opiniones de Citrine. Declaró que la nueva organización debía ser "sindical" y no "política" dando a entender que "hacer política" significa pedir la independencia de la India y de las colonias y semicolonias en general; luchar por exterminar los últimos vestigios del nazifascismo; abogar por la ruptura de relaciones con regímenes fascistas como los de España y Argentina, y adoptar medidas contra ellos; luchar por el derecho de la clase obrera a estar representada en los organismos de la nueva Liga de las Naciones Unidas, etc.

Sir Walter Citrine insinuó también que la nueva organización obrera mundial debía crearse sobre la base de la fracasada Federación Sindical Internacional de Amsterdam y que los funcionarios de esta última debían ser incorporados a la nueva organización.

Además rechazó la proposición de que la sede de la nueva federación fuera París, porque en la capital francesa... el costo de la vida era demasiado alto.

La intervención de Lombardo. Nadie duda, como afirmó Lombardo Toledano, que la nueva organización no deba ser un organismo puramente político. Debe tener un programa claro y concreto cuyos objetivos serán la defensa de los intereses obreros, el progreso social y económico de la clase obrera, el respaldo a la nueva Agrupación de las Naciones Unidas y la contribución obrera a la aplicación de los principios asentados y decisiones tomadas en las conferencias internacionales de Moscú, Teherán, Crimea y Potsdam.

Nadie puede impedir a la clase obrera de los países coloniales y semicoloniales luchar por la independencia política y económica, y al proletariado internacional, especialmente a los obreros de las metrópolis, apoyar con todo su entusiasmo, moral y materialmente, esta lucha.

La clase obrera, que constituyó el sector más sacrificado y decisivo en la producción de guerra, en los frentes de combate, en los movimientos de la resistencia, y que tendrá el mismo papel en el período de la reconstrucción, no puede en este momento eximirse de continuar la batalla para exterminar los vestigios del nazifascismo y oponer un bloque único a la ofensiva de los grandes monopolios y de los *trusts* imperialistas que quieren malograr la victoria y preparar una tercera guerra mundial.

Los sindicatos y la política. En la Gran Bretaña, los sindicatos "hicieron política" cuando movilizaron todos sus recursos y a los trabajadores para derrotar a Winston Churchill y otorgarle el poder al Partido Laborista. En Francia, la CGT "hizo política" cada vez que era necesaria la intervención obrera para derrotar a la reacción. En 1934, asegurando la victoria al Frente Popular; en 1944 proclamando la huelga general insurreccional contra los alemanes y Vichy; en las últimas elecciones cantonales para dar la victoria a las izquierdas; y "hará política" en las próximas para la Constituyente. Podríamos citar decenas y centenares de ejemplos, por cada país, para demostrar que si bien los sindicatos no son ni pueden ser partidos políticos, todos los problemas sindicales y económicos, la defensa de los intereses de la clase obrera, están ligados a lo que sir Walter Citrine designa como "política".

En ocasión de la reunión del IV Consejo de la CTAL, realizado en los días 28 de febrero a 4 de marzo de 1944, en la ciudad de Montevideo, Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL, a petición de la Unión General de Trabajadores del Uruguay, pronunció una

interesante conferencia que tuvo enormes repercusiones en el ambiente sindical y político de ese país. En esta conferencia trató magistralmente el problema planteado por sir Walter Citrine en el Congreso de París.

Refiriéndose a los "puritanos de la no intervención del movimiento obrero", los cuales creen que "las agrupaciones de los obreros deben limitarse exclusivamente a las reivindicaciones económicas, deben limitarse a luchar contra los patronos por mejores salarios, por una jornada de trabajo humana, por garantías cuando el trabajador enferma, por garantías cuando el trabajador sufre un accidente, cuando el trabajador se muere; deben luchar por un mejor contrato de trabajo, deben luchar por la libertad de asociación, de reunión y por los derechos del pueblo y nada más", Lombardo Toledano, sin disminuir la importancia de estas tareas, afirmaba que vedar a las organizaciones de clase de los obreros la intervención en la solución de los grandes problemas nacionales e internacionales, significaba entregar la dominación definitiva del pueblo, del Estado y de la misma clase trabajadora, al enemigo histórico del proletariado y condenar a los obreros a "jugar eternamente un papel romántico y miserable, a contentarse con las migajas que le arrojen, con los contratos de trabajo después de una huelga, para que a los cinco minutos la burguesía se los quite".

No permitir al proletariado "hablar de política", significa esterilizarlo, reducir su campo de acción, colocarlo en situación de inferioridad frente a sus enemigos...

No hablar de política; ¿qué se entiende por política? ¿Sólo la política electoral? —agregaba Lombardo en su conferencia—. *Este es el aspecto menos importante de la política. La política es la teoría del Estado; la política es el programa de acción del gobierno; la política es el rumbo de la nación; la política es la relación internacional de nuestros pueblos; la política es la rivalidad de los monopolios económicos internacionales; la guerra es un acto político. Eso es lo que más importa a la clase trabajadora, porque es lo que más importa a todos los hombres, mujeres, pueblos de la tierra...*

Si pues, no podemos evitar y no solamente no podemos evitar, sino que no debemos evitar intervenir en las grandes cuestiones nacionales, particularmente en los países semicoloniales de América; si, pues, es nuestro deber luchar por la emancipación de nuestras naciones, hoy amenazadas por esa fuerza, incontrastable hasta hace poco tiempo; si, pues, esta es nuestra tarea histórica y nuestro acto principal de legítima defensa, el principal acto para conservar la integridad de cada nación; esta es la gran tarea, la fundamental, mientras no sea derrotado el fascismo. Cuando estamos luchando contra el fascismo estamos luchando por un ideal político. Nosotros estamos luchando contra el fascismo porque queremos que el régimen democrático prevalezca en cada país del mundo y este es un acto político trascendental.

La política de la Federación Sindical Internacional (de Amsterdam) fracasó porque con la excusa de "no hacer política" no organizó la lucha contra el fascismo, ni movilizó a los trabajadores en contra

de las agresiones nazifascistas, ni trabajó para unificar a la clase obrera mundial. Fracasó porque no hizo una "política" que sirviera los intereses del proletariado mundial y sí hizo una "política" que impidió a los obreros de todo el mundo unificarse para presentar un frente único al fascismo, al apaciguamiento y al peligro de guerra.

Es natural, por lo tanto, que conociendo esta historia de la FSI la mayoría de los delegados en París se opongan a su resurgimiento o a hacer de la nueva organización una mala copia de la FSI. Sería como transformar la nueva Organización de las Naciones Unidas, después de las experiencias, en una edición de la famosa organización de Ginebra.

LA MADUREZ DE LA CLASE OBRERA

Los problemas planteados por Citrine fueron tratados y discutidos en forma fraternal por todos los delegados y estamos seguros de que la discusión ha aclarado y unificado más los principios sobre los cuales debe fundarse la nueva Internacional Sindical.

La clase obrera sale de esta guerra como la clase más madura, consciente y unificada. Sin ella no se hubiera podido aplastar el nazifascismo y sin ella no se puede estructurar la paz. Interpretando este hecho real los miembros del Comité Administrativo del Congreso Mundial, por unanimidad, incluso sir Walter Citrine, aprobaron el proyecto de estatutos cuyo preámbulo establece que la nueva organización mundial luchará para exterminar el fascismo bajo cualquier forma que se presente; combatirá contra la guerra y sus causas; contribuirá al establecimiento de una paz duradera y justa, al reforzamiento de la cooperación internacional; luchará contra la reacción y en defensa de las libertades democráticas, y representará a la clase obrera en la nueva Organización de las Naciones Unidas y en cualquier organización o asamblea internacional en la cual sea urgente su presencia.

La situación de España y el gobierno republicano. Probablemente nunca como en este período los pueblos y sus gobiernos se han dado cuenta (o se están dando cuenta) de que la existencia de la España franquista representa un peligro y una amenaza para la paz y la seguridad y que es necesaria una acción inmediata, colectiva, internacional para destruir este último reducto del nazifascismo en Europa. "Es necesario —escribe el *News Chronicle* de Londres— tomar una nueva medida para acelerar la caída de Franco."

Aislamiento Internacional. La publicación de la correspondencia Churchill Franco en Inglaterra, y de la carta del finado presidente Franklin D. Roosevelt al embajador Norman Armour en los Estados Unidos, no fueron incidentales. En Inglaterra uno de los factores que decidieron la victoria de los laboristas fué el odio del pueblo británico en contra

del régimen de Madrid. Cuando en Potsdam los Tres Grandes decidieron impedir el ingreso de la España actual en la nueva Organización de las Naciones Unidas, Mac Leish, en nombre del Departamento de Estado, en Wáshington, tuvo que reconocer públicamente que la gran mayoría del pueblo norteamericano estaba en contra de Franco. Y en su carta a Armour, Roosevelt expresaba el sentimiento de un pueblo que no olvidaba el "imborrable recuerdo de las actividades del gobierno español y de *Falange* en favor del Eje y en contra de los Estados Unidos y sus aliados, en Europa y en el hemisferio occidental".

La grandiosa campaña mundial para salvar de la muerte a los héroes antifranquistas Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain está superando en amplitud e intensidad las célebres agitaciones en favor de Sacco y Vanzetti, de Mooney y Billing, de los muchachos de Scottboro, de Jorge Dimítrov y de Luis Carlos Prestes. Esta campaña, que el gobierno de Franco llama "injustificada agitación", expresa la indignación mundial contra el franquismo y, al mismo tiempo, la voluntad de los pueblos de ayudar a los antifascistas españoles a reconquistar la República.

Uno de los problemas más urgentes planteados ante el Congreso Obrero Mundial de París, que recibió con una manifestación emocionante a Largo Caballero y a Dolores Ibarruri, es el de proclamar el boicot económico internacional en contra de la España franquista.

En Nueva York, en el *Madison Square Garden,* se reunieron decenas de millares de norteamericanos para escuchar la palabra de oradores destacados como Isabel de Palencia o Nikolai Novikov, jefe interino de la Embajada soviética y los mensajes de Harold Laski, Dolores Ibarruri (*Pasionaria*) y don Juan Negrín, que señalaron a Franco como un criminal de guerra y pidieron la ruptura de relaciones con su "gobierno" y el reconocimiento del gobierno republicano en el exilio. La Conferencia de Potsdam, la reunión de París sobre el asunto de Tánger y la creación de un gobierno republicano español fueron la señal para un movimento de carácter mundial que limita cada día más la posibilidad de nuevas maniobras apaciguadoras y pone en entredicho la simpatía hacia gobiernos que como el del general De Gaulle firman convenios comerciales o que, como el gobierno italiano mantienen relaciones y tratos con la dictadura sanguinaria de Madrid.

A esta situación internacional, desfavorable para Franco, corresponde una situación grave interior. Aumenta el descontento popular, el movimiento subterráneo se extiende y la guerra de guerrillas se intensifica en todas las regiones.

Los monárquicos sienten que el fin inevitable del franquismo se acerca y aceleran sus preparativos para adelantarse al movimiento popular instaurando la monarquía de don Juan III. El general Alfredo Kindelán, ex jefe de aviación falangista, aseguró que dentro de seis meses España tendría rey.

El progresivo aislamiento internacional de Franco ha quebrantado su estabilidad. Los pueblos rechazan la "no intervención" porque el

"caso" de España afecta el presente y el porvenir de cada uno de ellos y de todo el mundo. Nadie quiere la repetición de los horrores del campo de Belsen.

El gobierno que impone la situación. Franco no abandonará el poder sin lucha. Siente que su última hora se aproxima y se prepara activamente. Sabe que el pueblo español hará con él y sus colaboradores lo mismo que hizo el pueblo italiano con Mussolini y sus esbirros.

Pero tanto desde el punto de vista internacional como nacional es indispensable que la España republicana cuente con un verdadero gobierno de unidad nacional antifranquista.

Nuestra opinión. A fines de agosto, comentando la situación española y la creación de un gobierno republicano en el exilio, y prometiendo intensificar la lucha por la ruptura de las relaciones con Franco y por el reconocimiento del gobierno legal y legítimo del señor José Giral, decíamos lo siguiente:

En este gobierno no participan las representaciones del Partido Socialista Obrero Español, el Partido Comunista, la Unión General de Trabajadores, el Partido Republicano Federal, el Partido Social de Cataluña, la Federación de Agrupaciones Regionales Socialistas, Acción Nacionalista Vasca y la Alianza Asturiana, organizaciones que además de representar a enormes sectores del pueblo español, y particularmente de la clase obrera, constituyen sin duda alguna el núcleo dirigente y la masa de la resistencia interior en España.

No es posible —agregábamos— *realizar la política señalada por el señor José Giral en su primera declaración ministerial sin la participación activa y directa de estas organizaciones en un gobierno republicano, y el deseo de todos los sinceros demócratas del mundo es que se llegue rápidamente a la completa unificación de todas las fuerzas antifranquistas, condición esencial para llevar a cabo con éxito la última batalla internacional y en el interior de España, con el objeto de borrar de la faz de la nueva Europa la vergüenza falangista.*

Hace ya más de un mes que se constituyó el gobierno del señor Giral. El 12 de octubre se reunirán las Cortes para aprobar su constitución. Los sectores mencionados quedan fuera del gobierno. Nadie representa en él a la clase obrera. Su composición es más estrecha que la del gobierno anterior encabezada por el doctor Juan Negrín. Esta es la razón por la cual su constitución no ha despertado el entusiasmo que se esperaba entre el pueblo español, en el interior y en la emigración, y hace más lento el proceso de la ruptura de las relaciones con Franco y de su reconocimiento, cosas que interesan no solamente al pueblo español sino a todos los pueblos del mundo. Además algunos gobiernos utilizan estas debilidades del gobierno republicano para negar el reconocimiento.

Nosotros hemos saludado con enorme alegría y emoción la elección del presidente don Diego Martínez Barrio y su primera declara-

ción de que *el gobierno que se forme será un gobierno de concentración nacional que abarque todos los grupos leales representados en las Cortes de la República.*

No fué así ni es de nuestra incumbencia, responsabilidad, derecho, ni deber ir más allá de la constatación del hecho. Un gobierno de coalición nacional habría podido lograr cien veces más de lo que logró el actual, y los esfuerzos y trabajos que hizo habrían obtenido más éxito.

Creemos que en el camino de la unificación antifranquista no deben existir incompatibilidades entre hombres, grupos, partidos, organizaciones cuyo objetivo principal es la reconquista de la república. La subordinación de este objetivo fundamental a intereses personales o de grupos ayuda a Franco, prolonga su régimen, aumenta los lutos y los dolores del pueblo español. Los errores, las debilidades, los malentendidos, las dilaciones y vacilaciones en la aplicación de una política de unidad nacional democrática en un país dominado por la dictadura fascista, se pagan siempre con sangre del pueblo y postergando el día de la liberación.

Refiriéndose a las proposiciones del presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, en el Congreso Obrero de París para conseguir el boicot internacional económico en contra de Franco, la Unión Nacional Española en México, declaró que *esta gran ayuda del proletariado latinoamericano, represenado por la CTAL, debe ser aprovechada por los españoles antifascistas, llegando rápidamente a la constitución de un gobierno de concentración nacional que, representando a todos los antifranquistas, impulse la lucha del pueblo español para el derrocamiento de Franco y la reconquista de la República, con la única arma con que el franquismo ha de caer: la lucha unida del pueblo español.*

La situación española, internacional y nacionalmente, está llegando a su momento más crítico y su pueblo y su gobierno necesitarán de la misma decisión, voluntad, espíritu de sacrificio que tuvieron durante los momentos más graves de la guerra antifranquista.

Del 29 de septiembre al 5 de octubre de 1945

EL CONGRESO OBRERO DE PARIS

Se constituye la nueva Federación. El 3 de octubre, en el Palacio de Chaillot de París, los delegados de 69 países, representando a más de 75 millones de trabajadores organizados, aprobaron, por unanimidad, los estatutos y declararon formalmente constituida la nueva Federación Sindical Mundial.

Louis Saillant, nombrado posteriormente, a proposición de Vicente Lombardo Toledano, secretario general de la nueva organización, hizo el anuncio al mismo tiempo que centenares de delegados, puestos en pie, saludaban el magno e histórico acontecimiento con el grito de "*¡Viva la Internacional!*".

Se ha logrado una unificación completa de los organizaciones obreras de todo el mundo —dijo el jefe de la delegación norteamericana, Sidney Hillman— *con amplias oportunidades para hacer frente a los problemas difíciles que se nos presenten en todo el mundo..*

La nueva Federación —agregó— *pugnará por mejores condiciones de trabajo y de existencia de los trabajadores en todos los países y para unir más estrechamente a todas las naciones amantes de la paz y de la libertad.*

La Constitución de la Federación Sindical Mundial —declaró— *Vicente Lombardo Toledano,* presidente de la CTAL— *es el fin que los trabajadores latinoamcricanos persiguen desde hace mucho tiempo, y no dejará de ejercer una influencia cada vez mayor en el mundo entero, y singularmente en nuestros países de Latinoamérica.*

Como decíamos, Louis Saillant, ex secretario del Comité de Organización electo en el Congreso Obrero Mundial de Londres, delegado de la CGT de Francia, fué nombrado secretario general. La proposición fué hecha por Vicente Lombardo Toledano en nombre de los delegados latinoamericanos, y apoyada por las delegaciones de la Unión Soviética, francesa y norteamericana. Sir Walter Citrine retiró la candidatura de Schevenels y dió su voto a Saillant que fué elegido por unanimidad.

El secretario general, aclamado por los delegados, declaró que la primera tarea de la nueva Federación consistiría en asegurar la representación obrera en las reuniones de la paz. *En lo concerniente a los sindicatos profesionales internacionales* —dijo refiriéndose a un asunto muy discutido por el congreso— *es nuestra intención abrir negociaciones con ellos en diciembre próximo, en Londres, para tratar de su ingreso en la Federación Sindical Mundial Haremos todo lo que esté dentro de nuestras posibilidades para que la Federación Americana del Trabajo no permanezca apartada como lo hizo hasta aquí.*

Saillant declaró también que la sede de la Federación Sindical será *París.*

Los Estatutos. La discusión sobre los estatutos de la nueva Federación duró una semana y la Comisión encargada de estudiar el proyecto tuvo que tomar en consideración más de cincuenta enmiendas.

Las diferencias fueron numerosas y algunas de ellas profundas, pero el problema fundamental era crear inmediatamente la nueva organización mundial. Y a este problema se subordinaron las soluciones de todas las diferencias, sobre la base de compromisos.

Una de las modificaciones más importantes hechas al proyecto de estatutos presentado por el Comité Administrativo, fué la ampliación del Comité Ejecutivo que en lugar de componerse de 21 miembros se compone de 26. O sea los países representados son 22 en lugar de 17. Esta decisión se tomó con el objeto de aumentar prácticamente la representación de las medias y pequeñas potencias.

En relación con las representaciones de países dominados todavía por el fascismo, Jouhaux, uno de los representantes del Congreso dijo que

las naciones que se encuentran dominadas por los gobiernos fascistas, sólo podran tener representación cuando hayan eliminado la tiranía en sus países.

Según los estatutos el Comité Ejecutivo tendrá poderes especiales para decidir por la mayoría de dos tercios las modificaciones que la nueva Federación necesite para poder funcionar y adaptarse a las circunstancias respetando los principios y reglas fundamentales aprobados por el Congreso.

El Comité Ejecutivo tendrá también el derecho de examinar si los sindicatos adheridos o que piden su admisión son sindicatos *bona fide* y hacer cualquier investigación con este objeto.

La discusión. Durante el Congreso se destacaron dos tendencias bien definidas por lo que se refiere al problema planteado por sir Walter Citrine al comienzo del congreso, o sea de que los sindicatos no debían "hacer política". (La semana pasada hemos tratado este asunto muy ampliamente señalanlo la posición que la CTAL tuvo siempre).

Parece que se llegó a un compromiso entre las dos tendencias en el sentido de que ninguna de ellas se impondrá a la otra por un voto de mayoría, o sea que no se intentará forzar la aceptación y aplicación de una acción "política" a sindicatos como los que apoyan la opinión de sir Walter Citrine, al mismo tiempo que estos sindicatos no obstruccionarán que otras organizaciones obreras adheridas a la nueva Federación "hagan política", como por ejemplo luchar en contra de los remanentes del nazifascismo, por la independencia política y económica de los países coloniales, semicoloniales y dependientes, etc.

En cuanto a la vieja Federación de Amsterdam se decidió que su maquinaria sería absorbida gradualmente por la nueva organización.

Otro problema muy discutido fué la participación de la Federación Sindical Mundial en la estructuración de la paz y en la reconstrucción del mundo.

La delegación norteamericana del *CIO,* que trabajó durante todo el Congreso estrechamente ligada con la delegación latinoamericana, sostuvo que: 1. La nueva Federación debía participar en la organización de las Naciones Unidas, y especialmente en el Consejo Económico y Social. Hillman declaró que la Oficina Internacional del Trabajo no podía representar a la clase obrera en los órganos de la Liga de las Naciones Unidas por su carácter de organización tripartita. 2. La nueva Federación debía nombrar Comisiones de Investigación para enviarlas a Alemania y el Japón con el objeto de observar si las decisiones de las conferencias internacionales estaban siendo aplicadas. *Sabemos* —dijo Hillman— *que los grandes "trusts" americanos no tienen mucho interés en la destrucción completa del poderío bélico de Alemania y del restablecimieno de una verdadera democracia en el Japón.* Además propuso que la Comisión Aliada Militar en Alemania aceptara consejeros obreros, delegados de la nueva Federación. 3. Pedir que se reconociera el derecho de la nueva Federación a participar en las reu-

niones del Consejo de los Cancilleres nombrado por la Conferencia de Potsdam.

Vicente Lombardo Toledano, en nombre de la delegación latinoamericana y apoyado por las numerosas otras delegaciones, planteó el problema del boicot económico internacional a la España franquista, la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con el gobierno de Madrid y el reconocimiento del gobierno republicano en exilio. El documento presentado por Lombardo a la Conferencia, pide a cada delegación obrera que al regreso a su país exija a su respectivo gobierno la adopción de estas medidas orientadas a acelerar el fin del régimen franquista y de Falange.

Además, la delegación latinoamericana propuso resoluciones para la ruptura de relaciones con la dictadura argentina; contra la dominación de Puerto Rico por parte de los Estados Unidos y por la independencia completa de la isla; contra los monopolios y *trusts* imperialistas y contra la discriminación racial.

Proposiciones. La Comisión de Reglamentos, nombrada por el Congreso, para tomar en consideración todas las proposiciones, elaborarlas y presentarlas al Congreso para su discusión y eventual aprobación, terminó su trabajo. Las proposiciones más importantes adoptadas por la Comisión, integrada por los delegados de México, Rumania, China, India, Gran Bretaña, los Estados Unidos, Holanda, la Unión Soviética y Francia, son las siguientes: 1. Pedir al Congreso que obre cerca de los gobiernos democráticos para que rompan sus relaciones con Franco. 2. Protesta contra los gobiernos de Grecia y Transvaal que impidieron a los delegados obreros participar en el Congreso. 3. Apoyar la demanda de los trabajadores de Puerto Rico por el derecho de autodeterminación que debe ser extendido a todos los pueblos oprimidos. 4. Recomienda al Comité Ejecutivo que envíe una delegación para que investigue la situación en Grecia, y luchar para que todos los pueblos liberados sean dueños de sus destinos. 6. Apoyo completo a la proposición latinoamericana en contra de la discriminación racial y demanda que todas las legislaciones sean reformadas en el sentido de hacer desaparecer cualquier discriminación de raza o de color. 7. Promover la industrialización de los países económicamente dependientes de suerte que puedan mejorarse las condiciones de vida de sus pueblos, sobre la base de la coordinación económica internacional, y movilización de todos los pueblos para que esta ayuda a los pueblos atrasados sea otorgada rápidamente y sin miras imperialistas y de dominio. 8. Estudio de todas las medidas necesarias y eficaces que deben tomarse para detener la acción perniciosa y someter a control los monopolios internacionales. 9. Pasar al Comité Ejecutivo la proposición del delegado hindú de convocar pronto, en una ciudad de la India, una conferencia de sindicatos del continente asiático.

El Congreso: una tribuna. En el Congreso hablaron los delegados de todos los países representados. Los delegados de los países balcánicos pu-

dieron exponer la situación de sus países, denunciar las maniobras de los *trusts* imperialistas que, apoyándose en los grupos reaccionarios y profascistas nativos, desean derribar a los actuales gobiernos democráticos, impedir las libres elecciones y restaurar los antiguos regímenes peleles y semifeudales. El régimen del terror blanco en Grecia fué atacado violentamente como un típico ejemplo de neofacismo que surge en la Europa liberada.

Los representantes de las colonias y semicolonias (India, Ceylán, Siria, Líbano, Costa Rica, Africa del Sur, Jamaica, etc.) denunciaron al imperialismo voraz y agresivo que monopoliza la victoria para ahogar en sangre el espíritu de libertad que anima a los pueblos subjuzgados. Ellos recordaron los magníficos movimientos nacionalrevolucionarios que se desarrollan en este momento en la Indochina, India, Indonesia, Malaca, Siria, Líbano, países árabes y Africa del Norte, y pidieron una acción inmediata en contra de los imperialismos británico, francés y holandés, que utilizan a las tropas que debían servir para aplastar al Japón fascista en la infame tarea de suprimir sangrientamente la sublevación colonial.

Todos hablaron. Por primera vez, delegados obreros de países grandes y pequeños, atrasados e industriales, metrópolis y colonias, socialistas y capitalistas, se encontraron en París para firmar un pacto que nadie logrará quebrantar.

La clase obrera saldrá de este Congreso más fuerte que nunca y ningún problema podrá resolverse adecuadamente sin su presencia.

La actuación de la CTAL. Estuvo en primera línea en la discusión de todos los problemas. La delegación latinoamericana, encabezada por su presidente, Vicente Lombardo Toledano, luchó para que la nueva Federación Sindical Mundial fuera constituída inmediatamente. Apoyó con todas sus fuerzas la voz de los países liberados de Europa, se solidarizó con los representantes de las colonias y semicolonias, y abogó porque se creara en la nueva Federación un Departamento Colonial que se ocupara particularmente de estos países. Estrechamente unida con el *CIO* expuso las maniobras e intrigas de los grandes *trusts*. Estuvo a la cabeza de la lucha y denuncia en contra de los remanentes del fascismo, especialmente contra las dictaduras de Madrid y Buenos Aires, proponiendo medidas concretas para acelerar su fin.

Por eso la CTAL y su presidente fueron atacados en el Congreso mismo. El delegado británico Hikins llegó a poner en duda la fuerza orgánica de la CTAL con el objeto de quitar importancia y prestigio a sus proposiciones.

Lombardo subió a la tribuna y contestó: "Dije en Londres lo que he repetido en París, que la Confederación de Trabajadores de América Latina, que tengo el honor de presidir, representa aproximadamente a cuatro millones de trabajadores. Pero la Confederación agrupa a dieciocho federaciones de las dieciocho naciones del continente latinoamericano. Hasta ahora en la Conferencia de París sólo están representados

ocho países. Los representantes de los otros diez países todavía no han podido llegar a París. Esto explica la diferencia de número que ha apreciado el camarada Hikins. Espero, sin embargo, que los representantes de esas diez naciones puedan llegar a tiempo para que la totalidad de los cuatro millones de trabajadores latinoamericanos esté representada en la Conferencia."

(La Comisión de Credenciales acreditó a las nueve delegaciones latinoamericanas presentes en la Conferencia por 2.565,322 afiliados Más tarde llegó la delegación argentina).

Por América Latina fueron nombrados en el Comité Ejecutivo de la Federación Sindical Mundial: Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL, y Lázaro Peña, secretario de la Confederación de Trabajadores de Cuba.

Hacia la clausura. El 9 de octubre se celebrará la última sesión del Primer Congreso de la Federación Sindical Mundial. La reacción internacional está furiosa. Esperaba un fracaso y contaba con las diferencias entre los delegados. Nosotros esperábamos también, como Saillant, que ante los hechos y la constitución de la nueva organización los dirigentes de la Federación Americana del Trabajo revisaran su vieja posición y no se quedarán en un aislamiento que perjudica seriamente al mismo proletariado americano, hoy empeñado en una lucha grandiosa en contra de la plutocracia del capital monopolista de su país.

Mientras en Londres el imperialismo mundial, encabezado por los monopolios ingleses y americanos, ha logrado una primera victoria impidiendo los primeros pasos para la estructuración de la paz en la Europa liberada, en París los delegados obreros venidos de todas las partes del mundo se unificaron en una única y sólida internacional prometiendo no descansar en la lucha para que la victoria lograda con tanta sangre y tantos sufrimientos sea una victoria de pueblos.

CAPITULO X

SE PRESENTAN LOS PROBLEMAS DE LA POSTGUERRA

Del 6 al 12 de octubre de 1945

LA PAZ EN PELIGRO

La reunión de Londres. El Consejo de Ministros de Relaciones que se reunió recientemente en Londres, según la Resolución de la Conferencia de Potsdam, tiene encomendado un trabajo de carácter esencialmente preparatorio. "Como misión inmediata de importancia —decía aquella resolución firmada por los Tres Grandes— el Consejo estará autorizado a formular, con la mira de presentarlos a las Naciones Unidas, tratados de paz con Italia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia, y para proponer arreglos de cuestiones territoriales pendientes a la terminación de la guerra en Europa."

"Para el cumplimiento de cada una de estas misiones —agregaba el documento de Potsdam— el Consejo estará compuesto de los miembros que representen a los estados que fueren signatarios de las condiciones de rendición impuesta a Italia. Se invitará a participar a otros miembros cuando tengan que discutirse cuestiones que directamente les afecten."

Las diferencias. Los Estados Unidos e Inglaterra propusieron en el Consejo de Londres que Francia y China intervinieran en la decisión de los tratados de paz con las naciones balcánicas que pertenecieron al Eje. La Unión Soviética se opuso, naturalmente, porque esta inclusión significaba modificar la decisión de Potsdam. La Unión Soviética propuso por lo tanto: 1. Que las cinco potencias firmasen los protocolos sobre las decisiones tomadas por todas ellas. 2. Que los Estados Unidos, Inglaterra, Rusia y Francia, firmasen el protocolo sobre el tratado de paz con Italia. 3. Que los Estados Unidos, Inglaterra y Rusia, firmasen el protocolo sobre los Balcanes, y 4. Que la Gran Bretaña y Rusia firmasen el protocolo sobre el Tratado con Finlandia. Además propuso que las cuestiones pendientes fuesen motivo de nuevo examen por el Consejo.

Los ministros de Relaciones de los Estados Unidos y Gran Bretaña rechazaron las proposiciones soviéticas y se negaron a continuar las reuniones.

Sin embargo, Bevin en la Cámara de los Comunes y Byrnes ante la Comisión Senatorial de Relaciones de Wáshington acusaron a la Unión Soviética de haber sido la responsable lel fracaso de la primera reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores en Londres,

Los dos ministros se oponen también, en caso que se acepte la participación de Francia y China en la discusión sobre los tratados de paz con los países balcánicos, a permitir que Yugoslavia, Polonia y Checoslovaquia, tomen parte en las discusiones.

Para nadie es un secreto que estos tres países fueron nuestros aliados durante la guerra y que sus pueblos contribuyeron a la derrota del Eje. Especialmente Yugoslavia, país balcánico, luchó directamente contra los nazifascistas búlgaros y rumanos.

Antecedentes. Comentando los preparativos de la Reunión de Londres, antes que ésta se celebrara, denunciamos el ambiente viciado y turbio creado por una campaña de calumnias contra la Unión Soviética y contra los gobiernos de Bulgaria, Rumania, Hungría y Yugoslavia; campaña desarrollada con mentiras y sensacionalismo bajo la bandera del "anticomunismo".

El secretario de Estado en Wáshington y el ministro de Relaciones de la Gran Bretaña, interpretando de común acuerdo los intereses de sus respectivos imperialismos, denunciaron a los gobiernos mencionados como "totalitarios", alabaron el régimen de terror blanco en Grecia, callaron la desesperada situación de Italia, dominada por el famoso *AMGOT* y campo de arbitrariedades de los soldados polacos fieles al ex gobierno exiliado de Londres, y proclamaron, en la práctica, la conocida política de "no intervención" hacia la España franquista.

Un discurso revelador. En relación con Bulgaria, Rumania y Hungría, Bevin dijo: "Los gobiernos que han sido establecidos no representan, en nuestra opinión, a la mayoría del pueblo y la impresión que nos hemos formado a raíz de los últimos acontecimientos es que una forma de totalitarismo ha sido reemplazada por otra." Refiriéndose a la intervención británica en Grecia, a la supresión del Frente de Liberación y del Ejército Guerrillero, al terror blanco desatado en contra de la población y a la instauración de un gobierno monárquico y fascista. Bevin declaró: "Apoyamos entonces la restauración de la ley y del orden. El propósito era crear una situación sobre la cual los griegos pudieran determinar su propia forma de gobierno y resolver también la cuestión constitucional." El "orden" y la "paz" en Grecia significaron la destrucción, no de los vestigios del fascismo, sino de las libertades democráticas y populares, el asesinato de más de 5,000 patriotas y la detención de otros 15,000. (Una reciente amnistía puso en libertad a...153!) En cuanto a España, Bevin afirmó que "el gobierno de Su Majestad no está preparado para adoptar medida alguna que permitiría o alentaría la guerra civil en ese país".

En el mencionado discurso, Bevin reveló una cosa cierta, o sea que el conflicto existía entre dos conceptos diferentes de lo que es la democracia. Pero ni intentó demostrar cuál era el concepto que más se acercaba a la democracia concebida según los principios de la Carta del Atlántico, de las Cuatro Libertades de Roosevelt, de las Resoluciones de

Teherán, Crimea y Potsdam; principios por los cuales el pueblo inglés derrotó a los conservadores y entregó el poder a los laboristas y por los cuales el pueblo norteamericano reeligió para un cuarto período al finado presidente Roosevelt.

El imperialismo en los Balcanes. No hay que olvidar que hasta ahora Grecia, Rumania, Bulgaria, Yugoslavia, y otras zonas de los Balcanes, países predominantemente agrícolas, fueron explotados (y Grecia lo es todavía) por los monopolios de explotación, ricos en mano de obra barata y en materias primas. Estos monopolios y *trusts* quieren controlar los regímenes políticos de estos países industrialmente atrasados y asegurar sus ganancias.

Luis Adamic, destacado escritor demócrata norteamericano, refiriéndose a estos países escribe:

"Durante siglos los financieros de las grandes potencias realizaban inversiones en los países atrasados solamente si éstos estaban gobernados por políticos dispuestos a venderse, y por generales a quienes ellos o sus cancillerías pudieran manejar para servir a sus fines: lo que significaba sacar el mayor provecho de sus inversiones y servir a los intereses imperialistas de sus propios países. Algunos dirigentes de esos pueblos (Radich en Yugoslavia, Stanbuliski en Bulgaria) fueron asesinados con el fin de prolongar la explotación de estos países atrasados. Las finanzas y la política trabajaban de común acuerdo. Hoy en día estos métodos antiguos son cada vez más difíciles, casi imposibles, de llevar a la práctica. Los dirigentes de los pueblos son hoy guerreros, con ejércitos, con programas que tienden a salvaguardar los pueblos y los recursos de los países poco desarrollados, de las garras de gentes de la especie de los Andrews-Gavrilovich (explotadores británicos que trabajan con los traidores de Mikhailovich). Los gobiernos actuales se proponen desarrollar los planes económicos con la ayuda de técnicos extranjeros e inversionistas que no ambicionen controlar el gobierno, pero que rindan un servicio por tiempo limitado y sobre la base de una cooperación provechosa para ambas partes."

¿Qué quieren los imperialistas? Los círculos imperialistas ingleses y americanos piden sencillamente que en Hungría, Bulgaria, Rumania y Yugoslavia (y lo desean también para Checoslovaquia y Polonia), se establezcan gobiernos dispuestos a crear un régimen como el anterior a la guerra. Nada de reforma agraria. Respeto a la sagrada propiedad de los monopolios, de los *trusts,* de los capitalistas colaboracionistas del Eje. Cese inmediato de la depuración de fascistas. Despido de los guerrilleros y de los patriotas y reconstitución de los viejos ejércitos, con sus generales reaccionarios. Leyes de emergencia, la cárcel, el campo de concentración, la ejecución para los patriotas, que se oponen al restablecimiento del viejo estado de cosas. O sea lo mismo que sucede en Grecia. Lo que se quiere hacer en Italia, en Bélgica y, hasta cierto punto, en Francia.

Esta es en el fondo, la mentalidad del general Patton para el cual la cuestión del nazismo y antinazismo es puramente una rivalidad política como la que existe entre demócratas y republicanos americanos durante una campaña electoral. Para Patton el peligro son los "comunistas" y el general piensa "que no restableciendo las comunicaciones normales, el imperio de la ley y del orden, se crearía una situación anárquica mucho más peligrosa que la de poner a los nazis a trabajar con nosotros". Las ideas de Patton son idénticas a las del general Scobie, que estableció "la ley y el orden" en Grecia.

En Bulgaria, Rumania, Hungría, Yugoslavia, existen gobiernos democráticos que gozan de la confianza de la mayoría de los pueblos, que han cumplido con las condiciones de armisticio impuestas por los Aliados y que han restablecido la tranquilidad y el orden. Todos estos países celebrarán dentro de poco sus elecciones libres, sobre la base del sufragio universal, directo y con voto secreto, con listas de candidatos de numerosos partidos, y en las cuales los pueblos podrán expresar sin obstáculos ni amenazas su voluntad.

Consecuencias de un fracaso. No hay duda: existen dos conceptos de la democracia y dos mentalidades. Entre las dos, además, existe una guerra de pueblos, en el infierno de la cual estos pueblos acumularon tremendas experiencias. Una de estas experiencias es la de rechazar el coco del "peligro comunista" y la otra la de mirar con profunda desconfianza a los demasiado conocidos "abogados defensores" de las "pequeñas naciones". Es difícil olvidar los "casos" prebélicos de Etiopía, Albania, Austria, Checoslovaquia y España.

El fracaso de la Conferencia de Londres sirvió solamente para alentar al régimen franquista y al gobierno de Salazar ocupados en disfrazarse democráticamente. En dar nuevas esperanzas a los ex reyes y a la oposición fascista y reaccionaria en Europa. (El ex rey Pedro se fué a Alemania a presenciar una formación militar yugoslava mandada por Mikhailovich, y en Austria el Partido Católico Popular exige que se otorgue el derecho de voto a los ex nazis.)

Al mismo tiempo la campaña en contra de la Unión Soviética ha tomado la característica de una verdadera guerra psicológica en contra de un aliado sin la ayuda del cual no se habría logrado esta victoria. Toda la prensa reaccionaria siembra odio y calumnias. Algunos generales como sir Henry Maitland exigen un bloque anglonorteamericano para una próxima guerra contra la Unión Soviética. Abiertamente se declara que el "bloque occidental" debe ser el primer eslabón de un nuevo cordón sanitario. La bomba atómica es usada como una espada de Damocles con la ilusión de aterrorizar a los pueblos progresistas de Europa y a la Unión Soviética.

La unidad, base de la paz. Naturalmente este es el camino hacia una nueva guerra que los grandes monopolios y *trusts* prefieren a una paz justa y duradera. Sin embargo, los que así piensan deben meditar sobre los

actuales acontecimientos: el Congreso Obrero Mundial de París; la victoria de las izquierdas en Francia; la indignación mundial contra los regímenes fascistas, especialmente el español; la revuelta colonial; las huelgas en los Estados Unidos y en Inglaterra; el movimiento emancipador en América Latina que culmina con la crisis de la dictadura argentina... y muchos otros hechos que demuestran que los pueblos están decididos a luchar para que se cumplan las promesas y los compromisos contraídos durante la guerra pasada.

Los gobiernos deben escuchar la voz de los pueblos y no la de los *trusts*. Sólo así habrá paz y la Organización de las Naciones Unidas será una hermosa realidad. De otra manera los pueblos, si no quieren ser aniquilados en una tercera guerra mundial, deberían pensar en librarse rápidamente del sistema que engendra el fascismo y las guerras y tomar en sus propias manos los destinos de sus respectivas naciones.

LAS ASAMBLEAS OBRERAS DE PARIS

Fin del Congreso Obrero Mundial. La nueva Federación Sindical Mundial fué constituída, según datos oficiales, por 75 organizaciones de 56 países, y estuvieron representados 66.789,348 trabajadores organizados. Participaron en la constitución 187 delegados y 75 suplentes. Más tarde llegaron los delegados de otras organizaciones como Argentina y Chile. Con la adhesión de la clase obrera organizada de otros países que por distintas razones no pudieron enviar sus delegados, la nueva federación sindical cuenta ya por lo menos con 70 millones de afiliados.

El nuevo organismo está dividido en 15 zonas geográficas y tres departamentos. Su Comité Ejecutivo se compone de los miembros siguientes: secretario general: Louis Saillant (Francia). América Latina: Vicente Lombardo Toledano y Lázaro Peña. América del Norte: Phillip Murray y Sidney Hillman (*CIO* de los Estados Unidos) y Pat Conroy del Canadá. Unión Soviética: Vassili Kuznetsov, Mijail Tarasov y la señora Bassova. Inglaterra: sir Walter Citrine y Ebby Erwards. Francia: Leon Jouhaux y Benoit Frachon. Australasia: A. E. Monk (Australia). China: Chu Hsue-Fan. Africa del Sur: Brian Goodwin. Europa Meridional: Giuseppe di Vittorio (Italia). Europa Oriental y Central: Kasimir Witashevski (Polonia). Europa Occidental: E. Kupers (Holanda). Países Escandinavos: B. Volan (Noruega). Europa sudoriental: Diuro Salaj (Yugoslavia). Cercano Oriente: M. Hernis (Arabia). India y Ceylán: S. A. Dange y E. K. Mukerrji (suplente).

La representación de los departamentos profesionales estará integrada por Walter Schevenels, secretario de la vieja FSI (de Amsterdam) y dos delegados de los Estados Unidos y Unión Soviética.

El Comité Ejecutivo ha designado su Secretariado en las personas de: sir Walter Citrine (presidente); Louis Saillant (secretario) y de los vicepresidentes Vicente Lombardo Toledano, Sidney Hillman, Vassili a los delegados por la labor realizada, dijo: *El mundo tiene derecho a* Kuznetsov, Chu Hsue-Fan, E. Kupers y Giuseppe di Vittorio.

La FSM realizará la unidad obrera. El Congreso se clausuró el 8 de octubre, entonando los delegados la *Internacional.* León Jouhaux en su discurso final, resumiendo los trabajos de la conferencia y felicitando a los delegados por la labor realizada, dijo: *El mundo tiene derecho a cifrar sus esperanzas más altas en la organización mundial de los trabajadores, que realizará la unión de todos los obreros y el triunfo de la democracia sobre el fascismo, a la vez que organizará una paz duradera. El futuro es nuestro si nos damos cuenta de nuestra misión y si actuamos en unión indestructible para que los ideales de ayer se conviertan en la realidad de mañana.*

Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL, en el discurso inaugural del Congreso Extraordinario de la CTAL, en París, refiriéndose a la importancia de la creación de la nueva FSM, declaró: "La Confederación de Trabajadores de América Latina será más fuerte que nunca y el nacimiento de la Federación Sindical Mundial se caracterizará por su continuo desarrollo La CTAL no se encuentra de ningún modo en contradicción con la FSM. Por el contrario, deberá ser un modelo para el resto del mundo."

"Ahora debemos —agregó— sostener las promesas hechas a los trabajadores del mundo en el Congreso Obrero Mundial, y yo me siento feliz al afirmar que nuestra confederación ha sido la primera en tomar las primeras medidas para realizar esas promesas."

Primeras decisiones. El Comité Ejecutivo de la nueva federación ha decidido el envío de dos comisiones encargadas de investigar la aplicación de las decisiones de Potsdam y de estudiar la reconstrucción del movimiento sindical en Alemania y en el Japón.

La primera comisión está presidida por León Jouhaux y la componen sir Walter Citrine (y otro delegado de Inglaterra), Sidney Hillman, de los Estados Unidos; Kuznetsov o Tarasov, de la URSS; Kupers, de Holanda y Witashevski, de Polonia.

La segunda está integrada por representantes de los Estados Unidos, Unión Soviética, Inglaterra, China, Australia y Francia.

El Congreso Extraordinario de la CTAL. Se abrió la sesión del congreso el 10 de octubre con la presencia de las delegaciones de Argentina, el Brasil, el Uruguay, Colombia, Panamá, Guatemala, México, Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo, Ecuador. Más tarde llegó la delegación chilena.

El congreso se celebró en los locales de la Confederación General de Trabajadores de Francia y el saludo de la CGT fué llevado por Benoit Frachon que destacó el papel brillante de la CTAL en los trabajos por la unificación de la clase obrera mundial.

Estuvieron también como observadores un delegado de la UGT de España; 2 delegados de la emigración portuguesa y tres mexicanos.

La próxima semana daremos un resumen del informe pronunciado por Vicente Lombardo Toledano, en el cual el presidente de la CTAL

subraya los puntos principales contenidos en su discurso pronunciado antes de la salida para París, en la ciudad de México, en una reunión de dirigentes y militantes sindicales de la CTM.

Para cada punto del orden del día fué nombrada una comisión especial que al final del congreso presentó informes detallados y resoluciones que comentaremos próximamente.

La primera comisión encargada de discutir la posición de la CTAL respecto a los grandes problemas actuales, fué presidida por Enrique Rodríguez de la UGT del Uruguay. La segunda, encargada de elaborar la aplicación de las decisiones del Congreso Mundial en América Latina, fué presidida por el senador Amilpa de la CTM, de México. Presidió la tercera comisión, nombrada para decidir la posición de la CTAL en la Conferencia de la OIT (15 de octubre-7 de noviembre) el delegado de Cuba, Fernández. Y la cuarta, que debía considerar los problemas de organización de la CTAL, fué presidida por Rubén Iscaro, de Argentina.

Hasta este momento tenemos pocas informaciones del desarrollo de los trabajos de este congreso. Una de las decisiones importantes fué la de impedir la admisión de los delegados argentinos de la dictadura a la conferencia de la OIT y de exigir que en su lugar sean aceptados los delegados auténticos de la clase obrera argentina que participan en el Congreso de la CTAL.

En el Congreso, la delegación brasileña, después de haber dado un informe de la situación de su país y del magnífico desarrollo del movimiento obrero hacia la creación de una poderosa confederación pidió la incorporación del movimiento obrero brasileño a la Confederación de Trabajadores de América Latina.

Del 13 al 19 de octubre de 1945

NOTAS INTERNACIONALES

El fracaso de Londres. La situación mundial, desgraciadamente, no ha mejorado en estos últimos días. A pesar de que el fracaso de la Conferencia de los Ministros de Relaciones en Londres se debe al intento de los cancilleres británico y norteamericano de modificar las resoluciones aprobadas en la Conferencia Tripartita de Berlín, se continúa insistiendo en que el fracaso se debe a la Unión Soviética la cual, si tiene "culpa", es la de cumplir con los compromisos, respetar los pactos y negarse a establecer el "precedente" que fué regla en la diplomacia prebélica, o sea que los pactos y tratados son sencillamente pedazos de papel mojado.

Este fracaso, decíamos la semana pasada, no ha fortalecido sino debilitado la unidad aliada, y al mismo tiempo ha dado un nuevo empuje a todas las fuerzas de la reacción y del gran capital monopolista, cuyas influencias se hacen sentir fuertemente en la política de los gobiernos anglonorteamericano.

Principios y hechos. La primera etapa del período de la postguerra no se caracteriza ciertamente por la aplicación de los principios de paz y

seguridad, de relaciones amistosas y cooperación internacional, "de respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales para todos, sin distinción de raza, sexo, idioma ni religión", proclamados por la Carta de las Naciones Unidas, adoptada en la Conferencia de San Francisco y aprobada por la mayoría de los países del mundo.

Supresión sangrienta de la revolución colonial, especialmente en la Indochina y en Indonesia. Política de apaciguamiento hacia la monarquía nipona, centro del monopolio, del latifundismo, del militarismo y del imperialismo de aquel país. Ofensiva brutal en contra de las condiciones de vida y de las conquistas obreras en los países capitalistas, y particularmente en los Estados Unidos y en Inglaterra. Los soldados llamados a las armas para luchar por la libertad de los pueblos, son obligados hoy muchas veces al lado de los japoneses, a disparar contra los esclavos de las colonias que piden su independencia, y a transformarse en esquiroles donde los trabajadores declaran la huelga para defenderse contra los ataques de los grandes *trusts*. Intrigas y maniobras de las clases privilegiadas en Europa, que antes colaboraron con el nazifascismo, y hoy quieren resurgir y adueñarse del poder e impedir la construcción de un nuevo mundo. Tolerancia de hecho hacia los remanentes del nazifascismo donde este último fué derrotado y hacia las dictaduras que todavía existen. Intentos criminales para crear un nuevo "cordón sanitario" alrededor de la Unión Soviética, y campaña contra los gobiernos populares y el movimiento progresista bajo las banderas del "anticomunismo" y del "peligro rojo".

El Vaticano con la reacción. Esta es la situación actual, llena de peligros, en la cual interviene el Vaticano como brigada de choque.

Hace pocos días, el Vaticano lanzó su ataque contra el gobierno de Yugoslavia, acusándolo de "persecución religiosa". Recientemente su órgano, *L'Osservatore,* denunció al jefe laborista Harold Laski por insultos a la religión católica" porque Laski, refiriéndose a España afirmó que en este país la iglesia era "un rico monopolio" de Francisco Franco.

Muy justamente, el influyente semanario católico de los Estados Unidos, el *Commonwealth,* en un editorial dijo lo siguiente: "Lo que el señor Laski atacó fué la disciplina y la política de la Iglesia, no la Iglesia misma. Y es triste que los católicos atraigan con tanta facilidad el disgusto de sus vecinos al creer que cualquier censura a cualquier aspecto de la Iglesia es inadmisible.

"Debemos procurar siempre que nuestra fe no sirva de manto para la lucha encaminada a sofocar las discusiones políticas."

Estas palabras de un órgano católico pueden aplicarse muy bien a las maniobras de ciertos círculos reaccionarios en América Latina, y particularmente en México.

Las dictaduras fascistas. Pero lo que debe preocupar más es la actitud hacia los gobiernos hitleristas que todavía existen. El 14 de octubre, el *New York Times* publicó un editorial titulado "la Democracia en Marcha", en el cual decía lo siguiente:

"En dondequiera que todavía quedan restos de las ideas nazifascistas, como Argentina y España o también el Japón, lo ola democrática arremete contra ellos con fuerza cada vez mayor. Bajo ese ímpetu está cediendo ya la dictadura argentina, el trono del Mikado se bambolea y el caudillo Franco comienza a hablar de retirarse. No pasará mucho tiempo sin que hasta los últimos restos del nazismo hayan sido barridos de sobre la faz de la tierra. Es un sistema derrotado y desacreditado."

No hay duda de que si se aplicaran las decisiones adoptadas durante la guerra la situación sería igual a la descrita por el *New Yorl Times*. Pero la verdad es que los grandes *trusts* y los círculos imperialistas que influyen sobre los gobiernos, hacen todo lo posible para obstaculizar "la ola democrática" con el argumento del "anticomunismo".

Es así como se permite en el Japón que el Mikado organice un plebiscito de adhesión a su régimen y se proclama la política de "no intervención" hacia los regímenes fascistas de España, Portugal y Argentina, los cuales se burlan descaradamente de la democracia, disfrazándose, prometiendo cosas que no cumplen, seguros de contar con la tolerancia de los gobiernos y con el apoyo de los poderosos círculos imperialistas.

La movilización de las masas. El Congreso Obrero Mundial de París y el Congreso Extraordinario de la CTAL, comprendiendo los peligros que se ciernen sobre la humanidad, han indicado el camino a seguir: la organización de la clase obrera y de todas las fuerzas democráticas, la lucha contra los grandes *trusts* y los monopolios y contra los restos del fascismo, la movilización y vigilancia constante de los pueblos para la aplicación de las resoluciones adoptadas por los Aliados durante la guerra y de los principios y propósitos establecidos en la Carta de las Naciones Unidas.

Y hoy más que nunca, en este momento crucial de la historia, el problema central para los pueblos es consolidar la unidad que procuró la victoria sobre el nazifascismo, sobre la base del progreso y no de la reacción, de la libertad y no de la tiranía.

LA CRISIS EN GRECIA

El regente Damaskinos abandonó Londres, durante la Conferencia de Ministros de Relaciones, con instrucciones precisas del gobierno británico para celebrar lo más rápidamente posible las elecciones generales. Llegó a su país y se encontró con un gobierno pronto a renunciar. Hasta hoy la crisis gubernamental no se ha resuelto. Los grupos monárquicos y fascistas se oponen a una participación directa y legal de los partidos democráticos y del movimiento sindical en la vida política del país. Esto significaría su ruina definitiva.

La intervención británica. Hace diez meses, las tropas británicas en Grecia, al mando del general Scobie, infligieron al ejército guerrillero grie-

go (*ELAS*) una derrota militar, después de 40 días de dura batalla. Durante aquel período murieron 11,000 personas y se causaron daños a las propiedades por valor de 60 millones de libras esterlinas. Millares de miembros de *EAM* fueron deportados al Cercano Oriente, donde se encuentran todavía.

Un acuerdo no cumplido. El conflicto terminó con el Acuerdo de Varkiza que fué firmado por el gobierno de Plastiras y los dirigentes del *EAM*. El gobierno de Winston Churchill apoyó el acuerdo y todos los partidos se comprometieron a respetarlo. La tregua permitía la iniciación de un trabajo constructivo para lograr la restauración económica y política del país. Los guerrilleros entregaron sus armas, pero los partidos de derecha, los monárquicos y los fascistas, apoyados por las bayonetas británicas, instauraron un reinado de terror en todo el país.

El terror blanco. Quienes fueron los más ardientes sostenes de Metaxas y que sirvieron fielmente a los invasores alemanes, provistos de un equipo moderno de guerra (en su mayor parte norteamericano), reunidos en la Guardia Nacional, comenzaron a aterrorizar las ciudades y las aldeas, a asesinar a los guerrilleros, a destruir los locales de los partidos democráticos y a torturar a todo aquel que no tuviera en su casa un retrato del rey.

El ejército griego se constituyó excluyendo a todos aquellos que participaron en la lucha contra los italianos y alemanes y aceptó a los miembros de los Batallones de Seguridad y todos los elementos que siempre simpatizaron con el fascismo. El ejército fue reorganizado por oficiales británicos y bajo el control de las autoridades británicas.

Grecia, una colonia. El gobierno de Voulgaris, que substituyó a Plastiras, siguió una política peor que la de su antecesor y cada acto suyo, político, económico o administrativo, fué aprobado precisamente por las autoridades británicas. Los ministros, los gobernadores de provincia, los alcaldes, los oficiales del ejército, los empleados, pudieron ocupar su puesto solamente después de haber recibido el visto bueno del embajador inglés en Atenas.

Así es que Grecia, en el momento actual, no es una nación soberana sino una colonia del imperio de la Gran Bretaña.

La democracia se fortalece. La intervención británica, avalada por el gobierno de Wáshington y el general De Gaulle, que decidieron participar en una Comisión encargada de "controlar" las próximas elecciones, ha dado más confianza a la reacción. Pero en Grecia, en lugar de "orden y paz" existe el caos. La crisis gubernamental se prolonga mientras los grupos fascistas y monárquicos, protegidos por las bayonetas británicas, preparan el "plebiscito" para hacer regresar de Londres al rey banquero En las dos primeras semanas de octubre más de 50 militantes y dirigentes de *ELAS* y *EAM* fueron asesinados. Al mismo tiempo, la reac-

ción griega se presta al sucio juego de preparar y "justificar" una intervención armada extranjera en Yugoslavia y en otros países balcánicos y está a la cabeza de la campaña antisoviética en Europa.

A pesar de esta situación, sumamente grave, la coalición democrática griega ha crecido enormemente. En las recientes elecciones sindicales, *EAM* obtuvo la casi totalidad de los votos. Y no cabe la menor duda de que si el pueblo griego pudiera votar libremente, sin la "protección" de las tropas de ocupación británicas, liquidaría rápidamente la reacción y tendría un gobierno estable, progresista, con base de masas, capaz de cumplir con todos sus deberes hacia las Naciones Unidas.

CRIMINALES DE GUERRA

Finalmente las potencias aliadas consignaron, el 18 de octubre, a 24 jefes alemanes y a seis agrupaciones nazis por los delitos de haber iniciado la guerra, cometido innumerables asesinatos y devastaciones y aplicado torturas.

Se acusa a los 24 enjuiciados de haber asesinado a más de 10 millones de personas indefensas, civiles y prisioneros de guerra.

Según la consignación de 25,000 palabras, solamente en el campo de la muerte de *Auschwitz* fueron asesinadas más de cuatro millones de personas, 1.500,000 en *Maidanek* y de los 9.600,000 judíos que estaban bajo el dominio nazi, dentro y fuera de Alemania, 5.700,000 "desaparecieron" y según el documento *la mayor parte de ellos fueron ejecutados por los conspiradores nazis.*

Entre los acusados figuran Herman Goering, Rudolf Hess, Joachim von Ribbentrop, Robert Ley, los generales Keitel y Jodl, los almirantes Doenitz y Raeder, los industriales y financieros Krupp y Schacht.

Nosotros esperamos que este proceso será un modelo de rapidez y justicia antifascista y que en lugar de ser un exhibicionismo de "amor" a los procedimientos sea un ejemplo de cómo se debe castigar implacablemente a los que causaron tantos dolores a la humanidad.

El proceso de las bestias de Belsen. Decimos esto porque en el proceso donde se juzga a los criminales de Belsen ha dominado la pedantería, la lentitud y se ha evitado pronunciar la palabra fascismo. Uno de los defensores, Grenfield, llegó a justificar los crímenes cometidos en el campo de la muerte de Belsen afirmando que "los castigos corporales se aplicaban también en otros países".

Según este defensor, el matar a latigazos a los prisioneros, el azuzar a los perros para que devoraran a las mujeres culpables de "indisciplina", el asesinar a centenares de millares de niños, de mujeres embarazadas, de ancianos y de enfermos en las cámaras de gases letales, "son castigos corporales que se aplican también en otros países".

Nos interesa citar solamente dos ejemplos, entre los millares, de los "castigos corporales" aplicados en el campo de Belsen

Dos acusaciones. Un testigo relató lo siguiente: "En vísperas de Navidad 3,000 mujeres desnudas fueron alineadas para ser pasadas en revista por un grupo de oficiales; las víctimas escogidas fueron cargadas en camiones como "sacos de patatas" y llevadas a la cámara de gases de la cual salían llantos y gritos desesperados".

Otro testigo dijo: "En el campo los médicos estudiaban la fecundación artificial. Jóvenes vírgenes escogidas, completamente desnudas, eran colgadas por los pies y se les suministraban inyecciones de actividad cardíaca antes de inyectarles los espermatozoides. Después de estas inyecciones muchas de las víctimas morían entre sufrimientos atroces. Se encontraron botellas que en lugar de glucosa como lo indicaba la etiqueta contenían bencina y lisolo los cuales eran inyectados matando a las víctimas entre dolores espantosos."

Campaña "piadosa". Alrededor del proceso de Nurenberg se está haciendo ya una campaña para demostrar que los criminales no son gente mala. Todos ellos leen la Biblia, discuten de arte, música y literatura. Goering ya se sabe de memoria casi todo el Viejo Testamento. Son corteses, educados, de buenos modales.

Durante el proceso de Petain, la prensa internacional quiso presentar al mariscal traidor como un héroe. También Laval fué "admirado" por su valor, su patriotismo, "su entereza ante la muerte".

Cuando los guerrilleros italianos liquidaron a todo el gobierno de Mussolini, con el ex *Duce* a la cabeza, se levantó en esta prensa un grito de indignación.

La depuración, no sólo en Alemania sino también en otros países de Europa, marcha lentamente o no marcha. Los grandes monopolios quieren que se olvide el pasado y desean que la "depuración" se haga en contra de los movimientos progresistas.

Eisenhower y los comunistas alemanes. Para ellos el "peligro" es el comunismo. El mismo general Dwight D. Eisenhower, en una entrevista con la prensa, ha querido llevar su granito de arena a la campaña contra el "comunismo". Ha dado a entender que en Berlín "domina" el Partido Comunista y que en unas elecciones libres este partido sería derrotado por los socialdemócratas y la Unión Cristiana Democrática.

Nosotros dudamos de las palabras del general Eisenhower y nos atrevemos una vez más a correr el riesgo tan corriente de ser tratados de "agentes de Moscú" con el objeto de decir algunas verdades.

El Partido Comunista Alemán, es un partido que en la lucha contra el nazismo perdió centenares de millares de sus mejores miembros y simpatizantes. Fué el único partido que luchó siempre, constantemente, contra el militarismo, el imperialismo y el nazismo. Hitler no logró nunca destruirlo y los corresponsales norteamericanos que estuvieron recientemente en Alemania reconocen que si se celebraran elecciones libres los comunistas demostrarían ser más fuertes que los otros par-

tidos. El Partido Comunista Alemán nunca compartió el poder; luchó siempre contra el fascismo, denunció los compromisos de los otros partidos y trabajó para unir a los alemanes antifascistas en contra del hitlerismo antes y después de que éste llegara al poder. Ni el Partido Comunista creyó nunca como el general Patton que la lucha entre fascistas y antifascistas en Alemania fuera igual a la lucha electoral en los Estados Unidos entre republicanos y democrátas.

Además, es el único partido que reconoce sus errores, la culpa y la responsabilidad del pueblo alemán. Su crecimiento es un buen indicio que demuestra que el pueblo alemán mismo reconoce cada día más sus culpas y sus responsabilidades en la tragedia que ha afligido al mundo durante tantos años.

Otros son los elementos y los grupos que intentan lavar de culpa y responsabilidad al pueblo alemán, obstaculizando así la regeneración del mismo.

Un manifiesto. En su primer manifiesto, el Partido Comunista Alemán, refiriéndose a la culpa y responsabilidad del pueblo alemán, decía: "Nuestra desgracia ha sido que millones y millones de alemanes cayeron en la demagogia nazi, que el veneno de las teorías bestiales raciales y del espacio vital penetraron en el organismo del pueblo. Nuestra desgracia fué que grandes masas del pueblo perdieron el sentimiento elemental de la decencia y de la justicia y siguieron a Hitler porque les prometía excelentes comidas cada día a costa de otros pueblos, por medio de guerra y pillaje. Así sucedió que el pueblo alemán se transformó en un instrumento de Hitler y de su política imperialista de expansión.

"Ahora —agrega el manifiesto— es ya tiempo de que se saquen de una vez para siempre y completamente del pasado las lecciones necesarias. Se debe emprender un camino totalmente nuevo. Cada alemán debe convencerse de que la senda seguida hasta ahora era una senda falsa, que condujo a la culpabilidad y a la vergüenza, a la guerra y al desastre. Se debe remover no solamente las ruinas de las ciudades destruídas sino también las ruinas del pasado. La restauración de Alemania debe realizarse sobre una base tan sólida que sea imposible una tercera repetición de la política imperialista catastrófica.

Este es el lenguaje de los comunistas alemanes que el general Eisenhower teme tanto. Su programa para Alemania coincide con las decisiones adoptadas por los Tres Grandes en Crimea y Potsdam porque quieren trabajar, como siempre lo han hecho, para destruir el militarismo, el imperialismo y el nazismo alemanes.

Y francamente de una derrota de los comunistas en Alemania podrían regocijarse solamente los nazistas, los apaciguadores, los criminales que están siendo juzgados en Lueneberg o los que esperan su proceso en Nurenberg. Y en este caso sí desaparecerían muchas de las esperanzas en una rápida regeneración del pueblo alemán.

Del 20 al 26 de octubre de 1945

ELECCIONES EN EUROPA

Una de las condiciones fundamentales para establecer la paz y la democracia en Europa es la celebración de elecciones amplias y democráticas. Por medio de ellas los pueblos quieren terminar con todo lo provisional y darse nuevas constituciones progresistas, gobiernos estables y populares, e iniciar el período de la reconstrucción material y moral de sus países.

En las elecciones habidas hasta ahora, desde que comenzó la Segunda Guerra Mundial, los pueblos han repudiado en forma definitiva a las fuerzas de la reacción y han apoyado a partidos y hombres que presentaron programas de progreso nacional y de cooperación democrática mundial.

En noviembre de 1944, los electores norteamericanos reeligieron a Roosevelt y derrotaron a los republicanos. En agosto de este año los ingleses llevaron al poder a los laboristas sobre la base de un programa que no es ciertamente el que los actuales gobernantes británicos están aplicando.

En las elecciones nacionales en Noruega, regionales en Checoslovaquia y municipales en Budapest, en Hungría, los frentes nacionales democráticos salieron victoriosos consiguiendo enormes mayorías.

En Francia, en las elecciones municipales, cantonales y generales para la Asamblea Nacional Constituyente, los partidos de la resistencia contra el invasor y Vichy, conquistaron la mayoría absoluta de las curules.

Próximas elecciones. No cabe la menor duda de que las futuras elecciones en Hungría (4 de noviembre), en Yugoslavia (11 de noviembre), en Bulgaria (18 de noviembre) y en Austria (25 de noviembre), las fuerzas democráticas aplastarán a la oposición reaccionaria y lo mismo sucederá en Grecia (20 de febrero) a pesar del terror blanco que azota aquel país con el apoyo de las bayonetas británicas.

Elecciones fascistas. En los países gobernados por dictaduras fascistas también habrá "elecciones". Los círculos imperialistas que quieren "intervenir" en las elecciones de los países donde existen gobiernos populares y progresistas, proclaman la política de la "no intervención" para los países fascistas. Además, se regocijan de que las dictaduras celebren elecciones con el objeto de engañar al mundo y de prolongar su existencia.

En Portugal hubo elecciones municipales el 21 de octubre. La oposición se negó a participar en ellas porque la dictadura no ofreció ninguna garantía. El 18 de noviembre se celebrarán las elecciones generales. Con mucho ruido, la dictadura de Carmona y Salazar anunció el restablecimiento de la democracia en el país. Decretó una amnistía general y no abrió las cárceles y los campos de concentración. Proclamó la li-

bertad de prensa, pero estableció una censura policíaca que estrangula la voz de la oposición. Y, por fin, negó a los demócratas toda garantía, lo que les obligó a no participar en las elecciones para no hacerle el juego a la dictadura.

En España Franco anunció las elecciones municipales para marzo del próximo año. Decretó una amnistía aumentando el número de presos, inaugurando un período de procesos contra los antifascistas y preparando el terreno para asesinar a Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain. Al mismo tiempo proclamó la libertad de expresión pero... solamente para los amigos del régimen y estableció la "libertad de asociación" con la advertencia de que era limitada a... las organizaciones apolíticas, las cuales, naturalmente, deben estar bajo el control de Falange.

La actitud hostil de los círculos imperialistas a las elecciones democráticas en países como Rumania, Hungría, Bulgaria, Yugoslavia, Austria. Checoslovaquia y Polonia; su tolerancia benévola con las "elecciones" en los países fascistas; su intervención en las de Grecia y probablemente de Italia caracterizan el vehemente deseo de las fuerzas reaccionarias internacionales de impedir que en el mundo se realicen los principios y propósitos por los cuales los pueblos lucharon en contra del nazifascismo.

Las elecciones en Francia. Sin embargo, y a pesar de todo, la voluntad popular se impone y el ejemplo más claro lo tenemos en las recientes elecciones en Francia.

En Francia triunfó la izquierda y se desplomó la derecha llevándose consigo todos aquellos grupos que compartieron la responsabilidad de la política capituladora y de la derrota militar. Los triunfadores son principalmente los comunistas y los socialistas que, conjuntamente, tienen 294 diputados o sea la mayoría absoluta de la Asamblea Constituyente, en la cual ellos representarán el sector más numeroso, más homogéneo y más combativo de la nación.

Los electores que dieron sus votos a estos dos partidos han manifestado abiertamente su repudiación para toda política tendiente a transformar el territorio nacional de Francia en un bastión reaccionario y antisoviético

LA CUARTA REPUBLICA

Los electores votaron por una Cuarta República basada en una nueva constitución que refleje los cambios profundos, radicales, en la vida política, económica y social de Francia. Este programa fué elaborado durante la invasión alemana por el Comité Nacional de la Resistencia.

Nacionalización de los grandes medios de producción, fuentes de energía, riquezas del subsuelo y grandes bancos. Intensificación de la

producción según un plan establecido por el estado. Política de estabilidad monetaria. Un ejército nacional democrático y no profesional; y en el aspecto colonial extensión de los derechos políticos, sociales y económicos de las poblaciones indígenas.

Alrededor de este programa y de la elaboración de la Constitución se probará la sinceridad y la política de los partidos, grupos y hombres de Francia. Esta será una batalla probablemente más importante que las mismas elecciones.

Los partidos victoriosos. El Comité Ejecutivo del Partido Socialista, en su primera reunión después de las elecciones, ha declarado que desea la formación de un gobierno que tenga esencialmente por misión: "1. Emprender la reconstrucción económica de Francia, mediante una reorganización democrática y racional de nuestra administración, la supresión de los organismos creados por el gobierno de Vichy, una política financiera audaz y la socialización de los grandes bancos, empresas de seguros e industrias fundamentales, y 2. Garantizar la independencia y la seguridad de nuestro país, por la organización democrática de la vida económica y la seguridad internacionales."

La Confederación General del Trabajo ha declarado que sus representantes han llegado a un completo acuerdo con los Partidos Socialista y Comunista sobre el programa que propondrán al gobierno y que incluye la nacionalización de los bancos, siderurgia, compañías de seguros, marina mercante, transportes y servicios públicos. Este programa ha sido calificado como un programa de previsión económica y como una condición ineludible para el éxito del programa de rehabilitación de Francia.

El Partido Comunista, además de sostener el programa del Comité Nacional de la Resistencia, ha declarado que luchará: por la integridad del poder para los representantes del pueblo, revocables en todo momento, y formando una cámara única; representación proporcional en todas las elecciones; derecho al voto a partir de los veinte años para hombres y mujeres, comprendidos los soldados; amplia autonomía financiera y política a las comunas y departamentos; supresión de los prefectos y subprefectos instaurados por Napoleón; garantía efectiva de las libertades de opinión, conciencia, asociación, reunión y expresión; completa igualdad de derechos sin distinción de sexo, religión, raza y nacionalidad; ejército republicano sometido a la autoridad suprema de la Asamblea Nacional; elección de los jueces en todos los grados como en los tiempos de la Primera República, y justicia gratuita; respeto a las leyes laicas de la separación de la Iglesia y el Estado, y separación de la escuela y la Iglesia; derecho a la instrucción para todos los hijos del pueblo, y nacionalización de las empresas que constituyen monopolios de hecho, cualquiera que sean las apariencias jurídicas que adopten.

El tercer gran partido es el Movimiento Popular Republicano que por su línea, composición heterogénea y vacilaciones está destinado a

substituir en la vida política al derrotado partido radical socialista y que, debido a su composición social, tendrá probablemente tendencias más conservadoras.

Es verdad que la situación depende mucho de la actitud del Partido Socialista, al cual los electores dieron su voto no por su actuación antes de la guerra, sino por su contribución a la resistencia, durante la cual trabajó estrechamente unido al partido comunista.

El objetivo de la reacción es separar a estos dos partidos y neutralizar a la CGT.

Un antecedente. La CGT, como se recordará, encabezó la oposición al proyecto electoral del general De Gaulle en el cual, en contra de todos los principios de la representación proporcional e integral, se favorecían las zonas agrícolas concediendo un diputado por cada 42,000 electores mientras para las áreas industriales designaba un diputado por cada 95,000. La CGT entonces protestó, en nombre del Partido Comunista, del Partido Socialista, del Partido Radical Socialista y de la Liga de los Derechos del Hombre; el general De Gaulle se negó a recibir la representación de la CGT, con el pretexto de una ley del siglo pasado según la cual "los sindicatos profesionales tienen exclusivamente por objeto el estudio de la defensa de los intereses económicos, industriales, comerciales y agrícolas".

O sea que, según el general De Gaulle, la CGT no debía "hacer política" no obstante que 7,000 miembros de esta organización habían sido fusilados por los alemanes, 8,000 habían muerto en los campos de concentración y que en 1944 había proclamado la huelga general insurreccional que fué un factor decisivo en la liberación del país. Además, la CGT era la organización que había propuesto la transformación del Comité Francés de Liberación, encabezado por De Gaulle, en gobierno provisional de la República Francesa y había tenido siempre sus representantes en la Asamblea Consultiva.

El futuro. El seis de noviembre se reunirá la Asamblea Constituyente. Tendrá siete meses para elaborar la nueva constitución. En siete meses cada fuerza probará su fidelidad al programa aprobado durante la invasión. Todo el pueblo francés sabe que Francia puede tener una constitución progresista y democrática solamente si los partidos del proletariado, apoyados por la CGT, se mantienen unidos y continúan siendo también en la paz, el núcleo fundamental y dirigente del frente nacional democrático. En las recientes elecciones, la clase obrera francesa ha votado casi en un cien por ciento. Así ha mostrado su madurez política, su sentido de responsabilidad y su conciencia de clase y nacional. Nadie podrá impedir que ella, por medio de sus partidos y de sus sindicatos, imprima en el futuro de Francia la marca de su voluntad y de sus aspiraciones.

Las elecciones en Italia. Nadie sabe cuándo se celebrarán. Se dice que en el mes de marzo. Todo depende de la firma del tratado de paz con

Italia. La Conferencia Tripartita de Potsdam encomendó esta tarea a la reunión en Londres del Consejo de Ministros de Relaciones. En esta reunión los ministros de Relaciones británico y norteamericano se negaron a firmar el protocolo sobre Italia solamente porque el ministro de Relaciones Molótov no quiso ceder a las exigencias de los dos primeros sobre otros problemas, exigencias tendientes a no modificar profundamente las decisiones aprobadas por los Tres Grandes en Berlín.

Probablemente detrás del fracaso de la Conferencia de Londres estaba el deseo de los anglonorteamericanos de prolongar la presente situación italiana con el objeto de dar a los grupos de derecha más tiempo para organizarse y prepararse.

Política del Vaticano. No es casual por lo tanto, que el Papa, transformado en propagandista activo de las elecciones europeas, inmediatamente después de la reunión de Londres, iniciara la campaña electoral. En una carta al cardenal Luigi Lavistrano dice que la situación es delicada y difícil e invita a los italianos a comprender que "las leyes nuevas no son siempre las mejores para el pueblo. A menudo una búsqueda precipitada y los cambios radicales traen aparejado el olvido de la dignidad y la fácil entrega a influencias extrañas y a ideas mal concebidas". El cardenal Elia Dalla Costa, arzobispo de Florencia, organizador de la semana social de los católicos italianos que tienen por lema "Constituyente", interpretó el sentimiento de Pío XII diciendo que los italianos debían rechazar toda constitución de "tipo ruso o mexicano" y que debían luchar para que en la nueva constitución se mantuviera el artículo según el cual la religión apostólica romana "es declarada religión de Estado".

El AMGOT *queda.* El 30 de septiembre, en vista del tratado de paz con Italia, la Comisión Aliada de Control (un disfraz del *AMGOT*) en Roma, expidió un informe que abarca las actividades de los funcionarios y oficiales anglonorteamericanos desde que los ejércitos aliados desembarcaron en las playas de Sicilia el 10 de julio de 1943, hasta el 2 de mayo de 1945. Pero el informe no fué el último como se creía. El embajador británico Kirk, poco antes de la Conferencia de Londres, expresó la opinión de que la ocupación militar de Italia debía ser indefinida. Después de la conferencia, los oficiales británicos recibieron la orden de quedarse en Italia cuatro meses más. El coronel Berman Fiske, representante del almirante Ellery Stone, jefe de la Comisión, ha declarado que la ocupación debe prolongarse, especialmente en el norte de Italia, con el objeto de "alejar el peligro comunista".

Italia ocupada. Es necesario notar que en Italia además de un ejército anglonorteamericano existe, en la zona adriática, otro ejército polaco, 200,000 soldados mandados por el general Anders, hostil al gobierno de Varsovia. Los soldados polacos en Italia disuelven los mítines de iz-

quierda, apalean a los que llevan emblemas revolucionarios, saquean periódicos democráticos y apoyan abiertamente a los grupos fascistas. Los mismos aliados que los protegen han declarado que son todos "anticomunistas". Además, en Italia existe una organización "democrática" yugoslava, protegida también por los Aliados, integrada por ex fascistas, soldados de Mikhailovich, elementos fieles al ex rey Pedro. Estos 200,000 yugoslavos se entrenan con vista a una posible intervención en Yugoslavia.

Maniobras reaccionarias. Después del fracaso de la Conferencia de Londres se habla abiertamente de la probabilidad de un golpe militar conservador en Italia. Fuentes autorizadas revelaron que Winston Churchill, que estuvo recientemente en Italia "para descansar" bajo el nombre de "coronel Warren", se entrevistó con el príncipe Humberto y con el industrial fascista y millonario Guido Donegani. Este último estuvo preso, pero logró "escaparse" en la misma forma que lo hizo el criminal de guerra, general Mario Roatta.

Mientras los Aliados impiden la depuración, bandas fascistas atacan los depósitos de municiones y armas (Sicilia, Génova, Florencia, etc.), se reorganizan y preparan su "revancha".

El armisticio. Italia no puede celebrar elecciones bajo las actuales intolerables condiciones de armisticio, que los Aliados no quieren hacer públicas por temor a la indignación general. Algunos de los efectos de estas condiciones, según el primer ministro Parri, son las siguientes: Italia no puede tener una política exterior independiente; no puede desmovilizar a sus soldados ni trasladarlos de un lugar a otro; no puede utilizar ningún material bélico en Italia para iniciar su reconstrucción; no puede reorganizar su policía para establecer el orden, destruir el bandidaje, perseguir al fascismo, eliminar el mercado negro; no puede llevar a cabo la depuración de los fascistas y tampoco puede prepararse las elecciones con las libertades necesarias.

Para nadie es un secreto que las elecciones en Italia, sin ocupación militar, significarían un triunfo completo de las izquierdas y especialmente de los partidos Socialista y Comunista. El Partido Socialista cuenta con casi un millón de miembros. El Comunista con 1.600,000 y la Confederación General del Trabajo con 5.500,000.

En la manifestación organizada en común por los dos partidos el 14 de octubre en favor de elecciones libres y de la Constituyente participaron millones y millones de italianos.

Otra vez el AMGOT. Refiriéndose al informe del *AMGOT* del 30 de septiembre, un corresponsal de la *Reuter,* afirmó que era "excelente" y que leyéndolo se comprendía la magnífica obra del *AMGOT* en el campo económico y cultural, y particularmente en la lucha contra el fascismo. El corresponsal estaba satisfecho especialmente por el trabajo de

depuración del *AMGOT* Ernest O. Hauser, corresponsal del *Saturday Evening Post,* no obstante que teme al "comunismo" como a la viruela y que pide que los Aliados se queden en Italia para impedir el "caos y el bolchevismo", tiene una idea un poco distinta. El piensa que los Aliados tomaron a Italia como un campo de experimentación, obstaculizan la depuración, apoyan a las derechas y que su única preocupación es salvar a Italia del "bolchevismo".

"El gobierno militar aliado en Italia —nos dice Hauser— ha sido justamente expuesto al fuego cruzado de la crítica pública. Por más de dos años este país derrotado ha sido el conejillo de Indias de un experimento social, económico y político llamado rehabilitación. Todo lo que acontecía en Italia era tomado como un indicio de lo que iba a suceder en la Europa liberada o conquistada".

"Un oficial norteamericano del Gobierno Militar —continúa Hauser— ha declarado: Francamente, solamente dos o tres del centenar de oficiales aliados enviados a Italia deseaban barrer al fascismo. Pocos son los oficiales preparados para tratar los problemas políticos y pocos son aquellos que saben distinguir entre un fascista y un antifascista".

Refiriéndose a la lentitud del proceso de depuración, Hauser dice "que fué penosamente lento y que los italianos dicen: Los Camisas Negras han desaparecido pero los fascistas han quedado aquí. En lugar de asociarse con los elementos progresistas los Aliados sostienen a la extrema derecha"

"Un ejemplo típico de la ilógica y políticamente incomprensible amistad de los Aliados con los tiburones del fascismo —agrega el corresponsal— lo tuvimos en Turín, centro de la industria pesada italiana. El Consejo Nacional de Liberación, reconocido por los Aliados como el portavoz genuino del pueblo italiano, había decidido confiscar la fortuna del senador Agnelli, dueño de la FIAT, identificado con el fascismo e íntimamente asociado con Mussolini en el esfuerzo bélico. El gobierno aliado no podía negar los cargos del Comité y sin embargo, anuló la orden de confiscación antes de que fuera aplicada."

Los Aliados deben irse de Italia. En la actual situación no pueden celebrarse elecciones libres. Luigi Longo, ex Comisario de las Brigadas Internacionales en España y comandante de los guerrilleros en el norte de Italia, hablando recientemente en Roma, afirmó que el mejor regalo que los Aliados podían hacer al pueblo italiano era el de abandonar inmediatamente Italia. "El pueblo italiano —dijo Longo— tiene derecho a nombrar inmediatamente su Asamblea Constituyente para decidir los destinos futuros de Italia. Está agradecido a los Aliados por su contribución a la liberación del país pero si los Aliados quieren hacerle un buen regalo deben abandonar inmediatamente el suelo italiano para que el pueblo pueda organizar sus elecciones inmediata y libremente y sin controles."

Del 27 de octubre al 2 de noviembre de 1945

LA ERA ATOMICA

Una reunión. El próximo 11 de noviembre se celebrará en Wáshington la Primera Conferencia Internacional sobre el Futuro de la Energía Atómica en la Guerra y en la Paz. La reunión no tendrá carácter mundial desde el momento que en ella participarán solamente los Estados Unidos, Inglaterra y Canadá.

La conferencia se realiza para discutir lo que se debe hacer con la bomba atómica, alrededor de la cual se dan diferentes opiniones. Los unos piden que quede en manos del gobierno norteamericano, otros exigen que se confíe a una asociación de hombres de ciencia y otros más al Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas.

Pero ya antes de la celebración de la conferencia, la Comisión de Asuntos Militares del Congreso de la Unión decidió que el gobierno de Wáshington se encargue de establecer un rígido control sobre los secretos de la energía atómica y el presidente Truman, en su discurso en ocasión del Día de la Marina, advirtió que los Estados Unidos tenían la intención de guardar el secreto de la bomba atómica como "un fideicomiso sagrado".

Muy justamente Tom Neil, jefe de la delegación norteamericana al Congreso Mundial de la Juventud que se celebra en Londres, refiriéndose a las palabras de Truman sobre el futuro de la bomba atómica definió esta política como una nueva forma de aislacionismo y "una repudiación de la política de las Naciones Unidas en pro de la paz mundial".

El problema de la energía atómica y de ese instrumento de destrucción fantástico que es la bomba atómica son objeto de discusión en todo el mundo y en todos los sectores sociales Nosotros queremos también, sin pretender agotar el tema, dar a nuestros lectores algunos datos sobre este gran descubrimiento de la ciencia que tiene ya y tendrá profundas repercusiones y consecuencias en todos los aspectos de la sociedad.

La bomba atómica. El 5 de agosto de este año, estando a bordo del crucero *Augusta* de regreso de la conferencia de Potsdam, el presidente Truman, comunicó por radio a todo el mundo que pocas horas antes, un avión norteamericano había arrojado sobre Hiroshima una bomba que tenía un poder superior a 20,000 toneladas de T.N.T. "Se trata —dijo— de una bomba atómica. Es el amansamiento del poder básico del universo. Se ha conseguido la mayor conquista de la ciencia organizada que registra la historia."

En Hiroshima, ciudad habitada por 343,000 almas, hubo 126,000 muertos (60,000 inmediatamente y 66,000 después), 118,000 heridos y 10,000 desaparecidos. La ciudad quedó casi totalmente destruída. James McGlncy, corresponsal de *Prensa Unida* que estuvo en Hiroshima el 4 de septiembre describe la ciudad después del bombardeo atómico como "el centro urbano más espantosamente arrasado de todos los que fueron cañoneados y bombardeados desde el aire en seis años terribles de guerra en Europa y en el Pacífico"

Poco después otra bomba atómica fué arrojada sobre Nagasaki, ciudad de 250,000 habitantes, causando treinta mil muertes e hiriendo a 40,000 personas. "Nada queda de la parte central de la ciudad —dice un corresponsal de *Prensa Unida*— nada más que ruinas. 18,000 edificios han desaparecido y los otros 32,000 que quedan están todos más o menos dañados."

Competencia en el descubrimiento. Durante todos los años de guerra los hombres de ciencia de los países aliados y del Eje intensificaron sus investigaciones científicas y trabajaron en la construcción de la bomba atómica. Los Aliados ganaron. Nadie duda que si el Eje hubiera llegado primero, el porvenir de la humanidad sería distinto.

Los hombres de ciencia concentrados en los Estados Unidos trabajaron sobre el famoso "Proyecto Manhattan". Un presupuesto de 2,000 millones de dólares, enormes fábricas, decenas de millare de trabajadores, inmensas cantidades de materias primas estuvieron a su disposición durante estos años. A ellos se debe el gran descubrimiento que inició la era atómica. Ellos construyeron la fantástica bomba.

(La bomba atómica es producida por una reacción sucesiva. Un neutrón es lanzado dentro del núcleo de un átomo de plutonium —un elemento producido artificialmente por una serie de procesos a que es sometido el uranio— lo que ocasiona la desintegración de ese átomo, que empieza a bombardear a sus vecinos con sus propios neutrones. Esto hace que ellos a su vez se desintegren, desarrollando un tremendo total de fuerza explosiva.)

El primer experimento. El primer experimento se realizó el 16 de julio de este año en las llanuras del Estado de Nuevo México, en los Estados Unidos; se colocó la bomba atómica en una alta torre de acero.

"La era atómica —escribe William L. Laurence— se inició exactamente a las 5.30 de la mañana del 16 de julio de 1945 en una extensión de tierra semidesértica distante unos veinticinco kilómetros de Alamo Gordo, N. M., minutos antes de la aurora de un nuevo día para el mundo."

"De repente, —agrega Laurence refiriéndose a la explosión— se produjo un tremendo y prolongado rugido. A 200 kilómetros de distancia, en la ciudad de Albuquerque, el cielo se iluminó como si brillara el sol de mediodía. Los sabios pudieron observar una enorme columna multicolor de polvo que se alzaba a más de 12,000 metros de altura. Pero en el lugar en que se erguía la torre de acero, sólo quedaba un cráter. La torre se había volatilizado."

El "secreto". El presidente Truman afirmó, en su discurso del Día de la Marina, que los experimentos norteamericanos que culminaron con la fabricación de la bomba atómica, serían guardados en secreto por este país, como un "depósito sagrado". Los Estados Unidos anunciaron también que toda violación intencional del secreto será castigada con treinta años de cárcel y una simple violación no intencional con 5 años

de prisión y 10,000 dólares de multa. Esto significa que en la resolución del problema ha triunfado la tendencia reaccionaria, encabezada por el ex presidente Herbert Clak Hoover quien sostiene que los otros países por falta de uranio, de los millones de dólares necesarios, de las industrias adecuadas "necesitarían varios años de trabajo y tardarían mucho más si mantuviéramos en secreto los métodos de fabricación". Sin embargo, ¿es posible mantener el secreto? Todos los hombres de ciencia, de sentido común y amantes de la paz, y hasta los elementos más reaccionarios tienen otra opinión: 1. Porque el uranio existe en todo el mundo y es imposible el control completo por un solo país de todos los yacimientos de este mineral. Además, teóricamente cualquier átomo puede producir energía. El ingeniero italiano Dal Martello declaró recientemente que la energía atómica puede ser obtenida no sólo del uranio, sino también del plomo o del mercurio. 2. Los principios básicos del fraccionamiento del átomo son conocidos y no pasará mucho tiempo que el "supersecreto" sea un "secreto" de todos.

"Es cierto —afirman los hombres de ciencia de Los Alamos que construyeron la bomba atómica— que otros países pueden conocer los métodos industriales para producir la energía atómica. Dentro de pocos años, quizá también se estén construyendo bombas que pueden ser diez, cien y hasta miles de veces más poderosas que las que causaron tanta devastación en Hiroshima y Nagasaki."

El doctor Freedman, de la Universidad de Chicago, portavoz de los hombres de ciencia de Los Alamos, al afirmar que otros países tendrán la bomba atómica en un plazo de dos a cinco años, declaró que "hablar de guardar el secreto de la bomba atómica es tratar de disfrazar el problema fundamental".

El profesor A. V. Hill, asesor científico del gabinete de guerra británico sostuvo que "cualquiera idea de secreto es puro delirio"

Walter Lippmann, escribe: "A aquellos que se declaran partidarios de que sólo los Estados Unidos guarden el secreto, creo que hay que replicarles que por el contrario, la manera más segura de guardarlo, es evitar que se convierta en secreto en alguna parte."

Al mismo tiempo que la Asociación Científica de Inglaterra pide que se levante el secreto y se cree una Comisión que bajo el patronato del Consejo de Seguridad Mundial coordine las investigaciones científicas y controle la distribución de las materias primas, el diario conservador británico *Times*, comentando la próxima conferencia de Washington, dice: "Pero, ¿qué esperanza puede existir de establecer la confianza mientras el arma más poderosa inventada por la ciencia del hombre, sea mantenida lejos del Consejo de Seguridad y conservada como prerrogativa y monopolio de una sola nación? ¿Cuántos peligros para el futuro no pueden esconderse en la consagración de tal precedente?"

Y por fin, el mismo secretario de Estado James F. Byrnes, al declarar en su último discurso que o habrá un mundo para todos o no habrá mundo para nadie, reconoció (probablemente sin darse cuenta de

que estaba hablando contra su propia política "atómica"): "que las "ocultaciones" alimentan la sospecha y la desconfianza, porque son compañeras de la opresión".

Política "Atómica". George E. Sokolski, reaccionario incorregible, en uno de sus artículos se ve obligado a reconocer que "la bomba atómica está convirtiéndose en una broma pesada. Está siendo usada para determinar toda clase de argumentos..." El calumniador Sokolski ha dicho una verdad. Con la bomba atómica se hace un verdadero chantaje innoble. Los Hearts, McCormick, Patterson, los portabanderas del aislacionismo, hablan claramente de la necesidad de una "diplomacia atómica" para que los Estados Unidos dominen el mundo.

Herbert Hoover declara brutalmente que "...los Estados Unidos y la Gran Bretaña tiene el poder de dictar normas políticas al mundo entero si pretenden hacerlo así".

El mismo presidente Truman en su reciente discurso no obstante que afirma que la bomba atómica no altera la política básica exterior de los Estados Unidos, dice que obliga a aplicarla "con más urgencia de lo que soñábamos hace seis meses". "Esto significa —agrega Truman— que debemos estar preparados para estudiar los problemas internacionales con mayor rapidez, con mayor determinación y con mayor ingenio, con el objeto de hacer frente a una situación sin precedente."

Interpretando estas palabras probablemente resulten más comprensibles los últimos acontecimientos mundiales como por ejemplo, la guerra en China, el apaciguamiento con el Japón, el fracaso de la Conferencia de Cancilleres en Londres, la tolerancia postbélica con las dictaduras fascistas, los sucesos en Argentina, Venezuela, el Brasil, etc.

¿Hacia una tercera guerra mundial? Truman pidió también el establecimiento de un ejército regular, de una guardia nacional y de una reserva general, con el objeto de "defender la paz". El discurso fué pronunciado algunos días después de que se declaró constituída oficialmente la nueva Organización de las Naciones Unidas encargada de estructurar la paz.

El doctor William F. Ogburn, sociólogo de la Universidad de Chicago, refiriéndose a la bomba atómica dijo que si no se llega a un acuerdo sobre su uso, los Estados Unidos deberán diseminar la población de las grandes ciudades, dispersar las industrias, construir ciudades y fábricas subterráneas.

El doctor Arthur H. Compton, Premio Nobel de Física, que trabajó en Los Alamos, asegura que "para el año de 1955 las naciones vivirán en un mundo erizado de armas atómicas, a menos que la unidad internacional se convierta en realidad".

Profetizando una nueva guerra para 1970, entre "dos potencias", Compton cree que la táctica de Pearl Harbor será la favorita. "Centenares de aviones cohetes con proyectiles atómicos serán lanzados contra los grandes centros de producción y apenas comenzada la guerra, no habría ciudad a cubierto de semejante amenaza y puede calcularse

que un diez por ciento de los habitantes de las naciones serán exterminados en el golpe inicial".

¡Estas son las perspectivas que se presentan en el momento en que termina la Segunda Guerra Mundial!

Las contramedidas. Se habla mucho de las contramedidas contra la bomba atómica. Sin embargo, los mismos hombres de ciencia que la construyeron reconocen que éstas son en extremo difíciles e inciertas "a causa de la forma concentrada de la energía destructora y los diversos métodos que puede uno seguir para usarla". Afirmando que el éxito de los mejores sistemas de defensa dependería de una alerta constante y agotadora, casi imposible, los científicos dicen concretamente que "es especialmente difícil hablar de contramedidas que puedan interceptar un buen número de proyectiles de la clase V. 2, de gran rapidez, tales como los descritos recientemente por el general Marshall".

Otro hombre de ciencia, Irving Langmuir, es más categórico: "La única defensa contra la bomba atómica —declaró— consiste en no estar donde caiga."

Características de una nueva guerra. Todos están de acuerdo en que si las naciones que aplastaron al nazifascismo no se ponen de acuerdo y no consolidan la cooperación internacional, habrá una carrera desesperada en el rearme que conducirá a una guerra desastrosa e interminable, "en forma —como dijo León Blum en el Congreso de Educación de las Naciones Unidas que se celebra en Londres— que podríamos llamar de destrucción cósmica".

"La energía atómica —declaró el primer ministro de Inglaterra Attlee— ha sido liberada y ese hecho hace de la guerra una forma de suicidio para la humanidad, con consecuencias tan aterradoras que de sólo contemplarlas, la mente se encoge de temor."

La ventaja en una nueva guerra, dicen los hombres de ciencia de Los Alamos, la tendría el agresor, y "un solo ataque intenso, que durara varios minutos, podría dejar impotente a una nación para seguir defendiéndose".

El general H. H. Arnold, Jefe de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, que se encuentra en este momento en México, divulgó los siguientes adelantos guardados en gran secreto: "Podemos dirigir proyectiles cohete a sus metas, por medio de aparatos electrónicos y de nuevos instrumentos que guíen los proyectiles con toda precisión a las fuentes de calor, luz y magnetismo. Impelidos automáticamente estos proyectiles cohete llegarán precisamente al corazón de las grandes fábricas, atraídos por el calor de los hornos. Son tan sensibles, que en un gran salón, van directamente hacia el individuo que entra, atraídos por el calor de su cuerpo."

No hay duda que la "guerra de gases" y la "guerra bacteriológica", cuya posibilidad fué una pesadilla para toda la humanidad, serían juegos de niños ante lo que significaría una futura conflagración mundial.

La Unión Soviética. En la conferencia del 11 de noviembre no participará la Unión Soviética porque no ha sido invitada. La URSS jugó un papel decisivo en la guerra pasada y el mismo general George Marshall, en su informe del 10 de octubre, reconoció que la valiente resistencia de este país "dió a los Estados Unidos el tiempo necesario para movilizarse para la victoria final". Y nosotros agregamos que dió el tiempo necesario también para descubrir la desintegración del átomo y construir la bomba atómica.

Es tonto creer que un país como la Unión Soviética espere años antes de conocer el "secreto" y de descubrir lo que descubrieron los hombres de ciencia en Los Alamos. El ya mencionado Irving Langmuir que estuvo recientemente en Rusia, aludiendo al programa científico de esta nación que "es más amplio que el de cualquier gobierno", afirmó que el gobierno ruso había concentrado su atención en las investigaciones científicas. "En Rusia —dijo— se estimula a los trabajadores, no existe desempleo, no hay huelgas y tienen en gran estima la ciencia pura y aplicada."

La Unión Soviética tiene uranio. Es el único país donde las relaciones políticas y sociales marchan al paso con las fuerzas productoras y científicas, y la organización social no está dominada por clases y devorada por contradicciones. Es el país donde verdaderamente, como diría Alberto Einstein, la ciencia y la técnica no pierden de vista los principios y los fines de la vida humana.

Nadie puede acercarse a la ciencia como el hombre ruso porque su filosofía, sus conceptos de la vida, de la sociedad, sus métodos de análisis y de investigación están basados en el materialismo dialéctico. "La destructibilidad del átomo —escribía hace ya 35 años el fundador del estado soviético, Vladimir Ilich Lenin—, su inagotabilidad, la mutabilidad de todas las formas de la materia y la variabilidad de su movimiento, han sido el bastión del materialismo dialéctico. Todas las fronteras en la naturaleza son arbitrarias, relativas, movibles, y expresan la aproximación gradual de nuestro saber hacia el conocimiento de la materia. La física moderna que se halla en un estado de limitaciones, está dando nacimiento al materialismo dialéctico."

Pero la preocupación principal de los grandes monopolios que ejercen su poderosa influencia sobre los gobiernos capitalistas no es el supuesto "imperialismo" soviético. La realidad es que los progresos científicos han llegado a tal punto que la humanidad debe decidirse a llevar las formas sociales a un nivel adecuado de progreso o a exponerse al peligro de ser destruída.

Capitalismo y energía atómica. Según todos los hombres de ciencia, la aplicación de la energía atómica a la industria y a la agricultura es un problema de pocos años. Esto significaría una revolución tecnológica en los transportes, en la industria, en la agricultura. "A la larga —dice

el doctor Arthur Compton— no hay duda de que las poderosas aplicaciones de la energía atómica serán aquellas que afecten más profundamente nuestras vidas".

"No sabemos todavía cómo hacer uso de la fuerza atómica para mover máquinas —declara William Ogburn— pero nadie es capaz de asegurar que no lo aprendamos en breve plazo. La revolución científica —agrega—, después de la desintegración del núcleo del átomo, puede cambiar a nuestra sociedad y a sus institciones todavía más."

"A medida que el hombre aprende a hacer nuevas cosas —escribe el genio de la bomba atómica, doctor J. Robert Oppenheimer—, a medida que descubre los secretos del universo, cambian sus relaciones con su prójimo. La era del motor, la era de la aviación achicaron al mundo. La energía atómica abre una nueva era y modifica radicalmente las actitudes anteriores de las naciones, las razas, la humanidad."

"En ese gran momento histórico que marcó un paso adelante en el progreso humano —nos dice William L. Laurence describiendo el primer experimento con la bomba atómica—, como cuando el hombre por primera vez utilizó el fuego e inició el camino hacia la civilización, la enorme energía encerrada en el corazón de los átomos fué liberada por vez primera, con explosión tal como nunca se había visto, iluminando la tierra y el cielo por momentos que parecieron eternos y con intensidad luminosa equivalente a la de varios soles ardiendo al mismo tiempo."

Mientras algunos vieron en este descubrimiento maravilloso un nuevo instrumento de dominio y de destrucción, la mayor parte de la humanidad lo saludó como su conquista de las fuerzas primitivas de la naturaleza que se debían explotar con fines pacíficos y humanitarios. La utilización de la energía atómica significaría suplantar el carbón, el petróleo, transformar en campos fértiles los desiertos, eliminar las plagas, disminuir las horas de trabajo, abaratar el transporte, poner a disposición de la humanidad en abundancia todos los productos que necesita, aumentar el *confort* universal a un grado todavía no soñado. Esto significa la aplicación de la energía atómica en la industria, en la agricultura, en la vida diaria.

Pero ¿puede hacer esto la actual sociedad basada en la propiedad privada? ¿El actual sistema que cree poder resolver con la bomba atómica sus problemas interiores y exteriores sin tomar en cuenta los factores políticos, económicos y sociales, y en la cual ya se desarrolla una lucha feroz entre corporaciones gigantes por el control de los métodos y patentes de la energía atómica con el objeto de proteger su petróleo, su carbón, su industria eléctrica, sus transportes, en una palabra, su sistema?

En la actual sociedad mientras más aumenta la productividad de la industria, más busca el capitalismo nuevos medios para disminuir el poder adquisitivo de las masas con el objeto de aumentar sus ganancias, inundando los mercados con mercancías invendibles. Con el avance de la técnica la contradicción básica del capitalismo entre la capacidad de producción y el poder adquisitivo de las masas trabajadoras es ca-

da vez más profunda. La aplicación más modesta del poder atómico en la industria no solamente agravaría la contradicción básica, sino que ahogaría a la sociedad con crisis de sobreproducción de la cual el capitalismo intentaría salir con una nueva guerra.

Es por esta razón que solamente una sociedad socialista en la cual la industria, los bancos, el transporte, la tierra y el gobierno estén en manos del pueblo, es posible la utilización de la energía atómica. El comienzo de la era atómica demuestra con más fuerza que el socialismo no es solamente posible, sino necesario y que para lograrlo falta el factor subjetivo o sea que las grandes masas lleguen a convencerse de cuál es el camino que deben seguir para liberarse de la opresión y de la esclavitud.

Del 3 al 9 de noviembre de 1945

LA POLITICA EXTERIOR DE LAS GRANDES POTENCIAS

Antecedentes. Muy poco después de la Conferencia Tripartita de Berlín, los ministros de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña, Ernest Bevin, y de los Estados Unidos, James Byrnes, pronunciaron largos discursos contrarios al contenido y espíritu de las resoluciones de aquella importante reunión que todos saludaron con alegría como una consolidación de la unidad aliada en la potsguerra.

Ambos ministros demostraron la voluntad de seguir la política delineada por sus antecesores, los señores Stettinius y Eden, en el último período de la guerra y manifestada en forma clara en la Conferencia de las Naciones Unidas en San Francisco, donde comenzó el ataque de frente contra la Unión Soviética.

Bevin y Byrnes pronunciaron sus discursos en vísperas de la Conferencia de Londres en la cual los cancilleres de las grandes potencias debían cumplir con el mandato de la reunión de Potsdam de elaborar tratados de paz con Italia y con algunos países ex satélites del Eje, y estos discursos dirigidos principalmente contra los gobiernos de Rumania, Hungría y Bulgaria, tenían como objetivo... impedir la firma de tales tratados.

Ya se sabe que la Conferencia de Cancilleres de Londres fracasó por negarse los rusos a aceptar proposiciones que hubieran significado la modificación radical de las resoluciones de Potsdam, y al mismo tiempo porque habría creado un precedente muy peligroso para todas las decisiones aprobadas mancomunadamente por las Naciones Unidas.

Algunos creyeron que el cambio de política de Londres y Wáshington se debía principalmente a la ausencia del presidente Roosevelt y a una actitud personal de Bevin que coincidía más con la política exterior proclamada por Churchill durante su campaña electoral que con el programa del Partido Laborista, programa que preveía en caso de una victoria laborista, una amistad más estrecha con la Unión Soviética, el apoyo decidido al movimiento progresista de los países europeos, la

lucha contra los remanentes del fascismo y una política de amistad con los pueblos dependientes.

Los planes del imperialismo. Las causas eran más profundas. La guerra había terminado y los círculos imperialistas que marcharon temporalmente más o menos unidos y al lado de los pueblos en la guerra contra el nazifascismo, recobraban su libertad de acción y ejercían su poderosa influencia sobre los gobiernos con el objeto de salvaguardar sus intereses, dictando una política exterior que era contraria a todos los principios proclamados durante la guerra.

La coincidencia en la política exterior de las cancillerías de Londres y Wáshington no significaba coincidencia de intereses de los dos imperialismos, porque la guerra había agudizado enormemente sus contradicciones, aunque los círculos imperialistas de ambos países compartían la opinión de un frente común contra la Unión Soviética, contra el poderoso movimiento democrático mundial, en Europa, en Asia, en América, contra las inevitables consecuencias de la victoria sobre el nazifascismo en todos los países. En esta lucha las profundas contradicciones imperialistas mismas encontraban la manera de subordinarse a la defensa de los intereses de clase, sin que esto significara su atenuación.

Durante la guerra los gobiernos prometieron a los pueblos un mundo nuevo, más justo y más humano. Y los pueblos se desangraron para conseguir una victoria que les permitiera realizar las promesas. Aplastado el nazifascismo, los pueblos de Europa quieren reconstruir nuevas patrias, elegir gobiernos populares, aniquilar los remanentes del nazifascismo, llevar a cabo cambios radicales en la estructura económica y social de sus países, reformar en sentido progresista las constituciones, en una palabra, destruir política, económica y moralmente los últimos vestigios del fascismo, sus causas, y garantizarse en contra de nuevas agresiones. Los pueblos coloniales y dependientes se asoman a la nueva era potsbélica con sus reivindicaciones de justicia, independencia y libertad.

En todos los países surgen grandes partidos democráticos que forman poderosas coaliciones, los sindicatos se reconstituyen sobre una base más amplia y se consolidan; trabajadores, jóvenes, mujeres, estudiantes de todos los países se reúnen para formar organizaciones de carácter mundial, imbuídas por el espíritu de los principios de la Carta del Atlántico, de las Cuatro Libertades de Roosevelt, de las decisiones de Teherán, Crimea, San Francisco y Berlín.

Es el surgir de todo este movimiento democrático, cuya finalidad es impedir que se malogre la paz y se prepare otra guerra, al que el imperialismo teme y se propone destruir, paralizar y desviar.

Política británica. Analizando los conceptos emitidos por los actuales gobernantes se llega a la conclusión de que su política exterior presente no difiere mucho de la anterior sustentada por los conservadores. Esta

política es: 1. Contraria a la formación de gobiernos de carácter progresista y popular en los países liberados de Europa; 2. De "no intervención" y de tolerancia benévola hacia las remanentes dictaduras fascistas; 3. De salvación del sistema imperial británico y de intervención contra la revuelta colonial en los territorios de otros imperios. La oposición a las elecciones búlgaras, las intrigas en Rumania, la hostilidad hacia el gobierno húngaro, las maniobras en favor del ex rey Pedro en Yugoslavia, la política reaccionaria en Grecia, la ayuda económica al régimen franquista y la simpatía con el gobierno portugués, el apoyo al neofascismo en Italia, la intervención armada en Indochina e Indonesia, la actitud negativa hacia los compromisos asumidos por Inglaterra en la creación de un hogar judío en Palestina, son algunos de los hechos que comprueban las afirmaciones anteriores. Hay que agregar el increíble celo antisoviético de la cancillería de Londres y su afán de organizar y fomentar bloques y grupos regionales de abierto color antisoviético y reaccionario.

Con esta política están de acuerdo los imperialistas norteamericanos aunque éstos no cesen en su lucha, como lo demuestra la conferencia económica anglonorteamericana de Wáshington, por destruir el sistema colonial de Downing Street y eliminar a la Gran Bretaña como competidora.

Política norteamericana. El presidente Harry S. Truman declaró en su reciente discurso pronunciado el 27 de octubre, en ocasión del Día de la Marina, que la única forma de mantener la paz "en este turbulento e incierto mundo" era que los Estados Unidos tuvieran a su disposición las fuerzas armadas de tierra, mar y aire más poderosas del mundo y además guardaran como "depósito sagrado" el secreto de la bomba atómica. El laborista Bevin y el conservador Churchill se adhirieron a estos conceptos y a los doce puntos sobre los cuales, según el presidente Truman, se basa la política exterior de los Estados Unidos.

En resumen, los doce puntos proclaman:

1. Los derechos a la independencia y a la libertad para todos los pueblos "que han sido privados de ellos por la fuerza" y el derecho de todos los pueblos del mundo a escoger libremente sus propios gobiernos. Ayudar a los países que fueron enemigos en su reconstrucción económica, política y moral y negar el reconocimiento a todo gobierno impuesto por la intervención de cualquier potencia extranjera. Luchar para establecer la libertad de expresión y religión en el mundo "y trataremos de establecer un mundo en que el nazismo, el fascismo y la agresión militar no puedan existir".

2. Los Estados Unidos no tienen ninguna ambición de expansión territorial ni de ventaja egoísta. Se oponen a todo cambio territorial que no sea acordado por el pueblo afectado. Abogan por la libertad de los mares y de las vías fluviales, para que todas las Naciones Unidas tengan acceso "en igualdad de condiciones, al comercio y a las materias

primas del mundo" y exista una cooperación internacional "para el establecimiento de la libertad del temor y de la necesidad".

3. Los países del hemisferio occidental "sin intervención extraña, deben trabajar unidos como buenos vecinos, en la resolución de sus problemas comunes". Y los Estados Unidos se proponen "cooperar con las demás naciones americanas con el objeto de conservar la integridad territorial y la independencia política de estos países".

Sin embargo, la política real del imperialismo norteamericano difiere de los principios enunciados por el presidente Truman. En Europa, los Estados Unidos comparten la actitud británica de apoyo a los grupos reaccionarios. En el Japón, Alemania e Italia siguen una política hostil a los movimientos progresistas, y de apaciguamiento con las fuerzas que apoyaron al Eje. No rompen con las dictaduras fascistas en España, Portugal y Argentina. Apoyan tácita o abiertamente la intervención británica en Indonesia e Indochina y la supresión sangrienta del movimiento de liberación. Intervienen directamente, con hombres y armas, al lado del gobierno de Chunking en la guerra contra los republicanos chinos progresistas. Como el estado imperialista más poderoso y rico del mundo, exigen la libertad de los mares y de las vías fluviales, el acceso a todas las fuentes de las materias primas y de los mercados con el objeto de establecer su dominio mundial. Los círculos imperialistas norteamericanos están a la cabeza de la campaña antisoviética abogando por una guerra en contra del país del socialismo, "antes que este descubra la energía atómica". Y en cuanto a la América Latina reafirman su interpretación de la doctrina Monroe en el sentido de que el hemisferio occidental debe ser un dominio, económico, político y militar propio.

La conferencia de Wáshington. La convocatoria a esta conferencia a la cual no se ha invitado a la Unión Soviética significa un intento de romper la coalición de las grandes potencias que encabezaron a las Naciones Unidas en la lucha contra el nazifascismo. Los pueblos no pueden mirar sino con profunda inquietud esta reunión, y particularmente los pueblos de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, que en este período de rehabilitación y reconversión industrial deben luchar encarnizadamente contra sus capitalistas para mantener y mejorar sus niveles de vida, limitar el desempleo y conservar sus conquistas sindicales y sociales.

El descubrimiento de la energía atómica abre un nuevo período en la historia de la humanidad. Su utilización significaría una revolución en la vida de los hombres. La bomba es un aspecto negativo de este problema. La utilización de la energía atómica en la industria, en la agricultura, en los transportes, en la vida diaria es el aspecto positivo y constructivo. El imperialismo teme este aspecto más que al primero. Lo pondría en el trance más peligroso de toda su existencia. El imperialismo luchará desesperadamente, con todas sus armas y medios, para impedir la utilización de esta energía que aceleraría su fin y abriría

nuevos y luminosos horizontes a la humanidad. La Conferencia de Wáshington, al mismo tiempo que intentará constituir un bloque anglosajón, dirigido por los Estados Unidos, se propone discutir las medidas a o- mar para impedir que otros países descubran la energía atómica y la utilicen un día en beneficio de sus pueblos y de la humanidad.

Un discurso histórico. Desde hace más de un mes la prensa reaccionaria anuncia la muerte del generalísimo José Stalin, a pesar de las declaraciones del embajador norteamericano en Moscú, Averell Harriman, que en un reciente viaje a Sochi, en el Cáucaso, encontró al "muerto" rebosante de salud. Además, la prensa nos dice también que en Rusia existen profundas divisiones entre militares y civiles y que el régimen se tambalea. Por otro lado la inefable señorita Dorothy Thompson denuncia una "nefanda conjura soviética" dirigida a hundir el mundo en el caos y el ministro Bevin acusa a los rusos de ambiciones "imperialistas" y de provocar el hambre en Europa. La campaña antisoviética, ha llegado a su punto más alto, más brutal y más grotesco.

En esta atmósfera cargada de calumnias y amenazas hemos escuchado el discurso pronunciado por Vyacheslav Molótov, ministro de Relaciones de la Unión Soviética y el más estrecho colaborador del generalísimo José Stalin. La prensa lo ha publicado sin muchos comentarios o con una síntesis que no refleja los conceptos más importantes del mismo.

Por esta razón nos parece necesario resumirlo porque pone de verdad las cartas boca arriba, sobre la mesa, destruye las calumnias y plantea de manera inconfundible la posición de la Unión Soviética ante los problemas internacionales actuales, su deseo de cooperación internacional, su firme voluntad de conservar la paz y sus grandes perspectivas interiores.

Contribución a la victoria. La celebración del XXVIII aniversario de la gran revolución socialista de octubre encuentra al pueblo soviético en condiciones de paz y de victoria sobre el fascismo. Para lograr esta situación el pueblo no escatimó energías ni esfuerzos y después de haber vencido vuelve a las tareas de la paz y considera que su patria está "a salvo de la amenaza de una agresión germana en el oeste, y de cualquiera agresión en esa dirección".

Los alemanes agredieron a la Unión Soviética confiando en una pronta victoria. Otros países también compartieron la opinión nazi de que la URSS sería inevitablemente derrotada en unas cuantas semanas o en unos cuantos meses. "Estas conclusiones las sacaron principalmente quienes no reconocían la magnitud de la revolución de octubre en Rusia y también quienes demostraron su incapacidad para comprender el carácter verdaderamente nacional del estado soviético creado por nuestra decisión unánime."

La Unión Soviética resistió de pie a la agresión, el ejército se reorganizó en la lucha, pasó de la defensiva a la ofensiva y "el pueblo sovié-

tico puso en juego toda su fortaleza e hizo así posible el que se asestara un golpe aplastante al enemigo".

Como consecuencia se consolidó el frente unido de los países democráticos contra Hitler y permitió a la coalición aliada prepararse para cumplir con su tarea histórica de organizar la lucha contra el nazifascismo.

Ya un año antes que se estableciera el Segundo Frente los ejércitos soviéticos liquidaron la principal penetración alemana en su país y fué entonces "cuando los alemanes comprendieron que el poderío soviético no era una aglomeración de hombres mal dirigidos y se dieron cuenta de que la guerra mundial había terminado prácticamente".

En la guerra contra la Unión Soviética participaron, al lado de Alemania, los ejércitos de Italia, Rumania, Hungría y Finlandia. Bulgaria estaba también con Alemania. "España y otros países dieron a Hitler una ayuda bastante descarada."

Cuando Hitler agredió a la Unión Soviética, toda Europa estaba dominada por él y la amenaza de la invasión se cernía sobre Inglaterra. "Si la campaña hitlerista en la Unión Soviética se hubiera visto coronada por el triunfo, toda Europa se encontraría ahora bajo el talón de Hitler."

Los pueblos no estaban entonces preparados para sacudir el yugo nazifascista y solamente en forma gradual y gracias a los mejores patriotas se formaba una oposición democrática contra el agresor. Cuando el Ejército Rojo comenzó a triturar la maquinaria bélica alemana la oposición surgió poderosa y con perspectivas. El Ejército Rojo con su resistencia y ofensivas permitió a los Aliados prepararse, libertó a los pueblos vecinos y otros, avanzó con los Aliados conquistándose "el título de libertador de los países europeos del yugo hitlerista".

"Por eso debemos considerar el resultado de nuestra victoria sobre el fascismo alemán, no como una simple victoria sobre una fuerza del mal, sino como una victoria sobre el militarismo, la moral y las ideas políticas del fascismo en toda Europa."

La Unión Soviética participó después en la liquidación de la agresión japonesa no solamente en virtud de arreglos mutuos sino "con vistas a acelerar el restablecimiento de la paz en todo el mundo... y también porque era urgentemente necesario en interés de la seguridad de nuestro país en el oriente".

La derrota del imperialismo japonés y la liberación de China "tienen un gran significado en la evolución democrática de Asia y aun más allá".

Las pérdidas soviéticas. La gran guerra patriótica sirvió de ejemplo a otros pueblos y el pueblo soviético luchó no sólo por su patria sino por la paz y libertad de toda Europa.

No debemos olvidar el precio tremendo pagado por la humanidad por no haber opuesto oportunamente una barrera al fascismo. En Rusia los nazis arrasaron total o parcialmente 1,710 ciudades y más de 70,000

aldeas; destruyeron más de 31,850 empresas industriales y 98,000 granjas colectivas; mataron y exportaron a docenas de millones de cabezas de ganado y el daño total causado ha sido calculado en 679,00 millones de rublos.

Esto debe ser por lo menos parcialmente pagado y al mismo tiempo, sin espíritu de revancha, "debemos tomar las medidas para que la agresión sea más difícil y el nuevo posible agresor sea aislado completamente".

La bomba atómica. Para la conservación de una paz duradera es justo que los países que tienen la mayor responsabilidad posean "las necesarias fuerzas armadas... pero los intereses de salvaguardar la paz no tienen nada en común con la política de una carrera de armamentos entre las naciones, política que sustentan en el extranjero algunos viejos simpatizantes del imperialismo".

En cuanto a la bomba atómica "hoy no pueden existir secretos tan importantes de orden técnico en posesión de un sólo país, o de un pequeño grupo de naciones" y el descubrimiento de la energía atómica "no deberá emplearse nunca en la política exterior de las naciones, ni tampoco deberá amenazar el futuro de las naciones amantes de la paz".

Contra los bloques. Los bloques y grupos sirvieron siempre en el pasado para promover agresiones, particularmente al lado de Alemania y tuvieron un carácter antisoviético. "La Unión Soviética nunca ha tomado parte en bloques o grupos contra otras naciones amantes de la paz". Es necesario estar alerta y también mantener un control aliado mancomunado para impedir que resurja el espíritu agresor en las naciones que constituyeron el Eje aunque "dicho control no debe interferir con su desarrollo y con su restauración en naciones democráticas y amantes de la paz."

Por la democracia. La guerra ha producido grandes cambios. Han surgido grandes movimientos democráticos. En algunos países se liquida el latifundismo y se entrega la tierra a los campesinos, se nacionaliza la industria pesada y se introduce el horario de ocho horas. "Todo esto trae consigo un nuevo espíritu y más confianza en los movimientos democráticos de Europa y de otras partes." La prensa extranjera atribuye estos cambios a la creciente influencia soviética. "Es obvia la inconsistencia de tales argumentos. Todo el mundo sabe que desde hace mucho tiempo, los países progresistas de Europa han resuelto satisfactoriamente esta clase de problemas." Lo que debe preocupar para el futuro de Europa son las maniobras de ciertos países fascistas o semifascistas de disfrazarse democráticamente y establecer relaciones cordiales con los gobiernos aliados. "Es claro que no se debería interferir dentro de ellos pero sí ayudarlos para que puedan consolidarse los principios democráticos en esos Estados."

La nueva Organización de las Naciones Unidas. La coalición aliada está pasando por una prueba. El fracaso de la Conferencia de Londres debe ser una advertencia. Es necesario superar las dificultades como lo hemos hecho durante la guerra. La Unión Soviética desea mantener relaciones amistosas con todos los países amantes de la paz. Solamente la coalición de las potencias que ganaron la guerra puede asegurar la paz. Pero para eso es indispensable que la nueva organización no sea igual a la antigua Sociedad de Ginebra, "no debe convertirse en arma en las manos de alguna potencia, como tampoco debe servir para que una sola potencia rija los asuntos internacionales, ni ser un pretexto de dominación mundial".

La fuerza de la Unión Soviética. La Unión Soviética surge de esta guerra más fuerte y unida que nunca. "El pueblo soviético se halla más unido en torno a su Partido que nunca. Marcha ahora como un sólo hombre, bajo la dirección de Lenin y Stalin." La inteligencia soviética, los obreros y los campesinos, los pueblos soviéticos más estrechamente unidos, se preparan para elegir el Soviet Supremo. Estas elecciones serán "la manifestación más importante de la democracia soviética y un medio más de unir a todos los pueblos en el gran estado soviético".

Todo debe concentrarse en la realización del nuevo plan quinquenal para un resurgimiento de la industria, de la agricultura, del comercio y del transporte. Así consolidaremos nuestra victoria "que ha abierto el camino para un gran resurgimiento de nuestra nación y un adelanto en el nivel de vida de nuestro pueblo".

La Unión Soviética puede mirar confiada a su futuro porque "es el único estado en donde no existe la explotación del hombre por el hombre, donde no hay clases opuestas, sino que es un estado en donde los trabajadores, campesinos e intelectuales como ciudadanos iguales están bajo el control del gobierno local y del estado".

Del 10 al 16 de noviembre de 1945

IMPERIALISMO Y COLONIAS

El revisionismo. Durante la Segunda Guerra Mundial, y particularmente durante la celebración de la Conferencia de Teherán (noviembre 1943), se difundieron libremente en nuestro continente ciertas "nuevas teorías" según las cuales todo había cambiado y por lo tanto era necesario que la clase obrera formulara "nuevas tácticas" y "nuevas estrategias", con el objeto de adaptarse a una "situación sin precedentes" que ningún maestro del marxismo había podido en el pasado ni lejanamente imaginar.

Los nuevos profetas declararon caduco el marxismo, anticuadas sus ideas y denunciaron la ortodoxia marxista como un obstáculo en la marcha de los pueblos hacia un mundo mejor. En el camino hacia un mundo mejor las crisis cíclicas y generales del capitalismo ya no

existían. Y hablar de la inevitabilidad de las mismas era puro derrotismo o algo peor. Durante la guerra el capitalismo se había transformado cualitativamente, en un capitalismo progresista dispuesto y capaz de resolver todos los problemas con sabiduría y sin necesidad de la lucha de clases. En consecuencia, las fuerzas obreras y progresistas podían tranquilamente relegar a los archivos del olvido sus doctrinas y programas de lucha y someterse a la dirección de las clases dominantes, evitando estorbar sus buenas intenciones con inquietudes, impaciencias o protestas. El imperialismo era presentado como un gigante vigoroso, bueno, sano, sin enfermedades, interesado en arreglar pacífica y amistosamente todas sus diferencias interiores, sus relaciones con la Unión Soviética, con los países liberados de Europa, con las colonias y semicolonias.

En el mismo régimen capitalista, destinado a transformarse suavemente en sociedad socialista y sin choques ni sacudidas, los trabajadores podían hallar su Shangri La. En los Estados Unidos, cuna del revisionismo de la Segunda Guerra Mundial, se aseguraba a los trabajadores que en la postguerra las grandes corporaciones monopolistas habrían doblado voluntariamente los salarios y garantizado el trabajo a los 60.000,000 de obreros y obreras. En cuanto a las colonias, semicolonias y países dependientes, sus pueblos podían estar tranquilos y mirar confiadamente al futuro porque el "nuevo" imperialismo se proponía no solamente otorgarles la completa independencia política sino también ayudarlas a industrializarse rápidamente.

Estas "teorías" penetraron profundamente en todos nuestros países, constituyeron la base sobre la cual se elaboraron táctica y estrategia, reorganizaciones y perspectivas nacionales e internacionales.

El revisionismo causó un gran daño al movimiento obrero, al movimiento progresista y a los pueblos de nuestro continente, y en primer lugar obstaculizó la preparación de la clase obrera, del movimiento democráticos de los pueblos para las inevitables luchas venideras, e impidió la indispensable movilización de masas para el cumplimiento de la Carta del Atlántico, de las decisiones de Teherán, Crimea y Potsdam.

Por fortuna vino el momento en que el revisionismo tuvo que probar sus "nuevas" teorías ante los acontecimientos y la crítica, y entonces se derrumbó como un castillo de naipes. Sin embargo, su marca queda y solamente podrá ser eliminada con una actitud enérgica, con una crítica completa y sin atenuantes, profunda, principalmente de aquellos que se hundieron hasta el cuello en el pantano revisionista; y es con la lucha unida de los marxistas para restaurar en su pureza, las ideas, los conceptos de la evolución social que lejos de caducar triunfaron como nunca durante esta guerra.

Es suficiente una mirada a nuestro derredor para comprender que estas "nuevas" teorías sirvieron al capitalismo, a la reacción, al trotskismo y al más vulgar oportunismo, y no a la causa de la clase obrera, del movimiento progresista, del movimiento de liberación de los pue-

blos dependientes. Esta es una conclusión histórica que el movimiento marxista no puede olvidar y no olvidará.

El imperialismo norteamericano. Como afirmaba Vicente Lombardo Toledano en su discurso del Teatro Iris, en agosto de este año, la guerra no suprimió ninguna de las contradicciones ingénitas y congénitas del capitalismo monopolista, y menos entre el imperialismo y los países dependientes, porque no ha suprimido el imperialismo que tiene como característica la explotación de los países coloniales de los cuales vive.

Y particularmente el imperialismo norteamericano ha surgido de esta guerra más agresivo y más ambicioso. Este imperialismo, a pesar de las declaraciones "humanitarias" y "democráticas" de los gobernantes de los Estados Unidos, encabeza la campaña antisoviética, interviene en los asuntos interiores de los países europeos, asiáticos y latinoamericanos; fué el principal causante del fracaso de la Conferencia de Cancilleres de Londres, y en la reciente conferencia de Wáshington, de acuerdo con el gobierno británico, substituyó de hecho la coalición que ganó la guerra por un bloque de dos, cuya política arrogante y amenazadora es la "diplomacia atómica". Los imperialistas de *Wall Street* pisotean descaradamente todos los principios democráticos proclamados durante la guerra, y han iniciado una carrera furiosa para ampliar sus mercados y esferas de influencia, asegurándose bases navales y militares, proclamándose la potencia militar y económica más poderosa de todos los tiempos y de todo el mundo.

La semana pasada, analizando la política extranjera de los Estados Unidos demostramos que su característica es la distancia enorme existente entre las palabras y los hechos. Y una política se juzga por las realidades y no por los discursos. Esta vez nos interesa hablar de la intervención armada norteamericana en China y en otros países asiáticos donde la tarea de verdugo de pueblos está asignada a los imperialistas británicos, franceses y holandeses.

Filipinas y Puerto Rico. Los monopolistas norteamericanos, ejerciendo un control unilateral, al mismo tiempo que se proponen debilitar la potencia económica y militar del Japón, hacen todo lo posible por mantener intacto su sistema feudal y el régimen imperial y desean que el Japón sea un bastión contra la Unión Soviética, contra una China libre y democrática, contra los pueblos coloniales. En las Filipinas, donde en este mes deben celebrarse las elecciones, los monopolistas norteamericanos se oponen a cualquier intervención del movimiento nacional revolucionario filipino —que constituyó el núcleo fundamental de la resistencia antinipona— en la vida política del país y apoyan abiertamente la candidatura del senador Roxas, amigo de los *quislings* Laurel y Vargas. El gobierno de Wáshington decidió que las islas debían obtener su independencia completa el 4 de julio de 1946 y la elección de Roxas es una garantía de que las Filipinas continuarán siendo en el futuro una dependencia de los Estados Unidos. La misma política que

los ingleses aplican en Grecia. Algo semejante pasa en Puerto Rico, donde las grandes compañías americanas, con maniobras, intrigas y corrupción, procuran que el futuro plebiscito sea contrario a la independencia de la isla.

La intervención en China. Otra vez, después de 14 años de guerra, la China está en el centro de la atención mundial. El gobierno del *Kuomintang,* apoyado política, económica y militarmente por los Estados Unidos, ataca alevosamente a las fuerzas republicanas de la región del noroeste y de las áreas liberadas.

Durante toda la guerra la dictadura de Chungking, sosteniendo la tesis de que los "comunistas" eran el peligro mayor, sitió a estas fuerzas empeñando en esta operación a más de medio millón de soldados. Y no quiso levantar el sitio ni cuando los japoneses amenazaban destruir el último reducto de la defensa china. Aproximándose el fin de la guerra, el generalísimo Chiang Kai Shek pensó que había llegado el momento de consolidar la dictadura aprovechándose de la situación para aplastar al Octavo Ejército de Ruta y el Nuevo Cuarto Ejército y conquistar los territorios ocupados por ellos.

Ya el 24 de julio la radio de Yenan anunció que las tropas de Chungking estaban atacando las posiciones del VIII Ejército. Inmediatamente después de la rendición del Japón, Chiang ordenó a sus fuerzas avanzar y al mismo tiempo comunicó a los jefes del VII y IV Ejércitos que sus fuerzas debían quedarse en las posiciones que ocupaban y que no podían desarmar a los japoneses. Estos últimos debían entregar todo su material a las tropas del *Kuomintang.* Los japoneses recibieron las siguientes instrucciones: 1. Entregar las armas a los soldados de Chiang Kai Shek; 2. Hasta la llegada de estas tropas guardar las armas para mantener el orden y custodiar las comunicaciones. En una conferencia celebrada el 15 de agosto, un día después de la rendición, Chiang Kai Shek, el embajador norteamericano Patrick J. Hurley y el teniente general Albert Wedemeyer, asesorados por consejeros norteamericanos, decidieron el plan de desarme de los japoneses, la utilización de éstos en contra de los "comunistas" y la ocupación por medio de tropas paracaidistas de las regiones liberadas por el VIII y IV ejércitos.

Los "comunistas". Los ejércitos "comunistas" lucharon siempre contra el Japón. En 1938, cuando el gobierno central se refugió en Chungking, ellos salvaron al país. Durante la guerra libertaron el 31 por ciento de los territorios invadidos por los japoneses. Hasta julio de 1944 habían sufrido 446,330 bajas e infligieron a los japoneses y sus peleles la pérdida de 1.360,870 hombres. Tung Pi-wu, delegado chino a la conferencia de San Francisco al revelar estos datos, dijo también que las fuerzas regulares del gobierno con sede en Yenan sumaban 900,000 soldados regulares y 2.200,000 milicianos.

Todós los que visitaron las regiones ocupadas por el VIII y IV ejércitos afirman que en ellas existe la verdadera democracia y que a pesar del bloqueo sostenido durante cinco años por el *Kuomintang* las poblaciones lograron construir fábricas, organizar el abastecimiento, suplir las necesidades militares económicas y médicas.

Los dirigentes de estas regiones no luchan por el establecimiento inmediato del socialismo, sino para completar la revolución democrático burguesa, reconocen la propiedad privada y procuran orientar la economía sobre el camino cooperativista con mira al interés público y a transformar la China en una nación profundamente democrática e industrializada. Al mismo tiempo ellos han luchado y luchan para que todo el pueblo chino se unifique alrededor de los principios proclamados por Sun Yat Sen: nacionalismo, democracia, bienestar del pueblo, y con este objeto han insistido para que el gobierno de Chungking cumpla con las promesas hechas en las recientes pláticas con el jefe popular Mao Tse-Tung, o sea: libertar a todos los presos antifascistas, restablecer las libertades democráticas, constituir un gobierno de coalición, convocar a elecciones para reunir una Asamblea Nacional que elabore y apruebe una Constitución democrática y progresista. La asamblea que Chiang Kai Shek insiste ahora en convocar, es una asamblea constituída en 1936, integrada por 1,200 delegados que el *Kuomintang* escogió entonces y muchos de los cuales se pasaron durante la guerra al enemigo. La constitución que los hombres de Chungking quieren que se adopte fué elaborada en 1930 e incluye una cláusula según la cual el presidente, Chiang Kai Shek, puede proclamar en cualquier momento un "estado de emergencia" y concentrar todo el poder en sus manos.

Antes del fin de la guerra todo parecía encaminado a una pacífica solución del problema chino. En Moscú, el 14 de agosto, se firmó un Tratado de Amistad y Alianza entre la Unión Soviética y China, duradero por treinta años. El pacto fué saludado como un factor decisivo para la paz en el Pacífico y para la consolidación de la paz interior en China. Mao Tse Tung, invitado por Chiang Kai Shek, fué a Chungking y demostró toda la buena voluntad para llegar a un acuerdo.

Mao Tse-Tung pide hoy, como condiciones para continuar las discusiones, que el gobierno reconozca la autonomía de las zonas liberadas por los VIII y IV ejércitos que les permita desarmar en sus frentes a los japoneses, que Chiang Kai Shek deje de usar soldados japoneses como peleles en contra de las fuerzas de Yenan y que suspenda los ataques realizados por 800,000 de sus soldados en contra de las regiones liberadas.

Wall Street confiesa su plan. No hay duda que sin el apoyo de los Estados Unidos, el gobierno de Chungking estaría obligado a llegar a un acuerdo con las fuerzas de la región del Nordeste y de las áreas liberadas o desaparecer. Por esta razón los Estados Unidos, no obstante las declaraciones no intervencionistas del presidente Truman, participan abiertamente en la lucha interior de China, al lado del *Kuomintang.*

El embajador Patrick J. Hurley así lo confiesa en sus declaraciones oficiales del 14 de noviembre. "Lo que las fuerzas armadas americanas están haciendo en China —afirma el embajador— es definitivamente la fase final de nuestra guerra contra el Japón", y agrega que "si las Naciones Unidas permiten que los japoneses se rindan o entreguen sus armas a los cabecillas guerreros, a las organizaciones de bandidos o a cualquier partido político, se prolongaría la guerra civil en China". Ya con anterioridad el secretario de Estado Byrnes había declarado, para justificar la intervención, que el problema actual en China no es político, sino militar. Las declaraciones de Hurley confirman las denuncias del *New China Daily News,* según las cuales, "los Estados Unidos entregaron al gobierno de Chungking, 1,000 tanques, quince mil motores de vehículos, y pertrechos, y que barcos norteamericanos, cargados de municiones, cañones, tanques y soldados yanquis llegaron al puerto de Taku, cerca de Tientsin".

El problema chino interesa a todos los pueblos del mundo. De su solución depende si China será un satélite de los imperialistas en contra de los pueblos coloniales, o una nación democrática y progresista. Una China libre e independiente, en la coalición de los Cinco Grandes, será una garantía para la paz y al mismo tiempo un bastión de defensa de los pueblos oprimidos.

Por eso todos los pueblos libres del mundo deben levantar su protesta, movilizarse para exigir que los Estados Unidos retiren de China todos sus soldados, sus aeroplanos, su armamento y al mismo tiempo nieguen su apoyo político y económico a los círculos más reaccionarios que hoy dominan en el gobierno de Chungking.

LA INTERVENCION EN ASIA SURORIENTAL

En la India. El gobierno actual de Inglaterra subió al poder con un programa progresista. Una de sus promesas fundamentales fué resolver el problema de la India, evitando los fracasos sufridos por la Misión Cripps en 1942 y por el virrey lord Wavell en julio de 1944. Antes de salir para la Conferencia de Wáshington el primer ministro Clement Attlee, refiriéndose a la India, dijo que podía ser libre "si lo deseaba", pero que las luchas entre hindúes y musulmanes impedían un arreglo. El mismo argumento que el imperialismo británico presentó siempre para mantener su dominio en aquel enorme continente.

La situación de la India ha sido agravada últimamente por el uso que hace el mando inglés de las tropas hindúes en la Indonesia. Los trabajadores de la India amenazan con declarar una huelga general en el caso de que el gobierno inglés persista en utilizar tropas hindúes en la guerra contra los nacionalistas indonesios. Mohammed Alí Jinnah, presidente de la Liga Musulmana, protestando por este hecho, dijo: "Cien millones de musulmanes en la India observan con sumo interés la lucha que cuarenta millones de musulmanes en Indonesia desarrollan

para librarse del pulpo del imperialismo holandés". Jawaharlal Nehru, jefe del Partido del Congreso, declaró: "Es una verdadera vergüenza que el imperio británico esté empleando todo su poderío para tratar de restablecer el imperio holandés en Indonesia. Nosotros, los hindúes, nos sentimos orgullosos del pueblo de Indonesia. Mal equipados para la guerra, están luchando con desesperación y valor, y se niegan a ceder ante la fuerza combinada de los gobiernos británico y holandés."

De la misma manera que está unida detrás del pueblo de Indonesia y de los nacionalistas de Indochina, la India, puede estar unida también para resolver su propio problema. No son las diferencias entre hindúes y musulmanes, citadas por el primer ministro Attlee, las que impiden la independencia de la India. El mismo profesor Laski, presidente del Partido Laborista, tuvo que reconocerlo hace algunos días cuando dijo que el problema de la India no se podía resolver si "nuestras propuestas no están respaldadas por nuestra decisión firme y completa de dar a la India la responsabilidad que se merece".

Indonesia e Indochina. El 10 de noviembre el Alto Mando británico inició un ataque en gran escala contra los nacionalistas revolucionarios indonesios, utilizando acorazados, artillería pesada, centenares de aviones. Surabaya, ciudad de 500,000 almas, ha sido casi completamente destruída y millares de mujeres, niños y ancianos han muerto bajo sus ruinas. Así el gobierno laborista cumple con la promesa que Winston Churchill hizo a la reina Guillermina de Holanda, cuando todavía era primer ministro, de que "la ley y el orden" serían restablecidos por las fuerzas británicas en las Indias Holandesas.

Las operaciones están bajo el mando de lord Louis Mountbatten, y si no participan directamente tropas norteamericanas, esto no significa que los Estados Unidos no estén de acuerdo con ellos. Recientemente el mismo general MacArthur negó a Pandit Nehru el permiso para ir a Indonesia a investigar los acontecimientos.

También en la Indochina las operaciones militares contra los revolucionarios anamitas están a cargo de los británicos y en completo acuerdo con los jefes militares norteamericanos.

Esto significa que no obstante las profundas contradicciones existentes entre los diferentes imperialismos que dominan en esta zona colonial, todos ellos están de acuerdo en aplastar el movimiento democrático nacional revolucionario porque la liberación de uno solo de estos pueblos significaría el principio del fin de todo el sistema colonial.

Una de las acusaciones principales hechas por los círculos imperialistas para justificar la intervención armada en estos países coloniales es que los movimientos son fomentados por los japoneses. Hace una semana el general Elliot Thorve jefe de la Sección de Contraespionaje del Supremo Cuartel General Aliado "informó" que "en la fase final de la guerra, los japoneses habían establecido escuelas de traidores para educar agentes que, una vez terminada la guerra, debían iniciar en las colonias europeas de Asia y en China, los movimientos

revolucionarios que actualmente se manifiestan en Indonesia y en algunas provincias de la China."

Los únicos que usan tropas japonesas en Indonesia, Indochina y China, son los imperialistas. Los mismos corresponsales de guerra han debido reconocer desde Batavia y Saigón, que los insurrectos fueron siempre antijaponeses y que durante la ocupación lucharon en formaciones guerrilleras. Los grupos revolucionarios que encabezan los actuales movimientos en el Asia Suroriental no surgieron durante o después de esta guerra, sino que fueron organizados ya en 1926, y se templaron en una lucha heroica en contra de sus opresores conquistando la confianza de la mayoría de sus pueblos.

La alianza de los pueblos de América Latina con los pueblos dependientes del mundo, proclamada por el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, está a prueba. Esta alianza puede crearse y fortalecerse solamente con un movimiento de masas en todo el continente de apoyo a los pueblos que luchan por su libertad en la India, en Indonesia e Indochina.

Del 17 al 23 de noviembre de 1945

DESPUES DE LA CONFERENCIA DE WASHINGTON

El documento. La reunión de seis días celebrada recientemente en Wáshington por el presidente Harry S. Truman y los primeros ministros británico y canadiense Clement R. Attlee y W. L. Mackenzie King, en lugar de aclarar el horizonte político y diplomático internacional lo obscureció más. Esta conferencia, como el fracaso de la reunión de Cancilleres en Londres, forma parte de una nueva política en abierta oposición con la política seguida por la coalición que encabezó el bloque de las Naciones Unidas durante la guerra y que en Teherán, Crimea y Potsdam se comprometió a continuar durante el período postbélico.

En el parte mancomunado expedido, los tres hombres de estado declaran abiertamente que el secreto de la manufactura de la bomba atómica no será revelado mientras "no sea posible formular seguridades efectivas recíprocas y adecuadas, que sean satisfactorias para nuestras naciones". Esta afirmación está en abierta contradicción —y todo el documento es un conjunto de contradicciones— con la otra contenida en la misma declaración en la cual se dice que el empleo de los medios de destrucción resultado de los recientes descubrimientos científicos "no deben ser monopolios de una sola nación".

Los signatarios agregan también que sus gobiernos están dispuestos a dar "sobre base de reciprocidad", los informes detallados concernientes a la aplicación a la industria de la energía atómica, "tan pronto como existan garantías efectivas y de respeto en contra de su empleo con miras destructoras", y proponen que una comisión, dependiente de las Naciones Unidas, se encargue de formular recomendaciones y proyectos para presentarlos a dicha organización.

Esta comisión debería trabajar por etapas separadas "con el fin de que al completarse venturosamente una de ellas, se cree en el mundo la confianza necesaria para emprender la siguiente etapa". La primera etapa estaría dedicada al intercambio de los informes científicos "y después al desarrollo de un conocimiento completo de los recursos naturales y de la materia prima".

Por fin, la reunión, acordándose que hay una organización de las Naciones Unidas, declaró que existía "la abrumadora necesidad de man tener el imperio de la ley entre las naciones y de borrar del mundo el estigma de la guerra. Esto solamente puede lograrse prestando un apoyo completo y sincero a la organización de las Naciones Unidas".

En realidad el documento dice lo siguiente: la bomba atómica es un "sagrado fideicomiso" de los Estados Unidos y esta opinión la comparten también Inglaterra y el Canadá; no se revelará el "secreto" de la bomba atómica hasta que otros no lo descubran; durante este tiempo una comisión de las Naciones Unidas elaborará, por etapas, recomendaciones y proyectos que serán discutidos por la nueva organización: la última etapa será, naturalmente, aquella en que otras naciones habrán descubierto la desintegración del átomo y entonces los gobiernos de los Estados Unidos, Inglaterra y el Canadá, intervendrán para que exista un verdadero y estricto control sobre el descubrimiento científico con el objeto de que éste no sea utilizado para poner en peligro toda la estructura económica y social del actual sistema capitalista. Hasta entonces la bomba atómica será el núcleo de la política y diplomacia norteamericanas apoyadas por la Gran Bretaña y su satélite, el Canadá.

El poderío militar, "garantía" de la paz. Ante la Conferencia de Wáshington, el presidente Truman pronunció, en ocasión del Día de la Marina, un discurso muy significativo, mucho más claro que el documento expedido en Wáshington. Comunicó al mundo que la flota de su país estaba compuesta por 1,200 grandes barcos de guerra, por más de 50,000 barcos auxiliares y 40,000 hidroplanos. Dijo que los Estados Unidos era la potencia marítima más grande del mundo, que será completada por la más grande fuerza aérea del globo y por un poderoso ejército terrestre y aseguró que América no aspiraba a nada que perteneciera a otra nación, excepto "las bases necesarias para su protección".

Pocos días después de la reunión de Wáshington, el secretario de la Guerra de los Estados Unidos, Patterson, hablando ante el Comité de Asuntos Militares del Senado, interpretó correctamente la opinión del presidente, expresada en el mencionado discurso y el documento firmado en Wáshington, con las palabras siguientes: "Es el poderío militar el que tiene la palabra y creo que por esto el presidente desea que el Congreso actúe sin demoras". Abogando por la aprobación de la Ley del Servicio Militar Obligatorio propuesta por Truman, Patterson agregó: "Si estuviéramos perfectamente seguros de que no habrá otra

guerra mundial y de que la organización de las Naciones Unidas funcionará con perfección, jamás sería yo partidario de este programa."

Al mismo tiempo, el secretario de Estado James Byrnes, principal responsable del fracaso de la Conferencia de Cancilleres de Londres, afirmó tranquilamente que el programa de control atómico anglonorteamericano era un primer paso "en un esfuerzo de rescatar al mundo de una desesperada carrera de armamentos" y negó indignado que se estuviera haciendo algún intento para emplear la bomba atómica como "una amenaza diplomática o militar contra cualquier nación".

El primer ministro Attlee de regreso a Londres, después de haber aceptado fundamentalmente la política exterior de los Estados Unidos, hizo ante la Cámara de los Comunes la extraña afirmación, de que ni pensar se podía en una guerra entre la Gran Bretaña y sus dominios o entre ella y los Estados Unidos, agregando esta sorprendente pregunta: "¿Sería inteligente que cuando la organización de las Naciones Unidas acaba de nacer y cuando aun no deja la cuna, difundiéramos por radio al mundo los métodos para manufacturar arma tan destructora como la bomba atómica?"

La verdad es otra. Ya no se trata del Eje que ha sido aplastado. El "enemigo" potencial que aparece como una pesadilla en todos los discursos de los estadistas de Londres y Wáshington es la Unión Soviética, el movimiento democrático de los países europeos, la revolución en las colonias, una organización de las Naciones Unidas integrada por delegados de naciones regidas por gobiernos progresistas. Este es el "peligro" que los círculos imperialistas de *Wall Street* y de la *City* perciben en sus futuros planes de hegemonía política y económica mundial.

El camino decidido en Wáshington no es el camino auspiciado por la Carta del Atlántico, de Teherán, Crimea, Potsdam y señalado en la Carta de las Naciones Unidas aprobada en San Francisco. Es una senda contraria, que conduce a la desconfianza, a la carrera de armamentos, a la creación de bloques antagónicos, al surgimiento de un neofascismo, al reforzamiento de la esclavitud colonial, y, por fin, a una nueva guerra. Y contra esto, los pueblos deben unirse, movilizarse, oponerse a los planes imperialistas y luchar unidos para que la humanidad no se vea envuelta en otra conflagración más destructora que las dos anteriores.

EL PROCESO DE NUREMBERG

La acusación. El 20 de noviembre se inició en la ex Meca del nazismo, ante el Tribunal Internacional de Delitos de Guerra, el proceso contra 24 jefes nazis.

El acta de acusación de 25,000 palabras, preparada por destacados juristas de las grandes potencias, es un documento contra los fines, la historia y la técnica del nazismo. Por primera vez se define en él, ofi-

cialmente la guerra imperialista y de agresión como método de política nacional, y los crímenes contra las leyes internacionales.

Los acusados deben responder de: *a)* Preparar la guerra; *b)* Desencadenar la guerra violando todos los tratados y acuerdos existentes; *c)* Cometer crímenes de guerra en Alemania y en los países ocupados y *d)* Cometer crímenes contra la humanidad.

Entre los 24 acusados no hay solamente jerarcas nazis, sino también generales de renombre y financieros como Hjalmar Schacht y Wilhelm Funk. O sea, toda la Alemania nazi, imperialista, plutocrática está en el banquillo de los acusados.

El jefe de los fiscales norteamericanos, Robert H. Jackson, al presentar la acusación dijo que "Los delitos que pretendemos condenar y castigar han sido tan calculados, tan malévolos y tan devastadores, que la civilización no puede tolerar que pasen inadvertidos porque no puede sobrevivir si se repiten."

"Son los símbolos vivientes —agregó, señalando a los acusados— de los odios raciales, del terrorismo y de la violencia, de la arrogancia y la crueldad de la fuerza. Son símbolos de fieros nacionalismos, del militarismo y la belicosidad que han estremecido a Europa, generación tras generación, aplastándole sus hombres, destruyéndole sus hogares, empobreciéndole su vida."

El momento. Este proceso asume un enorme significado en la situación actual. Los círculos imperialistas, en su política reaccionaria y de apaciguamiento, quieren hacer olvidar los horrores que el nazifascismo infligió a los pueblos. Flirtean con las remanentes dictaduras fascistas de España, Portugal y Argentina, y al mismo tiempo siguen una política de apoyo a los elementos más reaccionarios en todos los países, oponiéndose a la depuración y extirpación de los últimos vestigios de fascismo. La campaña antisoviética tiene también como objetivo hacer olvidar los enormes sacrificios del pueblo soviético, una de las víctimas más brutalmente maltratadas por las hordas nazifascistas. Se oyen voces que piden piedad y perdón para los verdugos, las mismas que se elevan llenas de odio contra el progreso y la democracia.

No debe repetirse la farsa que se desarrolló en Leipzig después de la primera guerra mundial en la cual los criminales de guerra fueron absueltos o condenados a leves penas y después... condecorados. Ni los procedimientos deben ser los del reciente proceso de Lueneberg, que se prolongó durante 53 días entre pedanterías jurídicas, en el cual los fiscales tuvieron miedo hasta de pronunciar la palabra "nazismo" y al final condenaron a muerte solamente 9 de los 30 acusados del campo de Belsen.

El proceso de Nuremberg al mismo tiempo que debe representar un paso decisivo hacia la depuración de la vida política, económica y administrativa de todos los remanentes del imperialismo, del nazismo y del militarismo de Alemania, debe ser un estímulo para la depuración en todos los países de Europa, un factor de movilización popular para

exigir a todos los gobiernos que adopten una actitud más enérgica contra dictaduras como la franquista que, con la bendición del Vaticano, representan el peligro de una resurrección del nazifascismo con las consecuencias horrendas denundiadas por el fiscal Robert H. Jackson.

LA INTERVENCION IMPERIALISTA EN LAS COLONIAS

Indonesia. Ralph Morton, corresponsal de la Prensa Asociada en Batavia, Java, escribe el 22 de noviembre que "Los soldados japoneses que están bajo mando británico arremetieron hoy contra los indonesios que se hallan en los suburbios orientales de Samarang, ciudad y puerto de la parte central de Java. Mientras tanto se frustraron los intentos que se hacían en la turbulenta Batavia para negociar la paz entre los jefes holandeses y los republicanos indonesios.

"El portavoz británico —agrega el corresponsal— manifestó que los japoneses lucharon como 'buenos soldados'."

Sin embargo, recientemente, el primer ministro Attlee declaró que la misión principal de los británicos en las Indias Orientales Holandesas era la de desarmar a los japoneses, y el Alto Mando británico afirmó que los rebeldes indonesios estaban al servicio del Japón. Y el ministro de Relaciones Exteriores Ernest Bevin, contestando a una crítica sobre la intervención militar británica en Indonesia, dijo que convenía "recordar cuando algunas veces parece que quiere dársenos consejos sobre lo que debemos hacer, que en el Imperio Británico impusimos la libertad donde no existía antes, creando la Comunidad Británica".

Nadie puede creer que las tropas británicas y holandesas estén en la Indonesia para "imponer la libertad". Un dirigente indonesio, hablando en una entrevista de prensa, dijo que era muy fácil comprender los motivos de la actual insurrección y la voluntad de la población de no regresar a las antiguas condiciones de esclavitud, tomando en cuenta algunos datos. En 1939, bajo el imperio holandés, el trabajador de Java trabajaba diez horas diarias y ganaba 1.50 (dólares) por semana. El promedio de ingresos de un habitante era de dos centavos cada día. El 95% de la población recibía el 12% del ingreso nacional anual de la isla y el restante 5% de europeos el 65%. No existía ninguna libertad. El movimiento revolucionario de 1926 fué aplastado cruelmente: 26 jefes revolucionarios fueron ejecutados, 4,500 encarcelados y enviados al terrible campo de concentración de Tanah Merah, en la Nueva Guinea Holandesa, donde casi todos murieron.

Por esta razón la lucha es muy dura en Indonesia y el Mando británico ha debido retirar todas las tropas de color holandesas porque su espíritu combativo "dejaba mucho que desear".

Indochina. También en este país los rebeldes continúan su lucha bajo la dirección de Viet Minh, una federación de varios partidos políticos

que ha proclamado la República de Vietnam (nombre anamita para la Indochina). El Viet Minh organizó y dirigió la guerra de guerrillas contra los invasores japoneses y sus peleles de Vichy. El programa de esta coalición no es la independencia inmediata de la Indochina sino un arreglo razonable que abra el camino para la misma. El alto comisario francés en Indochina, almirante Thierry D'Argenlieu, declaró recientemente en una entrevista con la prensa que: "El Viet Minh mismo nos ha hecho saber que si nosotros prometemos la independencia de Indochina para dentro de cinco o seis años, los revolucionarios anamitas no pedirán nada mejor que un entendimiento con Francia."

En China. Se extiende la guerra civil y la intervención norteamericana es cada día más clara, directa y abundante.

El general Albert Wedemeyer, que estuvo durante cinco semanas en Wáshington conferenciando sobre la "nueva" política en China, al regresar a Shangai ha declarado que las tropas norteamericanas "no intervendrán en los asuntos interiores de China dada la tradición política americana de permitir que cada nación escoja su propia forma de gobierno" (!!!). Ahora, se halla en Wáshington el embajador norteamericano en China, Patrick Hurley, el cual declaró estos días que las tropas norteamericanas sí intervenían en los asuntos interiores chinos para acabar con "los bandidos".

Irán. Con el objeto de desviar la atención mundial de todas estas intervenciones, de los sucesos en Palestina, y del movimiento libertador en todas las colonias, los círculos imperialistas y sus voceros se han dedicado en estos últimos días a especular sobre los "incidentes" en Irán. Naturalmente, en estos incidentes la prensa reaccionaria ha descubierto "la mano de Moscú".

Los hechos son los siguientes: en los distritos de Aserbaidjan, en Irán, existe un Partido Democrático integrado por elementos de todos los sectores sociales, y que lucha por el establecimiento de las libertades democráticas. A este partido se oponen un puñado de terratenientes feudales y el gobierno reaccionario de Teherán. En la región mencionada las tropas de gendarmería enviadas por el gobierno y "bandas negras" de pistoleros a sueldo de los terratenientes se han dedicado a perseguir este partido, a sus dirigentes y a sus miembros. El movimiento no es ni separatista ni comunista. En las recientes elecciones, las primeras en la historia de estas regiones, el Partido Democrático presentó sus candidatos para los órganos administrativos con un programa progresista en el cual se exige el establecimiento y respeto de todos los derechos democráticos y nacionales de la población del Irán septentrional, compuesta en su mayoría por nativos de Aserbaidjan. La gendarmería y las "bandas negras" intervinieron para impedir que las elecciones se celebraran libremente y de esta intervención resultaron los choques con la población denunciados por los reaccionarios en Londres.

La maniobra es clara. Como decíamos, se quiere encubrir la realidad sangrienta de la intervención imperialista en Asia y al mismo tiempo obstaculizar el movimiento de solidaridad con los pueblos coloniales que se está extendiendo por todo el mundo.

NOTAS SOBRE LAS ELECCIONES EN EUROPA

En Bulgaria. Se celebraron el 18 de noviembre. Votó del 85 al 95 por ciento de los electores. El 90% de los votantes dió su voto al Frente Patriótico. La oposición se abstuvo.

Los gobiernos de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña intentaron otra vez obligar al gobierno búlgaro a postergar las elecciones como lo hicieron en el mes de agosto prometiendo entonces que en la Conferencia de Cancilleres de Londres se aprobaría un tratado de paz con Bulgaria. Esta vez el gobierno se negó a hacerlo a pesar de la amenaza del embajador norteamericano en Sofía, Maynard E. Bernes, quien llegó a decir que, "No hay motivo para creer que los resultados de unas elecciones bajo las presentes condiciones reflejen el anhelo del pueblo búlgaro, de crear un gobierno representativo y democrático". Una de las demandas anglonorteamericanas en Bulgaria era que el Frente Patriótico, integrado por todos los partidos antifascistas, se disolviera y cada partido participara por su cuenta en las elecciones. Con esta medida los Aliados esperaban fortalecer la oposición que, como se observa en las elecciones, no participó sencillamente para no mostrar su extrema debilidad.

Portugal. También en este país después de veinte años, se celebraron el 19 de noviembre las "elecciones" para nombrar 120 representantes a la Asamblea Nacional. En Portugal de casi ocho millones de habitantes pueden votar solamente 843,724 personas. La oposición antifascista, Movimiento de Unión Democrática, se abstuvo porque el gobierno se negó a otorgar garantías. El 18 de noviembre, un día antes de las elecciones, el dictador Antonio Oliveira Salazar, en una entrevista de prensa dijo que Portugal no necesitaba de partidos ni de movimientos de oposición "porque nosotros somos nuestra propia oposición" y que "la libertad existe cuando uno se encuentra a solas en su dormitorio".

En las elecciones votó, según los datos oficiales del gobierno, del 43 al 67 por ciento de los electores. En Lisboa el 61%, en Oporto el 57 y en Santarem el 46.

El ministro del Interior, resumiendo el "magnífico" resultado de las elecciones declaró que consideraba la fecha de las mismas "como una fecha venturosa en la marcha de la revolución nacional y hace votos para que su significación sea comprendida por todos los portugueses".

¡Por cierto que no hubo ningún embajador británico o norteamericano que criticara estas "democráticas" elecciones!

Del 24 al 30 de noviembre de 1945

MUNICH EN NUREMBERG

El *Evening Standard,* diario inglés, comentando el proceso contra los criminales de guerra que se celebra en Nuremberg, escribía recientemente lo siguiente:

"La acusación demuestra que se persigue algo más importante que el castigo de los criminales que figuran en la lista, y representa un gran avance en la aplicación de la ley internacional. La guerra, aunque no figure en los libros de texto de derecho internacional como un crimen, ha sido considerada en la práctica como deplorable instrumento de la política de un estado. Ahora, por primera vez, la conciencia de la humanidad civilizada, dispone de un tribunal para expresarse, y la violación de los tratados internacionales y convenios será sancionada por jueces que disponen de medios para lograr la efectividad de sus fallos."

Pero hay otra cosa importante en este proceso a la cual la prensa ha preferido no dar mucha importancia. Los criminales de guerra además de seguir la línea de defensa de achacar a su ex jefe, Adolfo Hitler, la responsabilidad de todo lo que ha pasado, exigen la presencia de sus entrañables amigos, los apaciguadores de las Naciones Unidas.

El nazi Nº 2, Hermann Goering, pide la presencia del coronel norteamericano Charles Lindbergh —que hace pocos días anunció la reanudación de sus actividades políticas en el vecino país— el cual en vísperas del estallido de la guerra visitó Alemania y al propio Hitler que lo condecoró por su defensa del nazismo y por su odio declarado a la Unión Soviética y a la democracia mundial. Lindbergh, a su vez, hizo una declaración que compromete a los funcionarios de su país que compartieron entonces con el gobierno inglés de Chamberlain la política de capitulación hacia el nazifascismo.

"Mis contratos con Goering —declaró Lindbergh— fueron gestionados por funcionarios de la embajada de los Estados Unidos; uno de esos contratos fué hecho por súplica del embajador. La información que yo obtuve en mis viajes por Alemania, se halla en el Departamento de Estado. Si se me pidiera que testificara en Nuremberg, sería guiado, como fuí antes, por el consejo de funcionarios del gobierno de mi país." En pocas palabras, el coronel Lindbergh además de afirmar que él fué un mero instrumento, un agente del Departamento de Estado, revela que éste se identificaba con sus puntos de vista.

El ex ministro de Relaciones Exteriores del Tercer Reich, Joachim von Ribbentrop, pidió para su defensa la presencia de lady Astor y de los lores conservadores Beaverbrook, Londonderry y Derby. Lady Astor con lord Halifax y el duque de Hamilton formaban la cabeza del *Cliveden Set,* el grupo que sustentaba la política de apaciguamiento con el nazifascismo que abogaba por una guerra contra la Unión Soviética.

El mariscal de campo Wilhelm Keitel expresó que para su defensa era necesaria la presencia de Giles Rommily, sobrino de Wins-

ton Churchill y del sobrino del mariscal de campo sir Harold Alexander, el capitán Michael Alexander.

El nazi No. 3, Rudolf Hess, olvidando su "amnesia", exigió que se citara en el proceso al duque de Hamilton en cuya finca escocesa descendió en paracaídas en 1941.

Probablemente Hjalmar Schacht y Wilhelm Funk, los dos financieros, pedirán la presencia de los representantes de las dos grandes corporaciones, la Imperial Chemical Industries de Inglaterra y la Dupont de Nemours de los Estados Unidos, las cuales tuvieron y tienen convenios con la I. C. Farben Industrie de Alemania.

Un dato significativo es que en los Estados Unidos no se desmintió la versión según la cual el nuevo nombramiento del general Eisenhower de Jefe de EE. MM. era más un castigo que una promoción.

Parece que el 20 de octubre este general entregó al gobierno americano un documento sobre la situación de Alemania y una serie de proposiciones que incomodaron a los influyentes magnates de su país. Eisenhower hizo detener a todos los estados mayores de las industrias alemanas y pedía en el documento que se les juzgara como criminales de guerra, "por culpables de haber organizado la guerra de acuerdo con Hitler, valiéndose de sus asociados extranjeros".

Eisenhower aconsejaba la disolución de las corporaciones alemanas y la incautación de todas sus propiedades por parte de los Estados Unidos, Inglaterra, Rusia y Francia, y otras medidas que ciertamente no eran agradables a los *cartels* norteamericanos e ingleses íntimamente entrelazados con los monopolios alemanes.

Nadie debe sorprenderse de las peticiones de los nazis juzgados en Nuremberg. El ex mariscal Petain también pidió como testigo de su defensa al almirante norteamericano Leahy, ex embajador ante Vichy, y Pierre Laval reveló en defensa propia una entrevista que tuvo con el duque de Windsor en los días de la guerra fascista contra Etiopía. Una de las razones por las cuales se impide en Italia la depuración del fascismo y el enjuiciamiento de los criminales de guerra, miembros de la casa de Saboya, altos jerarcas, indutriales, generales, es el temor que un proceso contra criminales de guerra se transforme en una confesión pública que comprometería seriamente a muchos hombres de estado, diplomáticos, industriales de las Naciones Unidas. Este es el motivo por el cual se organizó la fuga del general Roatta y del industrial Donegani que, parece, se encuentra en Inglaterra juntamente con sus dos amigos, los industriales fascistas Pirelli y el conde Volpi. No hay que olvidar que los monopolios norteamericanos, cuando Hoover era presidente de los Estados Unidos, desde 1925 a 1930, prestaron a la Italia fascista más de 9,000 millones de liras.

Mientras los círculos conservadores de la Gran Bretaña se oponen a que el gobierno permita a los testigos citados presentarse, la prensa reaccionaria dedica sus columnas más que a los tópicos importantes del proceso de Nuremberg, a los procedimientos.

Con mucha razón, dice Peter Orloff, el comentarista político de Radio Moscú, refiriéndose al desarrollo del proceso "que es evidente que el inicio de esos juicios ha sido una píldora muy amarga para los aislacionistas norteamericanos y británicos". Los imperialistas se oponen a que Nuremberg se transforme también en un proceso contra los muniquenses que ayudaron al hitlerismo en sus agresiones y en la preparación de la guerra, al mismo tiempo que organizaban la lucha contra el movimiento democrático en el interior de sus países. Los círculos imperialistas preparan hoy otra guerra, siguen el mismo camino que siguieron antes de la guerra pasada, y acceder a las demandas de los criminales de guerra nazis significaría estorbar sus planes.

El apaciguamiento internacional intenta opacar las revelaciones de Nuremberg intensificando su campaña reaccionaria y antisoviética. Se habla abiertamente de la necesidad de ir a la guerra contra el país del socialismo. La opinión de Burton Wheeler no es una opinión individual. No es posible forjar la paz hablando de guerra ni consolidar la unidad aliada sobre la base de la diplomacia atómica. No se cumple con los compromisos internacionales con discursos y promesas.

Los pueblos no quieren otra guerra y los soldados aliados en Europa desean únicamente regresar a sus casas y dejar que los pueblos liberados decidan sus destinos.

NOTAS SOBRE LAS ELECCIONES EN EUROPA

Austria. En este país se celebraron, después de 15 años elecciones generales el 25 de noviembre. El Partido Católico del Pueblo obtuvo el 49.6% de votos (84 curules); el Partido Socialdemócrata el 44.9% (76 curules) y el Partido Comunista el 5.5% (3 curules).

"Nosotros —declararon los comunistas— somos demócratas y como tales aceptamos la decisión del pueblo."

La prensa que había hecho una campaña escandalosa sobre el terror, la tiranía, las "monstruosidades" del Ejército Rojo que libertó a Austria del nazifascismo, tuvo que reconocer que las elecciones se habían desarrollado en la mayor libertad y que las autoridades soviéticas no habían intervenido para nada en estas elecciones.

No hay que olvidar que en Austria el movimiento católico ha sido siempre muy fuerte. En estas elecciones —como en Hungría— el clero intervino directamente para apoyar los candidatos del Partido Católico.

Hungría. Las elecciones tuvieron lugar en noviembre. Sobre cuatro millones de votantes, el Partido de Pequeños Propietarios logró conquistar el 68% de votos, el Partido Socialista el 22% y el Partido Comunista el 14%. También en estas elecciones el clero intervino activamente. En vísperas de ellas, el arzobispo Josef Mindzeny, primado católico, dió a la publicidad una pastoral que fué leída desde todos los púlpitos

de las iglesias, en la cual se acusaba al gobierno de coalición de ilegalidad y tiranía. Los partidos democráticos protestaron contra esta pastoral como "una interferencia sin precedentes".

La prensa reaccionaria internacional comentó las elecciones en Hungría como una victoria anticomunista y antisoviética.

Al mismo tiempo reconocen que las elecciones fueron libres y que las autoridades soviéticas contribuyeron para que así lo fueran.

Yugoslavia. Las elecciones para la asamblea constituyente se celebraron el 13 de noviembre. La oposición reaccionaria, monárquica, se abstuvo. En vísperas de las elecciones los obispos publicaron una pastoral, solidarizándose con la oposición, para "protestar contra las persecuciones religiosas y los partidarios del comunismo materialista". El Papa unió su voz, desde el Vaticano, a la de sus altos prelados.

El 88% de los hombres y mujeres con derecho al voto, votaron; el 90% de los votantes dieron su confianza al actual gobierno y a los candidatos de la coalición democrática nacional. En Belgrado votó el 91%, el 81% en favor de la coalición; en Zagreb el 92%, el 83% en favor de la coalición y en Sarajevo el 96%, el 87% en favor de la coalición.

Naturalmente, para la prensa reaccionaria estas elecciones no fueron libres y fueron dominadas por "el agente de Moscú", el mariscal Tito.

La decisión de la Asamblea Constituyente de eliminar la monarquía y proclamar la república, no hay duda, ha sido un golpe a la reacción internacional y a las instituciones monárquicas en toda Europa.

Los periódicos imperialistas y también cierta prensa "progresista" han comentado el resultado de las elecciones en Hungría y Austria como "un golpe al comunismo". Es falso. Pocos días antes de las elecciones en Austria el vicepresidente del Partido Católico del Pueblo renunció a su cargo "para protestar contra el antisemitismo" que existía en su partido y denunciando la influencia nazi en el mismo. Las recientes declaraciones del ex embajador norteamericano en México, Max George Messersmith, arrojan más luz sobre el papel que jugaron ciertos círculos católicos austríacos en relación con el nazismo. El Partido de los Pequeños Propietarios de Hungría tuvo como dirigente a Tibor von Eckart, que colaboró con el régimen fascista. En ambos partidos hay una fuerte corriente democrática que se opuso al nazifascismo. El problema es si en el futuro esta corriente dominará o será aplastada por las influencias fascistas y reaccionarias. Mucho depende de la actitud de los dos partidos verdaderamente progresistas y democráticos: el comunista y el socialista, de su unidad, de su apoyo a los sectores democráticos de los partidos victoriosos, que tienen el apoyo de las fuerzas reaccionarias del exterior. La victoria del Partido Católico en Austria y el de los Pequeños Propietarios en Hungría debe convencer a los pueblos de estos países y a la democracia mundial que todavía existe el peligro de que el nazifascismo resurja bajo otros disfraces y encubierto por

partidos que, si han cambiado de nombre y de programa, llevan consigo una triste herencia.

Los mismos gobiernos de Wáshington y Londres deberían preocuparse del resultado electoral en Austria y Hungría en el sentido de realizar un cambio radical de su actitud en otros países como Grecia e Italia.

Frío y hambre en Europa. De hecho hace ya más de seis meses que la guerra ha terminado en Europa y en ciertas regiones como el sur y centro de Italia, Francia, Grecia, las operaciones militares terminaron ya desde hace más de un año.

Sin embargo, parece que en la mayor parte de Europa la vida económica permanece paralizada. Y este invierno es más duro no solamente por las consecuencias de la guerra, sino también por la prolongada parálisis de las industrias, de los transportes, de las vías de comunicaciones.

El *New York Times* del 13 de este mes, dedicaba dos páginas completas a los informes de sus corresponsales en los distintos países europeos, en los cuales se describen las condiciones de las capitales de estos países.

En Polonia, según escribe Gladwin Hill desde Varsovia, la situación es muy grave. "Según los datos del Ministerio de Salubridad Pública no menos de 800,000 personas no tienen casa y viven en cuevas o entre las ruinas." Faltan también alimentos, ropa, leña y carbón. Las condiciones higiénicas son desastrosas y decenas de millares de personas mueren cada mes de tuberculosis. Se calcula que entre las ruinas de Varsovia hay todavía más de 100,000 cadáveres que alimentan a las ratas las cuales transmiten todo género de infecciones.

En Rusia, donde los alemanes destruyeron 1,700 ciudades y 70,0000 aldeas, el problema de la vivienda es también grave y los medios de transporte son insuficientes para las necesidades.

En Rumania, escribe desde Bucarest S. P. Brewer, los víveres y los medios de calefacción son insuficientes. La industria, la agricultura, el comercio y los transportes se restablecen lentamente.

En París, escribe el corresponsal de la *United Press*, los niños están desnutridos y su peso es en general mucho menor del normal.

Grecia, informó recientemente la *UNNRA* puede ser salvada solamente con una importación de gran cantidad de víveres.

Paul P. Kennedy escribe desde Madrid que la situación económica en este invierno es espantosa y se puede comparar con los momentos más graves durante el sitio de Madrid por las fuerzas franquistas.

En estas mismas columnas damos algunos datos de la situación de Italia, y Raymond Daniell escribe desde Berlín que Alemania entra en este invierno en condiciones desesperadas, que nadie puede imaginar.

John Hare, miembro laborista del Parlamento británico, después de visitar Hungría declaró que "miles de personas morirán en Hungría este invierno por inanición, a menos que se les envíe ayuda rápidamente".

Esta situación catastrófica de Europa no es solamente una consecuencia terrible de la pasada guerra. Las industrias están paradas, las minas cerradas, las comunicaciones en ruina, los trabajadores sin empleo y las poblaciones diezmadas por las enfermedades y el hambre.

La *UNNRA*, creada por un acuerdo de todas las Naciones Unidas, no cumple con su programa de ayudar a los pueblos europeos a reconstruir su vida, sea por falta de dinero y de medios o sea por una política que subordina la ayuda al régimen interior de cada país. El ex presidente de los Estados Unidos Herbert Hoover, un "especialista" en ayuda y que después de la última guerra se destacó por abusar de su puesto de jefe máximo del socorro a los países necesitados usando los fondos como arma política para organizar la oposición contra la joven Unión Soviética y el apoyo a los grupos reaccionarios de cada país europeo, dijo recientemente que antes de dar la ayuda a un gobierno europeo era necesario "aclarar la situación". Por ejemplo a Italia se prometió la ayuda de 450 millones de dólares, pero antes de darlos se espera que "se aclare la situación". La misma política sigue el banco creado por el gobierno de los Estados Unidos con el objeto de "ayudar" a Europa en su reconstrucción. La condición para recibir el empréstito es un gobierno reaccionario, dispuesto a sacrificar la soberanía del país y a someterse a los dictados del imperialismo norteamericano. En cuanto a las decisiones de la Conferencia de Dumbarton Oaks, adoptadas para facilitar especialmente la reconstrucción postbélica de Europa, todavía quedan en el papel y son pocos los que exigen su aplicación.

Al mismo tiempo todo el comercio internacional y gran parte del tonelaje de la flota mercante están en manos de ingleses y norteamericanos, los cuales, se resisten a abandonar el monopolio que tuvieron durante la guerra e impiden el libre intercambio que ayudaría a resolver la situación.

Nadie duda que si los Estados Unidos e Inglaterra pusieran a disposición de Europa el enorme tonelaje mercante construído durante la guerra y permitieran el libre intercambio entre cada país de Europa y los de América Latina (por ejemplo) mejoraría rápidamente la situación. Tampoco hay duda de que si los Estados Unidos mantuvieran en pleno funcionamiento su aparato de producción, evitarían el desempleo y al mismo tiempo podrían ayudar a Europa en su proceso de reconstrucción con máquinas, materias primas y víveres.

Otra medida para aliviar la situación europea sería la de que los Aliados se decidieran a retirar de los países europeos sus tropas cuya presencia en estos países está ya creando desasosiego entre las poblaciones. Al mismo tiempo que esto significaría la posibilidad de reanudar su vida normal para decenas de millares de familias inglesas

y norteamericanas, para los habitantes de Europa significaría mayor libertad y poder comer más.

La destitución reciente de 600 empleados de la *UNNRA*, anunciada por sir Frederick Leith-Ross, Jefe de la *UNNRA* en Europa, muestra también la urgente necesidad de reorganizar esta institución y de dedicarla verdaderamente a los fines humanitarios para los cualés fué creada.

Desde el 30 de noviembre al 7 de diciembre de 1945

LA "CTAL" Y LAS ASAMBLEAS OBRERAS DE PARIS

El regreso de Lombardo. Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL y vicepresidente de la Federación Sindical Mundial regresó esta semana a México con un balance de trabajo admirable, realizado no solamente en favor de la clase obrera mexicana, continental y mundial, sino también de la democracia y del progreso de todos los pueblos.

Su llegada ha sido para la reacción y sus agentes como una pedrada en un pantano. Los sapos, beatamente dormidos durante su ausencia, han despertado y ya se oye la acostumbrada música desentonada e histérica contra el gran dirigente obrero y popular. El croar comenzó antes de su llegada cuando algunos falsos "líderes" de una falsa organización "descubrieron" que Lombardo era un "agente de Moscú"

La campaña de calumnias. En julio de este año, en vísperas del largo y fructuoso viaje del presidente de la CTAL a Francia, refiriéndose a "una acción concentrada y planeada" sin precedentes en contra de Lombardo, tanto en México como en los Estados Unidos, decíamos que detrás de esta campaña estaban "los grupos imperialistas más agresivos y las fuerzas más antinacionales" que habían concentrado su atención y su rabia en el dirigente obrero con el objeto de desacreditarlo, aplicando la técnica más escandalosa, cínica y sin escrúpulos para presentarlo como a un enemigo de la sociedad, como a un elemento malvado y peligroso.

Entonces Luis Morones firmó diez artículos que fueron publicados por un diario de la capital y el archirreaccionario E. G. Sokolski, al servicio de Randolph Hearst, escribió en los Estados Unidos un artículo en el cual hablaba del "agente de Moscú, Vicente Lombardo Toledano y su vasta red comunista, que tiene sucursales en el norte y en el sur de América y su centro en la ciudad de México".

Entonces toda la prensa se ocupó también del Pacto Obrero-Industrial denunciándolo como "una maniobra para dividir a la clase patronal" y cuyo objetivo era... "crear paros y fricciones".

"Sería tonto e ingenuo pensar —decíamos entonces— que esta campaña está dirigida solamente contra un hombre. Su objetivo es destruir lo que representa, crear reservas y desconfianzas entre los movi-

mientos de los cuales él representa los intereses y las aspiraciones, impedir que se forje una unidad nacional e internacional más amplia y más duradera."

Ya entonces Lombardo tenía en su activo los magníficos esfuerzos para lograr la unidad obrera mundial. Su papel en la Conferencia Obrera de Londres había sido decisivo. En aquella asamblea la clase obrera latinoamericana se reveló ante el mundo como una fuerza poderosa, consciente de sus derechos, con una visión clara de los problemas internacionales. La CTAL, durante la guerra, se había transformado en un factor decisivo en la vida política y económica de la América Latina y en el bastión más sólido de la libertad y emancipación de cada uno de nuestros países y de todo el continente.

Es natural, pues, que la existencia de la CTAL y las actividades incansables de su principal dirigente inquietaran y enfurecieran a los grupos imperialistas y reaccionarios del continente cuyo objetivo es desarmar a la clase obrera de la América Latina, substituir la CTAL por un organismo pelele, privar a los frentes nacionales de su sector más importante y decisivo.

Es natural también que el imperialismo y la reacción concentrarán su odio contra el presidente de la CTAL, que luchaba por la creación rápida de una organización obrera mundial permanente, profundamente democrática y militante, porque la existencia de esta organización significaba un serio obstáculo a los planes del imperialismo en la postguerra.

"Vicente Lombardo Toledano —escribíamos en julio de este año— fué siempre un infatigable defensor de la unidad democrática continental, de la unidad nacional de cada país, de la unidad de los pueblos amantes de la paz en todo el mundo, unidad contra la cual han luchado y luchan los grupos reaccionarios e imperialistas."

Pero uno de los motivos principales de la campaña contra el presidente de la CTAL fué su iniciativa de los pactos obrero industriales, la alianza patriótica entre los trabajadores y los industriales antiimperialistas, cuyo objetivo es superar el atraso económico, social y cultural de nuestros países, su industrialización, la defensa de su independencia y soberanía, la consolidación de su nacionalidad, sin que esto signifique evitar la lucha ni menoscabo de los derechos y las conquistas de las masas trabajadoras.

Y hoy, en el momento en que se inicia otra campaña contra Vicente Lombardo Toledano, más audaz y más venenosa que las anteriores, en México, en los Estados Unidos y en toda la América Latina; cuando las delegaciones obreras de nuestro continente regresan a sus respectivos países acompañadas por el cariño y la admiración de la clase obrera mundial, por su destacada participación en las asambleas de París, queremos recordar lo mismo que en julio, que la campaña aparentemente dirigida contra el presidente de la CTAL "está dirigida contra el movimiento obrero del continente y de México, contra los movimientos democráticos y progresistas, contra la unión nacional en cada país,

que tiene como objetivo la industrialización, la defensa de la independencia y de la soberanía. Pero los enemigos —decíamos— deben saber que detrás de Vicente Lombardo Toledano están los millones de hombres libres, los trabajadores, los pueblos de cuyas aspiraciones e intereses fué y es un defensor valiente."

Un discurso histórico. El 5 de agosto, en el Teatro Iris de la ciudad de México, en un mitin de cuadros y militantes de la CTM, el presidente de la CTAL pronunció un discurso (La CTAL ante la guerra y ante la postguerra. Ediciones de la Universidad Obrera de México. Rosales 26. México, D. F.) en el cual hizo un profundo análisis de la actual época imperialista, de las crisis y del fascismo. Contestando magistralmente a los revisionistas del marxismo, destacó las características de la Segunda Guerra Mundial, sus consecuencias y las perspectivas del período postbélico.

En su conferencia, Lombardo hizo un balance de la política, estrategia y tácticas, aplicadas por la CTAL desde su fundación, en su lucha contra el imperialismo, el fascismo y el apaciguamiento, antes de septiembre de 1939, durante la primera fase de la guerra y cuando ésta se transformó en una justa guerra de pueblos.

Reivindicando la justeza de la línea de la CTAL en contra de las críticas de la derecha reaccionaria y de los elementos pseudoizquierdistas y trotskistas, en este discurso expuso el contenido y los fines de los pactos obrero-industriales como instrumentos para promover la industrialización de los países dependientes de América Latina; proclamó la necesidad de la unidad nacional antiimperialista y delineó el programa postbélico de la CTAL, señalando las tareas de la clase obrera para esta etapa de la historia.

Aquel discurso, pronunciado antes de que terminara la guerra, fué una voz de alerta, una denuncia certera especialmente contra los planes de la reacción y de los grandes monopolios de Norteamérica, que quieren "hacer del imperialismo yanqui la fuerza hegemónica no sólo de la América Latina sino del mundo entero".

"El imperialismo yanqui —dijo entonces Lombardo— empleará todos los recursos y medios para combatir a las fuerzas avanzadas de Europa y de cualquier país del mundo, estimulará la campaña antisoviética, se opondrá a la organización de las fuerzas populares en escala internacional, continental y en cada país..., y tratará de destruir las fuerzas organizadas y de carácter popular en América Latina, como es la fuerza enorme, prestigiosa, de la Confederación de Trabajadores de América Latina, valiéndose de sus esbirros y alcahuetes en cada país de América Latina."

Analizando el desarrollo de los acontecimientos internacionales y continentales desde agosto, no cabe la menor duda de que el presidente de la CTAL dijo en su discurso cosas justas y certeras. Su discurso ha sido y es una contribución valiosa de orientación para la clase obrera de todos los países. Los conceptos en él contenidos fueron la base fun-

damental de las intervenciones de la delegación latinoamericana en las asambleas de París y a ello se debe fundamentalmente su éxito y su contribución concreta a la solución de todos los problemas.

El congreso obrero mundial. El 3 de octubre, en el Palacio Chaillot de París, se constituyó la Federación Sindical Mundial.

La delegación latinoamericana, encabezada por Vicente Lombardo Toledano, se destacó por sus esfuerzos para que la nueva organización se formara inmediatamente, con carácter permanente. Se solidarizó con la voz de los países liberados de Europa e hizo frente común con la clase obrera de los pueblos coloniales y semicoloniales de todo el mundo. Estrechamente unida con el *CIO,* expuso las maniobras e intrigas de los grandes monopolios y encabezó la lucha para denunciar a los regímenes fascistas de España y Argentina, proponiendo medidas concretas para acelerar su fin y ayudar a sus pueblos.

Vicente Lombardo Toledano, en una entrevista de prensa concedida en México, enumeró las iniciativas principales presentadas por la CTAL, que fueron aprobadas por el Congreso Mundial de la manera siguiente:

1. Un estudio sobre los monopolios internacionales y su desarrollo durante la guerra, que concluye con proposiciones concretas para la sujeción de estos monopolios en interés del desarrollo económico de cada país y del mantenimiento de la paz; 2. Sobre la industrialización de los países poco desarrollados; 3. Sobre los problemas de la discriminación racial que existe en algunas regiones del mundo, a pesar de la derrota de los nazis; 4. Sobre el caso de España; 5. Sobre el caso de Argentina; 6 Sobre la independencia de Puerto Rico.

La participación activa e intensa de los delegados obreros de la CTAL, representantes de países económicamente dependientes, contribuyó enormemente a destruir los prejuicios que en el pasado existieron hacia la clase obrera de los países coloniales y semicoloniales, ampliamente representada en la asamblea, y de los países europeos que sufrieron hasta hace poco las dictaduras fascistas, reaccionarias y semifeudales.

En el Congreso Mundial Obrero de París, la CTAL pudo ver finalmente realizado uno de los fines por los cuales luchó desde su fundación: la unidad sindical mundial. "La constitución de la Federación Sindical Mundial —comentó Lombardo después del gran acontecimiento— es el fin que los trabajadores latinoamericanos han perseguido desde hace mucho tiempo, y no dejará de ejercer una influencia cada vez mayor en el mundo entero, y singularmente en nuestros países de Latinoamérica."

Hoy, la CTAL, que cuenta con 19 filiales y más de 6.000,000 de miembros, tiene dos puestos en el Comité Ejecutivo de la Federación Sindical Mundial, y en el movimiento obrero internacional, es tratada en pie de igualdad con el *CIO* de los Estados Unidos, el Consejo de los

Sindicatos de la URSS, el *Trade Union Congress* de la Gran Bretaña y la Confederación General del Trabajo de Francia.

La conferencia de la OIT. También fué destacada la participación de la clase obrera latinoamericana en la XXVII Conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo, que se inauguró en París el 5 de noviembre en la que estuvieron presentes delegados de 48 naciones y duró tres semanas.

Los delegados contribuyeron a formular las medidas aprobadas en contra del desempleo durante el período de rehabilitación y reconversión industrial, sobre la protección social de los jóvenes y niños, y sobre la obligación, por parte de los gobiernos, de aplicar los acuerdos adoptados.

Intervinieron especialmente en la discusión "sobre las condiciones mínimas de política social en los territorios dependientes", ofreciendo valiosos consejos para formular el programa que pide para estos países la libertad sindical, el salario mínimo y un horario de trabajo más humano, descanso semanal y vacaciones anuales, contratos colectivos y seguro social avanzado, sin discriminación de raza, religión y sexo.

Otra vez, como en la anterior reunión de Filadelfia, Vicente Lombardo Toledano insistió e hizo proposiciones concretas para la reorganización de las estructuras y métodos de trabajo de la OIT, con el objeto de transformarla en un instrumento útil al servicio de las Naciones Unidas, conservando su autonomía como institución tripartita.

Uno de los problemas principales que la CTAL planteó ante la Conferencia fué la expulsión de los delegados argentinos, batalla que Vicente Lombardo Toledano había ya iniciado en la reunión de Filadelfia. La victoria fué completa. Lombardo Toledano, miembro de la Comisión de Credenciales, tuvo a su cargo la formulación de la expulsión, que fué aceptada, y la requisitoria en contra del régimen dictatorial argentino.

"Al repudiar al régimen argentino —dijo Lombardo— no repudiamos a la nación argentina. Por el contrario, la ayudamos, a fin de que recobre el derecho a enviar a las conferencias de la OIT a sus verdaderos representantes."

El mismo presidente de la CTAL planteó también y con suma energía la necesidad del ingreso de la Unión Soviética en la OIT. "Después de la guerra —afirmó— es incomprensible que en ninguna organización internacional esté ausente cualquiera de las tres potencias que contribuyeron a ganarla."

La CTAL también pidió mejores relaciones con el movimiento sindical mundial representado por la nueva FSM, el rápido funcionamiento de los comités industriales de la OIT y una ayuda efectiva a la industrialización de los países poco desarrollados.

Su contribución fué tan valiosa, que el mismo delegado gubernamental francés, Hank, reconoció públicamente que: "Los trabajadores de América Latina tienen derecho a estar orgullosos porque ellos son

los que han realizado el salto más prodigioso en el seno de la organización sindical y ya han llegado no sólo a su madurez, sino a su mayoría.

El congreso extraordinario de la CTAL. "La línea seguida por la CTAL ante la guerra —dice la resolución aprobada por el congreso— ha sido una línea justa, apegada a los principios que presiden, desde su origen, la Confederación de los Trabajadores de América Latina, como lo demuestran los hechos y experiencias de este histórico período. A la luz de la doctrina revolucionaria que inspira el pensamiento y la acción del proletariado, la CTAL no considera haber cometido errores de teoría ni de táctica."

Después de haber analizado brevemente el panorama internacional en la hora presente (crisis general del capitalismo, agudización de las contradicciones del régimen actual, auge del movimiento obrero en el mundo entero y de los movimientos nacionalrevolucionarios en las colonias y países dependientes, etc.), la resolución declara que ante este panorama "el Congreso Extraordinario de la CTAL estima que en su parte esencial, el programa aprobado en el Congreso de Cali, Colombia, tiene plena validez y debe ser recordado constantemente y explicado a las masas trabajadoras y populares de los países de América Latina, como la única manera de elevar el nivel de vida de los trabajadores y de los pueblos, como la única forma para lograr la industrialización de nuestras naciones, y como la única manera también, de dar pasos de importancia hacia el principal objetivo histórico de nuestras luchas populares, que es el de la emancipación de cada uno y de todos los pueblos de la América Latina".

Resoluciones aprobadas. 1. Sobre los Pactos entre industriales y obreros: "todas las centrales afiliadas a ella (CTAL) deberán entablar conversaciones con los industriales progresistas de sus respectivos países, para llegar con ellos a un acuerdo que tenga por objetivo concreto el estudio y la realización de un programa que conduzca a la inmediata industrialización de los diversos países de la América Latina".

2. Sobre la Federación Sindical Mundial: estudio y ratificación de los estatutos de la FSM; afiliación de las centrales que no estuvieron presentes en el Congreso; cumplimiento con el pago de cuotas a la FSM y a la CTAL; divulgación del Congreso Obrero Mundial "con el propósito de que no haya ningún miembro de las agrupaciones afiliadas a la CTAL, que no quede enterado circunstanciadamente de la enorme significación histórica que representa la creación de la Federación Sindical Mundial".

3. La sede del próximo congreso ordinario de la CTAL será Buenos Aires.

4. *a*) Expresar su completa solidaridad con la lucha magnífica del proletariado y del pueblo paraguayo; *b*) Denunciar por todos los medios posibles, ante todos los países del continente americano, el carácter y la conducta fascista del gobierno paraguayo y reclamar el aislamiento de este régimen por parte de las Naciones Unidas; *c*) Trans-

mitir a la FSM esta resolución y los antecedentes que posee la CTAL para que sea conocida la verdadera situación del Paraguay y se promueva por la FSM la solidaridad de todos los trabajadores del mundo para ese pueblo heroico".

5. Resolución sobre la lucha contra los monopolios: encomienda a los miembros de la CTAL en el Comité Ejecutivo de la FSM "proponer la adopción de las medidas que se sugieran en el estudio sobre los monopolios, para que la acción contra estas fuerzas imperialistas sea una acción de carácter internacional de la clase trabajadora".

6. Sobre el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas: movilización intensa para conseguir que la FSM participe en este órgano de las Naciones Unidas.

7. Sobre la próxima Conferencia Económica en Wáshington: las centrales de la CTAL deberán hacer gestiones para formar parte de las delegaciones designadas para esta conferencia.

8. Sobre la organización de la OIT.

9. Sobre la situación española: intensificación, con todos los medios de propaganda y agitación, de la lucha por la ruptura con el régimen franquista, por el apoyo económico y moral al pueblo, por el reconocimiento del gobierno en exilio. Encargo a la presidencia de la CTAL de reiterar al presidente de la República Española su apoyo. "Y al mismo tiempo, deberá hacérsele saber el deseo de los trabajadores de las naciones hermanas de América de que el gobierno que él preside sea un gobierno integrado también por representantes genuinos de los trabajadores de España, pues de este modo el gobierno será más democrático y contará con el apoyo entusiasta de todas las fuerzas progresistas de todos los países, que no se explican la razón para que haya sido integrado un gobierno republicano español, con exclusión de los representantes de la clase trabajadora, motor principal de la lucha contra el régimen fraquista."

9. Sobre Argentina: "las centrales afiliadas a la CTAL deberán proceder en el caso del gobierno argentino en la forma expuesta en la resolución relativa al caso de España".

10. Sobre la autonomía de los países dependientes: la CTAL cooperará, de acuerdo con la FSM, "en todos los esfuerzos tendientes a lograr la emancipación política de los países coloniales y de los países sujetos a mandato".

11. Sobre la discriminación racial: gran campaña de educación y propaganda en todo el continente en contra de los actos de discriminación racial "que estorban de un modo muy grave el régimen democrático de cada país y las buenas relaciones internacionales en el seno del hemisferio occidental".

12. Apoyo a Puerto Rico en su lucha por la independencia: "todas las centrales afiliadas a la CTAL deberán dirigirse inmediatamente al Senado de los Estados Unidos insistiendo en el derecho de Puerto Rico a su autodeterminación política, así como a los gobiernos de sus respectivos países pidiéndoles que hagan gestiones en igual sentido".

El congreso aprobó otras resoluciones sobre el pago de las cuotas a la CTAL, la unificación sindical en Puerto Rico, la protección legal de los trabajadores al servicio del estado, sobre la afiliación del movimiento obrero brasileño a la CTAL, sobre la industrialización de los países coloniales y semicoloniales. El congreso decidió también un voto de agradecimiento al Presidente de la República Mexicana por sus esfuerzos constantes en favor de la España Repúblicana, especialmente por haber facilitado la organización del gobierno español en el exilio.

El programa inmediato. a). El reforzamiento de la unidad sindical en cada país; *b*) Su intervención para contribuir a un entendimiento entre los partidos políticos de carácter democrático, evitando que sus pugnas se proyecten sobre el movimiento sindical, y también con el objeto de que las fuerzas democráticas y progresistas empleen todo su vigor en la solución adecuada de los problemas nacionales; *c*) La formación de la unidad nacional en el seno de cada país, con todas las fuerzas democráticas, para proponerse los objetivos históricos inmediatos de nuestras naciones: la elevación del nivel de vida del pueblo, la industrialización de los países latinoamericanos, y la emancipación completa de nuestras naciones; *d*) La intervención enérgica y eficaz del estado en la economía nacional para controlar los precios, para condicionar las inversiones del capital extranjero, para revisar los tratados internacionales de comercio y, en general, para hacer posible los mencionados propósitos inmediatos de importancia histórica.

El Congreso Extraordinario de la CTAL, el primero de la postguerra, ha sido la primera reunión sindical de un continente, celebrada después de la fundación de la FSM.

Esta asamblea "ha sido la primera —dijo Lombardo Toledano— en tomar las primeras medidas para realizar las promesas hechas en el Congreso Obrero Mundial a los trabajadores del mundo" y ha demostrado —como agregó Lombardo—, el deseo de la CTAL de "ser un modelo" para las organizaciones hermanas de otros países.

Del 8 al 14 de diciembre de 1945

LA CONFERENCIA DE MOSCU

Se encuentran reunidos en la capital soviética los ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, la Gran Bretaña y la Unión Soviética.

Nadie conoce exactamente todavía el orden del día de la importante reunión. Sin embargo, se cree que tratará todos los asuntos que la anterior conferencia de Londres dejó pendientes y otros de capital importancia como el control internacional de la energía atómica, la situación de Alemania, el problema de China, la actitud hacia España, etcétera.

Mal antecedente. La reunión de cancilleres, celebrada en Londres en el mes de septiembre pasado, y que duró tres semanas, fracasó. Se quiso

justificar el fracaso con el argumento superficial de un desacuerdo en los procedimientos. La razón era más profunda y grave. Se trataba de dos políticas distintas. La Unión Soviética se mantuvo firme en la necesidad de cumplir con las decisiones adoptadas por la Conferencia Tripartita de Berlín y pedía el cumplimiento estricto de las promesas que los Tres Grandes habían hecho, repetidas veces, a los pueblos, de las cuales la más importante era: la acción coordinada para desarraigar en todo el mundo los remanentes del nazifascismo. Los otros insistieron en revisar las resoluciones de la Conferencia de Berlín en el sentido de impedir el avance de la democracia y del progreso.

La Conferencia de Londres fué perjudicial para la paz del mundo. Los tratados de paz con Italia, Finlandia, Hungría, Bulgaria y Rumania quedaron en el aire; lo mismo pasó con el problema de los fideicomisos; en el Japón continuó el control unilateral de los norteamericanos. El fracaso sirvió a los círculos imperialistas de *Wall Street* y de la *City*, a las fuerzas reaccionarias de los países liberados de Europa, al Vaticano para intensificar sus actividades en contra de la estructuración de una paz justa y duradera.

Revisionismo de Potsdam. En las mismas cancillerías de Londres y Wáshington se indicó claramente, revelando así los verdaderos motivos del fracaso de la conferencia de Londres, que era necesario modificar total y radicalmente el convenio de Potsdam.

El presidente Truman se mostró contrario a ulteriores reuniones con los jefes de las potencias que habían encabezado el bloque de las Naciones Unidas durante la guerra. Se insinuó que eran inútiles también las conferencias de cancilleres. Se dijo que estas reuniones eran perjudiciales para la organización de las Naciones Unidas porque su "tendencia" era substituirla. Al mismo tiempo se preparó y celebró la reunión anglo norteamericana-canadiense en Wáshington y se insistió en continuar la política de formar "bloques" de carácter antisoviético, reaccionario, y contraria al funcionamiento libre del nuevo organismo de seguridad internacional creado en San Francisco.

En una palabra, la línea era, y lo es todavía, revisar todo aquello que consiguió la colaboración de las grandes potencias durante la guerra, en Teherán, Yalta, Berlín y San Francisco. En el centro de este revisionismo estuvo la "diplomacia atómica", basada en las insolencias de Bevin y las amenazas de Byrnes, respaldada por la arrogancia agresiva de los imperialistas ingleses y norteamericanos.

A empeorar la situación de sospechas y desconfianzas, vino la conferencia "atómica" de Wáshington. Las grandes agencias de noticias, al servicio de los monopolios, se ocuparon de anunciar que había surgido un "bloque" anglonorteamericano antagónico a la Unión Soviética y se afirmó descaradamente que la guerra contra el aliado que más sacrificios había hecho para ganar la conflagración pasada, era inevitable y cuanto más pronto, mejor.

La reacción. En resumen, las características principales del período inmediato postbélico y de la situación actual son las siguientes: *a*) Una brutal campaña contra la Unión Soviética en la cual cada "incidente", cada "rumor", cada calumnia son utilizados por los hombres de estado en Wáshington y Londres para alentar, con discursos y entrevistas el ambiente hostil hacia el país del socialismo. Nadie duda que las mismas manifestaciones antisoviéticas recientes en la "neutral" Turquía no fueron espontáneas; *b*) Hostilidad hacia los gobiernos democráticos de Yugoslavia y Bulgaria, Polonia y Checoslovaquia; apoyo al rey Miguel de Rumania en contra del gobierno de coalición democrática; respaldo a las corrientes reaccionarias en el Partido Popular Católico en Austria y en el Partido de los Pequeños Propietarios en Hungría. Intrigas, maniobras y chantaje en todos estos países para impedir la consolidación de los frentes nacionales, la creación de ejércitos verdaderamente populares, el establecimiento de una democracia avanzada, basada en cambios radicales de la estructura política, social y económica de estos países; *c*) Mantenimiento de Italia en condiciones de crisis permanente, y oposición a la normalización de la situación griega para que las próximas elecciones se celebren libremente; *d*) Actitud apaciguadora, benévola, de tolerancia, y algunas veces de apoyo, a los gobiernos fascistas de España, Portugal y Argentina (no obstante las declaraciones de inconformidad), y apoyo decidido, en cada país de Europa, a las clases privilegiadas que colaboraron con el nazifascismo, a los movimientos reaccionarios y neofascistas; *e*) Política de apaciguamiento con las viejas castas de la Alemania imperialista y plutocrática y con la monarquía feudal y militarista del Japón; *f*) Intervención armada, sangrienta, tipo hitlerista, en China, Indonesia e Indochina, contra los movimientos nacionalrevolucionarios (que se quiere opacar con el escándalo de mentiras sobre la lucha de la democracia del Irán contra el gobierno reaccionario y pelele de aquel país); *g*) Operaciones militares e intrigas en Palestina con el objeto de impedir toda unión entre los judíos y árabes para que resuelvan el complicado problema que preocupa a todos los pueblos.

Hay que agregar una característica más: la inusitada actividad política del Vaticano, su intervención directa en los asuntos de cada país, su incansable trabajo electoral por medio de discursos, escritos y pastorales. El Vaticano se presenta, en forma descarada, como la agencia principal de los grandes monopolios imperialistas en su lucha para impedir y limitar las inevitables consecuencias de la guerra sobre la estructura política y económica de la sociedad actual.

En esta situación se reúnen los tres ministros de Relaciones Exteriores en Moscú. En un ambiente de sospechas y en una atmósfera cargada con la perspectiva de una nueva guerra, mientras en Londres el Comité Preparatorio de las Naciones Unidas prepara la primera asamble de la nueva organización que deberá celebrarse el próximo 8 de octubre.

El movimiento popular. Sin embargo, nosotros no somos pesimistas. Creemos que muchas de las contradicciones que obstaculizan la consolidación de la paz pueden ser eliminadas. En Moscú se celebró otra reunión de cancilleres, en octubre de 1943, que fué la precursora de la primera reunión de los Tres Grandes en Teherán. A pesar de la poderosa influencia ejercida por los grandes monopolios imperialistas sobre los gobiernos de Wáshington y Londres (influencia que tiene sus repercusiones de carácter de intervención política y económica en la América Latina), los pueblos han demostrado también durante este período postbélico que no están dispuestos a someterse a los dictados de sus opresores. Probablemente durante estos últimos meses los pueblos se han radicalizado más que durante la misma guerra. La "diplomacia atómica", la intervención militar, la arrogancia patronal, la actitud gangsteril del neofascismo, lejos de aterrorizarlos, los empuja a tomar una posición más firme, a agruparse más sólidamente en torno a sus partidos de clase, a consolidar sus frentes nacionales y, al mismo tiempo, a tomar lo que se les prometió y no se les quiere dar.

Por esta razón, a las características anteriores de este período y de la actual situación hay que añadir estas otras: *a*) Los pueblos se mantienen fieles a las perspectivas postbélicas señaladas por las conferencias de Yalta, Berlín y San Francisco, o sea de un mundo basado sobre el avance social de cada país y la cooperación democrática de todos los pueblos amantes de la paz, y especialmente de las grandes potencias que tuvieron la carga más pesada de la guerra y son las principales responsables de la estructuración de la paz. Ellos saben que esta cooperación es la única forma de impedir una guerra que amenazaría la existencia misma del planeta, y por lo tanto el interés de cada ser humano, y la base para que la energía atómica sea utilizada no para la destrucción sino para permitir el logro de la felicidad de la humanidad; *b*) Las elecciones en Inglaterra, en Francia, en Noruega, en Checoslavaquia, en Yugoslavia, en Albania, en Bulgaria, en las mismas Austria y Hungría (como las próximas elecciones en Rumania, Grecia e Italia) son una clara indicación de que los pueblos no quieren regresar al pasado, desean gobiernos populares, democráticos y representativos, regímenes que realicen sus aspiraciones; *d*) Los resultados de la intervención militar en los países coloniales demuestran que es imposible ya vencer a los movimientos nacionalrevolucionarios, que agrupan a los pueblos oprimidos alrededor de partidos sólidos, de una clase obrera organizada, de verdaderos ejércitos y de programas bien definidos de emancipación política y económica; *e*) El Congreso Obrero Mundial de París, las reuniones internacionales de diverso género (jóvenes, mujeres, estudiantes, etc.), que se celebran en todas las capitales de Europa, indican el auge organizativo, el deseo de unidad de todos los sectores populares con el objetivo de defender la paz y de conseguir una vida mejor. Nada se puede crear hoy en la Europa liberada que no sea alrededor y sobre la base de las coaliciones democráticas y sin la participación activa, directa de la clase obrera; *f*) Y por fin, la

magnífica actitud de los pueblos de la América Latina, de los trabajadores organizados y movilizados por la CTAL, que encabezan la lucha internacional contra los restos del nazifascismo y que, como pocas veces en la historia del continente, se enfrentan, a diario, en cada país, a los monopolios extranjeros y a la reacción nativa.

La Conferencia de Moscú no podrá dejar de tomar en cuenta estos hechos y comprenderá que otro fracaso como el sufrido por la reunión de Londres significaría acercarnos a una guerra ante la cual la humanidad no tendría otra alternativa que el suicidio o la destrucción del sistema que la provoca.

SITUACION ACTUAL EN ITALIA

Dimite el gobierno de Parri. Durante los últimos meses la situación en este país ha "evolucionado" en el sentido peor de la palabra hasta culminar en una crisis gubernamental que ha sido la más grave desde que Italia se separó del Eje.

El 24 de noviembre, el gobierno de Parri, creado inmediatamente después de la liberación del norte de Italia, dimitió a causa de una maniobra combinada de los "liberales" y de los demócratas cristianos, y provocó una crisis que se prolongó hasta el 10 de diciembre.

Los dos partidos que exigieron la formación de un nuevo gobierno "más amplio", divorciado del Comité de Liberación, tenían todo el apoyo de los círculos anglonorteamericanos que dominan el país con el ejército de ocupación y las autoridades del *AMGOT*.

Pero para tener una idea más o menos correcta de la actual situación italiana, por cierto muy complicada, es necesario recordar algunos antecedentes.

Italia en la conferencia de Londres. Cuando en la Conferencia Tripartita de Berlín los Tres Grandes reconocieron los méritos conquistados por el pueblo italiano con su contribución a la derrota de Alemania, y decidieron elaborar un tratado de paz con Italia y permitirle el ingreso en la Organización de las Naciones Unidas, todos los demócratas se alegraron.

Pero en la Conferencia de Cancilleres celebrada en Londres, a pesar de que el protocolo del tratado estaba listo, los ministros de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos se negaron a firmarlo. Como precio para firmarlo se exigía a la Unión Soviética que aceptara sus puntos de vista sobre otros problemas para la solución de los cuales Bevin y Byrnes querían modificar las decisiones de Potsdam.

En realidad, por lo que se refiere a Italia, los dos hombres de estado no quisieron dar a Italia el tratado de paz porque esto hubiera significado el retiro de las tropas aliadas de la península, elecciones libres para la constituyente y un golpe de muerte al instituto monárquico y al neofascismo surgido en Italia al amparo de las autoridades aliadas.

Condiciones del armisticio. El 6 de noviembre pasado los gobiernos de Londres y Wáshington permitieron la publicación de las condiciones del armisticio con Italia, firmadas el 7 de septiembre de 1943 y mantenidas secretas hasta entonces. Los Aliados se opusieron a que se publicasen durante la guerra por el temor de que fueran empleadas para fines de propaganda por los alemanes y los fascistas. Sin embargo, como lo tuvo que reconocer un vocero de los Aliados, los alemanes y los fascistas conocieron desde el primer momento las condiciones y las utilizaron ampliamente en su propaganda.

El armisticio fué durísimo y no se suavizó ni después del 13 de octubre de 1943, cuando Italia declaró la guerra a Alemania y se transformó en una "cobeligerante" de las Naciones Unidas. "Parece —comentó *Avanti,* órgano del Partido Socialista— que el armisticio fué estipulado no para poner en la picota al régimen fascista y para condenar a la institución monárquica, sino para esclavizar a un pueblo de 45 millones..."

La nueva crisis gubernamental italiana fué provocada dos semanas después de la publicación del armisticio. Pero "existió" desde aquel mismo día. "La publicación del armisticio, junto con la declaración oficial de que el tratado de paz definitivo con Italia, todavía está muy lejano —dijo algunos días antes de la renuncia de Parri, un corresponsal de la ONA— recalcan la incertidumbre de la situación política de Italia."

Datos sobre la situación. La publicación de las condiciones de armisticio aumentó enormemente la indignación popular contra la monarquía, responsable de la firma del mismo. La casa de Saboya sabe que sus días están contados y que las elecciones libres para la constituyente, bajo un gobierno de coalición democrática, significan la muerte de las instituciones monárquicas y la proclamación de la república italiana.

Para malograr la aspiración del pueblo italiano era necesario obligar a renunciar al gobierno de Parri, romper el Comité de Liberación integrado por los seis partidos, constituir un gobierno en el cual las posiciones más importantes las tuvieran "viejos estadistas", monárquicos y elementos conservadores del Partido Demócrata Cristiano.

El Partido Liberal integrado por los vejestorios de la política italiana como Bonomi, Nitti, De Nicola, Orlando, Corbino, etc., sin ningún apoyo de masas, se prestó a la maniobra sabiendo que las autoridades aliadas lo respaldaban. El plan era adueñarse del gobierno. pedir a los Aliados que prolongasen la ocupación militar, proponer las elecciones para la constituyente y suspender la depuración.

Este plan tuvo inmediatamente el apoyo del Partido Democrático Italiano (monárquico) compuesto por industriales, latifundistas, ex jerarcas fascistas y generales.

El sector reaccionario del Partido Demócrata Cristiano, dirigido por el Vaticano y que domina el partido, se prestó al juego y planteó la crisis en el gobierno y en el mismo Comité de Liberación.

El "golpe" había sido preparado con una agitación en favor de la casa de Saboya, con una campaña contra el "peligro comunista" y una movilización de toda la reacción italiana sobre el caso de Trieste y de la Venecia Julia. Además el conocido banquero fascista italoamericano Amadeo Peter Giannini había estado en Italia y en una reunión había declarado que los Estados Unidos estaban dispuestos a ayudar a Italia solamente en caso que tuviera "un gobierno fuerte y responsable".

En Italia el hambre y el frío hacen estragos. La cosecha de este año es menor que la tercera parte de la cosecha del año pasado. Más de la mitad del proletariado de la Italia septentrional está sin trabajo. La *UNNRA* ha prometido ayuda, pero no quiere darla "hasta que la situación no sea más clara".

Los conspiradores, apoyados por los imperialistas anglonorteamericanos, esperaban encontrar un apoyo en las masas desesperadas del pueblo italiano.

Pasó lo contrario. La renuncia de Parri fué seguida de huelgas, manifestaciones de protesta, tumultos en toda Italia. Una vez más el pueblo dió su adhesión al Comité de Liberación, expresó su indignación contra los conspiradores y pidió a los Aliados que dejaran a Italia en paz.

Esta es la razón por la cual el nuevo gobierno tuvo que formarse sobre la base del Comité de Liberación. Los cristianos sociales, ante la indignación de los miembros de su mismo partido, dieron marcha atrás. El ministerio del Interior fué entregado a un socialista. Sin embargo, no se puede decir que la victoria popular fué completa. Una vez más el Comité de Liberación se vió obligado a hacer algunas concesiones a los Aliados, sacrificando a Parri como presidente del Consejo.

Pero lo importante y decisivo es llegar a las elecciones que se celebrarán el próximo mes de abril. Y al mismo tiempo no interrumpir el trabajo de reconstrucción del país.

El gobierno inglés ha anunciado, el 12 de diciembre, que todo el territorio italiano, inclusive las islas de Lampedusa y Pantelleria, será entregado al gobierno italiano. Esperamos que así sea. Pero los Aliados, para cumplir con las promsas hechas decenas de veces, deben hacer algo más. Deben anular las condiciones del armisticio y firmar un tratado de paz con Italia como fué decidido en Potsdam. Deben retirar todas las tropas cuya presencia en Italia desmoraliza y aumenta el hambre y otras dificultades. Deben otorgar la ayuda prometida sin utilizarla como instrumento político y de coacción.

La Conferencia de Cancilleres que se celebra en Moscú no puede terminar dignamente sus trabajos sin haber resuelto definitivamente el problema italiano, sin haber aprobado el tratado de paz con Italia y sin hacer al pueblo italiano la promesa formal de que será, desde ahora, dueño de decidir la suerte de su país y libre de escoger el régimen democrático por el cual ha derramado su sangre, juntamente con los ejércitos de las Naciones Unidas.

Del 15 al 21 de diciembre de 1945

LA REUNION DE CANCILLERES

Es necesaria la reunión de los Tres Grandes. El misterio envuelve la conferencia de Moscú. Sin embargo, todos esperan para esta semana un comunicado de la misma sobre los problemas discutidos y con la promesa firme de una colaboración más estrecha entre las tres grandes potencias que, con Francia y China, encabezarán la nueva Organización de las Naciones Unidas. Además, y no sólo en los círculos democráticos progresistas, sino también en las cancillerías de todas las naciones amantes de la paz se fortalece la opinión de la necesidad de que los jefes de estado de la Gran Bretaña, Estados Unidos y Unión Soviética se reúnan lo más pronto posible para hacer un balance de las decisiones de Potsdam y contribuir a la solución de los problemas que hoy constituyen objeto de conflictos entre los tres países.

Es notorio que después de la Conferencia Tripartita de Berlín se hizo todo lo posible para sabotear aquellos acuerdos y se llegó hasta a proponer la revisión del plan de desnazificación de Alemania y la reconstrucción de la industria pesada de dicho país.

Lo que más preocupó fué la declaración del Presidente Truman, hecha recientemente, de que ya no eran necesarias las reuniones de los Tres Grandes desde el momento que muy pronto se constituiría la nueva Organización de las Naciones Unidas, no obstante que en la reunión de Potsdam se subrayó la necesidad de semejantes conferencias en beneficio de la misma liga y de la estructuración de la paz.

Todavía no hay paz. Hoy, cuatro meses después del Día de la Victoria, nadie se atreve a afirmar que hay paz y que las decisiones adoptadas en las conferencias internacionales anteriores están siendo aplicadas en su espíritu, sin serios obstáculos e imparcialmente. Después de Potsdam, y particularmente despues de la derrota del Japón, los grandes monopolios imperialistas ejercen cada día más su poderosa influencia en los gobiernos con el objeto de malograr la estructuración de la paz y de preparar una nueva guerra.

El intervencionismo, en distintas formas, en la Europa Liberada, en las colonias, en la misma América Latina, es cada día más descarado y la aplicación de la que se llama "diplomacia atómica" constituye la base de la política exterior de ciertas cancillerías.

La presión imperialista. No encontrando muy serios obstáculos, los círculos del imperialismo tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos se han vuelto audaces y agresivos. La reacción británica, encabezada por Winston Churchill, aprovecha cada oportunidad para lanzar sus ataques en contra del gobierno laborista y logra influir poderosamente en su política interior y exterior, minandole su base de masas, mientras en los Estados Unidos los imperialistas al mismo tiempo que tienden a transformarse en la fuerza hegemónica mundial hablan abiertamente de la urgencia de una lucha armada contra el país del socialismo.

"He abogado hoy —dijo hace algunos días el nazifascista Charles A. Lindbergh— por una organización mundial respaldada por la potencia militar, una organización dirigida por los pueblos occidentales que desarrollaron la ciencia moderna con su aviación y su bomba atómica."

Debe continuar la cooperación aliada. Todos deseamos que la Conferencia de Moscú termine con buenos resultados porque sabemos, como lo dijo el *Daily Telegraph* de Londres, comentando la reunión, que "a menos que las tres potencias, que juntas consiguieron la victoria, puedan llegar a un acuerdo sobre los arreglos de paz, no habrá esperanza de que la organización de las Naciones Unidas pueda funcionar satisfactoriamente ni que el mundo que marcha hacia el caos pueda ser encaminado nuevamente hacia el orden y la estabilidad".

El problema de la guerra civil en China. En Chungking están reunidos los delegados comunistas y los representantes del *Kuomintang* con el objeto de discutir y resolver los problemas actuales del país y de evitar una prolongada y sangrienta guerra civil.

Ha llegado también el nuevo embajador de los Estados Unidos, general George C. Marshall, que substituye al mayor Patrick J. Hurley cuya "política" fué el intervencionismo armado norteamericano al lado de un bando con el fin "de contrarrestar el imperialismo británico y el imperialismo soviético inventado por él".

Un discurso de Truman. Antes de que el general Marshall saliera para su nuevo destino, el presidente Truman pronunció el 15 de diciembre un discurso en el cual indicó que la primera meta del nuevo embajador sería la de poner fin a las hostilidades entre el *Kuomingtang* y los comunistas.

Truman insistió especialmente sobre las condiciones que los Estados Unidos exigían para otorgar ayuda económica a China. "Al paso que China avance hacia la paz y la unidad —dijo— los Estados Unidos estudiarán favorablemente cualquier petición de los chinos para que se les abran créditos y se les hagan empréstitos, destinados a la reconstrucción de su país."

El gobierno de Chungking pidió ya al Banco de Exportación e Importación un empréstito cuyo monto no se conoce y también ha expresado el deseo de que se le abra un crédito de 2,000 millones de dólares. Uno de los aspectos más graves de la situación económica de China es la inflación. En el mereado libre 1,600 dólares chinos valen nn dólar norteamericano. Se cree que la circulación fiduciaria se eleva a la cifra astronómica de un billón. Y el problema principal al cual se enfrenta la China en la inmediata postguerra es una radical reforma monetaria.

Truman, en su discurso ha pedido: *a*) la cesación de las hostilidades; *b*) una reunión de los representantes de todos los grupos políticos principales para encontrar una pronta solución en la presente lucha interior del país. Y prometió que las fuerzas norteamericanas en China

no serían utilizadas ni intervendrían "para influir en favor de cualquiera de los bandos que participan en la lucha interna china".

Nadie duda que la actitud del ex embajador P. J. Hurley y del teniente general Wedemeyer en China contribuyó enormemente a crear la situación de tensión actual. Hurley había declarado que las directivas del Departamento de Estado eran las de prevenir la guerra civil y apoyar las aspiraciones del pueblo chino para constituir un gobierno libre, unido y democrático. Con fecha 30 de noviembre, el mismo Secretario de Estado James F. Byrnes, en una carta dirigida al representante demócrata de California Anderson, dijo: "Somos partidarios de la creación de una China poderosa, unida y democrática, que contribuya a la paz y estabilidad en el Lejano Oriente y que permita apoyar eficazmente a la Organización de las Naciones Unidas."

Hechos. Sin embargo, la política seguida fué diferente. Hurley y Wedemeyer (el Scobie de China) escogieron la forma de intervención drástica comprometiéndose activamente a los marinos, soldados y aviadores yanquis, en la lucha contra la democracia china y, como lo reveló más tarde Hurley, los funcionarios del Departamento de Estado lo respaldaron.

Esta actitud norteamericana en China creó una situación internacional seria y de amenaza para la paz y la seguridad mundial; alentó la táctica de apaciguamiento con la oligarquía nipona; significó un apoyo a la intervención armada británica en Indochina e Indonesia; justificó el desarme de los patriotas filipinos y la alianza con los colaboracionistas y creó más desconfianza entre todos los pueblos de la América Latina como se puede observar por la posición tomada por éstos frente a la tan discutida proposición uruguaya.

Toda la reciente política norteamericana en China es reaccionaria y llena de contradicciones. Byrnes tuvo que reconocer que desde el fin de las hostilidades con el Japón los Estados Unidos enviaron al norte de China 60,000 marinos. El teniente general Wedemeyer dijo que este envío había sido necesario con el objeto de desarmar a los japoneses. Otros afirmaron que era para mantener "el orden y la paz". El ex embajador Hurley fué más sincero cuando reveló en Santa Fe, Nuevo México, que estas fuerzas tenían la misión de impedir que los comunistas "desarmaran a los invasores japoneses y con las armas constituyeran otro gobierno o derribaran al gobierno de Chungking".

La prensa reaccionaria de los Estados Unidos durante este período, y todavía ahora, hizo una propaganda espectacular para demostrar que era "fútil y peligroso retirar a las fuerzas americanas" y que el apoyo a un bando era indispensable como condición para asegurar la hegemonía norteamericana en el Oriente.

Cumplimiento de acuerdos. Nadie puede inculpar de la situación actual en China a las fuerzas patriotas y populares del Yenan. Ellas fueron

las únicas que cumplieron con los compromisos contraídos en una reunión celebrada en Chungking poco después de la rendición del Japón, retirándose de las posiciones que ocupaban en el río Yangtze. En aquella reunión los representantes del *Kuomingtang* se comprometieron a suprimir la policía secreta que aterroriza a las poblaciones de las zonas dominadas por el gobierno de Chungking y restablecer las libertades democráticas. Además, prometieron el reconocimiento de 24 divisiones del Yenan y su incorporación como tales en el Ejército Nacional.

¿Cambio de política? Chiang Kai Shek y el Departamento de Estado en Wáshington probablemente han comprendido que era empresa imposible "destruir" a los comunistas que dominan una gran parte del país y que contribuyeron decididamente a la victoria sobre el Japón. Y que el camino para ponerse de acuerdo con ellos no es el de la lucha armada, sino el establecimiento de una democracia genuina en China.

Durante toda la guerra el gobierno de Chungking "sitió" a las fuerzas guerrilleras del Yenan, utilizando con este fin a sus mejores fuerzas de choque y el armamento moderno enviado por los norteamericanos, cuyo empleo contra los japoneses habría acortado la guerra en el Pacífico. No obstante que en la primavera de 1944 el finado presidente Roosevelt protestó contra esta política y estableció contacto directo con las fuerzas del Yenan, obligando a Chiang Kai Shek a ayudarlas a expensas de sus fuerzas inactivas, el gobierno del *Kuomintang* no cambió de rumbo.

Por una China libre y unida. El imperialismo sabe que la victoria de la democracia china representaría un factor positivo para los movimientos democráticos en Indochina, Indonesia, Filipinas, Burma, India y en el mismo Japón. Significaría un serio golpe al sistema colonial y al apaciguamiento.

Una China libre, democrática, independiente, es condición indispensable para el mantenimiento de la paz en Oriente y en el mundo y por esta razón nuestros pueblos deben seguir con creciente interés los acontecimientos en el continente asiático con los pueblos del cual las naciones latinoamericanas tienen mucho en común, especialmente en su lucha por la completa emancipación política y económica del imperialismo.

URGE RESOLVER EL PROBLEMA ESPAÑOL

La campaña contra Franco. Muchas organizaciones internacionales se han dirigido a la Conferencia de Cancilleres en Moscú pidiendo a los tres cancilleres que recomienden a todas las Naciones Unidas la ruptura de relaciones con el régimen fascista de Francisco Franco. Entre ellas, la Federación Sindical Mundial, por medio de su secretario general Louis Saillant.

La campaña internacional contra el gobierno terrorista de Madrid se ha intensificado. Incluso los grandes rotativos de los Estados Unidos y de Inglaterra se ven obligados a pedir a sus gobiernos que adopten una actitud más enérgica y que pasen de las palabras y promesas a los hechos. Francia se ha dirigido a las cancillerías de Londres y Wáshington apremiando una decisión colectiva en contra de Franco. La mayor parte de los gobiernos latinoamericanos ya no tienen representaciones diplomáticas en Madrid. La campaña en contra del terror franquista, por la libertad de los dos héroes populares Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain, está asumiendo proporciones gigantescas y expresa la indignación mundial en contra del último baluarte en Europa del Eje fascista, del "único lugar —como dijo el representante norteamericano John M. Coffee— que queda en Europa desde el cual los fascistas del Eje pueden emprender aún otro intento para lograr el dominio mundial."

Potsdam. Los pueblos piden que las Naciones Unidas saquen las consecuencias prácticas del Convenio de Potsdam que dice: "Los tres gobiernos —Estados Unidos, Inglaterra y Rusia—, se consideran obligados a manifestar claramente que por su parte, no apoyarán ninguna solicitud del actual gobierno de España a ser miembro de las Naciones Unidas, pues habiendo sido establecido con el apoyo de las Potencias del Eje, en vista de su origen, de su naturaleza y de su estrecha asociación con los estados agresores, no tiene los requisitos necesarios para justificar su presencia entre dichas naciones". Esta declaración del dos de agosto fué seguida por otras declaraciones de Ernest Bevin, de Byrnes, del presidente Truman, del primer ministro Attlee, confirmando la oposición de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos al régimen franquista.

La insolencia franquista. Sin embargo, no pasó nada. La colaboración económica continuó. Franco pudo comprar algodón, petróleo, equipos industriales. Envió a numerosos países su enviados especiales, como Demetrio Carceller a los Estados Unidos, como propagandistas, buscando empréstitos y simpatías. Intenta demostrar que su régimen se encamina hacia la democracia, se ofrece para recibir a 50,000 niños de los países liberados y entrega a los Aliados una tonelada de soberanos de oro del gobierno alemán, esperando hacer olvidar "su origen, su naturaleza y su estrecha relación con los estados agresores". La insolencia franquista llega al punto de que Radio Madrid declara que la rebelión franquista y la "neutralidad" española durante esta guerra fueron un factor decisivo en la victoria aliada sobre el nazifascismo, no obstante que el mismo Departamento de Estado en Wáshington, declaró recientemente, comentando el descubrimiento de la correspondencia entre Franco, Mussolini y Hitler, que ésta hacía "resaltar el hecho de que Franco colaboró con el Eje y que se abstuvo de participar en la guerra al lado de los nazifascistas a causa de la presión aliada y de la debilidad interna de su régimen."

La situación interna. En España, la situación, a pesar del terror implacable, es cada día más amenazadora para el falangismo. La crisis económica se agrava. Aumenta el descontento de la población. Las guerrillas se extienden a todo el país y son cada día más activas, más organizadas y más audaces. No obstante los numerosos discursos pronunciados por Franco en su gira por Extremadura, él sabe que sus "planes quinquenales" son pura fantasía y que si se mantiene en el poder es por el terror, por la tolerancia de las Naciones Unidas, por el apoyo del Vaticano y también por la falta de una unidad férrea entre sus enemigos y la ausencia de un verdadero gobierno republicano de coalición, capaz de unificar a los españoles, de coordinar e intensificar la lucha subterránea y de conquistar la simpatía completa de todos los pueblos y de los mismos gobiernos.

Es necesario un gobierno de coalición. Cuando en agosto pasado don Diego Martínez Barrio fué elegido presidene de la República Española, la democracia mundial recibió la noticia con optimismo y emoción sincera. La batalla para la reconquista de España, nacional e internacionalmente, tenía perspectivas halagadoras. Acababa de publicarse el Convenio de Potsdam. En San Francisco las Naciones Unidas habían repudiado al régimen de Franco y expresado su simpatía por la lucha republicana. Nadie dudaba que el problema podía ser resuelto en poco tiempo y que el régimen infame tenía los meses contados. Todos confiaron en la creación de un gobierno amplio, cambativo, integrado por hombres decididos a ir donde fuera necesario para acortar la estancia de Franco en el poder. La montaña parió un ratón (perdónesenos la expresión) y la tragedia de España se prolongó.

No obstante, los demócratas del mundo no cesaron en su campaña a favor de la España republicana ni escatimaron esfuerzos en luchar para que los gobiernos de las Naciones Unidas rompieran sus relaciones con el gobierno franquista y reconocieran el gobierno en exilio presidido por el señor Giral.

Las fuerzas reaccionarias en todo el mundo se aprovecharon de la estrechez y de la inactividad del gobierno para presionar en Wáshington y Londres en favor del gobierno de Madrid.

Se esperó en la reunión de las Cortes. Tampoco allí hubo novedad. O la sola novedad fué un discurso en el cual se proponía un "plebiscito" en lugar de la lucha, el apaciguamiento en lugar de la resistencia, la capitulación en lugar de la reconquista.

Hoy el gobierno en exilio se traslada a Francia tal como fué constituído, casi en silencio, sin despertar entusiasmo o confianza ni en la emigración ni en el interior de España.

Nosotros hablamos de este asunto porque la existencia de un gobierno de coalición, amplio, sería, como dijo en su resolución el Congreso Extraordinario de la CTAL celebrado en París en octubre pasado, "un gobierno que contaría con el apoyo de todas las fuerzas progresistas de todos los países".

Sin embargo, nosotros esperamos que al llegar a Europa el señor Giral y el presidente de la República don Diego Martínez Barrio, viendo cómo Francia y todos los otros países de la Europa liberada están gobernados por gobiernos de coalición, sentirán la necesidad patriótica de reorganizar y ampliar su gobierno. Verán que en los gobiernos de la Europa liberada las fuerzas de la resistencia que jugaron un papel decisivo en la liberación de su país son un factor esencial y, especialmente la clase obrera que fué y es el motor principal de los frentes nacionales.

¡Ayudemos a los republicanos españoles! La situación nacional e internacional de España ofrece hoy las mejores posibilidades para acabar con el "único superviviente" de la Europa totalitaria. El pueblo español fué el primer pueblo que con las armas en las manos defendió sus libertades durante casi tres años de guerra sangrienta y agotadora. Y no obstante, es el único pueblo que en Europa sufre bajo la férula de un "hijo mimado" de Hitler, y no por culpa suya sino principalmente por la actitud tolerante de numerosos gobiernos de las Naciones Unidas.

La única emigración política europea que existe hoy es la española. Una emigración que ha sufrido más que ninguna otra durante estos últimos nueve años y que más contingentes ha dado en la guerra contra el nazifascismo.

¿No es ésta una paradoja, una verdadera vergüenza que la democracia mundial no puede tolerar?

¿No es verdaderamente triste, profundamente inhumano, contrario a todos los principios contenidos en la Carta del Atlántico y a las decisiones de las conferencias internacionales que una de las víctimas más grandes del nazifascismo continúe sufriendo y desangrándose bajo un régimen terrorista?

La CTAL encabeza la lucha. Por esta razón también el Congreso Extraordinario de la CTAL dedicó una atención especial a la ayuda que nuestros países deben otorgar al pueblo español en su lucha contra el franquismo.

Ruptura de las relaciones diplomáticas y comerciales con el gobierno de Madrid; establecimiento de contacto con el gobierno republicano español en el exilio; cese de las persecuciones en España y liberación de todos los presos políticos antifascistas; garantías para que Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain salgan de la cárcel y del país, acogiéndose al derecho de asilo ofrecido por varios gobiernos a estos luchadores; estos son los objetivos fundamentales contenidos en la resolución aprobada por la CTAL en París.

La resolución es un verdadero plan de campaña del movimiento obrero organizado de América Latina que quiere mantener su puesto de primera línea, como en las asambleas de París, en la ayuda moral, política y económica al pueblo español. Y su realización, ya en curso en todos los países del continente, abre una nueva etapa de intensificación de la solidaridad internacional con el pueblo español que se prepara para la última batalla que, a pesar de todo, no puede tardar en venir

y de la cual dependerá el futuro de España y en gran parte el futuro de los otros pueblos liberados de Europa.

Del 22 al 28 de diciembre de 1945

1945-1946

Como todos los años, también ahora, en vísperas de 1946, queremos hacer un breve balance de los acontecimientos. Es difícil hacerlo porque este año fué el más rico en eventos de todo el siglo. Pasará a la historia como el año de la victoria sobre el nazifascismo, el año de la energía atómica, el año que marca una nueva etapa en los destinos de la humanidad.

Cómo comenzó 1945. "Muchos esperaron —decíamos a fines de 1944— poder celebrar, con el comienzo del nuevo año, la liberación de Europa. En la formación de este concepto dominó un poco el optimismo cuya base fué la subestimación del poderío alemán todavía capaz de desencadenar ofensivas y aumentar sus ferocidades. Su consecuencia: una guerra más larga que aumenta las bajas humanas y la destrucción de riquezas. El problema de ganar la guerra está resuelto. Fué decidido definitivamente en el año que nos deja. El problema actual es ganarla lo más rápidamente posible uniendo el esfuerzo coordinado de los frentes con el de la retaguardia.

"El balance militar y político del año de 1944 —agregábamos— es completamente favorable a los Aliados. Este año fué el decisivo de la guerra en contra del Eje y preparó todas las condiciones para el aplastamiento del nazifascismo en Europa y la ofensiva total contra el Japón en 1945."

En 1944, las victorias militares aliadas habían ya quebrado políticamente al bloque del Eje. El último satélite de Alemania, Hungría, estaba siendo liquidado por el Ejército Rojo en las calles de Budapest. Las fuerzas del Ejército Rojo en el norte y en el oriente de Europa y las aliadas en el frente occidental, constituído desde la apertura del segundo frente, estaban cerrándose, en operaciones coordinadas, sobre el corazón de Alemania y hacia el último reducto del gobierno pelele de Mussolini.

Sin embargo, el poderío alemán resistía. "Nuestros enemigos —dijo entonces el finado presidente Roosevelt— luchan fanáticamente aún. Tienen reservas humanas y poderío militar, pero saben bien que ellos y sus trabajos diabólicos están condenados a perecer."

El bloque de las Naciones Unidas se mantenía sólido a pesar de la actitud de los círculos imperialistas más agresivos, especialmente del gobierno de la Gran Bretaña, dominado por los *tories,* hacia los países liberados como Grecia, Bélgica e Italia.

En el pacífico se preparaba ya la gran ofensiva contra el Japón. "Entramos en el nuevo año —escribimos entonces— llenos de esperan-

zas. El enemigo no está todavía derrotado y se encuentra en condiciones de pelear y de defender palmo a palmo el camino que lo lleva a la catástrofe. Ha decidido hacer de la última fase de la guerra la etapa más dura y más sangrienta. El reto ha sido aceptado.

"Hoy más que nunca —agregábamos— es necesaria la unidad entre los Aliados, en el interior de cada país, en los frentes y en la retaguardia. La unidad aliada puede consolidarse solamente sobre la base de un respeto a las resoluciones aprobadas en Teherán y en otras reuniones o entrevistas internacionales. La unidad interior en los países democráticos puede consolidarse solamente en una lucha a muerte contra toda tolerancia hacia el nazifascismo y el apaciguamiento."

Ya durante el año de 1944 se había observado una extraordinaria actividad de la clase obrera. "El movimiento obrero de Italia, Grecia, Alemania, Yugoslavia, Hungría, Bulgaria, Rumania, Finlandia, Francia, Bélgica y Luxemburgo, algunas regiones de Noruega, Polonia Checoslovaquia y Holanda —afirmábamos en el balance— ha sido reorganizado sobre las bases unitarias, se desarrolla tumultuosamente después de la liberación y es un factor decisivo en la solución de todos los problemas nacionales, políticos, militares y económicos.

"Para febrero se ha convocado en Inglaterra el congreso mundial en el cual se formará la Internacional Sindical obrera que abarcará a los trabajadores de todo el mundo y que será una garantía para que las aspiraciones por las cuales la humanidad ha sufrido estos años de guerra no sean defraudadas."

En Cali acababa de celebrarse el Segundo Congreso de la Confederación de Trabajadores de la América Latina cuyas decisiones y resoluciones fueron reconfirmadas por reciente Congreso Extraordinario de la CTAL en París.

Los acontecimientos del año. Nos limitamos a citar los principales.

1. Rendición de Alemania y el Japón. Destrucción militar completa del Eje. Ocupación por parte de las tropas victoriosas de los territorios de Alemania y del Japón.

2. El 5 de agosto, el presidente Truman anuncia al mundo que la primera bomba atómica ha sido arrojada sobre la ciudad de Hiroshima. Después de dos años de estudio los hombres de ciencia de las Naciones Unidas reunidos en Los Alamos, Estados Unidos, han logrado, sobre la base de la desintegración del átomo, encontrar el proceso para fabricar medios de destrucción de efectos tremendos. Se inicia así la era atómica y la lucha para que los nuevos descubrimientos científicos sean utilizados con el objeto de consolidar la paz y procurar el bienestar del género humano.

Conferencias internacionales. 3. En febrero se reúnen en Yalta, Crimea, los Tres Grandes para completar la derrota de Alemania y elaborar el plan de la ofensiva total sobre el Japón; deciden la formación de un organismo de seguridad internacional; aprueban una Carta en que se

delínean los principios sobre los cuales deberán estructurarse los países liberados de Europa; proponen la solución definitiva de los "casos" de Polonia y Yugoslavia y, por fin, reiteran la promesa de mantener la unidad del bloque de las Naciones Unidas, para el período postbélico.

En junio (Conferencia Tripartita de Berlín) se reúnen otra vez. Deciden la suerte futura de Alemania. Los ministros de Relaciones Exteriores de las grandes potencias reciben el encargo de elaborar los tratados de paz para Italia, Hungría, Bulgaria, Rumania y Finlandia. Los Tres Grandes declaran que la España franquista no podrá nunca formar parte de la nueva organización de las Naciones Unidas.

En abril inicia sus trabajos, en San Francisco, la Conferencia de las Naciones Unidas decidida en la reunión de Crimea. A pesar de las maniobras reaccionarias y antisoviéticas, a pesar del "atraco" diplomático que facilita el ingreso en la nueva organización a la dictadura fascista argentina, a pesar de las intrigas orientadas a hacer del nuevo organismo una edición de la antigua Liga de las Naciones, 50 naciones aprueban la constitución de la nueva organización de la seguridad internacional y elaboran su Carta Constitutiva. El delegado mexicano Quintanilla propone entre aplausos que el régimen franquista sea repudiado.

Con anterioridad, en febrero, se celebró en México la Conferencia Interamericana de Chapultepec. En esta conferencia se prepararon gran parte de las intrigas realizadas en San Francisco, especialmente la admisión del gobierno fascista de Argentina. La CTAL intervino públicamente en los trabajos y conclusiones de esta conferencia con dos documentos y un discurso de su presidente, Vicente Lombardo Toledano, pronunciado en un gran mitin en México. La CTAL protestó contra la admisión del gobierno argentino, criticó duramente la Carta Económica presentada por W Clayton, Eric Johnston y otros representantes del imperialismo norteamericano, atacó las proposiciones tendientes a hacer del nuevo organismo de seguridad internacional una edición de la liga ginebrina. La actitud enérgica de la CTAL logró en parte, impedir numerosas maniobras de las mencionadas.

En septiembre se reunieron en Londres los ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, el Reino Unido, la Unión Soviética, Francia y China, con el objeto de cumplir con los encargos recibidos de la Conferencia Tripartita de Berlín. La reunión fracasó por el intento de los ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos y del Reino Unido de modificar las decisiones de Potsdam. La conferencia se celebró en un ambiente viciado por una fuerte campaña antisoviética y "anticomunista", desarrollada por las grandes agencias de información, respaldada por los monopolios imperialistas.

Más tarde, en noviembre, tuvo lugar en Wáshington una conferencia de los Estados Unidos, la Gran Bretaña y el Canadá, para discutir el problema de la energía atómica. La conferencia representó, después de la reunión en Londres, un segundo intento para romper el bloque de las Naciones Unidas, substituir la cooperación internacional con la

"diplomacia atómica" y la política de "bloques"; la amistad con la Unión Soviética con la hostilidad abierta, la perspectiva de una paz duradera con la de una guerra inminente, reaccionaria y antisoviética.

Desarrollo del movimiento obrero. 4. La clase obrera internacional celebra su primera conferencia en Londres en febrero. 250 delegados de 56 naciones, representantes de más de 50 millones de trabajadores, deciden reunirse otra vez en septiembre para constituir la nueva Federación Sindical Mundial. El Congreso Obrero Mundial tiene lugar en París y el 3 de octubre se constituye la nueva organización verdaderamente internacional de los trabajadores e inmediatamente después se celebran el Congreso Extraordinario de la CTAL y la XXVI Conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo.

En todas estas reuniones internacionales obreras la CTAL juega un papel fundamental y decisivo. Por primera vez en la historia, la organización continental obrera, que durante estos años de guerra se ha transformado en una poderosa confederación que cuenta con 19 filiales y más de 5 millones de afiliados, se presenta en el escenario mundial, contribuye con su actitud clara y firme a la unidad mundial obrera y obtiene la admiración y el respeto de los pueblos liberados de Europa y de los pueblos coloniales por su combatividad, su clara visión y su internacionalismo.

Este año lleva la huella de las campañas de calumnias desencadenadas por las fuerzas reaccionarias contra el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, vicepresidente de la Federación Sindical Mundial.

El auge de las fuerzas populares. 5. Europa marcha hacia la izquierda. Las elecciones del 5 de julio en Inglaterra entregan el poder al Partido Laborista el cual, defraudando a sus electores, especialmente en política exterior, continuará la política de los *tories*. Las elecciones en Francia, en Noruega, en Suecia, Checoslovaquia, Bulgaria, Yugoslavia, Albania, y hasta cierto punto también en Austria y Hungría, consolidan los movimientos democráticos contra las fuerzas reaccionarias. Polonia tiene un gobierno provisional, democrático y progresista. El gobierno en exilio está completamente liquidado. En Yugoslavia se declara caducado el régimen monárquico. En Grecia, bajo la presión popular, se constituye un gobierno más progresista y se pospone para el 1947 el plebiscito sobre la monarquía.

Criminales de guerra. 6. Se celebran los procesos contra los criminales de Belsen, Dachau, etc., y finalmente comienza el proceso de Nuremberg contra los jefes del Partido Nazi y sus cómplices, industriales y militares. También se inaugura con el proceso del general Yamashita, en las Filipinas, la persecución contra los criminales de guerra nipones.

Los pueblos coloniales. 7. El problema colonial se presenta en toda su envergadura. Durante la conferencia de San Francisco, tropas france-

sas y británicas intervienen en los asuntos interiores de Líbano y Siria. En la India fracasa la conferencia de Simla en la cual lord Wavel ofrece una "independencia" más limitada todavía que la ofrecida por la anterior misión de Stafford Cripps. Mientras los imperialistas "apaciguan" al Mikado, intervienen en Indochina, Indonesia y en la China. Los norteamericanos persiguen a los patriotas filipinos y colaboran con los "colaboracionistas" pronipones. En Palestina el imperialismo británico fomenta la lucha entre árabes y judíos y al mismo tiempo se niega a mantener la promesa de permitir que los judíos construyan su "hogar". Los Estados Unidos "prometen" la independencia de Puerto Rico.

El movimiento nacionalrevolucionario en las colonias se desarrolla con fuerza, tienen jefes capaces, programas claros, ejércitos, partidos democráticos. Esta es la razón por la cual, después de meses y meses de intervención total y destructora, los imperialistas no pueden proclamar la victoria.

Y en China, los representantes del *Kuomintang* se reúnen con los delegados comunistas con el objeto de encontrar una solución democrática al problema de su país. Los Estados Unidos mismos se ven obligados a retirar su embajador Hurley, intervencionista, y substituirlo por el general George C. Marshall.

La ofensiva imperialista. 8. En este año las fuerzas imperialistas han lanzado furiosas ofensivas con el objeto de: *a*) Impedir la cooperación internacional y la estructuración de la paz; *b*) Obstaculizar la reforma agraria, las iniciativas de nacionalización, la depuración, las elecciones libres, la creación de ejércitos democráticos, los frentes nacionales, la organización de la clase obrera, en todos los países liberados de Europa; *c*) Crear "bloques" de carácter reaccionario y antisoviético; *d*) Fomentar y alentar el surgimiento de movimientos neofascistas, como en Italia, y respaldar a las dictaduras fascistas como en España, Portugal, Argentina; *e*) Crear una atmósfera de hostilidad y de guerra contra nuestro gran aliado, la Unión Soviética; *f*) En la realización de este plan el imperialismo internacional ha tenido y tiene como colaborador y agente más sólido al Vaticano que se ha puesto a la cabeza de toda campaña dirigida contra el progreso y la democracia.

Al mismo tiempo, en sus propios países, los grandes monopolios han aprovechado el fin de la guerra para desatar un poderoso ataque en contra de las condiciones de vida y de las organizaciones de la clase obrera con el objeto de descargar sobre la masa de los productores, de los campesinos, de la pequeña burguesía los efectos de la crisis postbélica y los "gastos" de la reconversión y rehabilitación industrial, obligando en esta forma a los trabajadores a iniciar grandiosos movimientos de huelga especialmente en los Estados Unidos e Inglaterra.

En la América Latina, afectada seriamente en su economía por el fin de la guerra, los grandes monopolios extranjeros con el apoyo de sus agentes, la reacción nativa, Falange Española y ciertos círculos reaccionarios de la Iglesia Católica, respaldada abiertamente por el Vatica-

no, han desencadenado una ofensiva contra los salarios, la legislación obrera y social, los planes de industrialización, los sindicatos y los frentes democráticos de nuestros países, con el objeto de frenar el tumultuoso movimiento popular hacia la completa emancipación política y económica de las naciones latinoamericanas.

Franklin Delano Roosevelt. Este es un breve balance de los acontecimientos del año 1945. La guerra militar ha terminado con la rendición de las potencias del Eje. Pero la lucha entre la reacción y el progreso nacional e internacionalmente, se ha recrudecido en un mundo en el cual todavía millones de seres humanos se mueren de hambre y de frío.

No podemos terminar el balance sin recordar que en este año, el 12 de abril, en Warm Springs, murió el Presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, el hombre que trabajó hasta el último momento para la victoria aliada y el aplastamiento del nazifascismo, y cuya política de colaboración internacional basada en sus Cuatro Libertades está siendo olvidada por los círculos imperialistas de su país.

Por este motivo no creemos que los imperialistas norteamericanos estén dispuestos a cumplir con los conceptos expresados por el presidente Truman en su mensaje de Navidad y especialmente su consejo de luchar incesantemente, para convertir en realidad la profecía de Isaías:

"Convertirás sus espadas en arados y sus flechas en podaderas."

"Ninguna nación levantará la espada contra otra; tampoco prenderá más la guerra."

La conferencia de cancilleres de Moscú. Sin embargo, el año termina con la buena resolución de los ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, el Reino Unido y los Estados Unidos que acaba de celebrarse en Moscú. Los resultados de la reunión abren otra vez el camino a la esperanza de que la paz se estructurará sobre la base de la cooperación internacional de las naciones amantes de la paz y especialmente de las grandes potencias que llevaron el peso más grave de la guerra contra el nazifascismo.

Esta conferencia, en oposición a la de Londres, hace confiar en una pronta constitución de la Organización de las Naciones Unidas cuya primera asamblea tendrá lugar el próximo 10 de enero y cuya Carta Constitutiva fué ya aprobada por todos los países que la integrarán.

La resolución de la conferencia, las decisiones en ella contenidas, no significan una "victoria" rusa o británica o norteamericana sino una victoria del principio de la colaboración internacional que permitió a las Naciones Unidas ganar la guerra. Comparada con la anterior de Londres representa un gran éxito y el hecho de que en ella se discutieron y resolvieron problemas de carácter mundial y de diferentes hemisferios demuestra que los cancilleres comprendieron que la paz es indivisible como lo fué la lucha contra el nazifascismo y que el problema de la paz es global como lo fué el de la contienda armada.

Damos un resumen de las principales decisiones aceptadas por la Conferencia:

Tratados de paz. Preparación de los tratados de paz con Italia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia sobre la base de los términos aprobados en la Conferencia Tripartita de Berlín. Los tratados serán sometidos a la aprobación de una asamblea "de los miembros de las Naciones Unidas que sostuvieron activamente la guerra con fuerzas militares considerables contra los estados europeos agresores" y que será convocada a más tardar el 1o. de mayo.

Ampliación del gobierno rumano. Las tres potencias representadas por los ministros reunidos, aconsejaron al rey Miguel de Rumania ampliar su gobierno con un miembro del Partido Nacional Campesino y con otro del Partido Liberal. Una comisión compuesta por los representantes de las tres potencias irá a Bucarest con el objeto de realizar esta tarea y en cuanto quede terminada, el gobierno que ya mantiene relaciones diplomáticas con la Unión Soviética será reconocido por los gobiernos de los Estados Unidos y del Reino Unido.

El gobierno así constituído convocará inmediatamente a elecciones libres sobre la base del voto universal y secreto, y garantizando la absoluta libertad de prensa, expresión, conciencia y asociación.

Ampliación del gobierno búlgaro. El gobierno soviético asume la tarea de aconsejar amistosamente al gobierno búlgaro del Frente de la Patria a incluir en su seno a dos verdaderos representantes de otros grupos verdaderamente democráticos que no figuran en el gobierno y que se comprometen a trabajar lealmente con él. En caso de que el consejo amistoso de la URSS sea aceptado, el gobierno búlgaro que mantiene ya relaciones diplomáticas con la Unión Soviética será reconocido por el Reino Unido y los Estados Unidos.

El lejano oriente. Creación, con sede en Wáshington, de una Comisión del Lejano Oriente, integrada por los representantes de la Unión Soviética, el Reino Unido, los Estados Unidos, China, Francia, Holanda, el Canadá, Australia, Nueva Zelandia, India y la Confederación Filipina. La tarea principal de esta comisión será la de formular "los procedimientos, principios y normas conforme a los cuales podrá cumplir el Japón sus obligaciones, de conformidad con los términos de rendición".

Vigilancia sobre el Japón. Constitución de una comisión, con sede en Tokio, integrada por el Comandante Supremo de las fuerzas de ocupación del Japón que será al mismo tiempo delegado de los Estados Unidos, por un miembro de la Unión Soviética, un chino y uno por el Reino Unido, Australia, Nueva Zelandia e India. Este Consejo Aliado para el Japón se constituye "con el propósito de consultar con el comandante supremo y aconsejar a éste sobre la forma de aplicar los términos de

rendición, la ocupación y la vigilancia del Japón, y las órdenes complementarias a éstas, y con el fin de ejercer la autoridad de control concedida por este documento".

Por una Corea independiente. Creación de una comisión mixta, integrada por los delegados de los mandos soviético y norteamericano, cuya tarea será, con la participación del gobierno provisional demócrata coreano y de las agrupaciones democráticas coreanas, preparar medidas para ayudar y colaborar en el programa político, económico y social del pueblo coreano, en el mejoramiento del gobierno democrático autónomo y por el establecimiento, dentro de cinco años, de la independencia nacional de Corea.

El problema de China. En relación con China los ministros estuvieron de acuerdo "en la necesidad de que exista una China unificada y democrática bajo el gobierno nacional, en que haya una amplia participación de los grupos democráticos en todas las ramas del gobierno nacional, y en que cese la contienda civil".

La reunión reafirmó su adhesión al procedimiento de no intervención en los asuntos internos de China y los señores Molótov y Byrnes "estuvieron de acuerdo completamente sobre la conveniencia de retirar de China las fuerzas soviéticas y norteamericanas a la mayor brevedad posible, sin perjuicio del cumplimiento de sus obligaciones y deberes".

Control de la energía atómica. Establecimiento de una comisión para vigilar la energía atómica. La proposición será presentada por los miembros permanentes del Consejo de Seguridad a la próxima reunión de la ONU y estará integrada por los representantes de los países que ocupan un sitio permanente en el Consejo, más el Canadá. La comisión "estudiará los problemas que surjan en consecuencia del descubrimiento de la energía atómica y los asuntos conexos" y vigilará para que la energía sea usada "sólo en empresas pacíficas".

Esperanza. La reunión de Moscú coincidió con otro hecho significativo de la colaboración internacional. 29 Naciones Unidas, firmaron el 27 de diciembre, el convenio monetario de Bretton Woods dando así vida al fondo internacional de estabilización y al banco mundial.

La prensa de todos los países se vió obligada a reconocer que la conferencia había sido un triunfo del espíritu de colaboración internacional. Ahora es importante que las decisiones se lleven a la práctica con el mismo espíritu con el cual fueron adoptadas. En este caso la reunión no habrá sido solamente útil para mejorar las relaciones cordiales entre las grandes potencias sino también una base positiva para eliminar otras diferencias y asegurar a los pueblos una paz duradera y estable por la cual lucharon y sufrieron.

Del 29 de diciembre de 1945 al 4 de enero de 1946

AL MARGEN DE LA CONFERENCIA DE CANCILLERES

Fué un éxito. Comentando la reunión de ministros de Relaciones Exteriores celebrada recientemente en Moscú dijimos que en comparación con la anterior conferencia de Londres había sido un gran éxito. Naturalmente, nadie que mire a la situación internacional puede atreverse a decir que la reunión fué perfecta y que todos los problemas planteados fueron solucionados al cien por ciento en sentido democrático. Sin embargo, esta reunión restableció hasta cierto punto la cooperación internacional amenazada por las conferencias de Londres y Wáshington y fué un buen augurio para la próxima asamblea de las Naciones Unidas que tendrá lugar en la capital londinense el 10 de enero. En la conferencia influyó poderosamente el deseo general de los pueblos de consolidar las resoluciones colectivas de otras conferencias internacionales en el sentido de estructurar rápidamente la paz y dar la autoridad debida al nuevo organismo de seguridad internacional decidido en la Asamblea de San Francisco. La Conferencia de la Paz convocada para antes del primero de mayo, en la cual se discutirán los tratados de paz con cierto número de naciones ex enemigas, es sin duda un paso importante hacia este objetivo.

Los apaciguadores. Que la conferencia de cancilleres de Moscú fué un éxito del principio de la colaboración internacional lo demuestra la actitud tomada por los círculos más reaccionarios en contra de la misma. Ellos esperaban la continuación de la "política atómica" iniciada en Londres, una política contraria a la colaboración con la Unión Soviética, de "bloque" en contra de toda aplicación de las resoluciones adoptadas en Crimea y Potsdam.

Wm. Philip Simms, por ejemplo, denunció los resultados de la conferencia como "una conspiración contra el *Tío Sam* e insistió en que el mundo no podría encontrar paz hasta la liquidación completa de la Unión Soviética.

Pertinax, resumió los trabajos de la reunión con la afirmación de que la Unión Soviética había "ganado" en un 70 y más por ciento.

Las grandes agencias de información, magníficamente sincronizadas, dedicaron a los señores Bevin y Byrnes columnas de insultos llamándolos "entreguistas" y "apaciguadores".

La "nueva" posición turca. Pero la actitud que merece destacarse, por grotesca y provocadora, es la del gobierno turco y de sus voceros. Turquía logró su independencia con el apoyo abierto de la joven Unión Soviética. También su industria comenzó a desarrollarse con la ayuda directa de la misma. Numerosas veces el finado Kemal Pashá reconoció estos hechos. Durante la guerra pasada Turquía se mantuvo "neutral". Fué un centro de espionaje del Eje y la base de las intrigas del criminal de guerra Von Papen. Los alemanes utilizaron libremente los Darda-

nelos para sus barcos de guerra y mercantes. La "neutralidad" turca los ayudó eficazmente en su guerra contra la Unión Soviética y los Aliados. Inglaterra entregó a Turquía mucho armamento esperando que los turcos cumplieran con los compromisos y entraran en el combate al lado de las Naciones Unidas. El gobierno turco recibió el armamento y los créditos pero se negó a luchar contra Alemania. La posición de Turquía durante la segunda guerra fué casi la misma que la de España franquista.

Lo menos que se puede pedir a este gobierno es que se calle. Sin embargo, no es así. Turquía se levanta hoy como defensora de las "pequeñas naciones". Propone un "bloque" de las naciones del Centro Oriente en contra de la Unión Soviética. Tilda la conferencia de Moscú de una "completa entrega de James F. Byrnes, secretario de Relaciones de los Estados Unidos y de Ernest Bevin, secretario de Relaciones de la Gran Bretaña, en manos de Viacheslav Molótov, secretario de Relaciones de la Unión Soviética". El gobierno turco se ofrece a la reacción mundial como base de una guerra en contra de nuestro gran aliado y llega a afirmar que su actitud durante la guerra pasada fué en defensa "de la libertad, de la independencia y del honor" (!!!).

La campaña de la reacción internacional contra los resultados de la Conferencia de Moscú que, como dijimos la semana pasada, no significaron una victoria rusa o británica o americana, sino la reanudación de la colaboración internacional, es una prueba del éxito de la conferencia y un factor positivo que influirá en las próximas asambleas de la paz.

Conferencia tripartita sobre el problema español. Dentro de algunos días se reunirán los ministros de Relaciones de Francia, los Estados Unidos y la Gran Bretaña con el objeto de adoptar una línea de conducta común ante la España franquista.

La conferencia no podrá dejar de tener en cuenta la declaración de Potsdam y la decisión adoptada por San Francisco en relación con la España de Falange. Y tampoco impedir que la próxima asamblea de las Naciones Unidas del 10 de enero reitere su reprobación contra el régimen hitlerista español.

Algunos han insinuado que la reunión se preocuparía únicamente de prohibir la exportación de material bélico a España, de retirar los embajadores y ministros y dejar a los encargados de negocios.

Estos sostienen que "las sanciones económicas ocasionarían sufrimientos al pueblo español sin afectar al régimen de Franco" y que una ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con España significaría una intervención indebida en los asuntos internos de aquel país.

Los que esgrimen estos argumentos son los mismos reaccionarios que respaldan el régimen franquista y que desean la prolongación de un sistema que, derrotado en los campos de batalla, no se decide a morir.

La conferencia de cancilleres sobre el asunto español no vino espontáneamente. Las izquierdas francesas, victoriosas en las recientes elecciones, exigieron al gobierno del general De Gaulle proponer la reunión para decidir una acción colectiva y enérgica en contra de la España franquista que amenaza la paz europea y principalmente la seguridad de Francia. Las conclusiones de esta conferencia no pueden ser otras que la iniciación de una ofensiva general contra el gobierno franquista, su aislamiento internacional, la ayuda a las fuerzas republicanas.

Francisco Franco siente que la situación es grave y, naturalmente, pasa a la "ofensiva" amenazando a todo el mundo. Lo mismo que hizo Hitler poco antes de que las fuerzas aliadas entraran profundamente en territorio alemán y llegaran a las puertas de Berlín.

Franco denuncia la actual campaña internacional contra su régimen como conjura contra España dirigida por una minoría sectaria y "comunista"; declara que durante la guerra, España fué verdaderamente neutral y pacífica y que "con su hábil política exterior ayudó a la victoria de las Naciones Aliadas"; afirma que su gobierno está siendo tratado en el extranjero "con absoluta falta de justicia".

Al mismo tiempo cita el funcionamiento de las Cortes, del Consejo de Estado y de "los Altos Tribunales de Justicia que amparan en su derecho a todos los españoles" como una prueba de que en España existe la democracia.

Mientras tanto intensifica el terror, publica un decreto en el cual declara de hecho que todos los familiares de los refugiados españoles se transforman en rehenes de Falange. Aprueba el presupuesto de 1946, una tercera parte del cual está dedicada al ejército y a la policía, cinco veces más grandes que el de 1935 y no obstante que la deuda nacional llega a la cifra astronómica de 42,000 millones de pesetas.

"España —dice Franco— no admite intromisiones extranjeras en sus asuntos internos y está dispuesta a aislarse".

El gobierno de Madrid quiere demostrar que es fuerte y afirma que tiene el apoyo completo del "mundo católico" o sea el Vaticano.

Una muestra de su debilidad la tenemos en su afán de llegar a un acuerdo con el infante don Juan. El mismo Vaticano ha encargado al sacerdote falangista, el jesuíta Angel Herrera, que ayude en este intento. Según Pío XII personalmente interesado en el asunto, una solución monárquico-franquista podría solucionar el problema y prolongar el régimen actual en España. En el cuadro de esta maniobra no está excluída la idea del "plebiscito" propuesta por un discutido político republicano español.

La situación de la España franquista ha llegado a un punto en el cual una decisión es inevitable. Internacionalmente es insostenible. Según los documentos encontrados en los archivos nazis, Franco estuvo dispuesto a entrar en la pasada guerra al lado del Eje. El único problema que planteó a Hitler fué el de los territorios que exigía como precio de su intervención. Nadie se atreve hoy a poner en duda que la "neutralidad" española fué de apoyo al Eje en contra de los Aliados,

y que el régimen franquista es un típico ejemplo de "remanentes", de "vestigios" fascistas que las conferencias internacionales decidieron borrar de la faz de la tierra.

Al mismo tiempo la situación interna de España se agrava. Las guerrillas operan a las puertas de Madrid, en la Sierra de Guadarrama, y en Madrid mismo. Se extienden desde los Pirineos a Cádiz, y desde la frontera portuguesa a Levante. Aumenta el descontento de las masas populares contra el terror, contra el mercado negro, contra el alto costo de la vida que ha subido al 500 por ciento, mientras los salarios aumentaron solamente en un 50 por ciento.

Nosotros esperamos que la conferencia tripartita sobre el asunto español coincida con una reorganización completa del gobierno republicano en el exilio, sobre una base más amplia, que abarque a todos los sectores antifranquistas, y con un programa capaz de movilizar al pueblo y al mismo tiempo de ganar la confianza internacional. El señor José Giral, en Nueva York, declaró que su gobierno "era un gobierno de puerta abierta y tarde o temprano los grupos políticos ausentes podrían entrar en él".

Es necesario que la reorganización se realice pronto, lo más pronto posible, porque de la existencia de un amplio gobierno de coalición nacional, integrado por todos los grupos que luchan y que están dispuestos a luchar contra Franco, depende en gran parte no solamente el éxito de la lucha del pueblo español, sino también la actitud de los gobiernos de las Naciones Unidas, numerosos de los cuales vacilan o se niegan a romper con Franco y a reconocer el nuevo gobierno con el argumento de que es demasiado estrecho y que no representa a todas las fuerzas antifranquistas.

El problema está planteado otra vez ante el mundo. Su solución depende mucho de la unión de todos los españoles antifranquistas y de la intensificación de la campaña internacional de solidaridad con la España republicana. Es una campaña que interesa a todos los pueblos y que se debe ganar lo más pronto posible.

LA LUCHA DE LOS PUEBLOS COLONIALES

Habla Nehru. Jawarharlal Nehru, ex presidente del Congreso Nacional Indio, dijo recientemente que la paz no podrá ser estructurada sin dar una solución justa al problema colonial. "Es absolutamente seguro —dijo— que los países de Asia no se someterán de buen grado a ningún imperio ni dominación y se rebelarán contra éstos."

Añadió: "Será una sostenida rebelión de millones de personas impelidas por la pasión, pasión que ni siquiera la bomba atómica acabará. De esa rebelión surgirá una cosa terrible: la tercera guerra mundial."

Nehru indicó también "que cada vez se pone más de relieve que la Gran Bretaña sostiene una batalla que está destinada a perder y que las fuentes de su viejo poderío imperial se están secando".

En general se intenta callar cada día más lo que está pasando en los dominios coloniales. Los imperialistas están firmemente unidos en "apaciguar" con la intervención armada todo movimiento revolucionario que se proponga la liberación de los pueblos oprimidos.

"Hay un peligroso parecido —declara el jefe hindú— entre la guerra británica de intervención en Indonesia y otra guerra de intervención que la Italia fascista y la Alemania nazi sostuvieron en España y que fué el preludio de la contienda mundial número dos.

"Hemos observado con ira, vergüenza e imposibilidad de participar, cada vez más grandes —agrega— y vemos que los soldados indios están siendo usados por los británicos contra nuestros amigos que luchan por lo mismo que luchamos nosotros."

La India. En lugar de buscar la solución, el imperialismo la evita. Por ejemplo, en el problema de la India, el gobierno laborista no hace ningún esfuerzo para cumplir con las promesas hechas durante la campaña electoral e incluídas en su programa de gobierno. Ahora se ha decidido enviar una delegación parlamentaria cuyos miembros, según Morrison, irán con el carácter de simples observadores privados.

U. S. Srinavaya, uno de los principales estadistas de la India y antiguo miembro del Consejo Virreinal, refiriéndose a esta situación, declaró que "la lentitud y aparente indecisión del gobierno laborista ha sembrado la creencia que prefieren dejar las cosas como están salvo en el caso de que se vean obligados a dar algún paso decisivo".

Indonesia. En Indonesia la situación ha empeorado. Los británicos han desarmado a la policía indonesia acusada de estar en contacto "con los grupos radicales". Han detenido a numerosos jefes del movimiento revolucionario y prosiguen sus "expediciones punitivas" apoyadas por la RAF, la flota y un ejército de tierra bien equipado.

Al comienzo de la intervención el gobierno británico declaró que sus tropas estaban en Indochina e Indonesia con el objeto de desarmar a los japoneses, libertar a los prisioneros y mantener el orden. Desde un principio su política fué la de impedir que los problemas entre Holanda y el gobierno provisional de Indonesia, entre Francia y el gobierno provisional de Indochina, se resolvieran por medio de negociaciones.

Prefirieron la política de la provocación y la utilización de las fuerzas niponas para aplastar el movimiento de independencia.

Benkassi-Lídice. El 11 de diciembre, el corresponsal de la *United Press* en Batavia, envió un informe sobre los métodos usados por los británicos para "arreglar" la situación en Indonesia.

"Como represalia contra el atroz asesinato de 22 aviadores británicos obligados a aterrizar, el 25 de noviembre, las tropas inglesas incendiaron y destruyeron completamente todos los edificios de la aldea de Benkassi.

"Los aeroplanos de la *Royal Air Force* volando sobre el pueblo disparaban en contra de todos los vehículos que intentaban salvarse llenando las carreteras de los transportes destrozados y en llamas.

"Los soldados británicos entraron en la aldea muy temprano, por la mañana, regaron con gasolina las cabañas y los almacenes, y los incendiaron. Pocas horas después no quedaba en pie más que la cárcel y algunos edificios.

"Un comunicado británico expresa la esperanza de que el incendio de Benkassi tendrá un efecto saludable sobre los indonesios. Han sido capturados cuatro sospechosos por el asesinato".

El comunicado no dice cuántos fueron los muertos en la "saludable" lección. ¿No se parece esta represalia a la realizada por los nazis en Lídice donde toda la población masculina fué asesinada, las mujeres y los niños llevados a los campos de la muerte y el pueblo arrasado?

Filipinas. Que los imperialistas no tienen el firme propósito de resolver el problema de las colonias lo prueba también la actitud que algunos círculos reaccionarios han tomado recientemente en los Estados Unidos. Sus agencias de información han iniciado una campaña intensa para demostrar que los pueblos de Puerto Rico y de las Filipinas no quieren la independencia. Los corresponsales enviados a estos territorios tienen la misión de "sondear" la "opinión pública" y escribir en este sentido.

Por ejemplo, el corresponsal del *New York Herald Tribune,* Mac R. Johnson, con fecha 29 de diciembre, escribe desde Manila, Filipinas, que el pueblo filipino "tiene miedo a la independencia, pero ya no puede rechazarla a estas horas porque los hombres capaces de dirigir una campaña para reconsiderar el asunto no quieren suicidarse políticamente.

"Un eminente político —dice el corresponsal— calcula que un ochenta por ciento de los filipinos en todo el archipiélago se oponen a la independencia en las actuales circunstancias y quisieran permanecer cinco años más bajo la tutela de los Estados Unidos."

Semejante "movimiento" existe en los Estados Unidos hacia el problema de Puerto Rico.

La tendencia general de los imperialistas es la de consolidar su dominio colonial, aplastando los movimientos revolucionarios, negándose a mantener las promesas más sencillas, interviniendo con sus ejércitos donde los pueblos no aceptan sus dictados.

De aquí la necesidad de estudiar el problema colonial, de plantearlo con fuerza y al mismo tiempo de organizar la solidaridad en apoyo de los pueblos oprimidos que luchan por su libertad e independencia.

Del 5 al 11 de enero de 1946

EL SENDERO DE LA PAZ

La reunión de Moscú. Habría sido difícil concebir la actual asamblea de las Naciones Unidas que se celebra en Londres si en la reciente confe-

rencia de cancilleres, que tuvo lugar en la capital soviética, se hubiera repetido el fracaso de la anterior reunión de Londres. Nosotros tuvimos razón cuando comentamos los resultados de la conferencia de cancilleres en Moscú como un paso positivo hacia el restablecimiento de la colaboración internacional y un buen augurio para la asamblea de las Naciones Unidas.

En la conferencia de Cancilleres, dijimos, se reanudó el camino de la cooperación, cuyo objetivo principal es estructurar la paz.

A las pocas semanas de haber terminado aquella reunión, se puede ya hacer un pequeño balance sobre la realización de algunas de sus decisiones: 1. Quedó establecido y funciona ya el Consejo Aliado de Control para el Japón y muy pronto empezará a funcionar también la Comisión del Lejano Oriente. 2. No obstante la actitud refractaria de ciertos grupos "democráticos" búlgaros, sin bases populares, pero respaldados por Londres y Wáshington, frente a las proposiciones del gobierno búlgaro que aceptó los consejos de la reunión de cancilleres de Moscú en el sentido de incluir en su seno a los representantes de estos grupos, se espera que muy pronto el problema de la ampliación del gobierno será resuelto satisfactoriamente. Estos grupos "democráticos", envalentonados por el apoyo anglonorteamericano, pedían, en cambio de su colaboración, nada menos que se llevaran a cabo nuevamente las elecciones generales, y los ministerios de Justicia y Gobernación, cuya tarea principal es limpiar el país de fascistas y colaboracionistas. 3. En Rumania el gobierno de Groza accedió a la petición de los cancilleres y se ha ampliado con la inclusión de dos miembros de la "oposición", los cuales han prometido colaborar lealmente con el gobierno y contribuir para que las próximas elecciones sean completamente libres.

¿Solución del problema chino? Pero el éxito más importante de la Conferencia de Cancilleres de Moscú es, sin duda, la ayuda prestada para solucionar el problema interno de China.

La resolución aprobada en Moscú, decía en relación con este problema, lo siguiente: "Los tres secretarios de Relaciones Exteriores están de acuerdo en la necesidad de que haya una China unificada y democrática bajo el gobierno nacional, en el cual participarán ampliamente los elementos democráticos en todas las ramas del gobierno nacional y también están de acuerdo en que debe cesar la guerra civil. Reafirman su adhesión a la política de no intervención, en los asuntos internos de China."

El 10 de enero, al mismo tiempo que en Londres la Asamblea de las Naciones Unidas iniciaba sus trabajos para estructurar el nuevo organismo de seguridad internacional, en Chunking, el generalísimo Chiang Kai Shek inauguraba las sesiones del Consejo Consultivo del Pueblo anunciando la terminación de la guerra civil en China y una amnistía del gobierno para todos los prisioneros políticos antifascistas.

Este anuncio resumía el resultado de largas discusiones, entabladas entre los delegados del *Kuomintang* y los representantes del Yenan y

de las provincias liberadas, en las cuales participó también el nuevo embajador norteamericano, general George C. Marshall. Después de la conferencia de Moscú estas reuniones se desarrollaron más rápidamente y la substitución del ex embajador norteamericano mayor Patrick Hurley por el general Marshall, ayudó el logro de un acuerdo entre las dos partes en pugna.

Las decisiones. El convenio firmado, además de decidir el cese del fuego en todos los frentes, contiene las siguientes disposiciones:

1. Conceder al pueblo chino la libertad ciudadana, de conciencia, de palabra, de publicación y de asociación, y salvaguardarlo contra las aprehensiones y los juicios ilegales.

(Esto significa, si la disposición es puesta en práctica, el fin del monopolio de la política y del gobierno en China por un solo partido y la terminación de la era de terror ilegal que ha existido desde años en las zonas dominadas por los funcionarios del *Kuomintang*).

2. Posición igual de los partidos políticos, con autorización plena de desarrollar abiertamente sus actividades dentro de la ley, para todos.

(Aplicada lealmente, significa un paso enorme hacia la democratización del país, una garantía segura de que en las próximas elecciones generales, por primera vez después de tantos años, el mundo podrá conocer el régimen que los republicanos chinos desean y la posibilidad de que se forme inmediatamente un gobierno de amplia concentración nacional, capaz de emprender inmediatamente la reconstrucción del enorme país sobre bases modernas y democráticas).

3. La autonomía local será activamente fomentada en todos los lugares, desde los electores hasta las esferas más elevadas de la administración y habrá elecciones populares.

(Esto significa, si se cumplen los compromisos, que especialmente en aquellas regiones donde existe ya un régimen de democracia avanzada, éste será respetado por el gobierno central y que las autoridades locales y regionales nombradas por el pueblo, y que se forjaron en la dura lucha contra el invasor, quedarán en su puesto para continuar su obra de reconstrucción).

4. Los prisioneros políticos, excepto los traidores, los que cometieron delitos claramente dañinos para la república y los que están detenidos por acusaciones criminales, serán puestos inmediatamente en libertad.

La solución del problema chino, además de representar un nuevo rumbo en la política del país, que tendrá repercusiones benéficas internacionales, y particularmente en la estructuración de la paz en el Pacífico y en todo el Oriente, fomenta nuevas esperanzas para los pueblos coloniales, los cuales podrán contar en sus aspiraciones de independencia y democracia con un gran amigo en la China independiente y libre, y al mismo tiempo acorta el plazo de la estancia de tropas extranjeras en los territorios de la gran república.

Se puede observar que en poco tiempo la conferencia de cancilleres celebrada en Moscú, en un ambiente de mutuas concesiones, empezó ya a dar sus frutos, de lo cual todos los pueblos amantes de la libertad deben alegrarse.

La asamblea de las Naciones Unidas. El 10 de enero, seis meses y dos semanas después de la firma de la Carta de las Naciones Unidas en San Francisco y en el XXVI aniversario de la fundación de la Liga de las Naciones en Versalles, se reunieron en el *Central Hall* de Londres, los representantes de 51 naciones y proclamaron constituída la nueva Organización de las Naciones Unidas.

San Francisco. Las bases de esta agrupación fueron elaboradas en la Asamblea de San Francisco, cuyas sesiones se desarrollaron durante nueve semanas, probablemente las más dramáticas y ricas en acontecimientos militares, políticos y diplomáticos de la guerra pasada. Entre estos acontecimientos debemos enumerar: la captura de Berlín, el enlace entre las tropas rusas y anglonorteamericanas y la rendición incondicional de Alemania; la insurrección popular que libertó completamente a Italia y la ejecución de todo el gobierno pelele de Mussolini; la creación de un gobierno de Unión Nacional en Polonia; el regreso a sus respectivos países de los gobiernos de Holanda, Noruega y Checoslovaquia; la constitución de un gobierno democrático en Austria; la disolución del Parlamento inglés y la preparación de las elecciones generales en la Gran Bretaña, que debían terminar con la derrota estruendosa de los conservadores encabezados por Winston Churchill. En Brasil fueron libertados Luis Carlos Prestes y todos los presos políticos antifascistas, y en el Perú ganaron las elecciones los partidos democráticos coligados. En Oriente se intensificaba la última batalla contra el Japón, que debía terminar dos meses después con la rendición incondicional de este último reducto del Eje. Durante la misma asamblea tuvo lugar la "intervención" militar franco-británica en Siria y Líbano, precursora de las intervenciones militares franco-anglo-norteamericano-holandesa en otras colonias como Palestina, Indochina, Indonesia y China.

La conferencia de San Francisco no se desarrolló en una atmósfera tranquila y cordial. Repetidas veces, durante las nueve semanas, las luchas internas, las intrigas y las maniobras amenazaron sus trabajos. La campaña antisoviética, en la cual se pedía una guerra inmediata o, por lo menos, una "paz armada" contra el país del socialismo, había llegado a su punto máximo.

El mismo presidente Truman, en su discurso de clausura, creyó necesario recordar que "aun en los momentos en que la máquina militar del Eje está siendo destruída en Europa, aun en su agonía misma, todavía trataron de dividirnos. Fracasaron. Pero lo intentarán otra vez. Lo están intentando aún ahora. Su plan era y sigue siendo: divide y vencerás. Todavía pugnan porque un aliado sospeche del otro, odie al otro y abandone al otro".

La Asamblea de San Francisco cometió también graves errores: admitió al régimen fascista argentino; rechazó la representación del Congreso Obrero Mundial de Londres; trató sólo incidentalmente el problema colonial.

Sin embargo, terminó sus trabajos, colocó los fundamentos de la nueva agrupación internacional de la paz, aprobó la Carta Constitutiva.

El preámbulo de la Carta. Refiriéndose a esta última, el presidente Truman dijo entonces que "sobre todos nosotros, en todos nuestros países, descansa ahora el deber de convertir en actos estas palabras que vosotros habéis escrito. Sobre nuestra acción decisiva descansa la justicia para aquellos que cayeron; de los que viven; de los nonatos; la esperanza en un mundo de países libres —con normas decentes de vida— que trabajarán y cooperarán en una comunidad amistosa y civilizada de naciones".

Aquella Carta, que fué aprobada después por todos los gobiernos de las naciones amantes de la paz, contiene un preámbulo que dice así:

"Nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas, resueltos a salvar a las generaciones que nos sucedan del azote de la guerra, que por dos veces en el curso de nuestra vida ha determinado incontables penas a la humanidad, y para reafirmar la fe en los derechos fundamentales humanos, en la dignidad y en el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos del hombre y de la mujer, así como de las naciones grandes y pequeñas, y

Para establecer condiciones bajo las cuales se puedan mantener la justicia y el respeto para las obligaciones originadas en tratados y en otras fuentes del derecho internacional, y

Para fomentar el progreso social y mejores normas de vida en medio de mayor libertad y para estos fines,

Practicar la tolerancia y vivir juntos en paz entre nosotros como buenos vecinos, y

Para unir nuestras fuerzas a fin de mantener la paz internacional y la seguridad, y

Mediante el desarrollo de un engranaje internacional para fomentar el adelanto social y económico de todos los pueblos, hemos llegado al resultado de combinar nuestros esfuerzos para realizar estas miras.

Por lo mismo, nuestros respectivos gobiernos, por medio de representantes congregados en la ciudad de San Francisco, que han exhibido sus plenos poderes y se ha encontrado que están en forma buena y debida, han convenido adoptar la presente Carta de las Naciones Unidas y por medio de la presente establecen una organización internacional que será conocida como las Naciones Unidas."

Maniobras contra la paz. Poco después de la conferencia de San Francisco se celebró la Conferencia Tripartita de Berlín, hizo su aparición la bomba atómica, la Unión Soviética declaró la guerra al Japón y las Naciones Unidas lograron hacer morder el polvo al imperio del Sol Na-

ciente. Pero la profecía de Truman se realizaba. Los círculos imperialistas pensaron que había llegado el momento de iniciar su ofensiva para malograr la victoria e impedir que el mundo se reconstruyera sobre las bases fijadas en San Francisco y en las otras conferencias internacionales celebradas durante la guerra. El fracaso de la conferencia de cancilleres en Londres y la reunión atómica de Wáshington obscurecieron el horizonte y se tuvo el justificado temor de que estaba en peligro la cooperación internacional, gracias a la cual se habiá podido derrotar al enemigo común, el nazifascismo representado por el Eje.

Hoy también, dentro y fuera de la asamblea que se celebra en Londres, hay enemigos interesados en que "un aliado sospeche del otro, odie al otro y abandone al otro". Resurgen las consignas de la "defensa de las pequeñas naciones", del "imperialismo soviético", del "secreto" de la bomba atómica y son también los "valientes", "neutrales" reaccionarios turcos los que participan en la "campaña de nervios".

El discurso inaugural. Nosotros, al igual que el primer ministro británico Clement R. Attlee, esperamos que la asamblea de Londres sea animada "por el mismo espíritu práctico y la misma atmósfera de cooperación que ha caracterizado la labor de la comisión preparatoria".

El primer ministro, en su discurso inaugural, tuvo que rendir un homenaje a la clase obrera mundial que en Londres y París dió un ejemplo de unidad, conciencia y responsabilidad.

"Para citar un ejemplo —dijo Attlee— la historia del movimiento de las uniones obreras está señalado por fracaso tras fracaso. Después de cada derrota los escépticos y los tímidos dijeron: No podrá lograrse que los trabajadores se unan; el egoísmo del individuo es demasiado fuerte. Pero a la postre, se logró la unificación."

El primer ministro confesó también que "todos nosotros debemos reconocer hoy la verdad proclamada por el ministro de Relaciones Exteriores de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas en Ginebra: la paz es indivisible".

Pidiendo el apoyo de todos los pueblos para convertir en realidad los ideales contenidos en la Carta de las Naciones Unidas, Attlee declara que "para hacer de esta agrupación una realidad viva, debemos asegurar no sólo el apoyo de los gobiernos, sino también de los pueblos de todo el mundo. Estos deben comprender que estamos forjando la defensa para la gente común y corriente".

Hablando con claridad sobre lo que ha de ser la meta final de la ONU, el estadista británico afirmó que "no es sólo la negación de la guerra, sino la creación de un mundo de seguridad y libertad, de un mundo que esté gobernado por la justicia y la ley moral. Deseando afirmar la preeminencia del derecho sobre la fuerza y del bien general contra las miras egoístas y particulares".

En relación con el problema de la energía atómica para la cual la conferencia de cancilleres de Moscú sugirió la creación de una comisión especial, Attlee dijo: "Aquí tenemos un invento, preñado de una

inmensa posibilidad de peligros por un lado y de ventajas por el otro, para la especie humana. Corresponde a los pueblos del mundo, por conducto de sus representantes, escoger la vida o la muerte."

Los pueblos del mundo tienen sus ojos clavados en la asamblea de Londres. Ellos han ya escogido entre la vida y la muerte. Quieren vivir, vivir decentemente, una vida sin temor, sin necesidad, sin intolerancia, sin guerras. Ellos saben que una tercera guerra mundial significaría algo más espantoso que la guerra pasada. Y no quieren ser defraudados. El doctor Eduardo Zuleta Angel, representante de Colombia y presidente temporal de la asamblea, haciéndose eco de este sentimiento, dijo que "no podemos defraudar impunemente de nuevo a la especie humana".

Existen todavía fuerzas poderosas que no piensan así. Una de éstas es el régimen fascista de Franco y el gobierno de Buenos Aires. La Conferencia de Londres deberá decir algo sobre estos dos regímenes. Uno de ellos, el argentino, está representado en la misma asamblea, gracias a las intrigas de un ex secretario de estado norteamericano y de un ex canciller mexicano. Sus delegados deben ser expulsados como lo fueron de la reciente conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo en París. En cuanto al otro, al español, es necesario que la asamblea se inspire en la decisión de San Francisco y en la resolución de Potsdam. Su actitud debe influir en la próxima conferencia tripartita que se reunira para discutir el problema del régimen franquista en España y que no podrá disolverse sin adoptar medidas prácticas en contra de un gobierno y de un régimen sin la desaparición de los cuales todas las resoluciones de la nueva agrupación de las Naciones Unidas estarán siempre en peligro.

Del 12 al 18 de enero de 1946

NOTAS SOBRE LA ASAMBLEA DE LA ONU

Los problemas. Esta vez, para los interesados en hacer fracasar el proceso de estructuración de la paz, la oportunidad se presenta más difícil. Además del antecedente positivo de los resultados de la reciente reunión de cancilleres en Londres, existe el aspecto práctico de la asamblea actual que se desarrolla sobre bases ya aprobadas en principio por la comisión preparatoria.

La asamblea de la ONU que se celebra en Londres, además de nombrar la Comisión encargada del control de la energía atómica, como lo aconsejó la reunión de cancilleres, debe:

1. Elegir los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad; los miembros del Consejo Económico y Social; ciertos miembros del Consejo de Administración Fiduciaria y los jueces de la Corte de Justicia Internacional; 2. Nombrar el Secretario General, fijar la sede definitiva de la ONU, y aprobar los reglamentos internos de los diversos organismos; 3. Establecer las relaciones que deberían tener las Naciones Unidas con los organismos autónomos y decidir la liquidación definitiva de la

antigua Sociedad de Naciones; 4. Fijar la contribución que pagarán los miembros y aprobar el primer presupuesto anual de la nueva organización.

El "rumor" antisoviético. Sin embargo, la prensa reaccionaria mexicana no podía dejar de encontrar la "oportunidad" para decir algo extraordinario sobre la asamblea de Londres. Nadie olvida el papel que jugó durante la conferencia de Chapultepec y la asamblea de San Francisco, cuando presentó al ex canciller Ezequiel Padilla como el arquitecto genial y único de la paz mundial. Aquella campaña que debía terminar en el ridículo y con la renuncia del canciller, comenzó con un encabezado sobre ocho columnas que decía: "¡Padilla contesta a Molótov!"

Esta vez fué otra cosa. Hace algunos días los grandes rotativos salieron también con las primeras páginas encabezadas por titulares a ocho columnas que decían: "¡La Unión Soviética contra México!"

La "información" sensacional "revelaba" que la delegación soviética en Londres se había opuesto a la designación de un delegado mexicano como miembro no permanente del Consejo de Seguridad.

Naturalmente, la "información" había sido fabricada en México y los grandes diarios de la capital, con la "honradez" que los distingue internacionalmente, la publicaron, ampliaron, comentaron y circularon durante más de 48 horas.

La verdad era diferente. Desde el primer momento el delegado de la Ucrania Soviética, el doctor D. Manuilsky, había presentado una planilla en la cual se proponían como miembros no permanentes del Consejo de Seguridad para la América Latina a un representante de México y otro del Brasil.

El mismo ministro de Relaciones Exteriores de México, señor Castillo Nájera, tuvó que salir al paso de la indecente mentira hecha circular intencionalmente con el objeto de perjudicar las cordiales relaciones entre los gobiernos y los pueblos de la Unión Soviética y México con la siguiente declaración:

"Nuestro embajador en Londres, en un informe cablegráfico que rindió sobre este asunto el mismo día de la elección, nos indica que son absolutamente falsos los rumores que han circulado respecto a que la Unión Soviética votara en contra de México. La delegación soviética emitió su sufragio en nuestro favor y la delegación ucraniana presentó una planilla de candidaturas en la que México figuraba.

La Secretaría de Relaciones Exteriores se complace, así, en aclarar las versiones que han circulado a este respecto."

Un discurso interesante. La semana pasada, comentando la asamblea de la ONU, citamos el discurso del primer ministro británico, Clement Attlee, y nos referimos sólo incidentalmente al discurso de apertura pronunciado por el doctor Eduardo Zuleta, delegado de Colombia.

Hemos recibido el texto del aquel magnífico discurso y nos parece útil citar algunos párrafos del mismo, particularmente aquellos en con-

tra de los argumentos que se presentaron en San Francisco y que se esgrimen también ahora con el objeto de transformar el nuevo organismo de seguridad internacional en una nueva edición de la antigua sociedad ginebrina.

"Cinco grandes potencias —dijo Zuleta— que por virtud de los artículos 24 y 27 de la Carta, y por la misma naturaleza de los hechos, compartirán la principal responsabilidad para el mantenimiento de la paz y la seguridad, y emplearán no solamente la enorme fuerza de sus recursos militares, económicos e industriales, sino algo más importante sin lo cual su poderío no significa más que el preludio de un terrible cataclismo; me refiero a la buena voluntad despojada de todo viso de intriga o simulación y a ese espíritu de cooperación que es vital para mantener entre ellas la armonía y la unidad sobre las cuales se basa nuestra organización.

"Según el artículo segundo de la Carta —agregó el delegado colombiano— la Organización se basará en el principio de igualdad de soberanía de todos los miembros y esto no se contradice con el hecho de que las naciones que disponen de mas recursos, son también las que asumen la mayor responsabilidad en el mantenimiento de la paz.

"Que este principio no es letra muerta en la Carta, y que ésta no se ve privada de su fuerza por el conocimiento de estas verdades elementales, se evidencia por el hecho, que seguramente había causado alguna sorpresa, de que un privilegio único: el de inaugurar esta Asamblea de las Naciones Unidas, en la que figuran personalidades tan eminentes, haya correspondido a un oscuro delegado de una pequeña república hispanoamericana, la cual no puede jactarse de poseer un gran poderío económico o militar, pero que se siente orgullosa de la legalidad de su estructura, perfecta organización democrática y de su amor a la libertad."

¡Cuánta diferencia entre esta forma de hablar y el contenido de este discurso y la actitud de ciertos delegados latinoamericanos, encabezados por un ex canciller, en la asamblea de San Francisco!

La FSM en el Consejo Económico y Social. La Asamblea de Londres elegirá también los 18 miembros que deben constituir el organismo encargado de tratar los problemas económicos, sociales, culturales, educativos y sanitarios, o sea el Consejo Económico y Social.

Desde la Conferencia obrera mundial de Londres, las organizaciones obreras trabajaron constantemente con el objeto de lograr la participación directa de la clase obrera en la estructuración de la paz. Con este fin una delegación de aquella conferencia estuvo en San Francisco en abril del 1945 y pidió que se le permitiera participar en la asamblea y en las reuniones convocadas para discutir la organización del Consejo Económico y Social. Su petición a pesar de ser apoyada por México, Francia, la Unión Soviética y algunos otros países, fué rechazada. Tanto en la comisión preparatoria, como ante la asamblea de Londres, Louis

Saillant, secretario general de la Federación Sindical Mundial, reiteró la petición para que la FSM fuera admitida a título consultivo en la Asamblea General y deliberativo en el seno del Consejo Económico y Social.

El apoyo abierto y franco a esta petición, expresado por las delegaciones de Francia y de la Unión Soviética, nos hace esperar que esta vez la petición será recibida favorablemente y que la clase obrera internacional, unificada alrededor de la FSM, con su presencia en la ONU constituirá una garantía más para la estructura de una paz estable y fundamentada en los principios proclamados durante la guerra pasada por las Naciones Unidas.

OFENSIVA CLERICAL FASCISTA EN LA AMERICA LATINA

La denuncia de Vicente Lombardo Toledano. En el mitin del 16 de diciembre, celebrado por los sectores revolucionarios de México en apoyo al gobierno del presidente Manuel Avila Camacho y de respaldo a la candidatura popular del licenciado Miguel Alemán, Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL, además de denunciar el contrabando de armas de los sinarquistas y el apoyo de ciertas empresas imperialistas norteamericanas a la candidatura presidencial del ex canciller Ezequiel Padilla, señaló enérgicamente las intrigas de la Iglesia Católica

"El peligro es serio —dijo Lombardo—. Por otra parte, la Iglesia Católica ha desatado una ofensiva brutal en todos los países de tradición católica del mundo. Puedo asegurar que, como en México, como en los países de la América Latina de tradición católica, en Francia, en España, en Portugal, en Italia, en Austria, en otros países europeos, la Iglesia se moviliza como un partido político descarado. Su objetivo es tener el poder, o compartir el poder con otras fuerzas y, desde luego, su propósito es el de entenderse con las peores fuerzas del imperialismo internacional para impedir el desarrollo de la democracia en Europa y en otras partes del mundo, para hacer imposible el fruto de la muerte de millones y millones de hombres y mujeres en esta guerra.

"Nosotros jamás, nunca, y hoy menos que ayer —agregaba Lombardo recalcando la posición de la clase obrera ante el problema religioso— podríamos siquiera discutir el derecho, la libertad plena a tener una creencia religiosa. No sólo es un derecho que la Constitución de la República garantiza: es un derecho de todo ser humano, creer o no creer. Nunca lucharemos contra los católicos por el solo hecho de que sean católicos. Nunca lucharemos contra la Iglesia Católica por su calidad de asociación de creyentes. Jamás lucharemos contra los sacerdotes y los altos prelados de la Iglesia por el cumplimiento de su ministerio, como jefes de una asociación de creyentes. Pero nunca, tampoco, permitiremos que la Iglesia se torne partido político otra vez y pretenda dirigir los destinos de México."

La "política" del Vaticano. Lombardo, como siempre, sabía muy bien lo que decía y también esta denuncia —que la prensa reaccionaria se guardó de mencionar demasiado— tenía sus bases y podía ser documentada en cualquier momento.

Para nadie es un secreto la inusitada, abierta, descarada agitación política del Vaticano en Europa. El Papa se presenta como un abanderado de la paz, de la democracia y ...del "anticomunismo". Las iglesias son tribunas políticas y los prelados propagandistas electorales.

El Vaticano quiere hacer olvidar su complicidad con el nazifascismo, sus pactos con Hitler y Mussolini, su apoyo descarado a las dictaduras, su respaldo a los regímenes peleles instaurados por los nazis y los fascistas en Francia, en Eslovaquia, en Austria, en Hungría, en Croacia. Sus bendiciones a la conquista de Etiopía, a la insurrección nazifascista de Francisco Franco y a la dictadura portuguesa.

La inusitada actividad política del Vaticano se extiende a nuestro continente. En pocas semanas envió tres mensajes: uno a México, exaltando la contrarrevolución cristera; otro a Colombia, invitando al pueblo a oponerse al "izqüierdismo" revolucionario; y un tercero a Argentina, pidiendo que los argentinos siguieran el magnífico ejemplo de la Madre Patria, o sea la España franquista.

Sin duda, es sumamente interesante tomar en consideración el reciente acto de Pío XII. De los 32 nuevos cardenales, 11 son de este continente: 4 de los Estados Unidos, 6 de la América Latina y uno del Canadá. El porcentaje del total de cardenales para el continente ha aumentado del 11 al 22 por ciento.

El Vaticano dedica una atención especial a la América. A los Estados Unidos como fuente principal de sus ingresos económicos y a la América Latina como base importante de sus operaciones políticas y ...sindicales.

Uno de los objetivos de la Iglesia Católica en la América Latina, como paso importante para lograr el establecimiento de regímenes clericales fascistas, es la destrucción del movimiento obrero organizado, principalmente la liquidación de la poderosa organización sindical que dirige Vicente Lombardo Toledano, la Confederación de Trabajadores de América Latina.

La pastoral que recientemente lanzó el alto clero de Guatemala contra la central sindical de aquel país, afiliada a la CTAL, no era un incidente. Formaba parte de un plan que fué revelado en una reciente asamblea celebrada en La Habana.

El seminario de los jesuítas. La semana pasada terminó sus trabajos la segunda conferencia del Seminario Interamericano de Estudios Sociales, convocada en La Habana por el Departamento de Acción Social de la *National Welfare Conference* y la Acción Católica Cubana.

La *National Welfare Conference* es un organismo norteamericano, controlado por los jesuítas, financiado por poderosas empresas imperialistas y cuyo objetivo principal, por medio de su Departamento de Acción Social, es romper el movimiento obrero organizado.

Esta organización es la iniciadora del mencionado seminario y celebró la primera conferencia del mismo en los Estados Unidos, en 1942, participando en ella solamente quince delegados, seglares y sacerdotes, del continente.

En la asamblea de La Habana intervinieron más de cien delegados de todos los países de la América Latina; de la Martinica, Guadalupe, Curazao, Jamaica y Trinidad. El Canadá envió un fuerte grupo de diez delegados. Inglaterra, Holanda, Portugal y España estuvieron representados con delegaciones de "observadores".

La Falange. La *National Welfare Conference* mantuvo siempre estrechas relaciones, especialmente en los últimos tiempos, con los funcionarios falangistas del jesuitismo español. Se sabe que en el mes de noviembre, uno de los más conocidos jesuítas laicos de España, el presidente de la Internacional Católica *Pax Romana,* profesor Joaquín Ruiz Jiménez Cortés, visitó los Estados Unidos, discutiendo allí con los funcionarios de la *National Welfare Conference* sobre la organización del Congreso de La Habana y sus propósitos.

El gobierno de Franco envió a la reunión cubana una delegación presidida por el vicario capitular de la arquidiócesis de Valencia, mon señor Juan Hervás, muy relacionado con los círculos del Vaticano y hombre de confianza de Francisco Franco. En la delegación estaban también: el "catedrático" de la Universidad de Madrid y propagandista del ideario falangista, Víctor García Hoz; Manuel Martínez Pereiro, secretario de la llamada Junta Técnica Nacional del estado franquista; Gabriel del Valle, uno de los encargados de la represión en España.

Imperialismo. La conferencia de La Habana fué subsidiada casi íntegramente con dinero norteamericano. Richard Pattee, ex alto funcionario del Departamento de Estado de los Estados Unidos, participó activamente en la organización de la reunión, en el desarrollo de sus trabajos y en las resoluciones de la misma.

Pattee, en su informe sobre los trabajos del seminario, nos dice desde La Habana: "Durante los años críticos de la guerra, nuestros prójimos izquierdistas se consagraron con celo infatigable a promover sus actividades en escala internacional. El archiprofeta del ala izquierda, Vicente Lombardo Toledano, rompió probablemente todos los campeonatos conocidos de ubicuidad en los momentos precisos en que casi se necesitaba un acto expreso del Congreso para obtener una prioridad de viaje. El resultado culmina en la creación de una vasta red de organizaciones extremistas en los cuatro ámbitos del hemisferio. La Confederación de Trabajadores de América Latina y sus afiliadas, las ligas antifascistas, los grupos de frente popular y los comités para la defensa de la democracia se han multiplicado para constituir legión. En casi todas las circunstancias, estos grupos se manifiestan decididamente anticatólicos, aun cuando se ocultan bajo el conveniente manto del simple

anticlericalismo; o por lo menos, protestan que se han empeñado en un esfuerzo para evitar el triunfo de la reacción.

"Todo esto ha hecho —agrega Pattee— que la América Latina tenga una conciencia de la cuestión social como no había manifestado antes en toda su historia."

Leyendo estos párrafos es muy fácil comprender cuáles eran los fines del seminario de Cuba.

Acción Católica en América Latina. Pattee, en su informe, tiene un objetivo: subrayar la importancia de conferencias como la de La Habana y de los grupos políticos católicos en la América Latina, como vehículo del imperialismo.

"Los norteamericanos conocen más o menos —dice Pattee— el cuadro que presenta México, pues los años de persecución fueron suficientes para llamar su atención sobre esa atormentada tierra." "Sorprenderá —continúa Pattee refiriéndose a Cuba— descubrir que en la isla, donde el comunismo ha levantado sus más poderosas trincheras de toda América Latina, la acción social se abre paso con dinamismo creciente." En Curacao hay dos diarios católicos, un partido político de inspiraciones católicas, instituciones católicas poderosas que influyen en el pensamiento social del país." Costa Rica —revela Pattee— tiene un arzobispo extraordinario, monseñor Víctor Sanabria, quien ha logrado desarmar al comunismo, desnudando sus intenciones, adelantándosele en todo, ofreciendo obras constructivas y llevándolas a cabo. Los trabajadores se han afiliado a los sindicatos creados bajo el nombre de la *Rerum Novarum*. En el Uruguay florece el grupo político bien organizado de la Unión Cívica. En Chile se ha formado un grupo nuevo, Falange Nacional, que quiere resolver los problemas políticos y sociales con criterio cristiano. En el Ecuador el padre Arsenio Torres ha logrado reunir a los obreros católicos en sindicatos católicos informados por el espíritu de las encíclicas sociales. En la Argentina existen los "cursos de Cultura Católica" y "la capital argentina es hoy el centro dominante de la obra editorial católica en todo el mundo de habla hispana; el número de editoriales católicas es asombrosamente grande, y el volumen de libros que han brotado de sus prensas sobrepasa en mucho a las cifras que rinden editoriales similares de los Estados Unidos."

Hasta aquí los puntos principales del informe de Mr. Pattee que termina con una invitación a los católicos norteamericanos para que contribuyan a realizar el plan del imperialismo yanqui.

Geopolítica clericalimperialista. "Corresponde a los católicos de Estados Unidos —nos dice Pattee— preocuparse no solamente de la realización de sus ideales en su propia patria, sino también por la vida de la Iglesia en el Paraguay o Guatemala. Más todavía: el progreso y el triunfo de la Iglesia en este campo primordial exige de ellos que piensen de acuerdo con el siglo XX, es decir, de acuerdo con una era internacional en el sentido pleno de la palabra. Las relaciones internacionales de los Estados Unidos son afectadas aun por sucesos que ocurren en Azerbaid-

ján o en el Turquestán. El futuro de la Iglesia y la derrota de las tendencias anticatólicas y totalitarias demandan que operen los católicos norteamericanos en el mismo plan internacional."

Nota. En la conferencia de La Habana los católicos norteamericanos, unidos a los falangistas españoles y a los representantes de la reacción norteamericana, utilizaron todas las tretas para confundir a la clase obrera. Afirmaron que la Confederación de Trabajadores de Cuba, afiliada a la CTAL, había enviado un saludo oficial al seminario y se había solidarizado con su "programa" de lucha contra la CTAL.

Además de declarar falsa esta afirmación, la CTC, en una declaración, denunció al seminario como una maniobra "para destruir o dividir a la Confederación de Trabajadores de América Latina, a la cual la CTC se honra en pertenecer", por medio de la creación de una central sindical de obreros católicos en América, cuyo objeto sería utilizar a los obreros católicos como fuerza de choque contra el movimiento obrero organizado de Cuba y de toda la América Latina.

Hemos querido dedicar gran parte de esta Semana en el Mundo al problema de las intrigas clericales fascistas en América Latina, tanto para revelar uno de los motivos de la furiosa campaña contra la CTAL y su presidente, Vicente Lombardo Toledano, como para poner en guardia a la clase obrera en contra de una amenaza seria y verdaderamente peligrosa.

Del 19 al 25 de enero de 1946

LA ASAMBLEA DE LAS NACIONES UNIDAS

No obstante todos los pronósticos pesimistas de "crisis" y de "fracasos" de la actual reunión de Londres, ésta se desarrolla en un ambiente de mayor cordialidad y comprensión que la asamblea de San Francisco. La estructuración del poderoso organismo de seguridad internacional se realiza, a pesar de las inevitables diferencias de criterio y escaramuzas, con normalidad. Los tres organismos más importantes han sido ya constituídos, es decir: el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social y la Comisión de la Energía Atómica que recibirá órdenes casi únicamente del Consejo de Seguridad.

No cabe la menor duda, como decíamos la semana pasada, que a crear este ambiente y a facilitar los trabajos de la Asamblea de la ONU ha contribuído eficazmente la reciente Conferencia de Cancilleres celebrada en Moscú. Sus decisiones están siendo llevadas a la práctica rápidamente Han sido constituídas las comisiones aprobadas, el problema chino está en buen camino de solución y en la capital inglesa se están dando los últimos toques a los tratados de paz.

La cooperación se impone. Nuestro optimismo realista es el resultado de una comparación entre la situación actual y la que existía en vísperas de la reunión de cancilleres de Londres que, como es sabido, terminó en un fracaso.

Entonces los círculos imperialistas, aprovechando el fin de la guerra y la bomba atómica creyeron llegado el momento de romper el bloque de las grandes potencias que habían ganado la guerra, de aislar la Unión Soviética y estructurar una paz sobre una base contraria a todos los principios contenidos en la Carta del Atlántico y en la Constitución de la Organización de las Naciones Unidas. Refiriéndose a este plan, el órgano financiero británico *The Economist,* analizaba el ambiente en el cual se desarrollaba la reunión de cancilleres en Moscú, criticaba la furiosa campaña antisoviética alrededor del caso de Irán, y decía: "Por lo menos se debe considerar el punto de vista soviético. Los rusos podrían reclamar que los resultados no muy favorables a ellos en las elecciones de Austria y Hungría se deben al hecho de que no intervinieron absolutamente con el objeto de influir sobre ellas. ¿Puede decirse lo mismo de Italia y Grecia? Ellos podrían indicar que Finlandia es el único país ex enemigo que nunca estuvo ocupado por tropas extranjeras. Los rusos creen que en las crisis recientes (de noviembre) en Francia e Italia los aliados occidentales utilizaron toda su influencia para consolidar el ala derecha de la coalición de todos los partidos y podrían argumentar que ellos no hicieron otra cosa en Bulgaria y Rumania que apoyar a los más destacados representantes del sector izquierdista."

The Economist, en su editorial, dijo entonces que a pesar de que los aliados occidentales hablaban de la necesidad de un arreglo del mundo sobre la base de la cooperación internacional, hacían todo lo posible para destruir las posibilidades de lograrlo, porque sus ofensivas diplomáticas tendían al aislamiento mundial de la Unión Soviética.

También el *Times* se unió entonces a la crítica de *The Economist* declarando que la bomba atómica se había transformado en un poderoso irritante de las relaciones internacionales, principalmente porque no se quería discutir este asunto sobre la base de una más estrecha cooperación entre los Tres Grandes, "que están encargados —decía— de la organización de las fuerzas principales sobre las cuales debe cimentarse la autoridad de la Organización de las Naciones Unidas".

Fué la presión de los pueblos, la actitud enérgica y serena de la Unión Soviética, la protesta de las amplias masas populares en los Estados Unidos y en Inglaterra contra el fracaso de la Conferencia de Cancilleres de Londres y también esta actitud de los órganos más responsables de los sectores capitalinos británicos y norteamericanos lo que obligó Downing Street y la administración del presidente Truman a dar marcha atrás, temporalmente, y reanudar el camino de la colaboración internacional que hoy se consolida en la asamblea de Londres.

La FSM y el Consejo Económico y Social. Mientras los "casos" de Irán, Grecia o Indonesia constituían objeto de discusión en las próximas reuniones del Consejo de Seguridad, uno de los problemas más discutidos en Londres es la petición hecha por la Federación Sindical Mundial de participar en la Asamblea General de la ONU con voto consultivo y en el Consejo Económico y Social con voto deliberativo. Gran Bretaña,

los Estados Unidos y Nueva Zelandia se oponen a toda intervención de la FSM en la ONU esgrimiendo el mismo argumento que Clement Attlee utilizó en San Francisco para impedir que se escuchara la voz del Consejo de Administración del Congreso Obrero Mundial de Londres, o sea que la ONU "es una organización de gobiernos y no de otra índole."

La Unión Soviética, Francia y China, dirigen el grupo de países que insisten para que la petición sea aceptada indicando que la clase obrera ha salido de esta guerra como un poderoso factor unificado, que sirvió para ganar la contienda y sin el cual es imposible estructurar la paz y reconstruir el mundo.

"No se trata —dice justamente un corresponsal desde Londres— simplemente de examinar, aceptándola o rechazándola, la petición de la Federación Sindical Mundial, sino el fondo del problema sindical en cuanto al papel llamado a desempeñar por el sindicalismo internacional en todos los aspectos de la vida de los pueblos, por una parte, y en cuanto a la política, favorable o desfavorable para el movimiento sindical, de determinados gobiernos."

La oposión a la petición de la FSM no es una oposición formal, de carácter jurídico o técnico. Es una oposición de carácter antiobrero, reaccionario, que tiende a impedir que la clase obrera juegue su papel en la resolución de los problemas económicos, políticos y sociales de la postguerra. Es la misma tendencia que observamos en las fuerzas reaccionarias europeas que se oponen a la participación de la clase obrera en los gobiernos y que en otros países, incluso en la América Latina, esgrimen el argumento de que los sindicatos deben ser "apolíticos".

La lucha en pro y en contra de la petición de la FSM es un reflejo de la misma lucha que se desarrolla en todos los países, en este momento, en pro y en favor del papel que debe jugar la clase obrera en los destinos de cada nación y del mundo en su conjunto.

La situación en Grecia. Otra vez el problema griego atrae la atención mundial. En Kalamata, en el sur del Peloponeso, unos 3,000 monárquicos se han sublevado, ocupando el puerto y asesinando a docenas de rehenes antifascistas. A pesar de que esto significa un comienzo de guerra civil, el primer ministro Temístocles Sophoulis no quiere tomar en serio los acontecimientos e incluso ha ordenado que se ponga en libertad al general Grivas, jefe de la organización monárquica fascista *X*, una organización militar que ha organizado el "golpe" y que abiertamente declara su intención de derribar el gobierno centrista actual e instaurar una dictadura militar.

En otoño del año pasado, cuando el nuevo gobierno decidió posponer el plebiscito sobre la monarquía para marzo de 1948, el ex rey Jorge de Grecia, apoyado por los banqueros británicos, amenazó que se vería obligado a actuar sin tener en cuenta otra cosa "que el interés de mi pueblo y el respeto de su voluntad soberana"

En este momento, como en el caso de Kalamata, el ex rey está actuando.

El martirio de Grecia. En 1936, el ex rey Jorge, apoyado por los banqueros de Londres instaló una dictadura militar fascista. Esta misma dictadura pactó con Hitler y Mussolini y abrió las puertas a la invasión italo alemana. El pueblo griego luchó valientemente contra los invasores y sus propios *quislings* y en una batalla heroica, constante, logró libertar su país con muy poca ayuda del exterior. Después llegaron los británicos que fueron recibidos como amigos y aliados. Estos, en lugar de expresar su gratitud a un pueblo que les había ahorrado sacrificios, se pusieron al lado de los *quislings* y colaboracionistas, organizaron un gobierno de derecha integrado por monárquicos y fascistas, y para los puestos clave de la administración, del ejército y de la política, designaron a destacados enemigos del pueblo.

Mientras en los otros países adyacentes —en Rumania, Bulgaria, Albania, Yugoslavia— se constituían gobiernos populares, se realizaba le depuración de fascistas y colaboracionistas, se iniciaba la reconstrucción sobre bases nuevas y progresistas, Grecia vivía otra época de terror y desesperación. La crisis económica se agravó con una caída vertical de la producción y con la casi completa anulación del valor de la moneda griega. La *UNNRA* ayudó a Grecia más que a ningún otro país de Europa, pero todo lo que dió fué a parar a manos del gobierno, de los fascistas, de los grandes industriales y al mercado negro. Un corresponsal indicó desde Atenas, la semana pasada, que la situación económica de Grecia es mucho peor que la de la misma Alemania.

Los gobiernos reaccionarios constituídos después de la liberación pudieron existir solamente por medio del terror. 200,000 patriotas fueron objeto de persecuciones; 100,000 encarcelados y 18,000 están todavía en los campos de concentración. Millares murieron en la lucha y centenares fueron ejecutados. En agosto del año pasado, cuando el ministro de relaciones Ernest Bevin aseguró que se iban a "vaciar" las cárceles había 15,000 presos antifascistas. En noviembre eran 18,000.

Hasta la constitución del actual gobierno, Grecia fué dominada por la Liga Militar, núcleo fundamental de la reacción monárquicofascista, cuyos dirigentes ostentaban la representación británica.

El gobierno de Sophoulis, el más democrático de los que han existido hasta ahora, de carácter centrista, que en un principio estaba dispuesto a hacer una tibiá depuración en el Ejército y en la administración, cedió ante la presión de las autoridades británicas. Y mientras en todos los países liberados de Europa los fascista y colaboracionistas son llevados al paredón o encerrados en las cárceles, en Grecia ocupan los puestos más importantes, militares y públicos.

Por este motivo la crisis en Grecia continúa y la responsabilidad mayor la tiene el gobierno británico a pesar de su "generosidad" financiera que sirve solamente para encadenar al desgraciado país más y más a los banqueros de Londres.

Las elecciones en Grecia se celebrarán en marzo de este año. Pero no serán libres hasta que se acepten las condiciones puestas por *EAM*, el Frente Nacional de Liberación griego, es decir: retiro inmediato de

las tropas inglesas; constitución de un verdadero gobierno de coalición del cual formen parte los partidos que dirigieron la lucha contra los invasores; eliminación de fascistas y colaboracionistas de la administración y del ejército; amnistía para todos los presos políticos; disolución de las ligas militares, y celebración de las elecciones sobre la base del sistema de representación proporcional y el restablecimiento de todas las libertades democráticas populares.

El pueblo griego, a pesar del terror, no se ha acobardado. Se reorganiza y su espíritu es más combativo que nunca. Hace algunos días tuvo lugar en Atenas un mitin en el cual participaron 150,000 personas. "¡Abajo los ingleses, que se larguen de aquí" fué el grito repetido por todos los presentes. Este grito de indignación de la democracia griega debe tener su eco en los corazones de todos los hombres y mujeres libres de la tierra que un día se emocionaron ante la lucha heroica del pueblo griego.

LAS HUELGAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

El costo de las huelgas. "La peor oleada de huelgas en la historia de los Estados Unidos —dice un comunicado de la *United Press*— ha paralizado por completo la industria, en tanto que la administración busca afanosamente los medios de solucionar el problema de los salarios, que es el que ha dado origen a aquéllas. Los movimientos de huelga que han surgido de costa de costa, tienen inactivos a 1.786,00 obreros y están costando 13.500,000 de dólares diarios en sueldos perdidos. Según un estudio global efectuado al respecto por la *United Press*, más de 100.000,000 de dólares se han perdido hasta hoy, en las huelgas del acero, automóviles, de la carne y de electricidad.

"La huelga del acero, que ya cuenta dos días —dice el comunicado del 22 de enero— está comenzando a dejarse sentir en las industrías afines. Hasta ahora ha ocasionado que 100,000 trabajadores no huelguistas, abandonen sus labores."

Toda la situación huelguística en los Estados Unidos indica que la solución de los conflictos está todavía muy lejana a causa de la testarudez y mala fe de los industriales. Por esta razón la perspectiva es que esta batalla alcanzará no solamente a los millones de trabajadores afectados, sino a todo el movimiento obrero norteamericano y llegará a todos los sectores de la economía.

Se debe agregar que a pesar de que la causa inmediata de las huelgas es el alto costo de la vida en comparación con los bajos salarios, de los resultados de la misma depende decisivamente la conservación, por parte de la clase obrera, de las posiciones conquistadas y de la legislación del trabajo que los capitalistas quieren anular.

En la industria del acero. En el centro de la lucha que se extiende a cinco de las industrias fundamentales, esta la huelga de la industria del acero. Comprende directamente a 2 millones de obreros empleados

en 800 plantas industriales en 250 ciudades de los Estados Unidos. Y tiene sus repercusiones en otras industrias afines o dependientes, obligando a otros centenares de millares de trabajadores al paro.

La decisión de la huelga vino después del fracaso de la conferencia entre representantes del sindicato del *CIO* y de las corporaciones de la industria. El sindicato pedía un aumento de dos dólares diarios como compensación por las pérdidas sufridas por los obreros a consecuencia de la eliminación de las horas extraordinarias. La intervención del presidente Truman logró solamente posponer la huelga que estalló más tarde.

Automóviles. Otra huelga importante es la de la industria automovilista que dura ya más de nueve semanas. Esta huelga fué motivada por la negativa de los industriales a aumentar los salarios en un 30 por ciento, que es posible también sin aumentar los precios. Ni la intervención del presidente, ni de la comisión gubernamental lograron hacer cambiar a los industriales su posición rígida. La comisión gubernamental había propuesto un aumento de 17.5 por ciento y los dirigentes sindicales estaban dispuestos a discutir favorablemente esta proposión en interés del público. Pero los industriales mantuvieron su actitud negativa.

En las plantas eléctricas. También 270,000 trabajadores de la industria eléctrica, organizados en el *CIO,* están en huelga en la cual participan los obreros de la General Electric, de la Westinghouse, de la General Motors, etc.

Telegrafistas. Los telegrafistas han declarado la huelga pidiendo un aumento de salario de 2 dólares diarios y los telefonistas se preparan para unirse a sus hermanos, constituyendo todos juntos 250,000 afiliados de la Federación Nacional de este gremio.

Industria de la carne. Otra industria en huelga es la de la carne que comprende a 330,000 obreros organizados en el *CIO* y en la Federación Americana del Trabajo, quienes piden un aumento de 25 centavos por hora.

Petroleros. En la industria petrolera, las compañías han aceptado la proposición hecha por la comisión gubernamental de aumentar el salario de los obreros en un 18 por ciento, pero al mismo tiempo han declarado que están listas para romper con los sindicatos de esta industria.

Esta es, en resumen, la situación obrera en los Estados Unidos, a la cual hay que agregar los 5.000,000 y más de obreros sin trabajo.

Falsos profetas. Sin duda que es muy distinta de la prevista por algunos dirigentes obreros durante la guerra. Uno de éstos afirmó entonces "sea cual sea la situación en otros países, en los Estados Unidos, la conferencia de Teherán significa una perspectiva para el inmediato periodo postbélico y durante largos años, de aplicación de la producción y del empleo de la mano de obra, de fortalecimiento de la democracia dentro del marco del sistema actual..."

Los nuevos profetas anunciaron un conjunto de nuevas "teorías", de "nuevas tácticas", de nueva "estrategia", basadas en el análisis de una "situación sin precedentes". Argumentado que "el marxismo no es un dogma" lo suprimieron también como principio y transformaron la excepción del compromiso en una norma general. Según ellos hablar todavía de crisis cíclicas y general del capitalismo, y de su inevitabilidad era ortodoxia trasnochada, sectarismo, ignorancia y derrotismo. Durante la guerra —según ellos— el capitalismo, se había transformado en un factor de progreso, en una clase que estaba dispuesta a resolver todos los problemas en beneficio de la colectividad, con sabiduría y sin necesidad de conflictos de clases. Por esta razón la clase obrera podía tranquilamente abandonar sus doctrinas y programas de lucha, evitar las protestas, esperar pacíficamente las decisiones de los poderosos "filántropos". El imperialismo era presentado como un gigante sano, sin enfermedades, interesado en resolver pacífica y amistosamente todas sus diferencias interiores, sus relaciones con la Unión Soviética, con los países liberados del nazifascismo, con los pueblos coloniales y semicoloniales.

El mismo régimen capitalista estaba dispuesto a transformarse, sin choques y sacudidas, en un régimen socialista, bajo las banderas de la "libre empresa". En los Estados Unidos se aseguraba a los trabajadores que en la postguerra las grandes corporaciones y los grandes monopolios redoblarían voluntariamente los salarios y garantizarían el empleo a 60 millones de trabajadores. En cuanto a las colonias y países dependientes en general, ellos debían mirar con confianza hacia el futuro, porque el "nuevo" imperialismo estaba dispuesto a otorgarles su completa independencia política y poner a su disposición todo lo necesario para industrializarse rápidamente.

La realidad es otra. Verdaderamente el "sueño" era demasiado idílico. Las huelgas actuales en los Estados Unidos, para hablar ahora solamente de este imperialismo, demuestran que a pesar de la victoria militar sobre el Eje, estamos todavía en el período histórico de la lucha contra el fascismo, porque los industriales de los Estados Unidos, que acumularon enormes ganancias durante la segunda guerra mundial, en su lucha contra los condiciones de vida de las masas trabajadoras, en su ofensiva contra los sindicatos persiguen el objetivo de fascistizar al país, Como en política extranjera, siendo el grupo que, dentro del debilitamiento general del imperialismo, es el más fuerte, apoyan a los remanentes del fascismo en todo el mundo, se oponen a los gobiernos populares progresistas de Europa, y encabezan la campaña contra la Unión Soviética.

La trayectoria de los Estados Unidos es la que señaló en agosto del año pasado el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, cuando dijo que "en los Estados Unidos, a mi modo de ver, en la medida y proporción en que en Europa avanzan las fuerzas populares y los gobiernos adoptan nuevas formas progresistas de carácter económico y político, las fuerzas imperialistas se reorganizarán, y harán una presión

cada vez mayor sobre el recto presidente Truman con el objeto de que abandone la tradición rooseveltiana, a fin de que se les permita a las propias fuerzas del imperialismo yanqui libertad de acción en América Latina y en el resto del mundo, para imponer planes como el que Clayton trajo a Chapultepec, con el objeto de hacer del imperialismo yanqui la fuerza hegemónica no sólo de América sino del mundo entero".

Vicente Lombardo Toledano advirtió también que el imperialismo yanqui combatiría todo avance político y social en Europa, lucharía contra la unidad de las fuerzas progresistas en América Latina, se opondría a la industrialización de nuestros países y concentraría sus ataques contra el movimiento obrero organizado de nuestro continente. Además declaró "que el imperialismo yanqui también estimulará, de diversas maneras, la campaña internacional antisoviética, y por último, escúchese bien mi opinión, no es un decir, es el resultado de la observación del desarrollo de las fuerzas económicas a la luz de los principios científicos: hay el peligro enorme de que el imperialismo yanqui se prepare para actuar en el momento histórico oportuno, y transformarse en un régimen fascista, porque la base económica del fascismo, que es el monopolio del capital financiero, vive allá con un gran vigor, y mientras exista el monopolio del capital financiero, habrá el tremendo peligro de que el capital financiero adopte la fórmula política del fascismo, que es la dictadura descarada y brutal".

Es suficiente mirar las actividades del imperialismo en el mundo y la actitud de los grandes monopolistas norteamericanos en su propio país, para convencerse de que la opinión de Vicente Lombardo Toledano en agosto no era "un decir" sino el resultado de la observación del desarrollo de las fuerzas económicas a la luz de los principios científicos".

Del 26 de enero al 1º de febrero de 1946

INTERVENCIONISMO IMPERIALISTA EN LA AMERICA LATINA

La reunión de FAdelT en Miami. Queremos esta semana comentar algunos acontecimientos en nuestro continente porque pensamos que los recientes hechos sagrientos en Chile, la situación en aquel país y el desencadenamiento de una ofensiva cerrada y múltiple en contra del movimiento obrero organizado y de la democracia latinoamericana representan probablemente, esta semana, el tópico internacional más importante.

Durante la reciente reunión de la Federación Americana del Trabajo, su presidente, William Green, vocero del grupo reaccionario dirigente y al mismo tiempo maniquí de los grandes monopolios norteamericanos, aprovechó la oportunidad para reunir a los periodistas y comunicarles las intenciones y opiniones de la FAdelT sobre la Federación Sindical Mundial, fundada el pasado septiembre en París, el Congreso de Organizaciones Industriales (*CIO*) de los Estados Unidos y la CTAL.

Contra la FSM. Ya conocemos el sabotaje organizado por la FAdelT en contra de los Congresos Obreros Mundiales de Londres y París y en contra de todo intento de realizar la unidad sindical internacional. La FAdelT quiso convocar un congreso obrero mundial en los Estados Unidos. Envió sus emisarios a todos los países de Europa para convencer a los dirigentes obreros a oponerse a la disolución de la Federación Sindical de Amsterdam. Su tesorero Meany fué al Congreso de los Sindicatos Británicos para organizar la división entre los mismos y crear hostilidad hacia los sindicatos soviéticos. Luigi Antonini estuvo en Italia con el encargo de "comprar" el movimiento sindical, impedir la unificación y aconsejar la oposición a la nueva organización mundial. La FAdelT amenazó después con retirarse de la entonces moribunda y ahora difunta Internacional de Amsterdam. Fracasadas todas las maniobras e intrigas, frente al hecho consumado de la creación de la nueva Federación Sindical Mundial que agrupa en su seno a más de 70 millones de trabajadores organizados de todos los países de la tierra, el Comité Ejecutivo de la FAdelT ha declarado la guerra sin cuartel al movimiento obrero internacional. Como en San Francisco, también en la asamblea de las Naciones Unidas, Robert Watt, el representante más rabiosamente antidemocrático de la FAdelT, ha presionado a la delegación gubernamental norteamericana para que se opusiera a la petición de la FSM de participar en la Asamblea General con voto consultivo y en y en el Consejo Económico y Social con voto consultivo y deliberativo. El delegado senador Connally cumplió el encargo con cierto éxito, porque la FSM podrá intervenir solamente en el Consejo Económico y Social y únicamente con voto consultivo.

El Comité Ejecutivo de la FAdelT, por boca de Green, declaró que su organización se niega a formar parte de la FSM "debido a la presión que ejerce Rusia sobre sus socios; y porque el *CIO* forma parte de ella". Además, agregó Green, "no podemos correr el riesgo de que se nos imponga la filosofía rusa. Eso sería intolerable. Rusia podrá dictar la política obrera del mundo, pero nosotros no estamos ligados a ella".

¿Que hay en el fondo de esta actitud? Los Estados Unidos salen de la guerra más fuertes económica y militarmente. El plan de sus grandes monopolios es el de establecer su hegemonía en el mundo. El Comité Ejecutivo de la FAdelT acepta la geopolítica de su imperialismo y sueña con organizar una internacional sindical donde pudiera dictar su "filosofía económica" para transtormar el movimiento sindical mundial en un instrumento de su agresivo y ambicioso imperialismo. Este plan hasta ahora fracasó y por lo tanto los dirigentes de la FAdelT están descontentos, y trabajan para romper la FSM y crearle obstáculos en su camino triunfal.

Contra el "CIO". William Green, en su entrevista de prensa, acusó al *CIO* y a sus mejores dirigentes de ser "gobernados y dominados por la filosofía dictatorial de la Rusia Soviética" y declaró que la FAdelT no quiere "ni oír" de unificación con el *CIO.*

El *CIO* cuenta en los Estados Unidos con casi siete millones de afiliados, al igual que la FAdelT. Dirige las principales y grandes huelgas que hoy se desarrollan en los Estados Unidos en contra de los poderosos trusts. El *CIO* pertenece a la FSM y desde su fundación mantiene lazos fraternales con la CTAL. Una expresión concreta de esta fraternidad de clases es el Comité de Relaciones Latinoamericanas del *CIO* cuyas actividades progresistas y antiimperialistas son ya muy apreciadas en nuestros países. El *CIO* es el nuevo tipo de organización sindical obrera norteamericana de masas, militante, clasista, progresista, cuya existencia pone en peligro los intereses de los grandes monopolios, es un freno a sus planes de agresión interna y exterior, y al mismo tiempo que turba la "tranquilidad", desenmascara "la filosofía económica" de los dirigentes aburguesados de la FAdelT que son los lugartenientes del imperialismo en el campo obrero.

Este es el motivo por el cual los dirigentes de la FAdelT, a pesar del creciente descontento de los miembros de su organización hacia su política, no quieren "ni oír" de la unificación del movimiento obrero en los Estados Unidos.

Contra la CTAL. El presidente de la FAdelT no podía, naturalmente, despedirse de los periodistas sin mencionar la Confederación de Trabajadores de América Latina, y reveló: 1. Que la FAdelT "cooperaría al establecimiento de un movimiento sindical, libre y sano, alejado de los movimientos políticos"; 2. Que la Confederación de Trabajadores de América Latina y la Confederación de Trabajadores de México, "ambas obras de Vicente Lombardo Toledano", eran "movimientos políticos". 3. Que la nueva organización que FAdelT desea crear en la América Latina "debera tener su filosofía económica" porque lo que el Comité Ejecutivo de la FAdelT anhela hacer es crear uniones libres en los diferentes países de América Latina que acepten la filosofía económica de la FAdelT.

William Green no podía ser más explícito y claro al revelar los futuros planes intervencionistas de su organización en nuestro continente con el objeto de romper el movimiento organizado alrededor de la CTAL y de reconstruir la famosa COPA, aquella organización sindical "sana y libre" que los obreros latinoamericanos señalaron con el nombre de "vehículo del imperialismo yanqui".

Por lo dicho, es claro que la reunión de Miami decidió una ofensiva general, al servicio de su imperialismo, en contra de la unidad obrera en el mundo, en los Estados Unidos y en la América Latina.

La CTAL contesta. Vicente Lombardo Toledano, presidente de la CTAL, al comentar los acontecimientos luctuosos de Chile, dijo que se está ya realizando una "ofensiva general, sistemática en contra del movimiento obrero americano y posiblemente éste (la masacre en la Plaza Bulnes de Santiago de Chile) sea el comienzo de un ataque general en contra de las fuerzas democráticas de los países latinoamericanos".

Lombardo, comentando "la declaración de guerra" de William Green, quiso recordar otros dos hechos muy significativos, probablemente eslabones de la misma cadena: la reciente Segunda Asamblea del Seminario Interamericano de La Habana sobre la cual informamos ampliamente en nuestra *Semana en el Mundo* del 12 al 18 de enero, y la ofensiva brutal de las empresas imperialistas extranjeras en la América Latina en contra de la clase obrera; ofensiva estrechamente relacionada con el agrupamiento e intensificación de actividades de todas las fuerzas reaccionarias y fascistas.

El Seminario de La Habana. Esta reunión fué, como dijo Lombardo Toledano, "una asamblea de carácter político-católico, integrada por los representativos del clero católico y de organizaciones ligadas a él... y tuvo como finalidad llegar a acuerdos concretos para luchar en contra del movimiento obrero independiente de los países americanos, con el objeto de destruirlo y someterlo a las indicaciones y fuerzas de la política reaccionaria... y crear una organización obrera de carácter conservador y reaccionario".

La asamblea del Seminario fué organizada con dinero de los grandes monopolios norteamericanos, y bajo los auspicios de la *National Welfare Conference* de los Estados Unidos, orgánicamente ligada con los círculos jesuítas falangistas de España. Parece que en esta conferencia estuvo presente del mismo Robert Watt, como representante de la FAdelT.

El periodista cubano que estuvo en la asamblea y la señala como "uno de los mayores timos que jamás haya sorprendido la buena fe de los creyentes católicos", relata que un sacerdote norteamericano, presente como delegado, le confió que el Departamento de Estado de los Estados Unidos, bajo la supervisión de la *Catholic Welfare Conference* había establecido relaciones directas con el clero español y con el latinoamericano, y que antes de embarcar hacia Cuba los delegados norteamericanos sostuvieron una entrevista con un funcionario del Departamento de Estado.

Richard Pattee, ex alto funcionario del Departamento de Estado que participó activamente en la organización de la Asamblea, en su informe sobre la misma indicó "el peligro" que representa la actividad de Vicente Lombardo Toledano en la América Latina, afirmó que la CTAL estaba indudablemente a la cabeza del movimiento democrático del continente, reconociendo espantadísimo que la acción de la CTAL "ha hecho que la América Latina tenga una conciencia de la cuestión social como no había manifestado antes en toda su historia" e insinúa que para destruir esta conciencia es necesario que "los católicos de los Estados Unidos operen en un plan internacional" e intervengan en la América Latina, especialmente.

Es necesario subrayar que al mismo tiempo que en La Habana se celebraba la citada asamblea, aparentemente, como dice Lombardo, "con el objeto de examinar los problemas de caracter social y tomar acuerdos para promover el bienestar de los trabajadores del continente", Pío XII,

que en los últimos tiempos intervino activamente en nuestros asuntos interiores con sus numerosos mensajes y pastorales, nombró de los 32 nuevos cardenales, 11 de este continente (4 de los Estados Unidos, 6 de América Latina, uno del Canadá) aumentando el porcentaje cardenalicio correspondiente a América, de 11 al 22 por ciento.

El imperialismo. Al mismo tiempo se ha observado, especialmente después del fin de la guerra, una actitud intervencionista más provocadora y descarada en los asuntos interiores de la América Latina sea por parte de ciertos funcionarios diplomáticos norteamericanos o bien de las empresas extranjeras.

Ultimamente los demócratas de nuestro continente se han visto obligados a señalar al Departamento de Estado ciertas intervenciones diplomáticas poco oportunas en Brasil y en Venezuela; en el Ecuador y en Chile y en otros países se denunciaron concretamente las actividades de empresas extranjeras dirigidas a fomentar golpes de estado y cambios de gobierno; en México, Vicente Lombardo Toledano, denunció el apoyo de ciertas empresas imperialistas del vecino país al candidato de la reacción, Ezequiel Padilla; y no cabe la menor duda de que la dictadura peronista puede prolongarse en Argentina solamente por el apoyo que le otorgan los círculos imperialistas británicos y norteamericanos cuyos intereses están entrelazados con los de los remanentes del nazifascismo y de los capitalistas y latifundistas más reaccionarios del país. En casi todos nuestros países, las empresas imperialistas extranjeras provocan huelgas, organizan choques sangrientos, exigen la supresión de la libertad sindical, presionan a los gobiernos para que anulen toda legislación obrera y trabajan activamente, apoyados por Falange Española y la reacción nativa, con el objeto de transformar la América Latina en un verdadero "hinterland" económico, político y militar del imperialismo.

Por eso, Vicente Lombardo Toledano tiene perfecta razón cuando afirma que la lucha concentrada y sincronizada en contra de la CTAL "no es más que una parte de un programa más amplio de acción para luchar en contra del desarrollo de las fuerzas democráticas populares de la América Latina".

Los imperialistas saben que una vez destruída la CTAL, dividida la clase obrera y sometida a la "filosofía económica" de la FAdelT y a la "filosofía cristiana" de los jesuítas falangistas, sería mucho más simple romper los frentes nacionales y obligar a los gobiernos a aceptar los dictados de los grandes monopolios.

Para lograr este objeto acusan a la CTAL de ser una organización "comunista", un movimiento "político", una institución "antirreligiosa".

El comunismo de la CTAL. En Chile, para demostrar que la CTAL es "comunista", el diario pronazi *El Mercurio,* del 16 de enero publicó una "circular" imaginaria (¡También en Chile saben "fabricar" documentos falsos!). Vicente Lombardo Toledano ordenaba "al Partido Comunista que debería asaltar el poder público".

¿Cuál es el programa "comunista" de la CTAL? "Lo más curioso —dijo Lombardo en su reciente entrevista con la prensa, y después de haber indicado que el calificativo de comunista a la CTAL es tan viejo como la existencia de la misma y de los grupos fascistas en América Latina— es que se ataca a la CTAL de sostener un programa comunista, pero no se ataca a los gobiernos de la América Latina que tienen un programa igual al de la CTAL, en el sentido de luchar por el desarrollo de la industrialización, de luchar por el mejoramiento económico y social del pueblo y de luchar por la emancipación definitiva de las naciones latinoamericanas, que son los tres principios fundamentales de la CTAL. Lo vimos en la Conferencia de Chapultepec, no porque los gobiernos latinoamericanos sean comunistas, sino porque aquéllos defendían la integridad de la América Latina."

La política de la CTAL. Todos los enemigos de la clase obrera latinoamericana acusan a la CTAL de ser un "movimiento político". Pedir la independencia de las colonias y semicolonias; luchar por exterminar los últimos vestigios del nazifascismo; para que la clase obrera tenga el derecho de estar representada en la ONU, por el fortalecimiento y la unificación sindical, por la unidad política de la clase obrera, por la consolidación de los frentes populares y nacionales, por la unidad de los pueblos de América Latina y de éstos con todos los pueblos de las colonias y de las metrópolis, según el imperialismo, la reacción, los dirigentes de la FAdelT y los clericales fascistas, es "hacer política"

El presidente de la CTAL, recientemente, en el Congreso Obrero Mundial de París, tuvo que tomar la palabra y demostrar que sin "hacer esta política" no se podían defender los intereses obreros, el progreso social y económico de la clase obrera, recordando que la clase obrera había constituído durante la guerra el sector más sacrificado en la producción, en los frentes de combate, en los movimientos de resistencia y que, por lo tanto, su deber y derecho era participar directamente en la reconstrucción económica, social y política del mundo y que no podía eximirse de continuar la batalla para exterminar el nazifascismo y de oponer un bloque sólido y unido, a la cabeza de todas las fuerzas democráticas, en contra de la ofensiva de los grandes monopolios que quieren malograr la victoria y preparar una tercera guerra mundial.

Ya con anterioridad, en ocasión de la reunión del IV Consejo de la CTAL, en marzo de 1944, en Montevideo, Vicente Lombardo Toledano, refiriéndose al "apoliticismo" de ciertos puritanos sospechosos, dijo que si bien los obreros debían luchar por las reivindicaciones económicas, por mejores salarios, por una jornada de trabajo más humana, por garantías cuando el trabajador se enferma, sufre un accidente o muere, por un contrato de trabajo y por las libertades democráticas populares, no podía desinteresarse de las grandes cuestiones nacionales e internacionales "particularmente en los países semicoloniales de América" porque esto significaría entregar la dominación definitiva del pueblo, del Estado y de la misma clase trabajadora, al enemigo histórico del pro-

letariado y condenar a los obreros a jugar eternamente un papel miserable y contentarse con las migajas del banquete capitalista.

"No hablar de política, ¿qué se entiende por política? ¿Sólo la política electoral? —dijo entonces Lombardo—. Este es el aspecto menos importante de la política. La política es la teoría del Estado; la política es la relación internacional de nuestros pueblos; la política es la rivalidad de los monopolios económicos internacionales; la guerra es un acto político. Eso es lo que importa también a la clase trabajadora, porque es lo que más importa a todos los hombres, mujeres, pueblos de la tierra."

También la "filosofía económica" de la FAdelT y la "filosofía cristiana" del Seminario de La Habana es una "política" cuyo objetivo es someter la clase obrera a los patronos, servir los intereses de los grandes monopolios; consolidar la dependencia de nuestros países al imperialismo anulando todo intento de industrializarlos y emanciparlos y apoyar a gobiernos que obedezcan ciegamente al dictado de Wall Street; solidarizarse con las intrigas de las fuerzas que se oponen a la cooperación internacional y a la estructuración de una paz estable; participar en las campañas contra el país del socialismo y oponerse a la unidad obrera y democrática en cada uno de nuestros países, en el continente en su conjunto, en todo el mundo.

Aceptando esta "política", seguramente, como dijo el presidente de la CTAL, "corremos el riesgo de un régimen fascista en muchos países latinoamericanos, y el peligro de Perón se multiplicaría muchas veces".

La CTAL y la religión. La actitud de los sectores reaccionarios de la Iglesia Católica en América Latina es parte de la ofensiva general lanzada contra el poderoso desarrollo del movimiento obrero democrático de la postguerra. Y naturalmente la América Latina no sólo no es una excepción, sino que es una de las bases más importantes de operaciones.

Hablando el 14 de enero ante los maestros mexicanos reunidos en su congreso, en Cuernavaca, el presidente de la CTAL quiso tratar una vez más la actitud de los sindicatos ante el problema religioso.

"Mil y mil veces —dijo— hemos declarado que somos respetuosos de las creencias religiosas; entre una creencia religiosa individual y el anhelo de progreso personal, del progreso del pueblo, no hay incompatibilidad... no somos enemigos de los sacerdotes por el hecho de que éstos cumplan su misión como conductores de creyentes... no somos enemigos tampoco de la Iglesia como institución, porque ésta es la asociación de los sacerdotes y de los creyentes, y si somos partidarios de la libertad de creencias, no podemos ser enemigos de quienes la practican. Pero somos y seremos enemigos implacables de que el clero católico quiera dirigir la política nacional."

Esta es la actitud de la CTAL, definida en todos sus congresos, declaraciones de principios, estatutos, y aprobada por todos sus miembros de los cuales, los católicos constituyen el sector más numeroso de la misma.

La CTAL no es una institución religiosa ni antirreligiosa y respeta a todos los creyentes y a todas las religiones y por lo tanto abarca a todos los trabajadores, independientemente de su creencia religiosa o de su juicio personal acerca de la religión. La CTAL considera que no existe incompatibilidad entre la religión y la lucha por el progreso y cree que el deber de todos los católicos es luchar por la unidad de los pueblos, en contra del feudalismo, por la revolución industrial y la reforma agraria, por la elevación económica del pueblo, por la emancipación política y económica de nuestros países.

x x x

La CTAL no es solamente poderosa porque cuenta con 19 filiales que reúnen bajo sus banderas a casi 5 millones de trabajadores y ejercen su influencia y dirección sobre muchos millones más, sino también porque tiene un programa de acción que refleja las aspiraciones de todos los sectores democráticos y progresistas, tiene una línea aceptable por todos los patriotas, por encima de sus diferencias ideológicas y religiosas, y sus objetivos son los mismos que los de los pueblos: paz, bienestar, independencia y libertad.

Del 2 al 8 de febrero de 1946

LA ASAMBLEA DE LONDRES

Los trabajos de la Organización de las Naciones Unidas en la capital británica se acercan a su fin. No obstante los incidentes y algunos momentos dramáticos podemos decir que la ONU surge de esta asamblea no solamente constituída, sino también consolidada. Este pronóstico optimista lo hicimos desde el comienzo tomando en cuenta el balance de la reunión de Moscú donde los anglonorteamericanos tuvieron que abandonar su intransigencia... atómica revelada en la conferencia anterior en Londres y en la reunión tripartita, atómica también, de Wáshington. Naturalmente nuestro optimismo no debe ser terreno fértil para ilusiones. El fracaso de la Conferencia de Cancilleres en Londres y la reunión atómica de Wáshington fueron, sobre todo, victorias de los grandes monopolios y de los círculos imperialistas más agresivos. El éxito de la reunión de cancilleres en Moscú y de la actual Asamblea de la ONU es una victoria del movimiento democrático que se ha movilizado ante la amenaza seria y real de aquellas fuerzas que quieren malograr la paz.

La Asamblea General de la ONU ha cumplido casi todas sus tareas. Ha nombrado la Comisión Política y de Seguridad, la Comisión Atómica, el Consejo Económico y Social los jueces de la Corte Internacional y otras numerosas subcomisiones que están terminando sus trabajos y dando los últimos toques a la estructura del nuevo organismo de seguridad.

La FSM y el Consejo Económico y Social. Ya hemos comentado la lucha que se desarrolló —y que no ha terminado todavía— entre las naciones

que apoyan la petición de la Federación Sindical Mundial de darle el voto consultivo en la Asamblea General de la ONU y el deliberativo en el Consejo Económico y Social, y las que se oponen. Los miembros del Consejo, individual y colectivamente, determinarán las acciones para lograr los siguientes objetivos, determinados en la Carta de la ONU: 1. Procurar un nivel de vida más elevado, total empleo y desarrollo del progreso económicosocial; 2. Resolución de los problemas de economía y salubridad social y los anexos de cooperación cultural y de educación; 3. Respeto a los derechos del hombre y libertad fundamental para todos.

Las funciones y facultades del Consejo son las siguientes: puede hacer o iniciar estudios e informes sobre asuntos económicos, culturales, sociales, educacionales, sanitarios y otros cualesquiera relacionados con éstos; hacer recomendaciones a la Asamblea, a los miembros de las Naciones Unidas y agencias especializadas, para promover todo lo que concierne respecto a la observancia de los derechos del hombre y a las libertades fundamentales; puede preparar convenciones y convocar a conferencias internacionales.

Hemos querido subrayar una vez más los objetivos y funciones del Consejo Económico y Social para indicar la justeza de la petición de la FSM, integrada por 70 millones de trabajadores, interesados más que nadie en estos objetivos.

El jefe de la oposición es Tom Connally, de Texas, uno de los autores de la ley antiobrera Smith-Connally, a la cual se opusieron las organizaciones de los trabajadores norteamericanos. Connally, esta vez, pidió igual trato para la Federación Americana del Trabajo la cual, con el objeto de sabotear la admisión de la FSM, pidió también que se admitieran sus propios representantes a pesar de no ser una organización internacional. Connally, el antiobrero, fué el portabandera de la petición de la FAdelT declarando que si se admitía a la FSM se debía admitir también la FAdelT. Un verdadera chantaje que, parece, tuvo parcialmente un éxito porque la FSM será admitida solamente en el Consejo Económico y Social y únicamente con voto consultivo.

Esta maniobra de la FAdelT forma parte de su plan general de ofensiva en contra de la unidad obrera internacional y del *CIO* en los Estados Unidos, e incluye la iniciativa de William Green, a la cual se han adherido ya los "jefes" del peronismo sindical argentino, de crear en la América Latina una organización rival de la CTAL.

Irán. Los británicos plantearon en la Asamblea General el "caso" de Irán. Este país ha interesado siempre a los banqueros ingleses. Después de la primera guerra mundial ellos fomentaron un movimiento autonomista en el norte de Persia que se proponía crear una república de Azerbaidján con su capital... Bakú. Entonces, durante la intervención general en contra de la joven República Soviética, tropas británicas y zaristas, bajo el mando del general reaccionario ruso Biecherakov, tenían como objetivo derrocar el gobierno soviético de Bakú. Esta vez en la misma región ha surgido un movimiento auténticamente revolucionario, pode-

roso, en el cual participa toda la población que se propone contribuir a la democratización de Irán; y la reacción internacional, naturalmente, declara que el movimiento es "comunista" y apoyado por las tropas rusas. La protesta británica fué seguida inmediatamente por un acontecimiento importante: el gobierno de Teherán tuvo que renunciar ante la presión popular, y el gobierno que lo substituyó se declaró inmediatamente dispuesto a tratar directamente con la Unión Soviética. Así terminó, temporalmente, el "caso" de Irán que la delegación británica pensaba transformar en la "sensación" antisoviética de la Asamblea de Londres.

Grecia. La delegación soviética planteó la necesidad de que la Gran Bretaña retirara sus tropas de Grecia, afirmando documentalmente que la estancia de estas tropas significaba un apoyo a los reaccionarios. El entonces ministro de Relaciones Exteriores griego, John Sophianopulos, se adhirió a la demanda (lo que le costó inmediatamente el puesto porque tuvo que "renunciar") y declaró que el gobierno de Temístocles Sophulis estaba atado a las derechas.

El ministro de Relaciones Exteriores británico, Ernest Bevin, furioso por el "atrevimiento" soviético y la "falta de disciplina" del ministro griego contestó que "nunca nuestros soldados que están en Grecia protegen a los derechistas. Miente —dijo refiriéndose al delegado soviético— al declarar tal cosa".

La Asamblea de la ONU recibió mensajes de todas las organizaciones democráticas griegas pidiendo el retiro de las tropas inglesas, el reconocimiento del derecho del pueblo griego a tener un gobierno de coalición democrática y no impuesto por una potencia extranjera, la aplicación, en Grecia, de las resoluciones adoptadas por la Conferencia de Yalta. La Confederación del Trabajo de Grecia también envió un mensaje en el cual pide: "la retirada de las tropas extranjeras de Grecia", afirmando que ésta "es una reivindicación que sostiene todo el pueblo y es premisa fundamental para la celebración de elecciones".

La misma radio de Londres, expresando el sentir del pueblo británico, tuvo que admitir que "muchos se sienten amargados porque hace un año, nuestras tropas dispararon contra hombres que lucharon por la libertad en Grecia, y también porque recientemente las tropas británicas han combatido contra hombres que trataban de conquistar la independencia política de Indonesia. Esos hechos —decía la radio— inquietan a todos los ingleses".

ACTITUDES EXTRAÑAS

"Wall Street" protesta. Cuando Vicente Lombardo Toledano, en un mitin público, denunció el hecho de que ciertas empresas imperialistas norteamericanas apoyaban al candidato Padilla, la prensa mercantilista de los grandes *trusts* de los Estados Unidos y su filiales en Méxi-

co y en la América Latina levantaron el grito al cielo. Para todos los hombres de sentido común, conocedores un poco de la historia pasada, reciente y presente de nuestro continente y de México, la denuncia de Vicente Lombardo Toledano no era sorprendente. Sin embargo, como si nunca hubiera pasado y no pasara en estos momentos tal cosa en nuestros países, la prensa monopolista del vecino país presentó a Vicente Lombardo Toledano como un enemigo de la Buena Vecindad y a los grandes *trusts* imperialistas como corderitos ingenuos e inocentes.

Hoy todos hablan del "intervencionismo" imperialista en Cuba, Costa Rica, Venezuela, Brasil, Argentina, Ecuador y Chile y la protesta "ingenua" está siendo substituída por el más descarado cinismo.

El Vaticano protesta. Las fuerzas progresistas denuncian al Vaticano por su apoyo a los fascistas y el Vaticano protesta diciendo que todo son mentiras de los "comunistas". Sin embargo, cualquiera que tenga un poco de memoria sabe que el Vaticano apoyó a Mussolini y Hitler, sostuvo los regímenes dictatoriales en los Balcanes, reconoció a los gobiernos peleles de Vichy y Croacia, bendijo las armas que masacraron al pueblo etíope, declaró "cruzada" la insurrección franquista, lucha por una monarquía franquista y apoya con todas sus fuerzas la dictadura antidemocrática de Portugal. En los países de la Europa liberada el Vaticano apoya a los grupos más reaccionarios y se opone a todo progreso. En cuanto a la actitud del Vaticano en América, la revista norteamericana *The New Republic* (28 de enero de 1946) nos dice lo siguiente: "La marcha del Vaticano en las Américas procede según el plan. La Iglesia católica ha logrado notables ganancias en el hemisferio occidental y por lo tanto se ha recuperado de las pérdidas sufridas en Europa. En México, la ola clerical ha anulado 35 años de ateísmo de estado, y la Iglesia se agita ahora vigorosamente en la campaña en favor de la elección de Ezequiel Padilla como presidente. En Argentina, toda la jerarquía, con la sola excepción de monseñor De Andrea, apoya la candidatura de Perón. Y la negativa de Cuba de romper las relaciones con la España franquista se atribuye, en gran parte, a la influencia del arzobispo de La Habana. Pero el mayor objetivo queda siempre en los Estados Unidos. Cinco obispos de los Estados Unidos han sido elevados a cardenales y el número total de cardenales para las Américas ha aumentado de tres a catorce. El próximo paso será probablemente la elección del cardenal Spellman a secretario de Estado del Vaticano. Sería sumamente agradable que un americano reciba tal distinción. Pero desgraciadamente los motivos políticos que dictan esta elección deben atemperar nuestro entusiasmo. La ofensiva clerical en este país coincide con los ataques reaccionarios desde adentro, y todo acto de Roma debe ser escudriñado con inusitado cuidado."

La City protesta. Bevin protesta también cuando se dice que la intervención británica en Grecia, en Indonesia, en contra de cualquier pueblo libre, amenaza la paz. No cumplir con las decisiones adoptadas en las

conferencias internacionales es amenazar la paz. Intervenir en Grecia, en Indonesia, en Italia, en China, significa amenazar la paz. Apoyar a los grupos reaccionarios profascistas en Yugoslavia, Bulgaria, Rumania; entregar armas a los terroristas polacos del general Anders: "no intervenir" en España para que se reconstituya la monarquía; sostener la dictadura portuguesa; tratar con el gobierno de Perón en Argentina; intervenir en los distintos países para romper la unidad de acción de los partidos obreros y los frentes de liberación nacional, todo esto significa amenazar la paz, impedir que se estructure sobre la base de los principios proclamados durante la guerra y en la Carta de la ONU, fomentar conflictos nacionales e internacionales, alentar las mismas fuerzas que constituyeron el apoyo más sólido del nazifascismo y el nazifascismo mismo.

Por ejemplo, intervenir en Indonesia, masacrar a los patriotas, destruir sus aldeas, incendiar sus casas, desarrollar una guerra no declarada a un gobierno republicano indonesio que según el mismo Van Mook, gobernador holandés de ese territorio, "tiene el apoyo de la mayoría de los indonesios" significa poner en peligro la paz, especialmente en el Oriente. Lo mismo se puede decir de la intervención en Indochina. Así lo piensa también el gobierno australiano que se negó a enviar soldados en contra de los revolucionarios, los estibadores de Australia, de Nueva Zelandia, de la India, de China y de la misma Inglaterra que se niegan a cargar barcos destinados a Indonesia y los huelguistas de Rangún y Ceylán que paran el trabajo como acto de solidaridad con la revolución en aquel archipiélago.

Esto es verdad especialmente ahora que en China se llega a un acuerdo según el cual en aquel enorme país habrá un gobierno de coalición, una nueva constitución democrática, y están siendo restablecidas las libertades populares y democráticas que permitirán al pueblo reconstruir una China unida, pacífica y progresista.

EL CASO GRIEGO

Un libro blanco. Pero es en este "caso" en el cual el ministro Bevin debería ser más sereno, menos exagerado en su protesta y más prudente en sus expresiones. Una vez más es preciso hacer un poco de historia. Esta vez aprovecharemos el *Libro Blancó*, publicado hace un año por el Frente Nacional de Liberación griego (*EAM*) que contiene 108 documentos que se refieren solamente al período entre la conferencia de Lebanon (mayo 1944) y el armisticio del general Scobie con el *EAM* en enero de 1945. Este libro da una respuesta definitiva a cualquier pregunta sobre el carácter de la política británica en Grecia y la responsabilidad de la guerra civil desatada después de los trágicos acontecimientos de Atenas, en diciembre de 1944.

Antes de la liberación. **Antes de la liberación de Grecia, en octubre de 1944, el problema más urgente era crear un gobierno nacional que in-**

cluyera representantes del rey y representantes del *EAM*, el cual estaba dispuesto a aceptar a condición de que el primer ministro Papandreou fuera sustituído. Papandreou declaró entonces que su persona no constituiría ningún obstáculo a la unidad nacional y que estaba dispuesto a retirarse. Por lo tanto el *EAM* decidió nombrar sus representantes para integrar el nuevo gobierno. Pocos días después el *EAM* recibió un telegrama firmado por los jefes de los partidos Liberal, Progresista, Agrario y Democrático, en el cual se decía que "a causa de una comunicación oficial confidencial del gobierno británico se negaban a aceptar el cambio del primer ministro". Los mencionados partidos insistían en que el *EAM* no cambiara su decisión y enviara sus representantes para formar parte de un gobierno presidido por Papandreou. Hasta ahora nadie puso en duda este mensaje en el cual consta que cuando Grecia era territorio invadido, el gobierno de Churchill ya sacrificaba la unidad nacional para mantener "su" gobierno griego.

Después de la liberación. Después de la liberación la tarea principal de Papandreou era la de "armar el estado y desarmar a las organizaciones". Todos los partidos aceptaron la invitación. El problema era si se debían desarmar solamente a las fuerzas guerrilleras o, como insistía *EAM*, también a la Brigada de Montaña, integrada por realistas. Después de una larga discusión, Papandreou se decidió a disolver tanto las fuerzas armadas de *EAM*, como la Brigada de Montaña. Pero inmediatamente cambió de opinión y declaró que la Brigada de Montaña debía ser conservada "porque esta era la opinión del gobierno británico y del Alto Comando Aliado". El resultado fué la lucha sangrienta en Atenas y la guerra civil. Leland Stowe, corresponsal del *New York Post*, después de una investigación cuidadosa, escribió el 15 de febrero de 1945, que Papandreou "entregó al ministro del *EAM* una carta de Scobie en la cual se afirmaba que el primer ministro Winston Churchill no permitiría que fuera disuelta la Brigada de Montaña realista. Esta es la razón por la cual fracasó el plan de desarmar a las facciones políticas, como lo confirmó el embajador norteamericano en Grecia".

Durante la lucha. Comenzada la guerra civil Papandreou declaró estar dispuesto a renunciar y el actual jefe del gobierno, Themistocles Sophulis estaba dispuesto a formar un nuevo gobierno para terminar pronto con las hostilidades. Sophulis que tiene más de 80 años, es muy conservador y enemigo del *EAM*, declaró entonces lo siguiente: "El 4 de diciembre Papandreou me pidió que formara un nuevo gobierno. Los izquierdistas y los otros partidos consintieron que yo encabezara el gobierno. Yo estuve de acuerdo y en este paso vi una buena solución de los problemas que habían surgido. El 5 de diciembre el embajador británico me informó que, según las últimas instrucciones recibidas, el primer ministro británico no estaba de acuerdo en que se cambiara el presidente del consejo en la actual situación. El general Scobie me pidió que yo apoyara al señor Papandreou y yo le contesté que si consintiera apoyar

al gobierno de Papandreou, esto significaría apoyar la dictadura y que no estaba dispuesto a hacerlo". Papandreou quedó como primer ministro, la lucha continuó costando 11,000 muertos, de los cuales 6,500 son civiles.

El acuerdo de Varkiza. Con el objeto de engañar a la opinión pública se habló mucho de los "crímenes" del EAM. Las tropas británicas detuvieron a 10,000 rehenes, entre la población obrera de Atenas, que fueron enviados al norte de Africa, a los campos de concentración. Entonces fue cuando EAM comenzó a detener también rehenes entre los fascistas, los colaboradores de los alemanes, los elementos más reaccionarios.

El 12 de febrero de 1945 se firmó el acuerdo de Varkiza, según el cual el EAM se rendía y en cambio se le prometían, todas las libertades para sus actividades políticas. El gobierno se comprometía también a organizar un ejército apolítico. El pacto no fué mantenido. El gobierno desató una ola de terror en todas las regiones. El ministro de Justicia admitió en julio de 1945 que en las cárceles había 13,000 presos antifascistas. El ejercito fué organizado con realistas, fascistas, colaboradores de los alemanes. Los 70,000 soldados ingleses quedaron para mantener "la ley y el orden".

También el gobierno británico publicó sus "documentos referentes a la situación en Grecia" (Londres 1943). Se trata de una colección de declaraciones de griegos reaccionarios, diplomáticos británicos y representantes militares, todos los cuales afirman que el EAM cometía atrocidades y tenía rehenes; sin embargo, no se contesta a la acusación principal de los progresistas griegos o sea que los provocadores de la guerra civil en Grecia y de la situación eran y son la reacción griega apoyada política, económica y militarmente por los banqueros y el gobierno de Londres.

Informe confidencial. Y para que nadie nos acuse de estar poseídos de fobia personal, de que nuestro comentario es parcial y falta a la verdad, reproducimos parte de un documento interesante, publicado recientemente por *T&T*, un boletín de información editado en Milford, N. J., Estados Unidos, por el destacado escritor norteamericano Luis Adamic. El documento revela la política británica en Grecia durante la ocupacion alemana, orientada a minar el movimiento de resistencia y que llega a afirmar la necesidad de la colaboración con las autoridades de ocupación para impedir el desarrollo de las fuerzas progresistas. Este documento está firmado por el "Brigadier Eddie" y dirigido al Alto Mando del Cercano Oriente, en fecha 12 de agosto de 1943. Es "estrictamente confidencial" y lleva la cifra de archivo 85|4 AS.

"En vista de vuestra última orden confidencial, he instruído —dice el documento— a los agentes británicos y griegos bajo mis órdenes de minar el trabajo de ELAS y EAM para evitar que estas organizaciones puedan establecerse firmemente y ganar una influencia predominante en Grecia."

Después de haber comunicado que mantiene buenos contactos con la organización monarquista *EDES* y con el grupo militar *EKKA*, ambos en relaciones directas o indirectas con los alemanes, el "Brigadier Eddie" dice: "Considero que sería muy útil para nuestros agentes establecer contactos con los representativos del gobierno griego para inculcarles la idea de que ellos tienen el deber y el derecho de denunciar a las autoridades de ocupación a los dirigentes de ELAS y EAM y ayudarles a detener a los agentes y representantes de estas organizaciones para que, cuando llegue el momento oportuno, estas organizaciones no pongan en peligro los intereses británicos".

Sin embargo, en su informe, Eddie, comunica que está utilizando a los guerrilleros de ELAS para el sabotaje contra los alemanes y a la organización del *EAM* para organizar la resistencia de masa en las ciudades, y al mismo tiempo declara que los realistas han pedido que se pase a la liquidación inmediata de estas organizaciones aunque esto significara "postergar la liberación de Grecia de los alemanes de seis meses a un año".

Conclusión. Nos parece que este documento habla por sí mismo y que no hay hombre honrado que no reconozca que la intervención británica en Grecia, antes de la liberación, durante la liberación y después de la liberación no ha favorecido la causa de una Grecia democrática y progresista.

Nosotros nos alegramos de que el "caso" griego no haya interrumpido los trabajos de la Asamblea de la ONU. También comprendemos los motivos por los cuales después de una discusión agitada y algunas veces dramática, la Asamblea haya decidido... pasar a otro punto del orden del día. Por encima de todo estaba la estructuración de la ONU y la necesidad de que sus órganos se pusieran a trabajar.

Sin embargo, los hechos quedan y los pueblos han sacado sus conclusiones. Estos hechos son más fuertes que los puñetazos sobre la mesa del señor Bevin y más impresionantes que sus gritos de indignación.

Y si el gobierno de Londres está dispuesto sinceramente a mantener sus promesas de ayudar con todas sus fuerzas a estructurar la paz, debe comenzar por retirar sus tropas de Grecia, dejar que el pueblo griego participe libremente en las elecciones, que éstas sean llevadas a cabo por un gobierno de coalición amplio y democrático, y por fin reconocer que el pueblo griego, cuya lucha contra los invasores y colaboracionistas, es una de las epopeyas más heroicas de la Segunda Guerra Mundial, sea dueño de sus propios destinos.

Del 9 al 15 de febrero de 1946

CONTRA LA DICTADURA NAZIFASCISTA EN ARGENTINA

El Libro Azul. Así se llama el documento publicado el 12 de febrero por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, menos de dos semanas antes de las elecciones presidenciales argentinas.

Se trata de un "acta de acusación" de 40,000 palabras, basada principalmente, según dicen los autores, en el archivo nazi recogido en una mina de sal en Alemania.

El documento ha sido sometido al estudio de todos los gobiernos de este hemisferio con la declaración "de que prueba la ayuda de Argentina al enemigo, los deliberados engaños y declaraciones falsas, en promesas de cooperación hemisférica, la actividad subversiva contra las repúblicas vecinas, sumado a una viciosa asociación de las fuerzas totalitarias nazis y argentinas".

Acusaciones. Hasta ahora, dice el documento, continuando la investigación, el Departamento de Estado ha establecido lo siguiente:

1. Los miembros del gobierno militar colaboraron con agentes enemigos para importantes trabajos de espionaje y para otros fines en detrimento del esfuerzo de guerra de los Estados Unidos.

2. Los líderes, grupos y organizaciones nazis se han combinado con los grupos totalitarios argentinos para crear un estado nazifascista.

3. Los miembros del régimen militar que han controlado el gobierno desde junio de 1943, conspiraron con el enemigo para minar a los gobiernos de los países vecinos, a fin de destruir su colaboración con los Aliados y en un esfuerzo para formar con ellos un bloque a favor del Eje.

4. Los sucesivos gobiernos argentinos han protegido al enemigo en cuestiones económicas, a fin de preservar la fuerza industrial y comercial del eje en Argentina.

5. Los sucesivos gobiernos argentinos han conspirado con el enemigo para obtener armas de Alemania.

Conclusiones norteamericanas. Sobre la base de estos datos establecidos por la investigación, el Departamento de Estado en Wáshington ha llegado a las conclusiones siguientes:

1. El gobierno de Castillo, y todavía más, el presente régimen militar, desarrollaron una política de ayuda positiva para el enemigo.

2. Las solemnes promesas de cooperar con las otras repúblicas de América quedaron completamente violadas, y se ha probado que tuvieron por objeto proteger y mantener los intereses del Eje en la Argentina.

3. La política y los actos de los recientes regímenes en la Argentina tuvieron por mira minar el sistema interamericano.

4. Los individuos y grupos totalitarios, tanto militares como civiles, estuvieron colaborando en este hemisferio para la creación de un estado totalitario. Esa finalidad ha quedado ya por fin realizada.

5. Cada vez en mayor escala, desde la invasión de Normandía, y más visiblemente desde el fracaso de la última contraofensiva alemana en enero de 1945, el regimen militar ha tenido que apelar a una estrategia defensiva de ocultación. La aceptación de obligaciones impuestas por la conferencia interamericana sobre problemas de la guerra y de la paz para acabar con la influencia nazi, y las repetidas declaraciones

de intenciones en favor de la democracia procedieron de esta estrategia de engaño.

6. Por el uso brutal de la fuerza y de métodos terroristas para acabar con toda oposición de parte del gobierno argentino, el régimen militar se ha burlado de sus propias promesas hechas a las Naciones Unidas "para reafirmar la fe en los derechos humanos y en la dignidad y el valor de la persona humana".

Justifica el apaciguamiento de Chapultepec. **El documento, después de afirmar que veinte repúblicas americanas, ya antes de la Conferencia de Chapultepec, habían llegado unánimemente a la conclusión de que el gobierno argentino no había colaborado en el esfuerzo de guerra y por lo tanto no podía participar en la conferencia, "deploraron" la ausencia de la Argentina en la misma. "Ningún juicio más bien definido —dice el documento— ha sido emitido por una comunidad de naciones con respecto a la conducta del gobierno de uno de sus miembros."**

En esta conferencia, como se sabe, el Departamento de Estado, apoyado principalmente por el ex canciller Padilla, "organizó" el ingreso de la dictadura argentina en la Organización de las Naciones Unidas, traicionando una de las decisiones de la Conferencia de Crimea, sobre la necesidad de destruir el fascismo en todo el mundo y en todas sus formas.

Argentina no cumple. Confiando "en la buena fé" de la "palabra" empeñada por el gobierno de Farrell y Perón —continúa el documento— se aceptó que Argentina firmara el Acta de Chapultepec y por lo tanto recibió el derecho de ciudadanía en la Organización de las Naciones Unidas. Su admisión fue un verdadero atraco porque las delegaciones norteamericana y británica no sólo apoyaron la admisión, sino que se opusieron a la proposición soviética que pedía que se pospusiera por algunos días para permitir un juicio más sereno.

No obstante la admisión, Argentina demostró falta de sinceridad, no cumplió con las promesas y compromisos, y fué cómplice del enemigo.

"Esta complicidad nos obliga —dice el *Libro Azul*— a abrigar dudas acerca del motivo, el plan y el propósito de cada acto del actual gobierno argentino."

La denuncia principal. El *Libro Azul* contiene una abundante documentación que demuestra en forma indiscutible las múltiples relaciones entre los gobiernos argentinos (Castillo, Ramírez, Farrell) con el nazifascismo y el franquismo; su deseo de participar en la guerra al lado del eje; la protección otorgada a la prensa, al capital, a las organizaciones de los totalitarios en Argentina; la ayuda armada dada a grupos facciosos de los países del continente para organizar "golpes de estado". Además, estos gobiernos, de acuerdo con instrucciones de Berlín, tendían a formar un bloque pro Eje, encabezado por Argentina, integrado por Chile, Bolivia, el Paraguay, el Uruguay, y más tarde por el Brasil.

El documento se refiere a la "revolución" en Bolivia, a los planes integralistas en el Brasil, a la conjura para derrocar el gobierno de Ríos en Chile, a la transformación de la dictadura del Paraguay en un satélite argentino, a los complots en el Uruguay al servicio de espionaje para impedir la ayuda del continente a las Naciones Unidas (torpedeamiento de los barcos, actividades de sabotaje, etc.) y por fin, al trabajo de división entre los pueblos latinoamericanos.

"Los nazis —dice el *Libro Azul*— llevaron adelante sus objetivos de fomentar la desunión, el desconcierto y la división entre los pueblos y los gobiernos de las repúblicas americanas, una estrategia de primera importancia y valor en el concepto nazi de la guerra total."

Hasta aquí, en resumen, el contenido más fundamental del *Libro Azul*.

El Libro Azul y la CTAL. Nos hemos apresurado a leer y revisar los discursos, entrevistas, conferencias de prensa, artículos, intervenciones del presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, en México, Montevideo, Cali, Wáshington, Filadelfia, Nueva York, Londres y París, y hemos llegado a la conclusión que el *Libro Azul* es un libro viejo, y que no era necesario encontrar un archivo en la mina de sal de Alemania para establecer los hechos que establece y llegar a las conclusiones a las cuales llega.

Además, estamos mas convencidos que nunca de que las campañas de calumnias contra Vicente Lombardo Toledano y la CTAL, que coincidieron casi siempre con la denuncia del régimen fascista argentino, eran pagadas por la misma fuente que organizaba el espionaje, que fomentaba la división entre los pueblos, que trabajaba para formar el bloque pro Eje y que pensaba —y piensa todavía— transformar nuestro continente en una base de operaciones contra la democracia mundial.

Ya durante el gobierno de Castillo, Vicente Lombardo Toledano, en un discurso del 25 de mayo de 1943, que lo hizo víctima de una de las tantas campañas de calumnias a las cuales invariablemente se unía la prensa monopolizada de los Estados Unidos, dijo: "¿Qué combinaciones turbias hay entre las fuerzas del capitalismo extranjero, que en el campo de la lucha internacional están divididas, pero que en el campo de la concurrencia en el territorio de la Argentina parece que están asociadas? ¿Qué complicidad puede haber entre los sectores reaccionarios del imperialismo yanqui y del imperialismo inglés? Y ¿qué compromisos o conveniencias puede haber entre estas alas del sector reaccionario del capitalismo extranjero y las consignas y la propaganda del Papa? ¿Cuántas fuerzas oprimen al pueblo argentino? ¿Por qué esa neutralidad, que parece inconmovible, del gobierno del presidente Castillo? ¿Por qué esta lucha tenaz? ¿Y por qué esta fobia en la represión, en el crimen, en la tortura?

Las verdades que contiene el *Libro Azul* fueron denunciadas en junio de 1943, cuando fue derribado Castillo, después del "golpe" de Farrell y Peron, en febrero de 1944; en marzc de 1945, cuando Argentina

"declaró" la guerra al Japón y Alemania; durante la Conferencia Interamericana de Chapultepec; en abril de 1945 cuando Argentina firmó el Acta de Chapultepec; el 30 de abril del mismo año cuando fué admitida en la Organización de las Naciones Unidas; en septiembre de 1945 cuando el gobierno de Farrell ratificó la Carta de las Naciones Unidas; en los congresos obreros mundiales de Londres y París, y en las conferencias de la OIT en Filadelfia y París. Y también recientemente, en relación con la Asamblea de las Naciones Unidas en Londres.

La CTAL dirigió una lucha constante contra la dictadura, denunciando el apaciguamiento, y todos sus documentos, resoluciones, circulares, como los escritos y discursos de Vicente Lombardo Toledano, constituyen una documentación voluminosa, más bien un Libro Negro que un *Libro Azul.*

El Departamento de Estado lo sabía todo. El 26 de julio de 1944 los países latinoamericanos suspendieron sus relaciones diplomáticas con el "gobierno" argentino porque éste se negaba a romper sus relaciones con el Eje. El "gobierno" estaba encabezado por los mismos hombres de hoy: Farrell y Perón. Todavía un mes antes de que Argentina "rompiera" sus relaciones con el Japón y Alemania, el 11 de enero de 1944, el Departamento de Estado publicó un boletín en el cual decía: "Argentina está siendo usada como una base de las intensas actividades subversivas del Eje en contra del continente americano y de las Naciones Unidas... los diplomáticos del Eje abusan descaradamente de los principios entre las naciones civilizadas. Estos diplomáticos han organizado, dirigen, financian y coordinan las actividades de los diferentes grupos y células de agentes, y se ha demostrado que los canales diplomáticos son utilizados para transmitir informaciones al Alto Mando en Berlín."

En agosto de 1945, después de que Argentina era una "nación unida", Spruille Braden afirmó que "no seríamos leales a nuestro país y a los principios que profesamos si habiendo descubierto ciertas actividades, no las denunciáramos en público y no diéramos los pasos necesarios para desarraigarlas".

El mismo Nelson Rockefeller, pocos días antes de renunciar a su cargo de coordinador de Asuntos Interamericanos, que utilizó para respaldar la maniobra de apaciguamiento hacia la dictadura fascista argentina, tuvo que reconocer que el "gobierno" de Buenos Aires era desleal.

El totalitarismo del gobierno argentino. Nadie pudo nunca dudar del carácter nazifascista de los gobiernos de Argentina y menos todavía del gobierno Farrell-Perón. "La guerra es un fenómeno inevitable"; "todos deben prepararse para la guerra"; "todo debe ser subordinado a la guerra". Estas son frases del coronel Perón que han guiado la política del gobierno. Las leyes para el entrenamiento militar de toda la población, el presupuesto militar de 1945, cinco veces más grande que el de 1942 y el de 1946, que absorbe el 50 por ciento del presupuesto

nacional, el incremento de la policía secreta (*Gestapo*), la construcción de obras militares a lo largo de las fronteras argentinas con Chile, el Brasil, Bolivia, el Paraguay y el Uruguay; el envío de armas a los países vecinos para "provocar revoluciones", son hechos desde mucho tiempo antes, conocidos y documentados.

Ya en el Congreso Obrero Mundial de Londres, en abril de este año, Vicente Lombardo Toledano dijo: "...con la guerra a punto de terminar, Argentina está produciendo armamento pesado y dedicando sus energías a forjar una marina y un ejército poderoso que no tienen más mira que el de ser empleados algún día contra sus vecinos".

Nadie pudo nunca dudar del carácter totalitario del régimen argentino, dominado por elementos pro Eje, que controla la prensa, las cortes, todas las instituciones clave del país; que ha suprimido todas las libertades democráticas; constituído campos de concentración, celdas de tortura, cárceles que no tienen nada que envidiar al nazismo. Argentina, en los últimos años, ha vivido en estado de sitio. La educación es de carácter fascista. El gobierno ha suprimido la libertad sindical y organizado un *Arbeitsfront*. Fomenta y subsidia la política antisemita.

Decimos esto no para disminuir el valor del *Libro Azul,* sino para demostrar que si los Estados Unidos, Inglaterra y otros países hubieran aplicado los principios de la lucha contra el nazifascismo, hubieran aislado al gobierno argentino, hubiéranse solidarizado con el pueblo de aquel país, el régimen de Buenos Aires desde hace mucho tiempo no existiría.

La actitud de la Conferencia de Chapultepec hacia el gobierno de Buenos Aires fué apaciguadora. El ingreso de la Argentina en la ONU fue un crimen. El mismo Fernando Ortiz Echagüe, escribiendo en junio de 1945, tuvo que reconocer que este ingreso fué debido "a la maniobra de una camarilla reaccionaria del Departamento de Estado" y que era una preparación para repetir la maniobra con España. "Había algunos peones preparados —dijo entonces el mismo Echagüe— para echar un capote a Franco; no hubo modo de hacerlo", gracias a la magnífica intervención, en nombre del gobierno mexicano, del delegado Quintanilla—.

El ingreso de la Argentina en la ONU no tenía como fin la consolidación de la unidad panamericana. El objetivo era otro. Nelson Rockefeller, hablando ante la Comisión de Relaciones Exteriores en Wáshington, dijo los motivos. Drew Pearson, que como Echagüe no se destaca ciertamente por sus ideas progresistas, informando de aquella reunión, dijo: "Rockefeller indicó que los bosques estaban llenos de comunistas al sur del río Bravo. Cuando le preguntaron por qué Argentina fué admitida entre las Naciones Unidas, Rockefeller replicó que era el estado más anticomunista de Sudamerica y hacía falta como una punta de lanza contra Rusia." Era el mes de junio, durante el cual se desató una de las más tremendas campañas contra la CTAL y su presidente, por su "atrevimiento" al insistir en la necesidad de la indus-

trialización de la América Latina y de la creación de poderosos frentes nacionales.

La lucha contra el fascismo es indivisible. No es posible luchar contra el fascismo argentino y al mismo tiempo apoyar, ayudar, tolerar los regímenes fascistas en España y Portugal, alentar a los grupos neofascistas en los países liberados de Europa. Las Conferencias de Crimea y Potsdam señalaron la necesidad de destruir los vestigios del fascismo donde sea, en cualquier parte del mundo. Una actitud unilateral en este problema produce reserva y desconfianza.

Argentina, España, Portugal, los grupos neofascistas en Europa, forman un todo que constituye la esperanza de las fuerzas nazifascistas derrotadas militarmente en la guerra pasada.

Farrel y Perón declaran que no son fascistas. Lo mismo hace Franco en su reciente entrevista con el corresponsal de la *A. P.*, De Witt Mackenzie.

El plan del nazifascismo es hoy disfrazarse de "democrático", de ofrecerse como la tropa de choque del "anticomunismo", de prepararse para la revancha.

Los que ayudan al fascismo. En este plan están también las tres ofensivas contra los pueblos latinoamericanos y contra la clase obrera de nuestro continente, denunciados recientemente por el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano.

Son los grandes monopolios norteamericanos e ingleses que envían materias primas (carbón, cobre, etc.) extraídas en América Latina, a la Argentina. Ellos, respaldados por Falange Española y la reacción nativa, provocan choques como los recientes en Chile, luchan contra la legislación obrera, se oponen a toda mejoría de las condiciones de vida de nuestros trabajadores, obstaculizan la industrialización y tienden a destruir el movimiento obrero organizado.

Son los rectores reaccionarios de la Iglesia Católica, relacionados con los imperialistas y el gobierno de Madrid, que celebran una Asamblea en La Habana con el objeto de romper la unidad de la clase obrera, y que para sus objetivos confían en el movimiento "obrero" pelele argentino.

Son los dirigentes de la Federación Americana del Trabajo que apoyan el movimiento "obrero" peronista en Argentina. No es extraño que el "jefe" obrero peronista Pontieri ofrezca a William Green, presidente de la FAdelT, el movimiento "obrero" peronista de Argentina como "base" para crear una organización rival de la CTAL.

Son los delegados argentinos peronistas, en Londres, que apoyan al delegado conservador norteamericano Tom Connally para luchar contra la petición de la Federación Sindical Mundial.

¡Romper con todos los países fascistas! ¿Qué queremos decir con esto? Que el *Libro Azul,* si sus autores son sinceros y están decididos a lu-

char contra una dictadura fascista, deben adoptar una política firme, consecuente, para cumplir verdaderamente con los compromisos. En la política hacia el fascismo argentino ha habido y hay tantas contradicciones, tantas vacilaciones, tantos "cambios" de política que los pueblos antes que ilusionarse con las palabras prefieren esperar los hechos.

Y los hechos serían la ruptura de relaciones, el aislamiento completo de los países fascistas (Argentina, España, Portugal) y la ayuda concreta, diplomática, política, económica a las fuerzas democráticas en manos de las cuales está la reconquista de su propia democracia.

Del 16 al 22 de febrero de 1946

LAS ELECCIONES EN ARGENTINA

No obstante los numerosos acontecimientos internacionales de esta semana, en el centro de los cuales está la "nueva", malvada y grotesca campaña de provocación antisoviética y el creciente movimiento antiimperialista, especialmente en las colonias británicas, motivado principalmente por la poca voluntad del gobierno británico de cumplir con las promesas que hizo a los pueblos oprimidos durante la guerra, acontecimientos que nos proponemos comentar ampliamente la próxima semana, creemos necesario esta vez completar los datos sobre la situación argentina.

¿Renovación institucional o fraude?. Hoy domingo 24 de febrero, se celebrarán en Argentina las elecciones. Más de 2.500,000 ciudadanos acudirán a las urnas para elegir presidente y vicepresidente, los miembros del Congreso y del Senado, los gobernadores y las legislaturas de 14 provincias, y millares de consejos municipales.

O sea, que hoy, el pueblo argentino deberá renovar toda su vida institucional, nacional, provincial y local.

El terror nazifascista. La campaña electoral se ha desarrollado en condiciones de "estado de sitio", bajo el control de un gobierno típicamente fascista, de interventores provinciales nombrados personalmente por el candidato presidencial nazi, Juan Domingo Perón, y "protegidas" por una policía adicta enteramente a él.

Hasta hoy la campaña electoral costó a la Unión Democrática, integrada por todos los partidos políticos antifascistas, más de 70 muertos, centenares de heridos y millares de detenidos.

El Libro Azul. La semana pasada comentamos el *Libro Azul* publicado el 12 de febrero por el Departamento de Estado de Wáshington en el cual se prueba en forma contundente que los "gobiernos" argentinos, comenzando con el de Ramón S. Castillo, ayudaron al Eje en su obra de espionaje y sabotaje contra las Naciones Unidas, en la tarea de minar la solidaridad americana, protegiendo los intereses totalitarios económicos en Argentina y constituyendo un estado típicamente fascista.

El CIO con el pueblo argentino. Con anterioridad el Comité de Asuntos Latinoamericanos del *CIO* publicó otro libro titulado *El régimen argentino,* de 161 páginas, que fué profusamente distribuído en la reciente Asamblea de las Naciones Unidas celebrada en Londres. Esta Asamblea terminó sus trabajos sin tomar en consideración las proposiciones presentadas por el libro del *CIO,* es decir: "*a*) Excluir inmediatamente la dictadura argentina, de las Naciones Unidas. *b*) Tomar las medidas apropiadas, lo más pronto posible, para desarraigar completamente este centro del nazismo agresivo que no estorba solamente la unidad y la armonía de la familia de naciones americanas, sino que amenaza la paz mundial."

El régimen argentino, después de hacer una magnífica y bien documentada exposición de los planes, actividades y objetivos de la dictadura de Buenos Aires, llega a las conclusiones siguientes:

1. Que el gobierno nazifascista de la Argentina no estuvo nunca al lado de las Naciones Unidas.

2. Que el ingreso de la Argentina en la ONU fué un acto tardío, artificial e insincero.

3. Que la mala conducta del régimen nazifascista argentino, tanto en la esfera exterior como doméstica lo incapacita moral, política y legalmente para participar en la ONU.

4. Que por lo tanto queda demostrado: *a*) Que la dictadura nazi en Argentina no fué nunca un miembro verdadero de las Naciones Unidas. *b*) Que proclamó su adhesión a los principios de Chapultepec y San Francisco únicamente para atrincherarse dentro de sus fronteras y asumir un disfraz que le permitiera operar como una "quinta columna" dentro de la organización internacional. *c*) Que tanto en su actividad doméstica como en su política exterior violó obviamente el espíritu y la letra del Acta de Chapultepec y la Carta de las Naciones Unidas. *d*) Que esta línea ha sido seguida a través de los varios cambios de grupos e individuos en el gobierno y que ha sido todavía más pronunciada después de la adhesión a los documentos internacionales mencionados. *e*) Que su última maniobra, como el punto más alto de su trayectoria de intriga y sabotaje internacional, es la de preparar elecciones violentas y fraudulentas del candidato que es el verdadero instigador de la política gubernamental y el exponente más destacado del plan postbélico para el nazifascismo en la América Latina.

Peguntas no contestadas. En la Asamblea de la ONU estaba la delegación norteamericana, la cual hizo causa común con la británica para impedir la discusión sobre la situación en Grecia e Indonesia y en poner obstáculos para que se discutiera a fondo el caso español.

En la misma reunión el delegado norteamericano Tom Connally, respaldado ruidosamente por la delegación peronista argentina, y apoyado por el delegado británico, encabezó la oposición a la petición de la Federación Sindical Mundial de participar en la Asamblea General de la ONU y en su Consejo Económico y Social.

¿Por qué la delegación norteamericana en la Asamblea de la ONU hizo caso omiso del libro del *CIO* mientras tomó en consideración tan ardientemente la maniobra de la Federación Americana del Trabajo en contra de la FSM; sabiendo bien que la FSM era un implacable opositor del actual régimen argentino mientras la FAdelT estimulaba con su actitud el movimiento "obrero" peronista, el *Arbeitsfront* nazi de este país?

¿Por qué el Departamento de Estado de Wáshington esperó que se clausurara la Asamblea de la ONU para dar a la publicidad el *Libro Azul* cuya presentación en la Asamblea hubiera significado la expulsión de la delegación peronista de la ONU, como sucedió con la delegación peronista en la conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo celebrada en París?

No cabe la menor duda de que si el gobierno norteamericano hubiera seguido este camino, el *Libro Azul* habría tenido un valor mucho más positivo, habría significado una contribución mucho más importante a la lucha contra los remanentes del nazifascismo y sus resultados habrían borrado en parte la intriga de Chapultepec y el atraco realizado en San Francisco para imponer la admisión de la dictadura argentina en la ONU.

La CTAL y el problema argentino. Era lógico que la CTAL tomara la palabra en este momento decisivo para el pueblo argentino al lado del cual estuvo incondicionalmente durante todos estos años de lucha contra el nazifascismo.

El 22 de febrero la CTAL, por medio de su presidente, Vicente Lombardo Toledano, publica también un libro titulado, en honor de los colores argentinos, *Libro blanco y azul.*

El libro se publica "en defensa del pueblo argentino y en contra del régimen fascista que ha sojuzgado al país hermano del sur", y su propósito es, citando las palabras del gran argentino Domingo Faustino Sarmiento, "Legar la libertad a sus hijos es la mejor y la más productiva herencia que una generación puede dejar a otra".

Presentación del Libro blanco y azul. Refiriéndose a la inminencia de las elecciones, el presidente de la CTAL expresa el temor de la organización que representa, "de que el gobierno *de facto,* empleando todos los recursos a su alcance desde la fuerza hasta el cohecho y el fraude, haga oportunamente la declaración de que el pueblo argentino ha elegido presidente de la república al coronel Juan Domingo Perón, o simule un golpe de estado para impedir el triunfo del candidato apoyado por la gran coalición de las fuerzas democráticas".

"La continuación de este régimen o su legalización —subraya Lombardo Toledano— representa muchos años de dominio de una camarilla militarfascista que no sólo oprimirá al pueblo, sino que perturbará las relaciones internacionales en la América del Sur, en el continente y quizás en el mundo. En primer lugar la dictadura del Paraguay se

consolidaría; el régimen democrático del Uruguay se vería amenazado, y sus enemigos recibirían una ayuda cínica para cambiar la situación de su país; los enemigos de la democracia chilena se consolidarían, y las dificultades latentes entre el Brasil y la Argentina tendrían un desenlace funesto que llegaría a culminar con una guerra internacional entre las dos naciones americanas, con las consiguientes perturbaciones en el continente."

Señalando al *Libro Azul* del Departamento de Estado como a un documento valioso si bien un poco tardío "en que se lleva a cabo la disección política del actual gobierno argentino, exhibiéndolo como un régimen fascista, ideológica y políticamente, ligado a los regímenes fascistas de Europa, particularmente al español y al alemán, e indicando también los peligros que ese régimen ha representado y representa para la vida de las naciones americanas", Vicente Lombardo Toledano declara que uno de los objetivos del *Libro blanco y azul* es el de recordar a la democracia mundial la actitud de la CTAL en el caso argentino "desde la época del gobierno del presidente Castillo, pues corresponde indudablemente a la CTAL el honor y la satisfacción de haber luchado, sin ninguna variación y con una tenacidad sistemática, desde el primer momento, en contra del régimen fascista argentino".

"Lo que hoy denuncia el gobierno de los Estados Unidos —dice la presentación del libro— fué previsto y denunciado por la CTAL desde 1943, antes del golpe de estado e inmediatamente después de ocurrido este hecho. Si desde entonces el gobierno de los Estados Unidos y los demás gobiernos de los países americanos hubieran examinado la situación de la nación argentina de un modo certero, no para entrometerse en la vida interior del país, sino para impedir el entronizamiento de un régimen fascista, agente del fascismo internacional contra el cual se hallaban en guerra la inmensa mayoría de los pueblos de la tierra, la situación argentina habría cambiado."

Lombardo subraya la conducta firme y consecuente de la CTAL y observa que los que la atacaron cada vez que denunció el régimen argentino tienen hoy que repetir aquellas acusaciones, las mismas advertencias y, tácitamente, condenar la política de complacencia y apaciguamiento seguida hasta ahora.

La CTAL en defensa del pueblo argentino. Reproducimos del ***Noticiero de la CTAL,*** un resumen de "lo que la CTAL ha hecho en defensa del pueblo argentino", publicado en el *Libro blanco y azul.*

La CTAL denunció al gobierno de Castillo como cómplice de las fuerzas reaccionarias y fascistas del país y el golpe de estado del 4 de junio de 1943, como un golpe fascista.

Exhibió el cambio de los jefes del gobierno *de facto* —Rawson, Ramírez, Farrell, Perón— como simples disputas personales dentro de la misma facción militar fascista y demostró que el régimen argentino es fascista desde el punto de vista de la doctrina, de la estrategia y de la táctica fascista.

Demostró que el régimen argentino ha tenido relaciones con los fascistas nazis y españoles, y vínculos estrechos de subordinación hacia la Iglesia Católica, a semejanza de las relaciones de subordinación que existen entre el estado fascista y la Iglesia Católica en España.

Demostró que el régimen argentino ha tratado de establecer regímenes semejantes en los países vecinos; que el golpe de estado del mes de diciembre de 1943 en Bolivia, fué, en parte importante, el fruto de la intervención del fascismo argentino y que el régimen tiránico y fascista que existe en el Paraguay es consecuencia de la influencia del régimen argentino. Y demostró también que el Uruguay ha estado en peligro, muchas veces, de ser invadido o agredido por la dictadura argentina.

Demostró que el régimen argentino se propuso la reorganización del imperio español del siglo XVI y del régimen colonial de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Demostró que el régimen argentino ha estado en relación con los partidos y grupos reaccionarios y fascistas de todo el continente americano, especialmente con los de la América Latina.

Demostró que el régimen argentino ha hecho preparativos bélicos desmesurados, sacrificando recursos fundamentales para el desarrollo económico del país, para encender la guerra internacional en la América del Sur.

Exhibió el fascismo argentino en la Conferencia Internacional del Trabajo en Filadelfia, en mayo de 1944, logrando la expulsión de los delegados fascistas de la Conferencia, repitiendo la misma acción en la Conferencia de la OIT en París, en octubre de 1945.

En sus propios congresos —La Habana, septiembre 1943; Montevideo, febrero 1944, en Cali, Colombia, diciembre 1944— la CTAL expuso la naturaleza fascista del régimen argentino. La Asamblea Extraordinaria de Montevideo fué convocada principalmente con el objeto de tratar la cuestión argentina.

El 25 de enero de 1945 la CTAL llevó a cabo una huelga general en la mayoría de los países latinoamericanos en señal de protesta en contra del régimen argentino.

La CTAL encabezó la campaña contra el fascismo argentino en la Conferencia Obrera Mundial en Londres, en febrero de 1945, y en el Congreso Obrero Mundial, en septiembre de 1945.

La CTAL recuerda que ha condenado el apaciguamiento hacia el fascismo argentino llevado a cabo en la Conferencia Interamericana de Chapultepec y en la Asamblea de las Naciones Unidas en San Francisco el año pasado, en dos enérgicas declaraciones del presidente Vicente Lombardo Toledano.

La solidaridad con el pueblo no es intervención. "Luchar contra el régimen fascista argentino —declara el *Libro blanco y azul*— no es intervenir en la soberanía de la nación argentina." El "gobierno" argentino fué impuesto por la fuerza y con la fuerza sobre la enorme mayoría del

pueblo "el que ha exigido la condenación de las fuerzas democráticas del exterior en contra de sus opresores". El régimen nacido del golpe de Estado del 4 de junio fué un acto de agresión contra las Naciones Unidas en guerra con el Eje y por lo tanto "es claro que debió haber sido tratado desde su primera hora como parte de la lucha mundial contra el fascismo".

"La Confederación de Trabajadores de América Latina —dice el libro después de haber afirmado lo anterior— que nació bajo el signo de la lucha contra el fascismo y contra el imperialismo a la vez, no se prestaría jamás a servir de instrumento, con su apoyo o con su silencio, a una gran potencia o a un país cualquiera para su intervención indebida en los problemas domésticos de otro país, especialmente de un país débil o menos fuerte que el causante de la intervención. La CTAL ha sido, es y será siempre un guardián celoso de la soberanía de todas las naciones y particularmente de los países semicoloniales como los de la América Latina, pero en el caso de la Argentina, la CTAL considera que la existencia del régimen presidido por el coronel Juan Domingo Perón representa una amenaza precisamente en contra de la soberanía del pueblo argentino y en contra de la soberanía de los demás países de la América Latina, pues numerosos intentos se han registrado ya de golpes de estado o de acciones violentas de los elementos fascistas o reaccionarios aliados a los fascistas argentinos, para tomar el poder o para sembrar el caos en donde existen regímenes democráticos auténticos."

"Por defender precisamente la soberanía de la nación argentina, que radica en el libre ejercicio de la voluntad de ese pueblo —agrega el *Libro blanco y azul*— la CTAL ha luchado y seguirá luchando en contra del régimen de los militares fascistas. Y por estos motivos considera que los gobiernos de la América Latina no deben estimar como una intromisión indebida la repulsa contra el gobierno argentino, independientemente del procedimiento que deba emplearse para ir en auxilio de su pueblo."

El objetivo inmediato: *destruir el peronismo*. La CTAL desde siempre ha denunciado "la influencia perniciosa" de la intervención anglonorteamericana en la vida argentina, sus contradicciones, el apoyo abierto de los grandes monopolios británicos a la dictadura fascista y su influencia ejercida en la misma "para que rechace al gobierno americano y éste no pueda prestar ayuda, aun indirecta, a los monopolios de los Estados Unidos, que tuvieron interés en aprovechar la guerra y que están empeñados ahora en utilizar el momento para ganar influencia económica en la República Argentina, desplazando al capital inglés o neutralizándolo y ocupando el sitio que dentro de la vida económica argentina representaban el capital alemán y el capital italiano."

Estamos seguros que el *Libro blanco y azul* de la CTAL tendrá profundas repercusiones en la América Latina, no solamente como una valiosa contribución a la lucha en contra del fascismo argentino y de

la reacción profascista en todos los países sino también como línea firme y clara, que la democracia y la clase obrera deben seguir para completar la victoria militar sobre el nazifascismo con la victoria política.

Destruir el peronismo en Argentina significa destruir una de las "bases de operaciones" principales de los mismos grandes monopolios imperialistas, de los nazifascistas que derrotados militarmente sueñan con la revancha, de Falange Española, de los sectores más reaccionarios de la Iglesia Católica, y de los enemigos más encarnizados de la clase obrera americana y mundial.

Del 23 de febrero al 1o. de marzo de 1946

OTRA VEZ: ¡ESPAÑA!

La nueva ola de terror. Mientras que en Nuremberg los fiscales aliados obtienen las conclusiones en contra de los grandes criminales de guerra y en la mayoría de los países de la Europa liberada se lleva a cabo más o menos enérgicamente, la depuración de nazifascistas y colaboracionistas, en España, Francisco Franco, decidido a quedarse en el poder cueste lo que cueste, intensifica el terror contra la democracia y no ha abandonado su plan de transformar el país en una base desde la cual el fascismo internacional pueda otra vez amenazar la paz del mundo.

Es en España donde comenzó la segunda guerra mundial y es en España donde una dictadura fascista, instaurada por Hitler y Mussolini, reta a la victoriosa democracia mundial, manteniendo un estado de tipo fascista, protegiendo a millares de criminales de guerra y capitales del Eje, sometiendo a la persecución más despiadada a los demócratas, privando al pueblo de todas sus libertades.

La ejecución de Cristino García Granda, Manuel Castro Rodríguez y de otros ocho patriotas españoles, la mañana del 21 de febrero en Madrid, que ha conmovido e indignado a los pueblos de todo el mundo, es un "episodio" de la vida del régimen que aplasta al pueblo español; es el punto de partida de una nueva serie de procesos colectivos e individuales, de detenciones, de torturas, de ejecuciones, de agravación del régimen carcelario, en una palabra, el comienzo de una nueva ola de terror cuyo objetivo es la exterminación física de la flor y nata de la resistencia española.

"Más de 200,000 hombres y mujeres —decía un informe de la UGT española presentado en el Congreso Obrero Mundial de París— detenidos por actividades políticas, se pudren en las cárceles y campos de concentración de España y muchos de ellos están sometidos a castigos disciplinarios. Más de un millón de españoles han sido asesinados por la dictadura franquista desde el año 1940, también por motivos políticos, y estos asesinatos continúan con ritmo pavoroso."

La advertencia de Franco. Para conservar el poder el dictador necesita agravar la situación de guerra civil en la cual se encuentra España desde

1939 y por eso el terror es siempre previsto, planeado, organizado como una serie de operaciones militares en contra del pueblo.

El 16 de febrero, mientras en Madrid manifestaciones populares en las calles, no obstante el terror, celebraban el aniversario de la victoria del Frente Popular en 1936, Franco habló a los oficiales de la Escuela de oficiales de Estado Mayor. La prensa falangista caracterizó el discurso del "caudillo" como uno de los *más combativos.*

La quinta columna nació en España —dijo Franco— *y nosotros sabemos perfectamente cómo combatirla.* Franco se refirió a los enemigos interiores que *se dedican a socavar la retaguardia, a minar la unidad, que se infiltran por las fronteras, envían terroristas y cometen crímenes que ya conocemos y que planean nuevos crímenes que tenemos que combatir.* Advirtió a los "enemigos exteriores" que no estaba dispuesto a dejar el poder y llamó a la democracia mundial *un mundo envenenado en nuestra contra* ante el cual *debemos conservar una guardia armada permanente.*

La llamada civilización —agregó— *se ha transformado en algo que rebosa duplicidad, hipocresía, con tratados secretos y maniobras ruinosas.*

En este acto estaban presentes altos funcionarios civiles y militares, los ministros y los jefes de Falange, o sea era algo más que una simple reunión pacífica para felicitar a oficiales que se graduaban.

Subrayando que era necesario "tener en nuestras manos el argumento de la fuerza", Francisco Franco amenazó a la resistencia española y a las Naciones Unidas con estas palabras significativas: "Si alguien en España o fuera de España cree que los españoles son estúpidos o que olvidan pronto, debe darse cuenta de que está completamente equivocado."

El reto de Falange. El discurso fué la señal para una verdadera cacería del hombre. Comenzaron las ejecuciones en Madrid y Barcelona. Nuevas tropas fueron movilizadas en contra de las guerrillas. En todas las ciudades y aldeas se realizaron millares de detenciones. En las cárceles y campos de concentración se agravó el régimen, especialmente en Alcalá de Henares donde están recluídos 5.000 presos. Cuatro de éstos fueron fusilados.

Además, el 19 de febrero, poderosos contingentes de tropas marroquíes fueron despachados a reforzar las guarniciones de Algeciras, Málaga, Valencia y otras ciudades "en previsión de un caso de emergencia".

Raymond Hubert, corresponsal de la Agencia *SIF,* en fecha 26 de febrero daba, desde Madrid, el juicio siguiente sobre la nueva oleada de terror: *Para probar su solidez el régimen de Franco se endurece. Y a fin de manifestar que él sigue firme en su puesto, Franco realiza varios actos de autoridad y energía; doce ejecuciones en Madrid, cuatro en Barcelona, medidas contra los monárquicos. Mientras tanto el tono de los periódicos se hace cada vez más duro respecto al extranjero y a*

los enemigos del régimen. Las ejecuciones en cinco días de varios condenados a muerte, decidida y realizada con rapidez insólita, constituye una afirmación enérgica de que Franco no está decidido a dejarse intimidar. En el plano interior, esta posición se traduce en un despertar de la Falange y una disminución de la influencia de los elementos moderados. En el mismo seno del gobierno es evidente que el peso respectivo de los diversos ministros no es ya el mismo de hace seis semanas cuando se produjo el progreso de los católicos. En suma, las probabilidades de que el problema español pueda encontrar una solución mediante un arreglo están en retroceso.

La lucha del pueblo. Sin embargo, esta "afirmación enérgica" de Franco es un síntoma de debilidad. Su régimen se tambalea por la crisis interior que existe entre los grupos que lo apoyan y los que lo apoyaban, por el creciente descontento popular, por el odio cada vez más profundo de todos los pueblos contra él.

La lucha de guerrillas se extiende en todo el país y un corresponsal que estuvo en España pudo enumerar 24 regiones donde se desarrolla esta lucha. Otro corresponsal del *News Chronicle* de Londres, escribía desde Madrid, el 24 de diciembre del año pasado, lo siguiente: "Es difícil estimar el número de guerrillas que ocupan ya numerosas aldeas en las montañas... son muchos millares, bien armados y equipados."

Franco mismo anunció recientemente en la prensa falangista *que la violencia estaba extendiéndose en toda España. Bandidos y asesinos merodeaban de noche en los pequeños poblados y atentaban contra la propiedad y contra las vidas de los ciudadanos.*

El 16 de febrero hubo manifestaciones antifranquistas en Madrid y en otras ciudades. La huelga de Manresa repercutió en Cataluña y en toda España aumentando la militancia obrera. Los procesos de Cádiz contra la CNT, de Alcalá de Henares contra el Partido Socialista, y en centenares de otras ciudades contra los comunistas, demuestran que los partidos políticos y las organizaciones sindicales se reconstituyen, a pesar del terror. La unificación de la resistencia española (autodisolución de la Junta Suprema de Unión Nacional y fortalecimiento de la Alianza Democrática) ha consolidado la base directiva y organizativa de la lucha contra Franco, la ha intensificado y ampliado. Y el pueblo no solamente no manifiesta ningún temor en luchar abiertamente contra el regimen terrorista, sino que comprende que se está acercando la hora para derrocarlo.

La maniobra monárquica. La nueva ola de terror comenzó al mismo tiempo que fracasaba miserablemente —y no podía fracasar en otra forma— la intriga monárquica respaldada por los grandes monopolios británicos y norteamericanos. La llegada de don Juan a Portugal, vía Londres, y su intento de restauración monárquica debía ser, interpretando bien las palabras del ministro de Relaciones británico, Ernest Bevin, "la

solución del problema político español realizada por los españoles mismos".

La maniobra, hasta cierto punto, estaba bien preparada y los más escépticos creyeron que iba a tener éxito. Randolph Churchill, el hijo de Winston, estuvo en Madrid, intrigando en compañía del embajador británico y de su secretario Bernard Malley, muy influyente en los círculos católicos londinenses y en las esferas católicas derechistas españolas.

La maniobra fracasó sencillamente porque Franco, siguiendo la norma hitlerista, se negó a abandonar tranquilamente el poder. El mismo prominente monarquista Salvador de Madariaga, pocos días después del fracaso, declaró melancólicamente que "un golpe de Estado monárquico no parece apropiado ni recomendable en estas circunstancias. Sin embargo, Franco se mantiene fuerte y para arrojarle del poder será necesario, probablemente, que se registre una nueva matanza en España". Madariaga hizo esta declaración cuando vió que las "manifestaciones" monárquicas, llevadas a cabo durante los primeros días de la estancia de don Juan en Portugal, se reducían a algunos centenares de jóvenes de la aristocracia madrileña. El pueblo no participó porque no estaba dispuesto a prestarse a la maniobra de salvar un régimen odioso disfrazándolo con una restauración monárquica. Probablemente esta actitud del pueblo desilusionó también al señor Indalecio Prieto y a todos aquellos que pensaban solucionar pacíficamente el problema español con... "un plebiscito", la fórmula tan querida por los apaciguadores, los reaccionarios, los reyes y los dictadores.

El espíritu de Munich. En las cancillerías de Wáshington y Londres se han esgrimido muchos "argumentos" para justificar la actitud de los respectivos gobiernos hacia Franco. Se dijo que Franco continuaba en el poder porque las fuerzas republicanas estaban divididas y el gobierno del señor Giral no era un gobierno de amplia concentración nacional. No hay duda que la división entre republicanos es una verdadera desgracia y que el actual gobierno del señor Giral no es el gobierno indicado para unir al pueblo y dirigir su lucha. Pero ésta no es la razón fundamental de la continuación de Franco en el poder. Carlton J. H. Hayes, el flamante ex embajador norteamericano en Madrid, dió otra razón, repitiendo la vieja canción de la "no intervención" de que "debe dejarse España a los españoles", diciendo que los españoles, por recordar los tres sangrientos años de guerra civil "desean que cualquier cambio que haya de hacerse sobrevenga por medio de la evolución, no de la revolución".

"Gracias al apoyo disperso —afirmó este típico representante de la política muniquense y amigo íntimo de Franco— a más de una docena de partidos políticos, el caos y una dictadura peor seguirían a la súbita caída de Franco. Los informes de que España reabasteció de combustible los submarinos del Eje, y suministró bases aéreas a éste, carecen de fundamento. Cuando todos los documentos y convenios diplo-

máticos sean publicados y examinados, podrán compararse favorablemente las facilidades que España dió a los Estados Unidos, con las que obtuvimos de otros países neutrales".

Repetimos, Carlton J. H. Hayes fué embajador norteamericano en Madrid durante largo tiempo y no es difícil comprender cuál fué su política con el régimen, instaurado por Hitler y Mussolini, que enviaba sus divisiones al Frente Oriental y sus trabajadores a las fábricas alemanas. Y si recordamos que el embajador británico no era mejor sino peor todavía que el norteamericano, comprenderemos por qué Berton Bartlet, escribiendo en la prensa inglesa, confiesa, a raíz de las ejecuciones de Cristino García y sus compañeros en Madrid, que "Franco ha recobrado su aplomo, pues estima que los Estados Unidos y la Gran Bretaña, no obstante detestarlo, se limitarán únicamente a alentar un poco a don Juan".

Francisco Franco "ganó" la guerra contra la República por la ayuda material y bélica de Hitler y Mussolini, gracias a la política de no intervención de la democracia occidental europea y por el respaldo de los grandes monopolios internacionales.

Después de esta guerra se mantiene en el poder por la misma política de no intervención, agregada al mantenimiento de las relaciones diplomáticas y económicas con su régimen.

Promesas platónicas. "Los tres gobiernos —reza la resolución de Potsdam— se sienten obligados a manifestar que, por su parte, no favorecerán cualquiera solicitud de ingreso que pueda hacer el actual régimen español, el cual, habiendo sido fundado con el apoyo de las potencias del Eje, y en vista de su origen, naturaleza, antecedentes y estrecha asociación con los estados agresores no posee las cualidades necesarias para justificar su participación en la organización." En San Francisco, a propuesta del delegado mexicano Luis Quintanilla, se aprobó una resolución en el mismo sentido. En la reciente Asamblea General de la ONU, 45 naciones confirmaron esta decisión. Repetidas veces el presidente Truman dijo que a su gobierno "no le agradan Franco y su sistema" y Ernest Bevin afirmó también que "Inglaterra odia ese régimen".

Sin embargo, el gobierno de los Estados Unidos no fué más allá de estas declaraciones y el gobierno británico sólo estuvo dispuesto a descartar a Franco únicamente a cambio de don Juan.

El apoyo económico a Franco. Mientras tanto la Gran Bretaña aumentó su comercio con España. En los primeros siete meses de 1945 importó 1.780,000 libras esterlinas y exportó a aquel país 776,000 libras esterlinas en maquinarias, implementos, motores, etcétera.

Nos parece interesante detenernos sobre la política de los Estados Unidos hacia España. Dorothy Williams, corresponsal que acaba de llegar de Madrid, nos dice que *Los Estados Unidos están empeñados en un extraño doble juego con la España de Franco: y aunque los ciudada-*

nos lo sepan, no lo entienden. Sin embargo, en Madrid, ni siquiera el personal de la embajada sabe cómo andan las cosas.

Diplomáticamente los norteamericanos ven —continúa la corresponsal— *a Franco con el ceño fruncido; pero comercialmente lo saludan con su sonrisa más amistosa mirando de soslayo la caja de ventas.*

Los norteamericanos en la actualidad sostienen un comercio que crece constantemente con España. Según el Departamento de Comercio, los Estados Unidos exportaron más de 26 millones de dólares de artículos norteamericanos a España durante los primeros siete meses de 1945, en comparación con sólo 14 millones durante el mismo período de 1944. En ese mismo lapso las importaciones norteamericanas de España arrojaron un total de 33 millones, según lo revelan las cifras del Departamento de Comercio. Pero, todavía más importante para Franco que necesita mucho los dólares norteamericanos, los Estados Unidos compraron productos españoles de enero a julio de 1945, con un valor que pasa de los 37 millones de dólares.

Refiriéndose a la venta de material bélico a España, la corresponsal revela también que *un oficial del ejército fué enviado de París a Madrid para vender cualquier cosa y todo lo que el ejército calcula que ya no necesita. La lista de artículos destinados a la venta comprende desde jeeps hasta mulas, desde alambre de púas hasta tubería y desde aeroplanos hasta plantas de energía eléctrica completas.*

La única condición norteamericana es que el comprador español debe pagar en dólares.

Dorothy Williams revela que en este momento están saliendo y entrando en todos los puertos españoles barcos *Liberty* llevando carga y pasajeros, y que las cifras relacionadas con el comercio hispanonorteamericano están aumentando.

Como se ve los dólares valen mucho mas que las resoluciones de Potsdam, de San Francisco y de la ONU en Londres.

La situación actual. La ejecución de los diez patriotas en Madrid y la nueva ola de terror ha despertado la protesta mundial contra el régimen franquista. Trabajadores, demócratas, gobiernos y pueblos piden una acción inmediata para poner fin al gobierno terrorista de Madrid.

El gobierno francés cierra la frontera con España y se dirige al Consejo de Seguridad de la ONU para que declare al régimen franquista una amenaza para la paz y seguridad del mundo y se tomen las medidas para derrocarlo.

El gobierno de los Estados Unidos, anuncia la publicación de una *Memoria Blanca* basada en documentos encontrados en los archivos nazis que prueban la ayuda de Franco al Eje y envía a los gobiernos de Francia y Gran Bretaña una proposición según la cual se debe aconsejar al pueblo español que forme un gobierno sin Franco y sin Falange, que se comprometa a establecer una representación popular. Este gobierño sería reconocido por las tres potencias, proclamaría una amnis-

tía general, restablecería las libertades y convocaría a elecciones nacionales.

El gobierno de la Gran Bretaña parece, en general, estar de acuerdo con la proposición norteamericana.

La contribución española a la victoria de las Naciones Unidas. Antes de comentar las proposiciones anteriores queremos recordar en pocas líneas la historia del pueblo español en estos últimos años. Durante casi tres años, el pueblo español, mal armado, traicionado por las democracias occidentales, en una lucha desigual contra la insurrección franquista, la maquinaria bélica de Italia y Alemania, y la reacción internacional, luchó heroicamente en defensa suya y en defensa de todos los pueblos.

Derrotado temporalmente por la intervención, por la no intervención, por la sublevación franquista y por la traición casadista, no suspendió su lucha.

Su guerra impidió que la España franquista se alineara abiertamente al lado del Eje. Señaló las debilidades del aparato bélico italiano. Reveló muchos aspectos de la táctica y estrategia militar de los nazis. Con su resistencia enseñó a los pueblos europeos a resistir y luchar contra la invasión.

Los republicanos españoles se destacaron por su valor en los comandos ingleses (Narwick y Dieppe); en la guerra en Francia, antes, durante y después de la invasión; en Africa; en Italia; en la Unión Soviética. *Ellos intervinieron para librar a otros pueblos de la esclavitud nazista.*

Por millares, centenares de millares, murieron víctimas del terror, en España, en Francia, en los campos y fábricas de la muerte en Alemania, por mantenerse fieles a los ideales de la democracia.

No hay pueblo en el mundo que tenga derecho a la solidaridad internacional como el pueblo español que ha sabido sacrificar todo, menos sus ideales y su voluntad de lucha, y que en cambio ha recibido solamente promesas, olvido y burlas.

Este pueblo tiene por lo menos el derecho de que las democracias tengan hacia él la misma actitud que tuvieron hacia los pueblos de la Europa invadida, cuyos gobiernos en exilio fueron reconocidos y ayudados y cuyo movimiento de resistencia civil y militar recibó el apoyo económico y armado.

El régimen de Franco era y es un peligro para la paz y la seguridad del mundo, y por lo tanto la ONU debe discutir favorable y rápidamente la proposición francesa y tomar las medidas necesarias, políticas, económicas y militares para ayudar al pueblo español a librarse del sistema que lo oprime.

El gobierno republicano. En cuanto al gobierno que proponen los Estados Unidos es indispensable decir lo siguiente: en España existe una dictadura que controla el ejército, la policía, el aparato del Estado. Esta dictadura se basa en un partido de guerra civil que se llama Falange.

La flor y nata del pueblo español está en la cárcel, en el exilio, en la montaña, u obligada a la lucha subterránea. Probablemente la proposición norteamericana, aceptada por la Gran Bretaña, es un nuevo intento de lograr que en el interior de España se forme un gobierno del tipo que quería formar don Juan.

Es una fórmula para prolongar la agonía del pueblo español o para impedir que éste tenga el único gobierno provisional republicano, capaz de dirigirlo: un gobierno de amplia concentración nacional, integrado por los representantes de todas las fuerzas antifranquistas y en el cual la resistencia interior tenga una amplia representación.

Nosotros esperamos que los dirigentes republicanos españoles reunidos en París lleguen a un acuerdo y den al pueblo español un gobierno capaz de dirigirlo, del cual no sea excluída ninguna fuerza que lucha sinceramente por una España democrática y libre. Toda vacilación, oposición, demora en la solución de este problema es traición al pueblo español.

Del 2 al 8 de marzo de 1946

LA NOTA TRIPARTITA SOBRE ESPAÑA

Finalmente, y bajo la protesta indignada de la democracia internacional, los gobiernos de Londres y Wáshington se decidieron a expedir una nota en relación con la actual situación española. El gobierno francés también puso su firma al mismo tiempo que insistió enérgicamente en que el asunto fuera llevado ante el Consejo de Seguridad que debe reunirse el 21 de marzo en Nueva York. La Unión Soviética respalda la proposición francesa.

La nota se parece al ratón parido por la montaña. Su objetivo, aparentemente, es alejar de Franco al ejército y obligar al verdugo a aceptar una transición incruenta para dejar su puesto a don Juan.

La nota "olvida" al pueblo español, al movimiento democrático subterráneo, al mismo gobierno del señor Giral. Se dirige al ejército de Franco, a los monárquicos, a don Juan, y al mismo Franco. Por su contenido y su espíritu la nota pertenece a la antigua diplomacia muniquense que se creía muerta con la agresión nazifascista a los países aliados. Es probable que el mismo Cardenal Spellman, representante del Vaticano, en su entrevista "misteriosa" con el ministro de Relaciones franquista Martín Artajo, sostuvo la "solución" señalada en la nota.

Nosotros tenemos muy poco que agregar al comentario de la semana pasada cuando todavía no conocíamos el texto.

Franco al servicio del Eje. El Departamento de Estado de Wáshington publicó algunos documentos —*demasiado tarde como es su costumbre*— según los cuales Franco meditaba: apoderarse de Gibraltar, arrebatar a los Aliados la importantísima entrada occidental del Mediterráneo, afianzar el dominio de la parte septentrional y occidental de Africa

y enviar exclusivamente a Alemania e Italia minerales esenciales para la guerra, a condición de que Hitler y Mussolini garantizaran a Franco grandes cantidades de armamento, aviones, submarinos, combustibles, víveres y soldados.

Sin embargo, esta documentación basada en pruebas encontradas en los archivos nazis —cuyo contenido no sorprendió a nadie— fué elaborada tan "inteligentemente" que ofrece a Franco la posibilidad de engañar al público, demostrando que toda su actitud constituía una "diplomacia" especial, cuyo fin era mantener a España alejada de la guerra y mientras tanto halagar a Hitler y Mussolini con puras promesas y manifestaciones de adhesión platónica.

La arrogancia de Franco. La nota ha envalentonado a Franco cuya reacción ante ella es la misma que tuvieron Hitler y Mussolini cuando recibían una "indicación" u "observación" de las grandes potencias y de la Liga de las Naciones de Ginebra, o sea: arrogante y cínica.

Franco y su gobierno contestaron con otra nota "repudiando cualquiera presión extranjera sobre España". En el discurso pronunciado hace algunos días en el Museo de Guerra, se olvidó de la nota, y alentado por el discurso de Churchill en Fulton, repitió los conceptos contenidos en el mismo, ofreciéndose como jefe de una "cruzada" antisoviética. Con razón John E. Swift, caballero supremo de los Caballeros de Colón, se dirigió a Truman protestando por la Nota Tripartita por representar un "sistema coercitivo de intervención injustificada en España" y un insulto a un hombre como Francisco Franco que ha mostrado "una oposición triunfante, firme, valerosa e inflexible, tanto en lo pasado como en la hora presente, a los revolucionarios comunistas".

Swift es un ingrato porque los gobiernos de Wáshington y Londres, al redactar la nota para dar una satisfacción a la protesta internacional contra los crímenes franquistas, se preocuparon de hacer el menor daño posible al actual régimen español y a sabiendas de que en España "el orden se conserva a punta de pistola", como escribe el mismo director general del *Internacional News* en Europa, Kingsbury Smith, proponen un gobierno interino y una transición incruenta.

Kingsbury que hasta hace poco estuvo en Madrid, refiriéndose a la situación en la cual según la nota "los principales patriotas y liberales españoles (los verdaderos patriotas y liberales están en la cárcel, o bajo tierra, o luchan en las peores condiciones de ilegalidad o están en el destierro) encontrarán medios de producir el establecimiento de un gobierno interino" capaz de restablecer la democracia y agrega lo siguiente: "Hoy se observa mayor ostentación de fuerza para mantener la ley y el orden en la capital española que en las grandes ciudades de la zona norteamericana de ocupación de la derrotada Alemania."

La lucha por la República. Franco sobrevive gracias al terror instaurado en el interior y a la tolerancia de *Wall Street,* de los capitalistas in-

gleses y del Vaticano. Quiere ganar tiempo porque confía en la división entre los Aliados y está esperanzado por la actual campaña antisoviética. Comparte la opinión de los derrotados nazis en Alemania cuya esperanza, según la misma Agencia Reuter "está en la divergencia de políticas entre aliados" y que en estos días, según la agencia "no hacen más que hablar del valor de Churchill al declararse abiertamente contra la política rusa".

La solución del problema español está en manos de la acción popular internacional que debe intensificarse y ampliarse para obligar al Consejo de Seguridad a discutir la proposición francesa apoyada por la Unión Soviética y tomar las medidas que según la Carta de la ONU se adoptan contra un régimen que pone en peligro la paz. La palabra la tienen especialmente los pueblos de la Gran Bretaña y los Estados Unidos cuyas fuerzas reaccionarias se han movilizado para salvar al "niño mimado" de Hitler. Y además, es urgente, indispensable, que los republicanos españoles, abandonando reservas y recelos, se decidan a constituir un gobierno de amplia concentración nacional antifranquista capaz de asumir una actitud digna y enérgica ante la maniobra apaciguadora y al mismo tiempo de inculcar confianza en el mismo pueblo español en cuyas manos está, en definitiva, la suerte de su país.

La conjura antisoviética. Hombres de Estado, prensa, radio, participan en una verdadera "guerra de nervios" cuyo objetivo es crear un ambiente belicoso contra la Unión Soviética. Todos hablan de la "guerra inevitable". La *U. S. News* dice que "por ahora, la guerra con Rusia se vislumbra sólo como una posibilidad remota". El almirante Leahy, amigo íntimo del mariscal Petain, hablando con el presidente Truman, "cree inevitable la guerra contra Rusia más tarde o más temprano".

La guerra "inevitable". La guerra —agrega el ex embajador norteamericano ante Vichy— no se desatará inmediatamente, pero ocurrirá antes de cinco años. Dos naciones y media nación han surgido de esta guerra como dirigentes: los Estados Unidos, la URSS y la Gran Bretaña como un tercero y maltrecho socio. Podemos jugar el juego de la Gran Bretaña pero no podemos apaciguar a Rusia.

"Si la apaciguamos, tendremos una guerra". Danton Walker, en el *Daily News* es más impaciente y pronostica que la guerra contra Rusia estallará "en abril o mayo cuando Rusia invada a Turquía". El senador norteamericano Arthur Vandemberg se une al coro y repite la pregunta de Churchill: ¿Qué es lo que ahora trama Rusia? Wm. Philip Simms se aprovecha de la gran oportunidad para justificar la política de Chamberlain, y Karl H. Von Weigand afirma triunfalmente "que la guerra ya ha comenzado".

Se trata, como se puede ver, de una verdadera ofensiva, la más grande después de terminada la segunda guerra mundial, no solamente en contra de la URSS, sino de todos los gobiernos progresistas de

Europa y de la democracia mundial. Y uno de sus principales objetivos es el de desviar la atención de la grave situación en la cual se encuentra el mundo de la postguerra.

La asamblea de la ONU. Antes y durante la reciente Asamblea General de la ONU el gobierno británico abrió el fuego empujando hacia delante a Turquía y planteando el "caso" de Irán. Los dos "ataques" fracasaron lastimosamente, y la delegación británica en la ONU, apoyada por la norteamericana, tuvo que pasar muy malos ratos para impedir que el Consejo de Seguridad discutiera la intervención del imperialismo inglés en Grecia, Indonesia, Siria y Líbano. Mientras tanto las tropas inglesas continuaban matando indonesios, aplastaban con el plomo las manifestaciones y motines militares en la India, conducían una verdadera guerra contra los judíos en Palestina y contestaban con tanques y ametralladoras al movimiento de independencia de Egipto. Británicos y norteamericanos sudaron en Londres también para evitar que en la Asamblea se presentaran con más energía los "casos" de Argentina y España. Lograron una "victoria" impidiendo que la "intervención" británica fuera sancionada oficialmente como un peligro para la paz y rechazando la petición de la Federación Sindical Mundial, pero no pudieron evitar que la Asamblea General de la ONU, durante días, se transformara en una tribuna en defensa de la libertad y de la independencia de los pueblos. Quien salió muy maltrecho de la discusión, no obstante sus gritos y sus groserías, fué Ernest Bevin.

La "diversión" canadiense. Pero los que querían transformar la Asamblea de la ONU en una arena antisoviética —como lo intentaron en San Francisco— no se dieron por vencidos. Al mismo tiempo que con el *Libro Azul* sobre Argentina en contra del fascista Perón y con la nota sobre España quisieron dar la impresión de su "antifascismo", iniciaron la segunda fase de la campaña inmediatamente después de la clausura de la Asamblea de la ONU.

El 15 de febrero, el primer ministro del Canadá MacKenzie King, anunció ruidosamente que el gobierno canadiense había incluído una investigación acerca de la revelación de *informes secretos y confidenciales a miembros de una misión extranjera en Ottawa.* La misión era de la URSS y la información, se reveló, se refería al "secreto" de la bomba atómica. La prensa británica y norteamericana, inmediatamente, como respondiendo a una señal, elevaron el grito al cielo. El comentarista norteamericano Drew Pearson afirmó categóricamente que *un agente ruso zarpó hacia Siberia desde el puerto de Seattle, llevando una valija conteniendo la información con los planos de la bomba atómica y con una muestra del metal de que estaba hecha la bomba.*

Más tarde el gobierno confesó que nadie podía robar al Canadá el "secreto" de la bomba atómica por la sencilla razón de que el Canadá no poseía tal secreto.

Entonces se habló del rádar. Pero tampoco esta "revelación" tuvo éxito y se insinuó sobre una probable compra de uranio.

Por fin fué la misma Unión Soviética quien en una nota del 20 de febrero aclaró el asunto diciendo que algunos colaboradores del agregado militar soviético en el Canadá habían recibido informaciones que "se referían a ciertos datos técnicos que no necesitaba el gobierno soviético debido al gran adelanto técnico de la URSS, y que además podían encontrarse en los trabajos, concernientes a radio localización, etc., publicados ya, y también en el conocido folleto americano *Atomic Energy*". La nota soviética después de señalar que el gobierno canadiense, sin antes pedir explicaciones o hacer reclamaciones por los canales diplomáticos, inició la campaña antisoviética, subrayó que "aparentemente, las declaraciones de MacKenzie King y la campaña antisoviética en Canadá son, por su naturaleza misma, una represalia por toda la molestia que los delegados soviéticos causaron a los amigos del señor King durante las sesiones de la Asamblea de la ONU".

La campaña canadiense sirvió para que en todos los países de este continente, y especialmente en los Estados Unidos, la reacción "descubriera" espías atómicos y designara a los movimientos progresistas como "agencias" de Moscú encargadas de robar el secreto de la bomba atómica. "Probablemente se escogió el Canadá para iniciar la primera contraofensiva abierta contra Rusia —dijo recientemente un comentarista norteamericano— porque siendo una nación secundaria, pero a la vez una de las tres que estudiaron el problema de la bomba atómica, el Canadá, probablemente estaría en una posición mejor que la Gran Bretaña o los Estados Unidos."

Sin embargo, MacKenzie King fracasó como Bevin.

El discurso de Byrnes. Pero la campaña debía continuar. En los Estados Unidos las mejores plumas al servicio de los grandes monopolios se movilizaron para obligar al gobierno de Wáshington a asumir una actitud "enérgica" en contra de la Unión Soviética y a poner fin al "apaciguamiento" con este país aliado. *¡Ahora o nunca, Tío Sam!*, *¡Yérguete, Tío Sam!* y gritos por el estilo encabezaron los grandes rotativos y fueron repetidos por las estaciones de radio. El discurso del mariscal Stalin pronunciado el 22 de febrero, mucho más prudente y sereno y modesto que el pronunciado por el presidente Truman el Día de la Marina o el reciente del primer ministro Attlee, fué juzgado como *reto del imperialismo ruso o la democracia mundial.*

El secretario de Estado, James Byrnes, aprovechó un banquete del Club Prensa de Ultramar en Nueva York, para hablar. Sin nombrar a la Unión Soviética se refirió a ella, diciendo que *los Estados Unidos no pueden pasar por alto la agresión ya sea en forma abierta o perpetrada por coerción, presión o subterfugio tales como la infiltración política.*

Nuestra aquiescencia a esta política —agregó Byrnes— *termina allá donde la paz del mundo está en peligro, paz que los Estados Uni-*

dos están dispuestos a defender según la línea de conducta trazada en la Carta de las Naciones Unidas. En suma, no se pueden seguir haciendo concesiones en aras de la paz sin poner en peligro esa paz misma.

Byrnes dijo también que era injusto mantener tropas en los países liberados y que no se debía prolongar indebidamente la concertación de la paz, ni seguir imponiendo la presencia de nuestros soldados a países pequeños y empobrecidos y que no se debían sostener guerras de nervios(!!!!) para lograr metas estratégicas, etcetera.

No es nuestra tradición —dijo también Byrnes— *defender la mano muerta de la reacción, ni la tiranía del privilegio. No luchamos contra los nazis y los fascistas que atrasaron el reloj de la civilización, para que nosotros detuviéramos el reloj del progreso.*

Otro orador del banquete, el general William Donovan, fué más explícito. *En un momento crítico* —declaró Donovan— *nos asustaba tanto la hipótesis* (*injustificable* a posteriori) *de que Rusia aflojase en su resistencia contra Alemania, que nos pusimos de rodillas y así estamos con Rusia desde entonces. Esta postura no es muy digna para ninguna nación y cuanto antes sepamos todos en este país que estamos de nuevo bien plantados sobre los pies, mejor será para nosotros, para la Unión Soviética y para el mundo.*

Byrnes y Donovan hablan en nombre de un imperialismo que es el más fuerte y agresivo del mundo. De un capitalismo que produce más que el conjunto del capitalismo mundial. De fuerzas armadas que son, desde el punto de vista de cantidad de armas y hombres, las más poderosas del mundo y que poseen la bomba atómica. De los grandes monopolios que tienen en su mano la reserva de oro más grande en la historia.

Hablaron en nombre de un imperialismo que "interviene" en todos los países coloniales y semicoloniales y que apoya la política colonial de represión de la Gran Bretaña, en Indonesia, Indochina, India, Egipto, Grecia o Italia; y que comparte la política de intervención en los Balcanes y de no intervención en España.

El nombramiento de Herbert Hoover como encargado de la distribución de los víveres en Europa es la prueba más clara de la intención de fortalecer "la coerción política" en Europa ya aplicada por medio de la *UNRRA*.

Sería suficiente analizar la actitud de los imperialistas norteamericanos ante la democracia europea, el movimiento de independencia en las colonias, y en el mismo continente latinoamericano para formarse una idea de la sinceridad y de la franqueza del único imperialismo que ha salido vencedor de esta guerra. Y se comprendería mejor todavía el significado de las protestas del señor Byrnes en relación con la actuación de la URSS en Irán y Manchuria, cuyo objetivo es preparar el ambiente belicoso atribuyendo al "enemigo" sus propias intenciones.

Winston Churchill de plácemes. Y por fin tenemos el discurso pronunciado por Winston Churchill en Fulton, Missouri, el 5 de marzo, ante los alumnos del Colegio de Westminster.

El "ambiente" internacional creado por la campaña antisoviética es lo que Winston Churchill necesita para respirar. Definió al "comunismo" como "neofascismo" y "quinta columna" (lo mismo hizo Franco recientemente). Insistió para que se mantuviera el secreto de la bomba atómica. Propuso una alianza anglonorteamericana, militar, política y económica, para controlar la ONU. *Ha caído una sombra* —dijo Churchil—*sobre el panorama que hace tan poco tiempo iluminó la victoria aliada. Nadie sabe lo que la Unión Soviética y su organismo comunista internacional se proponen hacer desde luego, ni cuáles son los límites* —si es que existen— *de sus tendencias expansionistas y proselitistas.*

Desde Stettin, en el Báltico, hasta Trieste, en el Adriático, ha descendido una cortina de acero a través del continente... Atenas, solamente, está en libertad de decidir su futuro en las elecciones. Churchill se refirió al gobierno polaco "controlado por los rusos", a los gobiernos "policíacos" de los Balcanes, a Italia y Francia *donde se hallan establecidas quintas columnas comunistas* que constituyen un peligro cada vez mayor para la civilización cristiana.

Y por fin, también Churchill aconsejó el puño de hierro con la URSS. *Por lo que he visto de los rusos, nuestros amigos y aliados durante la guerra, estoy convencido de que no hay nada que admiren tanto como la fuerza y no hay nada para lo que no tengan menos respeto que la debilidad militar.*

Hitler decía lo mismo y cuando quiso mostrar "su fuerza" a la URSS aquel día decidió su misma suerte bajo las ruinas de Berlín. Esta es una lección que Churchill debería haber aprendido. El ex primer ministro adora "la fuerza". La masacre de Atenas, la intervención armada en las colonias, la organización del terrorismo en Polonia, las provocaciones contra los gobiernos progresistas de los Balcanes, el apoyo al fascismo español, argentino y portugués, toda esta "cortina de acero" representa "la fuerza" del imperialismo británico en su hora agónica, en el momento más triste de su existencia en que toda la estructura del imperio se viene abajo por la revolución colonial y también por la competencia implacable del imperialismo norteamericano.

Un alerta a los pueblos. No hay duda que existe una crisis entre las grandes potencias sobre suyos hombros pesa principalmente la responsabilidad de mantener la paz. La divergencia es provocada por los grupos imperialistas más agresivos y con la activa participación del Vaticano, con el fin de crear el ambiente propicio para una guerra contra la URSS, contra los gobiernos progresistas de Europa, contra el movimiento de liberación nacional de las colonias y semicolonias, contra la democracia mundial.

La campaña tiene como objeto también salvar a los remanentes del fascismo, particularmente el régimen de Franco. Y hacer fracasar la próxima reunión del Consejo de Seguridad y la conferencia de cancilleres que debe celebrarse este mes.

Depende de la movilización de los pueblos, de sus fuerzas democráticas y progresistas, el éxito o la derrota de esta conjura que amenaza la paz y la existencia misma como naciones de todos los pueblos, incluso y en forma particular también de los países de la América Latina.

Con la bandera "contra la Unión Soviética" y "contra el comunismo" Hitler, Mussolini y el Mikado prepararon la segunda guerra mundial. Con la misma bandera los imperialistas vencedores quieren desatar una tercera guerra, más tremenda y más destructora que la anterior.

Del 9 al 15 de marzo de 1946

PROVOCACIONES GUERRERAS

Dedicamos la pasada *Semana en el Mundo* a la conspiración antisoviética. Lo mismo hacemos esta vez con el objeto de exponer los hechos deformados por un enorme aparato de propaganda controlado exclusivamente por aquellas fuerzas imperialistas que trabajan activamente para destruir la cooperación internacional y que preparan una nueva guerra.

Fracasada la "intentona" canadiense que el corresponsal White, del *New York Herald Tribune* definió recientemente como "un asunto de alta política y no de seguridad... una historia edificada sobre arena", la campaña antisoviética encontró nuevo aliento en el discurso del secretario de Estado James Byrnes y en los discursos de Winston Churchill, en viaje... de descanso en los Estados Unidos.

El ex primer ministro británico descansó "incidentalmente" en Miami durante algunos días y dedicó toda su estancia en los Estados Unidos a convencer a los norteamericanos de la necesidad de crear un bloque político, económico y militar anglosajón para dominar la ONU y la política mundial.

Admirador de Hitler y Mussolini. En relación con la actitud del viejo conservador creemos recordar que Winston Churchill fué uno de los más grandes admiradores de Mussolini y Hitler.

El 21 de enero de 1927, en su calidad de ministro de Hacienda del gabinete de Baldwin, en Roma, hablando con los periodistas italianos y extranjeros, Churchill dijo lo siguiente: *No puedo por menos de sentirme fascinado, como lo fueron otros muchos, por el porte sencillo, cortés, distinguido y equilibrado del señor Mussolini, a pesar de tanta responsabilidad y riesgo. En segundo lugar, cualquiera puede ver que sólo piensa en el bienestar duradero del pueblo italiano, al que interpreta verdaderamente.*

Si yo fuese italiano estoy seguro de que habría estado con vosotros (con los fascistas) con todo mi corazón, desde el principio hasta el fin de vuestra lucha triunfal contra los apetitos bestiales y las pasiones del leninismo.

Deseo decir todavía una palabra sobre el aspecto internacional del fascismo: en el extranjero vuestro movimiento ha prestado un servicio

al mundo entero. El gran temor que persiguió a todos los dirigentes demócratas u obreros fué el de ser minados o sustituídos por alguien más extremista que ellos. Italia ha demostrado que existe un camino para luchar contra las fuerzas subversivas, que puede reunir la masa del pueblo, bien orientado, con objeto de apreciar y desear la defensa del honor y la estabilidad de la sociedad civilizada.

Italia ha creado el antídoto necesario para el veneno ruso. En el futuro ninguna gran nación carecerá de los medios esenciales de protección contra el creciente cáncer del bolchevismo.

El 11 de noviembre de 1938, en un discurso, Winston Churchill, declaró lo siguiente: *Yo he dicho siempre que si la Gran Bretaña fuera derrotada en una guerra, yo habría esperado siempre que hubiéramos encontrado un Hitler para conducirnos a la reconquista de nuestras posiciones entre las naciones.*

Churchill no sólo no ha modificado esta opinión, sino que hoy piensa que él mismo puede ser el Hitler de un bloque anglosajón encargado —y el Vaticano se preocupará de darle la "misión divina"— de controlar el mundo de la postguerra.

Nueva fase de la campaña. Después de los dos discursos de Churchill en Fulton Mo., y Richmond Va., la "guerra de nervios" entro en otra fase, la fase de los *canards*. Se dijo que Rusia estaba en vísperas de invadir a Turquía; enormes columnas de tanques soviéticos, tan numerosos como los espías atómicos durante la diversión canadiense, marchaban a través del Irán; los búlgaros se concentraban en las fronteras turcas, mientras las fuerzas de Tito preparaban un ataque contra Trieste, etc. La cancillería de Londres para dar más valor a estas "noticias" anunció que iba a plantear el problema ante el Consejo de Seguridad y el Departamento de Estado en Wáshington, prometió su apoyo a Turquía e Irán en caso de que fueran agredidos.

Irán es en este momento el "nudo" de la controversia como lo fué hace algunas semanas el "robo" del secreto de la bomba atómica que Canadá no tiene. Nadie debe olvidar que después de la primera guerra mundial Irán sirvió de plaza de armas y de base para el ataque de los intervencionistas imperialistas contra el Cáucaso soviético y de la zona petrolera de Bakú. La Gran Bretaña no ha abandonado la idea de utilizarlo otra vez.

Como en el caso de la "bomba atómica" del Canadá, también en el asunto del Irán tuvo que intervenir el gobierno de la Unión Soviética.

La prensa americana —dice un comunicado de la *Tass*— *ha publicado unas declaraciones del Departamento de Estado de los Estados Unidos en el sentido de que se están efectuando movimientos de tropas soviéticas en el Irán por Tabriz en dirección a Teherán y hacia la frontera occidental del Irán. La* Tass *está autorizada a manifestar que las declaraciones en cuestión no tienen relación alguna con la realidad.*

Las mentiras. Es difícil pensar que el otrora poderoso imperio británico pueda detener el proceso de su desintegración negando la verdad y pro-

palando mentiras. Este método, usado por Churchill y los actuales gobernantes británicos, es una manifestación de debilidad y no de fuerza.

El ministro de Relaciones Ernest Bevin, apoyado por los norteamericanos, negó en la ONU que la intervención británica en Indonesia y Grecia representara un peligro para la paz y la seguridad, y niega hoy, apoyado también por los norteamericanos, que la existencia de un régimen franquista en España represente tal peligro.

Al mismo tiempo las cancillerías de Londres y Wáshington acusan a la Unión Soviética de realizar una política que pone en peligro la paz. Según ellos es un peligro para la paz y la seguridad que la Unión Soviética se indemnice con algunas industrias japonesas en Manchuria por los enormes daños sufridos durante la guerra pasada, daños que no tienen comparación con los sufridos por los Estados Unidos e Inglaterra. Es también un peligro para la paz el que la Unión Soviética se preocupe por evitar que el Irán continúe siendo un foco de intrigas y provocaciones imperialistas contra el país del socialismo.

Política británica. Es necesario también hacer algunas aseveraciones: en la política exterior de la Gran Bretaña no se puede observar una seria diferencia entre la línea de los conservadores y la de los actuales gobernantes. Este es el motivo por el cual el primer ministro británico Clement Attlee se negó en la Cámara de los Comunes a desconocer enérgicamente, como lo pedía un diputado laborista, el discurso pronunciado por Churchill en Fulton.

En la Gran Bretaña la reacción pide a gritos una política de puño de hierro contra la Unión Soviética y se habla de una nueva guerra con una sencillez sorprendente.

Pero ¿puede la Gran Bretaña ir a una nueva guerra, especialmente contra la Unión Soviética? El pueblo británico votó por los laboristas y derrotó a Churchill porque los primeros prometieron, en política exterior, mejores relaciones con la URSS; un apoyo decidido a la democracia europea; la lucha enérgica e implacable contra los remanentes del fascismo, particularmente en contra de la España franquista; se comprometieron a fortalecer la ONU y auspiciaron una nueva política, liberal y progresista, hacia los pueblos coloniales, particularmente hacia la India.

En lugar de cumplir con las promesas el gobierno británico comenzó la guerra armada contra los pueblos de Indonesia, Indochina y los judíos de Palestina; inauguró una era de represión sangrienta en la India y Egipto; intensificó la guerra diplomática contra la democracia progresista europea y se transformó en brigada de choque, bajo la dirección de los grandes monopolios norteamericanos y británicos, de una "inevitable" intervención contra la Unión Soviética.

El imperio británico está minado, como nunca lo estuvo en el pasado, por la revolución en sus colonias; por la indignación de todos los pueblos europeos motivada por el apoyo descarado dado por la Gran Bretaña a los grupos reaccionarios, de "oposición", fascista y profas-

cistas; por la profunda crisis económica que la obliga a mendigar préstamos a sus Dominios y a su victorioso competidor estadounidense; por el descontento del mismo pueblo británico defraudado y engañado, deseoso de paz y tranquilidad.

Los imperialistas británicos creen que la prolongación de su poderío puede realizarse solamente con la desaparición del país del socialismo y el aplastamiento de la democracia en Europa y del movimiento nacionalrevolucionario en las colonias. Para eso acuden a los Estados Unidos con el objeto de formar un bloque anglosajón, dispuestos a jugar en el mismo el papel de socio maltrecho, subordinado y provocador.

Política norteamericana. Para vivir el imperialismo británico necesita una atmósfera belicosa en la cual pueda llevar a cabo su "intervención" y su represión; pide el bloque anglosajón para liquidar la ONU como organismo de paz y seguridad y como tribuna desde la cual, ante todo el mundo, se puedan denunciar los actos cometidos en contra de la paz.

El presidente Truman declaró hace pocos días que *no se siente alarmado por la situación que prevalece. Estoy seguro* —dijo— *de que saldremos de ella satisfactoriamente.* El Departamento de Estado aseguró, al mismo tiempo, que *la situación es la misma que hace una semana.*

Sin embargo, el papel del imperialismo norteamericano en la actual "guerra de nervios" es perfectamente claro. En la ONU respaldó —azuzó— a la delegación británica en los "casos" del Irán, Indonesia y Grecia. Después apoyó la intriga canadiense. Más tarde Byrnes pronunció un discurso que coincide, en lo esencial, con la "línea" británica de poner un fin al "apaciguamiento" con la Unión Soviética.

Las notas sobre Irán y Manchuria, fueron elaboradas de común acuerdo entre Londres y Wáshington. Lo mismo la nota sobre Bulgaria. En China los imperialistas norteamericanos organizan las manifestaciones antisoviéticas siguiendo el ejemplo de sus colegas británicos en Turquía.

¿Qué significa esto? Esto significa que el "bloque" anglosajón que hizo fracasar la Conferencia de Cancilleres de Londres y que se reunió más tarde en Wáshington para discutir el problema de la energía atómica existe de hecho, no obstante sus contradicciones. Y la dirección del mismo la tiene el imperialismo norteamericano por ser el más poderoso, el que salió de la guerra como vencedor del mismo imperialismo británico.

Una última prueba de la colaboración anglonorteamericana es la Nota Tripartita, muniquense, para una utópica solución del problema español y la decisión común de rechazar la petición francesa, apoyada por la Unión Soviética, de discutir el asunto en el Consejo de Seguridad.

El mismo ex secretario de Estado, Cordell Hull, inmediatamente después de los dos primeros discursos de Churchill, formuló la advertencia de que el empeoramiento de las relaciones entre las tres grandes potencias expondría al mundo a "un desastre indescriptible". Los que

vivimos ahora —dijo el viejo estadista— *no debemos permitir que la raza humana se suicide por su falta de visión o por su egoísmo, impaciencia o provocación,* y exhortó a las naciones a fortalecer la ONU y el espíritu de cooperación sobre la base de un examen paciente y cordial de los puntos de vista diferentes, verificando los hechos, evitando asumir posiciones renuentes, refrenando la exageración de los hechos y la tendencia a hacer un llamado a los prejuicios.

Pero en este momento los imperialistas norteamericanos prefieren escuchar la voz de Winston Churchill que la voz del íntimo colaborador de Roosevelt.

Fué el mariscal José Stalin quien, en una entrevista concedida al *Pravda,* caracterizó correctamente el discurso de Churchill e indicó sus motivos y fines. Esta entrevista sirvió también para despejar la mente de mucha gente ingenua que en ciertos momentos se deja influir por la propaganda de los grandes monopolios y de la reacción. Stalin mostró en forma sencilla y clara que los provocadores de nuevas guerras, los intervencionistas, los antidemócratas son los mismos que lanzan sus ataques contra la Unión Soviética con el objeto de hacerla aparecer como una segunda Alemania hitlerista.

El mariscal José Stalin, dijo, en resumen:

1. Que el discurso pronunciado por Winston Churchill en Fulton, Mo., era un acto peligroso, destinado a sembrar la semilla de la discordia entre los gobiernos aliados y a entorpecer la cooperación internacional.

2. Que Churchill y sus amigos ingleses y norteamericanos, al igual que Hitler *han comenzado a desencadenar otra guerra también con una teoría racial; la de sostener que sólo las naciones de habla inglesa son naciones de valor llamadas a decidir los destinos del mundo entero.*

3. Que el proyecto de Winston Churchill, de un bloque anglosajón que imponga su dominio en el mundo, como Hitler quiso hacerlo con el Eje, *es una organización para la guerra y un llamamiento a la contienda contra la Unión Soviética.*

4. Que la Unión Soviética tiene el derecho, con el deseo de garantizar su seguridad futura, de intentar que en países como Finlandia, Polonia, Rumania, Bulgaria y Hungría, que fueron los trampolines de la agresión nazi contra el país del socialismo, se formen *gobiernos que tengan leales sentimientos hacia la URSS.*

Democracia y totalitarismo. Stalin desenmascara la demagogia del viejo conservador cuando este señala a los gobiernos progresistas y democráticos de Europa como gobiernos policíacos y totalitarios. *Por lo que sé* —declara Stalin— *en Gran Bretaña un partido tiene actualmente el gobierno. Es el Partido Laborista. Los partidos de oposición no tienen derecho a intervenir en el gobierno. El señor Churchill llama a esto verdadera democracia. En Polonia, Rumania, Yugoslavia, Bulgaria y Hungría, el gobierno es un bloque de varios partidos; de cuatro a seis partidos y*

la oposición, si es más o menos leal, tiene asegurado el derecho de participar en el gobierno. El señor Churchill llama a esto totalitarismo, tiranía y un gobierno de policía.

Después de agregar que *al señor Churchill le agradaría ver a Polonia gobernada por Sosnowski y Anders; a Yugoslavia por Mikhailovitch y Pavelich; a Rumania por el conde Stirbey; a Hungría y Austria, por algún rey de la casa de Habsburgo, y así por el estilo,* Stalin se refiere a la "pesadilla" de Churchill y sus amigos, o sea la creciente influencia de los partidos comunistas en la Europa Oriental.

Sobre el comunismo. Debe, sin embargo, —declara Stalin—, *observarse que no es solamente en la Europa oriental, sino en casi todos los países de Europa donde el fascismo imperó antes: Italia, Alemania, Hungría, Bulgaria, Rumania, Finlandia, Holanda, Noruega, Dinamarca, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Grecia, la URSS, etc., el crecimiento de la influencia comunista no puede ser considerado como accidental. Es una función normal. La influencia de los comunistas aumentó porque durante los años duros de la dominación fascista en Europa, los comunistas se mostraron dignos de la confianza y fueron combatientes resueltos al sacrificio contra los regímenes fascistas y por la libertad de los pueblos. Churchill, algunas veces, se refiere al individuo común de los hogares. Les da golpecitos en la espalda y pretende ser su amigo, pero esas gentes no son tan sencillas como parece a primera vista. La gente común también tiene sus opiniones y su política propia.*

También esa gente común sabe defenderse. Son ellas, millones de personas comunes, las que en las elecciones de la Gran Bretaña arrojaron del poder al señor Churchill y a su partido, dando sus votos al Partido Laborista. Son ellas, millones de esa gente común, que aislaron a los reaccionarios en Europa, a los colaboradores del fascismo, y dieron preferencia a los partidos democráticos de izquierda.

Son ellas, millones de esas personas comunes, que después de probar a los comunistas en el fuego de la lucha y la resistencia, decidieron que los comunistas merecían la completa confianza del pueblo. Así creció la influencia de los comunistas en Europa. Ese ha sido el histórico proceso de su desarrollo.

Recordando la cruzada intervencionista organizada por los imperialistas en contra de la Unión Soviética después de la Primera Guerra Mundial, de la cual Churchill fué uno de los principales organizadores, el mariscal soviético agrega: *No sé si Churchill se ingeniará con sus amigos para organizar, después de la segunda guerra mundial, una nueva cruzada militar en contra de la Europa Oriental. Pero esto no parece probable, por los millones de gente sencilla que están alerta protegiendo la paz. Se puede asegurar que ellos (Churchill y sus amigos) saldrán derrotados, de la misma manera que fueron derrotados hace 26 años.*

Winston Churchill habló después en Nueva York pero prefirió, en su discurso, pasar por alto la contestación contundente de José Stalin.

Objetivos de la campaña. Uno de los objetivos principales de la actual campaña de mentiras y calumnias contra la Unión Soviética es hacer "olvidar" el problema español que será planteado en la próxima reunión del Consejo de Seguridad. Este problema no es tan sencillo y la "gente común" exige una solución. La guerra en España constituyó la base de una controversia mundial desde 1936 a 1939.

Hoy lo es otra vez. Es una piedra de toque para probar la sinceridad de las Naciones Unidas en la defensa de los principios democráticos.

La nota no intervencionista coincidió con la intensificación de la campaña antisoviética y lo mismo pasó con la negativa anglonorteamericana a aceptar la proposición francesa.

La *Memoria Blanca* del Departamento de Estado contra Franco, se limitó a algunos documentos y no a los más importantes. Estos quedan guardados y probablemente no se publicarán nunca.

Para los futuros planes de los imperialistas, España representa un gendarme en Europa, una base material de agresión contra la democracia y la misma Unión Soviética, y el apoyo al actual régimen franquista o a una monarquía significa asegurarse la solidaridad del Vaticano, cuyos partidos representan todavía en Europa una fuerza considerable y cuyo deseo es ser la brigada de choque en la lucha contra la democracia europea, que se identifica con los preparativos para una agresión contra la Unión Soviética.

Francisco Franco se siente tranquilo. Ni Byrnes ni Churchill, en sus discursos, se refieren a el. Las numerosas notas hostiles a la Unión Soviética son mil veces más enérgicas y brutales que la Nota Tripartita sobre el caso de España. Franco cuenta con amigos entrañables como el ex embajador norteamericano en Madrid, Carlton J. H. Hayes, y la política actual hacia España de Londres y Wáshington se diferencia poco de la seguida por Neville Chamberlain durante la guerra española.

Y para convencer a los pueblos de que el "caso" español no debe plantearse, se agita ante sus ojos el peligro de una guerra *que puede estallar nuevamente en Europa* —quizá esta primavera— *cuya escena estará en la frontera hispano-francesa.* (Agencia Estadística Internacional).

Solamente se puede impedir esta vergonzosa maniobra intensificando la campaña antifranquista, exigiendo que el problema español se plantee en el Consejo de Seguridad y se apliquen los artículos 38 y 41 de la Carta de la ONU, desarrollando una intensa agitación en contra del terror franquista y al mismo tiempo apremiando la creación de un gobierno republicano español de amplia concentración nacional antifranquista, capaz de hacerse oír en el exterior y de conducir con eficiencia la lucha en el interior.

Elecciones en Grecia. Otro de los objetivos de la campaña es desviar la atención de la situación en Grecia donde se celebrarán las elecciones el 31 de marzo.

Las elecciones se celebrarán a pesar de que los partidos de izquierda y centristas representantes de la mayoría del pueblo griego pidieron que se postergaran.

Los demócratas griegos exigen la evacuación de las tropas británicas, un gobierno de coalición nacional y elecciones completamente libres. Ante la negativa del primer ministro de acceder a esta petición, ocho ministros renunciaron y probablemente los grupos democráticos no participarán en las elecciones.

El ministro de Relaciones británico, Bevin, intervino descaradamente con una carta al gobierno griego ordenando la celebración de las elecciones.

Repercusiones en América Latina. No podemos terminar esta *Semana* sin referirnos brevemente a la situación de nuestro continente.

Los imperialistas están aterrorizados ante los problemas de la postguerra. Los pueblos coloniales y semicoloniales piden, exigen, luchan por su emancipación política y económica. En los países europeos se elaboran nuevas constituciones progresistas que legalizan los cambios profundos en la estructura política, económica y social que se han hecho o que deben hacerse; se nacionalizan las grandes industrias, se confiscan los grandes latifundios y se entregan las tierras a los campesinos; las inversiones extranjeras son condicionadas a los intereses de los pueblos, y la oposición a las actividades de los grandes monopolios es más severa; se democratizan los ejércitos y se fortalece el espíritu de independencia de los pueblos; en el terreno político, social, económico, militar y administrativo prosigue la depuración del nazifascismo y las fuerzas democráticas se unen y se transforman en poder gubernamental.

Todo esto constituye un peligro mortal para las fuerzas imperialistas. Y es natural que estos acontecimientos tengan profundas repercusiones en los países de la América Latina que según el imperialismo norteamericano debe ser su *hinterland* tranquilo y servil.

No es incidental que en la campaña antisoviética se mencione muy a menudo a nuestros países. En Wáshington el representante demócrata Rankin "reveló" que la Unión Soviética planea una "invasión" de la América Latina. Otro representante, Mr. Randolph, declaró que en la América Central existen poderosos movimientos comunistas "como trampolín para diseminar las doctrinas comunistas en los Estados Unidos". Durante la intriga canadiense toda la prensa pagada afirmó que la América Latina era un avispero de "espías atómicos".

Es suficiente ojear la prensa reaccionaria de la América Latina para convencerse de que uno de los objetivos inmediatos de los imperialistas es acabar con todo movimiento democrático y obrero en este continente, que en una guerra debería servir de base de operaciones, de fuente de materias primas y de alimentos y de abastecedor de carne de cañón.

Este plan comprende la resolución de la FAdelT de crear una organización rival de la CTAL, la intensificación de las actividades "cató-

licas" acordadas en el Seminario Interamericano de La Habana y la ofensiva de los grandes monopolios imperialistas en contra de las condiciones de vida de los trabajadores, en contra del movimiento democrático y por la absoluta sumisión de los gobiernos de nuestros países.

De aquí la necesidad de que en nuestro continente se comprenda que la actual campaña contra la Unión Soviética y la democracia europea es al mismo tiempo una conspiración en contra de nuestros propios pueblos, del movimiento democrático y obrero, y de la misma independencia de nuestros países.

Del 16 al 22 de marzo de 1946

LA REUNION DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

Lecciones de la guerra de nervios. La "teoría" hitlerista era que se podía guiar y convencer a un pueblo, engañar y despistar a todo el mundo con la mentira. La "técnica" para lograrlo era la de movilizar todo el aparato de propaganda (prensa, radio, etc.) para repetir la mentira, difundirla, popularizarla, "argumentarla", hasta transformarla en una "verdad" pública e indiscutible. Con este método Hitler organizó sus victorias políticas y diplomáticas, internas y exteriores, y sus agresiones.

La actual "guerra de nervios" cuyo objetivo es dividir a los Aliados, romper la ONU, malograr la paz y preparar una tercera guerra mundial, está siendo desarrollada sobre la base de la misma "teoría" y con la misma "técnica". Es suficiente recordar que la actual campaña antisoviética se inició con el supuesto "robo" del secreto de la bomba atómica en el Canadá y llegó a su punto más alto cuando se informó al mundo que la Unión Soviética había iniciado la "invasión", del Irán con enormes columnas de tanques. *Ambas informaciones eran mentiras.*

Afortunadamente el mundo de la postguerra es un poco distinto de lo que fué antes de la conflagración y no se deja estafar tan fácilmente.

No obstante la intervención de Winston Churchill, que durante las ocho semanas que estuvo en los Estados Unidos *para una curación de descanso* —y que ahora se encuentra otra vez en su patria— *para descansar después de la temporada de descanso,* abogó por un bloque guerrero anglonorteamericano contra la Unión Soviética y para el dominio mundial, la "guerra de nervios" ha entrado en una fase temporal de "apaciguamiento".

Sin embargo, cada vez que se renueva, existe el peligro de que se desencadene una nueva guerra; y hasta que los organizadores e inspiradores de la misma no sean puestos en cuarentena, el mundo vivirá horas de inquietud y zozobra.

El mariscal José Stalin en su entrevista con Eddy Gilmore de la *Associated Press,* durante la cual atribuyó a la ONU *gran importancia como instrumento para la conservación de la paz y de la seguridad,* subrayó que *ningún país ni su ejército desea una nueva guerra. Todos quieren la paz y tratan de consolidarla;* señaló lo que deben hacer en el

momento actual los gobiernos de los países amantes de la paz para conservar la paz en el mundo entero. *Es imperativo* —dijo— *que la opinión pública y los círculos gubernamentales de dichos Estados deben organizar una amplia contrapropaganda contra los propagandistas de una nueva guerra, para asegurar la paz. Es imperativo que no se quede sin contestación una sola de las afirmaciones de los propagandistas de una nueva guerra y es imperativo que los promotores de la guerra sean desenmascarados y sus esfuerzos aplastados. No debe dárseles oportunidad de abusar de la libertad de palabra contra los intereses de la paz.*

Un repliegue temporal. Decíamos que la actual "guerra de nervios", basada en una campaña de mentiras y calumnias contra la Unión Soviética, la más poderosa y mejor organizada internacional y nacionalmente, ha entrado en una fase temporal de "tranquilidad" que no sabemos todavía si durará días, semanas o meses.

El ministro de Relaciones de la Gran Bretaña, Ernest Bevin, preocupado por la indignación causada entre el pueblo de su país por los discursos belicosos de Winston Churchill, se vió obligado a declarar categóricamente que *Churchill habló bajo su absoluta responsabilidad* y agregó: *Hago un llamado a los demás países, cualesquiera que sean sus razones históricas para que aplasten la agresión ya sea por medio de la propaganda o por medio de la guerra de nervios o por la acción efectiva que mantiene a otros países a la expectativa. A ellos me dirijo y, en el nombre de Dios les pido, y la humanidad se lo tiene bien ganado, que dejen que se tranquilice el viejo mundo.*

Nosotros esperamos que el señor Bevin escuche su propio llamado, porque no es ningún secreto el hecho de que el mismo Bevin ha sido un campeón destacado y torpe de la actual guerra de nervios. También el secretario de Estado de Wáshington, James F. Byrnes, que comparte con los círculos más reaccionarios de su país la opinión de que es necesario terminar con la política "de apaciguamiento" hacia la URSS, ante el descontento de su pueblo por su política, discursos y entrevistas que en poco difieren de las de Churchill y Bevin, tuvo que declarar que los Estados Unidos no se proponían "buscar la seguridad en una alianza con la Unión Soviética contra la Gran Bretaña ni en una alianza con la Gran Bretaña contra la Unión Soviética".

Nos proponemos —dijo Byrnes— *permanecer al lado de las Naciones Unidas en nuestro esfuerzo para obtener justicia igual para todas las naciones sin privilegio especial para ninguna.*

En la misma capital estadounidense se escucharon protestas en contra de una política exterior cuyo desarrollo inevitablemente conduce a rozamientos internacionales. Henry Wallace denunció la peligrosa especulación que se hace sobre el "fideicomiso sagrado" de la bomba atómica. El senador Claude R. Pepper, de Florida, oponiéndose a la influencia sobre la política exterior de los Estados Unidos de hombres reaccionarios como los senadores Tom Connally y Arthur H. Vandenberg, afirmó que *si de la política exterior americana se quiere hacer el chivo ex-*

piatorio de ese imperialismo (el británico), el hecho es mucho más estúpido de lo que se puede creer.

Habla un conservador. El mismo comentarista conservador Walter Lippmann, refiriéndose a los últimos acontecimientos señala los peligros que representa el "jugar" a la "guerra de nervios".

Tío Sam —escribe— *está en ese punto; aun no lo ha rebasado, pero está obligado a rebasarlo. De hacerlo, o si se ve obligado a rebasarlo, no tendrá guerra la semana que viene ni tal vez un año más tarde. Sin embargo, tanto aquí como en el extranjero, la principal consideración velada o confesadamente, estará en efecto relacionada con los preparativos para la guerra en todas las actividades nacionales, diplomáticas y militares. Porque los Estados Unidos están en un plano inclinado resbaladizo, sobre el cual es cada vez más imposible detenerse, donde al final no hay más que guerra internacional y guerra civil de proporciones universales.*

Debe evitarse otra guerra a este mundo torturado; —continúa Lippmann— *una guerra que de empezar ningún hombre puede predecir cómo concluirá. Rusia no puede conquistar a los Estados Unidos ni los Estados Unidos pueden conquistar a Rusia. Pueden verse envueltos en una guerra que no podrá decidirse, que seguirá y seguirá como mezcla terrible de guerra civil, hambre, aniquilamiento y exterminio en escalas insospechables, para detener los cuales ningún hombre será capaz de ofrecer un plan práctico.*

Walter Lippmann escribió su artículo el mismo día, 20 de marzo, en el que las agencias de información norteamericanas daban las perspectivas siguientes, "basadas en informes de primera mano y conjeturas lógicas de observadores que ven de cerca y con amplia visión los acontecimientos".

Agencia *Kipplinger*: "Una guerra con Rusia, pronto, o este año, es considerada improbable... una guerra con Rusia, más tarde, por ejemplo el año entrante, es considerada posible, pero por el momento, no debe ser vista como "inevitable". Todavía hay caminos diplomáticos...".

Agencia *Whaley-Eaton*: "La inmediata reacción ante la crisis rusa en el Congreso, es que el gobierno puede hoy sacar avante cualquier programa de preparación militar, siempre que lo fundamente firme y francamente en el temor de la actual agresión soviética y de la que pueda preparar Rusia a largo plazo...".

U. S. News: "A menos que las actuales tendencias cambien de dirección... es posible la guerra en un período de 5 años...".

O sea Lippmann escribió su artículo sobre la base de una tendencia concreta hacia una guerra contra la Unión Soviética, tendencia fortalecida por la actitud de Wáshington y Londres, actitud que en cierto momento el mismo Winston Churchill unificó en su discurso de Fulton, Mo., al proponer el bloque anglosajón encargado de controlar la ONU y de prepararse para la "inevitable" guerra contra la Unión Soviética.

La guerra de nervios no ha terminado. Diciendo que la guerra de nervios se ha atenuado, no pensamos afirmar que ha terminado.

El Consejo de Seguridad de la ONU deberá reunirse el próximo 25 de marzo en Nueva York.

El gobierno reaccionario del Irán, alentado por Londres y Wáshington, pide que el Consejo trate "su" caso, aduciendo que las tropas soviéticas se encuentran todavía en su suelo, mientras debían haberlo evacuado el dos de marzo, y que por lo tanto el gobierno soviético viola la "soberanía" del Irán.

En la petición no se habla de la fantástica invasión con columnas interminables de tanques soviéticos que según las informaciones de prensa estuvieron durante semanas... a 28 kilómetros de Teherán. El gobierno soviético, sorprendido por la queja iranesa, "pues las negociaciones entre el gobierno del Irán y el gobierno de la URSS, se están sosteniendo actualmente", ha pedido que se postergue la reunión del Consejo de Seguridad para el 10 de abril "a fin de asegurar la necesaria preparación para que el gobierno soviético tome parte en el estudio de esta cuestión en el Consejo de Seguridad, y por lo tanto se necesita algún tiempo".

No hay nada de sorprendente en la petición soviética, como no había nada sorprendente cuando este mismo país pidió en San Francisco que se aplazara la discusión para admitir Argentina como miembro de las Naciones Unidas, con el objeto de estudiar el "caso".

Sin embargo, Londres y Wáshington se oponen al aplazamiento y exigen que el caso iranés se discuta en primer plano. También Winston Churchill, desde el *Queen Mary,* en alta mar, sintiéndose ya primer ministro de un nuevo Eje anglosajón, pide que la reunión se celebre y que se discuta inmediatamente el problema planteado por el gobierno iranés.

El caso de Irán. Nos reservamos ampliar la información sobre este "caso" que hemos comentado ya otras veces señalando este país como la base de una verdadera conspiración antisoviética, y por el momento nos limitamos a algunos datos.

Recientemente, con el apoyo de los círculos imperialistas norteamericanos e ingleses, los gobiernos reaccionarios de Turquía, Irán e Irak, decidieron constituir un "bloque oriental", económico y militar, de carácter abiertamente antisoviético.

Al mismo tiempo que se realizaban estas prácticas, los gobiernos de Turquía e Irán, presentándose como "víctimas" de futuros planes de invasión soviética, se dirigieron a los gobiernos de los Estados Unidos e Inglaterra pidiendo respaldo, lo que los dos gobiernos se apresuraron a prometer.

No hay que olvidar que Irán es la ruta terrestre británica que va del Mediterráneo a la India y la ruta terrestre que va de la India y el Golfo Pérsico a la Unión Soviética. Además es una base material y militar estratégica, desde la cual los imperialistas organizaron después de la primera guerra mundial la intervención para adueñarse del Cáucaso

y de la región de Bakú. Hoy sueñan también con utilizar esta base en contra de las industrias de los Urales que fueron decisivas en la derrota de la Alemania hitlerista.

El pueblo de Irán no está de acuerdo con su gobierno. Lo demuestra la enorme influencia de la cual goza el partido de izquierda *Tudeh,* la rebelión de los habitantes del Azerbaidján persa y de los kurdos. Estas últimas tribus piden también su independencia. Viven en Turquía, donde están siendo exterminadas en gran escala. En Irak son objeto de la más cruel represión y en el Irán son víctimas del ejército y de la gendarmería.

El gobierno persa exige al gobierno soviético que permita a las tropas regulares persas pasar por las líneas soviéticas con el objeto de aplastar la rebelión en el Azerbaidján y la insurrección de los kurdos encabezados por el viejo caudillo Mulleh Mustafá El Barzani.

¿No es exagerado pedir a un país socialista tal cosa? Sería como si mañana el gobierno de Londres pidiera a la URSS bases aéreas en su territorio para aplastar una rebelión en la India.

Nadie duda —desde el momento que la Unión Soviética no es un país imperialista y la actual guerra de nervios en contra de ella está motivada también por su valiente actitud en la ONU en defensa de los pueblos coloniales— que está en lo justo al desear que en sus fronteras existan gobiernos amistosos y libres de influencias imperialistas, o sea verdaderamente soberanos. La permanencia temporal de algunas tropas soviéticas en Irán está motivada por el deseo de asegurarse contra una intervención que existe en los planes de los imperialistas más agresivos. Por lo tanto el motivo es distinto al de los norteamericanos e ingleses que mantienen contingentes de tropas en Islandia, Groenlandia, Egipto, Indonesia, Indochina, en las Filipinas y también bases navales y aéreas en algunos países de la América Latina.

Los planes del imperialismo. La Gran Bretaña y los Estados Unidos plantean el "caso" del Irán, ejercen enorme presión para que el gobierno de Teherán no vacile, empujan a los embajadores iraneses en Wáshington y Londres para presentar a su gobierno ante hechos consumados, con el objeto de obligar al Consejo de Seguridad a tomar una decisión que favorezca sus planes.

Irán es un punto clave del imperio oriental británico que se extiende desde el Mediterráneo hasta la Indonesia. Es una base indispensable, especialmente, para intervenir con todo el poderío militar en la actual situación en la India. En este país las recientes manifestaciones, los motines navales, la protesta contra el hambre horrorosa, han aumentado enormemente el sentimiento antiimperialista y el deseo de libertad.

El gobierno británico ha enviado una misión de tres ministros a investigar la situación y el jefe del gobierno, Clement Attlee "prometió" una vez más la independencia de la India, expresando la esperanza de *que la India quedará en el imperio porque en estos días, la demanda*

de una nacionalidad aparte y completamente aislada del resto del mundo es una realidad extemporánea.

Es dudoso que el Imperio Británico permita la independencia de los 400 millones de habitantes de la India. Esta vez también, probablemente, cuando la situación se apacigüe, el gobierno británico declarará que la India no puede adquirir su independencia debido "a las dificultades raciales y nacionales".

Pero será difícil que esta vez el imperio sortee la situación.

Los motines, disturbios y manifestaciones en la India, Egipto, las Indias Orientales Holandesas y otros lugares —escribe el corresponsal de la *United Press* Louis F. Keemle— *no son acontecimientos aislados, sino que son parte integrante de una gran ola de descontento general que está cubriendo a gran prisa el mundo oriental.*

Por lo tanto la Gran Bretaña necesita tener su ruta terrestre hacia el Oriente (Turquía, el Irán, Irak) completamente libre, guardada por gobiernos peleles, porque de otra manera tendría serias dificultades para hacer frente a la creciente revolución colonial cuyo centro está en la India.

El imperialismo de los Estados Unidos está ocupado en este momento en lograr condiciones ventajosas para su empréstito a la Gran Bretaña. La más importante es el aflojamiento de las "preferencias imperiales" que le permita penetrar en la armazón del Imperio Británico y extender su explotación a los pueblos coloniales que forman parte del mismo. *Wall Street* sabe que la revolución colonial victoriosa no solamente significa el fin del imperio británico, sino también un golpe a sus propias ambiciones, a los sueños del imperialismo más poderoso que sueña con dominar el mundo.

Esta es la razón por la cual los Estados Unidos, a pesar de sus contradicciones con el imperio británico, hacen causa común en contra de la revolución colonial y para que los caminos para aplastarla queden despejados.

Del 23 al 29 de marzo de 1946

PROBLEMAS ANTE EL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU

Irán. El "caso" iranés fué llevado ante este Consejo, que inauguró sus sesiones el 25 de marzo, por insistencia del secretario norteamericano de Estado, James F. Byrnes, apoyado por sir Alexander Cadogan, representante de la Gran Bretaña.

En la Asamblea de la ONU en Londres el mismo "caso" fué planteado por el ministro de Relaciones británico, Ernest Bevin, apoyado por James F. Byrnes. Pero este último en cierto momento. desertó y dejó que Bevin, peleara solo y fracasara.

Esta vez Wáshington —aseguró Londres— iba a ser más consecuente con su promesa y, como prueba, Byrnes, respaldado por el presidente Truman, se encargó de la "iniciativa". El objetivo, al presentar este "ca

so" es exhibir a la Unión Soviética como un estado agresor, que viola la Carta de la ONU y, al mismo tiempo, demostrar que los gobiernos de Londres y Wáshington son los portabanderas de la paz, los campeones de los pueblos débiles, dispuestos a enfrentarse con el "imperialismo ruso expansionista".

El ataque se inició mientras Moscú anunciaba que "el retiro de las tropas soviéticas que se encontraban en las áreas de Meshed, Sharud y Semna, de Irán, comenzado el 2 de marzo de 1946, había ya concluido" y que después de un convenio concertado con el gobierno iranio, "la evacuación del resto de las tropas soviéticas había principiado el 24 de marzo".

Durante las sesiones del Consejo de Seguridad, el príncipe Firouz, vocero del gobierno iranés, declaró en Teherán "que la evacuación rusa continúa normalmente".

Mientras se desarrollaban las negociaciones entre los gobiernos soviético e iranés, los embajadores del Irán en Londres y Wáshington, particularmente este último, Hussein Alá, jugaron el papel de provocadores. El mismo primer ministro del Irán, Ahmad Ghavan Sultaneh se vió obligado a llamar al orden al embajador en Wáshington prohibiéndole hablar en nombre del gobierno sin instrucciones precisas.

Pero desde el momento que "en Teherán la política de los *Shahs* tiene viscosidad de petróleo crudo", nadie debe sorprenderse de que una parte del gobierno de Teherán, bajo la presión brutal anglonorteamericana, olvidando los acuerdos y negociaciones con la Unión Soviética, haya decidido presentarse como "víctima" de una agresión ante el Consejo de Seguridad.

La delegación soviética en el Consejo, sorprendida por el planteamiento del "caso" iranés, pidió al Consejo que pospusiera la discusión del "caso" hasta el 10 de abril. Pedía dos semanas de tiempo para preparar su respuesta. La petición fué negada y la delegación soviética se retiró del Consejo.

Entonces, ante la actitud viril y justificada de la Unión Soviética, comenzaron las... dudas y, por fin, el mismo James F. Byrnes se vió obligado a emprender una retirada que terminará en un fracaso mayor que el sufrido por Bevin en Londres.

Byrnes presentó una moción por la cual se solicitan informes: 1. Sobre el estado existente de las negociaciones entre los dos gobiernos; 2. Particularmente para obtener confirmación de los representantes de los dos gobiernos e informar si el rumorado retiro de las tropas está o no condicionado a la celebración de convenios entre los gobiernos sobre otros asuntos.

"Con esta información —dijo Byrnes— el Consejo estará en posición mucho mejor para decidir cuál será el paso siguiente."

Entonces, en lugar de provocar tanto escándalo, de poner en peligro la ONU y del intento de presentar a la Unión Soviética como un agresor, ¿no era mejor aceptar la proposición rusa que pedía que el "caso" se discutiera el 10 de abril?

La Unión Soviética se retiró del Consejo en el "caso" del Irán porque no quiso aceptar una provocación cuya vulgaridad es cada día más clara.

La política exterior de los Estados Unidos. Un destacado norteamericano, Robert M. Hutchins, presidente de la Universidad de Chicago, al cual "no le simpatizan los rusos, su gobierno, su filosofía, su marxismo", declaró el 25 de marzo, el mismo día en que se inauguraba el Consejo de Seguridad y todos los cañones de la propaganda oficial y no oficial antisoviética estaban concentrados en el "caso" del Irán, que los Estados Unidos están encaminándose "por sus torpezas, hacia una guerra con Rusia", y que dentro de cinco años se verán envueltos en la guerra si no abandonan su política de mantener la paz por medio de la fuerza.

"El señor Truman, Byrnes, Vandenberg y Churchill —dijo el norteamericano ante el foro moderno— hablan de mantener la paz por la fuerza por incapacidad senil para captar el hecho de que la fuerza significa la guerra. Ellos no entienden que ya no es posible ganar una guerra. Debido a sus prejuicios, a su ineptitud o a su incapacidad para enfrentarse a los problemas de la era atómica, estamos cometiendo torpezas que nos llevarán a la guerra con Rusia".

Hutchins señaló la política exterior de los Estados Unidos como la "locura más crasa" y dijo que es una "filosofía de fuerza" la que produjo las demandas de conscripción militar, secreto de la energía atómica, maniobras militares, en el Artico y bases militares en el Pacífico, y que el gobierno está entregando la política exterior a los militares.

Poner en duda las declaraciones soviéticas de que existe un acuerdo entre los dos gobiernos, que continúan las negociaciones y que las tropas se retiran del Irán cumpliendo un convenio, y por lo tanto imponer el "caso" ante el Consejo, rechazando una petición de posponerlo por dos semanas para aclararlo mejor, está en abierta contradicción con lo que dijo Byrnes al abrir las sesiones del Consejo: *no puede haber hogar alguno para las Naciones Unidas a menos que se mantengan unidas y sigan trabajando juntas en la misma forma en que lucharon juntas por la paz y por la libertad.*

El "caso" de Irán planteado ante el Consejo, lejos de ser una "prueba" de que la ONU se propone defender a las "naciones débiles", es un intento peligroso, como lo fué en la asamblea de Londres, de enturbiar la atmósfera de cordialidad y confianza en la cual debe desarrollarse la Organización de las Naciones Unidas. Es la aplicación de los "consejos" dados por Churchill en su discurso de Fulton, discurso que está siendo distribuído por los nazis alemanes bajo el título de que *La guerra entre Oriente y Occidente es inevitable.* Representa la realización de la política de un *Eje anglosajón,* aconsejado por Churchill, que ha despertado inquietud e indignación también entre los pueblos y gobiernos latinoamericanos.

Las elecciones en Grecia. El próximo domingo se celebrarán las elecciones generales en Grecia. Este desgraciado país es un foco de la reacción

mundial en los Balcanes y las elecciones prometen ser una nueva burla sangrienta contra aquel pueblo heroico.

Recordamos que en la Asamblea de la ONU en Londres, la Unión Soviética indicó que la presencia de las tropas británicas en Grecia representaba un peligro para la paz y la seguridad del mundo. La moción fué desechada y el gobierno británico prosiguió con su política de apoyo a los grupos más reaccionarios.

La coalición democrática griega pidió en vano que se pospusieran las elecciones por dos meses y ante la negativa categórica británica decidió abstenerse. Los motivos dados para pedir el aplazamiento fueron los siguientes: los padrones electorales han sido desvergonzadamente aumentados. Contienen dos millones y medio de nombres miemtras la población es de 6 millones y las mujeres no votan. En las últimas elecciones sólo se empadronaron millón y medio de personas. En las cárceles hay todavía 17,000 antifascistas y 200,000 patriotas están obligados a vivir en la montaña, perseguidos por la policía y el ejército. El ejército, la policía, los tribunales, la administración están dominados por los elementos más reaccionarios.

El mismo *Premier* Temístocles Sophulis, confesó el 17 de marzo que no existen las condiciones necesarias de ley y orden para las elecciones generales.

"En todo el país —dijo— los únicos que se mueven con libertad son los candidatos monárquicos. Estos cuentan con el apoyo de las organizaciones armadas que están imponiendo su ideología por medio de la violencia."

El gobierno británico, por boca del ministro de Relaciones, Bevin, se opuso al aplazamiento y como protesta varios ministros del gobierno de Sophulis renunciaron, negándose a hacerse responsables de "unas elecciones poco limpias en un país en el cual los fascistas son los amos". Mientras tanto, los Estados Unidos concedieron al "gobierno" griego un crédito de 10 millones de dólares para la adquisición de armas y equipo del ejército americano, armas y equipo que el gobierno que surgirá de las elecciones se preocupará en utilizar en contra de los países progresistas vecinos, con el apoyo del gobierno de Londres que ha decidido no retirar sus tropas hasta que en Grecia haya "paz y tranquilidad".

El caso de Bulgaria. No queremos terminar este capítulo sin mencionar la descarada intervención norteamericana en Bulgaria. El premier Kimon Georgiev ha fracasado en su nuevo intento de incluir en el gobierno a la oposición. En la reunión de cancilleres de Moscú, celebrada en diciembre pasado, el gobierno soviético se comprometió a aconsejar al gobierno búlgaro la inclusion de dos miembros de la oposición dispuestos a colaborar lealmente. El gobierno soviético cumplió con el compromiso. Kimon Georgiev invitó a la oposición a nombrar sus representantes, pero ésta exigió que se le entregara las carteras del Interior y de Justicia y que se celebraran nuevas elecciones. Naturalmente, el gobierno se negó a aceptar la petición y denunció al embajador norteamericano,

Maynard Barnes, de "incitar sistemáticamente a la oposición a vigorizar su actitud."

Los Estados Unidos y la Gran Bretaña se niegan a mantener el compromiso contraído en Moscú de reconocer al gobierno búlgaro, surgido de unas elecciones libres, y George H. Earle, ex ministro de los Estados Unidos en Bulgaria, pide a su gobierno que envíe a la URSS un ultimátum con la amenaza de emplear bombas atómicas si no retira su apoyo a la "banda de asesinos" que gobiernan Bulgaria.

Grecia y Bulgaria son dos "casos" de naciones débiles que el Consejo de Seguridad debería discutir.

Los polacos y yugoslavos en Italia y en Alemania. Se ha insinuado que el Consejo de Seguridad deberá decir su opinión sobre la permanencia de las tropas polacas del general Anders en Italia. Estas tropas están constituídas por 110,000 soldados y ocupan la zona costera del Adriático, frente a Yugoslavia.

Italia, como se sabe, es un país ocupado por los anglonorteamericanos. También en este país los gobiernos de Londres y Wáshington apoyan a las derechas, exigen que la futura Constituyente no decida la forma de régimen, impiden la depuración y mantienen paralizada la industria. Italia les ha pagado más de 200,000 millones de liras en emisiones, requisiciones, materias primas, etc. Además, mantienen en Italia una "emigración política" de más de 100,000 yugoslavos realistas que se entrenan militarmente. Pero el hecho más grave es la presencia de las tropas polacas.

El *New York Times* publica una información de su corresponsal en Londres, Herbert L. Matthews, en la cual se revelan algunas "gestas heroicas" de estas tropas.

Se comienza a reconocer —escribe Matthews— *que la que más sufre por la presencia de las tropas polacas es la misma Italia. La historia completa de lo que está haciendo en esta tierra el Segundo Cuerpo Polaco es muy fea. Los soldados polacos no están solamente armados sino que son continuamente entrenados con precisión, realizan maniobras con el fin de estar preparados para poder reconquistar Polonia o invadir a la Unión Soviética. Aterrorizan a los italianos, empobrecen la campiña, intervienen en la vida política local en contra de las izquierdas, se adueñan de las casas y de los artículos alimenticios y de otras cosas que escasean. En términos generales, los soldados polacos representan una verdadera maldición para el gobierno italiano e Italia.*

Este ejército está mantenido y protegido por las autoridades anglonorteamericanas.

Lo mismo pasa en Alemania. Raymond Daniell, corresponsal del *New York Times*, escribe desde Munich que el mando americano ha reclutado a 17,000 polacos que se negaron a regresar a su país y a 10,000 yugoslavos que han jurado fidelidad al ex rey. Todos ellos están organizados militarmente y armados. Los polacos visten el uniforme americano, están organizados en compañías de 250 hombres, mandados por

oficiales propios hasta el grado de capitán, reciben un sueldo de$19.22 hasta $105.98 al mes. Los yugoslavos se llaman Regio Ejército de Yugoslavia y su jefe es un lugarteniente de Mikhailovitch. Publican dos semanarios monárquicos. Todos ellos han jurado restaurar la monarquía en Yugoslavia. No hay duda de que los ejércitos polacos y yugoslavos en Italia y Alemania constituyen un peligro para la paz y al mismo tiempo un peligro para la Unión Soviética y Polonia, que forman parte de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad.

El problema español. ¿Discutirá el Consejo de Seguridad el "caso" español? La actitud ante este "caso" es decisiva para saber si un país, un gobierno es fiel a la Carta de la ONU.

La continuación del gobierno de Franco en España —escribe el ex secretario de Estado Sumner Welles— *es una amenaza potencial para la paz del mundo. La ONU ha sido establecida para evitar cualquier amenaza a la paz mundial. La ONU ha sido formada para poder ejercer una acción colectiva capaz de reprimir las agresiones y evitar cualesquiera amenaza a la paz mundial, los que fácilmente pueden transformarse en una verdadera conflagración mundial. Y a menos que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se transforme en un cuerpo al que se sometan todas las amenazas y rivalidades para que allí se resuelvan por decisión conjunta de todos sus dirigentes, la Organización de las Naciones Unidas será una agencia completamente inefectiva de cooperación internacional.*

El gobierno de los Estados Unidos —agrega Welles— *debería haber pedido a la ONU, ya que considera el problema español como urgente, una pronta acción, para establecer por consentimiento común, durante la primera sesión de ese cuerpo, los "standars" apropiados de conducta nacional e internacional que deben adoptar todos los miembros de las Naciones Unidas en caso de que les sea sometido el problema del peligro que representa la continuada existencia del gobierno de Franco, para que se tomen aquellas acciones que el Consejo de Seguridad considere necesarias para eliminar la amenaza a la paz que representa el actual régimen de Franco en España, por medio de una acción colectiva. Debemos esperar* —termina el estadista norteamericano— *que el problema de España sea presentado al Consejo de Seguridad tan pronto como se reúna, y que dicho problema sea tratado en primer término. Tan sólo como resultado de una decisión colectiva de todas las Naciones Unidas, por conducto del Consejo de Seguridad, será posible adoptar esa acción en contra del gobierno de Franco, con seguridad o legítimamente. Sólo en esa forma las libertades y derechos del pueblo español pueden protegerse adecuadamente. Sólo en esta forma podrá salvaguardarse la paz mundial del nuevo y grave peligro que actualmente se presenta en España.*

Sin embargo, los Estados Unidos y la Gran Bretaña presentaron el "caso" del Irán en primer término, con urgencia, deformándolo, con el propósito de impedir que se discutiera el caso de España.

Franco, envalentonado por el tono vacío de la Nota Tripartita, ha contestado al *Libro Blanco,* de Wáshington, negando sus compromisos con el Eje, declarando que su "neutralidad" fué intachable, acusando a los Estados Unidos de espionaje y planes de invasión y de que los hechos contenidos en el documento norteamericano eran conocidos desde muchísimo tiempo y no habían ocasionado quejas. Al mismo tiempo el gobierno de Madrid inició una ofensiva contra Francia.

La cancillería de Wáshington, tan dura cuando se trata del "caso" del Irán o de Bulgaria, tomó una posición todavía más tibia que la contenida en la nota. Rechazó la proposición de Francia de plantear el problema ante el Consejo. Byrnes, repetidas veces, declaró que España no representaba un peligro para la paz. En una carta al reaccionario W. B. Barry negó que hubiera afirmado que Franco amenazaba la seguridad.

La radio de Madrid, comentando la respuesta norteamericana a la nota del gobierno francés sobre el régimen de Franco, dijo que Estados Unidos e Inglaterra "han proclamado abierta y firmemente que nuestra actitud es inofensiva".

"Nuestro agradecimiento para estas dos naciones es más grande y sincero que nunca lo fué antes —dijo el locutor nazifascista— precisamente ahora que nadie quiere comprendernos. En estos días de deserciones e ingratitudes, el documento norteamericano, aunque no tan explícito y llano como uno deseara, constituye, sin embargo, un argumento noble y correcto en favor del caso español, mientras que otros ensombrecen de ansiedad la paz que tanto desea el mundo."

Al mismo tiempo se desarrolla en los Estados Unidos una verdadera campaña en defensa del régimen franquista. Se pide que los Estados Unidos no otorguen préstamos a la Francia "comunista". La Comisión de la Cámara de Diputados "que investiga los actos antinorteamericanos", integrada por antisemitas, antisoviéticos y antiamericanos, quiere impedir la colecta de fondos para las víctimas de la reacción franquista. Dorothy Thomson escribe que una España republicana sería un instrumento de los soviets y que por lo tanto por su posición geográfica, por su posición en el Atlántico y en el Mediterráneo y su gran influencia en la América Latina "puede constituir una grave amenaza a la seguridad panamericana".

La actitud de los gobiernos de Londres y Wáshington ante el caso español es la ruptura más flagrante de los acuerdos internacionales firmados durante la guerra pasada y especialmente del acuerdo de Potsdam.

La Francia democrática y progresista se ha dirigido a los pueblos latinoamericanos para explicar su esfuerzo en favor del pueblo español y al mismo tiempo las dificultades que encuentra en el camino. El gobierno francés, al plantear el problema español ante el Consejo de Seguridad tiene el respaldo de nuestro continente y de nuestros pueblos. No debe ceder ante la presión de los lobos disfrazados de demócratas de ***Wall Street*** y de la ***City.***

La causa del pueblo español es hoy la piedra angular para probar la sinceridad de las intenciones de aquellos que aprovechan cada oportunidad para exhibirse como campeones de "los pueblos débiles" y de la justicia. Pero para obligarlos a cumplir con los compromisos es necesario que los pueblos, sus organizaciones, sus representantes y sus gobiernos exijan que en el Consejo de Seguridad se discuta y resuelva el problema español aplicando los principios de la Carta de la ONU.

Del 30 de marzo al 5 de abril de 1946

EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD

Solución del caso iranés. No hay lenguaje más sincero que el de los hechos, y los hechos han demostrado que en el "caso" del Irán, una vez más la Unión Soviética tenía razón y decía la verdad, mientras la "política" de Wáshington y Londres, imponiendo este "caso" ante el Consejo de Seguridad, era contraria a los principios de colaboración, de sinceridad y de cordialidad que deben inspirar el funcionamiento de la ONU y las relaciones entre los pueblos amantes de la paz.

El Consejo de Seguridad, que inauguró sus sesiones el 25 de marzo en una atmósfera cargada de hostilidad en contra de una gran nación aliada, perdió once días preciosos en un "caso" fabricado artificialmente en el cual concurrieron la provocación, la intriga, la coacción, la deslealtad y la mala fe y que, por fin, tuvo que ser archivado definitivamente.

El 26 de marzo, en el mismo Consejo, el representante soviético declaró que la evacuación de las tropas rusas había ya comenzado el 24 del mismo mes sobre la base de "un acuerdo entre los dos gobiernos": el soviético y el iranés; afirmó que las negociaciones sobre otros asuntos continuaban y que la Unión Soviética nunca había pensado alejarse de los principios y compromisos en los cuales se basa la ONU.

Los representantes de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, empujando por delante al embajador iranés en Wáshington, Hussein Alá, se negaron a aceptar las explicaciones soviéticas queriendo hacer pasar al gobierno soviético como un gobierno agresor, violador de compromisos y desleal.

Por lo tanto, la delegación soviética, en lugar de prestarse a la intriga, prefirió abandonar, temporalmente, la sala del Consejo después de haber sido rechazada su proposición de aplazar la discusión para el 10 de abril.

Desde el momento que la "maniobra de *diversión*" era cada día más clara, a pesar de que había sido preparada con más astucia que en la Asamblea de la ONU en Londres, el secretario de Estado norteamericano, James Byrnes, pidió, con el objeto de "aclarar" la situación, que la discusión se reanudara el 2 de abril.

El 2 de abril el Consejo recibió la contestación soviética que repetía palabra por palabra lo que el representante soviético había dicho el 26 de marzo, o sea que existía un acuerdo entre los dos gobiernos para

la evacuación de las tropas rusas, que la evacuación había comenzado y se llevaba a cabo normalmente y que las negociaciones sobre los demás asuntos continuaban.

Entonces el señor Byrnes propuso una iniciativa según la cual se debía aplazar el "caso" hasta el 6 de mayo (fecha acordada entre los gobiernos soviético e iranés para la evacuación completa), "reconociendo —eso dice la iniciativa de Byrnes— que el retiro de todas las fuerzas soviéticas, de todo el Irán, no puede concluirse en un período mucho más corto que aquel en que el gobierno soviético ha declarado que medita consumar aquella retirada".

Hussein Alá, el embajador iranés que durante todo este tiempo jugó el papel de títere, también se adhirió a la iniciativa y dijo que si el gobierno soviético se compromete a retirar las fuerzas para la fecha indicada "el Irán estaría dispuesto a no proseguir su acción ante el Consejo."

Por fin, el 5 de abril, pocas horas después de la "retirada estratégica" de Byrnes, se anunció en Teherán que las negociaciones entre los gobiernos de Moscú y del Irán, que se habían desarrollado en un ambiente de cordialidad y de recíproca confianza, habían terminado con un acuerdo completo.

Según el convenio, el Parlamento iranés discutirá el problema de las concesiones petroleras a la Unión Soviética dentro de siete meses o sea después de la evacuación; el problema del Azerbaidján es un problema de carácter interno y la evacuación de las tropas rusas comenzada el 24 de marzo terminará el 6 de mayo.

La firma del Convenio ha demostrado: 1. Que existían negociaciones entre los dos gobiernos; 2. Que la URSS nunca pensó en usar la coacción política o militar para lograr concesiones; 3 Que hubo acuerdo sobre el retiro de las tropas rusas; 4. Que la URSS no tenía intención de intervenir en los asuntos interiores del Irán.

Esto quiere decir que el representante soviético en el Consejo de Seguridad dijo la verdad y que la desconfianza mostrada hacia la URSS era injustificada y malintencionada.

Hace algunos días el señor Ernest Bevin, ministro de Relaciones de la Gran Bretaña, conociendo todos estos hechos como los conocía James Byrnes, tuvo el "valor" de declarar que era "impropio" de una gran potencia intentar obtener concesiones de un país pequeño por medio de la ocupación del mismo.

"Eso —dijo Bevin refiriéndose a la URSS— es imperialismo del siglo XIX; el mundo entero debe olvidar esa clase de imperialismo y creo que se podrá adoptar una resolución para que ninguna de las grandes potencias haga eso otra vez."

El señor Bevin decía esto miemtras se venía abajo toda la conspiración urdida en el "caso" del Irán, mientras en Grecia se realizaba un fraude electoral bajo la vigilancia de las bayonetas británicas, y la intervención armada en Indonesia, Indochina, India, Egipto, Palestina, Siria y Líbano, indicaba que el imperialismo del siglo XIX, el

imperialismo británico, no había cambiado nada ni en los métodos ni en su contenido.

Los objetivos de la diversión *iranesa*. Los organizadores de la misma lograron algunos de sus objetivos.

1. Fomentaron la campaña antisoviética y contra el "comunismo", preparando el terreno para otras provocaciones contra la paz y la democracia.

2. Torpedearon el "asunto" español obligando a Francia a retirar su proposición de discutir este caso en el Consejo. Sin embargo, la ruptura de relaciones de Rumania con Franco y el reconocimiento por Polonia del gobierno español en exilio demuestran que las democracias progresistas europeas están decididas a luchar contra Franco aunque Wáshington y Londres no estén de acuerdo Probablemente este es el camino que se debe seguir hasta que el Consejo se decida a cumplir con su deber de aplicar al régimen franquista las sanciones que deben aplicarse a todo régimen que pone en peligro la paz y la seguridad internacionales.

3. Durante este período se llevaron a cabo en Grecia las "elecciones" generales. En las "elecciones" se abstuvieron todas las fuerzas democráticas y el 80 por ciento de la población no votó. El 50 por ciento de los que "votaron" según las informaciones "oficiales", está constituído por una ínfima minoría de monárquicos fascistas y reaccionarios y de... muertos. Los "vivos" votaron dos o tres veces. Naturalmente ganaron los monárquicos y el rey de los banqueros británicos se prepara para regresar a su país. Bevin señala estas "elecciones" como "una gran lección moral al mundo entero". "Los monárquicos italianos —dice la *Agencia Reuter*— interpretan los resultados registrados en las elecciones generales de Grecia como una buena señal para la causa monárquica de Italia."

"Inglaterra, protectora económica y militar de Grecia —decía en vísperas de las elecciones un comentarista de la *United Press*— tiene el mayor interés en estas elecciones toda vez que se trata del destino de uno de los jalones de su línea de abastecimiento a través del Mediterráneo, y el apoyo de los Estados Unidos es la continuación de lo que ha estado haciendo desde hace tiempo."

La "victoria" monárquica en Grecia envalentonó a la cancillería de Londres, que rompió sus relaciones con la pequeña Albania por que ésta se negó a aceptar la "protección" británica; y la cancillería de Wáshington se puso en movimiento para salvar del pelotón al fascista Draja Mikhailovitch.

Estos son algunos de los acontecimientos que se desarrollaron detrás de la "cortina" antisoviética que envolvió las reuniones del Consejo de Seguridad durante once días y de los cuales los campeones del "caso" de Irán querían y, hasta cierto punto lograron, desviar la atención de los pueblos.

La conspiración nazi. En la campaña mencionada los nazis alemanes participaron activa y libremente. En Nuremberg, el ex ministro de Relaciones de Alemania, Von Ribbentrop, con gran alegría de los fiscales británico y norteamericano, concentró su defensa en un ataque contra la Unión Soviética. Los fiscales que se opusieron ferozmente cuando los defensores del ex ministro de Relaciones y del mariscal Goering pidieron la presencia de Churchill y de algunos lores como "testigos de defensa", dieron a Ribbentrop todo el tiempo y toda la libertad de decir lo que quisiera. Cuando el fiscal ruso caracterizó esta actitud como "un atentado para desviar la atención del tribunal hacia otros asuntos" y dijo que el tribunal no estaba "investigando la política seguida por las naciones aliadas sino los cargos que se les hacen a los acusados de criminales de guerra", los otros fiscales no le hicieron caso.

Mientras tanto los nazis estaban muy ocupados en distribuir el discurso íntegro pronunciado por Winston Churchill en Fulton, Mo., en una reunión presidida por el presidente Truman. La distribución del discurso fué hecha en forma amplia y casi libre. Las muchachas alemanas se destacaron en esta tarea, especialmente entre los soldados de ocupación.

En Wuerzberg, Alemania, el teniente coronel norteamericano del 203 batallón antiaéreo, Frank Ebey, se vió obligado a ordenar a sus soldados que se abstuvieran de expresiones antisoviéticas en presencia de muchachas alemanas y de no comentar favorablemente el discurso de Churchill. Ebey, en su orden dijo que "no toleraría" ninguna observación despectiva contra "nuestros aliados".

La prensa norteamericana se enfureció por esta orden. El representante Gwoin, de Nueva York, dijo que "Rusia ha dejado de ser aliada nuestra" y que "los norteamericanos que se encuentran en las fuerzas armadas en el extranjero y dentro de nuestras propias fronteras, deben enfrentarse al actual conflicto mental que existe entre las ideas rusas y las nuestras."

Al mismo tiempo el Servicio de Inteligencia anglonorteamericano en Alemania y Austria descubrió una conspiración nazi orientada a "conservar el poder y restablecer el nazismo en Alemania". Para descubrir a los conspiradores las autoridades tuvieron que movilizar a 7,000 soldados aliados, algunas decenas de los cuales fueron asesinados en las emboscadas. "El vasto plan del movimiento clandestino, —dijo el brigadier Edwin L. Silbert, jefe norteamericano del servicio de inteligencia— concebido para revivir la ideología nazi en Alemania, constituía la más peligrosa amenaza a nuestra seguridad, desde que terminó la guerra."

No hay duda que lo mismo que Franco, los fascistas griegos, los reaccionarios en los Balcanes, los fascistas italianos, también los nazis alemanes se sienten alentados por la política de los grandes monopolios imperialistas, por los discursos de Winston Churchill y por las maniobras antisoviéticas.

Debemos confesar, al mismo tiempo, que todavía las campañas hechas bajo el antiguo lema hitlerista del "antisovietismo" y del "anticomunismo" logran su objetivo porque consiguen, al no encontrar una protesta organizada y mundial, desviar la atención de los pueblos. El apoyo de la democracia al pueblo español es, a pesar de todo, débil. El pueblo griego en su lucha no siente todavía el apoyo constante y de masa de todos los hombres libres. Con relativa facilidad los grandes monopolios pueden realizar sus objetivos de intervención política, diplomática y militar en las colonias y en los países liberados de Europa. Y la reciente conspiración nazi en Alemania debe ser una señal de que la lucha histórica contra el nazifascismo no ha terminado, y de que esta lucha debe ser dirigida al mismo tiempo contra los imperialismos de las naciones vencedoras y sus agentes directos o indirectos, los remanentes del fascismo y los grupos reaccionarios en todos los países del mundo.

La conferencia de la OIT. El día 1º de abril se inauguró en la ciudad de México la Tercera Conferencia Internacional de los Estados Americanos con la presencia de las delegaciones tripartitas (obreras, patronales y gubernamentales) de 18 países del continente y con observadores de Paraguay, Honduras y El Salvador, países que no son miembros de la OIT.

La conferencia, la primera de la postguerra, se reunió para discutir temas trascendentales, como el desarrollo industrial en la América Latina, el problema de la inflación en los países latinoamericanos, Migración, Relaciones de Trabajo, Seguro Social, algunos aspectos sobre las condiciones de vida de las poblaciones indígenas en el continente americano, los convenios internacionales del trabajo en los países americanos y la obra de la Oficina Internacional del Trabajo en la América Latina.

Los delegados a la Conferencia recibieron un material de información rico e importantísimo y también el proyecto de una Carta de Relaciones Industriales que aboga por la completa libertad de asociación sindical, la contratación colectiva y el arbitraje voluntario.

La OIT sobre la CTAL. Al hablar del movimiento sindical en los países de América Latina, la OIT hace notar en una de sus memorias (*Relaciones de Trabajo*) que *la CTAL, que es indiscutiblemente la organización más representativa de América Latina y cuyo activo presidente forma parte desde* 1944 *del Consejo de Administración de la OIT, cuenta hoy con más de cuatro millones de miembros y agrupa en su seno a las organizaciones centrales de la mayoría de las repúblicas de la América Latina.*

La memoria revela que con anterioridad a la creación de la CTAL otros grupos intentaron organizar el movimiento sindical latinoamericano *pero la circunstancia de que estos grupos* —dice el informe— *no hayan sobrevivido, parece demostrar que, hasta la constitución de la*

CTAL, el movimiento sindical de América Latina no había encontrado todavía la fórmula de organizarse que respondiera a sus profundas necesidades. Pero la CTAL —declara la OIT—, *y es sin duda una de las razones de su éxito, ha sabido adaptar su acción a las condiciones reales de los países de América Latina, como lo indican las decisiones tomadas en sus diversos congresos, especialmente en el de Cali, en diciembre de* 1944.

Refiriéndose a las resoluciones de Cali y al programa de la CTAL, la memoria, dice: *Es característico que las resoluciones adoptadas en materia social no se refieran únicamente a los problemas en cierto modo tradicionales, de la legislación del trabajo y de los seguros sociales, sino también y sobre todo, a las medidas que exigen una solución urgente en los países de América Latina, tales como higiene y vivienda de trabajadores, enseñanza y situación de la población indígena.*

Señalando que es *sobre todo, en los problemas económicos donde la CTAL ha concentrado sus esfuerzos,* la memoria recuerda que en el Congreso de Cali la CTAL afirmó *que el objetivo fundamental de su acción consistía en unificar al movimiento sindical sobre el plan nacional, continental e internacional, a fin de conquistar la más absoluta independencia económica y política de las naciones de América Latina, como medio para elevar el nivel económico, social y cultural de las grandes masas de su población.*

Refiriéndose a los Pactos Obrero-Industriales de los cuales la CTAL ha sido el campeón más activo, la OIT declara que *estos ejemplos bastan para demostrar qué, de acuerdo con el espíritu de la organización sindical más representativa de América Latina, la industrialización, es decir, la revolución industrial de los países latinoamericanos es la condición previa para una mejoría progresiva del nivel de existencia de los trabajadores.*

El discurso de Lombardo Toledano. Uno de los discursos más importantes pronunciados en la conferencia fué el del presidente de la CTAL —un comentario del cual haremos la próxima semana cuando tengamos el texto completo— en el cual el dirigente obrero fija la posición de la clase obrera latinoamericana ante todos los problemas a discusión, haciendo sugerencias concretas sobre cada uno de los mismos. Lombardo Toledano, asegurando el apoyo completo de la CTAL a la OIT, recomendó a la misma una ligazón más estrecha con los pueblos dependientes, un trabajo más amplio por el mejoramiento de las condiciones de las poblaciones indígenas y una contribución constante y directa a la transformación de nuestra economía semifeudal y semicolonial en una economía moderna.

Declarando que la CTAL es partidaria de la paz internacional porque *sólo disfrutando de paz internacional podrán nuestros pueblos realizar su programa de industrialización y de progreso social,* Lombardo aseguró que la clase obrera luchará contra las fuerzas regresivas que

quieren una nueva guerra, y por que se cumplan los compromisos de las Naciones Unidas *desde la Carta del Atlántico, hasta el estatuto de la ONU.*

El líder obrero terminó su discurso afirmando que *"la CTAL está sólo al servicio de América, de una América presidida por los ideales de nuestras revoluciones históricas, no cumplidos aún* y pidió a la Conferencia que en sus labores se inspire en estos ideales y trabaje para ayudar a su realización.

Los sindicatos y la política. El grupo obrero logró una victoria frente a la tesis patronal que trataba de circunscribir la función de los sindicatos obreros a los problemas puramente económicos y gremialistas. La Comisión de Relaciones Industriales en la cual se libró la batalla, aceptó por mayoría el proyecto de resolución sometido a su consideración por el director de la OIT en el sentido de que la libertad sindical no debe tener restricciones y que *los empleadores y los trabajadores sin distinción de profesión, raza o credo, deben tener el derecho de organizarse en sindicatos profesionales de su elección, sin autorización previa.* El delegado obrero cubano, Rafael Blanco, expresando el sentir de los delegados obreros, en contra de la tesis patronal de que los sindicatos obreros deben *ocuparse única y exclusivamente de sus problemas económicos propios,* contestó que *las organizaciones obreras no sólo tienen el derecho, sino que les asiste el deber de preocuparse por los problemas políticos de sus pueblos y de sus patrias, y de tener presente también las preocupaciones nacionales y nadie puede limitarles ese derecho.*

El caso argentino. También en esta conferencia se planteó el problema de la delegación "obrera" argentina. El grupo obrero, incluso los delegados de la FAdelT y del *CIO* de los Estados Unidos, entregó a la conferencia, por medio del presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, una declaración según la cual el grupo obrero de la 3ª Conferencia de la OIT, "profundamente interesado en el restablecimiento de un movimiento obrero argentino independiente, democrático y unificado", acuerda rechazar de su seno a la delegación "obrera" argentina, y hace votos por la realización, dentro del plazo más breve posible, de un Congreso Nacional Obrero Argentino, que con la asistencia de los representativos legítimos, libremente elegidos, de todos los fuerzas obreras argentinas —sin diferencias ideológicas—, lleve a cabo la unificación del proletariado de aquel país dentro de una central sindical, democrática e independiente".

Del 6 al 12 de abril de 1946

LA AMENAZA FRANQUISTA

La petición polaca. El gobierno de Unión Nacional de Polonia ha decidido plantear el problema español ante el Consejo de Seguridad y, fun-

dándose en los artículos 34 y 35 de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, solicita que se discuta y solucione.

Recordando la resolución adoptada el 9 de febrero pasado en la Asamblea de la ONU en Londres, que refrenda las anteriores hechas en Potsdam y San Francisco y "recomienda que los miembros de la ONU obren de acuerdo con su espíritu y su letra para dirigir sus relaciones futuras con España", el delegado polaco en el Consejo de Seguridad, en una carta dirigida al mismo, afirma que "desde entonces una serie de acontecimientos ha hecho patente que los actos del gobierno de Franco han causado ya fricción internacional y puesto en peligro la paz y la seguridad internacionales".

Entre estos actos, el Delegado Oscar Lange enumera: la concentración de tropas españolas a lo largo de toda la frontera francesa, inmediatamente después de que el gobierno de París, el 6 de febrero de este año, clausuró la frontera con España; la existencia en España de capitales y personalidades nazis, de criminales de guerra y jefes nazis "que continúan operando" y el hecho de que el gobierno de Franco "permite y fomenta las investigaciones científicas de sabios alemanes ocupados en idear nuevas formas de hacer la guerra".

"El artículo 2, párrafo 6 de la Carta (de la ONU) —dice el gobierno polaco en su petición— estipula que la Organización de las Naciones Unidas garantizará que los Estados que no son miembros de la ONU obren de acuerdo con los principios de la Organización hasta donde sea necesario para la conservación de la paz y la seguridad internacionales.

"La situación de España exige que se aplique esa cláusula".

Acuerdos internacionales. Nos parece útil subrayar que en la Conferencia Tripartita de Berlín, los gobiernos británico, norteamericano y soviético declararon que "por su parte no favorecerán ninguna solicitud de ingreso del presente gobierno español porque, habiendo sido fundado con el apoyo de las potencias del Eje, no posee, teniendo en cuenta sus orígenes, su índole, sus antecedentes y su íntima relación con los estados agresores, las cualidades necesarias para justificar su ingreso en el seno de las Naciones Unidas".

En la Asamblea de San Francisco, aprobando por unanimidad una proposición mexicana, y sobre la base del artículo 4 de la Carta de la ONU adoptada en aquella reunión histórica en la cual se dice que pueden formar parte de las Naciones Unidas solamente aquellos países amantes de la paz y que estén capacitados para cumplir con dichas obligaciones y se hallen dispuestos a hacerlo, los delegados, refiriéndose directamente a la España falangista, declararon que el artículo 4 de la Carta, no puede ser aplicado "a los estados cuyos gobiernos hayan sido establecidos mediante la ayuda de fuerzas militares pertenecientes a países que hayan luchado contra las Naciones Unidas, mientras estén en el poder dichos regímenes".

España fué un satélite del Eje. Nadie puede negar que un régimen como el de Franco, de origen, índole y antecedentes nazifascistas, creado con la intervención directa de las potencias del ex Eje, "íntimamente" relacionado con los estados que pelearon contra las Naciones Unidas y que ayudó a los estados agresores, material, económica, política y militarmente tiene, a pesar de su "neutralidad" o "no beligerancia" todas las características de un satélite del Eje y que su supervivencia representa un peligro para la paz y la seguridad internacionales.

Este régimen está comprendido entre aquellos "vestigios del nazifascismo" que los Grandes prometieron destruir implacablemente en sus reuniones de Teherán, Yalta y Berlín.

Las declaraciones de Potsdam, San Francisco y Londres señalaron a España como nación satélite del Eje, o sea enemiga de las Naciones Unidas, y ya desde entonces era lógico que la medida más apropiada y consiguiente era la de retirar el reconocimiento a la España de Franco, aplicarle sanciones económicas y reconocer al gobierno republicano español en exilio.

La adhesión de los Estados Unidos a la petición. El gobierno de Wáshington se vió obligado a apoyar la petición polaca de discutir el planteamiento del asunto español en el Consejo de Seguridad. Pero desde ahora el Departamento de Estado subraya su posición ya conocida y expuesta en la desgraciada Nota Tripartita sobre España, es decir: el problema del régimen español es un asunto doméstico; la España franquista no representa un peligro para la paz y la seguridad internacionales. No hay duda que esta actitud está en abierta contradicción con las resoluciones y declaraciones de las conferencias internacionales ya mencionadas y también con el *Libro Blanco*, publicado en Wáshington inmediatamente después de dar a conocer la Nota Tripartita, libro que contiene algunos datos (los más importantes quedan todavía archivados y probablemente lo estarán para siempre) de la "íntima relación" de Franco con el Eje que son suficientes para poner en cuarentena al régimen de Madrid.

La carta polaca al Consejo de Seguridad se refiere concretamente a los sabios alemanes que investigan en España la energía atómica y la retropulsión. El mismo departamento de Estado reconoció en su *Libro Blanco* que entre los 3,500 "nazis perjudiciales" se identificaron algunos sabios alemanes.

Motivos políticos. En los Estados Unidos la prensa reaccionaria afirma que los motivos expuestos por el delegado Lange para lograr que se discuta el caso español en el Consejo son motivos "políticos".

¿Cuáles son los motivos "políticos" que disgustan a los "iraneses" de *Wall Street?*

En España viven como "refugiados" más de 100,000 alemanes nazis y otros 50,000 se han incorporado, mandados por oficiales de su nacionalidad, a la Legión Extranjera.

Los hitleristas han logrado trasladar a España de 150 a 200 millones de dólares.

El mismo Departamento de Estado de Wáshington confiesa que tiene conocimiento de la existencia de industrias propiedad de alemanes en España, "especialmente en Bilbao" y que se dispone de "noticias de que 2,200 alemanes, clasificados como peligrosos permanecen en España" y que confía (!!!) "en obtener la cooperación del gobierno español (!!!) para alejarlos de allí".

Franco tiene un ejército de 600 a 700,000 soldados, una fuerza muy superior en hombres, armas y equipo, a la de Francia; y a lo largo de la frontera franco-española están concentrados 450,000 soldados mientras en el interior de España se desarrolla una campaña de provocación bélica antifrancesa.

Recientemente la prensa de París publicó un mapa detallado sobre la concentración de las fuerzas franquistas en la frontera de los Pirineos.

En la frontera de Navarra (6ª Región Militar) se encuentran 4 divisiones de infantería, 6 regimientos de artillería, 5 regimientos de ingenieros, un batallón de tropas moras, un batallón de tanques y de elementos diversos.

En la frontera de Aragón (5ª Región Militar) están concentradas 6 divisiones de infantería, 6 regimientos de artillería uno de ellos de la D.C.A, un regimiento de fuerzas motorizadas y un regimiento de ingenieros.

En la región de Urgel (4ª Región Militar) 9 divisiones de infantería, 18 regimientos de artillería, 7 regimientos de ingenieros, un regimiento de tanques y elementos varios.

El Ejército del Aire con su puesto de mando en Zaragoza, tiene tres batallones.

Si los Estados Unidos o la Gran Bretaña tuvieran la frontera que tiene Francia, una frontera ocupada por el ejército de un régimen enemigo, habrían planteado el problema desde hace mucho tiempo, ante el Consejo de Seguridad.

Agregamos —otros motivos "políticos"— dos noticias recientes. Las autoridades francesas detuvieron en estos días a numerosos espías franquistas que confesaron haber sido adiestrados en escuelas de espionaje con instructores alemanes y que tenían el encargo de informar a su gobierno de la situación de las guarniciones francesas fronterizas. Las policías francesa y belga (como anteriormente la policía aliada en Munich) descubrieron una importante organización que se dedicaba a ocultar a notorios colaboracionistas, facilitándoles el paso de la frontera belga y francesa hacia España. "Estos individuos —dice la agencia de información *SIF*— tenían instrucciones de agruparse en España y en ciertos países de la América Latina."

Nos parece, después de haber expuesto lo anterior, que Francia tenía el deber de plantear el caso español y lo mismo Polonia, interesada en defender su régimen democrático y progresista. Para la reacción

internacional, al igual que para el falangismo, Francia y Polonia son dos "peleles" moscovitas, dominados por quintas columnas comunistas. Y México, que apoya la petición es, para los imperialistas, un país que... "rompe el bloque americano".

Nada de ilusiones; ¡movilización internacional! Desde que terminó la guerra, con respecto al problema español, hemos cometido el error de pasar del optimismo más ...optimista al pesimismo más negro.

Los gobiernos que no aceptan o aceptan a regañadientes discutir el problema español en el Consejo de Seguridad cambiarán de actitud únicamente si se desarrolla un poderoso movimiento internacional, de masas, de solidaridad moral y material con el pueblo español.

Franco se siente fuerte. Insulta a Francia, a Polonia, a las democracias de todo el mundo. "Descubre" conspiraciones militares. Moviliza a la vieja guardia de *Falange* y llama a puestos importantes a los dirigentes más intransigentes de la misma. Intensifica el terror en contra del pueblo y conduce una guerra de exterminio en contra de los bravos guerrilleros. Franco se siente fuerte porque cuenta con el apoyo exterior. No ya, como antes, con el del Eje derrotado, con el apoyo de Mussolini y Hitler que han muerto.

Cuenta con la reacción y el gobierno británicos que ven en Franco el guardia más fiel de sus intereses en el Mediterráneo.

Con el imperialismo norteamericano que chantajea con el hambre de los pueblos y con los préstamos a los países europeos necesarios para su reconstrucción.

Con el Vaticano, cuyos partidos en todo el mundo, y particularmente en Europa, abierta o solapadamente apoyan el régimen franquista. Franco es el "niño mimado" del Vaticano y por eso declara que "el crucifijo y la cruz deben presidir todas nuestras reuniones".

Por lo tanto la solución del problema español, además de depender principalmente de la lucha interior, organizada, coordinada, cada día más intensa y constante; de la unidad de todo el movimiento antifascista dentro y fuera de la península y de la existencia de un verdadero gobierno de coalición antifranquista, combativo, capaz de organizar y dirigir la lucha política, económica y armada en contra del régimen, depende también, como dijimos, de un poderoso movimiento mundial de todas las democracias para lograr la ruptura con el gobierno de Franco y su aislamiento político y económico; el reconocimiento del gobierno en exilio y toda la ayuda necesaria al mismo para que conduzca al pueblo a la última batalla; batalla que al mismo tiempo que dará al heroico pueblo español sus libertades y su régimen republicano y democrático, consolidará la democracia, la paz y la seguridad internacionales.

El caso del Irán ya apesta. Por lo visto las delegaciones norteamericana y británica desear terminar las sesiones del Consejo de Seguridad sin haber hecho nada útil.

El obstruccionismo se realiza todavía a propósito del "caso" del Irán que se parece a un huevo podrido que apesta el ambiente.

El gobierno iranés acaba de declarar que ya no depende de él, que el "caso" siga figurando en la orden del día del Consejo de Seguridad y que corresponde únicamente a este último descartarlo.

El gobierno manifestó además que su delegado Hussein Alá (que afirma siempre que habla por instrucciones de su gobierno y no de las delegaciones norteamericana y británica) no recibió ninguna instrucción para que pidiera mantener el problema en la agenda del Consejo.

"Después del comunicado conjunto del acuerdo entre Rusia y el Irán —declaró el vocero oficial del gobierno iranés, príncipe Mozaffar Firouz— el gobierno persa no consideró necesario enviar a Alá más instrucciones."

Sin embargo el inefable Alá envió el 9 de abril una carta al Consejo, pidiendo que este organismo mantuviera la disputa ruso-iranesa en su agenda hasta que ambos países informaran para el 6 de mayo si todas las tropas rusas han salido del Irán.

Parece que las delegaciones norteamericana y británica no le hacen caso al gobierno de Teherán y prefieren escuchar a Hussein Alá que repite las instrucciones que ellos le dan, para que el "caso" del Irán permanezca suspendido sobre el Consejo como una espada de Damocles.

Nos parece interesante y también instructivo resumir —repetir, es la palabra— el proceso de este "caso".

En Londres, la Asamblea de la ONU decidió que el "caso" fuera solucionado entre los dos gobiernos en conflicto, los cuales casi inmediatamente entablaron negociaciones.

Mientras éstas se desarrollaban, y poco antes de que comenzaran las sesiones del Consejo de Seguridad, en cuya agenda había problemas muy urgentes, se inició una campaña internacional alrededor del "caso" del Irán, de una "nación débil" en peligro de ser devorada por el "imperialismo rojo".

El 25 de marzo, el día que se inauguró la primera sesión del Consejo, el mariscal Stalin contestando a una pregunta de Hugh Baillie, presidente de la *United Press*, sobre el retiro de las tropas soviéticas del Iran contestó que *en cuanto a la salida de las tropas soviéticas del Irán, como es sabido, fué decidida afirmativamente, por medio de un acuerdo habido entre los gobiernos soviético y del Irán.*

El 26 de marzo, en el Consejo mismo, el representante soviético pidió que el asunto no fuera estudiado desde el momento que ya existía un acuerdo entre los gobiernos ruso e iranés, por el cual la salida de las tropas soviéticas se había ya iniciado el 24 de marzo y debía terminar dentro de cinco o seis semanas.

La mayoría del Consejo rechazó la justa petición obligando a la delegación soviética a retirarse del Consejo mientras las negociaciones soviético-iranesas continuaban en una atmósfera de cordialidad. El 4 de abril los dos gobiernos comunicaron que habían llegado a un acuerdo sobre todos los puntos.

A pesar de este acuerdo que hubiera debido alegrar los corazones ...filantrópicos de los improvisados campeones de los pueblos débiles, éstos insistieron en volver a estudiar el "caso" iranés el 6 de mayo, cometiendo así un acto ilegal y al mismo tiempo hostil hacia la Unión Soviética. "Conforme a la Carta de la ONU —dice la carta enviada por el delegado soviético ante el Consejo, Andrei Gromyko, al secretario general de la ONU— el Consejo de Seguridad puede investigar cualquier disputa o cualquier situación que pueda poner en peligro la conservación de la paz y la seguridad internacionales. Es, sin embargo, obvio que tal situación no existe ahora en el Irán, por lo que el Consejo de Seguridad no tiene razón para estudiar nuevamente el asunto iranés el 6 de mayo."

¿Qué ha hecho de útil, positivo, constructivo, en favor de la paz y de la seguridad internacionales, el Consejo de Seguridad durante estos 18 días? Absolutamente nada. Al contrario, ha servido para fomentar reservas y desconfianzas hacia la ONU y hacia el mismo Consejo. El obstruccionismo ha alentado a las peores fuerzas de la reacción, los restos del nazifascismo, los círculos más belicosos del imperialismo que no quieren la paz y que preparan una nueva guerra mundial.

Hizo el sordo a la voz de la democracia griega que pedía su intervención en el escandaloso fraude electoral patrocinado por el gobierno británico; y el obstruccionismo —que significa en este caso ganar tiempo— permitió a los amigos de Franco que presionaran a Francia para que retirara su petición en el asunto español.

En este ambiente turbio se celebrará la Conferencia de Cancilleres en París el 25 de abril para discutir los tratados de paz con Italia, Hungría, Rumania, Bulgaria y Finlandia, encomendados por la Conferencia de Potsdam y que deben constituir la esencia de la agenda de la próxima Conferencia de la Paz, que se celebrará en el mes de mayo en la capital francesa.

Del 13 al 19 de abril de 1946

BALANCE DE LA CONFERENCIA DE LA OIT

Su importancia. El día 16 de abril —después de más de dos semanas de fructuoso trabajo— se clausuro en la ciudad de México la 3ª Conferencia de los Países Americanos de la OIT en la cual participaron las delegaciones tripartitas de 17 repúblicas americanas y del Canadá.

"Debe considerarse —dijo el director interino de la OIT, señor Edward J. Phelan, refiriéndose a los resultados de esta reunión en su discurso de clausura— como la más notable de la serie de conferencias regionales americanas de la OIT que comenzó en Santiago en 1936 y continuó en La Habana en 1939."

El delegado obrero cubano Blanco Alvarez, comentando el éxito de la conferencia, indicó que "la conferencia ha sido, ante todo, una gran tribuna internacional para exponer desde ella algunos de los problemas

que más preocupan a las naciones de nuestro hemisferio: la crisis económica, manifestada por la inflación monetaria y por el desajuste entre los precios y los salarios; las características, los medios y los objetivos de la industrialización de la América Latina; la necesidad de proteger a los campesinos y, particularmente a los indígenas, que constituyen la mayoría de la población laboriosa de nuestros países."

Las resoluciones. La importancia de esta conferencia se destaca principalmente, no sólo por el contenido de las intervenciones, algunas veces apasionadas y reñidas, sino por las decisiones adoptadas de las cuales damos, en seguida, un brevísimo resumen:

Industrialización. La conferencia dedicó un interés particular a este problema, subrayado en la memoria del director de la OIT; aprobó una resolución y decidió encomendar al Consejo de Administración de la OIT que pida al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas estudiar los métodos más eficaces para facilitar el proceso de industrialización, acudiendo a la cooperación de los órganos interesados en esta materia.

Los delegados que participaron en la discusión trataron amplia y concretamente el problema de la inflación que afecta a todos los países, sugiriendo medidas para limitar sus efectos perjudiciales en la economía nacional de cada país y en las condiciones de vida y trabajo de las masas trabajadoras.

Relaciones de trabajo. Se aprobaron numerosas resoluciones sobre este tema, las cuales, en su conjunto, como se afirmó en la conferencia, constituyen una verdadera *carta de relaciones industriales.*

En ellas se aboga por la libertad de asociación, por la protección de los derechos sindicales, por las negociaciones colectivas y por el sistema de conciliación y arbitraje voluntarios.

En relación con este punto de la agenda se desarrolló tanto en la comisión encargada de estudiar el problema como en la sesión plenaria de la conferencia, una fuerte discusión entre los delegados obreros y patronales, sosteniendo estos últimos el punto de vista de que los sindicatos no debían "hacer política" y debían tratar estrictamente problemas económicos.

La victoria fué de los delegados obreros. La conferencia consagró el derecho de los patronos y de los trabajadores para organizarse en sindicatos, sin autorización previa y sin distinción de profesión, sexo raza, color, credo o nacionalidad.

Además, en las resoluciones sobre este tema se recomienda la validez y extensión de los contratos colectivos y que los estados americanos garanticen en sus constituciones la libertad de asociación.

Inspección del trabajo. Las resoluciones sobre este punto sugieren los métodos para asegurar el cumplimiento de las leyes y reglamentos para la protección del trabajo; señalan la necesidad de seleccionar el personal competente y proponen que se asegure al mismo una carrera permanente en este servicio.

Formación profesional. La conferencia reconoció que una de las condiciones esenciales para el desarrollo económico de nuestros países es la capacitación tecnológica de los mismos, o sea la necesidad de favorecer, planear, alentar la capacidad técnica de los trabajadores de la ciudad y del campo.

Migración. La resolución sobre este problema recomienda la organización planificada, sin prejuicios discriminatorios, de la migración, garantizando al emigrado todos los derechos de los cuales goza el trabajador nativo.

Poblaciones indígenas. Se decidió que este problema fuera discutido ampliamente en la próxima Conferencia Regional Americana. La conferencia reconoció que el régimen legal indígena debe ser idéntico al del resto, considerando discriminatoria toda legislación que se proponga sujetar a la tutela del estado a los indígenas, y propuso la creación de una comisión permanente de la OIT que se ocupe de estudiar la situación de los trabajadores indígenas para elevar su nivel de vida e incorporarlos a la economía de cada país. Naturalmente, en relación con este problema, se trató el problema de los campesinos pidiendo para ellos el derecho a crear sus organizaciones, la extensión del seguro social, etcétera.

Discriminación racial. Sobre este asunto, planteado en forma justa, concreta y dramática por la delegación panameña, se desarrolló una viva discusión entre las delegaciones tripartitas de la América Latina y los delegados gubernamentales de los Estados Unidos y de la Federación Americana del Trabajo.

Estos últimos quedaron muy mal parados, particularmente cuando un delegado panameño se levantó para decir lo siguiente: "Cuando los norteamericanos iniciaron las obras de construcción del canal de Panamá, buscaron mano de obra barata en los países latinoamericanos, encontrándola principalmente en las Antillas. Tocóle al *Metal Trades Council,* que es una organización afiliada a la *American Federation of Labor,* la contratación de la fuerza de trabajo. Premeditadamente, esta entidad discriminó a los obreros no norteamericanos, basándose en el concepto hitlerista del color de la piel y de la raza. Discriminó para establecer salarios más bajos, viéndose por primera vez que una organización obrera discriminase a sus compañeros, contribuyendo así a la expoliación del hombre."

La conferencia, por la insistencia de los delegados gubernamentales norteamericanos y de la FAdelT accedió al compromiso de aprobar una resolución en la cual no se señala directamente la discriminación racial indigna y vergonzosa en contra de los trabajadores no norteamericanos de la zona del canal.

Sin embargo, la resolución solicita de los gobiernos miembros de la OIT que se esfuercen en poner en práctica los principios de igualdad de trato y salarios por trabajo de igual valor en la misma operación y empresa, y para impedir la injusta discriminación en contra de los trabajadores por motivos de raza, color, credo, sexo u origen nacional,

con respecto a empleo, tarifas de salarios y demás condiciones de trabajo; para disminuir cualesquiera diferencias que ya existan en relación con esas condiciones de trabajo, elevando los salarios y mejorando el trato y reconociendo la necesidad de asignar sumas razonables por concepto de gastos personales o de familia a los trabajadores en países lejanos del lugar de su ocupación.

Nuevos miembros. La conferencia hizo una invitación oficial a los países americanos que todavía no forman parte de la OIT, o sea El Salvador, Honduras, Paraguay y Nicaragua, a ingresar en este organismo.

Oficina Americana de la OIT. Puesto que la Oficina Internacional del Trabajo se trasladará próximamente al continente europeo, la conferencia decidió pedir la constitución de una Oficina Regional para los países americanos encargada de ocuparse exclusivamente de los problemas del hemisferio occidental.

Estas fueron, en resumen, las resoluciones principales de la 3ª Conferencia de los Países Americanos de la OIT.

LA PARTICIPACION DEL GRUPO OBRERO

El discurso de Vicente Lombardo Toledano. El presidente de la CTAL tomó la palabra en una de las primeras sesiones de la conferencia para comentar la memoria del director. Nos limitamos a resumir los puntos fundamentales del discurso que será publicado próximamente en forma de folleto.

Lombardo indicó que una de las características principales de las conferencias regionales de la OIT es la de completar la obra de las reuniones internacionales y de acercar la obra de la OIT a las masas populares. Recordó que las dos conferencias anteriores, de Santiago de Chile (2-14 de enero, 1936) y de La Habana (21 nov.-2 dic., 1939) no se ocuparon únicamente de la legislación obrera, sino también de los problemas económicos y sociales fundamentales del continente americano, como la estructura económica y social de la agricultura, la situación económica y social de las poblaciones indígenas, la formación de centrales nacionales obreras y patronales, el costo de la vida, la alimentación popular y la vivienda obrera, el desarrollo de los monopolios privados, la cooperación económica panamericana, etcétera.

El presidente de la CTAL subrayó que las conferencias regionales americanas de la OIT, además de revelar la estructura semicolonial y semifeudal de los países americanos, señalan "el profundo anhelo popular de democratización interior y de emancipación internacional de sus naciones".

Refiriéndose al movimiento obrero latinoamericano, Lombardo Toledano hizo una breve historia del desarrollo de la CTAL, su influencia en la creación de las 19 centrales nacionales afiliadas, sus esfuerzos para mejorar la legislación del trabajo y su programa de industrialización.

En su discurso, el presidente de la CTAL declaró que el aspecto político de las actividades de la CTAL, tan discutido por los enemigos del movimiento obrero latinoamericano, era determinado por el hecho de que "el movimiento obrero de los países semicoloniales está unido al ideal histórico de emancipación de sus naciones".

"El factor nacional —afirmó— desempeña un papel decisivo en la lucha diaria de las masas populares."

Después de haber indicado que la Segunda Guerra Mundial ha desarrollado la capacidad productiva de todo el hemisferio, incluso de la América Latina, y, en consecuencia, motivado un aumento del proletariado, Lombardo reveló que desde la iniciación de la Segunda Guerra Mundial "la experiencia nacional e internacional de los países americanos ha crecido grandemente, y ha llevado al convencimiento hasta a los más retrasados, de que, sin justicia social y sin progreso económico, como base del régimen demócratico. no puede haber paz nacional ni paz internacional".

El discurso del presidente de la CTAL trata ampliamente los problemas de la industrialización, de la inflación, de las malas condiciones de las poblaciones indígenas, de la migración, del Seguro Social y de la formación profesional, sugiriendo consejos valiosos, muchos de los cuales fueron aceptados por la conferencia en sus resoluciones.

Refiriéndose a la discriminación racial, Lombardo dijo que "la discriminación económica, social y cultural, consecuencia de la diserimínación racial, debe ser considerada como un delito y abolida con sanciones eficaces, por constituir uno de los hechos que más ofenden a los pueblos de la América Latina y que impiden un franco entendimiento entre los pueblos del hemisferio americano".

El dirigente de la CTAL se detuvo ampliamente sobre el sistema que la OIT debe adoptar para supervisar la aplicación de los convenios internacionales del trabajo, y sugirió: 1. Máxima publicidad por la OIT, sobre su trabajo y el progreso de la legislación social; 2. Obligación de los gobiernos a someter los convenios internacionales a los parlamentos, dentro de un plazo no mayor de 18 meses; 3. Publicación, por la OIT, de un informe anual, especificando cuáles países han cumplido con la obligación antes mencionada, y cuáles no lo han hecho; 4. Compromiso de los gobiernos de enviar anualmente un informe a la OIT, sobre la aplicación de los Convenios Internacionales, explicando las razones de su no aplicación, si esto hubiera ocurrido; 5. Petición de la OIT a las organizaciones obreras de enviarle informes periódicos sobre la aplicación de los convenios; 6. Recomendación de la OIT a los gobiernos de incorporar en sus constituciones la obligación de aplicar los convenios internacionales, dentro de un plazo no mayor de dos años; 7. Petición de la OIT, a los gobiernos, para que no dicten leyes contrarias a los convenios internacionales.

Lombardo terminó su discurso ofreciendo a la OIT la sincera colaboración de la CTAL, y dijo que sólo en la paz, basada en los principios de las Cartas del Atlántico y de la ONU, podrán nuestros países

realizar su programa de industrialización y de progreso social; y que "la CTAL está sólo al servicio de América, de una América presidida por los ideales de nuestras revoluciones históricas, no cumplidos aún".

Resolución contra la España franquista. El grupo obrero, en la conferencia de la OIT, se solidarizó públicamente, por medio de una resolución, con el planteamiento del caso español ante el Consejo de Seguridad, pidiendo que la España franquista sea condenada como país satélite del Eje, enemigo de las Naciones Unidas, y por lo tanto, que los pueblos amantes de la paz rompan sus relaciones diplomáticas y comerciales con el régimen terrorista de Madrid, apliquen al mismo tiempo sanciones económicas y reconozcan al gobierno republicano en exilio, como el único gobierno legítimo de España.

Solidaridad con la actitud de Quintanilla. Otro acto importante de la mayoría de los delegados obreros a la conferencia, fué un mensaje al embajador Luis Quintanilla, representante de México en la Unión Panamericana, manifestándole su acuerdo con "la oportuna crítica", aunque sin carácter oficial, hecha por éste a las proposiciones de Churchill en favor de un Eje anglosajón antisoviético.

"Estamos compleamente de acuerdo —dice el mensaje, firmado por delegados de Colombia, Argentina, Panamá, Ecuador, Bolivia, Santo Domingo, Costa Rica, Chile, Guatemala, México, y por el presidente de la CTAL— con el punto de vista expresado por usted. El panamericanismo es, ante todo, un sistema internacional al servicio de la paz y de la democracia. Como tal, se opone a la participación de cualquiera de sus miembros —las 21 repúblicas hermanas de América— en una alianza política y militar, inspirada exclusivamente en sentimientos de sistemática hostilidad hacia una nación del mundo, cualquiera que esta sea.

"Además, la idea de formar una coalición sobre la base de una comunidad de idioma, es claramente contraria al espíritu del panamericanismo, una de cuyas nobles características es, al contrario, la inclusión, dentro de él de hombres de cualquier idioma, raza o religión".

La expulsión de los peronistas. Por tercera vez, el grupo obrero, por unanimidad, decidió expulsar de su seno al delegado y al asesor "obreros" argentinos, los cuales, durante toda su estancia en México, tuvieron una actitud insultante y calumniosa contra la Revolución Mexicana, el movimiento obrero latinoamericano y el presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano.

El grupo obrero, "profundamente interesado en el restablecimiento de un movimiento obrero argentino independiente, democrático y unificado", expulsó a la delegación "obrera" argentina, haciendo votos "por la realización, dentro del plazo más breve posible, de un Congreso Nacional Obrero Argentino, que con la asistencia de los representativos legítimos, libremente elegidos, de todas las fuerzas obreras argentinas —sin diferencias ideológicas— lleve a cabo la unificación del proleta-

riado de aquel país, dentro de una central sindical democrática e independiente".

Nuevo fracaso de los enemigos de la CTAL. Los enemigos de la poderosa Confederación de Trabajadores de América Latina vieron en la celebración de la Conferencia de la OIT una magnífica oportunidad para realizar una intriga de gran envergadura. La Federación Americana del Trabajo, creyó que había llegado el momento de iniciar el plan elaborado en su reciente convención de Miami, Florida, o sea crear una organización rival de la CTAL, un movimiento sindical "sano y libre", controlado por los grandes monopolios imperialistas norteamericanos. Con este objeto envió a su tesorero, George Meany, el mismo que envió el año pasado al Congreso de los Sindicatos Británicos con el objeto de sabotear la creación de la Federación Sindical Mundial, y a Serafino Romualdi, ex agente del Departamento de Estado y conocido provocador en el movimiento obrero italoamericano.

La prensa más reaccionaria de México se puso a disposición de los agentes del imperialismo, desencandenando una de sus campañas de calumnias contra la CTAL y su presidente. El "jefe" de la CROM, Luis Napoleón Morones, los "grupos socialistas" del trotskismo nacional, otros "líderes" descalificados de la clase obrera, animados solamente por nn odio feroz contra la CTAL, se unieron a la campaña de mentiras y calumnias destinada a desprestigiar la organización continental y sus dirigentes más destacados.

Meany y Romnaldi esperaban dividir a la CTAL en México y aprovechar la conferencia de la OIT, para crear la base de la "nueva" organización destinada a someter el movimiento obrero latinoamericano a los intereses de Wall Street.

Los representantes de la FAdelT se desenmascararon en la discusión sobre el problema de la discriminación racial y perdieron su apoyo más sólido, cuando la delegación "obrera" argentina, fué expulsada del grupo obrero de la OIT, con una resolución que ellos se vieron obligados a firmar, al mismo tiempo que tenían pláticas secretas con el delegado Malviccini y su asesor, Libertario Ferrari.

La maniobra de Morones tratando de impresionar la conferencia con su Convención Laborista y su adhesión al alemanismo, fracasó cuando se reveló que con anterioridad había ofrecido sus servicios al candidato de la reacción y del imperialismo yanqui, a cambio de una fuerte suma de dinero.

En el fondo, la intriga de la FAdelT, la campaña de la prensa reaccionaria, la adhesión a la misma de los "líderes" descalificados de la clase obrera mexicana sirvió para unir más a los delegados, miembros de la CTAL, por encima de sus diferencias y conflictos.

Reunidos por la dirección de la CTAL, aprobaron una resolución que es la mejor respuesta a la conjura imperialista norteamericana.

La resolución, al mismo tiempo que reafirma la unidad inquebrantable de la CTAL, condena "la actitud de los dirigentes de la *American*

Federation of Labor, tratando de dividir a la CTAL o de crear un organismo obrero latinoamericano para manejarlo desde Wáshington"; protesta por la campaña malintencionada de calumnias de la prensa reaccionaria contra la organización continental y su presidente, Vicente Lombardo Toledano, y reitera la confianza del movimiento obrero latinoamericano en el dirigente máximo de la CTAL.

"Al concluir la conferencia de la OIT —subrayan los delegados obreros— reanudamos con júbilo nuestras labores cotidianas, con fe renovada en el porvenir de nuestros pueblos."

Desde Santiago de Chile, Bernardo Ibáñez, antiguo miembro del Comité Central de la CTAL, al cual la prensa atribuyó la aspiración a suceder a Vicente Lombardo Toledano como jefe de la CTAL, en una entrevista de prensa declaró: "Soy un modesto colaborador de la CTAL y creo que la elección de secretario general debe hacerse por el congreso regular de esa organización... La CTAL claramente realiza las miras de los trabajadores y campesinos en nuestro continente."

Vicente Lombardo Toledano, comentando la declaración de los delegados y haciendo brevemente la historia de todas las intrigas fracasadas. urdidas por la FAdelT en contra de la CTAL desde su fundación, señaló el nuevo fracaso y agregó que intrigas semejantes fracasarían también en el futuro "y que la CTAL será una organización cada vez más fuerte y vigorosa, porque no sólo defiende los intereses de los obreros, sino los de todos los pueblos de la América en su conjunto".

Del 20 al 26 de abril de 1946

CELEBRACION DEL DIA DEL TRABAJO

Por primera vez desde que comenzó la Segunda Guerra Mundial los trabajadores de todos los países (con excepción de algunos dominados por dictaduras fascistas o tiranías reaccionarias como España, Portugal, el Paraguay, Honduras) celebran libremente este Primero de Mayo y manifiestan unidos su firme voluntad de luchar, de vigilar y exigir que el mundo sea reconstruído sobre la base de los principios consagrados en las reuniones internacionales y con la sangre de decenas de millones de hombres y mujeres, jóvenes y viejos, que murieron en la batalla cruenta contra el monstruo nazifascista; sobre la base de la cooperación internacional de todos los pueblos amantes de la paz, grandes y pequeños, con el fin de estructurar una paz justa y estable y de evitar una nueva guerra más espantosa y desastrosa que la que acaba de terminar.

La clase obrera durante la guerra. La guerra fué una prueba suprema para toda la humanidad amenazada en sus fundamentos, en su civilización y en sns conquistas, y de esta prueba las Naciones Unidas surgieron victoriosas, a costa de enormes y tremendos sacrificios, porque antes que aceptar el porvenir tenebroso y humillante de la esclavitud y de la sumisión vergonzante que quería imponerles el Eje con el engaño y las armas.

prefirieron aceptar el reto y participar en el combate mundial más sangriento de todos los tiempos.

En esta contienda en la cual no se decidía el destino de una clase o de un pueblo, sino el destino del mundo actual y de las generaciones futuras, la clase obrera, en las trincheras y en las fábricas, en la lucha subterránea contra la invasión y el colaboracionismo, a la cabeza de los pueblos, se reveló en toda su grandiosidad como lo que siempre fué, o sea la fuerza social más consecuentemente revolucionaria, progresista y democrática, y al mismo tiempo la más patriota, la verdadera abanderada de las mejores tradiciones de independencia, de dignidad y de orgullo nacional de los pueblos.

Los trabajadores lucharon y trabajaron con denuedo, audacia e insuperable espíritu de sacrificio en los frentes y en la retaguardia, dando firmeza, decisión y orientación a los agrupamientos nacionales alrededor de los gobiernos de las Naciones Unidas empeñados en una guerra de vida o muerte en contra del enemigo común, y constituyeron la fuerza motriz, más abnegada y decidida de los países dominados por los invasores. Fueron el factor principal de la resistencia en los momentos en que muchos creían inevitable la victoria del nazifascismo, y el elemento decisivo en el momento del ataque.

Por eso sus organizaciones, sus militantes y dirigentes, fueron los más perseguidos y diezmados, y no es casual que ya durante la guerra, y particularmente en la etapa final de la misma, y en la inmediata postbélica, la clase obrera haya buscado inmediatamente, su propia unificación, deliberada, voluntaria y conscientemente, constituyendo la Federación Sindical Mundial que agrupa a más de 70 millones de trabajadores sin distingos de raza, nacionalidad, sexo y tendencias políticas y doctrinarias.

La clase obrera en la postguerra. Unificándose, constituyendo la organización más internacional que la historia del movimiento obrero conozca, los trabajadores han manifestado su firme decisión y voluntad de contribuir con todas sus fuerzas a la reconstrucción económica, política y social de un mundo más humano y más justo.

Por lo tanto, la clase obrera es la fuerza más consciente que lucha por una humanidad libre de miedo y de necesidades, pacífica y feliz, y constituye el núcleo fundamental y orientador de los frentes nacionales democráticos que hoy se enfrentan al resurgimiento de la reacción internacional y a la ofensiva de los imperialistas que quieren malograr la victoria y empujar la sociedad hacia el pasado.

En las colonias, hambrientas de libertad e independencia, donde la revolución se desarrolla tumultuosamente para sacudir el yugo imperialista, la clase obrera, no obstante su juventud y debilidad, constituye la avanzada de los movimientos de liberación nacional; en los países semicoloniales y semifeudales de la América Latina, cuya nacionalidad y desarrollo económico son amenazados hoy, más que nunca, por la ofensiva del imperialismo, ella forma la base organizada, cada día más uni-

ficada y combativa, de las fuerzas democráticas nacionales y antiimperialistas decididas a lograr por el camino de la industrialización la emancipación total, política y económica, de estos pueblos atrasados y oprimidos.

Los trabajadores de los países imperialistas, al mismo tiempo que plantean sus reivindicaciones de clase y se oponen vigorosamente a los planes imperialistas de una nueva guerra, se solidarizan con la lucha de sus hermanos, los pueblos esclavizados de las colonias y semicolonias.

En los países del continente europeo que sufrieron la dominación del Eje y vieron su suelo ocupado por los invasores, en estos países devastados por la guerra, dominados por el hambre y la desolación, y en los cuales surge y se consolida una democracia nueva y progresista, la clase obrera, organizada en sindicatos poderosos y en partidos políticos de millones de miembros, da el ejemplo más emocionado de patriotismo nacional en la reconstrucción económica, al mismo tiempo que interviene directa y activamente para reestructurar los estados sobre nuevas bases sociales y políticas.

En la Unión Soviética, las masas trabajadoras, todos los pueblos que constituyen las naciones del país del socialismo, emprenden la gran tarea de sanar las profundas heridas causadas por la guerra y marchan, agrupados alrededor de su gobierno y de su gran jefe, hacia un porvenir más luminoso de bienestar y de felicidad.

No hay duda: de esta guerra la clase obrera sale como una clase madura, cargada de experiencias, más unificada, con una visión clara y precisa de su responsabilidad y de su capacidad; su filosofía, la ciencia social progresista, el marxismo, ha atravesado victoriosamente una nueva prueba, imponiéndose por su contenido científico, por su método de análisis, por su capacidad de perspectivas, por sus conceptos de la vida social y del desarrollo histórico, por su justeza teórica y práctica, sobre todas las otras filosofías y doctrinas.

La celebración de este Primero de Mayo es la manifestación de una clase victoriosa, armada de una ciencia victoriosa, a la cual pertenece el porvenir.

El llamado de la FSM. No podía faltar en esta ocasión la voz de la nueva Federación Sindical Mundial, la heredera de las mejores y heroicas tradiciones del movimiento sindical internacional, dirigida a todos los hombres y mujeres de la tierra que viven de su trabajo y que aspiran a mejorar sus condiciones de existencia.

En este día de movilización, de revista de fuerzas y de lucha, en que decenas de millones de trabajadores organizados, respaldados por centenares de millones de hombres y mujeres que lucharon sinceramente contra el nazifascismo, manifiestan sus aspiraciones, la FSM expone su programa de acción, llamando a la clase obrera a luchar por el triunfo de las libertades democráticas, por la victoria completa sobre el fascismo y la reacción social en todas sus formas y por la desnazificación de Alemania.

Los trabajadores, dice la FSM, luchan por una más justa distribución de la riqueza prodncida por el trabajo y una mayor capacidad adquisitiva de todos los asalariados; y por la reconstrucción de todo lo que el nazifascismo ha destruído y devastado para que las naciones que han sufrido por la guerra puedan sanar sus heridas y dar a los pueblos el bienestar y la felicidad.

En su programa, la FSM pide que los trabajadores luchen por que las Naciones Unidas sean un instrumento efectivo para una paz duradera y justa y que se solidaricen y apoyen a *todos aquellos que en el mundo aspiran a las libertades cívicas y a la libertad sindical y que, como el pueblo republicano español, esperan hallar otra vez su libertad e independencia en su suelo nativo.*

En todo el mundo —declara el manifiesto— *los sindicatos son el centro de acción por el respeto a la vida humana, por el seguro social, por la lucha contra la pobreza y por la disminución de los males sociales, por el mantenimiento y la estabilización de la paz; son el centro de acción de todas las corrientes que dirigen a los pueblos hacia la legítima independencia nacional.*

Advirtiendo que la fuerza del monopolio y del conservadurismo internacional *se alinean para impedir que los pueblos del mundo disfruten de la victoria ganada sobre el fascismo por la democracia, la FSM invita a los trabajadores a ampliar y consolidar su unidad y a luchar por una paz justa y estable basada en la cooperación internacional.*

El Día del Trabajo en la América Latina. También en nuestros países el movimiento obrero puede presentar un balance activo. La Confederación de Trabajadores de la América Latina, gracias a su línea justa y combativa, a su dirección, a sus actividades, y a pesar de las intrigas y obstáculos, ha sabido transformarse en una poderosa organización integrada por 19 filiales nacionales que agrupan a casi cinco millones de trabajadores de la ciudad y del campo, manuales e intelectuales, de ambos sexos, por encima de sus diferencias de carácter político, de raza, nacional y religioso.

La Confederación de Trabajadores de América Latina —dice el mensaje del presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano— *libre agrupación de las centrales representativas del proletariado de cada país, nació y se forjó en la lucha contra el fascismo, y, a pesar de todos los obstáculos y de las maniobras divisionistas de los agentes de la reacción y el imperialismo, es una fuerza respetada e invencible.*

En todos los países de la América Latina, las organizaciones afiliadas a la CTAL marchan en las primeras filas de la lucha por la democracia, por la liberación nacional y por el respeto a los derechos legítimos de la clase trabajadora. Las centrales afiliadas a la CTAL son la espina dorsal de grandes alianzas patrióticas para defender la independencia de nuestros países y garantizar su desarrollo progresista. Son factores decisivos de unidad nacional y del trabajo constructivo para desarrollar

la industrialización de nuestras naciones atrasadas, como base indispensable de su verdadera autonomía."

El vibrante mensaje invitando los trabajadores latinoamericanos a hacer *sentir en toda la América Latina, el poder inquebrantable de la clase obrera, agrupada en la CTAL, para defender a toda costa sus derechos y la libertad y el progreso de nuestros pueblos,* termina:

"Animada e inspirada en los más altos ideales de la clase obrera, la CTAL se dirige a los millones de trabajadores afiliados a ella, exhortándolos para luchar, con más energía que nunca, contra la reacción, las supervivencias del fascismo y las maquinaciones imperialistas; por una paz duradera y justa en todo el mundo; por el mantenimiento y ensanchamiento de la democracia; por mejores condiciones de trabajo y de vida para todos los hombres y mujeres trabajadores; por la liberación de los pueblos coloniales y semicoloniales de toda la tierra; por la derrota de los planes de agresión y de guerra del neofascismo y del imperialismo."

La celebración del Primero de Mayo coincide con dos reuniones internacionales importantes, de cuyos trabajos y deliberaciones depende en gran parte la estructura de la paz y la cooperación entre los pueblos amantes de la paz.

En Nueva York continúa sus sesiones el Consejo de Seguridad, que hasta ahora ha perdido lamentablemente su tiempo precioso en el asunto iranés que, más que un "caso" ha sido una maniobra de *diversión* que transformó el órgano supremo de las Naciones Unidas en una tribuna de descarada propaganda antisoviética.

Ante esta institución está hoy el asunto español cuya solución, según los principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas no puede ser otra que el aislamiento económico y diplomático del régimen nazifascista de Madrid y el reconocimiento del gobierno republicano en el exilio.

Si las Naciones Unidas faltaran a este compromiso que asumieron en Potsdam, San Francisco y Londres, cuando denunciaron a la España franquista como a un ex satélite del ex Eje, incompatible con el organismo de seguridad internacional, el efecto en la fe de los pueblos hacia este organismo sería desastroso.

En París están reunidos los cancilleres de Francia, la Gran Bretaña, los Estados Unidos, China y la Unión Soviética. Su tarea principal, fijada por la Conferencia Tripartita de Berlín, es la de elaborar los tratados de paz con Italia, Hungría, Finlandia, Bulgaria y Rumania para presentarlos a la primera Conferencia de la Paz que debía reunirse "no más tarde del Primero de Mayo".

Nosotros no queremos ser pesimistas sobre los resultados de esta conferencia que se quiere transformar en una segunda edición, empeorada, de la anterior Conferencia de Cancilleres celebrada en Londres, en septiembre del año pasado, a pesar de los malos antecedentes de las sesiones del Consejo de Seguridad y de la campaña concentrada y escan-

dalosa de la reacción internacional en contra de la Unión Soviética y de las democracias progresistas y populares de los Balcanes.

Hace un año, en San Francisco, los delegados de las Naciones Unidas redactaron una Carta en la cual se dice: "Nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas, con la firme determinación de librar a las generaciones futuras de la devastación de la guerra, que en dos ocasiones de nuestra era ha traído innumerable dolor a la humanidad..."

En aquel mismo momento histórico las tropas americanas se enlazaron, con manifestaciones de júbilo y de fraternidad de armas, a las tropas rusas en la destruída ciudad de Torgau, a orillas del Elba, dividiendo a Alemania en dos partes y sellando así la suerte del poderío hitlerista.

Imperialistas y reaccionarios "olvidan" estos acontecimientos en los cuales pueblos y soldados sellaron con su sangre y sufrimientos el pacto de unidad, de cooperación y de amistad sobre el cual se construyó la organización de las Naciones Unidas.

Ellos quieren que la nueva era atómica que ofrece a la humanidad perspectivas de bienestar y paz, sea la era de una nueva guerra que, en caso de estallar, significaría la destrucción de pueblos enteros y amenazaría la existencia misma del planeta que habitamos.

Depende de los pueblos, de las fuerzas democráticas, particularmente de la clase obrera, que las reuniones de Nueva York y París cumplan con su tarea; de la movilización de todas las masas populares depende que la cooperación internacional se restablezca sobre la base de igualdad, mutua confianza y amistad; que aislando a la España franquista se intensifique la lucha para el aniquilamiento de los remanentes del fascismo; y que firmando los tratados de paz se abra el camino a la rápida reconstrucción de Europa y del mundo.

Del 27 de abril al 3 de mayo de 1946

NUESTRA TAREA HA SIDO CUMPLIDA

Esta es la última vez que se publica *La Semana en el Mundo*. Damos por terminada la tarea que nos encomendó la presidencia de la CTAL hace cincuenta meses (217 semanas) y que cumplimos fielmente, semana por semana, sin ninguna interrupción.

Hace ya tiempo que la Segunda Guerra Mundial ha terminado y a través de dificultades y obstáculos se está estructurando la paz. Las relaciones normales se restablecen rápidamente entre los países y los pueblos, y el movimiento sindical obrero, cada día más vigoroso y unido, mejora sus servicios de información y el intercambio de sus experiencias, ha reanudado e intensificado la publicación de sus periódicos y revistas, y tiene la posibilidad, oportunidad y libertad de fijar en cualquier momento, públicamente, su actitud ante todos los acontecimientos que interesan a la clase obrera.

Nuestro propósito era cerrar la publicación de *La Semana en el Mundo* en ocasión de su cuarto aniversario, o sea el 22 de febrero de este año, pero hemos pensado que la mejor fecha era el Día Interna-

cional del Trabajo, el primero que se celebra en relativa paz, después de seis años de conflagración mundial; en el día en que la clase obrera, agrupada alrededor de sus gloriosos estandartes y de sus poderosas organizaciones sindicales y políticas manifiesta, en todos los rincones de la tierra, su voluntad de lucha, sus deseos de paz y reconstrucción y expone libremente su programa de acción.

Hace más de cuatro años. Este servicio, iniciativa del presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, comenzó inmediatamente después de la Conferencia Panamericana de Río de Janeiro. Entonces, no obstante los éxitos de la primera ofensiva soviética, desde el Artico al río Don, el horizonte guerrero era obscuro. El Eje preparaba febrilmente su ofensiva primaveral que, según los planes, debía unir a sus ejércitos en el Cercano Oriente. Europa entera estaba bajo el yugo nazifascista. El militarismo nipón acababa, después de haber conquistado Hong-Kong, Indochina, Filipinas, Borneo, Sumatra y Celebes, de capturar la base de Singapur y se preparaba para la ofensiva sobre la India. Winston Churchill, presionado por la indignación popular, tuvo que reorganizar su gobierno eliminando a los fieles colaboradores de su predecesor, Neville Chamberlain. En los Estados Unidos, los "aislacionistas", aprovechándose de las derrotas aliadas en el Pacífico, exigían que la guerra se concentrara en este teatro de operaciones, se dejara a la Unión Soviética a su suerte y se abandonara todo proyecto de crear un segundo frente en Europa. En la América Latina, después de la Conferencia de Cancilleres de las Américas en Río de Janeiro, se intensificó la lucha entre las fuerzas democráticas que exigían una participación directa y activa al lado de las Naciones Unidas, y las reaccionarias, profascistas, que pedían la "neutralidad" y expresaban abierta o solapadamente su simpatía por el nazifascismo.

En esta situación se iniciaron las publicaciones de *La Semana en el Mundo.*

"La Confederación de Trabajadores de la América Latina, que preside el licenciado Vicente Lombardo Toledano —dijo entonces el diario progresista y obrero de México, *El Popular*— inicia a partir de hoy un importante servicio de información destinado a todas las organizaciones obreras y populares del continente, que comprende la síntesis y el análisis de los principales acontecimientos internacionales ocurridos en cada semana." Y agregaba que *La Semana en el Mundo* más que ser una compilación de hechos era "un juicio crítico sobre ellos que formulaba la agrupación obrera más importante del continente, en su afán incesante de orientar a las masas de trabajadores y pueblos de las 21 naciones americanas en su lucha contra el nazifascismo y por la libertad, la democracia y el progreso de América".

El año pasado, en ocasión del tercer aniversario de la publicación de esta columna, *El Popular,* dirigido por el Lic. Alejandro Carrillo, celebró el acontecimiento con este juicio: "La sección *La Semana en el Mundo* que aparece en este número, completa un ciclo de tres años de publicación ininterrumpida, semana a semana, de este servicio infor-

mativo de la CTAL que ha merecido honrosas menciones como una de las más serias columnas de información y comentarios internacionales, muchos de cuyos estudios y oportunos juicios han sido reproducidos en publicaciones extranjeras.

"La colección de artículos de *La Semana en el Mundo* —agregaba el diario obrero— constituye un valioso resumen de estos tres años, y un documento que expone la política internacional de la CTAL, expresada en diversas casiones por su presidente, Vicente Lombardo Toledano."

Su contenido. Nos parecería demasiado ambicioso resumir lo que por sí mismo, durante cincuenta meses fué un resumen político-militar del período más difícil de la historia de la humanidad, de su lucha global, cruenta, en contra de un enemigo tremendo que amenazaba todas las conquistas de la civilización.

La Semana en el Mundo fué, modesta y sencillamente, una tribuna de verdades y de hechos; un servicio de prensa que nunca pretendió ser infalible ni genialmente adiviño y que por lo tanto contiene errores y debilidades que merecen ser criticados. El estilo literario y la forma hermosa fueron sacrificados al contenido concentrado y documental en el afán de llevar a conocimiento de los lectores —entre los cuales se cuentan millares de militantes sindicales y políticos de la clase obrera y del movimiento progresista— el mayor número de hechos comprobados y al mismo tiempo una orientación lo más clara posible en las situaciones más embrolladas y difíciles.

Nuestra doctrina. La *Semana* fué esencialmente una tribuna obrera y progresista y se inspiró en la misma doctrina que sirvió y sirve para formular la línea, la estrategia y la táctica de la CTAL, a la cual se refirió el año pasado Vicente Lombardo Toledano, cuando analizó el desarrollo de la organización que preside y esbozó el programa postbélico de la misma.

"Independientemente de cualquier consideración partidarista —dijo entonces el líder obrero— todos sabemos que las vanguardias del movimiento obrero internacional están inspiradas desde hace ya largos años, en su pensamiento político, por los principios del socialismo científico. Comunistas, socialistas, marxistas sin partido, aceptan un sólo método para considerar los problemas económicos, sociales y políticos. Emplean una sola doctrina para analizar los hechos y formular su estrategia y su táctica."

Esta es la razón por la cual entre los conceptos, análisis y orientaciones de *La Semana en el Mundo* y las posiciones de la CTAL, expresadas en sus reuniones y en los discursos y entrevistas de su presidente, ante los acontecimientos políticos, militares y sociales, teóricos y prácticos, internacionales y continentales, grandes y pequeños, existe armonía e identificación.

NUESTRO TRABAJO

La guerra. Este servicio de prensa de la CTAL siguió con constancia las distintas fases de la batalla militar librada por las Naciones Unidas en todos los teatros de la guerra, en tierra, mar y aire; las analizó sin falsos optimismos ni pesimismos históricos, confiando siempre en la victoria de los pueblos amantes de la paz, abogando tenazmente por la apertura del segundo frente, acompañando con el espíritu a los ejércitos victoriosos a través de los países dominados y esclavizados hasta la rendición incondicional de los países del Eje y la entrada triunfal de las tropas aliadas en las ciudadelas del nazifascismo: Roma, Berlín y Tokío.

La organización de la paz. Nuestra Semana no se limitó solamente a reproducir las resoluciones adoptadas por las reuniones militares, políticas, diplomáticas y económicas celebradas durante la guerra y en el período inmediato de la postguerra, sino que las popularizó y explicó, criticó sus aspectos débiles y sus errores, luchó por que se cumplieran y no se "olvidaran".

Estas resoluciones, completadas con los discursos y mensajes de los grandes estadistas durante la contienda mundial, con los comentarios a la Carta del Atlántico y a los estatutos del organismo de las Naciones Unidas, documentan el largo y duro camino emprendido por la humanidad, ya durante la guerra, para forjar una paz justa y duradera y construir el engranaje que la consolidara y defendiera.

La nueva democracia. Relatamos, con fe y entusiasmo, —desde su nacimiento— el desarrollo, lleno de heroísmo y sacrificio, de los grandes movimientos de resistencia guerrillera y de los frentes de Liberación Nacional, revelación grandiosa y nueva del espíritu de sacrificio, de un nuevo patriotismo, de la capacidad creadora y del valor indomable de los pueblos sojuzgados por el nazifascismo, y base inquebrantable de una democracia progresista, de tipo nuevo, que se propone cambiar la estructura política, social y económica de la sociedad.

Nuestra *Semana* no se cansó nunca de subrayar la contribución decisiva de estos movimientos a la victoria aliada y su magnífica voluntad, una vez terminada la batalla, de reconstruir, de elaborar nuevas constituciones más liberales, de llevar a cabo reformas agrarias e industriales, de forjar la unidad nacional alrededor de gobiernos verdaderamente populares y de realizar la depuración radical, en todos los aspectos, de los vestigios del fascismo y de sus agentes colaboracionistas.

Contra los remanentes del fascismo. Tampoco abandonamos por un solo minutos la lucha contra los remanentes del fascismo, especialmente contra el franquismo en España, el peronismo en Argentina y la dictadura de Salazar en Portugal; contra el neofascismo que surge en los países liberados de Europa gracias al apoyo de los círculos más agresivos del imperialismo; contra los obstáculos que se opongan a la completa

desnazificación de Alemania, a la destrucción radical de los restos fascistas en Italia y del imperialismo militarista monárquico japonés.

Al mismo tiempo nuestra solidaridad con el heroico pueblo español fué profunda y constante, animada por el deseo de ver al pueblo y la emigración sólidamente unidos, alrededor de un gobierno republicdno verdaderamente representativo, con el objeto de acabar lo más pronto posible con una dictadura cuya existencia constituye una vergüenza para toda la humanidad.

La liberación de las colonias. Nuestra columna estuvo al servicio de los pueblos coloniales y defendió sus movimientos y sus aspiraciones. La *Semana* contiene una pequeña historia, la historia de estos últimos cuatros años, de los pueblos de China, de la India, de Indonesia, de Indochina, de las Filipinas, de los pueblos árabes, de Puerto Rico, y de la lucha de otros pueblos oprimidos por el imperialismo, que tienen derecho a la libertad y a la independencia.

La cooperación mundial. Además de subrayar todos los hechos positivos de la unidad de las Naciones Unidas, y particularmente de las grandes potencias. que llevaban el peso más grave de la guerra, señalando esta unidad como la base indispensable para la victoria militar durante la guerra y la reconstrucción del mundo después, denunciamos enérgicamente el resurgimiento del apaciguamiento, las intrigas y maniobras imperialistas para debilitar y romper la unidad aliada, las "guerras de nervios" desatadas para malograr la victoria e impedir la estructuración de la paz.

Nuestra ferviente defensa del país del socialismo, la Unión Soviética, blanco de ininterrumpidas campañas de calumnias, mentiras e intrigas diversionistas, fué al mismo tiempo una lucha por la paz y por la consolidación del bloque de las Naciones Unidas y la denuncia de la ofensiva de los círculos imperialistas y de sus agentes, entre ellos y en primera línea el Vaticano.

La América Latina y la CTAL. Los acontecimientos en la América Latina merecieron nuestra máxima atención desde la Conferencia de Río de Janeiro hasta la Asamblea Interamericana de Chapultepec y la Conferencia de la OIT celebrada recientemente en la ciudad de México. Subrayamos y abogamos por la contribución más completa de la América Latina y su intervención directa en la guerra de liberación de los pueblos, denunciando las actividades de las quintas columnas "neutralistas" y profascistas y al mismo tiempo pidiendo la más amplia y sólida unión nacional y continental en contra del enemigo principal y común: el nazifascismo.

La Semana registró el tumultuoso desarrollo del movimiento obrero latinoamericano y la transformación de la CTAL en la poderosa organización que hoy cuenta con 19 centrales nacionales y más de cinco millones de miembros, la maravillosa y sorprendente obra de organización y orientación de su presidente, Vicente Lombardo Toledano, la contribu-

ción decisiva de la CTAL a la unificación del movimiento obrero internacional, realizada en las asambleas obreras mundiales de Londres y París y su lucha victoriosa en contra de todas las intrigas urdidas por los agentes del imperialismo con el objeto de escindir, sustituir y destruir el movimiento obrero organizado latinoamericano.

Numerosas veces este servicio de prensa tuvo que ocuparse de explicar el carácter de la CTAL acusada de "hacer política", de "comunista", de ser "antirreligiosa"; y al mismo tiempo de denunciar los verdaderos motivos de las innobles campañas de calumnias en contra del presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano.

Nuestra línea durante la guerra. Fué la de la CTAL, expuesta repetidas veces por su presidente y consagrada en las resoluciones de los congresos y consejos de la Confederación.

Esta lucha histórica (contra el imperialismo) de nosotros los países semicoloniales —dijo Lombardo Toledano durante el IV Consejo de la CTAL, celebrado en Montevideo en los días 28 de febrero a 4 de marzo de 1944, polemizando con los pseudoizquierdistas trotskistas— es la lucha por la emancipación de nuestras naciones, la liberación de nuestros pueblos, y para esa tarea, nosotros y nuestros hijos, quizás tendrán que dedicar la mayor parte de sus energías; pero el imperialismo no nos va a hacer perder nuestra fisonomía como nación hoy; el imperialismo yanqui y el imperialismo inglés no nos van a hacer naufragar como naciones hoy y para luchar contra ellas tenemos el tiempo por delante, en tanto que para luchar contra el fascismo no tenemos más que este momento. Aparte que, golpeando y destruyendo a la parte más bárbara del imperialismo, que es el nazismo, se debilita el imperialismo en general...".

"Por eso —agregaba el dirigente obrero— la estrategia del proletariado consiste en abrir los ojos, hacer abrir los ojos a las demás clases sociales y decirles que están tan amenazadas como la propia clase trabajadora y formar con todas ellas una fuerte alianza, una unidad en cada nación, que permitirá la movilización total del pueblo con sus recursos económicos y armados con el objeto de contribuir, al lado de las demás naciones, a aplastar el peligro del fascismo armado".

La industrialización. Planteando el problema de la industrialización, el único camino para lograr la emancipación política y económica de los países semicoloniales y semifeudales de la América Latina, el presidente de la CTAL señaló como obstáculo principal de este objetivo, alrededor del cual debían concentrarse en un bloque inquebrantable todas las fuerzas progresistas y democráticas de cada país y de la América Latina en su conjunto, la intromisión de poderosas fuerzas económicas del extranjero.

Hay quienes afirman —dijo en septiembre de 1944, cuando circulaban "teorías" de que los grandes monopolios imperialistas se encargarían en la postguerra de emancipar política y económicamente a la América Latina y todos los países dependientes— que esta guerra ha

liquidado el imperialismo. ¡Ingenuidad! El imperialismo en el seno de los países capitalistas de importancia surge de esta contienda más agigantado que nunca. La concentración de capitales en los Estados Unidos, en Inglaterra, por no hablar sino de los dos más grandes países capitalistas de nuestra época, ha ido adelante de un modo vertiginoso. Ha aumentado la capacidad de producción, han aumentado las inversiones en la producción; pero han disminuído los propietarios de la producción, han aumentado su fortuna individual y se han asociado con mayor energía que nunca para mantener sus privilegios en el porvenir.

No cabe duda que deben emplearse, y se pueden emplear, medidas múltiples para amortiguar las consecuencia desastrosas del imperialismo; pero lo que no se podrá evitar, durante una larga etapa, es la subsistencia del imperialismo, que no es más que la última época del régimen capitalista.

Mientras ésta subsista, subsistirá el imperialismo; y mientras el imperialismo se mantenga, existirá una amenaza grave sobre los países, que como México, han contado en el imperialismo con uno de los grandes obstáculos para su desarrollo histórico natural.

Estos fueron los conceptos que inspiraron también *La Semana en el Mundo* en sus análisis, juicios y perspectivas durante la guerra pasada.

El revisionismo. Es sabido que durante la Segunda Guerra Mundial hubo "teóricos" que se preocuparon de revisar el socialismo científico. Ya en 1943 un gran jefe del proletariado mundial señaló estos intentos revisionistas como la más grande traición a la clase obrera. La cuna del "nuevo" revisionismo y su centro de expansión fueron los Estados Unidos. Los "teóricos", tomando como punto de partida "una situación sin precedentes", especialmente después de la Conferencia de Teherán, proclamaron el fin de las doctrinas económicas, de los principios, de la teoría y de la práctica y de las perspectivas del marxismo. Sus "teorías" sobre un "nuevo" imperialismo progresista, "ilustrado" y humanitario desarmaban a la clase obrera obligándola a aceptar supinamente la explotación económica y la dirección política de los grandes monopolios, castrando e inutilizando sus organizaciones sindicales y políticas, arrojándola en las garras de la demagogia pseudo izquierdista de los trotskistas y de otros grupos reaccionarios.

Estas "nuevas teorías" desarmaban a los pueblos coloniales y semicoloniales, especialmente de la América Latina, donde el revisionismo encontró terreno fértil, creando en ellos ilusiones utópicas de una futura emancipación política y económica lograda gracias a los buenos "sentimientos" de los *trusts* imperialistas, impidiendo así la preparación para oponerse a la ofensiva que los monopolios y sus agentes estaban ya preparando.

En agosto de 1945, Vicente Lombardo Toledano, resumiendo la línea, la estrategia y la táctica de la CTAL y fijando las perspectivas postbélicas, hizo un balance de todos los errores y horrores del revisionismo y al mismo tiempo subrayó la justeza de la trayectoria de la

CTAL, aprobada después en el Congreso Extraordinario de la CTAL en París.

Indicó que la guerra no había suprimido los sistemas capitalista y socialista; las contradicciones entre ellos, entre las metrópolis y las colonias y semicolonias, entre el proletariado y la burguesía, entre las potencias imperialistas; ni la base económica del fascismo que es el capitalismo financiero, ni la crisis general del capitalismo.

Y al mismo tiempo subrayó que la guerra había debilitado el capitalismo en su conjunto y fortalecido el socialismo; que había desarrollado enormemente las fuerzas y la conciencia de los pueblos coloniales y semicoloniales y de la clase obrera en todo el mundo y por lo tanto el frente común antiimperialista se había ampliado y consolidado.

Perspectivas de la postguerra. En oposición a las perspectivas postbélicas idílicas y engañosas presentadas por el revisionismo, Lombardo Toledano insistió entonces en la necesidad de agrupar a todas las fuerzas obreras y democráticas para hacer frente a la ofensiva de los grandes monopolios y de la reacción internacional, encabezada por los círculos más reaccionarios del imperialismo yanqui.

...el imperialismo yanqui —dijo el presidente de la CTAL en agosto de 1946— va a emplear todos sus recursos y sus medios para combatir a las fuerzas avanzadas de Europa o de cualquier país del mundo. Impedirá cuanto pueda la formación del frente nacional de obreros, campesinos, gentes de la clase media, industriales, etcétera, en México, y en los demás países de la América Latina. Impedirá la formación del frente nacional, que tiene por objeto la industrialización de cada país y de la América Latina en su conjunto.

También el imperialismo yanqui se opondrá a la organización de las fuerzas populares en escala internacional en América Latina y en el continente americano entero, y tratará de destruir las fuerzas organizadas ya, de carácter popular, en América Latina, como es la fuerza enorme, prestigiosa, de la Confederación de Trabajadores de la América Latina, valiéndose de sus esbirros y alcahuetes en cada país de la América Latina.

El imperialismo yanqui también estimulará, de diversas maneras, la campaña internacional antisoviética, y por último, escúchese bien mi opinión, no es un decir, es el resultado de la observación del desarrollo de las fuerzas económicas a la luz de los principios científicos: hay el peligro enorme de que el imperialismo yanqui se prepare para actuar en el momento histórico oportuno y transformarse en un régimen fascista, porque la base económica del fascismo, que es el monopolio del capital financiero, vive allá con gran vigor y mientras exista el monopolio del capital financiero, habrá el tremendo peligro de que el capital financiero adopte la fórmula política del fascismo, que es la dictadura descarada y brutal.

Por último, la reacción internacional, presidida por la Iglesia Católica, luchará también contra todas las formas nuevas progresistas de carácter económico y político, particularmente en los países de tradición católica.

Es suficiente un somero análisis de los acontecimientos actuales para confirmar la justeza de las perspectivas señaladas hace casi un año por Vicente Lombardo Toledano.

Nosotros, escribiendo *La Semana en el Mundo,* creemos no haber defraudado la confianza de nuestros lectores tampoco en el campo teórico.

La bomba atómica. Nuestro servicio de prensa no podía dejar de ocuparse del problema de la energía atómica y señalamos que este acontecimiento asombroso iba a tener "profundas repercusiones y consecuencias en todos los aspectos de la sociedad".

"Pero la preocupación principal de los grandes monopolios que ejercen su poderosa influencia sobre los gobiernos capitalistas —advertimos— no es el supuesto "imperialismo" soviético. La realidad es que los progresos científicos han llegado a un punto en que la humanidad debe decidirse o a llevar las formas sociales a un nivel adecuado de progreso o exponerse al peligro de ser destruída."

"El comienzo de la era atómica —agregamos entonces— demuestra con más fuerza que el socialismo no es solamente posible, sino necesario y que para lograrlo falta el factor subjetivo o sea que las grandes masas lleguen a convencerse de cuál es el camino que deben seguir para liberarse."

También previmos en aquel momento que las fuerzas reaccionarias iban a utilizar "este descubrimiento maravilloso" como un instrumento de dominio y no como una conquista humana "de las fuerzas primitivas de la naturaleza, que se debía explotar con fines pacíficos y humanitarios". Hoy los imperialistas desarrollan una "diplomacia atómica" amenazan con la "bomba atómica", exigen una dictadura "atómica", preparan una "guerra atómica" y su ofensiva "atómica" está dirigida a impedir la cooperación internacional y la estructuración de una paz justa y estable, basada en la independencia, libertad y bienestar de todos los pueblos.

Nuestro agradecimiento. Sin embargo, nosotros terminamos esta última *Semana en el Mundo*, con el optimismo motivado por la profunda convicción de que las fuerzas de la democracia, del progreso y de la paz son más poderosas que las de la explotación, de la opresión y de la guerra, y estamos seguros que en definitiva de estas últimas será la victoria.

Con esta opinión nos despedimos de nuestros lectores agradeciéndoles el interés con el cual nos acompañaron a través de este período agitado de la humanidad, y al mismo tiempo nos sentimos satisfechos por haber servido modestamente al movimiento obrero y progresista de la América Latina y haber contado siempre con la confianza fraterna, el apoyo

efectivo y la orientación constante y amistosa del presidente de la Confederación de Trabajadores de la América Latina, Vicente Lombardo Toledano.

PUNTO FINAL A LA SEMANA EN EL MUNDO

Durante 217 semanas, a partir del 22 de febrero de 1943, *El Popular* ha publicado uno de los servicios más valiosos que cualquier diario haya podido ofrecer: la sección *La Semana en el Mundo,* proporcionada por la presidencia de la Confederación de Trabajadores de la América Latina. Nuestros lectores han apreciado en todo su valor la utilidad, el interés y el mérito indiscutible de los informes y comentarios que bajo el rubro mencionado ha dado a la publicidad, con regularidad absoluta, la dirección del movimiento obrero latinoamericano.

Como sección periodística, *La Semana en el Mundo,* ha establecido un récord en México y en la América Latina: el de su aparición puntual, infalible, en el curso de un largo período, que corresponde a una de las etapas más difíciles, complejas y decisivas de la historia humana. *La Semana en el Mundo,* en esta etapa, ha constituído para millares de lectores de México, y para muchos millares más en toda América Latina, una guía precisa, de sólido criterio, sobre los más importantes problemas confrontados por todos los pueblos y por los nuestros en particular. Por conducto de esa sección, redactada en un estilo sencillo, ágil y directo, pero no exento de brillantez, y sustentada en una copiosa documentación de primera mano, la presidencia de la CTAL, ha fijado la posición correcta del movimiento obrero ante las cuestiones que han afectado vitalmente el desarrollo de la sociedad de nuestros días y que por otra parte han sido objeto de prolongadas y enconadas controversias.

La Semana en el Mundo, ha sido, pues, al través de estos años, una sintética historia, viva y documental, del mundo; un manual de consulta para todos aquellos que se interesan por la situación internacional, y un claro guión para los militantes revolucionarios.

La presidencia de la CTAL, que ahora dispone de otros diversos medios para dar a conocer al través del continente sus opiniones y directivas, ha considerado pertinente dar fin a la publicación de *La Semana en el Mundo.* Con esta fecha aparece en *El Popular* la última entrega de este interesantísimo servicio. Al anunciarlo así, la dirección de este periódico expresa públicamente su agradecimiento a la Confederación de Trabajadores de América Latina y a su presidente, Vicente Lombardo Toledano, por la valiosa cooperación que ese servicio ha representado para *El Popular* y para sus lectores. Sin vanas jactancias, podemos afirmar que la publicación en nuestras páginas de *La Semana en el Mundo* llenó insuperablemente un cometido: el de dar al público una orientación justa sobre los hechos principales de la dramática situación que hemos vivido en estos años. Ponemos así, con satisfacción, punto final a *La Semana en el Mundo.*

ÍNDICE ANALÍTICO

I. PROBLEMAS DE LA COLABORACIÓN ALIADA

1942

1943

1944

1945

1946

II. LOS APACIGUADORES Y LA QUINTA COLUMNA

1942

1943

1944

1945

III. EL MOVIMIENTO OBRERO EN LA GUERRA Y EN LA PAZ

1942

1943

1944

1945

IV. ESTRATEGIA, CRISIS Y DERRUMBE DEL EJE

1942

1943

1944

V. LA LUCHA DE LOS PATRIOTAS CONTRA LA OCUPACIÓN

VI. POLÍTICA ALIADA EN LAS ZONAS LIBERADAS

1943

1944

VII. EL PROBLEMA COLONIAL Y LA GUERRA

1945

VIII. PROBLEMAS DE LA ORGANIZACIÓN DE LA PAZ

1944

1945

IX. LOS MONOPOLIOS Y LA REACCIÓN IMPERIALISTA

1942

1944

1945

ÍNDICE

TOMO I

CAPÍTULO I

TOMO II

CAPÍTULO III

DESDE EL DESASTRE NAZI DE STALINGRADO HASTA LA RENDICIÓN DE ITALIA

CAPÍTULO IV

DESDE LA RENDICIÓN DE ITALIA HASTA LA CONFERENCIA DE TEHERÁN

CAPÍTULO V

DESDE LA CONFERENCIA DE TEHERÁN HASTA LA INVASIÓN DE EUROPA

TOMO III

CAPÍTULO VI

DESDE LA INVASIÓN DE EUROPA HASTA EL CONGRESO OBRERO MUNDIAL DE LONDRES

CAPÍTULO VII

DESDE LA CONFERENCIA DE CRIMEA HASTA LA RENDICIÓN DE ALEMANIA

TOMO IV

CAPÍTULO VIII

DESDE LA CONSTITUCIÓN DE LA ONU HASTA LA CONFERENCIA DE POTSDAM

CAPÍTULO IX

DESDE LA RENDICIÓN DEL JAPÓN HASTA LA CONSTITUCIÓN DE LA FEDERACIÓN SINDICAL MUNDIAL

La presente edición de *Por un mundo mejor* es, como su título completo lo expresa, el diario del trabajo, las aportaciones y los éxitos alcanzados por una organización sindical internacional, la Confederación de Trabajadores de América Latina, que impulsó la unidad de la clase obrera en la mayoría de los países latinoamericanos, para crear centrales nacionales que tuvieran mayor fuerza en la lucha por sus reivindicaciones y en la defensa de la independencia de sus naciones, durante los años difíciles, dolorosos y peligrosos para todos los pueblos del mundo —la Segunda Guerra Mundial— en este caso, para los trabajadores y los pueblos de América Latina.

Es una edición facsimilar, que originalmente fue editada por el gran dirigente de la clase obrera, incansable luchador antifascista y por la coexistencia pacífica entre las naciones, fundador y presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina de 1938 a 1964, y vicepresidente de la Federación Sindical Mundial, Vicente Lombardo Toledano, y por Vittorio Vidali, incansable luchador contra el fascismo y el franquismo, organizador de las brigadas internacionales en España —el Comandante Carlos— quien, como tantos otros destacados dirigentes revolucionarios, llegó a México, gracias a la política de asilo de nuestro país, que recibió a numerosos dirigentes sindicales, políticos, intelectuales y artistas perseguidos por el nazifascismo y el franquismo. Vittorio Vidali, desde su arribo a nuestra patria, colaboró al lado de Vicente Lombardo Toledano, con quien tuvo una gran amistad y coincidencia ideológica.

Hemos dividido en cuatro volúmenes esta edición —originalmente fue en uno solo- para el fácil manejo y estudio de este extraordinario testimonio, para que los dirigentes sindicales de nuestro tiempo, así como los investigadores, tengan la información de la documentación original, publicada en el momento en que se producía el trabajo realizado, y para aquellos que por falta de información han distorsionado el papel desempeñado por Vicente Lombardo Toledano como dirigente del movimiento obrero nacional e internacional, en las organizaciones sindicales que organizó y dirigió, tanto en nuestro país como en América Latina y el mundo.

Nuestro interés es difundir este testimonio del trabajo realizado por quien fuera el más importante dirigente, revolucionario, teórico y práctico, que ha tenido el movimiento obrero organizado en México y en América Latina, como en su momento lo expresaron dirigentes sindicales al afirmar que "el movimiento obrero organizado en la CTAL fue la época de oro para los trabajadores de América Latina."



